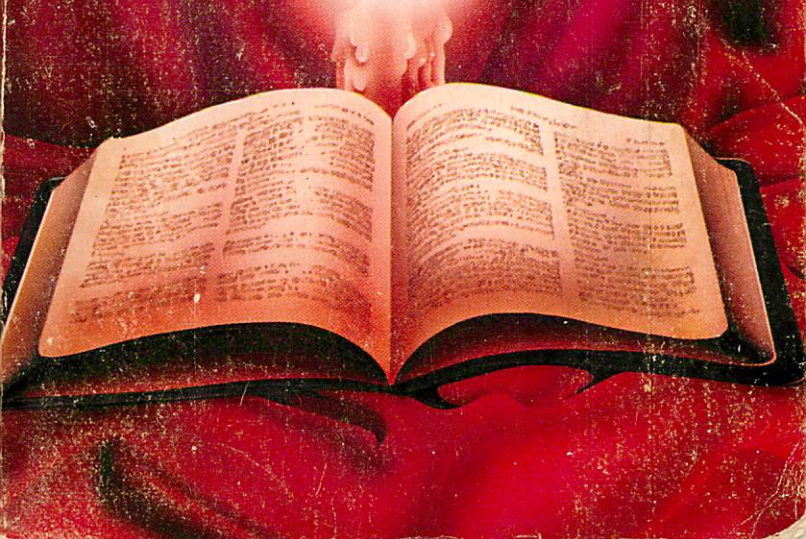
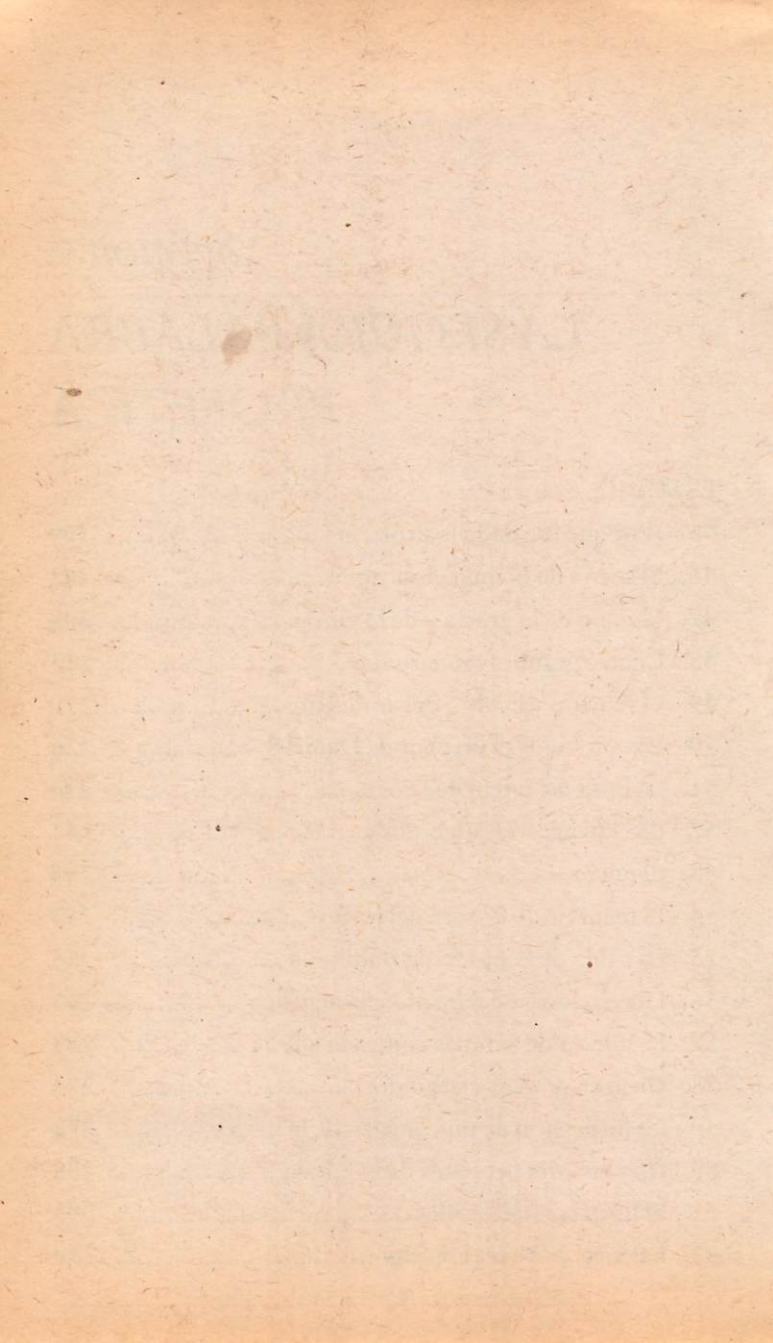


LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA





LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA

**ESTE LIBRO PERTENECE A
LA FAMILIA
BOLÍVAR HERNÁNDEZ
TELÉFONO 3113640480
Y
3128458202
POR FAVOR DEVUELVALO**



ESTUDIANDO LA PALABRA DE DIOS

KEN GUNALL, © PPPA

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (S. Juan 5: 39).

Indice

	Página
La Biblia, su origen, historia y lugar en el mundo	13
El valor del estudio de la Biblia	19
SECCION 1 — COMO ESTUDIAR Y COMPRENDER LA BIBLIA	
1. Las Sagradas Escrituras	25
2. Cómo entender la Biblia	28
3. El poder de la Palabra de Dios	32
4. La Palabra que imparte vida	35
5. Cristo en toda la Biblia	38
SECCION 2 — EL PECADO: SU ORIGEN, RESULTADOS Y REMEDIO	
6. La creación y el Creador	45
7. El origen del mal	48
8. La caída y la redención del hombre	51
9. La creación y redención	55
10. El carácter y los atributos de Dios	59
11. El amor de Dios	61
12. La deidad de Cristo	64
13. Profecías acerca de Cristo	67
14. Cristo, el camino de la vida	71
15. Cristo, el único Salvador	74
SECCION 3 — EL CAMINO A CRISTO	
16. La fe victoriosa	79
17. La esperanza en Dios	82
18. El arrepentimiento	85
19. La confesión y el perdón	89
20. La conversión, o nuevo nacimiento	93
21. El bautismo cristiano	98
22. Reconciliados con Dios	102
23. La aceptación por Dios	105

24. La justificación por la fe	108
25. La justicia y la vida	113
26. La consagración	115
27. La elección bíblica	118
28. La santificación bíblica	121
29. Importancia de la sana doctrina	124
30. La verdad presente	128
31. La obediencia por la fe	134

SECCION 4 — LA VIDA Y LAS ENSEÑANZAS DE CRISTO

32. Nacimiento, niñez y vida temprana de Cristo	139
33. Una vida sin pecado	143
34. Nuestro modelo, ayudador y amigo	146
35. El ministerio de Cristo	149
36. Cristo el gran Maestro	153
37. Las parábolas de Cristo	156
38. Los milagros de Cristo	161
39. Los sufrimientos de Cristo	165
40. La resurrección de Cristo	171

SECCION 5 — EL ESPIRITU SANTO

41. El Espíritu Santo y su obra	179
42. El fruto del Espíritu	182
43. Los dones del Espíritu	185
44. El derramamiento del Espíritu	193

SECCION 6 — LA SEGURA PALABRA PROFETICA

45. ¿Por qué fue dada la profecía?	199
46. El sueño de Nabucodonosor	202
47. El reino de la gracia y de la gloria	208
48. Cuatro grandes monarquías	213
49. El reinado y la obra del anticristo	219
50. Los símbolos proféticos de Daniel 8	226
51. La hora del juicio de Dios	234
52. La expiación en símbolos y en la realidad	241
53. El juicio	247
54. El mensaje de la hora del juicio	253
55. La caída de la moderna Babilonia	258
56. La conclusión del mensaje evangélico	265
57. La guerra de Satanás contra la iglesia	269
58. Un gran poder perseguidor	274
59. La formación de una imagen de la bestia	278
60. Una historia profética de la iglesia	288
61. El libro con siete sellos	293
62. Las siete postreras plagas	299

SECCION 7 — ACONTECIMIENTOS VENIDEROS Y SEÑALES DE LOS TIEMPOS

63. La gran profecía de nuestro Señor	307
64. El aumento de la ciencia	315
65. La lucha entre el capital y el trabajo	319
66. La era atómica. ¿Qué habrá después?	321
67. La conversión del mundo	329
68. La segunda venida de Cristo	334
69. Cómo vendrá Cristo	340
70. El propósito de la venida de Cristo	343
71. La resurrección de los justos	347
72. La reunión de Israel	351
73. El milenio	354
74. El día del Señor	359
75. Elías, el profeta	361

SECCION 8 — LA LEY DE DIOS

76. La ley de Dios	367
77. La perpetuidad de la ley	372
78. ¿Por qué fue dada la ley de Dios en el Sinaí?	377
79. La ley de Dios en la era patriarcal	384
80. La ley de Dios en el Nuevo Testamento	387
81. La ley moral y las leyes ceremoniales	390
82. Los dos pactos	396
83. ¿Qué fue abolido por Cristo?	403
84. La ley y el Evangelio	407

SECCION 9 — EL SABADO

85. La institución del sábado	415
86. El monumento conmemorativo de Dios	419
87. Razones para la observancia del sábado	422
88. La manera de observar el sábado	427
89. Cristo y el sábado	431
90. El sábado en el Nuevo Testamento	436
91. El cambio del día de reposo	439
92. El sello de Dios y la marca de la apostasía	449
93. El día del Señor	454
94. El sábado en la historia	459
95. La reforma del sábado	467

SECCION 10 — LA LIBERTAD CRISTIANA

96. El autor de la libertad	477
97. Las autoridades constituidas	481
98. La unión de la Iglesia y el Estado	489
99. La legislación del día de reposo	494
100. Quiénes persiguen y por qué	499

SECCION 11 — VIDA SOLAMENTE EN CRISTO

101. Origen, historia y destino de Satanás	507
102. ¿Qué es el hombre?	512
103. Vida solamente en Cristo	517
104. Las dos resurrecciones	522
105. El destino del transgresor	526
106. El ministerio de los ángeles	531
107. La tenebrosa acción de los demonios	536
108. El espiritismo	539

SECCION 12 — EL CRECIMIENTO Y LA EXPERIENCIA CRISTIANA

109. El crecimiento en la gracia	549
110. La armadura del cristiano	551
111. Andando en la luz	554
112. La fe que salva	557
113. Las pruebas y su objeto	562
114. La vida victoriosa	565
115. Consuelo en la aflicción	567
116. La confianza en Jesús y la paciencia	574
117. Alegría y cortesía cristianas	580
118. La confesión de las faltas y el perdón mutuo	584
119. El deber de tener buen ánimo	587
120. La unidad de los creyentes	590
121. La mansedumbre y la humildad	593
122. La sobriedad y la dignidad	596
123. La sabiduría verdadera	598
124. La diligencia en el trabajo	601
125. La perfección del carácter	604
126. La siembra y la siega	607

SECCION 13 — LA ORACION Y EL CULTO PUBLICO

127. La importancia de la oración y la meditación	611
128. El velar en oración	616
129. Respuestas a la oración	618
130. El culto público	621
131. La reverencia en la casa de Dios	625
132. La comunión cristiana	629
133. La alabanza y la acción de gracias	631

SECCION 14 — EL SERVICIO CRISTIANO

134. El don de dar	637
135. El pastor y su obra	639
136. La predicación del Evangelio	643
137. La obra misionera	646

138. Los pobres, y nuestro deber para con ellos	649
139. La atención y curación de los enfermos	655
140. El orden y la organización	659
141. El sostén del ministerio	662
142. Las ofrendas voluntarias	664
143. ¿Quién es el mayor?	667

SECCION 15 — ADVERTENCIAS Y AMONESTACIONES

144. El orgullo, el egoísmo y la codicia	673
145. El peligro de las deudas	680
146. La fraternidad humana	683
147. La chismografía y la calumnia	688
148. La apostasía	692
149. La incredulidad y la duda	695
150. La hipocresía, la disimulación y la retribución justa	698

SECCION 16 — EL HOGAR

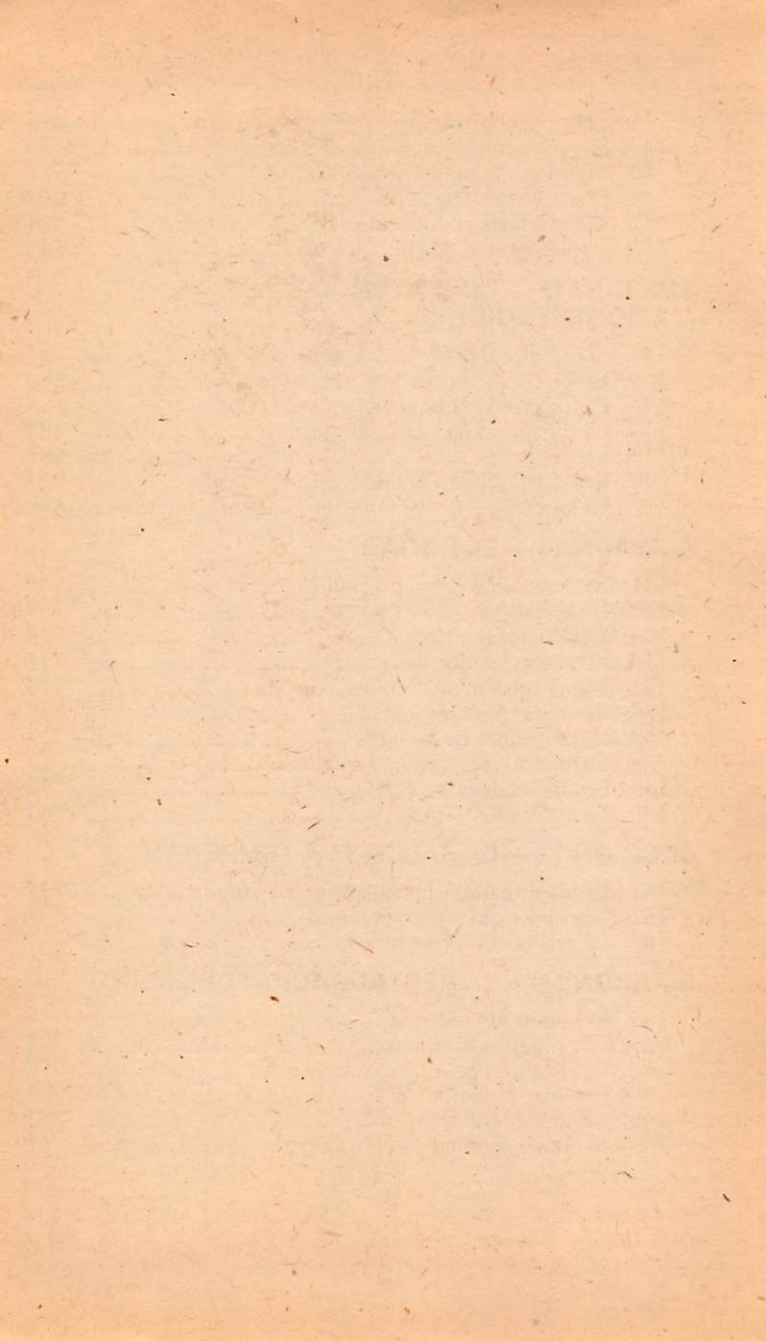
151. La institución del matrimonio	705
152. Un hogar feliz	709
153. La religión en el hogar	712
154. El honor debido a los padres	715
155. La instrucción de los hijos	718
156. Promesas para los hijos	721
157. La enseñanza de los hijos	723
158. La madre	727
159. Los males de la vida en la ciudad	730
160. La pureza del corazón	733

SECCION 17 — LA SALUD Y LA TEMPERANCIA

161. La buena salud y la temperancia cristiana	738
162. Los males de la intemperancia	743
163. La verdadera reforma de la temperancia	747

SECCION 18 — LA RESTAURACION DEL REINO

164. Promesas al vencedor	751
165. Los súbditos del reino	753
166. La vida eterna	757
167. El hogar de los salvos	759
168. La nueva Jerusalén	763
169. El fin del conflicto	767



Lista de Ilustraciones

	Página
Estudiando la Palabra de Dios	2
Las Sagradas Escrituras	24
Cristo es el centro de las Escrituras	40
Adán y Eva en un Edén feliz	44
Abrahán ofrece a su hijo	78
Regreso del hijo pródigo	86
Nicodemo aprende una lección vital	94
El nacimiento de Jesús	138
Jesús bendice a los niños	150
Cristo, el gran Maestro	159
Jesús es arrestado en Getsemaní	166
Cristo resucita	172
El Espíritu Santo desciende en Pentecostés	178
La segura palabra profética	188
La estatua de Daniel 2	203
Las cuatro bestias de Daniel 7	214
La visión de Daniel 8	227
La solemne escena del juicio divino	248
Los tres ángeles de Apocalipsis 14	254
La mujer de Apocalipsis 12	270
Importancia decisiva de la adoración a Dios	281
La cuarta plaga de Apocalipsis 16	298
La caída de las estrellas fugaces	306
“La ciencia se aumentará”	314
Bajo el signo del temor	322
“La esperanza bienaventurada”	335
La gloriosa mañana de la resurrección	346
Moisés recibe las tablas de la ley	366
El Decálogo proclamado en el Sinaí	379
Cristo salva de la condenación de la ley	408
El primer sábado en el Edén	414
Recogiendo maná en el desierto	426
Cristo sana al paralítico en sábado	432

Jesús enseña en la sinagoga de Nazaret	461
Cristo, el autor de la libertad	476
Cristo y la moneda del tributo	483
Persecución de los valdenses	498
Resultados de la rebelión de Satanás	506
Jesús, el dador de la vida	518
El ángel guardián	530
El espiritismo: un engaño seductor	543
Fieles hasta el fin	548
El justo vivirá por la fe	558
Cristo el consolador	568
Una actitud optimista	588
La laboriosidad, una virtud importante	602
La fuente de poder	610
El gozo de la adoración	622
La cena del Señor	628
Dar: la ley máxima del universo	636
Jesús, el buen pastor	640
El buen samaritano	652
Administradores fieles	665
En busca de fortuna	672
La ira y las contiendas no provienen de Dios	689
“Felices para siempre”	704
Compañerismo entre padres e hijos	724
Felicidad familiar	728
El Edén restaurado	750
Con Cristo para siempre	765

La Biblia, su Origen, Historia y Lugar en el Mundo

LA BIBLIA es un libro extraordinario. Es EL LIBRO por excelencia, como lo consideraba el célebre escritor Walter Scott (1771-1832), quien afirmó en su lecho de muerte: "No hay más que un libro", refiriéndose a las Sagradas Escrituras. Su origen, su historia, su contenido y su influencia en la vida de los individuos y de los pueblos que lo han leído con actitud receptiva, no conocen nada semejante.

La Biblia contiene en sí misma pruebas de su origen divino. Ningún otro libro puede contestar las preguntas de la mente o satisfacer los anhelos del corazón como lo hace la Biblia. Se adapta a todas las edades y condiciones de la vida, y está llena del conocimiento que ilumina la mente y santifica el alma.

En la Biblia tenemos una revelación del Dios viviente. Si se la recibe con fe, tiene poder para transformar la vida. Durante toda su historia una mano divina la ha cuidado y preservado para el mundo.

COMO, CUANDO Y POR QUE FUE ESCRITA

Siglos después del diluvio, cuando los hombres se multiplicaron y las tinieblas se asentaron de nuevo sobre el mundo, hombres santos escribieron movidos por el Espíritu de Dios. Así Dios habló a su pueblo, y por medio de él al mundo, para que el conocimiento de Dios y de su voluntad no se desvaneciera de la tierra.

Durante centurias esta obra prosiguió, hasta que vino Cristo, la Simiente prometida. Con él, y el bendito mensaje de luz y salvación proclamado por él y por sus apóstoles, finalizó el registro de las Escrituras, y se completó la Palabra de Dios.

ESCRITOS ORIGINALES Y TRADUCCIONES

La mayor parte del Antiguo Testamento fue escrita originalmente en hebreo, en rollos de pergamino, lienzo o papiro. Estos fueron más tarde traducidos al griego. La traducción más antigua

se conoce como la Septuaginta, o Versión de los Setenta, hecha en Alejandría para la famosa biblioteca de esa ciudad. La traducción fue comenzada bajo el patrocinio de Tolomeo Filadelfo, alrededor del año 285 AC. Se dice que la orden original de esta traducción fue dada por Alejandro Magno, quien se había enterado previamente, al visitar Jerusalén en 332 AC, de la profecía de Daniel de que Grecia vencería al reino persa. (Véase Josefo, *Antigüedades judaicas*, libro II, cap. 8, par. 5.) Esta era la versión de uso corriente en el tiempo de Cristo.

Los eruditos consideran que el Nuevo Testamento fue escrito originalmente en griego (aunque algunos piensan que San Mateo fue escrito primero en hebreo, y traducido más tarde al griego).

En una fecha temprana distintos individuos tradujeron al latín la Septuaginta y el Nuevo Testamento que existía en griego. Una versión de toda la Biblia preparada más cuidadosamente, la Vulgata de Jerónimo, fue hecha de 383 a 405 DC. Se la llamó Vulgata, o versión "común", porque era de uso corriente entre la gente que hablaba el latín.

LA IMPRENTA Y LA BIBLIA

Como no se conocía la imprenta, las copias de la Biblia podían producirse solamente por el lento, arduo y costoso proceso de la escritura a mano. Esto, por fuerza, limitaba grandemente su circulación. Peor aún: sus verdades iluminadoras y salvadoras fueron ocultadas en gran medida por los errores, las supersticiones y la apostasía de la Edad Media. Durante ese tiempo el pueblo común poco conocía de su contenido.

Pero con la invención del arte de imprimir, alrededor de mediados del siglo XV, y con el amanecer de la gran Reforma del siguiente siglo, la Biblia entró en una nueva era, preparatoria de la proclamación final del Evangelio en todo el mundo.

No es poco significativo el hecho de que el primer libro importante que se imprimió en Europa con tipos movibles fue la Biblia. La editó Juan Gutenberg, en Mainz, Alemania, alrededor de 1456. El ejemplar de la Biblia de Gutenberg perteneciente a la Biblioteca del Congreso, de Estados Unidos, es quizás el libro impreso más valioso del mundo.

LA BIBLIA EN IDIOMAS NACIONALES

Hasta entonces, sin embargo, la Biblia había sido en alto grado impresa solamente en un idioma antiguo, que el pueblo común no comprendía, y sin la Palabra de Dios en sus manos, la buena semilla sembrada entre ellos era fácilmente destruida. "¡Oh —decían los defensores de sus puras enseñanzas—, si sólo pudiera el pueblo tener la Palabra de Dios en su propio idioma, eso no sucedería! Sin esto será imposible establecer a los legos en la verdad".

¿Y por qué no la tendrían ellos en su propia lengua?, razonaban. Moisés escribió en la lengua del pueblo de sus días; los profetas hablaban en la lengua familiar de los hombres a quienes se dirigían; y el Nuevo Testamento fue escrito en el idioma entonces corriente en el mundo romano.

La traducción de la Biblia al inglés por Juan Wiclef y sus asociados, alrededor de 1380, fue uno de los principales hechos rectores de la Reforma. Preparó también el camino para el reavivamiento del cristianismo en Inglaterra, y para la multiplicación posterior de la Palabra por millones para todo el mundo.

El hacer esa traducción en aquel tiempo, dice Neander, "requería un espíritu valiente que ningún peligro pudiera aterrar". Por hacer esto, Wiclef fue atacado desde varias partes, porque, se protestaba, "él había introducido entre la multitud un libro reservado exclusivamente para el uso de los sacerdotes". En la acusación general se declaró que "así el Evangelio había sido expuesto por él a los laicos, y a las mujeres que pudieran leer, más abiertamente de lo que anteriormente lo había sido a los clérigos más cultos, por lo que la perla del Evangelio se arrojaba al público y era hollada por los puercos". En el prefacio de su traducción, Wiclef exhortaba a la gente a leer las Escrituras.

Un sentido de temor reverente y un estremecimiento de gozo llenó el corazón de Lutero, el reformador alemán, cuando, a la edad de veinte años, mientras examinaba los volúmenes de la biblioteca de la Universidad de Erfurt, sostuvo en sus manos, por primera vez en su vida, un ejemplar completo de la Biblia. "Oh, Dios —exclamó—, si yo pudiera tener uno de estos libros, no pediría otro tesoro". Un poquito más tarde él halló en un convento una Biblia encadenada. Y a ella recurrió constantemente.

Pero todas estas Biblias, como las de cualquier otro lugar, excepto la inglesa, estaban en un idioma antiguo, y podían ser leídas solamente por la gente instruida. ¿Por qué, pensó Lutero, tiene que estar la Palabra viviente confinada a las lenguas muertas? Como Wiclef, por lo tanto, él decidió dar a sus compatriotas la Biblia en el idioma popular; y lo hizo: el Nuevo Testamento en 1522, y la Biblia completa, la obra cumbre de su vida, en 1534.

Impresionado con la idea de que el pueblo debía leer las Escrituras en su lengua materna, William Tyndale, de igual manera, en 1525 dio a la gente de habla inglesa su traducción del Nuevo Testamento, que sirvió de base para la famosa traducción llamada del Rey Jacobo, y más tarde tradujo algunas porciones del Antiguo Testamento. Su ardiente deseo de que ellos pudieran conocer la Biblia fue bien expresado en la declaración de que, si Dios le concedía la vida, él haría que los muchachos que manejaban el arado conocieran más las Escrituras de lo que la conocían comúnmente los teólogos de sus días.

La primera Biblia completa en inglés fue la de Miles Converdale, impresa en Zurich, Suiza, en 1535. A ella siguieron otras versiones, entre las cuales puede mencionarse la Gran Biblia, preparada por sugerencia de Tomás Cromwell, Conde de Essex.

Es evidente que en España ya en 1233 circulaban traducciones parciales o completas de la Biblia en el idioma del pueblo; de lo contrario no se habría promulgado el decreto de Jaime de Aragón, que prohibía su lectura.

En 1280 se terminó la traducción manuscrita de la *Biblia Alfonsina* en *romance*, transición entre el latín y el castellano, por orden del rey Alfonso el Sabio.

La primera versión completa del Antiguo Testamento en español se conoce como *La Biblia de la Casa de Alba*. Vio la luz en 1430, escrita a mano. Pero no circuló, porque la Inquisición se apoderó de ella, aunque no la destruyó. La primera versión completa del Nuevo Testamento impresa en español, conocida como *El Nuevo Testamento de Enzinas*, terminó de imprimirse en 1542 en Amberes. Y la *Biblia de Ferrara*, la primera versión en español del Antiguo Testamento, se publicó en 1553.

Los primeros ejemplares de la Biblia completa en castellano aparecieron en 1569 en Basilea, Suiza. Su traducción fue obra de Casiodoro de Reina. Revisada cuidadosamente por el brillante escritor Cipriano de Valera, fue impresa en 1602 en Amsterdam.

Así la luz de la verdad comenzó a brillar una vez más en el Mundo Occidental, pero no sin oposición.

Dos siglos más tarde, de 1790 a 1793, se imprimió por primera vez en España misma una versión de la Biblia en castellano, la del padre Felipe Scío de San Miguel, en diez volúmenes. Ahora existen muchas otras, tanto católicas como protestantes, algunas de ellas muy buenas.

LA QUEMA DE BIBLIAS

Como Joacim, rey de Judá, y los príncipes existentes bajo el reinado de Sedequías, mostraron su menosprecio por Dios quemando los escritos de Jeremías y arrojando al profeta en una cisterna (Jeremías 36: 20-23; 38: 1-6), así los hombres trataron de contener la marea naciente de la Reforma quemando la Biblia y a sus traductores.

La quema de la Biblia fue iniciada en Inglaterra con la destrucción de los ejemplares de la edición de Antwerp del Nuevo Testamento de Tyndale, en Paul's Cross, Londres, en 1527; y fue seguida por la quema de la segunda edición en 1530. Y algo más tarde, los escritos y traducciones de Wiclef, Tyndale, Basil, Barnes, Coverdale, y otros, fueron proscritos y en algunos casos quemados.

Cuarenta y tres años después de la muerte de Wiclef, o sea en 1428 DC., por orden del Concilio de Constanza, los huesos de ese

reformador fueron exhumados y quemados. El 6 de octubre de 1536, por orden de Carlos V de Alemania, Tyndale fue estrangulado y quemado en la hoguera en Vilvorde, cerca de Bruselas. "Si Lutero no se retractare —escribió Enrique VIII en Inglaterra—, entrégueselo a él y sus escritos a las llamas".

Tal fue, bajo la tiranía espiritual que imperaba en aquellos tiempos, la suerte de muchos que se colocaron de parte de Dios y de su Palabra.

LA PALABRA NO ESTA PRESA

Pero la Palabra de Dios no podía quedar aprisionada para siempre. Al tratar de impedir su circulación, los hombres descubrieron pronto que estaban intentando lo imposible.

La Biblia había echado profundas raíces en los corazones de la gente. Lo que reyes y prelados habían tratado de suprimir y destruir, reyes y prelados comenzaban ahora a fomentar y suministrar.

En su *Stories From English History* (Anécdotas de la historia inglesa), páginas 196, 197, Henry P. Warren dice: "Henry, por consejo de Cromwell, ordenó que se tradujera la Biblia al inglés, y que se colocase un ejemplar en cada iglesia. Se habían hecho traducciones al inglés antes, pero no habían estado generalmente en manos del pueblo, y habían sido leídas solamente en secreto y con temor... Cromwell pidió entonces que Cranmer y los obispos revisaran la Biblia, y que la publicaran sin notas ni comentarios; y en 1539 se encadenó un ejemplar de la Biblia en inglés a la mesa de lectura de cada iglesia parroquial. Desde entonces la Biblia nunca ha dejado de ser impresa y vendida libremente".

Dice Carlos C. Coffin, en su *Story of Liberty* (Historia de la Libertad), capítulo 2, página 44: "El pueblo escucha la lectura con asombro y deleite. Los hombres empiezan a pensar; y cuando lo hacen, caminan hacia la libertad. Ven que la Biblia les da derechos que hasta entonces se les habían negado: el derecho de leer, de adquirir conocimientos. Se abren escuelas. Hombres y mujeres que hasta ese momento no conocían ni una letra del alfabeto, aprenden a leer. Los hijos enseñan a sus padres. Es el comienzo de una nueva vida, un nuevo orden de cosas en la comunidad; el comienzo de la libertad".

LA BIBLIA A TODO EL MUNDO

Finalmente, fueron organizadas grandes sociedades bíblicas en Inglaterra, en Norteamérica, y en otros países de Europa, con el propósito de dar la Biblia al mundo, a cada "nación, tribu, lengua y pueblo" en su propio idioma. Las principales son la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, fundada en 1804, y la Sociedad Bíblica Americana, fundada en 1816. Estas y otras organizaciones

semejantes han esparcido literalmente cientos de millones de ejemplares de la Biblia en un gran número de idiomas. La Iglesia Católica también está participando activamente en esta noble obra, en forma especialmente notable desde el Concilio Vaticano II.

Así se está proporcionando al mundo la Palabra de Dios, en preparación para proclamar a toda la humanidad el último mensaje evangélico, la conclusión del reinado del pecado, y el advenimiento del Señor en gloria. "Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (S. Mateo 24: 14).

El Valor del Estudio de la Biblia

LA BIBLIA es el gran libro de texto de Dios para el hombre. Es la lámpara que él pone a nuestros pies, y la luz divina en nuestra senda, en este mundo de pecado. No puede, por lo tanto, sobrestimarse el valor del estudio de la Biblia.

Considerada solamente desde el punto de vista literario, la Biblia es sobresaliente. Su estilo pulido y castizo, sus hermosas e impresionantes imágenes, sus interesantes y bien presentados relatos, su lenguaje digno y sus temas elevados, todo la hace digna de una lectura universal y un cuidadoso estudio.

Como poder educativo, la Biblia no tiene igual. Nada amplía la visión, fortalece la mente, eleva los pensamientos y ennoblece los afectos como el estudio de las sublimes y estupendas verdades de la revelación. El conocimiento de sus principios es una preparación esencial para toda vocación. En la medida en que se estudian y reciben sus enseñanzas, ella imparte fortaleza de carácter, nobles ambiciones, agudeza de percepción y sano juicio. De todos los libros que se hayan escrito, ninguno contiene lecciones tan instructivas, preceptos tan puros o promesas tan grandes como la Biblia.

No hay nada que convenza tanto la mente respecto a la inspiración de la Biblia como la lectura de la Biblia en sí, especialmente de las porciones conocidas como las profecías. Después de la resurrección de Cristo, cuando todas las demás cosas parecían haber fracasado en convencer a los discípulos de que él se había levantado de los muertos, Cristo recurrió a la Palabra inspirada, y “les declaraba en todas las Escrituras [en aquel momento, sólo el Antiguo Testamento] lo que de él decían” (S. Lucas 24: 25-27), y ellos creyeron. En otra ocasión él dijo: “Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levantara de los muertos” (S. Lucas 16: 31).

Como guía, la Biblia es sin rival. El creer en ella infunde serena paz, y una firme esperanza en lo futuro. Resuelve los grandes problemas de la vida y el destino, e inspira a vivir una vida de pureza, paciencia y bien hacer. Llena el corazón de amor a Dios y del deseo

de beneficiar a otros, y así prepara al hombre para ser útil aquí y para morar en el hogar celestial. Enseña el valor del alma, revelando el precio pagado para redimirla. Da a conocer el único antidoto del pecado, y presenta el único código perfecto de moral jamás dado. Habla del futuro y de la preparación necesaria para enfrentarlo. Nos hace valientes en la defensa de lo recto, y sostiene al alma en la adversidad y la aflicción. Ilumina el valle de la muerte, y dirige nuestros ojos a una vida sin fin. Guía a Dios y a Cristo, cuyo conocimiento es vida eterna. En síntesis, es el libro por el cual vivir y por el cual morir.

Así como se le indicó al rey de Israel que hiciera una copia de la ley, y que leyera en ella "todos los días de su vida", para que pudiera "temer a Jehová su Dios", guardar su Palabra y prolongar así sus días y los días de sus hijos (Deuteronomio 17: 18-20), así deben ahora los hombres estudiar la Biblia, y por ella conocer el temor de Dios que es el principio de la sabiduría, y adquirir el conocimiento que proporciona salvación. Como ayuda e incentivo para esto se ha preparado y publicado esta obra, *Las hermosas enseñanzas de la Biblia*.

VALOR Y USO DE ESTE LIBRO

En pocas palabras, un estudio bíblico consiste en preguntas concernientes a algún asunto, y en la respuesta a ellas según se da en la Biblia. En otras palabras, un estudio bíblico es el estudio de un tema de la Biblia mediante preguntas y respuestas.

Para recibir o impartir conocimiento, nada puede compararse con el método interrogativo o socrático. Nada aviva tan rápidamente el pensamiento o despierta el interés como una pregunta. Tanto los niños como los adultos aprenderían poco si no hicieran preguntas, y sería un pobre maestro el que no hiciera ni contestara preguntas.

Conociendo el valor de estos medios de avivar el pensamiento, despertar el interés e impartir información, Dios, en su sabiduría, inspiró a los escritores de la Biblia a formular muchas preguntas, para inducirnos a pensar y a estudiar en cuanto a los grandes temas que en ella se tratan. (Véanse Job 38: 4, 7; 14: 14; Salmo 8: 4; Malaquías 3: 1, 2, 8; Exodo 32: 26; 1 Crónicas 29: 5.)

Pero Dios no solamente formula preguntas; él también las contesta. Los siguientes pasajes, tomados directamente de la Biblia, pueden citarse como otros tantos ejemplos de un corto estudio bíblico, con preguntas y respuestas.

"¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien?

"Guarda tu lengua del mal, y tus labios de hablar engaño. Apártate del mal, y haz el bien; busca la paz, y síguela" (Salmo 34: 12-14).

“¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amoratado de los ojos?

“Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura” (Proverbios 23: 29, 30).

“¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo?

“El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salvación” (Salmo 24: 3-5. Véase también Salmo 15 e Isaías 33: 14-17).

La Biblia misma, pues, sienta el ejemplo de dar instrucción e impartir la más valiosa información mediante preguntas y respuestas.

Los estudios de este libro fueron preparados originalmente por un gran número de instructores de la Biblia, cuya experiencia en la materia les había enseñado los métodos más eficaces de presentar los diferentes asuntos tratados. En su idioma original se ha vendido más de un millón de ejemplares del libro preparado de esta manera, el cual, por otra parte, se ha traducido a numerosos idiomas.

Puesto que la versión castellana de la Biblia más popularizada y de mayor difusión es la versión Reina-Valera, revisada en 1960, y puesto que se trata de una traducción de las Escrituras que responde con bastante fidelidad al texto original hebreo-araméico-griego, es la Biblia que se emplea en esta obra. En contadas ocasiones se ha usado la Versión Moderna (VM), la Biblia de Jerusalén (BJ), la versión de Torres Amat (TA), la de Nácar-Colunga (NC), la de Bóver-Cantera (BC) y la publicada por Ediciones Paulinas (EP).

Para ayudar al lector a descubrir rápidamente las palabras que contestan más directamente la pregunta formulada, dichas palabras dentro del versículo se han impreso generalmente en letra cursiva o bastardilla, salvo que se requiera, para ese fin, todo el pasaje bíblico citado. También las palabras importantes citadas de otras obras han sido impresas en cursiva a fin de llamar la atención a los puntos significativos de las citas.

Se descubrirá que esta obra es una excelente ayuda en el estudio personal, familiar y público de la Palabra de Dios.

EL LIBRO ETERNO

Tengo un libro de nítidas páginas
que nunca envejece, que siempre está nuevo,
y es que encierra, misterios de gloria
y da a nuestras vidas divinos consejos.

Este libro precioso y sublime
es luz para el alma, pan para el hambriento,
y es agua de vida que limpia y redime,
y apaga la sed al sediento.

Cuán grande enseñanza, ¡oh libro bendito!
me das en las horas de pena o solaz.
¡Oh fuente amorosa del Dios infinito,
tú inundas mi vida de gozo y de paz!

Tú, Biblia bendita, eres monumento
que siempre señalas la ruta ideal;
tú eres la Palabra cuyo fundamento
descansa en la fuerza del Dios eternal.

¡Salve, libro hermoso!, pues por las edades,
de un siglo a otro siglo, permanecerás,
aunque el hombre indigno, con sus falsedades,
pretenda ignorar tu eterna verdad.

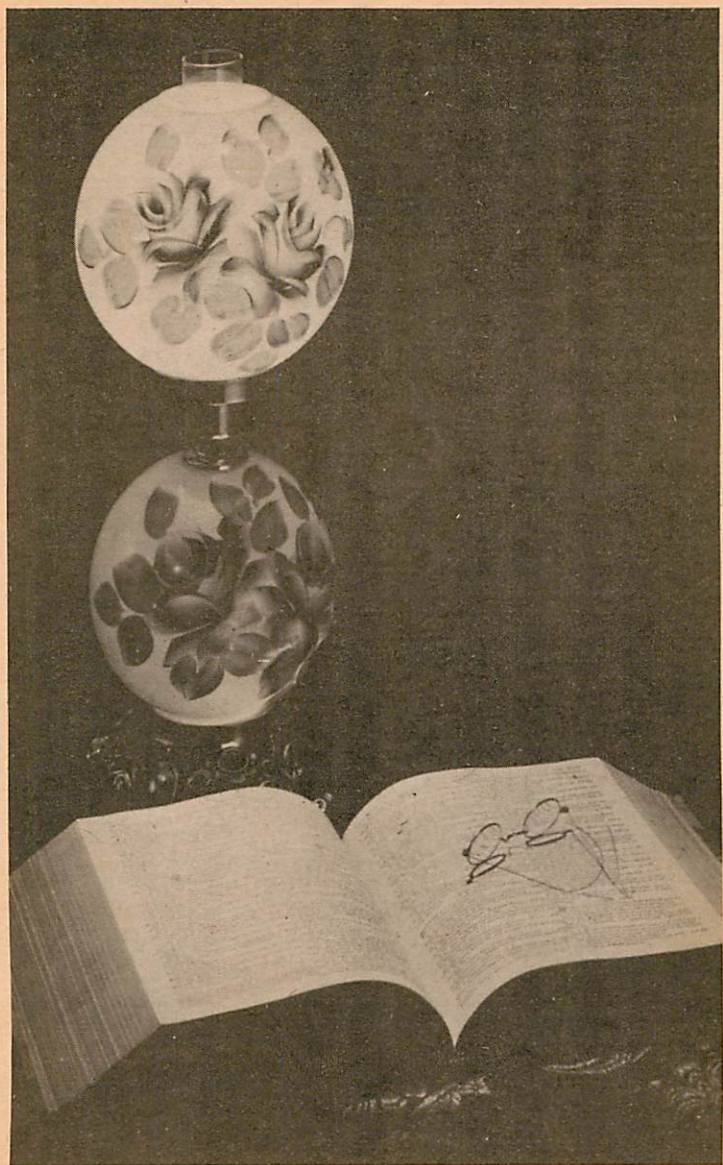
N. Solero

Sección 1

COMO ESTUDIAR Y COMPRENDER LA BIBLIA

ESTUDIO

1. Las Sagradas Escrituras	25
2. Cómo entender la Biblia	28
3. El poder de la Palabra de Dios	32
4. La Palabra que imparte vida	35
5. Cristo en toda la Biblia	38



LAS SAGRADAS ESCRITURAS

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y
lumbrera a mi camino" (Salmo 119: 105).

Las Sagradas Escrituras

LA BIBLIA, “el libro padre de todos los libros”, como la llamó el célebre escritor y estadista Domingo Faustino Sarmiento, conocida también como las Sagradas Escrituras, es de inestimable valor como fuente de información sobre el origen y destino de la humanidad; como pieza literaria, sencilla y sublime a la vez; como código de moral que contempla las más variadas condiciones de la vida sin perder altura ni modificar su objetivo; como guía espiritual del hombre con vocación o sed de amor, perfección y eternidad.

¿Con qué nombre se refirió Jesús a los escritos sagrados del Antiguo Testamento, la Biblia de sus días?

“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las *Escrituras*: La piedra que desecharon los edificadores, ha venido a ser cabeza del ángulo?” (S. Mateo 21: 42).

¿Qué otro título se le da a la revelación de Dios al hombre?

“El entonces respondiendo, les dijo: Mi madre y mis hermanos son los que oyen *la palabra de Dios*, y la hacen” (S. Lucas 8: 21).

Nota.—Es interesante notar que la palabra *Biblia* no aparece en la Biblia misma. Proviene del latín *biblia*, que viene a su vez del griego *biblia*, que significa “libros”. La palabra griega *biblos* (singular de *biblia*) deriva a su vez de *byblos*, que significa “papiro”, el nombre del material en el cual se escribían los libros antiguos. Los griegos llamaban *byblos* a este material porque lo conseguían en el puerto fenicio de Byblos.

La Biblia tiene 66 libros y fueron escritos por 35 ó 40 hombres a lo largo de un período de unos 1.500 años. El conjunto de esos libros es llamado también la Palabra de Dios, o las Sagradas Escrituras.

COMO FUERON DADAS LAS ESCRITURAS

¿Cómo fueron dadas las Escrituras?

“Toda la Escritura *es inspirada por Dios*” (2 Timoteo 3: 16).

Nota.—Cuando los escritores del Nuevo Testamento hablan de la “Es-

citura" se refieren a los escritos del Antiguo Testamento. Pero como el mismo Dios que inspiró a los escritores del Antiguo Testamento inspiró también a los del Nuevo Testamento, lo que éstos declaran concerniente a la inspiración y el valor de los primeros escritos es igualmente cierto respecto al Nuevo Testamento.

¿Por quién fueron dirigidos los hombres que fueron así portavoces de Dios?

"Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1: 21).

¿Qué ejemplo definido fue mencionado por San Pedro?

"Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús" (Hechos 1: 16).

¿Quién, por lo tanto, habló por medio de estos hombres?

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas" (Hebreos 1: 1).

EL PROPOSITO DE LAS ESCRITURAS

¿Con qué propósito se escribieron las Sagradas Escrituras?

"Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza" (Romanos 15: 4).

¿Para qué es útil toda la Escritura?

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Timoteo 2: 16).

¿Cuál era el designio de Dios al dar así las Escrituras?

"A fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (vers. 17).

¿Qué quiere Dios que su Palabra sea para nosotros en este mundo de tinieblas, pecado y muerte?

"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmo 119: 105).

LAS DIVISIONES DE LAS ESCRITURAS

¿A qué tres divisiones generales de los escritos del Antiguo Testamento se refirió Jesús?

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros; que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en *la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos*” (S. Lucas 24: 44).

Nota.—“La ley de Moisés” era una expresión judía común para referirse a los cinco primeros libros del Antiguo Testamento. En “los profetas” ellos incluían Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce profetas menores; también Josué, Jueces, 1.º y 2.º Samuel, y 1.º y 2.º Reyes. “Los salmos” incluían todos los demás libros.

¿En qué evidencias basaba Jesús su mesianismo?

“Y comenzando desde *Moisés*, y siguiendo por *todos los profetas*, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (vers. 27).

Nota.—Jesús se refirió particularmente a las profecías del Antiguo Testamento para probar su propio carácter mesiánico. Cuando Cristo habla de las Escrituras se refería al Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento no había sido escrito todavía.

EL CARACTER DE DIOS Y DE SU PALABRA

¿Cómo se llama a Dios en las Escrituras?

“El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; *Dios de verdad*, y sin ninguna iniquidad en él; es justo y recto” (Deuteronomio 32: 4).

¿Cuál debe ser, por lo tanto, la naturaleza de su Palabra?

“Santifícalos en tu verdad; *tu palabra es verdad*” (S. Juan 17: 17).

¿Cuán ampliamente ha engrandecido Dios su Palabra?

“Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra *sobre todas las cosas*” (Salmo 138: 2).

Nota.—El nombre de Dios representa su carácter. Es tan grande y venerable como Dios mismo. Está por encima de todo nombre y de cuanto existe en el universo. Y a esa misma dignidad eleva Dios su Palabra, como exponente de su pensamiento y voluntad.

EL TESTIMONIO DE JOB Y DE ISAIAS

¿Cuánto apreciaba Job las palabras de Dios?

“Del mandamiento de sus labios nunca me separé; *guardé las palabras de su boca más que mi comida*” (Job 23: 12).

¿Cuán firme era la fe de Isaías en la Palabra de Dios?

“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Isaías 40: 8).

Cómo Entender la Biblia

LA BIBLIA, cuyas verdades fundamentales pueden entenderlas aun los niños, sin que puedan comprenderlas exhaustivamente los cerebros más privilegiados, se presta a las más variadas y antojadizas interpretaciones, si no se la estudia debidamente. Pero ella satisface las elevadas expectativas de quienes la escudriñan con propiedad. En las siguientes preguntas y respuestas se exponen algunos de los elementos que aseguran la más feliz comprensión de este libro maravilloso.

¿Qué dijo Jesús concerniente al estudio de las Escrituras?

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (S. Juan 5: 39).

Nota.—Cristo se refiere aquí a las Escrituras del Antiguo Testamento, la Biblia de sus días. Sin embargo, su declaración es igualmente cierta en cuanto al Nuevo Testamento. Se aplica con igual propiedad al término “escrituras” a través del Nuevo Testamento.

¿Por qué fueron alabados los miembros de cierta antigua iglesia?

“Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, *escudriñando cada día las Escrituras* para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17: 11).

Nota.—“Si la Palabra de Dios fuese estudiada como debiera —dice una moderna estudiante de la Biblia—, los hombres tendrían una amplitud de miras, una nobleza de carácter y una estabilidad de propósito que rara vez se ven en estos tiempos. Pero proporciona poco provecho una lectura apresurada de las Escrituras. Uno puede leer toda la Biblia, y no ver sin embargo su belleza ni comprender su significado profundo y oculto. El estudio de un pasaje hasta que su significado sea claro para la mente, y evidente su relación con el plan de salvación, es de más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito definido ni la adquisición de un conocimiento positivo”.

PORCIONES FACILES Y PORCIONES DIFICILES

¿Mediante qué comparación se indica que algunas porciones de la Palabra de Dios son más difíciles de entender que otras?

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles *son los primeros rudimentos de las palabras de Dios*; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de *leche*, y no de *alimento sólido*” (Hebreos 5: 12).

¿De qué manera se explica mejor esta comparación?

“Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es *niño*; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado *madurez*, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal” (vers. 13, 14).

¿Qué escritos se dice específicamente que contienen cosas difíciles de entender?

“Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano *Pablo*, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas *sus epístolas*, hablando en ellas de estas cosas; *entre las cuales hay algunas difíciles de entender*, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición” (2 S. Pedro 3: 15, 16).

Nota.—Algunas porciones de la Biblia son demasiado sencillas para ser mal comprendidas, mientras que el significado de otras no puede discernirse a primera vista. Para obtener un conocimiento abarcante de cualquier verdad bíblica, debe compararse texto con texto y pasaje con pasaje, y debería haber “cuidadosa investigación y reflexión acompañadas de oración”. Todo estudio semejante será ricamente recompensado.

EL ESPIRITU DE DIOS Y LA BIBLIA

¿Solamente quién comprende las cosas de Dios?

“Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino *el Espíritu de Dios*” (1 Corintios 2: 11).

¿Cuán cabalmente escudriña el Espíritu los tesoros ocultos de la verdad?

“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu *todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios*” (vers. 10).

¿Cuál es uno de los propósitos por los cuales fue enviado el Espíritu Santo?

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, *él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho*” (S. Juan 14: 26).

¿Por qué el hombre natural no recibe las cosas del Espíritu?

“Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, *porque se han de discernir espiritualmente*” (1 Corintios 2: 14).

EL PAPEL DE LA ORACION EN EL ESTUDIO DE LA BIBLIA

¿En procura de qué iluminación espiritual deberían orar todos?

“*Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley*” (Salmo 119: 18).

¿Qué don espiritual pedía el apóstol en oración?

“Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé *espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él*” (Efesios 1: 17).

¿Bajo qué condiciones se promete el conocimiento de las cosas divinas?

“*Si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres tu voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros*, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios” (Proverbios 2: 3-5).

OTRA CONDICION PARA RECIBIR LA LUZ

¿Qué se le promete al que quiere hacer la voluntad de Dios?

“El que quiera hacer la voluntad de Dios, *conocerá si la doctrina es de Dios*, o si yo hablo por mi propia cuenta” (S. Juan 7: 17).

Nota.—Es conveniente repetir vez tras vez que *cualquier* hombre que escudriñe la Palabra de Dios con el corazón plenamente decidido a hacer la voluntad del Eterno, la comprenderá. La semilla de la Palabra de Dios que cae en un corazón *honesto* produce fruto para vida eterna (S. Lucas 8: 11-15).

Cuando el joven rico le preguntó a Cristo bajo qué condiciones podría obtener la vida eterna, ¿a qué dirigió Jesús su atención?

“El le dijo: *¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?*” (S. Lucas 10: 26).

Nota.—Los judíos de los días de Cristo llamaban “la ley” a los cinco primeros libros de la Biblia, escritos por Moisés.

RESULTADOS DEL ESTUDIO SINCERO DE LA BIBLIA

¿Qué pueden hacer las Escrituras en favor de aquel que cree en ellas?

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, *las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús*” (2 Timoteo 3: 15).

¿Qué gran bendición confirió Jesús a sus discípulos después de su resurrección?

“*Entonces les abrió el entendimiento*, para que comprendiesen las Escrituras” (S. Lucas 24: 45).

¿Cómo censuró Jesús a aquellos que, aunque estaban familiarizados con la letra de las Escrituras, no las comprendían?

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: *Erráis; ignorando las Escrituras y el poder de Dios*” (S. Mateo 22: 29).

¿Quiénes dijo Jesús que eran bienaventurados?

“Y él dijo: *Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan*” (S. Lucas 11:28).

El Poder de la Palabra de Dios

NOS movemos en la esfera de un conflicto de poderes, gigantesco y multiforme, que lógicamente debería favorecer a los más fuertes: entre naciones, entre individuos, entre las fuerzas del orden y las del vicio y el crimen, entre el bien y el mal, la vida y la muerte. ¿Podemos acudir a la omnipotencia del Creador y Sustentador del universo en busca de auxilio en este conflicto? ¿Está el poder de su Palabra al servicio de nuestros más elevados intereses?

¿Mediante qué instrumento creó Dios los cielos?

“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca... Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y existió” (Salmo 33: 6, 9).

¿Qué ignoran algunos voluntariamente?

“Porque voluntariamente se olvidan de esto: que había cielos de antiguo tiempo, y una tierra consolidada de en medio del agua, y por medio del agua, por la palabra de Dios; por medio de las cuales aguas, el mundo de entonces pereció, anegado en agua” (2 S. Pedro 3: 5, 6, VM).

¿Por medio de qué están reservados los cielos y la tierra para un destino similar?

“Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos” (vers. 7).

¿En qué otro lugar de las Escrituras se revela que el poder creador fue ejercido mediante la palabra de Dios?

“Alaben el nombre de Jehová; porque él mandó, y fueron creados” (Salmo 148: 5).

EL PODER DE LA PALABRA DE DIOS EN LA REDENCION

¿Qué cambio se opera en aquel que está en Cristo?

“De modo que si alguno está en Cristo, *nueva criatura es* [una nueva creación]; las cosas viejas pasaron; he aquí *todas son hechas nuevas*” (2 Corintios 5: 17).

¿En qué otras palabras se describe esta transformación?

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no *naciere de nuevo*, no puede ver el reino de Dios” (S. Juan 3: 3).

¿Por qué medio se produce esta nueva creación, o nuevo nacimiento?

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, *por la palabra de Dios* que vive y permanece para siempre” (1 S. Pedro 1: 23).

COMPARACION DE LA LUZ ESPIRITUAL CON LA NATURAL

¿Cuál es el primer mandato creador registrado en la Biblia, y cuál fue su resultado?

“Y dijo Dios: *Sea la luz; y fue la luz*” (Génesis 1: 3).

¿Qué relación hay entre la creación de la luz en el principio, y la luz del Evangelio?

“Porque Dios que dijo: Resplandezca la luz de en medio de las tinieblas, es el que ha resplandecido en nuestros corazones, *para darnos la luz del conocimiento de la gloria de Dios, en el rostro de Jesucristo*” (2 Corintios 4: 6, VM).

EL ASOMBROSO PODER DE LA PALABRA DE DIOS

¿Por qué se admiraba la gente de la enseñanza de Cristo?

“Y se admiraban de su doctrina, *porque su palabra era con autoridad*” (S. Lucas 4: 32).

¿Qué testificaban sus oyentes del poder de la palabra de Cristo?

“Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, *que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?*” (vers. 36).

¿Cómo sanó Dios a su pueblo antiguamente?

“Envió su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina” (Salmo 107: 20).

¿Cómo mostró el centurión su fe en Cristo?

“Respondió el centurión y dijo: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; *solamente dí la palabra, y mi criado sanará*” (S. Mateo 8: 8).

LA ACCION DE LA SEMILLA DE LA PALABRA DE DIOS EN NOSOTROS

¿Cuál, dijo Cristo, es la semilla del reino de Dios?

“La semilla *es la palabra de Dios*” (S. Lucas 8: 11).

¿Dónde debería morar la Palabra de Cristo?

“La palabra de Cristo *more en abundancia en vosotros*” (Colosenses 3: 16).

¿Qué dijo Cristo a los incrédulos judíos en cuanto a la Palabra de Dios?

“*Ni tenéis su palabra morando en vosotros*; porque a quien él envió, vosotros no creéis” (S. Juan 5: 38).

¿Qué hacía la Palabra de Dios en los creyentes?

“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, *la cual actúa en vosotros los creyentes*” (1 Tesalonicenses 2: 13).

LA PALABRA DE DIOS Y LA VIDA INTERIOR

¿Qué naturaleza se imparte mediante las promesas de Dios?

“Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, *para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina*, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 S. Pedro 1: 4).

¿Cómo puede un joven limpiar su camino?

“¿Con qué limpiará el joven su camino? *Con guardar tu palabra*” (Salmo 119: 9).

¿Qué poder tiene la Palabra cuando se la abriga en el corazón?

“En mi corazón he guardado tus dichos, *para no pecar contra ti*” (Salmo 119: 11. Véase también Salmo 17: 4).

4

La Palabra que Imparte Vida

LA VIDA es el más precioso tesoro que Dios nos concede. Estamos dispuestos a dar todo por ella. En nuestro sano juicio la sacrificaríamos solamente en interés de una vida superior, más abundante y duradera, o en defensa de otras vidas. ¿Cómo puede contribuir la Palabra de Dios a su enriquecimiento y conservación?

LA PALABRA DE DIOS ES PALABRA VIVA

¿Cuál es la naturaleza de la Palabra de Dios?

“Porque la palabra de Dios es *viva* y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4: 12).

¿Cómo se describen las palabras que se le confiaron a Moisés?

“Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres, y que recibió *palabras de vida* que darnos” (Hechos 7: 38).

¿Qué dijo San Pedro acerca de las palabras de Cristo?

“Le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? *Tú tienes palabras de vida eterna*” (S. Juan 6: 68).

¿Qué declaró Jesús que era el mandamiento de su Padre?

“Y sé que su mandamiento es *vida eterna*” (S. Juan 12: 50).

LA PALABRA COMO ALIMENTO

¿Qué lección estaba destinada a dar la alimentación de los hijos de Israel con el maná?

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, *para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre*” (Deuteronomio 8: 3).

¿Qué ejemplo se registra de alguien que se alimentó con el maná verdadero?

“*Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos*” (Jeremías 15: 16).

¿Cómo se refirió Jesús a este mismo maná de vida?

“El respondió y dijo: Escrito está: *No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios*” (S. Mateo 4: 4).

¿Cómo llegó a ser alimento para Jesús la Palabra de Dios?

“Jesús les dijo: *Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra*” (S. Juan 4: 34).

JESUS COMO LA PALABRA VIVA

¿Qué nombre se aplica a Jesús como el pensamiento de Dios en la carne?

“Cuando todo comenzó, ya existía *la Palabra*; y aquel que es la Palabra estaba con Dios y era Dios” (S. Juan 1: 1). “Estaba vestido con una ropa teñida de sangre, y su nombre es *la Palabra de Dios*” (Apocalipsis 19: 13, VP).

¿Qué se hizo la Palabra?

“Y la Palabra se hizo *carne*, y puso su Morada entre nosotros” (S. Juan 1: 14, BJ).

¿Qué había en la Palabra?

“En él estaba *la vida*, y la vida era la luz de los hombres” (S. Juan 1: 4).

¿Cómo por lo tanto se lo llama también a Jesús?

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de *la Palabra de vida*” (1 S. Juan 1: 1, BJ).

JESUS COMO EL PAN DE VIDA

¿Qué declaró Jesús en cuanto a sí mismo?

“Jesús les dijo: *Yo soy el pan de vida*; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (S. Juan 6: 35).

¿Qué sugirió Jesús que los hombres debían hacer con él, el pan de vida?

“Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, *asimismo el que me come, él también vivirá por mí*. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; *el que come de este pan, vivirá eternamente*” (S. Juan 6: 57, 58).

¿Qué quiso realmente decir Jesús al declarar que debían comer su carne?

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; *las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida*” (S. Juan 6: 63).

Nota.—Se entiende así claramente que comer la carne del Hijo de Dios es vivir por sus palabras. Como alguien ha dicho: “Aquel que por la fe recibe la palabra, está recibiendo la misma vida y carácter de Dios” (*Palabras de vida del gran Maestro*, pág. 23).

LA MESA DEL SEÑOR

¿Qué gran privilegio tenemos nosotros?

“Y asimismo *gustaron de la buena palabra de Dios* y los poderes del siglo venidero” (Hebreos 6: 5. Véase Jeremías 15: 16).

¿Qué gloriosa invitación se extiende a todos?

“*Gustad*, y ved que es bueno Jehová; dichoso el hombre que confía en él” (Salmo 34: 8).

¿Cómo se nos enseña a pedir tanto el pan físico como el espiritual?

“El pan nuestro de cada día, *dánoslo hoy*” (S. Mateo 6: 11).

Nota.—Cuando “la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros”, el pensamiento de Dios fue revelado en carne humana. Cuando “los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”, el pensamiento de Dios fue revelado en lenguaje humano. La unión de la divinidad y la humanidad en la manifestación del pensamiento de Dios en la carne es “el misterio de la piedad”; y existe el mismo misterio en la unión del pensamiento divino y el humano en el lenguaje. Las dos revelaciones de Dios, en la carne humana y en el lenguaje humano, son llamadas la *Palabra de Dios*, y ambas son la *Palabra de vida*. El que no encuentra así a Cristo en las Escrituras no podrá alimentarse con la Palabra como la palabra que imparte vida.

5

Cristo en Toda la Biblia

EL HALLAR a Cristo es el más trascendental y feliz de los hallazgos. Es el hallazgo por excelencia. Como en la Historia su manifestación en carne humana dio origen a una nueva era y a una nueva manera de contar los años, en la vida personal el hallarlo es un nuevo punto de partida. Es dejar atrás las tinieblas para caminar en la luz, es trocar la incertidumbre por la seguridad, es abandonar los dominios de la muerte para penetrar en el reino de la vida. Cristo es el tesoro escondido en las páginas de la Biblia. ¡Dichosos los que lo encuentran, lo reconocen, y dialogan y caminan con él!

REFERENCIAS GENERALES A CRISTO

¿De quién dijo Cristo que dan testimonio las Escrituras?

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y *ellas son las que dan testimonio de mí*” (S. Juan 5: 39).

Nota.—“Escudriñad las Escrituras del Antiguo Testamento, porque ellas son las que dan testimonio de Cristo. El hallarlo en ellas es la legítima finalidad de su estudio. Ser capaz de interpretarlas como él las interpretó es el mejor resultado de toda erudición bíblica” (Dean Alford).

¿De quién escribieron Moisés y los profetas?

“Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a *Jesús*, el hijo de José, *de Nazaret*” (S. Juan 1: 45).

Nota.—En su traducción del Antiguo Testamento, Elena Spurrell expresó el siguiente anhelo respecto a todos los que pudieran leer su traducción: “Ojalá muchos exclamen, como la traductora lo hizo a menudo cuando estudiaba numerosos pasajes del original: ‘*¡He hallado al Mesías!*’ ”

¿En las palabras de quíenes, dijo Cristo, debieran los discípulos haberse enterado acerca de su muerte y resurrección?

“¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?” (S. Lucas 24: 25, 26).

¿Cómo les aclaró Cristo que las Escrituras daban testimonio de él?

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (S. Lucas 24: 27).

CRISTO LA SIMIENTE

¿Dónde se halla la primera promesa de un Redentor?

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: ... Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3: 14, 15).

¿Con qué palabras se le renovó a Abrahán esta promesa?

“En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra” (Génesis 22: 18. Véase también Génesis 26: 4; 28: 14).

¿A quién se refería esta simiente prometida?

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, *la cual es Cristo*” (Gálatas 3: 16).

EL ANGEL Y LA ROCA

¿A quién prometió Dios enviar con Israel para guiarlo a la Tierra Prometida?

“He aquí yo envío *mi ángel* delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado” (Exodo 23: 20).

¿Quién era la Roca que iba con ellos?

“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y *la roca era Cristo*” (1 Corintios 10: 4).

NACIMIENTO, VIDA, SUFRIMIENTO, MUERTE, RESURRECCION

¿Dónde habría de nacer el Salvador?

“Pero tú, *Belén Efrata*, pequeña para estar entre las familias de Judá, *de ti me saldrá* el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5: 2).



CRISTO ES EL CENTRO DE LAS ESCRITURAS

CAMERA CLIX

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (S. Lucas 24: 27).

¿En qué profecía se predijeron patéticamente la vida, los sufrimientos y la muerte de Cristo?

En la del capítulo cincuenta y tres de Isaías.

¿Dónde se predice el precio de la traición de Cristo?

“Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata” (Zacarías 11: 12. Véase S. Mateo 26: 15).

¿En qué Salmo se registran las palabras de muerte de Cristo?

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Salmo 22: 1. Véase S. Mateo 27: 46). “En tu mano encomiendo mi espíritu” (Salmo 31: 5. Véase S. Lucas 23: 46).

¿Cómo se predice en los Salmos la resurrección de Cristo?

“Porque no dejarás mi alma entre los muertos, ni permitirás que tu Santo vea corrupción” (Salmo 16: 10, VM. Véase Hechos 2: 25-31).

LA SEGUNDA VENIDA Y EL REINO DE CRISTO

¿Con qué palabras predice Daniel la recepción del reino por Cristo?

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Daniel 7: 13, 14. Véase S. Lucas 1: 32, 33; 19: 11, 12; Apocalipsis 11: 15).

¿Cómo se describe en los Salmos la segunda venida de Cristo?

“Los ríos batan las manos, los montes todos hagan regocijo delante de Jehová, porque vino a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud” (Salmo 98: 8, 9). “Venirá nuestro Dios, y no callará; fuego consumirá delante de él, y tempestad poderosa le rodeará. Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo” (Salmo 50: 3, 4).

EL ROSTRO EN EL ROMPECABEZAS

¿Vio Ud. alguna vez uno de esos rompecabezas en el cual se le dijo que descubriera el rostro de un hombre, u otro objeto? Ud. colocó los cubos de una y otra manera y, finalmente, de repente lo descubrió, tan sencillo y claro como la luz del día, y se asombró de que no lo hubiera descubierto antes. El gran rostro oculto en la Biblia es el de Jesús. El es el objeto supremo de las Escrituras.

“Escudriñad las Escrituras; ... ellas ... dan testimonio de mí” (S. Juan 5: 39).

Como el hilo escarlata que corre a lo largo de cada pulgada de cuerda de la Marina Británica, como la melodía de un hermoso canto, como el tema de una gran obra maestra, así está Jesús en las Escrituras. El es el autor y el héroe, el principio y el fin de vuestra Santa Biblia.

Sección 2

EL PECADO: SU ORIGEN, RESULTADOS Y REMEDIO

ESTUDIO

6. La creación y el Creador	45
7. El origen del mal	48
8. La caída y la redención del hombre	51
9. La creación y la redención	55
10. El carácter y los atributos de Dios	59
11. El amor de Dios	61
12. La deidad de Cristo	64
13. Profecías acerca de Cristo	67
14. Cristo, el camino de la vida	71
15. Cristo, el único Salvador	74



ADAN Y EVA EN UN EDEN FELIZ

CLYDE PROVONSHA, © PPPA

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1: 27).

6

La Creación y el Creador

EL CONCEPTO en cuanto al origen del universo y del hombre divide a los seres humanos en dos grandes grupos: los que reconocen la existencia y acción de un Creador, eterno y todopoderoso, y le rinden culto; y los que a sabiendas o inconscientemente rinden culto a las cosas o a los seres creados, entre los cuales figuran a menudo ellos mismos, o a sus conceptos filosóficos. El creacionista, bien ubicado conceptualmente respecto a su origen, puede descubrir también, con gran satisfacción y beneficio, su naturaleza y destino. Facilitarle este conocimiento es el objeto de este estudio.

LA HISTORIA DE LA CREACION Y SU CONTROL

¿Por quién fueron creados los cielos y la tierra?

“En el principio creó *Dios* los cielos y la tierra” (Génesis 1: 1).

Nota.—Aquí está el reto de la Biblia a toda forma de error, tanto de los incrédulos que dicen que no hay Dios como de los politeístas que dicen que hay muchos dioses. La Biblia es el libro de *Dios*.

¿Por qué medios trajo Dios a la existencia los cielos y la tierra?

“Por la palabra de *Jehová* fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca ... Porque *él* dijo, y fue hecho; *él* mandó, y existió” (Salmo 33: 6, 9).

¿Por medio de quién creó Dios todas las cosas?

“Porque *en él* (el Hijo) fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; *todo fue creado por medio de él y para él*” (Colosenses 1: 16). “Todas las cosas por él (literalmente: ‘*por medio de él*’) fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (S. Juan 1: 3. Véase también Hebreos 1: 1, 2).

¿Con qué propósito hizo Dios la tierra?

“Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, *para que fuese habitada la creó*” (Isaías 45: 18).

¿Cómo proveyó Dios habitantes para el mundo que había creado?

“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente”. “Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre” (Génesis 2: 7, 21, 22).

¿A imagen de quién fue creado el hombre?

“Y creó Dios al hombre *a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó*” (Génesis 1: 27).

¿Qué gloriosa posición le asignó Dios al hombre?

“*Señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra*” (vers. 26).

“¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo *coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies*” (Salmo 8: 4-6).

¿Qué hogar hizo Dios para el hombre en el principio?

“Y Jehová Dios plantó *un huerto* en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado”. “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en *el huerto de Edén*, para que lo labrara y lo guardase” (Génesis 2: 8, 15).

¿Qué proveyó Dios para perpetuar la vida?

“Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también *el árbol de vida* en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal” (Génesis 2: 9).

¿Qué sencillo plan ideó Dios para probar la lealtad y obediencia del hombre?

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas *del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás*; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2: 16, 17).

LA VOZ DE LA NATURALEZA

¿Qué declaran los cielos?

“Los cielos *cuentan la gloria de Dios* ... Un día emite palabra a otro día” (Salmo 19: 1, 2).

¿Qué puede percibirse mediante las cosas hechas?

“Porque *las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa*” (Romanos 1: 20).

LA NUEVA CREACION

¿Hechura de quién es el cristiano?

“Porque somos *hechura suya*, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2: 10).

En vista de la maldición que pesa sobre la creación terrenal, ¿qué ha prometido Dios?

“Porque he aquí que yo crearé *nuevos cielos y nueva tierra*; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” (Isaías 65: 17. Véase Apocalipsis 21: 1).

EL INSTINTO DE ADORACION Y FRATERNIDAD

¿Qué contraste se traza en las Escrituras entre el Creador y los dioses falsos?

“Les diréis así: *Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, desaparezcan de la tierra y de debajo de los cielos*” (Jeremías 10: 11).

¿A quién propiamente debemos adoración?

“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de *Jehová nuestro Hacedor*” (Salmo 95: 6).

¿Cuál es el verdadero fundamento de la fraternidad humana?

“¿*No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios?* ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?” (Malaquías 2: 10).

7

El Origen del Mal

EL MAL, con sus funestas consecuencias, se observa por doquiera; en todas las latitudes y a lo largo de toda la historia de la especie humana. Se lo observa en las acciones egoístas que atentan contra los derechos y el bienestar del prójimo, en el odio criminal, en la transgresión de las leyes de la vida, que la Biblia denomina pecado. Y le siguen el dolor, la enfermedad y la muerte. ¿Cuándo y cómo surgió en el universo, creado por un Dios de amor, omnisciente y todopoderoso? La revelación dilucida “el misterio de la iniquidad” con declaraciones sencillas e inequívocas.

EL SER QUE PECO PRIMERO

¿Con quién se originó el pecado?

“El que practica el pecado es del diablo; *porque el diablo peca desde el principio*” (1 S. Juan 3: 8).

Nota.—Sin la Biblia, el problema del origen del mal no tendría explicación.

¿Desde cuándo el diablo ha sido homicida?

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. *El ha sido homicida desde el principio*, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él” (S. Juan 8: 44).

¿Qué relación tiene el diablo con la mentira?

“Cuando habla mentira, de suyo habla; *porque es mentiroso, y padre de mentira*” (el mismo versículo).

¿Fue Satanás creado pecador?

“*Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad*” (Ezequiel 28: 15).

Nota.—Ezequiel se refiere aquí a Satanás bajo la figura del “rey de

Tiro" (véase el versículo 12). Esta, y la declaración de S. Juan 8: 44, de que él "*no ha permanecido en la verdad*", muestran que Satanás era *perfecto* una vez, y estaba *en la verdad*. San Pedro habla de "los ángeles que *pecaron*" (2 S. Pedro 2: 4); y Judas se refiere a "los ángeles que *no guardaron su original estado*" (Judas 6, VM). Esos ángeles estaban una vez en estado impecable.

¿Qué declaración adicional de Cristo parece atribuir la responsabilidad del origen del pecado a Satanás y a sus ángeles?

"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno *preparado para el diablo y sus ángeles*" (S. Mateo 25: 41).

SATANAS EN CONTRASTE CON CRISTO

¿Qué guió a Satanás al pecado, la rebelión y la caída?

"*Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor*" (Ezequiel 28: 17). "Tú que decías en tu corazón: *Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo*" (Isaías 14: 13, 14).

Nota.—En una palabra, el orgullo y la exaltación propia condujeron a la caída de Satanás, y esto no tiene justificación o excusa adecuada. "Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu" (Proverbios 16: 18). De ahí que, aunque podamos conocer el origen, la causa, la naturaleza y los resultados del mal, no es posible dar razón o excusa buena o suficiente de su surgimiento. Excusarlo es justificarlo; y en el momento en que se lo justifica deja de ser pecado. Todo pecado es una manifestación de alguna forma de egoísmo, y sus resultados son opuestos a los que impulsa el amor. El experimento del pecado tendrá como resultado final su completo abandono y eterno destierro por todos los seres inteligentes de la creación a través de todo el universo de Dios. Solamente los que se aferren obstinadamente al pecado serán destruidos juntamente con él. Entonces los malignos serán destruidos sin que se les deje raíz ni rama (Malaquías 4: 1), y los justos brillarán "como el resplandor del firmamento", y "como las estrellas a perpetua eternidad" (Daniel 12: 3).

En contraste con el orgullo y la exaltación propia exhibidos por Satanás, ¿qué espíritu manifestó Cristo?

"El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que *se despojó de sí mismo* tomando condición de *siervo*, haciéndose *semejante a los hombres* y apareciendo en su porte como hombre; y *se humilló a sí mismo*, obedeciendo *hasta la muerte y muerte de cruz*" (Filipenses 2: 6-8, BJ).

Después que el hombre hubo pecado, ¿cómo le manifestó Dios su amor y su disposición para perdonar?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3: 16).

HUMILLACION Y EXALTACION

En el cielo Satanás trató de elevarse a sí mismo por encima de Dios. Fue entonces arrojado a tierra. En la tierra Jesús se humilló a sí mismo y fue exaltado a la diestra de la Majestad en los cielos. Nosotros, los que quisiéramos ser elevados al cielo, debemos descender primero a la cruz, a la antigua y áspera cruz, donde Jesús murió por el pecado y donde nosotros morimos al pecado.

La Caída y la Redención del Hombre

COMO en la modesta bellota se esconde la encina gigantesca, así se halla en este breve estudio el inconmensurable “misterio de la piedad”, la máxima expresión de la sabiduría y el amor de Dios, que formula y ejecuta un plan destinado a restaurar en el hombre la imagen divina y asegurar para siempre su comunión con el Creador y su perfecta felicidad.

DEFINICION Y NATURALEZA DEL PECADO

¿Qué se declara que es el pecado?

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el *pecado es infracción de la ley*” (1 S. Juan 3: 4).

¿Qué precede a la manifestación del pecado?

“Entonces la *concupiscencia*, después que ha concebido, da a luz el pecado” (Santiago 1: 15).

LOS RESULTADOS DEL PECADO

¿Cuál es el resultado final, o fruto, del pecado?

“Y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte” (el mismo versículo). “La paga del pecado es muerte” (Romanos 6: 23).

¿A cuántos seres humanos pasó la muerte como resultado de la transgresión de Adán?

“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así *la muerte pasó a todos los hombres*, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5: 12). “En Adán *todos mueren*” (1 Corintios 15: 22).

¿Cómo fue afectada la tierra misma en su vegetación por el pecado de Adán?

“*Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá*” (Génesis 3: 17, 18).

¿Qué maldición adicional sobrevino como resultado del primer crimen?

“Y Jehová dijo a Caín: ... Ahora, pues, *maldito seas tú de la tierra*, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando *labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza*” (Génesis 4: 9-12).

¿Qué terrible castigo se acarrearón los antediluvianos como consecuencia de la persistencia en el pecado y la transgresión contra Dios?

“Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado”. “He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia”. “Era Noé de seiscientos años cuando *el diluvio de las aguas vino sobre la tierra*”. “Aquel día *fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas*” (Génesis 6: 7, 13; 7: 6, 11).

Después del diluvio, ¿qué sobrevino como consecuencia de la apostasía adicional?

“Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. Ahora, pues, descendamos, y *confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero*. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad” (Génesis 11: 5-8).

¿A qué condición ha llegado toda la creación como resultado del pecado?

“Porque sabemos que toda la creación *gime a una, y a una está con dolores* de parto hasta ahora” (Romanos 8: 22).

LA DILACION DE DIOS EN DESTRUIR EL PECADO

¿Cómo se explica la aparente dilación de Dios en su trato con el pecado?

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que *es paciente para con nosotros*, no queriendo que ninguno perezca, sino que *todos procedan al arrepentimiento*” (2 S. Pedro 3: 9).

¿Cuál es la actitud de Dios hacia el pecador?

“Porque *no quiero la muerte del que muere*, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis” (Ezequiel 18: 32).

¿Puede el hombre librarse por sí mismo del dominio del pecado?

“¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? *Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal?*” (Jeremías 13: 23).

¿Cuál es el papel de la voluntad en la determinación de si el hombre vivirá o no?

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven... *y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente*” (Apocalipsis 22: 17).

CRISTO, EL PECADOR Y SATANAS

¿Cuánto sufrió Cristo por los pecadores?

“Más *él herido* fue por nuestras rebeliones, *molido* por nuestros pecados; el *castigo* de nuestra paz fue sobre él, y por su *llaga* fuimos nosotros curados” (Isaías 53: 5).

¿Con qué propósito se manifestó Cristo?

“Y sabéis que él apareció *para quitar nuestros pecados*, y no hay pecado en él ... El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, *para deshacer las obras del diablo*” (1 S. Juan 3: 5-8).

¿Cuál fue un propósito definido de la encarnación de Cristo?

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, *para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo*” (Hebreos 2: 14).

EL FIN DEL PECADO Y LA TRISTEZA

¿Qué coro triunfal señalará el fin del reinado del pecado?

“Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: *Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos*” (Apocalipsis 5: 13).

¿Cuándo y por qué medios serán eliminados los efectos del pecado?

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los *elementos ardiendo serán deshechos*, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 S. Pedro 3: 10).

¿Cuán plenamente serán quitados los efectos del pecado?

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21: 4). “Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán” (Apocalipsis 22: 3).

¿Surgirán de nuevo el pecado y sus malos resultados?

“Ya no habrá muerte”. “Y no habrá más maldición” (Apocalipsis 21: 4; 22: 3).

EL MISTERIO DEL PECADO

Nadie puede negar que el pecado existe. La razón porque se lo permitió ha confundido muchas mentes. Pero Aquel que puede ordenar que de las tinieblas resplandezca la luz (2 Corintios 4: 6), puede sacar bien del mal, y tornar los errores y caídas en escalones que lleven a las alturas. Al final se verá que todas las cosas han obrado juntamente para el bien de los que aman a Dios. (Véase Romanos 8: 28.)

¿Qué pasaje de la Escritura habla del Creador como Redentor?

“Ahora, así dice *Jehová, Creador tuyo*, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque *yo te redimí*; te puse nombre, mío eres tú” (Isaías 43: 1).

¿Qué oración de David muestra que él consideraba la redención como una obra de creación?

“*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio*, y renueva un espíritu recto dentro de mí” (Salmo 51: 10).

¿En qué pasaje de la Escritura descubrimos que Cristo, el agente activo de la creación, es también la cabeza de la Iglesia?

“*Porque en él fueron creadas todas las cosas*, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; *todo fue creado por medio de él y para él*. Y él es antes de todas las cosas, y *todas las cosas en él subsisten*; y *él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia*, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1: 16-18).

¿Qué escritura asevera claramente que es el poder creador el que transforma al creyente?

“*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras*, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2: 10).

EL PODER SUSTENTADOR DEL CREADOR

¿Quién mantiene los cuerpos celestes en sus respectivos derroteros?

“¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; *él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres*; ninguna faltarán; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio” (Isaías 40: 25, 26).

¿Qué puede hacer el mismo Santo en favor del creyente?

“Y a aquel que es *poderoso para guardáros sin caída*, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén” (Judas 24, 25).

¿Cuán grande es el poder que está a disposición del creyente?

“Para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento

La Creación y la Redención

LA FE en un Dios personal que creó todas las cosas, no solamente explica de una manera más razonable que cualquier teoría humana el origen de la materia, la energía, la vida y la inteligencia, sino que aclara un misterio de gran interés humano y de inestimable valor práctico, de otra manera inexplicable: la renovación mental y espiritual del hombre a imagen de su Hacedor en virtud del plan de la redención, que ciertamente es una nueva creación.

CRISTO EN LA CREACION

¿Qué se revela en cuanto a Dios en el primer versículo de la Biblia?

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1: 1).

¿Qué contraste se expone repetidas veces en las Escrituras entre el Dios verdadero y los dioses falsos?

“Les diréis así: *Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra*, desaparezcan de la tierra y de debajo de los cielos ... No es así la porción de Jacob; porque *él es el Hacedor de todo*, e Israel es la vara de su heredad; Jehová de los ejércitos es su nombre” (Jeremías 10: 11, 16. Véase Jeremías 14: 22; Hechos 17: 22-29; Apocalipsis 14: 6-10).

¿Por medio de quién creó Dios todas las cosas?

“En el principio era *el Verbo*, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. *Todas las cosas por él fueron hechas*, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (S. Juan 1: 1-3).

CRISTO EL CREADOR REDIME

¿Por medio de quién se realiza la redención?

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, *Cristo murió por nosotros*. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira” (Romanos 5: 8, 9).

de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, *según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales*" (Efesios 1: 17-20).

¿A quién se lo presenta como la fuente de poder para el débil?

"¿No has sabido, no has oído que *el Dios eterno* es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance. El *da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas*" (Isaías 40: 28, 29).

¿Por medio de qué agente subsiste el universo material?

"Y él [Cristo] es antes de todas las cosas, y todas las cosas *en él subsisten*" (Colosenses 1: 17).

¿Qué declaración muestra que todas las cosas, tanto materiales como espirituales, subsisten por el mismo agente personal?

"Para nosotros, sin embargo, sólo hay ... *un Señor Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él*" (1 Corintios 8: 6).

EL MONUMENTO CONMEMORATIVO Y LA SEÑAL DE DIOS

¿De qué gran obra es el sábado un monumento conmemorativo y una señal?

"*Recuerda el día del sábado* para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para Yahveh, tu Dios. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad. *Pues en seis días hizo Yahveh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen*, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahveh el día del sábado y lo hizo sagrado" (Exodo 20: 8-11, BJ). "Entre mí y los hijos de Israel ésta será *señal* perpetua; *porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra; mas en el séptimo día descansó y reposó*" (Exodo 31: 17, VM).

¿Siendo que la creación y la redención son realizadas por el mismo poder creador, ¿de qué cosa, además de la creación original, es el sábado una señal?

"Y les di además mis sábados como señal entre ellos y yo, para

que supieran *que yo soy Yahveh, que los santifico*" (Ezequiel 20: 12, BJ).

LA RAZON DE LA ADORACION

¿Por qué es digno Dios de recibir gloria y honor?

"Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; *porque tú creaste todas las cosas*, y por tu voluntad existen y fueron creadas" (Apocalipsis 4: 11).

Nota.—El concepto comparativamente moderno de creación conocido como evolución, que se basa en la investigación humana en lugar de la revelación divina, y que sustituye a un Creador personal por una fuerza impersonal, destruye el fundamento mismo del Evangelio. La redención es simplemente la nueva creación, y el Creador es el Redentor. La Cabeza de la creación original es la Cabeza de la nueva creación. La creación original fue efectuada por medio de Cristo por el poder de la Palabra; la nueva creación, o redención, es efectuada exactamente de la misma manera. La teoría evolucionista de la creación comprende inevitablemente una teoría evolucionista del Evangelio, y deja de lado la verdad concerniente al pecado, el sacrificio expiatorio de Cristo, y la necesidad de llegar a ser nuevas criaturas por la fe en el poder salvador de Cristo.

ACERCA DEL HOMBRE MONO

Por largo tiempo los hombres han estado tratando de hallar el eslabón perdido: una criatura mitad hombre y mitad bestia. No lo pueden producir en los laboratorios de procreación. Nunca han encontrado un solo hueso o fósil de este así llamado ascendiente original, el supuesto ascendiente común del gorila, el orangután, el gibbon, el chimpancé y el hombre.

Los especímenes ordenados eslabonadamente por los hombres son meras pretensiones. Los grandes hombres de ciencia lo saben y lo dicen. Es lamentable que millones crean en el ilusorio eslabón perdido, y que la fe religiosa de muchos haya sido atravesada por el aguijón de este sofisma.

Lo que el hombre necesita hoy no es descubrir el eslabón perdido que lo vincule con las bestias, sino la gloriosa experiencia de hallar el eslabón que vincula al hombre con Dios, nuestro Señor Jesucristo, quien vino y vivió y murió para que nosotros pudiéramos ser restaurados a la comunión con el Creador de todas las cosas.

"Frágiles hijos del polvo, tan débiles como frágiles, hallamos que no nos fallas, confiamos tan sólo en Ti. Nuestro Hacedor, Defensor, Redentor y fiel Amigo, ¡tierna es tu misericordia, y firme será hasta el fin!"

10

El Carácter y los Atributos de Dios

PARA muchos Dios es el gran Desconocido. Pero para quienes prestan atención a las evidencias de su presencia y a las revelaciones de su carácter es la Realidad fundamental del universo, el más elevado y fascinante tema de estudio y meditación. En las siguientes declaraciones bíblicas solamente se mencionan algunos de sus atributos. Pero a medida que el estudiante avance en este curso de estudios comprenderá por qué dijo Jesús en oración al Padre: “Esta es la vida eterna: que te conozcan, a ti, al único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien has enviado”.

LA JUSTICIA Y SANTIDAD DE DIOS

¿Qué dos características fundamentales son parte de la naturaleza de Dios?

“*Justo* es el Señor en todas sus disposiciones, y *santo* en todas sus obras” (Salmo 144: 17, TA).

¿Posee Cristo los mismos atributos?

“Por su conocimiento justificará mi siervo *justo* [Cristo] a muchos” (Isaías 53: 11). “Ni permitirás que *tu Santo* vea corrupción” (Hechos 2: 27).

“El es la Roca; perfecta es su obra porque *todos sus caminos son justicia*: Dios de verdad y sin iniquidad, *él es justo y recto*” (Deuteronomio 32: 4, VM).

SU PODER, SABIDURIA Y FIDELIDAD

¿En quién residen la sabiduría y el poder?

“*Con Dios está la sabiduría y el poder*; suyo es el consejo y la inteligencia” (Job 12: 13).

¿Qué tesoros están escondidos en Cristo?

“En quien están escondidos todos los tesoros de la *sabiduría* y del *conocimiento*” (Colosenses 2: 3).

¿Qué se dice de la fidelidad de Dios en el cumplimiento de sus promesas?

“Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, *Dios fiel*, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta mil generaciones” (Deuteronomio 7: 9).

EL AMOR Y LA MISERICORDIA DE DIOS

¿En qué palabra sola se expresa el carácter de Dios?

“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es *amor*” (1 S. Juan 4: 8).

¿Qué se dice de la misericordia de Dios?

“¡*Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia!* Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas” (Salmo 36: 7).

SU BENIGNA IMPARCIALIDAD

¿En qué palabras se proclama la imparcialidad de Dios?

“Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores, Dios grande, poderoso y temible, que *no hace acepción de personas*, ni toma cohecho” (Deuteronomio 10: 17). “Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que Dios *no hace acepción de personas*, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia” (Hechos 10: 34, 35).

¿Para con cuántos es bueno el Señor?

“*Bueno es Jehová para con todos*, y sus misericordias sobre todas sus obras” (Salmo 145: 9).

¿Por qué nos dijo Cristo que debemos amar a nuestros enemigos?

“Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; *para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos*” (S. Mateo 5: 44, 45).

LA AMONESTACION DE CRISTO A SU PUEBLO

¿Cuán perfectos dijo Cristo que deben ser sus seguidores?

“Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (vers. 48).

11

El Amor de Dios

EL AMOR es la mayor fuerza impulsora de la vida. Es la máxima expresión del carácter de Dios, fuente y sustentador de la vida. La naturaleza y la revelación abundan en evidencias de ese amor. El descubrir y aceptar esta verdad es el mayor descubrimiento y la decisión más feliz que pueda hacer el hombre. Tal es el objeto del presente estudio.

¿Qué se declara que es Dios?

“Dios es amor” (1 S. Juan 4: 16).

¿Cuán grande es el amor de Dios para con el mundo?

“*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*” (S. Juan 3: 16).

¿Especialmente en qué acto se ha manifestado el infinito amor de Dios?

“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, *en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él*” (1 S. Juan 4: 9).

EL DELEITE DE DIOS

¿En qué se deleita Dios?

“¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque *se deleita en misericordia*” (Miqueas 7: 18).

¿Cómo se manifiestan continuamente a los hijos de los hombres las misericordias del cielo?

“Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. *Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad*” (Lamentaciones 3: 22, 23).

¿A cuántos concede Dios sus bendiciones?

“El hace que su sol se levante sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos” (S. Mateo 5: 45, VM).

En vista del gran amor de Dios, ¿qué podemos esperar confiadamente?

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?” (Romanos 8: 32).

COMPAÑERISMO, FILIACION Y CONFIANZA

¿Qué dijo Jesús de aquel que le ama?

“El que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él” (S. Juan 14: 21).

¿En qué relación con Dios nos coloca su amor por nosotros?

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados *hijos de Dios*” (1 S. Juan 3: 1).

Como hijos de Dios, ¿a quién nos someteremos? ¿Cómo podemos saber que somos hijos de Dios?

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios ... El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Romanos 8: 14, 16).

¿Cómo se provee el amor de Dios al creyente?

“Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones *por el Espíritu Santo* que nos fue dado” (Romanos 5: 5).

Cuando los hombres aprecien el amor de Dios, ¿qué harán?

“¡Cuán preciosa, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres *se amparan bajo la sombra de tus alas*” (Salmo 36: 7).

LA CONFRATERNIDAD DE LOS CREYENTES

En vista del gran amor de Dios para con nosotros, ¿qué actitud deberíamos adoptar entre nosotros?

“Amados, si Dios nos ha amado así, *debemos también nosotros amarnos unos a otros*” (1 S. Juan 4: 11).

¿Hasta qué punto deberíamos estar dispuestos a manifestar nuestro amor al prójimo?

“En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también *nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos*” (1 S. Juan 3: 16).

¿Qué exhortación se basa en el amor de Cristo por nosotros?

“Y *andad en amor*, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5: 2).

LOS SABIOS CAMINOS DEL AMOR

¿Sobre qué base obra Dios a favor de los pecadores?

“Pero Dios, que es rico en misericordia, *por su gran amor con que nos amó*, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Efesios 2: 4-6. Véase Tito 3: 5, 6).

¿Qué es capaz de hacer el amor de Dios por sus hijos?

“Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te *convirtió la maldición en bendición*, porque Jehová tu Dios te amaba” (Deuteronomio 23: 5).

¿De qué otra manera se manifiesta a veces el amor de Dios?

“Porque el Señor al que ama, *disciplina*, y *azota* a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12: 6).

AMOR ETERNO

¿Cuán duradero es el amor de Dios por nosotros?

“Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: *Con amor eterno te he amado*; por tanto, te prolongué mi misericordia” (Jeremías 31: 3).

¿Puede alguna cosa separar de Dios a sus verdaderos hijos?

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8: 38, 39).

¿A quién tributarán alabanza los santos eternamente?

“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, ... a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 1: 5, 6).

12

La Deidad de Cristo

CRISTO, el Superhombre de la historia, el Hombre por excelencia, invocado por sistemas religiosos, filosóficos y sociales muy variados, adquiere su verdadera identidad y grandeza sólo en el entendimiento, la conciencia y la conducta de quienes reconocen que era y es Dios a la vez. He aquí algunos testimonios de su divinidad.

EL TESTIMONIO DEL PADRE

¿Cómo ha manifestado el Padre que su Hijo es una persona de la Deidad?

“*Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino*” (Hebreos 1: 8).

¿Cómo fue reconocido por el Padre mientras estaba en la tierra?

“Y hubo una voz de los cielos, que decía: *Este es mi Hijo amado*, en quien tengo complacencia” (S. Mateo 3: 17).

EL TESTIMONIO DE CRISTO

¿De qué manera se refirió Cristo a la eternidad de su existencia?

“Ahora pues, Padre, glorifícame tú para contigo, con aquella gloria que tuve contigo *antes que el mundo fuese*” (S. Juan 17: 5). “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, *desde los días de la eternidad*” (Miqueas 5: 2. Véase S. Mateo 2: 6; S. Juan 8: 58; Exodo 3: 13, 14).

¿Qué dice Cristo de su relación con el Padre?

“Yo y el Padre *uno somos*” (S. Juan 10: 30).

¿Con qué palabras aseveró Cristo tener igual derecho de propiedad, en el reino, con su Padre?

“Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de *su reino* a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad” (S. Mateo 13: 41).

¿A quién pertenecen igualmente los escogidos?

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a *sus escogidos*, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (S. Mateo 24: 31).

¿Quiénes están igualmente unidos en el otorgamiento de la recompensa final?

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios [el Padre]; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que *es galardonador de los que le buscan*” (Hebreos 11: 6). “Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y *entonces pagará a cada uno conforme a sus obras*” (S. Mateo 16: 27).

Nota.—En los textos (S. Mateo 16: 27; 13: 41; 24: 31) en los cuales Cristo se refiere a los ángeles como “sus ángeles”, al reino como “su reino” y a los escogidos como “sus escogidos”, él se denomina a sí mismo “el Hijo del Hombre”. Así es evidente que mientras estaba en la tierra como hombre, él reconocía su deidad esencial y su igualdad con su Padre en el cielo.

¿Qué declara Dios que es él mismo?

“Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: *Yo soy el primero*, y yo soy *el postrero*, y fuera de mí no hay Dios” (Isaías 44: 6).

¿En qué pasaje de la Escritura adopta Cristo la misma expresión?

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, *el primero y el último*” (Apocalipsis 22: 12, 13).

HABLAN LOS APOSTOLES JUAN Y PABLO

¿Qué pasaje de la Escritura declara que el Hijo de Dios era Dios manifestado en la carne?

“En el principio era el Verbo, y *el Verbo era con Dios*, y el Verbo era Dios”. “Y *aquel Verbo fue hecho carne*, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (S. Juan 1: 1, 14).

¿Qué plenitud habita en Cristo?

“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad” (Colosenses 2: 9).

CRISTO EL SALVADOR

¿Cómo apareció él en la tierra como Salvador?

“Os *ha nacido* hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor” (S. Lucas 2: 11).

¿Cómo fue Cristo engendrado en la carne?

“Respondiendo el ángel, le dijo: *El Espíritu Santo* vendrá sobre ti, y *el poder del Altísimo* te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios” (S. Lucas 1: 35).

¿Por qué era necesario que él naciera así, y participara de la naturaleza humana?

“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, *para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere*, para expiar los pecados del pueblo” (Hebreos 2: 17).

Teniendo semejante maravilloso Salvador, ¿qué se nos exhorta a hacer?

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, *retengamos nuestra profesión*. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4: 14, 15).

EL REY DESCENDIO

“*El Rey de gloria se rebajó a revestirse de humanidad. Tosco y repelente fue el ambiente que le rodeó en la tierra. Su gloria se veló para que la majestad de su persona no fuese objeto de atracción. Rebuyó toda ostentación externa. Las riquezas, la honra mundanal y la grandeza humana no pueden salvar a una sola alma de la muerte; Jesús se propuso que ningún halago de índole terrenal atrajera a los hombres a su lado. Unicamente la belleza de la verdad celestial debía atraer a quienes le siguiesen. El carácter del Mesías había sido predicho desde mucho antes de la profecía, y él deseaba que los hombres le aceptasen por el testimonio de la Palabra divina*” (El Deseado de todas las gentes, pág. 29).

13

Profecías Acerca de Cristo

EL CARACTER de Cristo y sus obras de amor le conquistaron muchos seguidores durante su ministerio terrenal e, inmediatamente después, entre quienes tuvieron la oportunidad de verlo y escucharlo personalmente. Pero aun sus más allegados discípulos y apóstoles consideraban las profecías mesiánicas como el más sólido fundamento de su fe cristiana. Hoy, más que nunca, esas profecías convencen, y sostienen la fe de los creyentes. Estudiémoslas.

¿A quién dijo Moisés que el Señor levantaría?

“*Profeta* de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis” (Deuteronomio 18: 15. Véase también el vers. 18).

¿Qué uso de esta profecía por el apóstol Pedro muestra que se refiere a Cristo?

“Porque Moisés dijo a los padres: *El Señor vuestro Dios os levantará profeta* de entre vuestros hermanos, como a mí... Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también *han anunciado estos días*” (Hechos 3: 22, 24).

¿Bajo qué llamativa figura profetizó Balaam el advenimiento de Cristo?

“Saldrá *Estrella* de Jacob, y se levantará cetro de Israel” (Números 24: 17).

¿En qué pasaje de la Escritura Jesús se aplica a sí mismo esa figura?

“Yo soy la raíz y el linaje de David, *la estrella resplandeciente de la mañana*” (Apocalipsis 22: 16. Véase también 2 S. Pedro 1: 19; Apocalipsis 2: 28).

PROFECIAS DE SU NACIMIENTO

¿Con qué palabras predijo Isaías el nacimiento de Cristo?

“He aquí que *la virgen concebirá, y dará a luz un hijo*, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7: 14).

¿Con qué acontecimiento se cumplió esta profecía?

“*Todo esto aconteció* [el nacimiento de Jesús, de la virgen María] para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (S. Mateo 1: 22, 23).

¿Dónde iba a nacer el Mesías?

“Pero tú, *Belén Efrata*, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel” (Miqueas 5: 2).

¿Cuándo nació Jesús?

“Jesús nació en Belén de Judea *en días del rey Herodes*” (S. Mateo 2: 1).

¿Qué profecía se cumplió en la matanza de los niños de Belén?

“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y *mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén* y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos. Entonces se cumplió *lo que fue dicho por el profeta Jeremías*, cuando dijo: Voz fue oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron” (S. Mateo 2: 16-18).

EL GRAN ANUNCIADOR

¿Cómo habría de ser anunciado el primer advenimiento de Cristo?

“*Voz que clama en el desierto*: Preparad camino a Jehová; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios” (Isaías 40: 3).

¿Por quién fue cumplida esta profecía?

“Este es el testimonio de *Juan*, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? ... *Dijo*: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor” (S. Juan 1: 19, 23).

LA PREDICACION Y RECEPCION DE CRISTO

¿Qué predijo el profeta Isaías concerniente a la predicación de Cristo?

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, por cuanto *Jehová me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los mansos*; me ha enviado para vendar a los quebrantados de corazón, para proclamar a los cautivos libertad, y a los aprisionados abertura de la cárcel” (Isaías 61: 1, VM).

¿Qué aplicación hizo Jesús de esta profecía?

“Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: *Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros*” (S. Lucas 4: 16-21. Véase S. Lucas 7: 19-22).

¿Cómo iba a ser recibido Cristo por su pueblo?

“*Despreciado y desechado* entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue *menospreciado, y no lo estimamos*” (Isaías 53: 3).

¿Cómo se registra el cumplimiento de esta profecía?

“En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. *A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron*” (S. Juan 1: 10, 11).

SU ENJUICIAMIENTO Y CRUCIFIXION

¿Cómo, de acuerdo con la profecía, se conduciría Cristo cuando se lo juzgase?

“Angustiado él, y afligido, *no abrió su boca*; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y *no abrió su boca*” (Isaías 53: 7).

Cuando sus enemigos lo acusaron delante de Pilato, ¿cómo hizo frente Cristo a esas acusaciones?

“Pilato entonces le dijo: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? *Pero Jesús no le respondió ni una palabra*; de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho” (S. Mateo 27: 13, 14).

¿Qué profecía predecía el reparto de los vestidos de Cristo en ocasión de su crucifixión?

“Repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (Salmo 22: 18).

¿Qué cosa ocurrida cumplió esta profecía?

“Cuando le hubieron crucificado, *repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes*, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes” (S. Mateo 27: 35).

¿Qué se predijo respecto al trato que se le daría en la cruz?

“Me pusieron además *hiel* por comida, y en mi sed me dieron a beber *vinagre*” (Salmo 69: 21).

¿Qué se le ofreció a Cristo cuando pendía de la cruz?

“Le dieron a beber *vinagre* mezclado con *hiel*; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo” (S. Mateo 27: 34. Véase también S. Juan 19: 28-30, y la pág. 147 de esta obra).

¿Con quiénes dijo el profeta que Cristo sería sepultado?

“Y se dispuso *con los impíos* su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte” (Isaías 53: 9).

¿Con quiénes fue Cristo crucificado?

“Entonces crucificaron *con él* a *dos ladrones*, uno a la derecha, y otro a la izquierda” (S. Mateo 27: 38).

SU SEPULTURA Y RESURRECCION

¿Quién se hizo cargo del cuerpo de Cristo después que fue bajado de la cruz?

“*Un hombre rico de Arimatea, llamado José ...* fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús ... y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña” (vers. 57-60).

¿A qué incidente de la vida de un notable profeta se refirió Cristo al hablar de la duración de su permanencia en la tumba?

“El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque *como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches*, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (S. Mateo 12: 39, 40).

¿Qué profecía predijo el triunfo de Cristo sobre la muerte?

“*Porque no dejarás mi alma entre los muertos*, ni permitirás que tu Santo vea corrupción” (Salmo 16: 10, VM. Véase Hechos 2: 24-27).

14

Cristo, el Camino de la Vida

VIVIR, vivir plenamente es el más natural y arraigado anhelo del corazón humano. Se estudia, se trabaja, se lucha de mil maneras para lograrlo. Por los medios modernos y masivos de comunicación se pretende señalar los caminos que conducen a la vida ideal. Pero también puede oírse todavía una voz suave que nos dice, con la elocuencia de los siglos y de la eternidad: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia". Notemos algunos de los fundamentos de esta declaración.

¿Qué declaró que era él?

"Jesús le dijo: Yo soy *el camino, y la verdad, y la vida*; nadie viene al Padre, sino por mí" (S. Juan 14: 6).

LA CONDICION DEL HOMBRE

¿En qué condición se hallan todos los hombres?

"Mas la Escritura lo encerró todo *bajo pecado*" (Gálatas 3: 22). "Por cuanto *todos pecaron*, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3: 23).

¿Cuál es la paga del pecado?

"La paga del pecado es *muerte*" (Romanos 6: 23).

¿Cuántos están afectados por la transgresión de Adán?

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, *así la muerte pasó a todos los hombres*" (Romanos 5: 12).

Después de la primera transgresión del hombre, ¿qué se hizo para impedir que viviera para siempre en el pecado?

"Ahora pues, no sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre: Por tanto *le echó*

Jehová Dios del jardín de Edén, ... y colocó al frente del jardín de Edén los querubines y una espada de fuego que daba vueltas por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida" (Génesis 3: 22-24, VM).

LA DADIVA Y REMEDIO DE DIOS

Para contrarrestar el efecto del pecado, ¿qué dádiva ha provisto Dios?

"La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es *vida eterna*" (Romanos 6: 23).

¿Cuántos pueden recibir esta dádiva?

"Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y *el que quiera*, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apocalipsis 22: 17).

¿En quién está la dádiva?

"Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y *esta vida está en su Hijo*" (1 S. Juan 5: 11).

Al recibir al Hijo, ¿qué tenemos con él?

"El que tiene al Hijo, tiene *la vida*" (vers. 12).

¿Qué pérdida sufren los que no lo aceptan?

"El que no tiene al Hijo de Dios *no tiene la vida*" (el mismo versículo).

¿De qué otra manera se expresa esta misma verdad?

"*El que cree en el Hijo tiene vida eterna; el que rehúsa creer en el Hijo, no verá la vida*, sino que la cólera de Dios permanece sobre él" (S. Juan 3: 36, BJ).

Después que uno recibe verdaderamente a Cristo, ¿la vida de quién se manifiesta en él?

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas *vive Cristo en mí*; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2: 20).

LA MUERTE Y EL RENACIMIENTO ESPIRITUALES

¿En qué condición están todos antes de que se les dé vida juntamente con Cristo?

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con

que nos amó, aun estando nosotros *muertos en pecados*, nos dio vida juntamente con Cristo" (Efesios 2: 4, 5).

¿Cómo se llama este cambio de la muerte a la vida?

"Siendo *renacidos*, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre" (1 S. Pedro 1: 23).

SALVACION POR LA FE

¿Cuál es uno de los propósitos de la muerte de Cristo?

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para *destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo*" (Hebreos 2: 14).

¿Por qué todo ha sido encerrado bajo pecado?

"Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la *promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes*" (Gálatas 3: 22).

¿Cómo llegan entonces a ser todos hijos de Dios?

"Pues todos sois hijos de Dios *por la fe en Cristo Jesús*" (vers. 26).

¿Con quién son coherederos juntamente los hijos de Dios?

"Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y *coherederos con Cristo*" (Romanos 8: 17).

EL PRINCIPE DE ORANGE HACE UNA PROMESA

Cuando William, príncipe de Orange, le entregó a un hombre destacado una promesa por escrito de un alto cargo en el reino si el hombre lo apoyaba, el hombre la rechazó diciendo: "La palabra de su Majestad es suficiente. Yo no serviría a un rey si no pudiera confiar en su palabra".

"Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿qué, pues, tendremos? Y Jesús les dijo: De cierto os digo que ... vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel. Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre ... heredará la vida eterna" (S. Mateo 19: 27-29).

Jesús no escribió ninguna promesa. El comprometió su palabra, y nosotros podemos confiar realmente en ella. Su palabra es buena, y será cumplida. La pregunta es: "¿Lo seguiremos nosotros?"

15

Cristo, el Unico Salvador

EL PLAN de salvación se centra en una persona sin igual, de características únicas: el Cristo de la historia y de las Escrituras. El conocerlo es de trascendental importancia.

¿Con qué propósito vino Jesús al mundo?

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo *para salvar a los pecadores*” (1 Timoteo 1: 15).

¿Por qué habría de llamarse Jesús?

“Y llamarás su nombre JESUS, *porque él salvará a su pueblo de sus pecados*” (S. Mateo 1: 21).

¿Hay salvación por medio de algún otro?

“Y en ningún otro hay salvación; porque *no hay otro nombre* bajo el cielo, dado a los hombres, *en que podamos ser salvos*” (Hechos 4: 12).

¿Solamente por medio de quién podemos allegarnos a Dios?

“Porque hay un solo Dios, y *un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre*, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo” (1 Timoteo 2: 5-8).

¿Qué fue hecho Cristo por causa de nosotros, y con qué propósito?

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo *pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él*” (2 Corintios 5: 21).

¿Cuánto dependemos de Cristo para la salvación?

“Separados de mí nada podéis hacer” (S. Juan 15: 5).

EL CRISTO DIVINO-HUMANO

¿Qué tres elementos esenciales de un Salvador se hallan en Cristo?

La Deidad. “Mas del Hijo dice: Tu trono, *oh Dios*, por el siglo del siglo” (Hebreos 1: 8).

La Humanidad. “Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, *nacido de mujer* y nacido bajo la ley” (Gálatas 4: 4).

Impecabilidad. “*El cual no hizo pecado*, ni se halló engaño en su boca” (1 S. Pedro 2: 22).

¿Cómo mostró Cristo por las Escrituras que el prometido Salvador del mundo debía ser humano y divino?

“Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es *hijo*? Le dijeron: *De David*. El les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo?” (S. Mateo 22: 41-45).

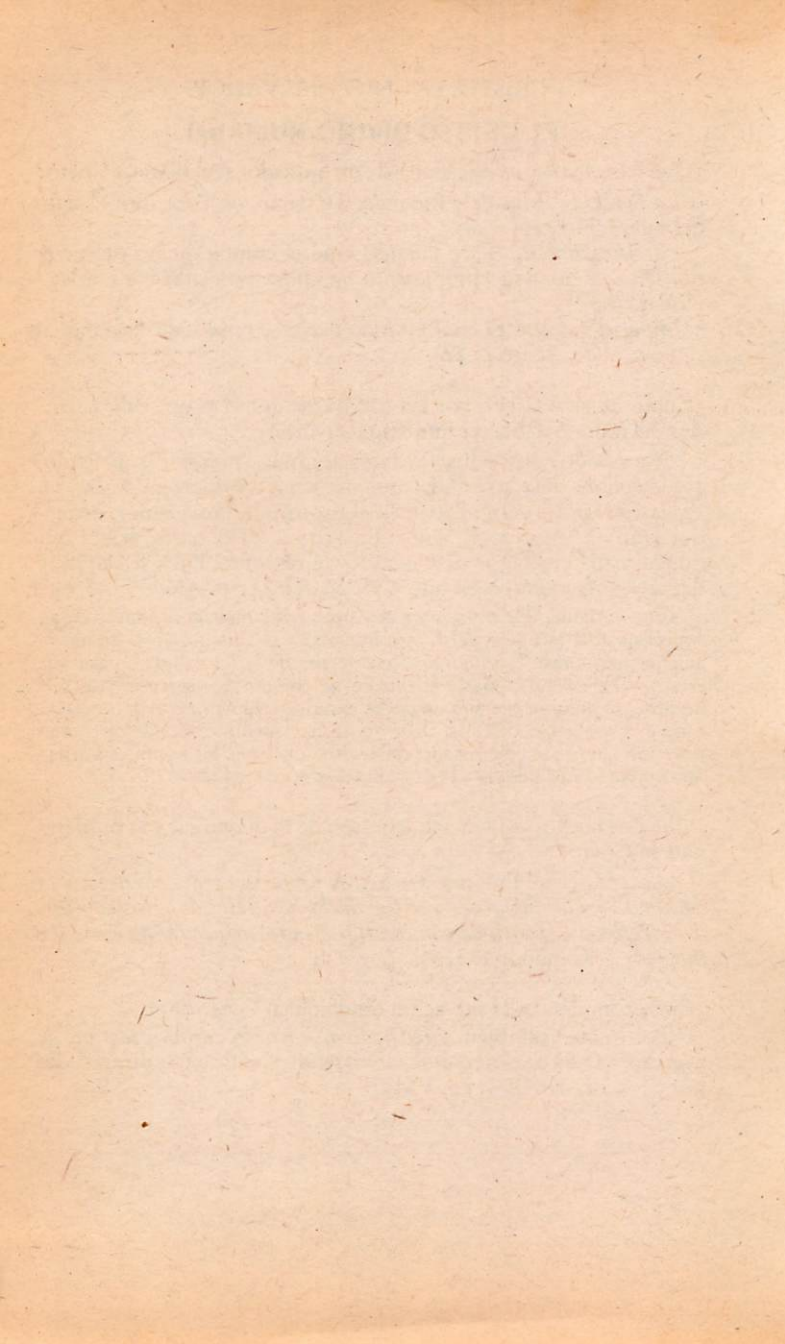
Nota.—Alguien ha expresado con propiedad esta importante verdad concerniente a la unión del Cristo humano y el Cristo divino, en los siguientes términos: “La divinidad necesitaba de la humanidad, para que ésta pudiese proporcionarle un medio de comunicación entre Dios y el hombre. El hombre necesita un poder exterior y superior a él para restaurarlo a la semejanza de Dios. Debe haber un poder que obre desde el interior, una nueva vida procedente de lo alto, antes que los hombres puedan ser cambiados del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo”.

¿Qué dos hechos evidencian la unión de la divinidad y la humanidad en Cristo?

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que *era del linaje de David según la carne*, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos” (Romanos 1: 3, 4).

¿Cuán completa es la salvación obtenida en Cristo?

“Por lo cual también, *puede salvar hasta lo sumo* a los que se acercan a Dios por medio de él, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7: 25, VM).



Sección 3

EL CAMINO A CRISTO

ESTUDIO

16. La fe victoriosa	79
17. La esperanza en Dios	82
18. El arrepentimiento	85
19. La confesión y el perdón	89
20. La conversión, o nuevo nacimiento	93
21. El bautismo cristiano	98
22. Reconciliados con Dios	102
23. La aceptación por Dios	105
24. La justificación por la fe	108
25. La justicia y la vida	113
26. La consagración	115
27. La elección bíblica	118
28. La santificación bíblica	121
29. Importancia de la sana doctrina	124
30. La verdad presente	128
31. La obediencia por la fe	134



ABRAHAN OFRECE A SU HIJO

HARRY ANDERSON

“Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Issac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito” (Hebreos 11: 17).

16

La Fe Victoriosa

LOS benefactores de la humanidad fueron hombres de fe. Y los héroes de la fe, aunque ignorados muchos de ellos, fueron todos benefactores de la humanidad. ¿Está a nuestro alcance el incorporarnos a sus filas? ¿Qué es la fe? ¿Cuál es su origen? ¿Cuáles sus frutos? ¿Cómo podemos cultivarla? Estas son algunas de las preguntas que se contestan en este estudio.

NATURALEZA Y NECESIDAD DE LA FE VERDADERA

¿Cómo se define la fe?

“La fe es garantía de lo que se espera; la prueba de las realidades que no se ven” (Hebreos 11: 1, BJ).

¿Cuán necesaria es la fe?

“Sin fe es imposible agradar a Dios” (vers. 6).

¿Es la fe mero reconocimiento de las verdades divinas?

“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan” (Santiago 2: 19).

¿Qué se requiere además de una creencia en la existencia de Dios?

“Porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11: 6).

¿Qué es necesario para que la predicación del Evangelio sea provechosa?

“Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron” (Hebreos 4: 2).

¿Cuál es la naturaleza de todo acto o servicio realizado sin fe?

“Todo lo que no proviene de fe, es pecado” (Romanos 14: 23).

LA FUENTE, CENTRO Y BASE DE LA FE

¿De quién procede la fe?

“Conforme a la medida de fe que *Dios* repartió a cada uno” (Romanos 12: 3).

¿Para qué resucitó Dios a Cristo de los muertos?

“Mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, *para que vuestra fe y esperanza sean en Dios*” (1 S. Pedro 1: 21).

¿Cuál es la relación de Cristo con la fe?

“Puestos los ojos en Jesús, *el autor y consumidor de la fe*” (Hebreos 12: 2).

¿Cuál es el fundamento de la fe?

“Así que la fe es por el oír, y el oír, por *la palabra de Dios*” (Romanos 10: 17).

¿Qué principio es la fuerza impulsora de la fe genuina?

“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por *el amor*” (Gálatas 5: 6).

¿De qué es fruto la fe?

“Mas *el fruto del Espíritu* es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, *fe*” (vers. 22).

FRUTOS DE LA FE

¿Qué relación tiene la fe con el conocimiento?

“*Por la fe entendemos* haber sido constituido el universo por la palabra de Dios” (Hebreos 11: 3).

¿Mediante qué cosa se ponía de manifiesto la fe viva en la iglesia primitiva?

“Acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de *la obra de vuestra fe*, del trabajo de vuestro amor” (1 Tesalonicenses 1: 3).

¿Cómo muestra la conducta de Abrahán que la obediencia y la fe son inseparables?

“*Por la fe Abraham*, siendo llamado, *obedeció* para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11: 8).

¿Con qué, pues, está unida la fe de Jesús?

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan *los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*” (Apocalipsis 14: 12).

¿En qué otra declaración se recalca la misma verdad?

“¿Mas quieres saber, hombre vano, que *la fe sin obras es muerta?*” (Santiago 2: 20).

¿Cómo se perfecciona la fe?

“¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que *la fe se perfeccionó por las obras?*” (vers. 22).

OTRAS OBSERVACIONES

¿Qué resulta cuando la fe se pone a prueba?

“Sabiendo que la prueba de vuestra fe *produce paciencia*” (Santiago 1: 3).

¿Qué relación con Dios se establece por la fe?

“Pues todos sois *hijos de Dios por la fe* en Cristo Jesús” (Gálatas 3: 26).

¿Cómo caminan los hijos de Dios?

“Porque *por fe andamos*, no por vista” (2 Corintios 5: 7).

¿Bajo qué condición puede uno esperar respuesta a la oración?

“Pero *pida con fe*, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra” (Santiago 1: 6).

¿Con qué partes de la antigua armadura se compara la fe?

“Sobre todo, tomad el *escudo* de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno” (Efesios 6: 16). “Vestido con *la coraza* de fe y de amor” (1 Tesalonicenses 5: 8).

¿Qué capítulo de la Biblia se dedica a la fe?

El capítulo once de Hebreos. En los versículos 33-38 se resumen las victorias de los héroes de la fe.

¿Qué nos da la victoria en nuestros conflictos con el mundo?

“Esta es la victoria que ha vencido al mundo, *nuestra fe*” (1 S. Juan 5: 4).

¿Cuál es el propósito final de la fe?

“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es *la salvación de vuestras almas*” (1 S. Pedro 1: 9).

17

La Esperanza en Dios

ASI como el oxígeno alienta las funciones vitales del organismo, la esperanza sostiene y dinamiza las actividades y empresas del hombre. Es tanto más necesaria cuanto mayores sean las adversidades que deban superarse, y tanto más valiosa cuanto mejor fundada se halle y más grandes y nobles triunfos acaricie. De ahí que la esperanza que se estudia en este capítulo tenga una importancia inestimable y sin parangón.

¿Qué relación hay entre la fe y la esperanza?

“La fe es *garantía de lo que se espera*; la prueba de las realidades que no se ven” (Hebreos 11: 1, BJ).

¿Por qué fueron escritas las Escrituras?

“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, *a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza*” (Romanos 15: 4).

¿Por qué deberían repetirse a los hijos las obras maravillosas de Dios?

“No las ocultaron éstos a sus hijos, ni a su posteridad: publicaron, sí, las glorias del Señor, y los prodigios y maravillas que había hecho; ... *a fin de que pongan en Dios su esperanza*, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden con esmero sus mandamientos” (Salmo 77: 4, 7, TA).

DE LA DESESPERANZA A LA ESPERANZA VIVA

¿En qué condición se hallan los que están sin Cristo?

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, ... estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, *sin esperanza y sin Dios en el mundo*” (Efesios 2: 11, 12).

¿Qué llega a ser la esperanza para el cristiano?

“Tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme *ancla del alma*, y que penetra hasta dentro del velo” (Hebreos 6: 18, 19).

¿Quiénes tienen esperanza en su muerte?

“Por su maldad será lanzado el impío; mas *el justo* en su muerte tiene esperanza” (Proverbios 14: 32).

Frente a la pérdida de un ser amado, ¿de qué desesperada tristeza son librados los cristianos?

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que *no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza*” (1 Tesalonicenses 4: 13).

¿Para qué nos ha reengendrado Dios mediante la resurrección de Cristo?

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el cual, conforme a su grande misericordia, *nos ha reengendrado para una esperanza viva*, por medio de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos” (1 S. Pedro 1: 3, VM).

¿Cómo se llama la esperanza del cristiano?

“Aguardando *la esperanza bienaventurada* y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2: 13).

¿Cuándo esperaba San Pablo que se cumpliera su esperanza?

“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, *en aquel día*; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman *su venida*” (2 Timoteo 4: 8).

¿Qué dice Jeremías que es bueno que haga todo hombre?

“Bueno es *esperar en silencio la salvación de Jehová*” (Lamentaciones 3: 26).

ESPERANZA PURIFICADORA, ABUNDANTE Y DURADERA

¿Qué nos induce a hacer esta esperanza?

“Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, *se purifica a sí mismo*, así como él es puro” (1 S. Juan 3: 3).

¿Qué se dice de la esperanza del impío?

“Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios; y *la esperanza del impío perecerá*; porque su esperanza *será cortada*, y su confianza es tela de araña” (Job 8: 13, 14).

¿Cuál es la condición de aquel cuya esperanza está puesta en Dios?

“*Dichoso* aquel que tiene por protector al Dios de Jacob, el que tiene puesta su esperanza en el Señor Dios suyo” (Salmo 145: 5, TA).

¿En qué pueden abundar los cristianos?

“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, *para que abundéis en esperanza* por el poder del Espíritu Santo” (Romanos 15: 13).

¿En qué se glorían los cristianos?

“Por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y *nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios*” (Romanos 5: 2).

¿Qué nos evita la esperanza?

“Y *la esperanza no avergüenza*; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (vers. 5).

En tiempos de disturbios, ¿quién será la esperanza del pueblo de Dios?

“Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero *Jehová será la esperanza de su pueblo*, y la fortaleza de los hijos de Israel” (Joel 3: 16).

¿Qué palabras de aliento se dirigen a los que esperan en Jehová?

“*Esforzaos* todos vosotros los que esperáis en Jehová, y *tome aliento vuestro corazón*” (Salmo 31: 24).

Si somos diligentes hasta el fin, ¿cuán segura será nuestra esperanza?

“Y deseamos que cada uno de vosotros manifieste hasta el fin la misma diligencia, *para la plena seguridad de vuestra esperanza*” (Hebreos 6: 11, VM).

18

El Arrepentimiento

SOLO una mente iluminada por Dios se da plena cuenta de sus limitaciones, errores y pecados, y se arrepiente. "El arrepentimiento comprende tristeza por el pecado y abandono del mismo". En la vida cristiana el arrepentimiento verdadero juega un papel de importancia vital. Los siguientes pasajes de las Escrituras lo explican.

¿Quiénes son llamados al arrepentimiento?

"No he venido a llamar a justos, sino a *pecadores* al arrepentimiento" (S. Lucas 5: 32).

¿Qué acompaña al arrepentimiento?

"Y que se predique en su nombre el arrepentimiento y el *perdón de pecados* en todas las naciones" (S. Lucas 24: 47).

¿Cómo puede conocerse el pecado?

"Porque *por medio de la ley* es el conocimiento del pecado" (Romanos 3: 20).

¿Cuántos son pecadores?

"Ya hemos acusado a *judíos y a gentiles*, que *todos están bajo pecado*" (vers. 9).

¿Qué se acarrearán los transgresores?

"Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas *viene la ira de Dios* sobre los hijos de desobediencia" (Efesios 5: 6).

LA CONCIENCIA DEL PECADO Y EL GOZO DE LA SALVACION

¿Quién despierta en el alma el sentido de su pecaminosidad?



REGRESO DEL HIJO PRODIGO

JOSEPH AUBERT

"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti" (S. Lucas 15: 21).

“Y cuando él [el Consolador] venga, *convencerá al mundo de pecado*” (S. Juan 16: 8).

¿Qué es propio que se pregunten los que son convencidos de pecado?

“Varones hermanos, *¿qué haremos?*” “Señores, *¿qué debo hacer para ser salvo?*” (Hechos 2: 37; 16: 30).

¿Qué respuestas da la Palabra inspirada a estas preguntas?

“*Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados*”. “*Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo*” (Hechos 2: 38; 16: 31).

FRUTOS DEL VERDADERO ARREPENTIMIENTO

¿Qué será constreñido a hacer el pecador verdaderamente arrepentido?

“Por tanto, *confesaré mi maldad, y me contristaré por mi pecado*” (Salmo 38: 18).

¿Cuál es el resultado de la tristeza piadosa?

“Porque la tristeza que es según Dios produce *arrepentimiento para salvación*” (2 Corintios 7: 10).

¿Qué hace la tristeza del mundo?

“Pero la tristeza del mundo *produce muerte*” (el mismo versículo).

¿Cómo se manifiesta la tristeza según Dios por el pecado?

“Porque he aquí, esto mismo de que hayáis sido contristados según Dios, *¡qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado limpios en el asunto*” (vers. 11).

¿Qué dijo Juan el Bautista a los fariseos y saduceos cuando fueron donde él bautizaba?

“*¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?*” (S. Mateo 3: 7).

¿Qué les dijo que hicieran?

“Haced, pues, *frutos dignos de arrepentimiento*” (vers. 8).

Nota.—No puede haber verdadero arrepentimiento sin reforma. El arrepentimiento es un cambio de concepto; la reforma es un correspondiente cambio de vida.

Cuando Dios envió a los ninivitas un mensaje de amonestación, ¿cómo mostraron ellos su arrepentimiento, y cuál fue el resultado?

“Y vio Dios lo que hicieron, que *se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría*, y no lo hizo” (Jonás 3: 10).

¿Qué guía a los pecadores al arrepentimiento?

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que *su benignidad te guía al arrepentimiento?*”(Romanos 2: 4).

19

La Confesión y el Perdón

UNA de las cargas más agobiadoras de la vida es una conciencia de culpabilidad. La peor manera de librarse de ella consiste en buscar excusas para acallar sus protestas o adoptar actitudes que cubran las faltas con el oscuro manto del olvido o destrocen la conciencia bajo los escombros de la moral. La mejor y más feliz, la única que proporciona alivio verdadero y permanente es la que presenta Dios en su Palabra.

¿Qué instrucción se da concerniente a la confesión de los pecados?

“Di a los hijos de Israel: El hombre o la mujer que cometiere alguno de todos los pecados con que los hombres prevarican contra Jehová y delinquen, *aquella persona confesará el pecado que cometió*” (Números 5: 6, 7).

¿Cuán fútil es tratar de ocultarle a Dios el pecado?

“Mas si así no lo hacéis, he aquí habréis pecado ante Jehová; y *sabed que vuestro pecado os alcanzará*” (Números 32: 23). “Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro” (Salmo 90: 8). “Todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta” (Hebreos 4: 13).

¿Qué promesa se hace a los que confiesen sus pecados?

“Si confesamos nuestros pecados, *él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*” (1 S. Juan 1: 9).

¿Qué resultados diferentes siguen al encubrimiento y a la confesión de los pecados?

“El que encubre sus pecados *no prosperará*; mas el que los confiesa y se aparta *alcanzará misericordia*” (Proverbios 28: 13).

LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS

UNA CONFESION DEFINIDA

¿Cuán definidos deberíamos ser en la confesión de nuestros pecados?

“Cuando pecare en alguna de estas cosas, *confesará aquello en que pecó*” (Levítico 5: 5).

Nota.—“La verdadera confesión es siempre de un carácter específico y declara pecados particulares. Pueden ser de tal naturaleza que solamente puedan presentarse delante de Dios. Pueden ser males que deban confesarse individualmente a los que hayan sufrido daño por ellos. Pueden ser de un carácter público, y en ese caso deberán confesarse públicamente. Toda confesión debe hacerse definida y al punto, reconociendo los mismos pecados de que seáis culpables” (*El camino a Cristo*, págs. 40, 41).

¿Cuán plenamente reconoció una vez Israel su mal proceder?

“Entonces dijo todo el pueblo a Samuel: Ruega por tus siervos a Jehová tu Dios, para que no muramos; porque *a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey para nosotros*” (1 Samuel 12: 19).

Cuando David confesó su pecado, ¿qué dijo él que hizo Dios?

“Mi pecado te declararé, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; y *tú perdonaste la maldad de mi pecado*” (Salmo 32: 5).

DIOS SE DELEITA EN PERDONAR

¿Qué está dispuesto a hacer Dios por todos los que le piden perdón?

“Porque tú, Señor, *eres bueno y perdonador*, y grande en misericordia para con todos los que te invocan” (Salmo 86: 5).

¿En qué basaba David su esperanza de obtener perdón?

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; conforme a *la multitud de tus piedades borra mis rebeliones*” (Salmo 51: 1).

¿Con qué se compara la grandeza de la misericordia de Dios?

“Porque *como la altura de los cielos sobre la tierra*, engrandeció su misericordia sobre los que le temen” (Salmo 103: 11).

¿Cuán plenamente perdona Dios al que se arrepiente?

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual *será amplio en perdonar*” (Isaías 55: 7).

¿Por qué razón está Dios dispuesto a perdonar los pecados?

“¿Quién es un Dios semejante a ti, que perdona la iniquidad, y pasa por alto la transgresión del resto de su herencia? no retiene para siempre su ira, *porque se deleita en la misericordia*” (Miqueas 7: 18, VM. Véase Salmo 78: 38).

¿Por qué manifiesta Dios tanta misericordia y longanimidad para con los hombres?

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca*, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 S. Pedro 3: 9).

EJEMPLOS ESPECIFICOS

Cuando el hijo pródigo, de la parábola, se arrepintió y volvió al hogar, ¿qué hizo su padre?

“Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y *fue movido a misericordia*, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó” (S. Lucas 15: 20).

¿Cómo manifestó el padre su gozo por el regreso de su hijo?

“Pero el padre dijo a sus siervos: *Sacad el mejor vestido, y vestidle*; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y *traed el becerro gordo y matadlo*, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado” (vers. 22-24).

¿Qué se siente en el cielo cuando un pecador se arrepiente?

“Así os digo que *hay gozo delante de los ángeles de Dios* por un pecador que se arrepiente” (vers. 10).

¿Qué dijo Ezequías que Dios había hecho con sus pecados?

“He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque *echaste tras tus espaldas todos mis pecados*” (Isaías 38: 17).

¿Cuán completamente quiere Dios librarnos de nuestros pecados?

“Echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados” (Miqueas 7: 19).

“Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones” (Salmo 103: 12).

¿Cómo respondió el pueblo a la predicación de Juan?

“Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, *confesando sus pecados*” (S. Mateo 3: 5, 6).

¿Cómo daban testimonio muchos de los creyentes de Efeso de la sinceridad de la confesión de sus pecados?

“Y muchos de los que habían creído venían, *confesando y dando cuenta de sus hechos*. Asimismo muchos de los que habían practicado la magia *trajeron los libros y los quemaron delante de todos*; y hecha la cuenta de su precio, hallaron que era cincuenta mil piezas de plata” (Hechos 19: 18, 19).

CONDICIONES DEL PERDON

¿Bajo qué condición nos ha enseñado Cristo a pedir perdón?

“Y *perdonáanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores*” (S. Mateo 6: 12).

¿Qué espíritu deben acariciar aquellos a quienes Dios perdona?

“*Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas*” (vers. 14, 15).

Por cuanto Dios nos ha perdonado, ¿qué se nos exhorta a nosotros a hacer?

“*Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo*” (Efesios 4: 32).

LA FUENTE DEL PERDON

¿Por medio de quién se concede el arrepentimiento y el perdón?

“El Dios de nuestros padres *levantó a Jesús*, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, *para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados*” (Hechos 5: 30, 31).

¿Qué se dice de aquel cuyos pecados son perdonados?

“*Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, y en cuyo espíritu no hay engaño*” (Salmo 32: 1, 2).

20

La Conversión, o Nuevo Nacimiento

“LA EDUCACION, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el esfuerzo humano, ... pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón; no pueden purificar las fuentes de la vida. Debe haber un poder que obre en el interior, una vida nueva de lo alto, antes de que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo”, dice E. G. de White en su libro *El camino a Cristo*.

LA NECESIDAD DE LA CONVERSION

¿Cómo destacó Jesús la necesidad de la conversión?

“Y dijo [Jesús]: De cierto os digo, que *si no os volvéis* y os hacéis como niños, *no entraréis en el reino de los cielos*” (S. Mateo 18: 3).

¿En qué otra declaración enseñó Cristo la misma verdad?

“Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que *el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios*” (S. Juan 3: 3).

¿Cómo explicó adicionalmente el nuevo nacimiento?

“Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que *el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios*” (vers. 5).

¿Mediante qué comparación ilustró este asunto?

“*El viento sopla* de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; *así es todo aquel que es nacido del Espíritu*” (vers. 8).



NICODEMO APRENDE UNA LECCION VITAL

JOHN STEEL, © PPA

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios". (S. Juan 3: 3).

EL AGENTE DE LA NUEVA CREACION

¿Qué sucede cuando uno se convierte a Cristo?

“Por tanto, el que está en Cristo, *es una nueva creación*; pasó lo viejo, todo es nuevo” (2 Corintios 5: 17, BJ. Véase Hechos 9: 1-22; 22: 1-21; 26: 1-23).

¿Cuánto valen las formas meramente exteriores?

“Porque en Cristo Jesús *ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión*, sino una nueva creación” (Gálatas 6: 15).

¿Por qué medio fue realizada la creación original?

“*Por la palabra de Jehová* fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca” (Salmo 33: 6).

¿Mediante qué instrumento se efectúa la conversión?

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, *por la palabra de Dios* que vive y permanece para siempre” (1 S. Pedro 1: 23).

RESULTADOS DE LA VERDADERA CONVERSION

¿Qué cambio se produce por la conversión, o nuevo nacimiento?

“Aun estando nosotros muertos en pecados, *nos dio vida* juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)” (Efesios 2: 5).

¿Cuál es una evidencia de este cambio de la muerte a la vida?

“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que *amamos a los hermanos*. El que no ama a su hermano, permanece en muerte” (1 S. Juan 3: 14).

¿De qué es salvado el pecador que se convierte?

“Sepa que el que convierte a un pecador de su camino desviado, salvará su alma *de la muerte* y cubrirá multitud de pecados” (Santiago 5: 20, BJ: Véase Hechos 26: 14-18).

¿A quién son llevados los pecadores por la conversión?

“Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti... Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores *se convertirán a ti*” (Salmo 51: 10, 11, 13).

¿En qué palabras dirigidas a Pedro indicó Jesús la clase de servicio que una persona convertida debería prestar a sus hermanos?

“Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido poder zarandearos

como el trigo, pero yo he rogado por ti para que no desfallezca tu fe. Y tú, una vez convertido, confirma a tus hermanos" (S. Lucas 22: 31, 32, EP).

¿Qué otra experiencia se relaciona con la conversión?

"Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane" (S. Mateo 13: 15).

¿Qué bendiciones promete darle Dios a su pueblo?

"Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi ira se apartó de ellos" (Oseas 14: 4).

¿Por qué medio se realiza este sanamiento?

"Mas él [Cristo] herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados" (Isaías 53: 5).

¿Cuáles son algunas de las evidencias de que uno ha nacido de Dios?

"Si sabéis que él es justo, sabed también que *todo el que hace justicia es nacido de él*". "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. *Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios*" (1 S. Juan 2: 29; 4: 7).

¿Qué poder que mora en él le guarda del pecado?

"Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque *la simiente de Dios permanece en él*; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (1 S. Juan 3: 9. Véase 1 S. Juan 5: 4; Génesis 39: 9).

¿Qué experiencia disfrutan los que nacen del Espíritu?

"Ahora, pues, *ninguna condenación* hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (Romanos 8: 1).

CREYENDO EN JESUS Y CONTEMPLANDOLO

¿Qué se declara acerca de todo aquel que cree en Jesús?

"Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, *es nacido de Dios*" (1 S. Juan 5: 1).

¿Qué cambio se produce por la contemplación de Jesús?

"Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como

en un espejo la gloria del Señor, *somos transformados* de gloria en gloria *en la misma imagen*, como por el Espíritu del Señor" (2 Corintios 3: 18).

Nota.—Nosotros éramos esclavos del pecado. Jesús descendió y sufrió con nosotros, y nos liberó. Al contemplarlo en su palabra, y mediante la oración y la meditación, y al servirle en la persona de otros, podemos ser transformados más y más conforme a la gloria de su semejanza; entonces, si somos fieles, algún día lo veremos cara a cara.

21

El Bautismo Cristiano

EL BAUTISMO es una práctica común a todos los cuerpos religiosos o iglesias de la cristiandad. Pero se lo realiza de diversas maneras y con distintos sentidos. ¿Cuál es la forma y el significado que responden al pensamiento de Cristo y sus apóstoles y que tenía en mente San Pablo cuando habló de “un Señor, una fe, un bautismo”?

CREENCIA, ARREPENTIMIENTO Y BAUTISMO

¿Qué ceremonia tiene estrecha relación con la aceptación del Evangelio?

“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y *fuere bautizado*, será salvo; mas el que no creyere, será condenado” (S. Marcos 16: 15, 16).

¿Qué cosa vinculó el apóstol Pedro con el bautismo, en su instrucción el día de Pentecostés?

“Pedro les dijo: *Arrepentíos*, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hechos 2: 38).

En respuesta a su pregunta en cuanto a la salvación, ¿qué se le dijo al carcelero de Filipo que hiciera?

“Ellos dijeron: *Cree en el Señor Jesucristo*, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16: 31).

¿Qué siguió inmediatamente a la aceptación de Cristo como su Salvador por parte del carcelero y su familia?

“Y él, tomándolos [a Pablo y Silas] en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida *se bautizó* él con todos los suyos” (vers. 33).

EL SIGNIFICADO ESPIRITUAL DEL BAUTISMO

En relación con el bautismo cristiano, ¿qué lavamiento experimenta el creyente?

“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y *lava tus pecados*, invocando su nombre” (Hechos 22: 16. Véase Tito 3: 5; 1 S. Pedro 3: 21).

¿Con qué son lavados los pecados?

“Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados *con su sangre*” (Apocalipsis 1: 5).

LA UNION CON CRISTO EN EL BAUTISMO

¿En qué nombres son bautizados los creyentes?

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre *del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*” (S. Mateo 28: 19).

Cuando los creyentes se bautizan en el nombre de Cristo, ¿de quién se revisten?

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de *Cristo estáis revestidos*” (Gálatas 3: 27).

¿En qué son bautizados los que han sido bautizados en Cristo?

“¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido *bautizados en su muerte*?” (Romanos 6: 3).

Nota.—El bautismo es una ceremonia evangélica que conmemora la *muerte, sepultura y resurrección* de Cristo. Por el bautismo se da un testimonio público de que quien se bautiza ha sido crucificado con Cristo, sepultado con él y que se levanta con él para vivir una vida nueva. Solamente una forma de bautismo puede representar debidamente estos hechos de la experiencia, el bautismo por inmersión: la forma seguida por Cristo y la iglesia apostólica.

¿Cómo se describe este bautismo?

“Porque somos *sepultados juntamente con él* para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (vers. 4).

¿Cuán plenamente estamos unidos así con Cristo en su muerte y resurrección?

“Y si morimos con Cristo, creemos que también *viviremos con él*” (vers. 8).

¿En qué manifestación del poder de Dios ha de ejercerse la fe en relación con el bautismo?

“Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, *mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos*” (Colosenses 2: 12).

EL BAUTISMO Y EL ESPIRITU SANTO

Al comenzar su ministerio, ¿qué ejemplo sentó Jesús para beneficio de sus seguidores?

“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, *para ser bautizado por él*” (S: Mateo 3: 13).

¿Qué hechos notables acompañaron el bautismo de Jesús?

“Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y *vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él*. Y hubo una voz de los cielos, que decía: *Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia*” (vers. 16, 17).

¿Qué promesa se hace a los que se arrepienten y se bautizan?

“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y *recibiréis el don del Espíritu Santo*” (Hechos 2: 38).

¿Qué instrucción dio el apóstol Pedro concerniente a los gentiles que habían creído?

“¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? *Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús*” (Hechos 10: 47, 48).

FELIPE BAUTIZA A UN ETIOPE Y A SAMARITANOS

¿Qué pregunta hizo el eunuco después que Felipe le hubo predicado a Cristo?

“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; *¿qué impide que yo sea bautizado?*” (Hechos 8: 36).

“Y mandó parar el carro; y *descendieron ambos al agua*, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (vers. 38).

¿Cómo el pueblo de Samaria daba testimonio públicamente de su fe en la predicación de Felipe?

“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, *se bautizaban* hombres y mujeres” (vers. 12).

UNIDAD Y PROPOSITOS CELESTIALES

¿Cuán perfecta es la unidad que gozan los creyentes al ser bautizados en Cristo?

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en *un cuerpo*, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; *y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu*” (1 Corintios 12: 12, 13).

Después de identificarse con Cristo en su muerte y resurrección, ¿qué deberían hacer los creyentes?

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, *buscad las cosas de arriba*, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios” (Colosenses 3: 1).

22

Reconciliados con Dios

ESTAMOS hechos para vivir en comunión con Dios, nuestro Creador y Padre celestial, y nada puede satisfacer esa necesidad y aspiración del alma sino la reconciliación con él. Es indispensable la remoción de la barrera que nos aleja de su presencia. El consejo inspirado es: "Reconcílate con él y haz la paz; así tu dicha te será devuelta". La feliz y segura manera de hacerlo ha sido provista por Dios mismo, como se expone en este capítulo.

¿En qué profecía se predijo la expiación del pecado?

"Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y *expiar la iniquidad*" (Daniel 9: 24).

¿Qué ruego nos ha hecho Dios mediante sus mensajeros escogidos?

"Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: *Reconciliaos con Dios*" (2 Corintios 5: 20).

¿Por medio de quién se hace reconciliación?

"Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo *por Cristo*, y nos dio el ministerio de la reconciliación" (vers. 18).

EL PRECIO DE LA RECONCILIACION

¿Qué se requirió para efectuar esta reconciliación?

"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios *por la muerte de su Hijo*, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida" (Romanos 5: 10).

¿Qué se logró mediante la reconciliación hecha por la muerte de Cristo?

“Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo *la paz* mediante la sangre de su cruz” (Colosenses 1: 20).

¿Cómo fue tratado él?

“Mas él *herido* fue por nuestras rebeliones, *molido* por nuestros pecados; *el castigo* de nuestra paz *fue sobre él*, y por su *llaga* fuimos nosotros curados” (Isaías 53: 5).

¿Qué declaró Juan el Bautista acerca de Cristo?

“He aquí el Cordero de Dios, que *quita el pecado del mundo*” (S. Juan 1: 29).

¿En qué lugar cargó Cristo con estos pecados?

“Quién llevó él mismo nuestros pecados *en su cuerpo sobre el madero*, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados” (1 S. Pedro 2: 24).

EL PADRE SUFRE CON CRISTO

Al reconciliar así consigo al mundo, ¿qué actitud para con los hombres adoptó Dios?

“Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, *no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados*” (2 Corintios 5: 19).

¿Qué le hizo posible a Dios tratar así a los pecadores?

“Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas *Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros*” (Isaías 53: 6).

UNIDAD, PROPOSITO Y GOZO DE LA RECONCILIACION

¿Cómo reconcilió Cristo a todos los hombres con Dios mediante la cruz?

“Y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos *en un solo cuerpo*, matando en ella las enemistades” (Efesios 2: 16).

¿Cuál es el gran propósito de la obra de la reconciliación?

“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en un cuerpo de carne, por medio de la muerte, *para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él*” (Colosenses 1: 21, 22).

¿Por medio de quién se recibe la reconciliación?

“También nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro *Jesucristo*, por quien hemos recibido ahora la reconciliación” (Romanos 5: 11).

LA ELECCION DE UNA DE LAS TRES ALTERNATIVAS

Para que un cielo santo y una tierra pecaminosa se reconciliaran y tuviesen relaciones pacíficas, se necesitaba una de tres cosas. El cielo debía aceptar los caminos terrenales, o la tierra debía tornarse a los caminos celestiales, o ambos debían fusionarse. Por la naturaleza del caso había un solo camino a seguir: la tierra debía reconciliarse con Dios. Para abrir la puerta del cielo a los hombres se necesitó el Calvario. Allí todo pecador puede hallar la paz de la reconciliación, el compañerismo con Dios y la esperanza de la vida eterna.

23

La Aceptación por Dios

POR increíble y desconcertante que parezca, Dios está más dispuesto a aceptar al hombre que el hombre a Dios. El “quiere que todos los hombres sean salvos”. Cristo dijo: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera” (S. Juan 6: 37). ¿Cuáles son las condiciones y las evidencias de esa aceptación?

¿En quién nos hizo aceptos Dios?

“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual ... en Cristo, según nos escogió en él ... para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos *en el Amado*” (Efesios 1: 3-6).

¿Qué gran dádiva recibimos juntamente con nuestra aceptación de Cristo?

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, *tenga vida eterna*; y yo le resucitaré en el día postrero” (S. Juan 6: 40. Véase también S. Juan 17: 2).

LA PALABRA DE DIOS COMO EVIDENCIA DE LA ACEPTACION

¿En qué se basa la fe?

“La fe es por el oír, y el oír, por *la palabra de Dios*” (Romanos 10: 17).

¿Cuál es la primera y principal evidencia de nuestra aceptación por parte de Dios?

“Si recibimos el testimonio de los hombres, *mayor es el testimonio de Dios*; porque este es el testimonio con *que Dios ha testificado acerca de su Hijo*... Y este es el testimonio: *que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo*” (1 S. Juan 5: 9-11).

Nota.—El fundamento primario de toda fe y aceptación es la palabra de Dios, según él mismo ha dicho. Recibir y creer esta palabra es el primer elemento esencial de la salvación, la primera evidencia de la aceptación.

¿Por qué escribió San Juan su testimonio acerca del amor y del propósito de Dios al darnos a Cristo?

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, *para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios*” (vers. 13). “Pero éstas se han escrito *para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre*” (S. Juan 20: 31).

EVIDENCIA EN NUESTRO INTERIOR

¿Qué testimonio tiene el verdadero creyente en Cristo de que ha sido aceptado por Dios?

“El que cree en el Hijo de Dios, *tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree, a Dios le ha hecho mentiroso*, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo” (1 S. Juan 5: 10).

Nota.—No deben confundirse la fe y el sentimiento. Podemos ejercer la fe en la Palabra de Dios, haciendo caso omiso de nuestros sentimientos, y a menudo en oposición a ellos. Muchos dejan de aceptar el perdón y la seguridad de la aceptación del cielo, porque no toman sin más ni más la palabra a Dios en lugar de prestar atención a sus cambiantes disposiciones de ánimo y sentimientos. La fe siempre precede a los fieles sentimientos resultantes de la seguridad del perdón y de la aceptación. Este orden nunca se invierte.

¿Cuál es otra evidencia de la aceptación divina?

“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, *en que amamos a los hermanos*” (1 S. Juan 3: 14).

TRES TESTIGOS DE LA ACEPTACION

¿Qué tres testigos de la aceptación divina son mencionados por San Juan?

“Tres son los que dan testimonio en la tierra: *el Espíritu, el agua y la sangre*; y estos tres concuerdan” (1 S. Juan 5: 8).

¿Cómo da testimonio el Espíritu de nuestra aceptación por Dios?

“Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!” (Gálatas 4: 6).

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (Romanos 8: 16).

¿De qué es una evidencia el bautismo cristiano?

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, *de Cristo estáis revestidos*” (Gálatas 3: 27).

Nota.—En el bautismo, el agua y el Espíritu dan testimonio de la aceptación de Dios. El mismo Espíritu que en ocasión del bautismo de Cristo dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”, da testimonio de la aceptación de todo sincero creyente en ocasión de su bautismo.

¿De qué da testimonio la sangre de Cristo?

“Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido... Si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo *nos limpia de todo pecado*” (1 S. Juan 1: 4, 7). “En quien tenemos redención por su sangre, *el perdón de pecados*” (Efesios 1: 7. Véase también Apocalipsis 1: 5, 6).

JESUS Y LA ACEPTACION

¿Únicamente cómo llega alguien a ser hijo de Dios?

“Todos sois hijos de Dios *por la fe en Cristo Jesús*” (Gálatas 3: 26).

¿Cuándo podemos ser aceptados por Dios mediante Cristo?

“*En tiempo aceptable* te he oído, y *en día de salvación* te he socorrido. He aquí *ahora el tiempo aceptable*; he aquí *ahora el día de salvación*” (2 Corintios 6: 2).

¿A quién por lo tanto debería atribuirse la gloria y el honor?

“Al que nos *amó*, y nos *lavó de nuestros pecados con su sangre*, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén” (Apocalipsis 1: 5, 6).

EL HOMBRE CON EL PASAJE POR BARCO

Se cuenta la historia de un hombre que adquirió un pasaje de un barco para Europa, y procedió entonces a conseguir una provisión de alimento con que subsistir durante el viaje. Y pasó días miserables, hasta que un día alguien lo encontró comiendo queso y bizcochos en un rincón apartado. Se le informó que su pasaje le daba derecho a alimentos ricos y apetitosos en una mesa del comedor. Desde entonces ya no necesitó alimentarse mal. Ahora tenía buenos alimentos a su disposición.

Dios ha provisto salvación por medio de Jesucristo. Se nos dan muchas promesas; la fe acepta las bendiciones brindadas por el cielo. “*Tened fe en Dios*” (S. Marcos 11: 22).

24

La Justificación por la Fe

LA JUSTIFICACION por la fe es la doctrina más revolucionaria del Evangelio. Es la llama que ardía en el corazón de los apóstoles y de los cristianos del primer siglo, la que inflamaba de fervor a San Pablo, y la que dio origen y pujanza a todos los reavivamientos de la fe cristiana cuando y dondequiera se produjesen. Es, en esencia, el Evangelio mismo. Su comprensión y aprovechamiento son esenciales.

¿Cuál es, de parte de Dios, el fundamento de la justificación?

“Para que justificados por *su gracia*, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna” (Tito 3: 7).

¿Cuál es el medio por el cual esta gracia justificante es asequible al pecador?

“Pues mucho más, estando ya justificados en *su sangre* [de Cristo], por él seremos salvos de la ira” (Romanos 5: 9).

¿Cómo puede echarse mano de la justificación?

“Concluimos, pues, que el hombre es justificado *por fe* sin las obras de la ley” (Romanos 3: 28).

¿Cuál es la única manera en que los pecadores pueden ser justificados, o hechos justos?

“Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino *por la fe de Jesucristo*, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley” (Gálatas 2: 16).

¿Qué caso concreto aclara el significado de la doctrina?

“Y lo llevó fuera [a Abrahán], y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y *creyó a Jehová, y le fue contado por justicia*” (Génesis 15: 5, 6).

¿Cómo se describe la justicia así obtenida?

“Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, *la justicia que es de Dios por la fe*” (Filipenses 3: 9).

¿Sobre qué base se concede la justicia?

“Y con *el don* no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero *el don* vino a causa de muchas transgresiones para justificación” (Romanos 5: 16).

¿Sobre qué base recibe la recompensa el que trabaja?

“Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino *como deuda*” (Romanos 4: 4).

¿En qué condición se cuenta la fe como justicia?

“Mas al que no obra, sino *cree en aquel que justifica al impío*, su fe le es contada por justicia” (vers. 5).

¿De qué modo la gracia, como fundamento de la justificación, excluye la justificación por las obras?

“Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra” (Romanos 11: 6).

¿De qué manera han de ser justificados tanto los judíos como los gentiles?

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. Porque Dios es uno, y él justificará *por la fe* a los de la circuncisión, y *por medio de la fe* a los de la incircuncisión” (Romanos 3: 29, 30).

¿Qué declaración da testimonio de la fe de Abrahán en Dios?

“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, *plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido*” (Romanos 4: 20, 21).

¿Qué le proporcionó esto a él?

“Por lo cual también *su fe le fue contada por justicia*” (vers. 22).

¿Cómo podemos recibir nosotros esta misma justicia imputada?

“Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada,

esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro" (vers. 23, 24).

¿Por qué la fe justificante debe apoyarse tanto en la muerte como en la resurrección de Cristo?

"El cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación" (vers. 25. Véase 1 Corintios 15: 17).

Nota.—La resurrección de Cristo, la Simiente prometida (Gálatas 3: 16), era necesaria para el cumplimiento de la promesa hecha a Abrahán de que su descendencia sería innumerable; y por lo tanto la fe de Abrahán en la promesa de Dios que incluía la resurrección, le fue contada por justicia. Su fe descansaba en aquello que hizo posible que se le imputara la justicia. (Véase Hebreos 11: 17-19.)

¿Qué cosa es inseparable de la justificación por la fe?

"Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia *perdón de pecados*, y que *de todo* aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él *es justificado todo aquel que cree*" (Hechos 13: 38, 39).

¿Cómo hizo Cristo posible que la justicia se imputara al creyente?

"Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también *por la obediencia de uno*, los muchos serán constituidos justos" (Romanos 5: 19).

¿Qué declaración profética predijo esta verdad?

"*En Jehová será justificada* y se gloriará toda la descendencia de Israel" (Isaías 45: 25).

¿Qué otra predicción asevera la misma verdad?

"*Por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos*, y llevará las iniquidades de ellos" (Isaías 53: 11).

¿Qué le permite hacer a Dios la justicia imputada de Cristo, y todavía ser justo?

"Con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, *a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús*" (Romanos 3: 26).

¿Qué nombre se le da a Cristo con toda propiedad?

"He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y éste será su nombre con el cual le llamarán: *Jehová, justicia nuestra*" (Jeremías 23: 5, 6).

¿Qué bendita experiencia sigue a la aceptación de Cristo como nuestra justicia?

“Justificados, pues, por la fe, *tenemos paz para con Dios* por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5: 1).

¿Qué llega así a ser Cristo para el creyente?

“Porque *él es nuestra paz*, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación” (Efesios 2: 14).

¿Por qué medios es imposible que sea justificado el pecador?

“*Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él*; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3: 20).

¿Cómo da testimonio de estos hechos la muerte de Cristo?

“No desecho la gracia de Dios; pues *si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo*” (Gálatas 2: 21).

Nota.—En el libro de Gálatas, y a menudo en otros lugares del Nuevo Testamento, la palabra “ley” se refiere al sistema judío de justicia legal, es decir justicia presumiblemente obtenida mediante el cumplimiento mecánico de actos religiosos prescriptos.

¿Qué evidencia el intento de justificarse por la ley?

“*De Cristo os desligasteis*, los que por la ley os justificáis; *de la gracia habéis caído*” (Gálatas 5: 4).

¿Por qué Israel no alcanzó la justicia?

“Mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? *Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo*” (Romanos 9: 31, 32).

¿Qué se revela por la ley?

“Por medio de la ley es *el conocimiento del pecado*” (Romanos 3: 20).

¿Qué cosas dan testimonio de la genuinidad de la justicia obtenida por la fe, aparte de la ley?

“Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, *testificada por la ley y por los profetas*” (vers. 21).

Nota.—Aquí la palabra “ley” se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia.

¿Se invalida por la fe la ley de Dios?

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? *En ninguna manera, sino que confirmamos la ley*” (vers. 31).

¿Qué declaraciones bíblicas muestran que la justicia que recibimos por gracia mediante la fe no debe considerarse como una excusa para seguir pecando?

“¿Qué, pues, diremos? *¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera.* Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Romanos 6:1, 2).

¿La fe excluye las obras?

“¿Mas quieres saber, hombre vano, que *la fe sin obras es muerta?*” (Santiago 2: 20).

¿Cuál es la evidencia de una fe genuina y viviente?

“Muéstrame tu fe sin tus obras, y *yo te mostraré mi fe por mis obras*” (vers. 18).

¿Cuáles son, entonces, las pruebas visibles de la genuina justificación por la fe?

“Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por *las obras*, y no solamente por la fe” (vers. 24. Véase también el vers. 22).

¿Qué gran cambio en nuestro favor ha sido hecho en Cristo?

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él” (2 Corintios 5: 21).

Nota.—Lutero dijo: “Aprender a conocer a Cristo y a él crucificado. Aprender a cantarle un nuevo canto; desesperar de mí mismo, y decir: ¡Tú, oh Señor Jesús! ¡Tú eres mi justicia, y yo soy tu pecado! Tú has tomado lo mío, y me has dado lo tuyo. Tú no eras lo que llegaste a ser, para que yo pudiera ser lo que no era” (Carta a Spenlein, 1516, *Sammtliche Schriften* de Lutero, ed. Walch, tomo 21, col. 21. Traducción de Merle D'Aubigne, *Historia de la Reforma*, libro 2, cap. 8).

25

La Justicia y la Vida

LA RAZON y la experiencia nos dicen que la justicia es el ambiente donde medra la vida, mientras que la injusticia la deteriora y destruye. Pero sólo Dios, la fuente de la vida y perfecta expresión de la justicia y del amor, nos revela en su Palabra cómo puede el hombre poseer la justicia que le asegure vida plena y feliz.

¿Qué se le asegura al creyente en Cristo?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga *vida eterna*” (S. Juan 3: 16).

¿Qué se revela en el Evangelio?

“Porque en él se revela *la justicia de Dios*, de fe en fe, como dice la Escritura: El justo vivirá por la fe” (Romanos 1: 17, BJ).

¿Qué sacó Cristo a luz por el Evangelio?

“El cual quitó la muerte y sacó a luz *la vida y la inmortalidad* por el evangelio” (2 Timoteo 1: 10).

¿Cuán estrechamente están así unidas la justicia y la vida?

“*En el camino de la justicia está la vida*; y en sus caminos no hay muerte” (Proverbios 12: 28).

¿Qué halla el que sigue la justicia?

“El que sigue la justicia y la misericordia hallará la vida, la justicia y la honra” (Proverbios 21: 21).

LA GRACIA, EL ESPIRITU Y LA JUSTICIA

¿Por medio de qué reina la gracia para vida eterna?

“Para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine *por la justicia* para vida eterna *mediante Jesucristo*, Señor nuestro” (Romanos 5: 21).

¿Cuál es la misma vida del espíritu?

“Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de *la justicia*” (Romanos 8: 10).

LOS MANDAMIENTOS DE DIOS Y LA JUSTICIA

¿Qué se declara que son los mandamientos de Dios?

“Porque todos tus mandamientos son *justicia*” (Salmo 119: 172).

¿Qué declaró Jesús que es el mandamiento de Dios?

“Y sé que su mandamiento es *vida eterna*” (S. Juan 12: 50).

CRISTO, LA VIDA Y LA JUSTICIA

¿Qué declaró el profeta Jeremías que es Cristo?

“Y éste será su nombre con el cual le llamarán: *Jehová, justicia nuestra*” (Jeremías 23: 6).

¿Qué asevera Cristo mismo que él es?

“Yo soy el camino, y la verdad, y *la vida*” (S. Juan 14: 6).

¿Qué señaló Cristo como esencial para obtener la vida eterna?

“El le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. *Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos*” (S. Mateo 19: 17).

Nota.—La justicia de Dios, que se obtiene por la fe en Cristo, trae consigo la vida de Dios, que está inseparablemente unida con la justicia; y la vida de Dios, que se concede al hombre como un don por la fe en Cristo, es una vida de justicia: la justicia o rectitud de Cristo.

COMO SE RECIBEN LA VIDA Y LA JUSTICIA

¿Cómo se recibe la justicia?

“Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y *del don de la justicia*” (Romanos 5: 17).

¿Cómo se concede la vida eterna?

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la *dádiva* de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6: 23).

26

La Consagración

DIOS “desea que el hombre, que es la obra maestra de su poder creador, alcance el más alto desarrollo posible. Nos presenta la gloriosa altura a la cual quiere elevarnos mediante su gracia. Nos invita a entregarnos a él a fin de que pueda hacer su voluntad en nosotros”. De esa entrega y de algunas de sus manifestaciones prácticas trata este capítulo.

¿Qué ofrenda ordenó el rey Ezequías que se hiciera cuando restableció el culto del templo, después de un período de apostasía?

“Entonces mandó Ezequías sacrificar *el holocausto* en el altar; y cuando comenzó el holocausto, comenzó también el cántico de Jehová, con las trompetas y los instrumentos de David rey de Israel” (2 Crónicas 29: 27).

¿Cómo interpretó Ezequías ante el pueblo judío el significado de este acto religioso?

“Y respondiendo Ezequías, dijo: Vosotros *os habéis consagrado ahora a Jehová*; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová. Y la multitud presentó sacrificios y alabanzas; y todos los generosos de corazón trajeron holocaustos” (vers. 31).

Nota.—Los holocaustos matutinos y vespertinos (Exodo 29: 38-41) simbolizaban la consagración diaria del pueblo escogido a Dios.

LLAMAMIENTO A LA CONSAGRACION CONTINUA

¿Cómo insta el apóstol Pablo a todos los cristianos a consagrarse a Dios?

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12: 1).

¿Qué se declara que son los sacrificios de alabanza?

“Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesen su nombre” (Hebreos 13: 15).

¿Cómo debe realizar la iglesia cristiana el culto de consagración?

“Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para *ofrecer sacrificios espirituales* aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 S. Pedro 2: 5).

EL EJEMPLO DE JESUS

¿Quién ha dado ejemplo de consagración completa?

“Y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el *Hijo del Hombre* no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (S. Mateo 20: 27, 28).

¿Qué posición ha tomado Jesús entre sus hermanos?

“Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas *yo estoy entre vosotros como el que sirve*” (S. Lucas 22: 27).

¿En qué consiste la semejanza a Cristo?

“Haya, pues, en vosotros *este sentir* que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2: 5).

¿Qué lo indujo a hacer a Cristo el espíritu de mansedumbre y consagración?

“Sino que se despojó a sí mismo, *tomando forma de siervo*, hecho semejante a los hombres” (vers. 7).

¿Hasta qué grado se humilló Jesús?

“Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente *hasta la muerte, y muerte de cruz*” (vers. 8).

LLAMAMIENTO A LA CONSAGRACION COMPLETA

¿Con qué palabras nos exhorta él a consagrarnos de la misma manera?

“*Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí*, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (S. Mateo 11: 29).

¿Qué pone él como condición del discipulado?

“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo” (S. Lucas 14: 33).

¿Cómo debería andar el que profesa permanecer en Cristo?

“El que dice que permanece en él, *debe andar como él anduvo*” (1 S. Juan 2: 6).

¿Somos dueños de nosotros mismos?

“¿O ignoráis que ... *no sois vuestros*? Porque habéis sido comprados por precio” (1 Corintios 6: 19, 20).

¿Qué se nos exhorta por lo tanto que hagamos?

“*Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu*, los cuales son de Dios” (vers. 20).

Nota.—Nuestro tiempo, nuestras fuerzas y recursos pertenecen a Dios, y deberían dedicarse a su servicio.

¿De quién son templo los cuerpos de los cristianos?

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo *es templo del Espíritu Santo*, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios?” (vers. 19).

Cuando uno está verdaderamente consagrado, ¿para qué está listo?

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? *Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí*” (Isaías 6: 8).

27

La Elección Bíblica

LA BIBLIA habla de la elección que Dios hace de los hombres para salvación. ¿Qué significa esa elección? ¿Excluye arbitrariamente a los demás? ¿Qué relación tiene con el libre albedrío y nuestra responsabilidad individual como agentes morales?

EL LLAMAMIENTO, LA CORONA Y LA CONDICION

¿Qué nos amonesta a hacer el apóstol Pedro?

“Por lo cual, hermanos, ... *procurad hacer firme vuestra vocación y elección*” (2 S. Pedro 1: 10).

Nota.—Este texto revela de una vez el hecho de que nuestra salvación, hasta donde concierne a nuestros casos individuales, depende de nosotros mismos. Somos elegidos para ser salvos; pero debemos ser diligentes en hacer segura esta elección. Si no lo hacemos, la elección no cumplirá su finalidad en nuestro caso, y nos perderemos.

¿Qué amonestación de Cristo enseña la misma lección?

“He aquí, yo vengo pronto; *retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona*” (Apocalipsis 3: 11).

Nota.—Se ha preparado una corona para cada uno de los que finalmente serán redimidos. Toda alma es candidato en la carrera por la vida eterna y, en consecuencia, a una corona. La fe en Jesús y la perseverancia hasta el fin asegurarán nuestra elección.

¿Bajo qué condición se promete la corona de la vida?

“*Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida*” (Apocalipsis 2: 10).

EL LLAMAMIENTO DE DIOS EN CRISTO A LA SANTIDAD

¿En quién, desde cuándo y para qué se nos escogió?

“Según nos escogió *en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha* delante de él” (Efesios 1: 4).

¿Para qué ha predestinado Dios a los que sean santos y sin mancha?

“Habiéndonos predestinado *para ser adoptados hijos suyos* por medio de Jesucristo” (vers. 5).

¿De acuerdo con qué nos llama Dios?

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que *conforme a su propósito* son llamados” (Romanos 8: 28).

¿De acuerdo con qué hemos sido predestinados?

“Habiendo sido predestinados *conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad*” (Efesios 1: 11).

FE PERSEVERANTE Y SALVACION

¿En qué condición se ofrece salvación?

“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16: 31).

¿Durante cuánto tiempo debe conservarse esta fe para proporcionar la salvación final?

“Mas *el que persevere hasta el fin*, éste será salvo” (S. Mateo 24: 13. Véase Santiago 1: 12; Apocalipsis 2: 10).

¿Debido a qué hecho puede regocijarse todo creyente?

“Regocijaos de *que vuestros nombres están escritos en los cielos*” (S. Lucas 10: 20).

¿Los nombres de quiénes serán mantenidos en el libro de la vida?

“*El que venciere* será vestido de vestiduras blancas; ... y no borraré su nombre del libro de la vida” (Apocalipsis 3: 5).

LA ELECCION DE DIOS Y LA DEL HOMBRE

¿Qué escritura se cita a veces como evidencia de que Dios es arbitrario en su trato con los hombres?

“De manera que *de quien quiere*, tiene misericordia, y *al que quiere* endurecer, endurece” (Romanos 9: 18).

¿Pero qué otro pasaje de la Escritura muestra con quién quiere Dios ser misericordioso, y con quién actúa de otra manera?

“Con *el misericordioso* te mostrarás misericordioso, y *recto* para con el hombre íntegro. *Limpio* te mostrarás para con el limpio, y *severo* serás para con el perverso” (Salmo 18: 25, 26. Véase también Isaías 55: 7).

Nota.—Dios quiere que los hombres sean salvos. Dios ha predominado los caracteres que harán idóneos a los hombres para la salvación, pero no obliga a nadie a recibir a Cristo, poseer ese carácter y ser salvo. Este es un asunto de elección individual. Por sus poderosos hechos y juicios en Egipto, Dios “endureció el corazón de Faraón” (Exodo 7: 3, 13, 22). Pero los mismos prodigios ablandaron los corazones de otros. La diferencia estaba en los corazones, y en la manera en que se recibían el mensaje y el trato de Dios; no en Dios. El mismo sol que ablanda la cera endurece la arcilla. Exodo 8: 32 dice que Faraón endureció su corazón.

¿Cuántos quiere Dios que sean salvos?

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad” (1 Timoteo 2: 4)

¿Qué es esencial, de parte del hombre, para la salvación?

“Escogeos hoy a quién sirváis” (Josué 24: 15). “El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios” (S. Juan 7: 17). “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo” (Hechos 16: 31). “El que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente” (Apocalipsis 22: 17).

EL QUE DECIDE LA ELECCION

Un hombre una vez deseaba unirse a cierta iglesia, pero dijo que no podía hacerlo debido al criterio que esa iglesia sostenía respecto a la “elección”. El ministro a quien fue enviado en busca de ayuda y de iluminación no pudo aclararle el asunto, pero un viejo hombre de color, un laico, acudió en su auxilio. “Hermano —le dijo—, ésta es la cosa más fácil de la iglesia. Podríamos decirlo así: Las votaciones están en marcha todo el tiempo; Dios vota por Ud., y el diablo vota contra Ud.; pero según como Ud. vote se determinará el resultado de la elección”. Comentando este incidente, el Rev. Wilbur Charman, el notable evangelista, dice: “Yo he estudiado algo de teología, y me gradué en un seminario teológico; pero nunca escuché nada tan bueno como esto”.

La Santificación Bíblica

SEGUN la opinión popular, sólo unos pocos religiosos llegan a la santidad, excelencia moral y espiritual que se les reconoce después de muertos. Pero la Biblia enseña que todos los cristianos están llamados a ser santos. ¿También nosotros? ¿Cómo?

EL LLAMAMIENTO A LA SANTIFICACION

¿Con qué inspiradas palabras señala el apóstol Pablo la norma de la vida cristiana?

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser, *espíritu, alma y cuerpo*, sea guardado *irreprensible* para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5: 23).

¿Cuán necesaria es la santificación?

“Seguid la paz con todos, y la santidad, *sin la cual nadie verá al Señor*” (Hebreos 12: 14).

Nota.—La santificación es el proceso por el cual se llega a la santidad.

¿Con qué definido propósito se entregó Cristo a la iglesia?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, *para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra*” (Efesios 5: 25, 26).

¿Qué clase de iglesia quisiera él poder presentársela a sí mismo?

“A fin de presentársela a sí mismo, una iglesia *gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga* ni cosa semejante, sino *que fuese santa y sin mancha*” (vers. 27).

LA SANGRE DE CRISTO Y LA TRANSFORMACION

¿Por qué medio se realiza esta limpieza del pecado y esta capacitación para el servicio de Dios?

“Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más *la sangre de Cristo*, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, *limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?*” (Hebreos 9: 13, 14. Véase también el capítulo 10: 29).

¿Qué cambio se realiza así?

“No os conforméis a este siglo, sino *transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento*, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12: 2).

¿Qué estímulo se ofrece como ayuda para obtener esta experiencia?

“*Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación*” (1 Tesalonicenses 4: 3).

LA SANTIFICACION ES CRECIMIENTO EN LA GRACIA

En el proceso de la santificación, ¿qué actitud debe asumir uno hacia la verdad?

“Debemos dar siempre gracias ... de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y *la fe en la verdad*” (2 Tesalonicenses 2: 13).

¿Qué instrucción indica que la santificación es una obra progresiva?

“Antes bien, *ereced en la gracia* y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 S. Pedro 3: 18. Véase el capítulo 1: 5-7).

¿Qué experiencia de Pablo está de acuerdo con esto?

“Hermanos, *yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado*; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, *prosigo a la meta*, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3: 13, 14).

¿Puede alguno jactarse de que no peca?

“Si decimos que no tenemos pecado, a nosotros mismos nos engañamos, y la verdad no está en nosotros” (1 S. Juan 1: 8, VM).

¿Qué nos exhorta el profeta a buscar?

“Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; *buscad justicia, buscad mansedumbre*; quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová” (Sofonías 2:3).

EXCLUIDOS O INCLUIDOS

¿Qué clase de personas son excluidas necesariamente del reino de Dios?

“Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios” (Efesios 5: 5). “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1 Corintios 6: 9, 10).

¿Qué cosas debemos crucificar y eliminar de nuestras vidas si queremos ser santos?

“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia” (Colosenses 3: 5, 6).

Cuando se limpia de estos pecados, ¿en qué condición se halla un hombre, y para qué está preparado?

“Así que, si alguno se limpia de estas cosas, *será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra*” (2 Timoteo 2: 21).

HABLA UN MINISTRO ANGLICANO

“Santificación es el término que se usa para describir la obra del Espíritu Santo en el carácter de los que son justificados. Somos justificados a fin de poder ser santificados, y somos santificados a fin de poder ser glorificados. ‘A los que justificó, a éstos también glorificó’ (Romanos 8: 30). Se nos da la gracia de Dios para hacernos santos y ser aptos así para estar en la presencia de Dios en la eternidad; porque sin la santidad ‘nadie verá al Señor’ (Hebreos 12: 14)” (Rev. Vernon Staley, *la Religión Católica [Anglicana]*, pág. 327).

Importancia de la Sana Doctrina

SOLAMENTE los irresponsables y los cobardes prefieren vivir en el error o en el engaño antes que conocer la verdad, practicarla y defenderla. Pero los espíritus superiores consideran la verdad como una de sus mayores riquezas. ¿Cómo podemos descubrirla en materia religiosa, en relación con Dios y la eternidad? Este capítulo y el siguiente contestan en síntesis estas preguntas.

¿QUE IMPORTANCIA TIENE?

¿Importa lo que uno cree, o basta que sea sincero?

Dios os ha “escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y *la fe en la verdad*” (2 Tesalonicenses 2: 13).

Nota.—La doctrina influye en *la vida*. La verdad guía a la vida y a Dios; el error, a la muerte y la destrucción. Algunos piensan o dicen que no importa qué Dios se adore, con tal que se lo haga con sinceridad. Eso es como pensar o decir que no importa lo que se *coma o beba*, con tal que *guste*; o que da lo mismo tomar una carretera que otra, siempre que se *piense* que es la carretera correcta. La sinceridad es una virtud; pero no es la piedra de toque de la sana doctrina. Dios quiere que nosotros conozcamos la *verdad*, y ha hecho provisión mediante la cual podemos *saber qué es la verdad*.

¿Pensaba Josué que no importaba a qué dios sirviera Israel?

“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y *quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová*. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa *serviremos a Jehová*” (Josué 24: 14, 15).

Nota.—La influencia de todo culto idolátrico es degradante (véase Romanos 1: 21-32; Números 15; 1 Corintios 10: 20; 1 S. Juan 5: 21).

¿Qué consejo se le dio a Timoteo mientras se preparaba para el ministerio evangélico?

“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza... *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina*” (1 Timoteo 4: 13, 16).

¿Qué se le encargó solemnemente en cuanto a su obra pública?

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, *que prediques la palabra; ... redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina*” (2 Timoteo 4: 1, 2).

¿Qué instrucción similar se le dio a Tito?

“Mas tú enseña lo que es conforme a *la sana doctrina*... Muéstrate dechado de buenas obras: *pureza de doctrina, dignidad, palabra sana, intachable*” (Tito 2: 1, 7, 8, BJ).

AMONESTACION CONTRA LAS FALSAS DOCTRINAS

¿De qué clase de doctrina debemos precavernos?

“No seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de *todo viento de doctrina*” (Efesios 4: 14. Véase también Hebreos 13: 9).

¿Qué es un “viento de doctrina”?

“Y los profetas *no son más que viento, la Palabra en ellos no se alberga*” (Jeremías 5: 13, EP).

Nota.—Una doctrina no es un viento de doctrina porque se la llame así. Es un viento de doctrina cuando no se basa en la Palabra de Dios.

¿Qué peligro entraña la enseñanza de falsas doctrinas?

“Se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y *trastornán la fe de algunos*” (2 Timoteo 2: 18).

¿Qué clase de culto es resultado de las falsas doctrinas?

“*En vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de los hombres!*” (S. Mateo 15: 9, VM).

¿Por qué doctrinas serán extraviados algunos en los últimos días?

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores

y a *doctrinas de demonios*” (1 Timoteo 4: 1. Véase 2 S. Pedro 2: 1).

¿De qué apartarían los hombres sus oídos?

“*Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas*” (2 Timoteo 4: 3, 4).

LA PRUEBA DE LO VERDADERO Y LO FALSO

¿Cómo podemos determinar la veracidad de cualquier doctrina?

“*Examinadlo todo; retened lo bueno*” (1 Tesalonicenses 5: 21).

Nota.—“La Biblia es la piedra de toque de toda doctrina. Cualquier cosa que no armonice y concuerde con ella, no debe aceptarse. No hay sino una norma de lo eternamente verdadero y de lo eternamente falso, y ella es la Biblia” (T. De Witt Talmage).

¿Para qué es útil toda la Escritura?

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil *para enseñar*” (2 Timoteo 3: 16).

¿Para qué capacitará al maestro fiel la sana doctrina?

“Reteniendo firme la palabra fiel, que es conforme a la enseñanza, para que pueda así *exhortar en la sana doctrina, y convencer a los que contradicen*” (Tito 1: 9, VM).

NUESTRA ACTITUD PERSONAL HACIA LA VERDAD

¿Quiénes son discípulos de Jesús, y qué hará la verdad en favor de los que la reciban?

“*Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*” (S. Juan 8: 31, 32).

¿Por medio de qué serán ellos santificados?

“Santificalos en *tu verdad*; tu palabra es verdad” (S. Juan 17: 17).

¿Podemos cerrar nuestros oídos a la verdad y ser inocentes delante de Dios?

“El que aparta su oído para no oír la ley, *su oración también es abominable*” (Proverbios 28: 9).

¿Qué dijo Cristo acerca de los que quieren hacer la voluntad de Dios?

“El que quiera hacer la voluntad de Dios, *conocerá si la doctrina es de Dios*, o si yo hablo por mi propia cuenta” (S. Juan 7: 17. Véase también Salmo 25: 9; S. Juan 8: 12).

RESULTADOS DE NUESTRA ELECCION

¿Qué permitirá Dios que sobrevenga a los que rechazan la verdad?

“Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía *un poder engañoso*, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2: 10-12).

¿Qué suerte aguarda a los guías ciegos y a sus seguidores?

“Dejadlos; son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, *ambos caerán en el hoyo*” (S. Mateo 15: 14).

¿A quiénes se abrirán finalmente las puertas del cielo?

“Abrid las puertas, y entrará *la gente justa, guardadora de verdades*” (Isaías 26: 2. Véase también Apocalipsis 22: 14).

30

La Verdad Presente

ENTRE las verdades que al cristiano le conviene conocer y tomar en cuenta para orientar su vida ocupa un lugar de sobresaliente importancia la que se ha dado en llamar “la verdad presente”. ¿Qué se entiende por “la verdad presente”, y cuál es la que corresponde a nuestros días?

¿Con qué son santificados los hombres?

“Santifícalos *con la verdad*: tu palabra es la verdad” (S. Juan 17: 17, VM).

¿A qué conocimiento quiere Dios que arriben todos los hombres?

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan *al conocimiento de la verdad*” (1 Timoteo 2: 4).

Después de recibir el conocimiento de la verdad, ¿qué debe hacer uno para ser santificado por ella?

“Dios os ha escogido desde el principio para la salvación mediante la acción santificadora del Espíritu y la *fe en la verdad*” (2 Tesalonicenses 2: 13, BJ).

¿Qué se necesita además de una mera creencia en la verdad?

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para *obedecer*” (1 S. Pedro 1: 2).

¿Qué efecto tiene la obediencia de la verdad?

“*Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad*, mediante el Espíritu” (vers. 22).

¿Cómo debe ser abrigada siempre la verdad?

“Compra la verdad, y *no la vendas*” (Proverbios 23: 23).

Nota.—Eso es, comprar la verdad a cualquier costo o sacrificio, y no venderla por ningún precio.

MENSAJES ESPECIALES PARA OCASIONES ESPECIALES

¿Es bíblica la idea de que hay una “verdad presente”? ¿Qué significa esta expresión?

“Por esto, yo no dejaré de recordaros siempre estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis confirmados en *la verdad presente*” (2 S. Pedro 1: 12).

Nota.—Algunas verdades se aplican a todos los tiempos, y son por lo tanto *verdad presente* para cada generación; otras son de un carácter especial y son aplicables a una sola generación. Estas no son de menos importancia, sin embargo, por causa de eso; porque de su aceptación o rechazo depende la salvación o la perdición de la gente de esa generación. A esta clase pertenecía el mensaje de Noé acerca del diluvio. Para la generación a la cual se predicó ese mensaje era *la verdad presente*; para las generaciones posteriores ha sido *verdad pasada*, y no un mensaje presente, probatorio. De igual manera, si el mensaje de Juan el Bautista en cuanto al primer advenimiento del Mesías, que estaba cerca, hubiera sido proclamado en la generación anterior o en la posterior a Juan, no hubiera sido aplicable, no habría sido *la verdad presente*. La gente de la generación anterior no hubiera vivido para ver su cumplimiento, y para la generación posterior el mensaje hubiera sido anacrónico. No ocurre así con las verdades generales, como el amor, la fe, la esperanza, el arrepentimiento, la obediencia, la justicia y la misericordia. Estas son siempre oportunas, y de naturaleza salvadora en todos los tiempos. Las verdades presentes, sin embargo, incluyen a todas éstas.

¿Cuál era el mensaje especial para los días de Noé?

“Dijo, pues, Dios a Noé: *He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. Hazte un arca de madera de gofer*” (Génesis 6: 13, 14).

¿Cómo mostró Noé su fe en este mensaje?

“*Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe*” (Hebreos 11: 7).

¿Cuántos se salvaron en el arca?

“Esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual *pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua*” (1 S. Pedro 3: 20).

Nota.—Sin duda muchos de los que se perdieron en el diluvio profesaban tener fe en Dios, pero la genuinidad de esa fe fue puesta a prueba por el mensaje especial de Noé; y la diferencia entre la fe de ellos y la de Noé se puso de manifiesto cuando ellos rechazaron la verdad salvadora para

aquel tiempo, es decir el mensaje de amonestación concerniente al diluvio venidero.

JONAS Y NINIVE

¿Qué mensaje especial le fue encomendado a Jonás para Nínive?

“Y se levantó Jonás, y fue a Nínive conforme a la palabra de Jehová... Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: *De aquí a cuarenta días Nínive será destruida*” (Jonás 3: 3, 4).

¿Qué salvó al pueblo de la ruina predicha?

“Y los hombres de Nínive *creyeron a Dios*, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos ... Y vio Dios lo que hicieron, que *se convirtieron de su mal camino*; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo” (vers. 5, 10. Véase Jeremías 18: 7-10).

Nota.—De igual manera Dios hubiera perdonado al mundo antediluviano si ellos hubiesen recibido el mensaje de Noé, y se hubieran convertido de sus malos caminos.

LA PREDICACION DE JUAN EL BAUTISTA

¿Cuál era la misión especial de Juan el Bautista?

“Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, *para que diese testimonio de la luz*, a fin de que todos creyesen por él” (S. Juan 1: 6, 7).

¿Qué contestó él cuando le preguntaron acerca de su misión?

“Dijo: *Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías*” (vers. 23).

¿Qué dijo Cristo acerca de los que rechazaron el mensaje de Juan?

“Los fariseos empero y los doctores de la ley, *desecharon contra sí mismos el consejo de Dios*, no habiendo sido bautizados por Juan” (S. Lucas 7: 30. VM).

¿Qué hicieron los que fueron bautizados por Juan?

“Y todo el pueblo y los publicanos, cuando lo oyeron, *justificaron a Dios*, bautizándose con el bautismo de Juan” (vers 29).

Nota.—Es decir, honraron a Dios por este acto de fe.

CRISTO Y SU RECEPCION

¿Recibió el pueblo escogido de Dios al Mesías prometido cuando él vino?

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (S. Juan 1: 11).

¿Qué razón adujeron para no recibirle?

“Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés; pero respecto a ése, no sabemos de dónde sea” (S. Juan 9: 29).

Nota.—Ese era el problema; ellos no tenían fe en nada nuevo. Sabían que Dios había hablado por medio de Moisés; requería poca fe el creer eso. Se sentían perfectamente seguros en aceptarlo, porque todas las cosas habían demostrado que Dios lo había enviado. Todos podían comprender eso. Pero aquí había Uno que, aunque había venido en cumplimiento de las profecías de Moisés y los profetas como el Mesías que por largo tiempo habían esperado, ellos sentían que era un riesgo aceptarlo, porque no comprendían las profecías acerca de él, y el tiempo no había producido a satisfacción de ellos las evidencias de que las pretensiones de Jesús eran veraces. Requería demasiada fe, en oposición a su deseo de caminar por vista, el aceptar a Cristo. También requería un cambio de conceptos en cuanto a algunas cosas, y una reforma de la vida. Por eso lo rechazaron. Creían en el diluvio como había creído Noé y se había salvado; creían también en Elías, y profesaban tener fe en todos los profetas; pero al tratarse de esta verdad especial para su tiempo, se negaron a aceptarla. Eso ha ocurrido en todas las épocas, y podemos esperar que continúe ocurriendo lo mismo hasta el fin.

¿Cómo dijo Cristo que razonaban los que lo rechazaban?

Vosotros “edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos, y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas” (S. Mateo 23: 29, 30).

Nota.—Mientras condenaban el hecho que sus padres hubieran matado a los profetas que Dios había enviado con mensajes de reprensión y amonestación aplicables a aquellos tiempos, ellos pronto llenarían la copa de la iniquidad de sus padres dando muerte al Hijo de Dios. Así mostraban que hubieran hecho como sus padres si hubiesen vivido en los días de ellos. Y, por otra parte, vemos que las verdades presentes son verdades probatorias.

¿Cuál fue el resultado del rechazamiento de Cristo por parte de los judíos?

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, lloró sobre ella, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos” (S. Lucas 19: 41, 42). “He aquí vuestra casa os es dejada desierta” (S. Mateo 23: 38).

MENSAJE ESPECIAL PARA LOS ÚLTIMOS DÍAS

¿Hay un mensaje especial para los últimos días?

“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. *¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?*” (S. Mateo 24: 44, 45).

Nota.—En los últimos días se proclamará un mensaje que será “alimento a tiempo” para la gente. Este debe ser la amonestación concerniente a la pronta venida de Cristo, y a la preparación necesaria para recibirle. El hecho de que tal mensaje no haya sido siempre predicado no es evidencia de que ahora no deba proclamárselo. En su discurso de despedida de los Padres Peregrinos que partían de Holanda hacia Norteamérica, John Robinson dijo: “El Señor sabe si viviré para volver a ver jamás vuestros rostros, pero sea que el Señor lo permita o no, yo os pido delante de Dios y de sus santos ángeles que no me sigáis a mí más que hasta donde yo he seguido a Cristo. Si Dios os revelare cualquier cosa por cualquier otro instrumento suyo, estad tan dispuestos a recibirla como estuvisteis para recibir toda verdad a través de mi ministerio; porque tengo plena confianza en que el Señor tiene más verdad y luz todavía para hacer irradiar de su santa Palabra. Por mi parte, no puedo deplorar suficientemente la condición de las iglesias reformadas que han llegado en su posición religiosa al punto de no avanzar un paso más que los instrumentos que las reformaron. Los luteranos no pueden ser inducidos a ir más allá de lo que Lutero entendía, ... y los calvinistas, lo sabéis, se plantaron firmemente donde los dejó el gran hombre de Dios, quien sin embargo no comprendía todas las cosas. Esta es una calamidad muy lamentable; porque aunque ellos eran luces que ardían y brillaban en su tiempo, no penetraron en todo el consejo de Dios; pero si vivieran hoy estarían dispuestos a abrazar verdades adicionales a las que recibieron primeramente”.

¿Qué dice Cristo en cuanto al siervo que, cuando él venga, se halle dando “el alimento a tiempo”?

“*Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así*” (vers. 46).

Nota.—La venida de Cristo en gloria ha sido la esperanza de los fieles en todos los tiempos.

¿Cuál será la nota tónica del mensaje evangélico final?

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas... Ha caído, ha caído Babilonia... Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios” (Apocalipsis 14: 7-10).

¿Cómo se describe a los que aceptan este mensaje?

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (vers. 12).

¿Cuán fervientemente ha de llevarse adelante esta obra?

“Dijo el señor al siervo: Ve por los caminos y por los vallados, y *fuérzalos a entrar*, para que se llene mi casa” (S. Lucas 14: 23).

Nota.—Esta obra está en marcha ahora. En todas partes del mundo se está oyendo este último mensaje evangélico, y se está instando a la gente a aceptarlo, y a prepararse para la venida y el reino de Cristo. Véanse los capítulos de las páginas 253-268.

31

La Obediencia por la Fe

EN TIEMPOS de rebelión o crisis de autoridad es más necesario que nunca recalcar la importancia de la obediencia a las leyes de la vida, y comprender que esas leyes son expresión de la voluntad y el carácter de Dios, el manantial de la vida. Y es también importante conocer la relación entre la fe y la obediencia.

¿Qué le ordenó Dios a Abrahán que hiciera?

“Pero Jehová había dicho a Abram: *Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré*” (Génesis 12: 1).

¿Cómo respondió Abrahán a esta orden?

“Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán” (vers. 4).

¿De qué era fruto la obediencia de Abrahán?

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11: 8).

LA SUPREMA PRUEBA DE ABRAHAN

¿Qué orden le dio más tarde el Señor a Abrahán?

“Y dijo: *Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré*” (Génesis 22: 2).

¿Sobre qué base fueron entonces renovadas a Abrahán las promesas que se le hicieron previamente?

“Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que *por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de*

cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de tus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, *por cuanto obedeciste a mi voz*" (vers. 16-18).

¿Qué lo capacitó a Abrahán para soportar esta prueba?

"Por la *fe* Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito" (Hebreos 11: 17).

¿De qué eran una evidencia las obras de Abrahán?

"¿No fue *justificado* por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?" (Santiago 2: 21).

¿La perfección de qué cosa se manifestó por las obras?

"¿No ves que la *fe* actuó juntamente con sus obras, y que *la fe se perfeccionó por las obras*?" (vers. 22).

LA FE GENUINA

¿Qué clase de fe tiene valor a la vista de Dios?

"Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino *la fe que obra por el amor*" (Gálatas 5: 6).

Nota.—La fe que justifica es la fe que obra. Los que dicen y no hacen, no son hombres de fe. La obediencia que agrada a Dios es el fruto de la fe que acepta el compromiso asumido por Dios en su palabra, y somete el obrar a su divino poder, plenamente seguro de que lo que él ha prometido es capaz también de hacerlo. Esta es la fe que es contada por justicia. (Véase Romanos 4: 21, 22.)

¿Para qué se recibe la gracia de Cristo?

"Por quien recibimos la gracia y el apostolado, *para la obediencia a la fe* en todas las naciones por amor de su nombre" (Romanos 1: 5).

¿Qué efecto tenía en los oyentes la predicación de los apóstoles?

"Y crecía la palabra del Señor, y *el número de los discípulos se multiplicaba* grandemente en Jerusalén; también *muchos de los sacerdotes obedecían a la fe*" (Hechos 6: 7).

¿Cuán altamente estima Dios la obediencia?

"Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente *el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros*" (1 Samuel 15: 22).

EL EJEMPLO DE JESUS

¿Qué ejemplo de obediencia a la voluntad del Padre nos dejó Jesús?

“Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, *haciéndose obediente hasta la muerte*” (Filipenses 2: 8).

¿Para quiénes llegó a ser Cristo el autor de la salvación?

“Y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación *para todos los que le obedecen*” (vers. 9).

¿Cuán completa debe ser esta obediencia?

“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y *llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo*” (2 Corintios 10: 5).

¿De qué acusó Jesús a los fariseos?

“Les decía también: Bien *invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición*” (S. Marcos 7: 9).

Nota.—La tradición humana es simplemente la voz del hombre conservada en la iglesia. Seguir las tradiciones de los hombres en lugar de obedecer los mandamientos de Dios es repetir el pecado de Saúl.

SUERTE Y DESTINO

¿Cuál será la suerte de los que no obedecen el Evangelio de Cristo?

“Y a vosotros que sois afligidos, daros descanso juntamente con nosotros, en el tiempo de la revelación del Señor Jesús, desde el cielo, con sus poderosos ángeles, en llamas de fuego, *tomando venganza en los que no conocen a Dios y en los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús*” (2 Tesalonicenses 1: 7, 8, VM).

¿Qué condición se logra mediante la obediencia de la verdad?

“*Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad*, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro” (1 S. Pedro 1: 22).

¿Qué se promete a los obedientes?

“Si fuereis bien dispuestos y obedientes, *de lo mejor de la tierra comeréis*” (Isaías 1: 19, VM).

Sección 4

LA VIDA Y LAS ENSEÑANZAS DE CRISTO

ESTUDIO

32. Nacimiento, niñez y vida temprana de Cristo	139
33. Una vida sin pecado	143
34. Nuestro modelo, ayudador y amigo	146
35. El ministerio de Cristo	149
36. Cristo el gran Maestro	153
37. Las parábolas de Cristo	156
38. Los milagros de Cristo	161
39. Los sufrimientos de Cristo	165
40. La resurrección de Cristo	171



EL NACIMIENTO DE JESUS

WILL H. LOW

“He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (S. Mateo 1: 23).

Nacimiento, Niñez y Vida Temprana de Cristo

EL NACIMIENTO de Cristo es el acontecimiento más revolucionario de la historia. No puede ser explicado por la ciencia, pero fue predicho claramente por los profetas bíblicos, y su influencia se extendió, hacia el pasado y el futuro, a todas las generaciones. También tiene para nosotros un significado extraordinario.

ANTIGUAS PROMESAS DE LIBERACION

¿Cuál fue la primera promesa de un Salvador del pecado?

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: ... Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y *la simiente suya*; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3: 14, 15).

¿Por medio de quién se le prometió a Abraham la restauración del dominio perdido?

“Porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a *tu simiente*, para siempre” (Génesis 13: 15, VM).

¿Quién era esta simiente prometida?

“No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es *Cristo*” (Gálatas 3: 16).

EL NACIMIENTO DE JESUS

¿Dónde iba a nacer el Cristo?

“Y [Herodes] ... les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: *En Belén de Judea*” (S. Mateo 2: 4, 5. Véase Miqueas 5: 2).

¿De quién habría de nacer?

“He aquí que *la virgen* concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7: 14).

Nota.—Emanuel significa “Dios con nosotros”. (Véase S. Mateo 1: 23.)

Antes de su nacimiento, ¿qué le dijo el ángel a José concerniente al nombre del niño?

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (S. Mateo 1: 21).

En ocasión de su nacimiento, ¿qué mensaje les trajo el ángel a los pastores que estaban en el campo?

“Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy *nuevas de gran gozo*, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor” (S. Lucas 2: 10, 11).

¿En qué canto de alabanza se unió una hueste de ángeles?

“Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: *¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!*” (vers. 13, 14).

¿Qué profecía de Isaías se cumplió al nacer Cristo?

“*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado*, y el principado sobre su hombro” (Isaías 9: 6).

¿Cómo dijo el profeta que se lo llamaría?

“Y se llamará su nombre *Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz*. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite” (vers. 6, 7).

¿Qué dijo el piadoso Simeón cuando vio a Jesús?

“Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora, Señor, despides a tu siervo en paz, conforme a tu palabra; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel” (S. Lucas 2: 27-32).

¿Cómo se expresó la anciana profetisa Ana al ver a Jesús?

“Esta, presentándose en la misma hora, *daba gracias a Dios*, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén” (vers. 38).

¿Qué hicieron los sabios del oriente cuando hallaron a Jesús?

“Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra” (S. Mateo 2: 11).

EL VIAJE A EGIPTO Y EL REGRESO

¿Qué circunstancia permitió que Jesús viviera un tiempo en Egipto?

“Después que partieron ellos, he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo” (vers. 13).

¿Cómo describe San Juan este satánico deseo de destruir a Cristo?

“Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese” (Apocalipsis 12: 4).

¿De qué manera trató Herodes de destruir a Jesús?

“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y *mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores*” (S. Mateo 2: 16).

Después de la muerte de Herodes, ¿dónde fueron a vivir José y su familia?

“Y vino y habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que habría de ser llamado nazareno” (vers. 23).

EN NAZARET Y JERUSALEN

¿Qué se dice de la niñez y vida temprana de Cristo?

“Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él” (S. Lucas 2: 40).

Mientras volvían de una fiesta en Jerusalén, ¿cómo perdieron José y María a Jesús cuando él tenía doce años?

“Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándole” (vers. 44, 45).

Nota.—Así es como muchos pierden hoy a Jesús. Suponen que él está en su compañía, pero no se preocupan por asegurarse de que él esté con ellos personalmente. Por el descuido no se necesita más de un día para perderlo;

pero después de perderlo, el volver a encontrarlo a veces cuesta días de penosa búsqueda, como les pasó a José y a María.

¿Qué estaba haciendo Jesús cuando lo encontraron?

“Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, *sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles*” (vers. 46).

¿Cómo impresionaban sus preguntas y respuestas a los que le oían?

“Y todos los que le oían, *se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas*” (vers. 47).

¿Con qué palabras terminan las Escrituras el informe de la vida temprana de Cristo?

“Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres”. “Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y estaba sujeto a ellos” (vers. 52, 51).

EL MODELO DEL CIELO PARA EL JOVEN DE LA TIERRA

La vida temprana de Cristo es un modelo para todos los niños y jóvenes. Estaba caracterizada por el respeto y el amor a su madre. Era obediente a sus padres, y bondadoso para con todos. Odiaba el pecado, y hacía oídos sordos a toda tentación. Trataba de comprender la razón de las cosas, y así crecía en conocimiento y sabiduría. Era simpático y tierno de corazón, y estaba siempre dispuesto a aliviar a los oprimidos, los tristes y los dolientes. Si amamos a Cristo nos deleitaremos en hablar de él; nuestros pensamientos más dulces se referirán a él, y contemplándolo seremos transformados a su misma imagen.

33

Una Vida sin Pecado

NO MENOS significativo y de vital importancia que el nacimiento de Cristo es, para nosotros, su vida sin pecado. ¿Cuáles son algunos de los beneficios que nos proporciona su impecabilidad y cómo podemos disfrutarlos?

TESTIMONIO PERSONAL

¿Qué testimonio se da en cuanto a la vida terrenal de Cristo?

“*El cual no hizo pecado*, ni se halló engaño en su boca” (1 S. Pedro 2: 22).

¿Qué afirma la Biblia respecto a todos los demás miembros de la familia humana?

“Por cuanto *todos pecaron*, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3: 23).

¿Con qué pregunta desafió Cristo a sus enemigos?

“¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?” (S. Juan 8: 46).

LA HUMANIDAD Y LA TENTACION DE CRISTO

¿En qué medida fue tentado Cristo?

“[El] fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4: 15).

Como ser humano, ¿de qué naturaleza participó Jesús?

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, *él también participó de lo mismo*, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Hebreos 2: 14).

¿Cuán plenamente participó Cristo de nuestra naturaleza humana?

“Por lo cual *debía ser en todo semejante a sus hermanos*, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (vers. 17).

Nota.—Jesucristo es tanto Hijo de Dios como HIJO del hombre. Como miembro de la familia humana “debía ser en todo semejante a sus hermanos”, “en semejanza de carne de pecado”. Precisamente hasta dónde va la semejanza es un misterio de la encarnación que el hombre nunca podrá resolver. La Biblia enseña con toda claridad que Cristo fue tentado justamente como son tentados los hombres; “tentado en todo punto, así como nosotros”. Tales tentaciones debían incluir necesariamente la posibilidad de pecar; pero Cristo fue sin pecado. No tiene base bíblica la enseñanza de que la madre de Cristo, por una concepción inmaculada, estaba libre de la herencia pecaminosa de la raza y que, por lo tanto, su divino Hijo era incapaz de pecar. Concerniente a esta errónea doctrina el Dean F. W. Farrar ha dicho acertadamente:

“Algunos, movidos por un celo desmedido e ignorante a la vez, han reclamado para él no solamente una real impecabilidad sino también una naturaleza en la cual el pecado era divino y milagrosamente imposible. ¿Entonces qué? Si su gran conflicto fue meramente una engañosa fantasmagoría, ¿cómo puede beneficiarnos su narración? Si *nosotros* tenemos que pelear la batalla vestidos con la armadura de la libre voluntad humana, ... ¿qué aliento es para nosotros si nuestro gran Capitán peleó no sólo victoriosamente, sino sin real peligro; no sólo resultando ileso, sino aun sin la posibilidad de ser herido? ... Cuidémonos de no contradecir la expresa enseñanza de las Escrituras, ... suponiendo que él no estaba expuesto a tentaciones reales” (*The Life of Christ*, edición 1883, tomo 1, pág. 57).

DIVINA DEMOSTRACION DE VICTORIA

¿Dónde condenó Dios en Cristo al pecado, y ganó para nuestro beneficio la victoria sobre la tentación y el pecado?

“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, *condenó al pecado en la carne*” (Romanos 8: 3).

Nota.—Dios, en Cristo, condenó el pecado, no meramente por fallar contra él como un juez sentado en la silla del juicio, sino viniendo y viviendo *en la carne*, pero sin pecar. En Cristo el demostró que es posible, por su gracia y poder, resistir la tentación, vencer el pecado, y *vivir una vida sin pecado en la carne*.

¿Por el poder de quién vivió Cristo una vida perfecta?

“Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que *el Padre que mora en mí, él hace las obras*” (S. Juan 14: 10).

Nota.—En su humanidad Cristo dependía tanto del poder divino para hacer las obras de Dios como cualquier hombre para hacer las mismas cosas. Para vivir la vida santa, él no empleaba medios que no estén al alcance de todo ser humano. Por medio de él, cada uno puede tener a Dios

morando y practicando en él “*el querer como el hacer*, por su buena voluntad” (1 S. Juan 4: 15; Filipenses 2: 13).

¿Qué abnegado propósito tenía Jesús siempre en vista?

“Porque he descendido del cielo, *no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió*” (S. Juan 6: 38).

Nuestro Modelo, Ayudador y Amigo

EL MODELO que admiramos deja en nosotros su estampa. Cuanto más entusiasta y constantemente lo admiramos, tanto más nos inspira. Pero a estas consideraciones debe añadirse otra al tratarse de Cristo: Cuanto más se lo conoce y mejor se lo imita, más inteligente y amorosamente se lo adora. He aquí algunas de sus excelencias como nuestro ejemplo, ayudador y amigo.

EN PENSAMIENTOS Y ACCIONES

¿Cómo debería andar el cristiano?

“El que dice que permanece en él, debe andar *como él anduvo*” (1 S. Juan 2: 6).

¿Qué sentir deberíamos tener nosotros?

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2: 5).

Nota.—El sentir de Cristo se caracterizó por la humildad (vers. 6-8); la dependencia de Dios (S. Juan 5: 19, 30); la determinación de hacer solamente la voluntad del Padre (S. Juan 5: 30; 6: 38); la consideración por los demás (Hechos 10: 38); y buena voluntad para santificarse y sufrir, y aun para morir, para el bien de otros (2 Corintios 8: 9; Romanos 5: 6-8; 1 S. Pedro 2: 24).

EN LA NIÑEZ Y JUVENTUD

Como niño, ¿qué ejemplo dio Jesús en cuanto a la obediencia a sus padres?

“Y descendió con ellos, y volyió a Nazaret, y *estaba sujeto a ellos*” (S. Lucas 2: 51).

¿Cómo eran su niñez y juventud?

“Y Jesús *crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres*” (vers. 52).

DEVOCION Y CEREMONIA

¿Qué ejemplo dio Jesús concerniente al bautismo?

“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, *para ser bautizado por él*. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, *porque así conviene que cumplamos toda justicia*. Entonces le dejó” (S. Mateo 3: 13-15).

¿Cómo enseñó Cristo a vivir una vida de oración?

“En aquellos días él fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios” (S. Lucas 6: 12). “Tomó a Pedro, a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar” (S. Lucas 9: 28).

MODELO DE AMOR

¿A qué clase de trabajo dedicó Jesús su vida?

“*El pasó haciendo el bien*” (Hechos 10: 38, BJ).

¿Por quiénes y para qué dejó Cristo las riquezas del cielo?

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que *por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos*” (2 Corintios 8: 9).

Cuando se lo injuriaba y maltrataba, ¿qué hacía él?

“Quien cuando le maldecían, *no respondía con maldición*; cuando padecía, *no amenazaba*, sino encomendaba la causa al que juzga justamente” (1 S. Pedro 2: 23).

¿Cómo oró por los que lo crucificaban?

“Y Jesús decía: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*” (S. Lucas 23: 34. Véase Hechos 3: 17).

¿Qué inspirado testimonio se da de él?

“*Has amado la justicia, y aborrecido la maldad*, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros” (Hebreos 1: 9).

EL AYUDADOR PERFECTO

¿Qué se ha abierto a la casa de David por medio de Cristo?

“En aquel tiempo habrá *un manantial* abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, *para la purificación del pecado y de la inmundicia*” (Zacarías 13: 1).

¿Quién cargó nuestros pecados, y está dispuesto a ayudarnos?

“¡Yo, que hablo en justicia, *poderoso para salvar!*” (Isaías 63: 1, ú. p., VM).

¿Con qué propósito vino Cristo a este mundo?

“Porque el Hijo del Hombre *vino a buscar y a salvar lo que se había perdido*” (S. Lucas 19: 10).

¿Por medio de qué fue hecho Cristo un Salvador completo y perfecto?

“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase *por aflicciones* al autor de la salvación de ellos” (Hebreos 2: 10).

SU PERFECTA SALVACION

Debido a esto, ¿qué es capaz de hacer Cristo?

“Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, *es poderoso para socorrer a los que son tentados*” (vers. 18).

¿Cuán completamente puede salvar él?

“Por lo cual también, *puede salvar hasta lo sumo a los que se acercan a Dios por medio de él*, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7: 25, VM).

¿De qué puede guardarnos él?

“Y a aquel que *es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén*” (S. Judas 24, 25).

EL AMIGO PERFECTO

¿Cómo llama él a aquellos que lo aceptan?

“Ya no os llamaré siervos, ... pero os he llamado *amigos*” (S. Juan 15: 15).

¿Qué clase de amigo es él?

“Hay un amigo que es *más apegado que el hermano*” (Proverbios 18: 24, VM).

¿Cuál es el distintivo de un verdadero amigo?

“El amigo *ama en todo tiempo*, y el hermano es nacido para la adversidad” (Proverbios 17: 17, VM).

35

El Ministerio de Cristo

EL APOSTOL Pedro resumió el ministerio de Cristo en once palabras: "Anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos del diablo". Jesús lo expuso en ocho: "Buscar y salvar lo que se había perdido"; y otra vez definió el objeto de su vida terrenal así: "Servir, y dar su vida en rescate por muchos".

PREDICCIÓN Y PREPARACIÓN

¿Con qué palabras anunció Juan el Bautista el ministerio de Cristo?

"El que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego" (S. Mateo 3: 11).

¿Alrededor de qué edad tenía Jesús cuando comenzó su ministerio?

"Jesús mismo al comenzar su ministerio *era como de treinta años*" (S. Lucas 3: 23).

¿Con qué acto y milagrosas manifestaciones se inició su ministerio?

"Aconteció en aquellos días, que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue *bautizado por Juan en el Jordán*. Y luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos, y *al Espíritu como paloma que descendía sobre él*. Y vino una voz de los cielos que decía: *Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia*" (S. Marcos 1: 9-11).

Antes de emprender su ministerio, ¿por qué experiencia pasó Jesús?

"Y luego el Espíritu le impulsó al desierto. Y *estuvo allí en el desierto cuarenta días, y era tentado por Satanás*, y estaba con las



JESUS BENDICE A LOS NIÑOS

STANDARD PUBLISHING CO.

"Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios" (S. Lucas 18: 16).

fieras; y los ángeles le servían" (vers. 12, 13. Véase también S. Mateo 4: 1-11; S. Lucas 4: 1-13).

¿Con qué fue ungido Jesús para su obra?

"Cómo Dios ungió *con el Espíritu Santo* y *con poder* a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" (Hechos 10: 38).

EL ANUNCIO EN NAZARET

¿Dónde realizó Jesús una gran parte de su ministerio?

"Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a *Galilea*, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos" (S. Lucas 4: 14, 15).

¿Cómo anunció él su misión cuando vino a Nazaret?

"Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a *sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor...* y comenzó a decirles: *Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros*" (vers. 16-19, 21).

¿Cómo fue impresionado el pueblo por su predicación?

"Y todos daban buen testimonio de él, y *estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca*" (vers. 22).

¿Por qué los moradores de Capernaúm estaban admirados de su doctrina?

"Descendió Jesús a Capernaum, ciudad de Galilea; y les enseñaba en los días de reposo. Y se admiraban de su doctrina; *porque su palabra era con autoridad*" (vers. 31, 32).

¿En qué difería su enseñanza de la de los escribas?

"Y cuando terminó Jesús estas palabras, la gente se admiraba de su doctrina; *porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas*" (S. Mateo 7: 28, 29).

¿Cómo recibía a Cristo el pueblo común?

"Y gran multitud del pueblo le oía *de buena gana*" (S. Marcos 12: 37).

UN MEDICO COMPASIVO

En su ministerio, ¿qué obra asociaba Jesús estrechamente con la predicación?

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y *sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*” (S. Mateo 4: 23).

Nota.—En su ministerio, Cristo combinaba la enseñanza sencilla y práctica con la obra práctica y saludable de auxilio.

¿Cuán extensa era su fama, y cuántos eran atraídos a él?

“Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paráliticos; y los sanó. *Y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, de Judea y del otro lado del Jordán*” (vers. 24, 25).

LA PREOCUPACION DOMINANTE DE JESUS

¿En qué pocas palabras sintetizó Cristo el objeto de su ministerio?

“Porque el Hijo del Hombre vino a *buscar y a salvar lo que se había perdido*” (S. Lucas 19: 10).

¿Cómo expresó Cristo sus sentimientos frente a la impenitencia de Jerusalén?

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, *lloró sobre ella*” (vers. 41).

¿Qué expresión usada frecuentemente al narrar el ministerio de Cristo muestra su profunda simpatía hacia la humanidad?

“Y al ver las multitudes, *tuvo compasión* de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (S. Mateo 9: 36). “Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y *tuvo compasión* de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos” (cap. 14: 14).

UN REFORMADOR EN EL CENTRO DE OPERACIONES

En ningún otro lugar se manifestó Cristo como un reformador tanto como en Jerusalén, el centro de operaciones de la religión judía, religión que, aunque había procedido de Cristo mismo, había degenerado en un mero formalismo y en una rutina de ceremonias. Tanto el comienzo como el fin de su ministerio aquí fueron señalados por la limpieza del templo (S. Juan 2: 13-18; S. Mateo 21: 12-16).

36

Cristo el Gran Maestro

LOS más distinguidos estudiantes de las enseñanzas de Cristo lo reconocen como el Maestro de los maestros. Expone las verdades de interés vital con tanta sencillez que hasta los niños pueden comprenderlas, sin que por eso los sabios puedan dominar totalmente su contenido. Sus lecciones, formativas de la personalidad de los estudiantes como las de ningún otro maestro, preparan para el tiempo y la eternidad. Este capítulo explica en parte la razón de su excelencia.

SU REPUTACION Y PODER

¿Qué informe trajeron los oficiales que fueron enviados por los principales sacerdotes y por los fariseos para prender a Jesús?

“¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (S. Juan 7: 46).

¿Cómo enseñaba Cristo a la gente?

“Les enseñaba *como quien tiene autoridad*, y no como los escribas” (S. Mateo 7: 29).

Nota.—“La enseñanza de los escribas y ancianos era fría y formalista, como una lección aprendida de memoria. Para ellos, la Palabra de Dios no tenía poder vital. Habían sustituido sus enseñanzas por sus propias ideas y tradiciones. En la rutina de las ceremonias profesaban explicar la ley, pero ninguna inspiración de Dios conmovía su corazón ni el de sus oyentes”.

¿Por qué la predicación de Cristo era tan impresionante?

“*Porque su palabra era con autoridad*” (S. Lucas 4: 32).

¿De qué estaba lleno él?

“Jesús, lleno *del Espíritu Santo*, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto” (vers. 1).

¿Cuán abundantemente se le dio el Espíritu Santo?

“Aquel a quien Dios ha enviado habla las palabras de Dios, porque le da el Espíritu *sin medida*” (S. Juan 3: 34, BJ).

PARABOLAS PREDICHAS QUE ASOMBRAN A LOS HOMBRES

¿Cómo había sido predicha la enseñanza de Cristo por parábolas?

“Voy a abrir mi boca *en parábolas*, a evocar los misterios del pasado” (Salmo 78: 2, BJ).

¿Cómo se cumplió esto?

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba” (S. Mateo 13: 34).

¿Qué pregunta suscitaban las maravillosas enseñanzas de Cristo?

“Y venido a su tierra, les enseñaba en la sinagoga de ellos, de tal manera que se maravillaban, y decían: ¿*De dónde tiene éste esta sabiduría* y estos milagros?” (vers. 54).

JESUS EXALTA LA LEY

¿Qué dijo Isaías que Cristo haría con la ley?

“Jehová se complació por amor de su justicia en *magnificar* la ley y *engrandecerla*” (Isaías 42: 21).

Debido a que algunos pensaban que él había venido para destruir la ley, ¿qué dijo Cristo?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido. De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (S. Mateo 5: 17-20).

SU ARDIENTE TESTIMONIO

¿Qué testimonio dio Nicodemo concerniente a Jesús?

“Rabí, *sabemos que has venido de Dios como maestro*; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él” (S. Juan 3: 2).

¿Qué indujo a la mujer samaritana a preguntar las palabras de Cristo junto al pozo de Jacob?

“Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. *¿No será éste el Cristo?*” (S. Juan 4: 28, 29).

¿Cómo fueron afectados los dos discípulos que iban a Emaús por la conversación de Cristo con ellos?

“Y se decían el uno al otro: *¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino*, y cuando nos abría las Escrituras?” (S. Lucas 24: 32).

En su enseñanza, ¿a qué dirigía Cristo la atención de sus oyentes?

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían ... Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en *la ley de Moisés*, en *los profetas* y en *los salmos*. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen *las Escrituras*” (vers. 27, 44, 45).

¿Cómo animó él a sus discípulos a prestar atención al cumplimiento de las profecías?

“Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (*el que lee, entienda*), entonces los que estén en Judea, huyan a los montes” (S. Mateo 24: 15, 16).

Las Parábolas de Cristo

LA ENSEÑANZA en parábolas era popular en los días de Cristo, pero el Señor perfeccionó este método y lo usó en forma tan extensa y efectiva que se lo ha llegado a considerar como el método típico del Maestro. Sus parábolas estaban generalmente basadas en incidentes corrientes de la vida diaria, y servían para aclarar y grabar indeleblemente verdades de carácter espiritual.

LA NATURALEZA DE LAS PARABOLAS

¿Qué referencia profética encontramos en los Salmos sobre el hecho de que Cristo enseñaría en parábolas?

“Voy a abrir mi boca en *parábolas*, a evocar los misterios del pasado” (Salmo 78: 2, BJ).

Nota.—Básicamente una parábola es una *comparación* o *similitud*; específicamente es una *historia* o *narración* breve extraída de la vida o de la naturaleza, mediante la cual se enseña alguna lección importante o se extrae algún principio moral.

Por lo general, ¿de qué fuentes extraía Cristo sus parábolas?

De la naturaleza y de los incidentes de la vida cotidiana.

¿Por qué se destacan las parábolas del Maestro?

“Las parábolas de nuestro Salvador se distinguen por encima de todas las demás debido a su claridad, pureza, inteligibilidad, sencillez e importancia de su enseñanza. Están tomadas mayormente de los asuntos de la vida común, y por lo tanto son comprensibles para todas las personas” (Dr. A. Barnes, sobre S. Mateo 13: 3).

Al terminar una de sus parábolas, ¿qué dijo Cristo?

“El que tiene oídos para oír, oiga” (S. Mateo 13: 9).

EL POR QUE Y EL PARA QUE DE LAS PARABOLAS

¿Qué pregunta le formularon los discípulos al Maestro?

“Entonces, acercándose los discípulos, le dijeron: *¿Por qué les hablas por parábolas?*” (vers. 10).

¿Qué contestó Cristo?

“El respondiendo, les dijo: *Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; mas a ellos no les es dado. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven y oyendo no oyen, ni entienden*” (vers. 11-13).

Nota.—Vemos entonces que el objeto de Cristo al usar las parábolas era enseñar los misterios o verdades del reino de los cielos —verdades no necesariamente difíciles para entender, pero que por largo tiempo habían estado ocultas u oscurecidas por el pecado, la apostasía y la tradición— en tal forma que las personas que tenían una actitud espiritual y estaban deseosas de aprender la verdad pudiesen comprenderlas, lo que no ocurriría con las de mente mundana y reacias al Evangelio. Cuando se le pedía el significado de una parábola, Cristo inmediatamente lo explicaba a sus discípulos. (Véase S. Lucas 8: 9-15; S. Mateo 13: 36-43; S. Marcos 4: 33-34.)

Después de haber enseñado mediante parábolas, ¿qué les preguntó Jesús a sus discípulos?

“Jesús les dijo: *¿Habéis entendido todas estas cosas?* Ellos respondieron: *Sí, Señor*” (vers. 51).

¿Cuán extensamente empleaba Cristo las parábolas?

“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y *sin parábolas no les hablaba*” (vers. 34).

Nota.—Las parábolas son sencillamente historias. A todos, no importa la edad, les gusta oír una historia. La narración de historias es uno de los medios más exitosos para despertar el interés, asegurar la atención, y enseñar, ilustrar y subrayar las verdades importantes. Cristo, el mayor de todos los maestros, reconoció esto, y por lo tanto usó constantemente este método de instrucción.

USO SUGERENTE DE LAS PARABOLAS

¿Cómo sugirió Cristo que sus discípulos imitasen su ejemplo al enseñar las verdades del Evangelio?

“El les dijo: Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, *que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas*” (vers. 52).

¿Cuáles son algunas de las más conmovedoras parábolas de Cristo?

La parábola de la oveja perdida y la del hijo pródigo (S. Lucas 15: 3-7, 11-32).

“Tan amplia era la visión que Cristo tenía de la verdad, tan vasta su enseñanza, que cada aspecto de la naturaleza era empleado en ilustrar la verdad. Las escenas sobre las cuales la vista reposaba diariamente, se hallaban relacionadas con alguna verdad espiritual, de manera que la naturaleza se halla vestida con las parábolas del Maestro.

“En la primera parte de su ministerio, Cristo había hablado a la gente en palabras tan claras, que todos sus oyentes podían haber entendido las verdades que los hubieran hecho sabios para la salvación. Pero en muchos corazones la verdad no había echado raíces y había sido prestamente arrancada...

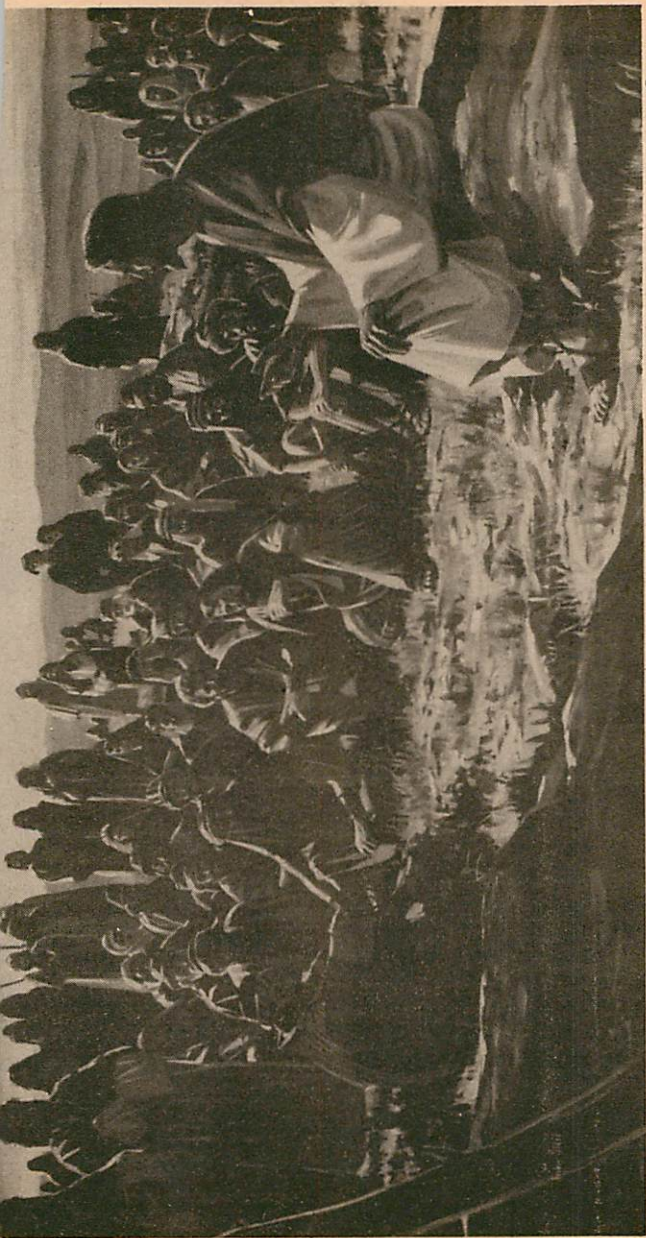
“Jesús quiso incitar el espíritu de investigación. Trató de despertar a los descuidados, e imprimir la verdad en el corazón. La enseñanza en parábolas era popular, y suscitaba el respeto y la atención, no solamente de los judíos, sino de la gente de otras nacionalidades. No podía él haber empleado un método de instrucción más eficaz. Si sus oyentes hubieran anhelado un conocimiento de las cosas divinas habrían podido entender sus palabras; porque él siempre estaba dispuesto a explicarlas a los investigadores sinceros.

“Otra vez Cristo tenía verdades para presentar, que la gente no estaba preparada para aceptar, ni aun para entender. Por esta razón también les enseñó en parábolas. Relacionando sus enseñanzas con las escenas de la vida, la experiencia o la naturaleza, cautivaba su atención e impresionaba sus corazones. Más tarde, cuando ellos miraban los objetos que ilustraban sus lecciones, recordaban las palabras del divino Maestro.

“Jesús buscaba un camino hacia cada corazón. Usando una variedad de ilustraciones, no solamente presentaba la verdad en sus diferentes fases, sino que hablaba al corazón de los distintos oidores. Suscitaba su atención mediante figuras sacadas de las cosas que los rodeaban en la vida diaria. Nadie que escuchara al Salvador podía sentirse descuidado u olvidado. El más humilde, el más pecador, oía en sus enseñanzas una voz que le hablaba con simpatía y ternura” (E. G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, págs. 10-11).

LECCIONES ENSEÑADAS POR LAS PARABOLAS

Cada parábola tiene el propósito de enseñar alguna verdad importante. He aquí las principales lecciones que se desprenden de las parábolas más conocidas que enseñó Jesús: (1) El carácter de lo bueno y de lo malo, y el juicio. (2) El valor del Evangelio. (3) En busca de la salvación. (4) La iglesia visible de Cristo. (5) Verdades



JOHN STEEL, © PPPA

CRISTO, EL GRAN MAESTRO

“Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír” (S. Marcos 4: 33).

nuevas y antiguas. (6) El deber de perdonar a otros. (7) Llamado divino en diferentes épocas. (8) Insinceridad y arrepentimiento. (9) Necesidad de justicia. (10) Una profesión de fe vigilante y cuidadosa. (11) Uso de las aptitudes y talentos. (12) Separación final entre los buenos y los malos.

Los Milagros de Cristo

LOS Evangelios mencionan decenas de milagros realizados por Cristo. Todos ellos estaban destinados a satisfacer necesidades reales de sus beneficiarios; a despertar o fortalecer la fe de los observadores en Jesús como enviado de Dios, y a enseñar lecciones de gran trascendencia. También a nosotros puede beneficiarnos el familiarizarnos con ellos; pero nos producirá el máximo beneficio un conocimiento experimental del mayor milagro de Cristo: su vida, su carácter, su misión redentora.

SE LE RECONOCE PODER MILAGROSO

¿Qué testimonio dieron los jefes de los sacerdotes respecto a las obras de Cristo?

“Por tanto los jefes de los sacerdotes y los fariseos reunieron el Sinedrio, y dijeron: ¿Qué hacemos? porque *este hombre hace muchos milagros*” (S. Juan 11: 47, VM).

¿Mediante qué cosas dijo el apóstol Pedro el día de Pentecostés que Cristo había sido aprobado por Dios?

“Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las *maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él*, como vosotros mismos sabéis” (Hechos 2: 22).

¿Por qué medios sostenía Cristo que él expulsaba los demonios?

“Mas si *por el dedo de Dios* echo yo fuera los demonios, ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros” (S. Lucas 11: 20. S. Mateo 12: 28 dice “*por el Espíritu de Dios*”).

Nota.—Bajo la tercera plaga de Egipto, que convirtió el polvo en piojos, los magos, al no poder reproducirla, dijeron a Faraón: “Dedo de Dios es éste” (Exodo 8: 18, 19).

¿En qué basaba Nicodemo su creencia de que Cristo era un maestro proveniente de Dios?

“Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; *porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él*” (S. Juan 3: 2).

SE LEVANTA LA OPOSICION

Después de la curación de un ciego, ¿con qué acusación trataron los fariseos de probar que Cristo no procedía de Dios?

“Algunos de los fariseos decían: Ese hombre no procede de Dios, *porque no guarda el día de reposo*” (S. Juan 9: 16, p. p.).

Nota.—Esta era una falsa acusación. Cristo guardaba el sábado, pero no de acuerdo con las ideas de los fariseos. (Véase el capítulo sobre “Cristo y el sábado”, página 431.)

¿Qué pregunta hicieron otros en oposición a este criterio?

“Otros decían: ¿*Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales?* Y había disensión entre ellos”. (El mismo versículo, ú. p.)

LA FE DE MUCHOS

¿Cuál fue el resultado de la realización de los milagros de Cristo en ocasión de su primera Pascua?

“Y estando en Jerusalén, en la Pascua, durante la fiesta, *muchos creyeron en su nombre, viendo los milagros que hacía*” (S. Juan 2: 23, VM).

¿Qué pregunta indujo a hacer a muchos la realización de estos milagros?

“Y de entre el pueblo muchos creyeron en él; y decían: *Cuando venga el Cristo, ¿hará por ventura más milagros que los que ha hecho este hombre?*” (S. Juan 7: 31, VM).

¿Por qué seguían muchos a Cristo?

“Y le siguió una gran muchedumbre de gentes, *porque veían los milagros que hacía en los enfermos*” (S. Juan 6: 2, VM).

Nota.—Un milagro es la manifestación de un poder divino o sobrehumano de alguna manera inusitada o extraordinaria; de aquí su capacidad de llamar la atención. Cristo alimentó a cinco mil mediante la multiplicación de panes y peces, y todos los hombres se asombraron. Todos los días Dios alimenta a millones de seres humanos multiplicando los frutos de la tierra, y nadie se maravilla. Cristo, por un proceso abreviado, convirtió el agua en vino, y todos quedaron atónitos; pero cada año Dios hace esto de la manera usual —por medio de la vid— en cantidades casi ilimitadas, y nadie se asombra. Un milagro, por lo tanto, cuandoquiera se produzca, se realiza para sanar y salvar, y llama la atención a la fuente del poder divino.

¿Qué dijeron las gentes cuando vieron estas cosas?

“*Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar*” (S. Marcos 7: 37).

¿Qué clase de enfermedades y dolencias curaba Jesús?

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y *sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*”. “Y le siguió mucha gente, y *sanaba a todos*” (S. Mateo 4: 23; 12: 15).

¿Quiénes eran llevados a él para que los sanara?

“Y se difundió su fama por toda Siria; y le trajeron *todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, los endemoniados, lunáticos y paralíticos*; y los sanó” (S. Mateo 4: 24).

A la mujer que se había sanado por tocar su manto, ¿qué le dijo Cristo que la había sanado?

“*Tu fe te ha sanado*” (S. Mateo 9: 22, VM).

¿Qué dijo él a dos ciegos mientras los sanaba?

“*Conforme a vuestra fe, os sea hecho*” (vers. 29).

¿Qué le dijo Cristo a otro, cuya vista había restaurado?

“*Tu fe te ha salvado*” (S. Lucas 18: 42).

¿Por qué no hizo Cristo muchos milagros en Nazaret?

“Y no hizo allí muchos milagros, *a causa de la incredulidad de ellos*” (S. Mateo 13: 58).

¿Qué lección quiso enseñar Cristo al sanar al paralítico?

“Pues *para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados* (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa” (S. Lucas 5: 24).

Nota.—Por sus milagros, Cristo se preponía inspirar fe en el poder de Dios no sólo *para restaurar el cuerpo sino también para sanar el alma*.

¿Qué efecto tenían los milagros de Cristo en las personas restauradas y en los testigos de ellos?

“Y luego vio, y *le seguía, glorificando a Dios; y todo el pueblo, cuando vio aquello, dio alabanza a Dios*”. “Todo el pueblo *se regocijaba* por todas las cosas gloriosas hechas por él” (S. Lucas 18: 43; 13: 17).

¿Qué mensaje envió Cristo a Juan el Bautista mientras éste se hallaba en la cárcel, para fortalecer su vacilante fe?

“Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. *Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;* y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí” (S. Mateo 11: 4-6).

SU MILAGRO CULMINANTE

¿Con qué milagro culminaron las obras de Cristo en la tierra?

“Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡*Lázaro, ven fuera!* Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir” (S. Juan 11: 43, 44).

¿Cuál fue el resultado de este gran milagro?

“Entonces *muchos de los judíos* que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, *creyeron en él*” (vers. 45).

Debido al interés en él que este milagro despertó, ¿qué dijeron los fariseos?

“Mirad, *el mundo se va tras él*” (S. Juan 12: 19).

¿Qué presentó Cristo a la gente como un fundamento de la confianza en él?

“Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, *creed a las obras*, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre”. “Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, *creedme por las mismas obras*” (S. Juan 10: 37, 38; 14: 11).

¿Por qué fueron registrados los milagros de Cristo por los escritores inspirados?

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero *éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre*” (S. Juan 20: 30, 31).

39

Los Sufrimientos de Cristo

LOS sufrimientos de Cristo en el jardín de Getsemaní y en el Calvario constituyen el drama más emocionante de la historia del mundo y del universo. Ningún hombre normal puede contemplarlo sin asombrarse y enternecerse. Muchos millones han reorientado su vida al pie de la cruz. Han obtenido una visión nueva y cautivante del amor de Dios, y de su necesidad y posibilidad personal de responder a ese amor y participar de la vida que se proyectará en la eternidad. Ojalá sea ésa la experiencia de todo lector de este capítulo.

¿Con qué propósito vino Cristo al mundo?

“Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo *para salvar a los pecadores*, de los cuales yo soy el primero” (1 Timoteo 1: 15).

¿Qué lo constriñó a Dios a dar a su Hijo para que muriera por el hombre?

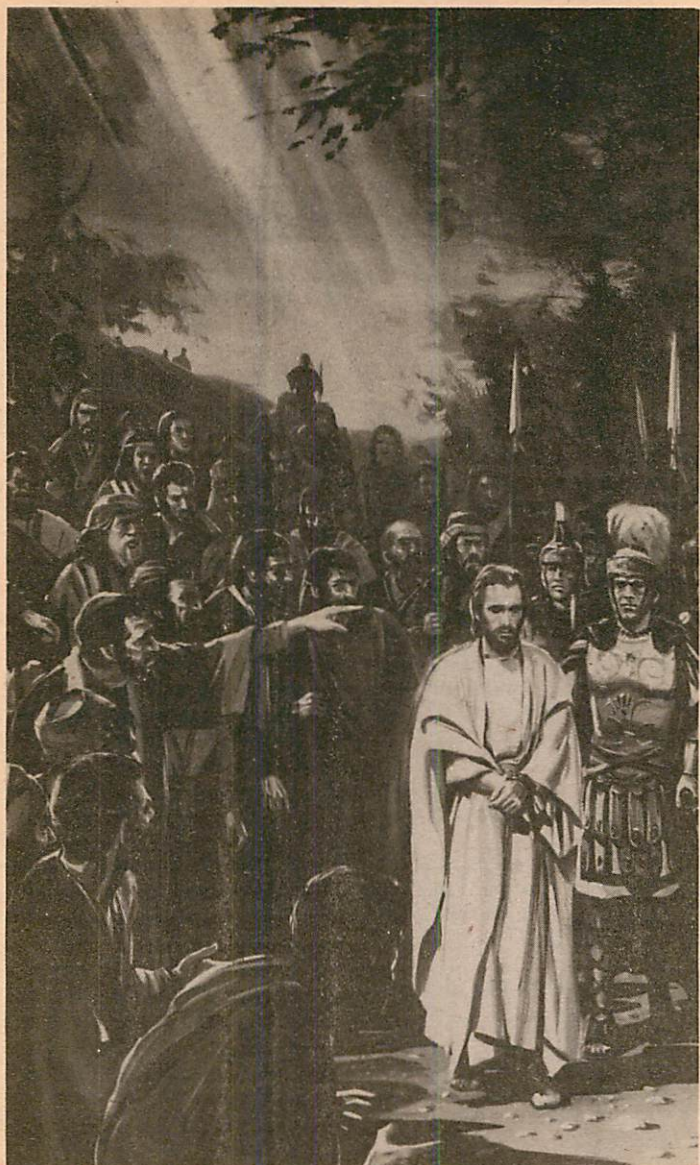
“Porque *de tal manera amó Dios al mundo*, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3: 16. Véase 1 S. Juan 4: 9, 10; Romanos 5: 8).

¿Qué dijo el profeta que Cristo sería llamado a soportar?

“*Angustiado él, y afligido*, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque *fue cortado de la tierra de los vivientes*, y por la rebelión de mi pueblo fue herido” (Isaías 53: 7, 8).

¿Conocía Cristo con anterioridad el trato que iba a recibir?

“Tomando Jesús a los doce, les dijo: *He aquí subimos a Jerusa-*



JESUS ES ARRESTADO EN GETSEMANI

JOHN STEEL, © PPA

“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Isaías 53: 5).

lén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre. Pues será entregado a los gentiles, y será escarnecido, y afrentado, y escupido. Y después que le hayan azotado, le matarán" (S. Lucas 18: 31-33).

SU AGONIA EN EL JARDIN

¿Cuán pesada era la carga que oprimía su alma la noche cuando fue traicionado?

"Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dijo: *Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo*" (S. Mateo 26: 37, 38).

¿Qué oración de Cristo muestra que la redención de un mundo perdido temblaba en la balanza en esa hora terrible?

"Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: *Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú*" (vers. 39).

¿Cuán grande era la agonía de su alma?

"Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (S. Lucas 22: 44).

Después de haber hecho tres veces esta notable oración, ¿qué ocurrió?

"Mientras él aún hablaba, se presentó una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba al frente de ellos; y se acercó hasta Jesús para besarle. Entonces Jesús le dijo: Judas, *¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?*" (vers. 47, 48).

ANTE LOS SACERDOTES Y EL CONCILIO

¿A qué lugar fue llevado Cristo?

"Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron *a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos*" (vers. 54).

Mientras estaba en la casa del sumo sacerdote, ¿cómo le negó Pedro?

"Otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo. Y Pedro dijo: *Hombre, no sé lo que dices*. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó. Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro" (vers. 59-61).

¿A qué insultos fue sometido Cristo en la casa del sumo sacerdote?

“Y los hombres que custodiaban a Jesús se burlaban de él y le golpeaban; y vendándole los ojos, le golpeaban el rostro, y le preguntaban, diciendo: Profetiza, ¿quién es el que te golpeó?” (vers. 63, 64).

¿A dónde fue llevado Cristo después?

“Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio” (vers. 66).

¿Qué admisión obtuvieron de él como razón para condenarlo?

“Dijeron todos: ¿Luego eres tú el Hijo de Dios? Y él les dijo: Vosotros decís que lo soy. Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca” (vers. 70, 71).

A PILATO Y HERODES

¿Cuál fue el siguiente paso en su plan destinado a obtener autorización legal para cumplir su propósito ilegal?

“Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos, llevaron a Jesús a Pilato” (S. Lucas 23: 1).

Cuando Pilato quiso dejar en libertad a Cristo, ¿cómo protestaron ellos?

“Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí” (vers. 5).

Nota.—Esta ha sido siempre una acusación favorita de los enemigos de la verdad contra la obra de los verdaderos reformadores. Los romanos tenían en ese preciso tiempo una ley que prohibía la enseñanza de cualquier nueva religión “con la cual las mentes de los hombres pudieran ser perturbadas”.

Cuando Pilato oyó que Cristo era de Galilea, ¿qué hizo?

“Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén” (vers. 7).

¿Quiénes se presentaron ante Herodes para acusar a Cristo?

“Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia” (vers. 10).

¿A qué ultrajes sometió Herodes al Salvador?

“Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y volvió a enviarle a Pilato” (vers. 11).

¿Qué propuso hacer Pilato cuando Cristo fue llevado de nuevo ante él?

“Ningún delito digno de muerte he hallado en él; *le castigaré, pues, y le soltaré*” (vers. 22).

En vez de consentir en su liberación, ¿qué demandaron entonces los acusadores de Cristo?

“*Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado*. Y las voces de ellos y de los principales sacerdotes prevalecieron” (vers. 23).

Aunque Pilato había declarado que creía en la inocencia de Cristo, ¿qué cruel castigo le infligió?

“Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y *le azotó*” (S. Juan 19: 1).

¿Qué trato vergonzoso recibió Cristo de los soldados?

“*Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le escarnecían, diciendo: ¡Salve, Rey de los judíos! Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza*” (S. Mateo 27: 29, 30).

EL CALVARIO

Después de haberlo llevado al lugar de la crucifixión, ¿qué bebida se le ofreció a Cristo para entorpecerlo?

“*Le dieron a beber vinagre mezclado con hiel; pero después de haberlo probado, no quiso beberlo*” (vers. 34).

¿En qué oración por aquellos que lo crucificaban manifestó Cristo el verdadero espíritu del Evangelio, a saber, amor por los pecadores?

“Y Jesús decía: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*” (S. Lucas 23: 34).

¿Con qué palabras los principales sacerdotes y otros se mofaban de Jesús mientras estaba en la cruz?

“De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: *A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él*” (S. Mateo 27: 41, 42).

Nota.—En su ceguera eran incapaces de comprender que Cristo no podía salvar a otros y al mismo tiempo salvarse a sí mismo.

Cuando en agonía dijo, mientras pendía de la cruz: “Tengo sed”, ¿qué se le dio a beber?

“Y al instante, corriendo uno de ellos, *tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber*” (vers. 48. Véase S. Juan 19: 28, 29).

¿Cómo terminó esta terrible escena?

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y *habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu*” (S. Juan 19: 30).

¿Por medio de qué milagros y fenómenos de la naturaleza indicó Dios el carácter del hecho que acababa de consumarse?

“Cuando era como la hora sexta [mediodía], *hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Y el sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad*” (S. Lucas 23: 44, 45).

EL PROPOSITO DIVINO

¿Qué propósito divino se cumplió en los sufrimientos de Cristo?

“Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, *perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos*” (Hebreos 2: 10).

¿Por quiénes sufrió Cristo todas estas cosas?

“Mas él *herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados*” (Isaías 53: 5).

¿Cuánto se incluyó en el don de Cristo para la salvación del hombre?

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, *¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*” (Romanos 8: 32).

La Resurrección de Cristo

LOS escépticos del tiempo de Cristo, los saduceos, no creían en la resurrección. Tampoco creen en ella los escépticos de nuestros días. Pero la resurrección es una piedra angular de la fe cristiana. Sin ella el cristianismo carecería de sentido. Sería la religión de los ilusos. Felizmente la resurrección de Cristo es uno de los pilares más sólidos de la historia y de la fe. "Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos". Y también hoy los que conocen a Cristo dan testimonio de su resurrección.

¿En qué salmo se predijo la resurrección de Cristo?

"Porque no dejarás mi alma entre los muertos, ni permitirás que tu Santo vea corrupción" (Salmo 16: 10, VM).

¿De qué manera fue Jonás un símbolo de Cristo?

"Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches" (S. Mateo 12: 40).

¿Con qué sencillas palabras predijo Cristo su resurrección?

"Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y *resucitar al tercer día*" (S. Mateo 16: 21). "Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, y le matarán; mas *al tercer día resucitará*" (S. Mateo 17: 22, 23).

Nota.—De acuerdo con el cómputo de los judíos, un día entero junto con una porción del día *precedente* y otra del día *siguiente* se consideraba como "tres días".

Cuando los judíos le pidieron una señal de su mesianismo, ¿qué dijo Jesús?



CRISTO RESUCITA

CAMERA CLIX

“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí,
aunque esté muerto, vivirá” (S. Juan 11: 25).

“Respondió Jesús y les dijo: *Destruid este templo, y en tres días lo levantaré*” (S. Juan 2: 19).

¿A qué templo se refirió?

“Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas *él hablaba del templo de su cuerpo*” (S. Juan 2: 20, 21).

DESPUES DE LA RESURRECCION

Después de su resurrección, ¿qué efecto tuvo esta predicción en sus discípulos?

“Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y *creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho*” (vers. 22).

¿Cómo trataron de evitar los principales sacerdotes y los fariseos el cumplimiento de las palabras de Cristo concernientes a su resurrección?

“Al día siguiente, que es después de la preparación, se reunieron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato, diciendo: Señor, nos acordamos que aquel engañador dijo, viviendo aún: Después de tres días resucitaré. *Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día*, no sea que vengan sus discípulos de noche, y lo hurten, y digan al pueblo: Resucitó de entre los muertos. Y será el postrer error peor que el primero” (S. Mateo 27: 62-64).

¿Cómo cumplió Pilato el pedido de ellos?

“Y Pilato les dijo: *Abí tenéis una guardia; id, aseguradlo como sabéis*. Entonces ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellando la piedra y poniendo la guardia” (vers. 65, 66).

¿Cuán inútil fue todo esto?

“Pasado el día de reposo, al amanecer del primer día de la semana, vinieron María Magdalena y la otra María, a ver el sepulcro. Y hubo un gran terremoto; porque un ángel del Señor, descendiendo del cielo y llegando, removió la piedra, y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. Y de miedo de él los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, *pues ha resucitado, como dijo*. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor” (S. Mateo 28: 1-6).

¿Era posible que Cristo “fuese retenido” por la muerte?

“A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, *por cuanto era imposible que fuese retenido por ella*” (Hechos 2: 23, 24).

COMENTARIOS DIVINOS DE LA RESURRECCION

¿De qué manera habla el apóstol Pablo de la resurrección de Cristo?

“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y *que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras*” (1 Corintios 15: 3, 4).

¿Quiénes dice el apóstol que vieron a Cristo después que resucitó?

“Y que apareció a *Cefas*, y después a *los doce*. Después apareció a *más de quinientos hermanos a la vez*, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a *Jacobo*; después a *todos los apóstoles*; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a *mí*” (vers. 5-8).

¿Qué importancia se atribuye a la resurrección de Cristo?

“Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe... Aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron” (vers. 14, 17-18).

¿Qué positiva seguridad se da de la resurrección?

“Mas *ahora Cristo ha resucitado de los muertos*; primicias de los que durmieron es hecho” (vers. 20).

¿Qué gran verdad por lo tanto se desprende?

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (vers. 22).

¿Qué alegre mensaje ha enviado Cristo a sus seguidores tocante a su resurrección?

“Yo soy el Viviente; y yo estuve muerto, y *he aquí que vivo por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro*” (Apocalipsis 1: 18, VM).

¿Cuál es la medida del poder de Dios que los creyentes pueden experimentar en su vida diaria?

“Para que conozcáis cuál sea ... la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos, *conforme a aquella operación de la potencia de su fortaleza, que obró en Cristo, cuando le levantó de entre los muertos*” (Efesios 1: 18-20, VM).

¿Qué ceremonia cristiana se ha dado para recordar la sepultura y resurrección de Cristo?

El bautismo, el símbolo del nuevo nacimiento (Romanos 6: 3-5).

Sección 5

EL ESPÍRITU SANTO

ESTUDIO

41. El Espíritu Santo y su obra	179
42. El fruto del Espíritu	182
43. Los dones del Espíritu	185
44. El derramamiento del Espíritu	193



John Steel

EL ESPIRITU SANTO DESCIEDE EN PENTECOSTES

JOHN STEEL, © PPA

“Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne” (Hechos 2: 17).

El Espíritu Santo y su Obra

EL HOMBRE no puede describir al Espíritu Santo. Su naturaleza esencial escapa a la comprensión del entendimiento humano. Como la vida misma y muchas otras realidades innegables y trascendentales, la tercera persona de la Deidad es invisible e intangible, pero su influencia es poderosa y de vital y decisiva importancia para la felicidad y la salvación de los hombres. Los lectores de este capítulo pueden familiarizarse con ella.

EL CONSOLADOR

¿Qué preciosa promesa hizo Cristo a sus discípulos poco antes de su crucifixión?

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (S. Juan 14: 16).

¿Por qué era necesario que Cristo se fuese?

“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; *porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros, mas si me fuere, os lo enviaré*” (S. Juan 16: 7).

¿Quién es el Consolador, y qué habría de hacer él?

“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, *él os enseñará todas las cosas*, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (S. Juan 14: 26).

¿Qué otra cosa haría el Consolador?

“Y cuando él venga, *convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio*” (S. Juan 16: 8).

EL ESPIRITU DE VERDAD

¿Con qué otro título se designa al Consolador?

“Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, *el Espíritu de verdad*, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí” (S. Juan 15: 26).

¿Qué dijo Cristo que haría el Espíritu de verdad?

“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, *él os guiará a toda la verdad*; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (S. Juan 16: 13).

Nota.—El Espíritu *habla* (1 Timoteo 4: 1); *enseña* (1 Corintios 2: 13); *da testimonio* (Romanos 8: 16); *intercede* (vers. 26); *reparte los dones* (1 Corintios 12: 11); e *invita al pecador* (Apocalipsis 22: 17).

¿Por qué el mundo no lo puede recibir?

“El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, *porque no le ve, ni le conoce*” (S. Juan 14: 17).

¿Qué dijo Cristo que el Espíritu Santo revelaría?

“El *me glorificará*; porque *tomará de lo mío*, y os lo hará saber” (S. Juan 16: 14).

Nota.—Según estos pasajes bíblicos es claro que el Espíritu Santo es el representante personal de Cristo en la tierra, y permanece en la iglesia morando en el corazón de los creyentes. Es evidente entonces que cualquier intento de constituir a un hombre como vicergerente de Cristo en lugar de la tercera persona de la Deidad es un intento de colocar al hombre en el lugar de Dios.

¿Cómo ha revelado Dios las cosas profundas de su reino?

“Pero a nosotros nos las ha revelado Dios *por medio de su Espíritu*; porque el Espíritu escudriña todas las cosas, y aún las cosas profundas de Dios” (1 Corintios 2: 10, VM).

¿Por quién fueron inspirados los profetas al dar sus mensajes?

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el *Espíritu Santo*” (2 S. Pedro 1: 21).

Después de Pentecostés, ¿cómo fue predicado el Evangelio a los hombres?

“Por el Espíritu Santo enviado del cielo” (1 S. Pedro 1: 12).

LA UNION DEL CIELO CON LOS CREYENTES

¿Cuán íntima es su unión con los creyentes?

“Pero vosotros le conocéis, porque *mora con vosotros*, y estará *en vosotros*” (S. Juan 14: 17).

¿Quién viene a los creyentes mediante el Espíritu Santo?

“No os dejaré huérfanos; *vendré a vosotros*” (vers. 18).

¿Qué promesa se cumple así?

“Y *he aquí yo estoy con vosotros todos los días*, hasta el fin del mundo” (S. Mateo 28: 20. Véase también S. Juan 14: 21-23).

¿Qué triple unión se establece así?

“En aquel día vosotros conoceréis que *yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros*” (S. Juan 14: 20).

Nota.—Romanos 8: 9 muestra que el espíritu de cada una de las tres personas de la Deidad es uno y el mismo espíritu.

UNA AMONESTACION

¿Qué amonestación por lo tanto se da?

“Y *no contristéis al Espíritu Santo de Dios*, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4: 30).

¿Tienen límites las luchas del Espíritu de Dios con el corazón del hombre?

“Y dijo Jehová: Mi Espíritu no contendrá para siempre con el hombre en su error” (Génesis 6: 3, VM).

Nota.—El límite lo determina la criatura más bien que el Creador. Lo hace cuando se entrega enteramente al mal, y los llamamientos adicionales serían inútiles. Dios, previendo todas las cosas, puede asignarle al hombre un período definido de gracia, como en el caso de los ciento veinte años anteriores al diluvio (Génesis 6: 3); pero su Espíritu nunca cesa de luchar con el hombre mientras haya para él esperanza de salvación.

¿Qué pidió David en oración?

“*No quites de mí tu santo Espíritu*” (Salmo 51: 11).

LA BUENA VOLUNTAD E INVITACION DEL CIELO

¿Cuán dispuesto está Dios a darnos el Espíritu Santo?

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (S. Lucas 11: 13).

¿Cómo trata Jesús, mediante el Espíritu, de entrar en cada corazón?

“*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo*; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3: 20).

42

El Fruto del Espíritu

EN EL Sermón del Monte el Maestro dijo que por sus frutos se conocen los hombres, como los árboles se conocen por sus frutos. La apariencia engaña, sobre todo en el orden moral y religioso. Pero nadie necesita engañarse ni dejarse engañar. El fruto del Espíritu, como un todo, identifica inconfundiblemente al cristiano verdadero; y está al alcance de todo el que quiera ser henchido de él, siempre que esté dispuesto a someterse a la conducción del Espíritu de Dios.

¿Cuál es el fruto del Espíritu?

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5: 22, 23).

¿Cuáles son las obras de la carne?

“Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas” (vers. 19-21).

Nota.—Los males mencionados aquí son muy semejantes a los que se indican en S. Mateo 15: 18, 19; S. Marcos 7: 20-23; Romanos 1: 29-31; y 2 Timoteo 3: 1-5.

¿Cómo pueden evitarse las obras de la carne?

“*Andad en el Espíritu*, y no satisfagáis los deseos de la carne” (Gálatas 5: 16).

EL AMOR

¿Por quién es derramado el amor de Dios en el corazón?

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones *por el Espíritu Santo* que nos fue dado” (Romanos 5: 5).

¿Qué se declara que es el amor?

“Y sobre todas estas cosas, revestíos de amor, que es *el vínculo de la perfección*” (Colosenses 3: 14, VM).

¿Cuál es la fuerza impulsora de la fe genuina?

“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino *la fe que obra por el amor*” (Gálatas 5: 6).

¿Qué hace el amor?

“El odio suscita rencillas; *mas el amor cubre toda suerte de ofensas*” (Proverbios 10: 12, VM). “Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque *el amor cubrirá multitud de pecados*” (1 S. Pedro 4: 8).

¿De qué manera se manifiesta el amor mismo?

“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor” (1 Corintios 13: 4, 5).

EL REINO DE DIOS

¿En qué consiste el reino de Dios?

“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino *justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo*” (Romanos 14: 17).

Nota.—Es privilegio del cristiano tener justicia, paz y gozo: la justicia que es de Dios por la fe (Romanos 3: 21, 22); la paz que sobrepasa todo entendimiento (Filipenses 4: 7), y que el mundo no puede dar ni quitar; y el gozo que produce permanente regocijo (1 Tesalonicenses 5: 16).

BENIGNIDAD, BONDAD, FE

¿Qué hace la benignidad de Dios para nuestro beneficio?

“Tu benignidad *me ha engrandecido*” (Salmo 18: 35).

¿Qué espíritu deberíamos manifestar los unos para con los otros?

“Antes *sed benignos unos con otros*, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efesios 4: 32).

¿Qué hace la bondad o benignidad de Dios?

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te *guía al arrepentimiento?*” (Romanos 2: 4).

¿Cómo debemos tratar a los que nos han agraviado?

“No os *venguéis vosotros mismos*, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. Así que, *si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza*” (Romanos 12: 19, 20).

¿Cómo determina la fe nuestra posición frente a Dios?

“*Pero sin fe es imposible agradar a Dios*; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11: 6).

LA MANSEDUMBRE Y LA TEMPLANZA

¿Cómo considera Dios el espíritu manso y sosegado?

“Mas sea adornado el hombre interior del corazón, con la ropa imperecedera de *un espíritu manso y sosegado, que es de gran precio delante de Dios*” (1 S. Pedro 3: 4, VM).

En nuestro crecimiento y experiencia cristiana, ¿qué virtud debería acompañar a la fe, la fortaleza y la ciencia o conocimiento?

“Poniendo de vuestra parte todo empeño, añadid a vuestra fe el poder; y al poder, la ciencia; y a la ciencia, *la templanza*” (2 S. Pedro 1: 5, 6, VM).

Nota.—Una de las más breves y mejores definiciones de temperancia es *dominio propio*. En el texto la palabra significa mucho más que la mera abstención de bebidas intoxicantes, que es el limitado sentido que ahora se le da. Significa dominio propio, fuerza, poder, o ascendiente sobre toda clase de pasiones excitantes y malas. Indica el dominio que el hombre vencedor o convertido tiene sobre las malas propensiones de su naturaleza.

¿Cuán altamente se alaba al que se enseño a de su espíritu?

“*Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; y el que se enseño a de su espíritu, que el que toma una ciudad*” (Proverbios 16: 32).

DE LA CONDENACION A LA PAZ

¿Qué se dice de todas estas distintas virtudes?

“Contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5: 23, ú.p.).

Nota.—La ley condena al pecado. Pero todas estas cosas, siendo virtudes, están en armonía con la ley. Son producidas por el Espíritu; y la ley, que es espiritual, no puede, por lo tanto, condenarlas.

¿Qué unidad se amonesta a los cristianos que guarden?

“Solícitos en guardar *la unidad del Espíritu* en el vínculo de la paz” (Efesios 4: 3).

Los Dones del Espíritu

EL GRAN teólogo de la fe cristiana, el apóstol Pablo, escribiendo a los corintios sostiene que nada tiene el hombre que no lo haya recibido, y que por lo tanto no debe vanagloriarse. Esto es cierto respecto a los dones naturales, transmitidos generalmente por las leyes de la herencia, y es más cierto aún respecto a los dones del Espíritu. La parte que a nosotros nos toca hacer es cultivarlos, para nuestro propio beneficio, para el bien de nuestros semejantes y para la gloria de Dios, el gran Dador.

DONES DE LA DEIDAD

¿Acerca de qué debemos estar informados?

“No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales” (1 Corintios 12: 1).

Cuando Cristo ascendió al cielo, ¿qué dio a los hombres?

“Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres” (Efesios 4: 8).

¿Cuáles eran los dones que Cristo dio a los hombres?

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros” (vers. 11).

¿Cómo se habla de estos dones en otra parte?

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Corintios 12: 28).

EL PROPOSITO DE LOS DONES

¿Con qué propósito fueron concedidos estos dones a la iglesia?

"Para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo: ... para que ya no seamos niños, fluctuando de acá para allá, y llevados en derredor por todo viento de enseñanza, por medio de las tretas de los hombres, y su astucia en las artes sutiles del error; sino que, hablando la verdad con amor, vayáis creciendo en todos respectos en el que es la cabeza, es decir, en Cristo" (Efesios 4: 12, 14, 15, VM).

¿Qué resultado ha de lograrse por el ejercicio de los dones en la iglesia?

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado del hombre perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (vers. 13, VM).

¿Cómo se preserva la unidad en la diversidad de dones?

"Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo" (1 Corintios 12: 4).

¿Con qué propósito se da la manifestación de este Espíritu?

"Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia (o conocimiento) según el mismo espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas" (vers. 7-10).

¿Quién controla la distribución de los dones del Espíritu?

"Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere" (vers. 11).

¿Era el designio de Dios que todos poseyesen los mismos dones?

"¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?" (vers. 29, 30).

EL TIEMPO DE LOS DONES

¿Habrán de continuar siempre los dones del Espíritu?

"Pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará" (1 Corintios 13: 8).

¿Cuándo no se necesitarán más los dones del Espíritu?

"Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará" (vers. 10).

MEDIOS DE COMUNICACION

¿Cómo se comunicaba Dios con el hombre en el Edén?

“Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?” (Génesis 3: 9).

Desde la caída de Adán y Eva en el pecado, ¿por qué medios generalmente ha dado a conocer Dios su voluntad al hombre?

“Y he hablado a los profetas, y aumenté la profecía, y por medio de los profetas usé parábolas” (Oseas 12: 10).

¿Qué cosas pertenecen a Dios, y cuáles a nosotros?

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre” (Deuteronomio 29: 29).

¿Cuán plenamente y a quiénes revela Dios sus propósitos?

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3: 7).

EL DON DE PROFECIA

¿Cómo se manifiesta el Señor a sus profetas?

“Cuando haya entre vosotros profeta de Jehová, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él” (Números 12: 6).

¿Bajo qué influencia hablaban los profetas de la antigüedad?

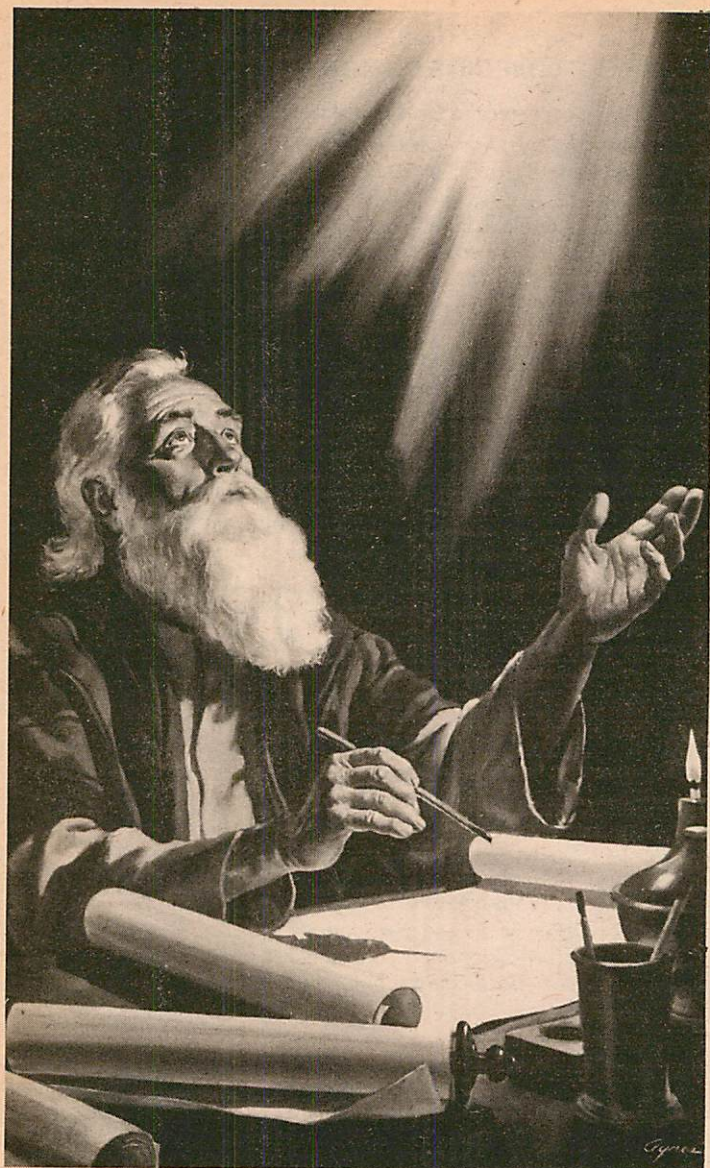
“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 S. Pedro 1: 21. Véase 2 Samuel 23: 2).

¿Cómo se muestra además tanto el origen de las profecías como los medios por los cuales se las comunica?

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan” (Apocalipsis 1: 1).

¿Qué ángel reveló a Daniel sus visiones y sueños?

“Aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde. Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento” (Daniel 9: 21, 22. Véase también el capítulo 10, y Apocalipsis 22: 9, 10).



LA SEGURA PALABRA PROFETICA

ROBERT AYRES, © PPA

“Nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 S. Pedro 1: 21).

¿Qué espíritu estaba en los profetas cuando redactaban sus declaraciones?

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba *el Espíritu de Cristo que estaba en ellos*, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos” (1 S. Pedro 1: 10, 11).

¿Cómo eran conservadas las palabras que el Señor hablaba a los profetas?

“Tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego *escribió el sueño*, y relató lo principal del asunto” (Daniel 7: 1. Véase Jeremías 51: 60; Apocalipsis 1: 10, 11).

¿Por quién nos ha hablado Dios en estos últimos días?

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado *por el Hijo*” (Hebreos 1: 1, 2).

¿Cuál era una de las funciones que desempeñaría el Mesías?

“*Profeta* de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis” (Deuteronomio 18: 15).

LA PREDICCION DEL FUTURO

¿Pueden los sabios del mundo predecir el futuro?

“Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey” (Daniel 2: 27).

¿Quién dijo Daniel que podría revelar los misterios?

“Pero *hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios*, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días” (vers. 28).

¿Cómo reconoció el profeta Daniel la insuficiencia de la sabiduría humana?

“Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón” (vers. 30).

Después de revelar y de interpretar el sueño, ¿qué dijo Daniel?

“El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo *por venir*” (vers. 45).

¿Cómo muestra Dios su conocimiento?

“He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo *anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias*” (Isaías 42: 9).

¿Qué fue predicho por el profeta Joel?

“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y *profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones*” (Joel 2: 28).

¿Cuándo comenzó a cumplirse esta predicción?

“Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños” (Hechos 2: 16, 17).

LA CONDUCCION PROFETICA

¿Cuáles eran algunos de los dones que Cristo dio a su iglesia?

“Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres... Y él mismo constituyó a unos, *apóstoles*; a otros, *profetas*; a otros, *evangelistas*; a otros, *pastores y maestros*” (Efesios 4: 8, 11).

¿Por qué medio libertó y guardó Dios a Israel?

“Y *por un profeta* Jehová hizo subir a Israel de Egipto, y *por un profeta* fue guardado” (Oseas 12: 13).

Cuando Moisés se quejó de su torpeza de lengua, ¿qué dijo Dios que Aarón sería para él?

“Y *él hablará por ti* al pueblo; *él te será a ti en lugar de boca*, y tú serás para él en lugar de Dios” (Exodo 4: 16).

¿Cómo llamó Dios después a Aarón?

“Jehová dijo a Moisés: Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será *tu profeta*” (Exodo 7: 1).

PRUEBAS DE VERDADEROS Y FALSOS PROFETAS

¿Cuál es una de las pruebas que identifica a los profetas falsos?

“Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y *no se cumpliera lo que dijo, ni aconteciere*, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él” (Deuteronomio 18: 22).

¿Qué otra prueba debería aplicarse para determinar la validez de las pretensiones de un profeta?

“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: *Vamos en pos de dioses ajenos*, que no conociste, y *sirvámosles*; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. *En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz*, a él serviréis, y a él seguiréis” (Deuteronomio 13: 1-4).

Nota.—Por estos pasajes bíblicos se nota que, en primer lugar, si las palabras de un profeta no demuestran ser verdaderas, ello es evidencia de que Dios no lo ha enviado. Por otra parte, aunque acontezcan las cosas predichas, si el presunto profeta trata de inducir a otros a quebrantar los mandamientos de Dios, esto, a pesar de todas las señales, debe ser evidencia positiva de que él no es un profeta verdadero.

¿Qué regla dio Cristo para distinguir entre los profetas verdaderos y los falsos?

“*Por sus frutos los conoceréis*” (S. Mateo 7: 20).

ACTITUD HACIA LOS PROFETAS DE DIOS

¿Cómo usaban los antiguos profetas de Dios las palabras de los profetas anteriores para exhortar al pueblo a la obediencia?

“*¿No son éstas las palabras que proclamó Jehová por medio de los profetas primeros*, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila?” (Zacarías 7: 7).

¿Qué se les promete a los que creen en los profetas de Dios?

“Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; *creed a sus profetas, y seréis prosperados*” (2 Crónicas 20: 20).

¿Qué amonestación se da acerca del don de profecía?

“*No menospreciéis las profecías*. Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5: 20, 21).

¿Qué caracterizará a la iglesia postrera o remanente?

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, *los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo*.” (Apocalipsis 12: 17).

¿Qué es el testimonio de Jesucristo?

“El testimonio de Jesús es *el espíritu de profecía*” (Apocalipsis 19: 10, VM. Véase Apocalipsis 1: 9).

¿Qué sucede cuando falta este don?

“Sin profecía *el pueblo se desenfrena*; mas el que guarda la ley es bienaventurado” (Proverbios 29: 18).

El Derramamiento del Espíritu

EL PRIMERO de nuestra era fue el siglo de oro del cristianismo. Una doctrina impopular y revolucionaria, basada en la vida, muerte y resurrección de su Fundador, se abrió paso a través de las murallas del fanatismo, el escepticismo o la oposición armada de judíos, griegos y romanos, y fue proclamada por un puñado de hombres sin recursos materiales ni influencias políticas, sin que las llamas de la hoguera ni las fieras del circo de Roma pudieran impedirlo. ¿Cuál fue el secreto de su dinamismo? ¿Se repetirán esos triunfos de la fe cristiana? ¿Cuánto, y en virtud de qué recursos?

LA PROMESA Y PREPARACION DEL PENTECOSTES

Justamente antes de su ascensión, ¿qué les dijo Jesús a sus discípulos que esperaran?

“He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, *hasta que seáis investidos de poder desde lo alto*” (S. Lucas 24: 49).

¿Con qué dijo que ellos serían bautizados?

“Vosotros seréis bautizados *con el Espíritu Santo* dentro de no muchos días” (Hechos 1: 5).

Nota.—Juan el Bautista había predicho este bautismo. El dijo: “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego” (S. Mateo 3: 11).

¿Para qué obra los prepararía este bautismo?

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y *me seréis testigos* en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1: 8).

RESULTADOS DEL PENTECOSTES

¿Cuáles fueron algunos de los resultados de la predicación del Evangelio bajo el derramamiento del Espíritu?

“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron...: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y *se añadieron aquel día como tres mil personas*” (Hechos 2: 37, 38, 41). “Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo; ... y *los que creían en el Señor aumentaban más*, gran número así de hombres como de mujeres” (Hechos 5: 12, 14). “Y crecía la palabra del Señor, y *el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén*; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (Hechos 6: 7).

¿Cómo afectó la persecución a la predicación del Evangelio?

“En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles... *Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio*” (Hechos 8: 1, 4).

Nota.—“La persecución ha tenido sólo la tendencia de extender y establecer la fe que se proponía destruir... No hay lección que los hombres han sido tan lentos en aprender como la de que, oponerse y perseguir a los hombres, es precisamente la manera de confirmarlos en sus opiniones, y extender sus doctrinas” (Dr. Alberto Barnes, sobre Hechos 4: 4).

UN DERRAMAMIENTO EN NUESTROS DIAS

¿Qué profecía se cumplió en el derramamiento pentecostal del Espíritu en el tiempo de los apóstoles?

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo:... Estos no están ebrios, como vosotros suponéis... Mas *esto es lo dicho por el profeta Joel*: Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré de mi Espíritu, y profetizarán” (Hechos 2: 14-18. Véase Joel 2: 28, 29).

¿Qué expresiones de la profecía de Joel parecen implicar un doble cumplimiento de este derramamiento del Espíritu?

“Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová

vuestro Dios; porque os ha dado *la primera lluvia* a su tiempo, y hará descender sobre vosotros *lluvia temprana y tardía* como al principio” (Joel 2: 23. Véase también Oseas 6: 3).

Nota.—En Palestina la lluvia temprana prepara el terreno para la siembra de la semilla, y la lluvia tardía madura el grano para la siega. Así la efusión temprana del Espíritu preparó al mundo para la amplia siembra de la semilla del Evangelio, y la efusión final vendrá para madurar el dorado grano para la siega de la tierra, que Cristo dijo que “es el fin del mundo” (S. Mateo 13: 37-39, BJ; Apocalipsis 14: 14, 15).

¿Qué se nos dice que debemos pedir en el tiempo de la “lluvia tardía”?

“*¡Pedid a Jehová la lluvia en la sazón de la lluvia tardía!* pues Jehová es el que da los relámpagos; y él os dará lluvias abundantes; a cada uno las plantas del campo” (Zacarías 10: 1, VM).

Nota.—Antes que los apóstoles recibieran el bautismo del Espíritu en la lluvia temprana el día de Pentecostés, todos ellos “perseveraban unánimes en oración y ruego” (Hechos 1: 14). Durante ese tiempo ellos confesaron sus faltas, eliminaron sus diferencias, renunciaron a sus ambiciones egoístas y a sus contenciones por la posición y el poder, de modo que cuando llegó el tiempo de la efusión del Espíritu, “estaban todos unánimes juntos”, listos para recibirlo. A fin de estar preparados para el derramamiento final del Espíritu, debe quitarse de nuevo todo pecado y ambición egoísta, y similarmente debe realizarse una obra de gracia en el corazón de los hijos de Dios.

LA AMONESTACION DEL ANGEL DE APOCALIPSIS

¿Cómo fue descrita por el revelador la obra final del Evangelio bajo el derramamiento del Espíritu?

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y *la tierra fue alumbrada con su gloria*” (Apocalipsis 18: 1).

¿Qué dice este ángel?

“Y clamó con voz potente, diciendo: *Ha caído, ha caído la gran Babilonia*, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible” (vers. 2).

Nota.—El mundo religioso estará entonces en la misma condición en que estaba la nación judía después de haber rechazado a Cristo en su primer advenimiento (véase 2 Timoteo 3: 1-5).

¿Qué dijo San Pedro el día de Pentecostés que hicieran sus oyentes?

“Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: *Sed salvos de esta perversa generación*” (Hechos 2: 40).

¿Qué similar llamamiento y exhortación se hará antes del derramamiento final del Espíritu?

“Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío*, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” (Apocalipsis 18: 4, 5).

Nota.—Bajo el derramamiento final del Espíritu se hará una gran obra en poco tiempo. Muchas voces harán sonar en toda la tierra el clamor de amonestación. Se obrarán por los creyentes señales y prodigios, y, como en Pentecostés, miles se convertirán en un día.

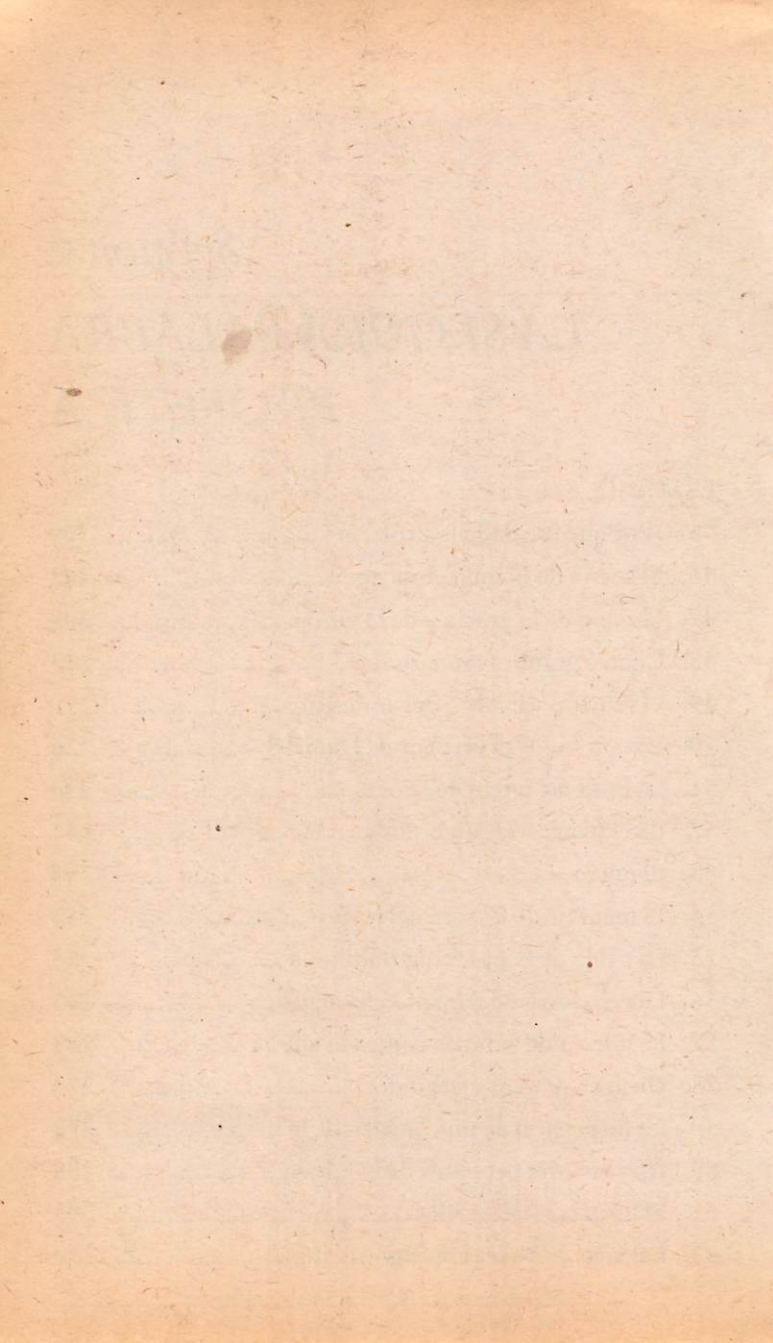
Los que a semejanza de los incrédulos judíos no presten atención a la invitación final del Evangelio, serán condenados a la destrucción. Las siete últimas plagas los alcanzarán, así como la guerra, el hambre, la muerte y la destrucción sobrecogieron a los judíos que, al no creer en Cristo, no prestaron atención a su amonestación a huir y se encerraron en Jerusalén para su propia ruina. Los que presten atención a la amonestación y se aparten del pecado y de los pecadores, se salvarán.

Sección 6

LA SEGURA PALABRA PROFETICA

ESTUDIO

45. ¿Por qué fue dada la profecía?	199
46. El sueño de Nabucodonosor	202
47. El reino de la gracia y de la gloria	208
48. Cuatro grandes monarquías	213
49. El reinado y la obra del anticristo	219
50. Los símbolos proféticos de Daniel 8	226
51. La hora del juicio de Dios	234
52. La expiación en símbolos y en la realidad	241
53. El juicio	247
54. El mensaje de la hora del juicio	253
55. La caída de la moderna Babilonia	258
56. La conclusión del mensaje evangélico	265
57. La guerra de Satanás contra la iglesia	269
58. Un gran poder perseguidor	274
59. La formación de una imagen de la bestia	278
60. Una historia profética de la iglesia	288
61. El libro con siete sellos	293
62. Las siete postreras plagas	299



¿Por qué fue Dada la Profecía?

LAS profecías de la Biblia no responden a ningún género literario, ni a ninguna escuela filosófica. Sus autores, los profetas, eran personajes incomprensidos por el hombre del montón y subestimados por los filósofos. Pero sus mensajes estaban destinados tanto al hombre común como al sabio. Eran revelaciones del Dios que conoce el futuro como el pasado. Su estudio y comprensión es de importancia vital para el hombre del siglo XX, como lo podremos comprobar en esta sección.

EL DON DE PROFECIA

¿Por qué fueron dadas las Sagradas Escrituras?

“Porque las cosas que se escribieron antes, *para nuestra enseñanza* se escribieron, *a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza*” (Romanos 15: 4).

¿Cómo se dio toda la Escritura?

“Toda la Escritura *es inspirada por Dios*” (2 Timoteo 3: 16, p.p.).

¿Para qué es útil?

Es “útil *para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia*” (el mismo versículo, ú. p.).

¿Cómo se dieron las profecías?

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que *los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo*” (2 S. Pedro 1: 21).

LOS SECRETOS DEL FUTURO

¿Qué puede hacer Dios en cuanto al futuro?

“He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; *antes que salgan a luz, yo os las haré notorias*” (Isaías 42: 9).

¿Cuánto alcance tiene la habilidad de Dios para revelar el futuro?

“Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, ... y nada hay semejante a mí, que *anuncio lo por venir desde el principio*, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho” (Isaías 46: 9, 10).

Nota.—Siendo que Dios conoce todas las cosas, el futuro es presente para Dios. Quizá más que ninguna otra cosa, las profecías de la Biblia y su cumplimiento dan testimonio de su inspiración divina.

¿A quiénes revela Dios los secretos del futuro?

“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a *sus siervos los profetas*” (Amós 3: 7).

¿A quiénes pertenecen las cosas que han sido reveladas?

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas *son para nosotros y para nuestros hijos para siempre*” (Deuteronomio 29: 29).

MAS SEGURAS QUE LA VISTA

¿Qué testimonio dio el apóstol Pedro concerniente a su experiencia en el monte de la transfiguración?

“Porque *no fuimos seguidores alucinados de fábulas ingeniosas*, cuando os dimos a conocer el poder y advenimiento de nuestro Señor Jesucristo, *sino que fuimos testigos de vista de su majestad*” (2 S. Pedro 1: 16, VM).

¿Dónde dijo él que vio la majestad de Cristo, y oyó la voz del cielo?

“Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, *cuando estábamos con él en el monte santo*” (vers. 18).

¿Cómo destaca él la confiabilidad de las profecías?

“Tenemos también la palabra profética *más segura*” (vers. 19).

JESUS Y LAS PROFECIAS

¿Cuál ha sido siempre el tema de los profetas de Dios?

“Recibiendo el fin de vuestra fe, *la salvación de vuestras almas*. Respecto de la cual salvación, buscaron e inquirieron diligentemente los profetas, que profetizaron de la gracia que estaba reservada para vosotros” (1 S. Pedro 1: 9, 10, VM).

¿El Espíritu de quién inspiraba sus declaraciones?

“Escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba *el Espíritu de Cristo que estaba en ellos*, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos” (vers. 11).

¿En qué profecía reconoció Cristo a Daniel como profeta?

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo *la abominación desoladora* de que habló el *profeta Daniel* (el que lee, entienda)” (S. Mateo 24: 15).

¿Hasta qué tiempo estarían selladas las profecías de Daniel como un todo?

“Pero, tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro *hasta el tiempo del fin*. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará” (Daniel 12: 4).

¿Qué seguridad dio el ángel de que estas profecías se entenderían en los últimos días?

“El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, *pero los entendidos comprenderán*” (vers. 9, 10).

¿Cómo se llama el último libro de la Biblia?

“*La revelación de Jesucristo*, que Dios le dio” (Apocalipsis 1: 1).

¿Qué se dice de los que leen, oyen y guardan las palabras de este libro?

“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas” (vers. 3).

El Sueño de Nabucodonosor

LA PROFECIA comentada en este capítulo ha sido denominada por algunos como “el bosquejo profético de la historia”. Es un mapa caminero de la humanidad a lo largo de los siglos, trazado con anticipación. Presta al viajero de la vida el mismo servicio que una guía de trenes al pasajero que quiere saber cuáles serán las próximas estaciones. Pero la trascendencia de sus informaciones es de un valor incomparablemente superior. Las profecías de Daniel son de especial interés “en el tiempo del fin”, cuando las “entenderán los entendidos” (Daniel 12: 9, 10).

LA GRAN IMAGEN DE DANIEL 2

¿Qué declaró Nabucodonosor, rey de Babilonia, a los sabios a quienes había reunido?

“Y el rey les dijo: *He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño*” (Daniel 2: 3).

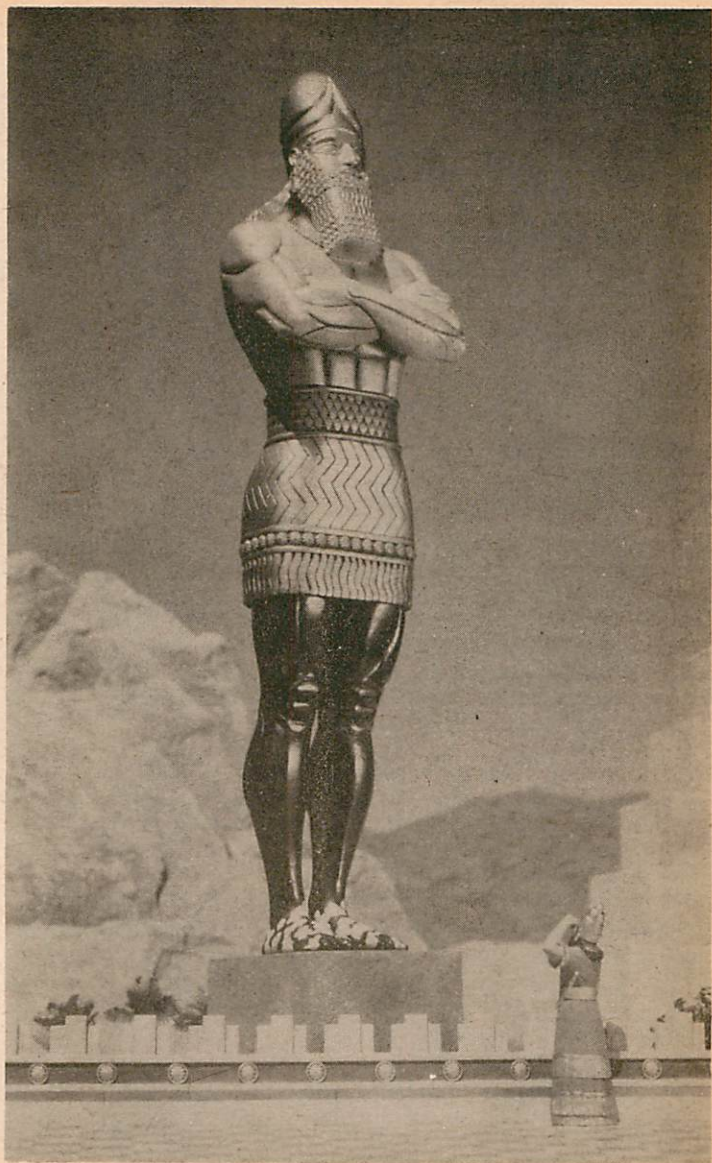
Después de haber sido amenazados con la muerte si no daban a conocer el sueño y su interpretación, ¿qué dijeron los sabios al rey?

“Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: *No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo. Porque el asunto que el rey demanda es difícil y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne*” (vers. 10, 11).

DANIEL Y EL SUEÑO

Después que los sabios hubieron confesado así su incapacidad de hacer lo que el rey requería, ¿quién se ofreció para interpretar el sueño?

“Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey” (vers. 16).



LA ESTATUA DE DANIEL 2

BYRON DE BOLT, © PPPA

“Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti” (Daniel 2: 31).

Después que Daniel y sus compañeros hubieron buscado fervientemente a Dios, ¿cómo se le reveló a Daniel el sueño y su interpretación?

“Entonces el secreto fue revelado a Daniel *en visión de noche*, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo” (vers. 19).

Cuando fue llevado a la presencia del rey, ¿qué dijo Daniel?

“Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey. *Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios*, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama” (vers. 27, 28).

¿Qué dijo Daniel que el rey había visto en su sueño?

“He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama: ... Tú, oh rey, veías, y he aquí *una gran imagen*. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible” (vers. 28, 31).

¿De qué estaban compuestas las diferentes partes de la imagen?

“La cabeza de esta imagen era de *oro* fino; su pecho y sus brazos, de *plata*; su vientre y sus muslos, de *bronce*; sus piernas, de *hierro*; sus pies, *en parte de hierro y en parte de barro cocido*” (vers. 32, 33).

¿Por medio de qué fue rota en pedazos la imagen?

“Estabas mirando, hasta que *una piedra* fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó” (vers. 34).

¿Qué sucedió con las diversas partes de la imagen?

“Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y *fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento* sin que de ellos quedara rastro alguno. Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra” (vers. 35).

DANIEL Y LA INTERPRETACION

¿Con qué palabras comenzó Daniel la interpretación del sueño?

“Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha en-

tregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; *tú eres aquella cabeza de oro*" (vers. 37, 38).

Nota.—La naturaleza del Imperio Neobabilónico está indicada adecuadamente por el material que componía la porción de la imagen que lo simbolizaba; la cabeza de oro. Era "el áureo reino de un siglo de oro". La metrópoli, Babilonia, alcanzó un grado de sin igual magnificencia.

¿Cuál sería la naturaleza del siguiente reino?

"Y después de ti se levantará otro reino *inferior al tuyo*" (vers. 39, p. p.).

¿Quién fue el último rey de Babilonia?

"La misma noche fue muerto *Belsasar* rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años" (Daniel 5: 30, 31).

¿A quiénes se dio el reino de Belsasar?

"Tu reino ha sido dividido y entregado *a los medos y los persas*" (vers. 28, BJ).

¿Qué parte de la gran imagen representaba a los medos y persas, el Imperio Persa?

El pecho y los brazos de plata (Daniel 2: 32).

¿Qué parte de la imagen representa al Imperio Griego, o Macedónico, que sucedió al reino de los medos y persas?

"*Su vientre y sus muslos, de bronce*" (Daniel 2: 32). "*Un tercer reino de bronce*, el cual dominará sobre toda la tierra" (vers. 39).

Nota.—Que el imperio que reemplazó al de Persia era el de los griegos se afirma claramente en Daniel 8: 5-8, 20, 21. Concerniente a los dos períodos del Imperio Grecomacedónico —el primero, unido bajo Alejandro Magno, pero luego dividido bajo sus sucesores (véanse las páginas 229-231).

¿Qué se dice del cuarto reino?

"Y el cuarto reino *será fuerte como hierro*; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, *desmenuzará y quebrantará todo*" (vers. 40).

Nota.—Es bien sabido que el gran poder mundial que absorbió los fragmentos del imperio de Alejandro Magno fue Roma.

¿Cómo se refieren las Escrituras a los emperadores de Roma como gobernantes del mundo?

"Aconteció en aquellos días, que *se promulgó un edicto de par-*

te de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado" (S. Lucas 2: 1).

Nota.—Al describir las conquistas de los romanos, Gibbon usa las mismas imágenes empleadas en la visión de Daniel 2. El dice: "Las armas de la república, algunas veces vencidas en la batalla, siempre victoriosas en la guerra, avanzaban con pasos rápidos hacia el Eufrates, el Danubio, el Rin y el océano; y las imágenes de oro o plata o bronce, que podían servir para representar a las naciones y a sus reyes, eran quebradas sucesivamente por la férrea monarquía de Roma" (*The History of the Decline and Fall of the Roman Empire* [Historia de la decadencia y caída del Imperio Romano], cap. 38, párr. 1, bajo "Observaciones generales", al final del capítulo).

LOS FRACASOS DEL HOMBRE PARA UNIR LAS NACIONES

¿Qué se indicaba por la mezcla del barro cocido y el hierro en los pies y dedos de la imagen?

"Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, *será un reino dividido*" (Daniel 2: 41).

Nota.—Las tribus bárbaras que invadieron el Imperio Romano formaron los reinos que se desarrollaron en las naciones de la Europa moderna. Véase la pág. 217.

¿Con qué lenguaje profético se indicó la variada fortaleza de los diez reinos del imperio dividido?

"Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino *será en parte fuerte, y en parte frágil*" (vers. 42).

¿Se harían esfuerzos para unir los fragmentos del Imperio Romano?

"Así como viste el hierro mezclado con barro, *se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro*" (vers. 43).

Nota.—Carlomagno, Carlos V, Luis XIV, Napoleón, el Káiser Guillermo II y últimamente Hitler trataron todos de volver a unir los fragmentos rotos del Imperio Romano y fracasaron. Se han formado vínculos de parentesco entre familias reales mediante casamientos con el propósito de fortalecer y cimentar la unión del imperio fragmentado, pero sin éxito. Los elementos de desunión subsisten todavía. Se han producido muchas revoluciones políticas y cambios territoriales en Europa desde el fin del Imperio Romano Occidental en 476 DC; pero su estado dividido aún permanece.

Este notable sueño, como fue interpretado por Daniel, presenta en la forma más breve y sin embargo con inconfundible claridad una serie de imperios mundiales desde el tiempo de Nabucodonosor hasta el fin de la

historia terrenal y el establecimiento del eterno reino de Dios. La historia confirma la profecía. Babilonia era el poder dominante del mundo en los días de este sueño, 603 AC. El Imperio Persa, que la sucedió y que incluía también a los medos, comenzó en 538 AC. (La mayoría de los historiadores datan la caída de la ciudad en la parte final del año precedente, 539 AC.) La victoria de las fuerzas griegas en la batalla de Arbela, en 331 AC, marca la caída del Imperio Persa, y los grecomacedonios llegaron a ser la indisputada potencia mundial de aquel tiempo. Después de la batalla de Pidna, en Macedonia, en 168 AC, ningún poder del mundo era bastante fuerte para hacer frente a los romanos; y puede decirse, por lo tanto, que entonces la conducción mundial pasó de los griegos a los romanos, y el cuarto reino fue plenamente establecido. La división de Roma en diez reinos, predicha definitivamente en la visión registrada en el capítulo siete de Daniel, se produjo en la centuria precedente al año 476 DC.

¿Qué va a acontecer en los días de estos reinos?

“Y en los días de estos reyes *el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido*, ... desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre” (vers. 44).

Nota.—Este versículo predice el establecimiento de otro reino universal, el reino de Dios. Este reino derribará y suplantará a todos los reinos terrenales que existan, y permanecerá para siempre. El establecimiento de este reino habría de producirse “en los días de estos reyes”, según la profecía. Esto no puede referirse a los cuatro imperios o reinos precedentes, porque ellos no fueron contemporáneos sino sucesivos; ni puede referirse al establecimiento de un reino en ocasión del primer advenimiento de Cristo, porque los diez reinos que surgieron de las ruinas del Imperio Romano no existían todavía. Debe referirse, por lo tanto, a los reinos que sucedieron a Roma, representados por las naciones actuales de Europa. Este reino final, entonces, es todavía futuro.

¿En qué anuncio del Nuevo Testamento se da a conocer el establecimiento del reino de Dios?

“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: *Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo*; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11: 15).

¿Qué se nos ha enseñado a pedir en oración?

“*Venga tu reino*. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (S. Mateo 6: 10).

El Reino de la Gracia y de la Gloria

ADEMAS de los reinos o naciones que configuran la historia política del mundo —de alguno de los cuales sin duda somos ciudadanos—, y a la par de ellos, existen dos que nos interesan sobremanera. Sus leyes no son de hechura humana. Ser súbdito de ellos le da a la vida un sentido trascendente y una ilimitada dimensión. Se denominan el reino de la gracia y el reino de la gloria.

¿A qué trono se nos exhorta a acercarnos para hallar misericordia?

“Acerquémonos, pues, confiadamente *al trono de la gracia*, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4: 16).

Nota.—Sería inútil acercarnos a cualquier trono en procura de un favor si ese trono estuviera vacante. El trono de la gracia, por lo tanto, presupone la existencia del Rey de la gracia. Si hay un rey, él debe tener súbditos, y leyes que gobiernen a esos súbditos. De ahí que, mientras uno se halle en este estado de necesidad, forzosamente debe depender de la gracia o favor de Dios, y por lo tanto está en el reino de la gracia.

EL FUTURO REINO DE GLORIA

¿A qué otro reino llaman nuestra atención las Escrituras, y cuándo ha de establecerse?

“Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en *su trono de gloria*” (S. Mateo 25: 31).

Nota.—El reino de gloria va a establecerse en ocasión de la segunda venida de Cristo. Cristo le dijo a Pilato: “Mi reino no es de este mundo” (S. Juan 18: 36).

¿Cómo trató Cristo de corregir la falsa idea de los discípulos y de los judíos de que él iba a establecer entonces su reino de gloria?

“Prosiguió Jesús y *dijo una parábola*, por cuanto estaba cerca

de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente" (S. Lucas 19: 11).

¿Qué enseñó Jesús en esa parábola?

"Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver" (vers. 12).

¿Quién es el hombre noble que ha de volver?

"Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (S. Juan 14: 2, 3).

Nota.—El hombre noble es Cristo Jesús. Cuando él ascendió a su Padre se sentó en el trono de su Padre, el cual, mientras dura el tiempo de gracia, es el trono de la gracia. Pronto va a recibir él su reino de gloria. El no ha vuelto todavía, pero cuando venga será para reclamar a sus súbditos y llevarlos para que estén con él donde él está. El reino de gloria será establecido en ocasión de la segunda venida de Cristo, pero no en esta tierra hasta que no se complete el período de los mil años. (Véase Apocalipsis 20: 6; 15: 2, 3 y el capítulo sobre "El milenio", página 354.)

EL REINO ACTUAL DE LA GRACIA

¿Con qué palabras aclaró Jesús el hecho de que el único reino que Dios tiene ahora en la tierra es el reino de la gracia?

"Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió, diciendo: El reino de Dios no viene con manifestación exterior. Ni dirán: ¡Helo aquí! o ¡Helo allí! porque he aquí que el reino de Dios *dentro de vosotros está*" (S. Lucas 17: 20, 21, VM).

Nota.—Cristo reina solamente sobre súbditos voluntarios. Su reino es ahora enteramente espiritual. El no establecerá su reino de gloria hasta su segunda venida.

¿Cómo son salvados del pecado los hombres?

"Porque *por gracia* sois salvos *por medio de la fe*; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2: 8. Véase Romanos 6: 23).

Nota.—Es obvio, entonces, que sólo mediante la gracia o favor de Dios pueden ser salvos los que han sido pecadores. No hay otra manera. Abraham, Moisés y David, tanto como Pedro, Pablo y Juan, fueron salvados por gracia. Todos éstos, por lo tanto, estaban en el reino de la gracia, el cual debe de haber existido tan pronto como hubo un hombre que necesitara la gracia.

Cuando Cristo envió a sus discípulos, ¿qué les dijo que predicaran?

“Y los envió a predicar *el reino de Dios*, y a sanar a los enfermos” (S. Lucas 9: 2).

En cumplimiento de su cometido, ¿qué predicaban ellos?

“Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando *el evangelio* y sanando por todas partes” (vers. 6).

Nota.—El evangelio de ellos no era compulsivo, sino persuasivo; no era un evangelio de la espada, sino del amor de Dios; no era un evangelio político, sino el evangelio del don de Dios.

En la parábola del trigo y la cizaña, ¿qué representa la buena semilla?

“El campo es el mundo; la buena semilla son *los hijos del reino*, y la cizaña son los hijos del malo” (S. Mateo 13: 38).

¿Quién sembró la cizaña en el reino?

“El enemigo que la sembró *es el diablo*” (vers. 39).

Nota.—Satanás sembró primero la cizaña en el Edén. De ahí que el reino de Dios existía en aquel tiempo. La tierra era una parte del reino de Dios, y estaba destinada a estar bajo su gobierno para siempre.

¿A quién confió Dios su reino en esta tierra?

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y *señoree* en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra” (Génesis 1: 26).

¿Qué hizo el hombre con este cometido?

“El *pecado* entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte ... Por la *desobediencia* de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores” (Romanos 5: 12, 19).

Nota.—El hombre cayó, y el mundo llegó a ser la morada del pecado. Satanás continuará su reinado hasta que el pecado sea borrado. Todo el que llega a ser súbdito del reino de Dios debe apartarse ahora del reino que ha sido usurpado por Satanás. El pecador debe rendir obediencia a las leyes de Dios. Todos los que hacen esto entran en un convenio hecho por Dios, por el cual llegan a ser sus súbditos, y renuncian al servicio de Satanás. Están entonces en el reino de Dios, su reino de gracia, porque son los súbditos del favor o la gracia de Dios.

EL TRONO DE LA GLORIA

¿Qué prometió Dios a David, rey de Israel?

“Para siempre confirmaré tu descendencia, y *edificaré tu trono por todas las generaciones*” (Salmo 89: 4).

¿Por medio de quién sería perpetuado su trono?

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el *principado sobre su hombro*; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, *sobre el trono de David y sobre su reino*” (Isaías 9: 6, 7).

¿Quién es la simiente de David, el heredero de su trono?

“Y ahora, ... darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios *le dará el trono de David su padre*” (S. Lucas 1: 31, 32).

¿Qué dijo Dios, por medio del profeta, concerniente a Israel?

“Y tû, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día ha llegado ya, el tiempo de la consumación de la maldad, así ha dicho Jehová el Señor: Depón la tiara, quita la corona... A ruina, a ruina, a ruina lo reduciré, y esto no será más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y yo se lo entregaré” (Ezequiel 21: 25-27).

Nota.—Esta triple ruina se cumplió con las sucesivas invasiones de los imperios de Babilonia, Persia y Grecia. Los judíos estuvieron bajo el dominio de cada una de estas monarquías. La última invasión puede identificarse en forma general con la sucesión romana de los territorios del Imperio Macedónico, pero la alianza entre los romanos y los judíos, hecha en 161 AC, puso al último pueblo más particularmente bajo el protectorado de ese férreo poder, y en el año 63 AC Pompeyo anexó Judea como parte de una provincia. Con el establecimiento de la iglesia de Cristo, el trono de David no existiría más hasta que Jesucristo viniera en busca de los suyos para establecer su reino eterno, que abarcará a todo el Israel espiritual.

Mientras estaba en la tierra Jesús no asumió el trono. ¿Asumió su trono cuando ascendió al cielo, o se sentó en el trono de su Padre juntamente con él?

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y *me he sentado con mi Padre en su trono*” (Apocalipsis 3: 21). “Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies” (Salmo 110: 1).

¿Qué está haciendo él a la diestra del Padre?

“Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú *eres sacerdote* para siempre según el orden de Melquisedec” (Salmo 110: 4. Véase Hebreos 10: 12, 13).

Cuando su obra sacerdotal termine, ¿qué recibirá Cristo?

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y *le fue dado dominio, gloria y reino*, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido” (Daniel 7: 13, 14).

Cuando él venga en las nubes de gloria, ¿en el trono de quién se sentará?

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará *en su trono de gloria*” (S. Mateo 25: 31. Véase Apocalipsis 11: 15).

¿Qué dirá él entonces a los redimidos?

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (S. Mateo 25: 34).

Cuatro Grandes Monarquías

EL SUEÑO del profeta Daniel que se registra en el capítulo siete de su libro, presenta desde otro punto de vista los cuatro grandes imperios expuestos en el capítulo dos, y revela facetas de la historia de mayor interés humano y más estrecha relación con los hombres y los acontecimientos de nuestro siglo. Su correcta interpretación no sólo requiere claridad de entendimiento, sino también valor moral. Pero la aplicación de estas virtudes es muy remunerativa.

EL SUEÑO DE DANIEL

¿Cuándo se le dio a Daniel una segunda visión?

“En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto” (Daniel 7: 1).

¿Cómo le afectó a Daniel este sueño?

“Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron” (vers. 15).

Nota.—Es digno de notar que el efecto del sueño de Daniel sobre él fue similar al efecto que tuvieron en Nabucodonosor sus propios sueños: ambos se sintieron turbados. (Véase Daniel 2: 1.)

¿Qué le preguntó Daniel a uno de los seres celestiales que estaban, en el sueño, junto a él?

“Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto. Y me habló, y me hizo conocer la interpretación de las cosas” (vers. 16).

¿Qué vio el profeta en visión?

“Daniel dijo: Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar” (vers. 2).



LAS CUATRO BESTIAS DE DANIEL 7

JOE MANISCALCO, © PPPA

“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra” (Daniel 7: 17).

¿Cuál era el resultado de esa lucha?

“Y *cuatro bestias grandes*, diferentes la una de la otra, *subían del mar*” (vers. 3).

SIGNIFICADO DE LAS BESTIAS SIMBOLICAS

¿Qué representaban estas cuatro bestias?

“Estas cuatro grandes bestias son *cuatro reyes que se levantarán en la tierra*” (vers. 17).

Nota.—La palabra *reyes* aquí, como en Daniel 2: 44, denota reinos, como se explica en los versículos 23 y 24 del capítulo siete. En esta profecía las dos palabras se usan indistintamente.

En lenguaje simbólico, ¿qué representan los vientos?

Luchas, guerras, conmociones. (Véase Jeremías 25: 31-33; 49: 36, 37.)

Nota.—Es evidente, por la misma visión, que los vientos denotan luchas y guerras. Como resultado del combate de los vientos, los reinos se levantan y caen.

¿Qué simbolizan las aguas en las profecías?

“Las aguas que has visto ... son *pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas*” (Apocalipsis 17: 15).

Nota.—En el segundo capítulo de Daniel, bajo la figura de la imagen de un hombre, se da tan sólo una reseña política del levantamiento y la caída de los reinos terrenales que preceden al establecimiento del eterno reino de Dios. En el capítulo siete se presentan los gobiernos terrenales como los ve el cielo: bajo el símbolo de vientos y de bestias feroces, que oprimen y persiguen —particularmente la última bestia— a los santos del Altísimo. De aquí el cambio de los símbolos que se usan para representar a estos reinos.

¿A qué se parecía la primera bestia?

“La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre” (Daniel 7: 4).

Nota.—El león, la primera de estas cuatro grandes bestias, como la cabeza de oro del sueño de Nabucodonosor, representa la monarquía babilónica; el león, el rey de los animales, está a la cabeza de su clase, como el oro entre los metales. Las alas de águila denotan, sin duda, la rapidez con que Babilonia ascendió a la cumbre del poder bajo Nabucodonosor, quien reinó de 605 AC a 562 AC. (El año 605 AC fue el de su ascensión al poder, y el siguiente fue considerado como su primer año oficial.)

¿Con qué fue simbolizado el segundo reino?

“Y he aquí *otra segunda bestia, semejante a un oso*, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne” (vers. 5).

Nota.—“Este era el Imperio Medopersa, representado aquí bajo el símbolo del oso... Se compara a los medos y los persas con un oso, debido a la *crueledad y sed de sangre* que los caracterizaba. El oso es el más voraz y cruel de los animales” (Adam Clarke, *Commentary*, Daniel 7: 5). Se considera el año 538 AC como el primero de este reino de medos y persas.

¿Con qué se simbolizó el tercer imperio universal?

“Después de esto miré, y he aquí *otra, semejante a un leopardo*, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio” (vers. 6).

Nota.—Si las alas de un águila en la espalda de un león simbolizaban la rapidez de los movimientos del Imperio Babilónico (Habacuc 1: 6-8), las cuatro alas del leopardo deben denotar la celeridad sin igual de los movimientos del Imperio Griego. Un estudio de las campañas de Alejandro prueba que esto fue históricamente cierto.

“En la primavera del año 334 AC Alejandro invadió el Asia Menor al frente de un ejército de unos treinta y cinco mil macedonios y griegos... Cuatro años más tarde había abatido al Imperio Persa fundado por Ciro el Grande, y se había erigido en su gobernante por derecho de conquista. Usó cuatro años más en la subyugación de las tribus bárbaras de la altiplanicie del Irán y de los pueblos más civilizados del valle del Indo. En este corto período de ocho años Alejandro había anexado un área de unos cinco millones de kilómetros cuadrados, con una población de más de veinte millones de habitantes. La asombrosa rapidez de sus conquistas, una hazaña notable en extremo en vista de las reducidas tropas a su disposición, se debió en gran medida a la organización superior del ejército macedonio, a la excelencia de los generales de Alejandro, preparados en la escuela de su padre, Filipo, y a sus propias superlativas cualidades como general y conductor de hombres” (A.E.R. Boak, Albert Hyma, y Preston Slosson, *The Growth of European Civilization* [El crecimiento de la civilización europea], 1938, t. 1, págs. 59, 60. Copyright, 1938, por F. S. Crofts Co., Inc. Con permiso de Appleton Century-Crofts, Inc.).

“Tenía también esta bestia cuatro cabezas”. El Imperio Griego mantuvo su unidad sólo un corto tiempo hasta la muerte de Alejandro, que ocurrió en 323 AC. Durante los veintidós años que siguieron al fin de su brillante carrera, o alrededor del año 301 AC, el imperio se dividió entre cuatro de sus principales generales. (Véanse las páginas 229-231.)

¿Cómo fue representado el cuarto reino?

“Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí *la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro*; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente

de todas las bestias que vi antes de ella, y *tenía diez cuernos*" (vers. 7).

¿Qué se dijo que era la cuarta bestia?

"Dijo así: *La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra*, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará" (vers. 23).

Nota.—"Se reconoce, por todas partes, que ésta es la Roma imperial. Era *espantosa, terrible y en gran manera fuerte*; ... y llegó a ser, en efecto, lo que se deleitan los escritores romanos en llamar *el imperio del mundo entero*" (Adam Clarke, *Commentary*, sobre Daniel 7: 7).

Puede decirse que el poder mundial pasó de los griegos a los romanos en ocasión de la batalla de Pidna, en 168 AC.

"Finalmente, en 168, los romanos ... ganaron una victoria completa en Pesco, Macedonia, en la batalla de Pidna. El Reino Macedónico llegó a su fin... Habiendo acabado con Macedonia, los romanos dirigieron su atención a otros Estados griegos con la intención de recompensar a sus amigos y castigar a sus enemigos... En adelante era claro que Roma era el verdadero soberano en el Mediterráneo oriental y que sus amigos y aliados solamente gozaban de autonomía local, mientras se esperaba que fuesen obedientes a las órdenes de Roma" (A.E.R. Boak, *A History of Rome to 565 AD* [Una historia de Roma hasta 565 DC], ed. 1938, pág. 109. Copyright, 1921, 1929, 1943, por Macmillan Company. Usada con permiso).

¿Qué representaban los diez cuernos?

"Y los diez cuernos significan que de aquel reino *se levantarán diez reyes*" (vers. 24).

Nota.—El Imperio Romano fue fragmentado en diez reinos en la centuria que precedió al año 476 DC. Debido a la incertidumbre de las fechas, los escritores religiosos han diferido en la enumeración exacta de los reyes que la profecía tenía en vista. Uno de los escritores en cuanto a las profecías bíblicas dice:

"Los diez cuernos pueden no ser estrictamente permanentes, sino estar sujetos a cambios parciales. Algunos pueden caer, o mezclarse, y ser entonces reemplazados por otros. El número de diez puede prevalecer así a través del todo, y aparecer claramente al principio y al final de su historia, aunque sin mantenerse estrictamente cada momento.

"Una división en diez, matemática e invariable, que algunos han querido hallar, podría malograr la mitad de la predicción, y podría privar al resto de su osada y honesta grandiosidad. Pero ahora cada parte se cumple del mismo modo. Al mismo tiempo, por estos cambios parciales de la lista de los reinos condenados a la destrucción, se desautoriza la acusación de un severo fatalismo, que de otra manera podría empañar la equidad de la divina Providencia" (T.R. Birks, *The Four Prophetic Empires, and the Kingdom of Messiah: Being an Exposition of the First Two Visions of Daniel* [Los cuatro imperios proféticos, y el reino del Mesías: Una exposición de las primeras dos visiones de Daniel], ed. 1845, págs. 143, 144, 152).

¿Qué cambio vio Daniel que se produjo en estos cuernos?

“Mientras yo contemplaba los cuernos, *he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas*” (vers. 8).

¿Qué averiguación de Daniel muestra que la cuarta bestia, y especialmente la fase de ella representada por el cuerno pequeño, constituye el rasgo dominante de esta visión?

“Entonces *tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia*, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies; *asimismo acerca de los diez cuernos* que tenía en su cabeza, y *del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres*; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros” (vers. 19, 20).

¿Cuándo se levantaría el cuerno pequeño?

“Otro saldrá *después de ellos*” (vers. 24, BJ).

Nota.—Los diez cuernos, como ya se mostró, surgieron cuando Roma, el cuarto reino, fue dividido en diez reinos. Esa división se completó cerca del año 476 DC. El poder representado por el cuerno pequeño que iba a surgir después de ellos y antes que cayeran tres de ellos —los hérulos, los vándalos y los ostrogodos—, era el papado.

“De entre las ruinas de la Roma política, se levantó el gran Imperio moral en la ‘forma gigantesca’ de la Iglesia Romana” (A. C. Flick, *The Rise of the Mediaeval Church* [El surgimiento de la Iglesia Medioeval], Nueva York: G.P. Putnam’s Sons, 1909, pág. 150).

“Bajo el Imperio Romano los papas no tenían poderes temporales. Pero cuando el Imperio Romano se hubo desintegrado y su lugar fue tomado por un número de reinos rudos, bárbaros, la Iglesia Católica Romana no sólo llegó a ser independiente de los Estados en asuntos religiosos, sino también a tener autoridad en asuntos seculares” (Carl Conrad Eckhardt, *The Papacy and World-Affairs* [El papado y los asuntos del mundo], Chicago: University of Chicago Press, 1937, pág. 1).

Después de haber identificado el lugar y el tiempo del reinado del cuerno pequeño, consideraremos su carácter y obra en los estudios siguientes.

El Reinado y la Obra del Anticristo

LA DOCTRINA que se expone en este capítulo es tremenda. Puede provocar en los lectores reacciones muy diversas: asombro, disgusto, consternación, pesar, indignación, desaliento, satisfacción. Los editores dudaron por momentos de la conveniencia de incluirla en esta obra, a pesar de reconocer la erudición y autoridad en el campo de la historia y de la teología bíblica de los especialistas que la prepararon. En días cuando muchos se esfuerzan por fomentar la unidad cristiana, después del Concilio Vaticano II, con su declaración sobre "La libertad religiosa" hecha en la "Sesión pública del 7 de diciembre de 1965", que aparece en las páginas 14 a 29 del folleto 5 de Ediciones de *L'Osservatore Romano* (Buenos Aires), y la publicación de otros documentos de ese memorable concilio, ¿debía exponerse esta doctrina? A pesar de estas cavilaciones se lo hace, como expuso el profeta Daniel a Nabucodonosor el significado de su sueño del capítulo cuatro de su libro, aunque "quedó atónito casi una hora, y sus pensamientos lo turbaban" (Daniel 4: 19). Después de todo, la importancia y trascendencia de las verdades bíblicas no admiten el silencio o la negación de quienes las conozcan. Han sido reveladas por Dios para beneficio de los que quieran hacer su voluntad. Y es de desear que éstas, tan significativas en estos días de confusión, resulten iluminadoras y salvadoras para muchos.

¿Qué se dice del cuerno pequeño en comparación con los diez cuernos de Daniel, cap. 7?

"El cual será *diferente* de los primeros, y a tres reyes derribará" (Daniel 7: 24).

Nota.—El papado, que se levantó sobre las ruinas del Imperio Romano, difería de todas las formas previas del poder romano en el hecho de que era una dictadura eclesiástica que pretendía ejercer el dominio universal sobre los asuntos espirituales y materiales, especialmente los primeros. Era una unión de la Iglesia y el Estado, frecuentemente con el predominio de la Iglesia. (Véase la página 218.)

"Todos los elementos romanos que dejaron los bárbaros y los arrianos ... [quedaron] bajo la protección del obispo de Roma, que era allí la persona principal después de la desaparición del emperador... *La Iglesia Romana se colocó de esta manera privadamente en el lugar del Imperio Romano mundial, del cual es de hecho la continuación*; el imperio no ha muerto, sino que ha experimentado solamente una transformación... Esta no es meramente una hábil observación o sospecha, sino el reconocimiento del verdadero estado de los hechos según la historia, y la manera más apropiada y provechosa de describir el carácter de esta iglesia. Todavía gobierna ella las naciones... Es una creación política, y tan imponente como un imperio mundial, porque es la continuación del Imperio Romano. El papa, que se llama a sí mismo 'Rey' y 'Pontífice Máximo', es el sucesor del César" (Adolf Harnack, *What is Christianity?* [¿Qué es cristianismo?], Nueva York: G.P. Putnam's Sons, 1903, págs. 269, 270).

"No, la iglesia no descenderá a la tumba. Sobrevivirá al Imperio... Finalmente surgirá un segundo imperio, del cual el papa será el amo; más aún, él será el amo de Europa. El impartirá sus órdenes a los reyes, los cuales le obedecerán" (Joseph Turmel [bajo el seudónimo de Andre Legarde], *The Latin Church in the Middle Ages* [La Iglesia Latina en la Edad Media], New York: Charles Scriber's Sons, 1915, prefacio, págs. vi).

EL PAPADO Y DIOS

¿Qué actitud de rivalidad hacia el Altísimo iba a asumir el papado, representado por el cuerno pequeño?

"Y hablará palabras contra el Altísimo" (Daniel 7: 25, p.p.)

¿Cómo describe el apóstol Pablo, hablando del hombre de pecado, este mismo poder?

"El cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios" (2 Tesalonicenses 2: 4).

Nota.—Los siguientes extractos de obras de autoridad, la mayoría de ellas de escritores católicos romanos, indicarán cuán ampliamente ha hecho esto el papado:

"Todos los nombres que en la Escritura se aplican a Cristo, en virtud de los cuales se reconoce su supremacía sobre la iglesia, se aplican también al papa" (Roberto Bellarmino, *Disputationes de Controversiis*, tomo 2, "Controversia Prima", libro 2, "De Conciliorum Auctoritate", [Sobre la autoridad de los concilios], cap. 17, ed. 1628, vol. 1, pág. 266. Traducción).

"Porque tú eres el pastor, tú eres el médico, tú eres el director, tú eres el labrador; finalmente, tú eres otro Dios en la tierra" (Discurso de Christopher Marcellus en el Quinto Concilio Lateranense, 4ta. sesión, en J. D. Mansi, *Sacrorum Conciliorum ... Collectio*, vol. 32, col. 761. Traducción).

"Porque ningún hombre, sino Dios separa a aquellos a quienes el Pontífice Romano (quien ejerce las funciones, no meramente del hombre, sino del propio Dios), habiendo pesado la necesidad o el beneficio de las iglesias, dispersas, no por humana sino más bien por divina autoridad" ("The

Decretals of Gregory IX", libro 1, título 7, cap. 3, en *Corpus Juris Canonici* ed. 1555-56, vol. 2, col. 203. Traducción).

"El papa es el juez supremo de la ley o de la tierra... El es el vicegerente de Cristo, quien no es solamente un Sacerdote eterno, sino también Rey de reyes y Señor de señores" (*La Civiltà Cattolica*, 18 de marzo de 1871. Citada en Leonard Woosley Bacon, *An Inside View of the Vatican Council* [Una vista interior del Concilio Vaticano], ed. American Tract Society, pág. 229, n.).

"Cristo confió su oficio al sumo pontífice; ... pero el poder en el cielo y en la tierra ha sido dado a Cristo; ... por lo tanto el sumo pontífice, que es su vicario, tendrá este poder" (*Corpus Juris Canonici*, ed. 1555-56, vol. 3, *Extravagantes Communes*, libro 1, col. 29. Traducido de una glosa sobre las palabras *Porro Subesse Romano Pontiffi*).

"Por tanto el papa está coronado con una triple corona, como rey del cielo y de la tierra y de las regiones inferiores (infernum)" (Lucius Ferraris, *Prompta Bibliotheca*, "Papa", art. 2, ed. 1772-77, vol. 6. pág. 26. Traducción).

"Todos los fieles de Cristo deben creer que la Santa Sede y el Pontífice Romano poseen la primacía sobre el mundo entero, y que el Pontífice Romano es el sucesor del bienaventurado Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y es verdadero vicario de Cristo, y cabeza de toda la iglesia, y padre y maestro de todos los cristianos; y que Cristo Jesús nuestro Señor le dio pleno poder a él en el bienaventurado Pedro para regir, alimentar y gobernar a la Iglesia universal" (Primera constitución dogmática de la Iglesia de Cristo *Pastor Aeternus*, publicada en la cuarta sesión del Concilio Vaticano, 1870, cap. 3, en Philip Schaff, *Creeds of Christendom* [Credos de la cristiandad], Nueva York, Harper, vol. 2, pág. 262).

"Nosotros enseñamos y definimos como un dogma divinamente revelado: que el Pontífice Romano, cuando habla *ex cathedra*, es decir, en cumplimiento del ministerio de pastor y doctor de todos los cristianos, en virtud de su suprema autoridad apostólica, y define una doctrina referente a la fe o la moral que la Iglesia universal debe sostener, por la divina ayuda que se le prometió en el bienaventurado Pedro, posee esa infalibilidad con la cual el divino Redentor quiso que su iglesia estuviese dotada para definir doctrinas referentes a la fe o la moral; y que por lo tanto tales definiciones del Pontífice Romano no son susceptibles de reformas, ni éstas podrían contar con el asentimiento de la Iglesia" (Ibíd., cap. 4, págs. 270, 271).

Entre las veintisiete proposiciones conocidas como los "Preceptos de Hildebrando", quien, con el nombre de Gregorio VII, fue papa desde 1073 hasta 1085, figuran las siguientes:

"2. Que solamente el pontífice romano puede ser llamado con justicia universal.

"6. Que ninguna persona ... puede vivir bajo el mismo techo con uno que ha sido excomulgado por el papa.

"9. Que todos los príncipes deberían besar solamente sus pies [del papa].

"12. Que para él es legal deponer emperadores.

"18. Que su sentencia no debe ser revista por nadie; mientras que él puede rever las decisiones de todos los demás.

"19. Que él no puede ser juzgado por nadie.

"22. Que la Iglesia Romana nunca erró, ni nunca errará, de acuerdo con las Escrituras.

"26. Que ninguno que no esté de acuerdo con la Iglesia Romana puede ser considerado un católico.

"27. Que él puede absolver a los súbditos de su obediencia a gobernantes injustos" (César Baronio, *Annales*, año 1076, secs. 31-33, vol. 17, ed. 1869, págs. 405, 406. Traducción).

"Ellos se arrogaron la infalibilidad, facultad que pertenece solamente a Dios. Pretenden perdonar pecados, facultad que pertenece solamente a Dios. Pretenden abrir y cerrar el cielo, facultad que pertenece solamente a Dios. Pretenden estar por encima de todos los reyes de la tierra, facultad que pertenece solamente a Dios. Y van más allá de Dios al pretender desligar a todas las naciones de sus votos de lealtad a sus reyes, cuando esos reyes no les agradan a ellos. Y van *contra* Dios, cuando conceden *indulgencias para pecar*. Esta es la peor de todas las blasfemias" (Adam Clarke, *Commentary*, sobre Daniel 7: 25).

EL PAPADO Y EL PUEBLO DE DIOS

¿Cómo habría de tratar el cuerno pequeño al pueblo de Dios?

"Y a los santos del Altísimo quebrantará" (Daniel 7: 25).

Nota.—"Bajo estas sanguinarias máximas [previamente mencionadas] se realizaron esas persecuciones, desde los siglos once y doce casi hasta el tiempo presente, cosa que resalta en las páginas de la historia. Después de haberse dado en los cánones de Orleans la venia al martirio desenfadado, siguió la extirpación de los albigenses, bajo la forma de una cruzada; el establecimiento de la Inquisición, el cruel intento de extinguir a los valdenses, los martirios de los lolardos, las crueles guerras de exterminio de los bohemios, la quema de Hus y Jerónimo, y multitud de otros confesores, antes de la Reforma; y después, las feroces crueldades practicadas en los Países Bajos, los martirios del reinado de la reina María; la extinción, por la hoguera y la espada, de la reforma en España y en Italia, por fementida y abierta persecución en Polonia; la matanza de San Bartolomé, la persecución de los hugonotes por la Santa Liga, ... y todas las crueldades y perjuicios relacionados con la revocación del edicto de Nantes. Estos son los hechos más abiertos y conspicuos que explican la profecía, además de los lentos y secretos asesinatos del santo tribunal de la Inquisición" (T. T. Birk, *The Four Prophetic Empires, and the Kingdom of Messiah* [Los cuatro imperios proféticos, y el reino del Mesías], ed. 1845, págs. 248, 249).

El número de víctimas de la Inquisición en España se da en *La historia de la Inquisición en España*, por Llorente, anteriormente secretario de la Inquisición, ed. 1827, pág. 583. Esta autoridad reconoce que más de 300.000 sufrieron persecución en España solamente, de los cuales 31.912 murieron en las llamas. Millones más fueron muertos por su fe a lo largo y lo ancho de Europa.

"Ningún protestante que tenga un conocimiento adecuado de la historia pondrá en duda que la Iglesia de Roma ha derramado más sangre inocente que cualquier otra institución que haya existido jamás entre los hombres. Los documentos probatorios de muchas de sus persecuciones, a la verdad, son ahora tan escasos que es imposible formarse un concepto completo de la multitud de sus víctimas, y es enteramente cierto que las facultades de la imaginación no pueden darse cuenta cabal de sus sufrimientos" (W. E. H.

Lecky, *History of the Rise and Influence of the Spirit of Rationalism in Europe* [Historia del surgimiento y la influencia del racionalismo en Europa], ed. 1910, vol. 2, pág. 32. Usado con permiso de Longmans Green and Co.

EL PAPADO Y LA LEY DE DIOS

¿Qué otra cosa dice la profecía que haría el cuerno pequeño?

“Y pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Daniel 7: 25).

Nota.—En cuanto al poder del papa para cambiar las leyes divinas, un escritor católico dice lo siguiente:

“El papa tiene tan grande autoridad y poder que puede modificar, explicar o interpretar aun las leyes divinas... El papa puede modificar la ley divina, siendo que su poder no es de hombre sino de Dios, y que actúa como vicegerente de Dios en la tierra” (Lucius Ferraris, *Prompts Bibliotheca*, “Papa”, arr. 2. Traducción).

Aunque los Diez Mandamientos, la ley de Dios, se hallan en las versiones católicas romanas de las Escrituras, como fueron dados originalmente, a los fieles se los instruye con los catecismos de la iglesia, y no directamente con la Biblia. Como éstos aparecen allí, la ley de Dios ha sido cambiada y virtualmente re-estatuida por el papado. Además, los comulgantes no sólo reciben de la iglesia la ley, sino que tratan con la iglesia cualesquiera supuestas infracciones de la ley, y todo el asunto queda resuelto al satisfacer a las autoridades eclesiásticas.

El segundo mandamiento, que prohíbe hacer imágenes e inclinarse ante ellas, está omitido en los catecismos católicos, y el décimo, que prohíbe codiciar, está dividido en dos.

Como evidencia del cambio que ha sido hecho en la ley de Dios por el poder papal, y que él admite y pretende tener autoridad para hacerlo, nótese lo siguiente de publicaciones católicas romanas:

“P. ¿Tiene Ud. alguna otra manera de probar que la Iglesia tiene poder para instituir fiestas de precepto?

“R. Si no tuviese tal poder, no hubiera hecho aquello en que todos los religiosos modernos concuerdan con ella: no hubiera podido substituir la observancia del domingo, el primer día de la semana, en lugar de la observancia del sábado, el séptimo día, cambio para el cual no hay autorización en las Escrituras” (Esteban Keenan, *A Doctrinal Catechism*, “Sobre la obediencia debida a la Iglesia,” cap. 2, pág. 174. Imprimatur, John Cardinal McCloskey, arzobispo de Nueva York).

“P. ¿Cómo prueba Ud. que la Iglesia tiene poder para ordenar fiestas y días de guardar?

“R. Por el mismo hecho de que cambió el sábado por el domingo, cambio que los protestantes reconocen; y por lo tanto implícitamente se contradicen, al guardar el domingo con estrictez y quebrantar la mayoría de las otras fiestas ordenadas por la misma iglesia.

“P. ¿Cómo prueba Ud. eso?

“R. Porque al guardar el domingo, ellos reconocen el poder de la Iglesia para ordenar fiestas, y para imponerlas bajo pecado; y al no guardar las demás ordenadas por ella, niegan de hecho el mismo poder” (Henry Tuberville, *An Abridgment of the Christian Doctrine* [Un compendio de la doctrina cristiana], pág. 58).

EL JUICIO Y EL REINO DE DIOS

¿Hasta cuándo serían entregados en las manos del cuerno pequeño los santos, los tiempos y las leyes del Altísimo?

“Y serán entregados en su mano *hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo*” (Daniel 7: 25, ú. p.).

¿En qué otras profecías se menciona este mismo período?

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por *un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo*” (Apocalipsis 12: 14). “También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar *cuarenta y dos meses*” (Apocalipsis 13: 5. Véase también Apocalipsis 11: 2). “Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por *mil doscientos sesenta días*” (Apocalipsis 12: 6).

En el lenguaje simbólico de la profecía, ¿cuánto tiempo representa un día?

Respuesta: Un año literal. Véase Ezequiel 4: 6, ú.p., y Números 14: 34, y léase la nota que sigue.

Nota.—En profecías como las de Daniel 2, 7 y 8, y la mayoría de las del libro de Apocalipsis, las personas, los animales, los objetos y las acciones descritos son simbólicos. Es decir, no son realidad en sí mismos, sino representaciones figuradas de personas, cosas y eventos reales. En consecuencia, es razonable suponer que los períodos de tiempo mencionados en esos pasajes proféticos también son simbólicos. Un ejemplo de esa práctica ocurre en Ezequiel 4: 6, donde el profeta iba a realizar un acto simbólico durante 40 días, cada uno de los cuales representaba un año literal.

El hecho adicional de que los períodos de tiempo de Daniel 7 y 8 —los 1.260 días y los 2.300 días— no corresponden propiamente con ningún período histórico de tiempo así especificado en “días”, confirma la conclusión de que estas cifras deben representar un tiempo simbólico más bien que uno literal. También cuando se acepta que los 2.300 días representan el todo del cual los 490 años de Daniel 9 constituyen una parte (véase la pág. 237), es evidente que los 2.300 días deben ser considerados con sentido simbólico.

Si “un tiempo” en la profecía equivale a un año (Daniel 11: 13 habla de ‘los *tiempos*, es decir, de algunos *años*’, Versión Moderna), tres tiempos y medio deben ser tres años y medio. Esto es obviamente lo mismo que 42 meses. Y como estos dos períodos son identificados por los textos ya mencionados como equivalentes a mil doscientos sesenta días, es evidente que un año profético está compuesto de 360 días, o 12 meses de 30 días cada uno. Siendo que en las profecías bíblicas un día representa un año, el período que señalaría el tiempo de la supremacía del cuerno pequeño —el papado— sobre los santos, los tiempos y la ley de Dios sería por lo tanto de 1.260 años.

El decreto del emperador Justiniano, publicado en 533 DC, reconoció al papa como “cabeza de todas las santas iglesias” (*Código de Justiniano*, libro 1, título 1, sec. 4, en *La Ley Civil*. Traducido por S. P. Scott, tomo 12, pág. 12). La abrumadora derrota de los ostrogodos en el sitio de Roma, cinco años más tarde, en 538 DC, fue un golpe mortal para la independencia del poder arriano que gobernaba entonces en Italia, y señaló aquel año como un año notable en el desarrollo de la supremacía papal. El año 538 puede entonces considerarse como el comienzo de los 1.260 años de esta profecía, que se extendería hasta el año 1798. Como resultado directo de la sublevación contra la autoridad papal en la Revolución Francesa el ejército francés, bajo las órdenes de Berthier, entró en Roma, y el papa fue arrestado en febrero de 1798, y murió en el exilio en Valence, Francia, el año siguiente. El año 1798, durante el cual se le infligió al papa este golpe mortal, puede considerarse como el fin del largo período profético mencionado en esta profecía.

¿Cuál será eventualmente el destino del cuerno pequeño?

“Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin” (Daniel 7: 26).

¿A quiénes se dará finalmente el dominio?

“Y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo” (Daniel 7: 27).

Los Símbolos Proféticos de Daniel 8

COMO sucede con otros hechos que Dios ha querido destacar mediante la repetición de sueños significativos, tales como los que se registran en Génesis 41: 1-7, 32, algunos de los acontecimientos predichos en el capítulo 2 de Daniel, y especialmente en el 7, se vuelven a anunciar y recalcar, con detalles y aclaraciones adicionales, mediante los símbolos proféticos del capítulo 8 de Daniel. Indudablemente Dios los considera de extraordinaria importancia para la humanidad y en especial para su pueblo.

LA VISION DE DANIEL

¿Dónde estaba Daniel cuando tuvo esta visión?

“Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba *en Susa*, que es la capital del reino *en la provincia de Elam*; vi, pues, en visión, estando *junto al río Ulai*” (Daniel 8: 2).

¿Qué apareció primero ante el profeta?

“Alcé los ojos y miré, y he aquí *un carnero* que estaba delante del río, y tenía dos cuernos” (vers. 3).

¿Qué apareció después en la escena?

“Mientras yo consideraba esto, he aquí *un macho cabrío* venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y *aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos*. Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder. Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera” (vers. 5-8).



LA VISION DE DANIEL 8

JOHN STEEL, © PPPA

El conflicto entre el Imperio Greco-Macedónico y el de Medo-Persia se simboliza mediante un carnero y un macho cabrío trabados en mortal combate.

Cuando el cuerno notable fue quebrado, ¿qué surgieron?

“Pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros *cuatro cuernos notables* hacia los cuatro vientos del cielo” (vers. 8).

¿Qué salió de uno de estos cuernos?

“Y de uno de ellos salió *un cuerno pequeño*, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó” (vers. 9, 10).

GABRIEL EXPLICA LA VISION

¿Qué orden se le dio al ángel que estaba cerca?

“Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, *enseña a éste la visión*” (vers. 16).

¿Cuáles fueron las primeras palabras que el ángel le dijo entonces al profeta?

“*Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin*” (vers. 17).

Nota.—Las palabras del ángel “la visión es para el tiempo del fin” no pueden significar que sería necesario esperar hasta el tiempo del fin antes que el carnero y el macho cabrío aparecieran en el escenario de la acción, porque el ángel dijo claramente que el carnero con dos cuernos representaba al Imperio Medopersa y que el macho cabrío representa a Grecia (vers. 20, 21). Y fue en el tercer año de Belsasar, antes de la derrota de Babilonia frente a los medos y persas, cuando fue dada la visión.

Pero esta importante profecía incluye un largo período, y el ángel le informó al profeta que los eventos de la visión, incluyendo los que ocurrirían durante ese largo período y al fin del mismo, se extenderían más allá del tiempo de Daniel, aun al tiempo del fin, es a saber a una época que culminaría con la segunda venida de Cristo.

Hay quienes quisieran hacernos creer que las admirables profecías y las grandes verdades del libro de Daniel no pueden entenderse, y que por lo tanto estudiarlas es perder el tiempo. Pero mientras Daniel mismo dice que él estaba espantado a causa de la visión, y que “no la entendía”, hallamos que el ángel le dice después que esas profecías estaban selladas solamente “hasta el tiempo del fin”.

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará... El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin. Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, *pero los entendidos comprenderán*” (Daniel 12: 4, 9, 10).

Aunque algunas de sus profecías fueron selladas hasta el tiempo del fin, había porciones de las profecías de Daniel que debían entenderse en los días de Cristo. En el maravilloso discurso de Jesús a sus discípulos en cuan-

to a las señales de su venida (registrado en S. Mateo 24), se menciona la profecía de Daniel, y se exhorta: "El que lee, entienda".

El libro de Daniel, entonces, puede entenderse, y fue escrito para nuestro especial beneficio. Nosotros podemos hallar consuelo y esperanza en sus maravillosas predicciones, que se cumplieron con tanta exactitud, sabiendo que los sublimes eventos todavía futuros seguramente se producirán, como las profecías lo han predicho.

En pocas palabras las profecías de Daniel dicen una inmensidad. En unos pocos cortos capítulos se abarca la historia, escrita por adelantado, que, cuando la miramos retrospectivamente, cubre más de veintitrés largos siglos. Sin que hubieran desfilado delante de él los siglos que ahora la historia expone a la vista, no podía esperarse que el anciano profeta pudiera comprender todo lo que Dios le había revelado mediante las visiones y las palabras del mensajero celestial. Podía entender bien los acontecimientos de sus propios días, pero aunque dio un vistazo a vuelo de pájaro al desfile de los siglos, los hechos sobresalientes de la historia del futuro, tan distantes de él, estaban más allá de su percepción mental.

Pero se le había dicho al ángel: "Enseña a éste la visión", y él procedió por lo tanto a explicar el significado de los símbolos que el profeta había visto. Y mirando la profecía hacia atrás desde este nuestro tiempo lejano, podemos ver con cuánta precisión la mente divina guió la mano del profeta en la descripción de los asombrosos acontecimientos que tuvieron lugar desde aquel tiempo hasta ahora.

¿Cómo procedió entonces el ángel al cumplimiento de su misión para con Daniel?

"En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia" (vers. 20, 21).

Nota.—Ya hemos leído las palabras de la profecía bíblica que describen la furia con la cual el macho cabrío atacó al carnero.

"El 'macho de cabrío venía de la parte del poniente sobre la haz de toda la tierra'. Esto se debía a que Grecia se encontraba al oeste de Persia y atacaba desde esa dirección. El ejército griego barría de la faz de la tierra todo lo que había delante de él.

"El macho cabrío 'no tocaba la tierra'. Tal era la maravillosa celeridad de sus movimientos que parecía volar de un punto al otro con la rapidez del viento. Esa misma característica de velocidad queda indicada en la visión de Daniel 7 por las cuatro alas del leopardo, el cual representaba a la misma nación.

"*Alejandro era el 'cuerno notable'*. El cuerno notable que había entre sus ojos, según se explica en el versículo 21, era el primer rey del Imperio Greco-Macedónico. Este rey fue Alejandro Magno.

"En los versículos 6 y 7 se nos relata concisamente el derrocamiento del Imperio Persa por Alejandro. Las batallas entre los griegos y los persas fueron muy enconadas. Algunas de las escenas registradas en la historia nos recuerdan vívidamente la figura empleada en la profecía: un carnero de pie junto al río, y el macho cabrío que corre hacia él 'con la ira de su fortaleza'. Alejandro derrotó primero a los generales de Darío a orillas del Gránico, en Frigia. Luego atacó y derrotó a Darío en los pasos de Iso en

Cilicia, y más tarde lo derrotó en las llanuras de Arbelas en Siria. Esta última batalla se riñó en 331 AC y señaló la caída del Imperio Persa. Gracias a ella, Alejandro se adueñó de todo el país. Acerca del versículo 6, donde leemos: 'Y vino (el macho cabrío) hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual había yo visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la ira de su fortaleza', Tomás Newton dice lo siguiente: 'Difícil le resulta a uno leer estas palabras sin formarse cierta imagen del ejército de Darío de pie custodiando el río Gránico, y de Alejandro al otro lado con sus fuerzas que se precipitan, cruzan a nado la corriente, y acometen al enemigo con todo el fuego y la furia imaginables' " (Urías Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, tomo 1, págs. 121, 122).

¿Qué representan los cuatro cuernos que salieron en lugar del que fue quebrado?

"Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa *que cuatro reinos se levantarán de esa nación*, aunque no con la fuerza de él" (vers. 22).

Nota.—Se dijo que el carnero representa al Imperio Persa, el macho cabrío al Imperio Griego o Macedónico, y el cuerno grande que fue quebrado representaba al rey primero, Alejandro Magno. Alejandro murió en la flor de la vida, en el apogeo de sus conquistas, cuando tenía solamente treinta y tres años de edad.

Se dice que como resultado de una borrachera fue atacado de una violenta fiebre, que le produjo la muerte once días más tarde, el 13 de julio de 323 AC. Así realmente aconteció, como predijo Daniel, que "estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables". ¡Cuán precisa era la profecía! ¡Cuán ajustada a los hechos históricos! Respecto a la fragmentación del imperio de Alejandro leemos:

"La historia de los sucesores, según la tradición, es la historia de una lucha por el poder entre los generales. La guerra se extendió casi sin interrupción desde 321 a 301 AC; y, con excepción del breve episodio de la regencia de Antipáter, el conflicto era entre las fuerzas centrífugas dentro del imperio, representadas por los sátrapas (dinastías territoriales), y cualquier poder central empeñado en la unidad. El conflicto puede dividirse en dos etapas: en la primera el poder central representa a los reyes; pero después del año 316, a Antígono, quien pretendió ocupar personalmente el lugar de Alejandro. Pero aunque los actores cambiaran, el problema era siempre el mismo; y finalmente la victoria de las dinastías fue completa" (*The Cambridge Ancient History*, ed. 1928-39, vol. 6, pág. 462. Usado con permiso de la Imprenta de la Universidad de Cambridge).

"La muerte de Eumenes dejó a Antígono en el virtual control de Asia... Su aspiración era obtener para sí el imperio entero sin relación con la casa real... Pero él guardaba las apariencias; ... pretendía actuar en nombre del hijo de Alejandro, y su ejército lo hizo regente... El antiguo poder central estaba muerto; pero había sido meramente reemplazado por otro, mucho más enérgico, ambicioso y práctico, y controlado por un solo cerebro... Seleuco persuadió a Ptolomeo, Lisímaco y Casandro de que la ambición de Antígono amenazaba la existencia misma de ellos, y los tres gobernantes formaron una alianza definida. Casandro [retuvo] ... a Macedonia; ... Pto-

lomeo, a ... Egipto; Lisímaco conservó los cruces de los Dardanelos... La historia de los cuatro años siguientes, 315-312, es la de la primera guerra entre Antígono y la alianza" (*Id.*, págs. 482, 483).

"Ptolomeo, después de su victoria [sobre Antígono], tomó también el título de rey (305), y lo imitaron Casandro, Lisímaco y Seleuco. El título afirmó sus gobiernos independientes en sus respectivos territorios; Antígono por supuesto no los reconoció" (*Id.*, págs. 498, 499). "Los cuatro reyes renovaron la coalición de 315, pero esta vez no para refrenar a Antígono sino para destruirlo" (*Id.*, pág. 502).

"En la primavera de 301 ..., en Ipso, cerca de Synnada, los dos grandes ejércitos se encontraron en la 'batalla de los reyes'... Antígono fue derrotado y muerto... La lucha entre el poder central y las dinastías había terminado, y con la muerte de Antígono el desmembramiento del mundo grecomacedónico se tornó inevitable. Demetrio voló a Efeso, mientras Lisímaco y Seleuco se dividieron el reino de Antígono. Casandro fue reconocido como rey de Macedonia" (*Id.*, pág. 504).

¿Qué representa el cuerno pequeño del versículo 9?

"Y al fin del reinado de éstos [los sucesores de Alejandro], cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará *un rey altivo de rostro y entendido en enigmas*" (vers. 23).

Nota.—"El cuerno pequeño sale de uno de los cuernos del macho cabrío. ¿Cómo puede decirse esto de Roma?, preguntará alguien. Los gobiernos terrenales no son introducidos en la profecía hasta que estén de alguna manera relacionados con el pueblo de Dios. En aquel tiempo, Roma se relacionó con los judíos, el pueblo de Dios, por la famosa Liga Judía del año 161 AC. Pero siete años antes de eso, es decir en 168 AC, Roma había conquistado a Macedonia, y hecho de este país una parte de su imperio. Roma fue, pues, introducida en las profecías precisamente cuando, después de derribar el cuerno macedónico del macho cabrío, salía a realizar nuevas conquistas en otras direcciones. Al profeta le parecía como que salía de uno de los cuernos del macho cabrío" (Urias Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, tomo 1, pág. 127).

"Desde el comienzo del período histórico, el desarrollo de la civilización romana fue profundamente afectado por influencias extranjeras, en particular, etruscas y griegas. Pero mientras que la influencia de los etruscos terminó virtualmente cuando sus reyes fueron expulsados de Roma, la de los griegos continuó con creciente fuerza a través de todo el período de la república... Era inevitable que la civilización helénica, más antigua y avanzada, dejara una impresión indeleble en la cultura romana, más joven y menos altamente desarrollada. Y, en efecto, difícilmente haya un solo aspecto importante de la civilización romana que no revele inequívocamente vestigios de ideas de origen griego, imitadas o tomadas en préstamo. Con evidente razón el poeta romano Horacio pudo decir: 'La Grecia cautiva ha capturado a su rudo conquistador' " (A.E.R. Boak, Alberto Hyma, y Preston Slosson, *The Growth of European Civilization*, vol. 1, pág. 84. Copyright, 1938, por F. S. Crofts Co., Inc. Usado con permiso de Appleton Century-Crofts, Inc.).

"El contacto con los griegos condujo a la introducción de las divinidades griegas y, lo que es de mucho mayor importancia, a la identificación de los dioses italianos nativos con los del panteón griego, con el resultado de

que la mitología y las formas de representación artísticas griegas fueron tomadas al por mayor por los romanos" (*Id.*, pág. 93).

Como revelan estas citas de la historia, puede decirse que el Imperio Romano pagano salió del Imperio Griego. Sin embargo, como lo muestra la respuesta a la siguiente pregunta, el cuerno pequeño representa mucho más que sólo la Roma pagana.

¿Qué haría este cuerno pequeño al santuario de Dios?

"Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra" (Daniel 8: 11).

Nota.—Como ya se explicó, el cuerno pequeño de Daniel 8 representa, primeramente, al antiguo Imperio Romano. Fue la Roma pagana la que en el año 70 DC desoló el templo de Jerusalén y puso fin a sus servicios, como se describe vigorosamente en el lenguaje profético de los versículos 9 al 13. Sin embargo, como se notará (véanse las págs. 234-240), el período de tiempo profético del versículo 14 [los 2.300 días, o años] iba a cubrir casi dieciocho siglos a partir del año 70 DC. Este hecho exige que se considere el cuerno pequeño no sólo como la Roma pagana sino también como la Roma papal, su sucesora. Esta relación entre la Roma pagana y la Roma papal se establece claramente en la profecía de Daniel 7. (Véase la pág. 218.)

Este hecho exige también que la palabra "santuario", como se usa en los versículos 11-14, no se la entienda referida exclusivamente al templo de Jerusalén. No habiendo tal "santuario" en la tierra durante el resto de ese largo período profético, el término "santuario" celestial, a "aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre", del cual el santuario terrenal era solamente una "sombra" (Hebreos 8: 2, 5).

Mientras el profeta Daniel contemplaba la obra de persecución del cuerno pequeño de Daniel 7, ¿qué vio que ocurriría?

"Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin" (Daniel 7: 26).

Nota.—En la profecía del capítulo séptimo se traza la historia del levantamiento y la caída de los cuatro grandes reinos, la división del cuarto, representada por los diez cuernos, y el establecimiento del papado bajo el símbolo del cuerno pequeño, delante del cual cayeron tres. Mientras el profeta contemplaba las persecuciones de este poder, vio sentarse al Anciano de días y comenzar el juicio. Después del juicio, se daría el reino a los santos del Altísimo.

En el capítulo ocho de su libro, Daniel repasa brevemente la historia de los reinos, predice las persecuciones de los escogidos de Dios por la Roma pagana y la Roma papal y presenta una notable profecía acerca del santuario.

EL SANTUARIO SERIA PURIFICADO

¿Cuándo, de acuerdo con la profecía, sería purificado el santuario?

“Y el dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado” (Daniel 8: 14).

Nota.—El día de expiación de los judíos era el diez del mes séptimo, cuando el templo era purificado. Este día de expiación era considerado por los judíos como un día de juicio, y era, en efecto, un símbolo del juicio investigador a realizarse en el cielo. El período de 2.300 días, que representan 2.300 años de acuerdo con las profecías simbólicas, llega hasta la purificación del santuario celestial, o el juicio investigador. Un estudio de los símbolos y del período mencionados en este capítulo y de su interpretación en este y en el próximo capítulo, facilita una clara comprensión de este período. (Véanse las págs. 234-240.)

Al ver Daniel al pueblo escogido de Dios perseguido y esparcido, como también la desolación de la Santa Ciudad y del santuario, ¿cómo fue afectado?

“Y yo Daniel quedé *quebrantado*, y estuve *enfermo* algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey” (Daniel 8: 27).

51

La Hora del Juicio de Dios

LOS 2.300 DIAS DE DANIEL 8 y 9

LOS 2.300 días de Daniel 8 y 9 constituyen el período profético más significativo de la Biblia. Su comprensión enmudece a los escépticos y fortalece la fe de los creyentes. Es un asombroso exponente de las matemáticas bíblicas, que manejan las cifras del futuro con admirable exactitud. Su estudio exige la aplicación de la inteligencia a la investigación de la historia y la sensibilidad de la conciencia a las advertencias de Dios.

¿Qué alarmante mensaje se da en Apocalipsis 14: 7?

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque *la hora de su juicio ha llegado*; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

¿Cuándo es la hora del juicio de Dios?

“Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas [días completos]; luego el santuario será purificado” (Daniel 8: 14).

Nota.—Por el estudio de los capítulos subsiguientes sobre el santuario, se verá que la purificación del santuario terrenal el día de la expiación incluía una obra de juicio. El pueblo judío lo entendía así. Este período de 2.300 días, equivalente a 2.300 años literales (véase la nota de la página 224), se extiende hasta la purificación del santuario celestial, o, en otras palabras, hasta el comienzo del juicio investigador, como se describe en Daniel 7: 9, 10.

¿Por qué el ángel no le explicó plenamente a Daniel este período cuando se le apareció la primera vez?

“Y yo Daniel quedé quebrantado, y *estuve enfermo algunos días*, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía” (vers. 27).

Nota.—Al profeta se le había dado una visión de las grandes naciones de sus días del futuro, y de las persecuciones que sufriría el pueblo de Dios.

Dicha visión concluía con el período que señalaba la purificación del santuario. Pero el anciano Daniel se desvaneció y estuvo enfermo algunos días. En consecuencia la interpretación fue interrumpida, y no fue completada hasta después de la recuperación del profeta. La visión y su parcial explicación fueron dadas en el tercer año de la corregencia de Belsasar con su padre Nabonido; la interpretación del período que abarcaba fue dada después de la caída de Babilonia, en el primer año de Darío.

En algún momento posterior a la recuperación de Daniel de su enfermedad, ¿a qué dirigió él su atención?

“En el año primero de Darío hijo de Asuero ... yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años” (Daniel 9: 1, 2).

Nota.—Nabucodonosor sitió a Jerusalén en el tercer año de Joacim (Daniel 1: 1), y Jeremías anunció los setenta años de cautiverio en el cuarto año de Joacim (Jeremías 25: 1, 12). Esto significa que la primera deportación de los judíos a Babilonia, cuando Daniel y sus compañeros fueron llevados, ocurrió entonces. Los setenta años de la profecía de Jeremías debían expirar en 536 AC. Siendo que el primer año del Imperio Persa comenzó en 538 AC, el tiempo de la restauración estaba por lo tanto sólo a dos años en el futuro.

¿Qué indujo a hacer a Daniel esta inminencia del tiempo de la restauración del cautiverio?

“Y volví mi rostro a Dios el Señor, *buscándole en oración y ruego*, en ayuno, cilicio y ceniza” (vers. 3).

¿En qué estaba especialmente interesado el profeta?

“Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu *santuario asolado*, por amor del Señor” (vers. 17).

GABRIEL APARECE DE NUEVO

Mientras Daniel estaba orando en cuanto al santuario que yacía desolado en Jerusalén, ¿quién apareció en escena?

“Aún estaba hablando en oración, cuando el varón *Gabriel*, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde” (vers. 21).

Nota.—Era conveniente que, cuando Daniel estaba orando fervientemente por el santuario desolado de Jerusalén, el ángel Gabriel volviese a visitar al profeta para explicarle la porción de la profecía de Daniel 8 que no había sido interpretada, la parte que tenía que ver con el período de tiempo que él no podía entender. El ángel no sólo le hablaría del santuario terrenal típico y de su futuro, sino que le daría, para beneficio de los que vivieran en el tiempo del fin, una visión del verdadero servicio celestial.

¿Qué le pidió en seguida el ángel al profeta que considerase?

“Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento ... Entiende, pues, la orden, y *entiende la visión*” (vers. 22, 23).

Nota.—Es evidente que el ángel comenzó justamente donde él había interrumpido la explicación de la profecía del capítulo ocho; porque no introduce una nueva línea de profecías, ni una nueva visión. “*Entiende la visión*”. En el hebreo el artículo definido *la* aquí identifica claramente la visión mencionada previamente. Esta es obviamente la visión del capítulo precedente. Siendo que el período de 2.300 días era la única parte de la visión anterior que había quedado sin explicación, el ángel debía comenzar naturalmente con una interpretación de ese período.

¿Qué porción de los 2.300 días mencionados en la visión estaba determinada para los judíos?

“*Setenta semanas* están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad” (vers. 24, p.p).

Nota.—La palabra “semanas”, literalmente “sietes”, se usa en la literatura judía para referirse a períodos de siete días y también a períodos de siete años. Los eruditos judíos y cristianos, en general, han llegado a la conclusión de que aquí el contexto requiere que se entienda “semanas” de años. “Setenta semanas” de siete años cada una serían 490 años.

En el hebreo bíblico la palabra traducida aquí como “determinadas” tiene el sentido de “cortar”, “cortar de”, “determinar”, “decretar”. En vista del hecho de que las setenta semanas de Daniel 9 son una parte de los 2.300 días del capítulo 8, y fueron *cortadas* de él y asignadas particularmente a los judíos, el sentido de “cortar” parece aquí especialmente propio.

Las setenta semanas, por lo tanto, fueron “determinadas”, o cortadas. Hay dos períodos bajo consideración, el primero es el de 2.300 días, el segundo el de las setenta semanas. Ambos tienen que ver con la restauración del pueblo judío y del santuario, porque los judíos estaban cautivos y el santuario estaba en ruinas. Los dos períodos deben comenzar con la restauración, y, por lo tanto, al mismo tiempo. La plena restauración de las leyes y el gobierno de los judíos pertinente al pueblo y a su santuario se produjo en el año 457 AC, como lo veremos más adelante. Es razonable, entonces, decir que las setenta semanas eran una parte del período de 2.300 años, y que fueron “cortadas” como un período concerniente al pueblo judío y al servicio de su santuario.

¿Qué habría de llevarse a cabo al final, o cerca del fin, de este período de setenta semanas?

“Para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos” (vers. 24, ú.p.).

Nota.—“*Para terminar la prevaricación*”. Los judíos iban a colmar la medida de su iniquidad rechazando y crucificando al Mesías; ellos no serían más su pueblo peculiar y escogido. (Léase S. Mateo 21: 38-43; 23: 32-38; 27: 25.)

“*Poner fin al pecado*”. La mejor explicación de esta frase se da en Hebreos 9: 26: “Pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado”; y en Romanos 8: 3: “Lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne”.

“*Para traer la justicia perdurable*”. Esto debe significar la justicia de Cristo, la justicia por la cual él fue habilitado para expiar el pecado, y la cual, por la fe, puede imputarse al creyente arrepentido.

Para “*ungir al Santo de los santos*”. Las palabras hebreas que se usan aquí se aplican comúnmente al santuario, pero no a las personas. El ungimiento del “Santo de los santos”, entonces, debe referirse al ungimiento del santuario celestial, cuando Cristo llegó a ser “ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre” (Hebreos 8: 2).

EL COMIENZO DEL PERIODO

¿Cuándo dijo el ángel que iban a comenzar las setenta semanas?

“Sabe, pues, y entiende, que *desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén* hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos” (Daniel 9: 25).

Nota.—Setenta semanas serían un período de 490 años literales. (Véase la nota de la pág. 224).

Sesenta y nueve (7 semanas y 62 semanas) de las setenta semanas habrían de llegar “hasta el Mesías Príncipe”. *Mesías* es Cristo, “el Ungido”. *Mesías* es la palabra hebrea, y *Cristo* la palabra griega, para significar “ungido”.

¿Cómo fue ungido Jesús?

“Como Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret” (Hechos 10: 38).

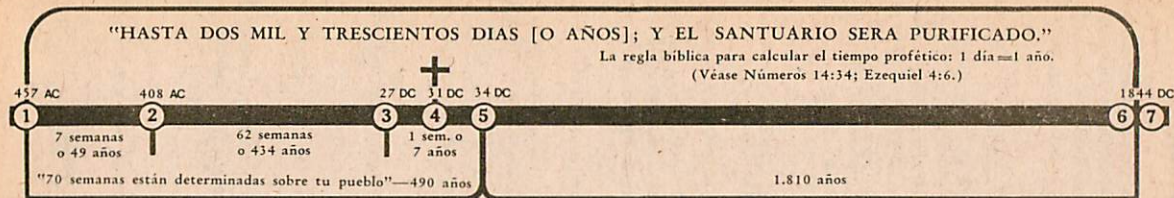
¿En qué ocasión recibió Jesús la unción especial del Espíritu Santo?

“También Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia” (S. Lucas 3: 21, 22).

¿Qué profecía citó Jesús poco tiempo después de esto como profecía que se aplicaba a él?

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres” (S. Lucas 4: 18. Véase S. Marcos 1: 15).

Nota.—Es evidente que las sesenta y nueve semanas habrían de exten-



1 La orden de Artajerjes, rey de Persia, para restaurar y reedificar Jerusalén, fue dada en 457 AC. (Daniel 9: 25; Esdras 6: 1, 6-12.)

2 La reconstrucción y restauración de Jerusalén se terminó al fin de los primeros 49 años de la profecía de Daniel. (Daniel 9: 25.)

3 Jesús fue ungido del Espíritu Santo en ocasión de su bautismo. (S. Mateo 3: 16; Hechos 10: 38.) De 457 AC hasta el Ungido hubo 483 años.

4 El Mesías Príncipe fue "cortado" a la mitad de la semana, cuando fue crucificado, en el año 31 de nuestra era. (Daniel 9: 27; S. Mateo 27: 50, 51.)

5 Desde la muerte de Esteban, el Evangelio fue a los gentiles. (Daniel 9: 24; Hechos 7: 54-56; 8:1.) De 457 al tiempo de los gentiles: 490 años.

6 Al fin de los 2.300 años, en 1844, se inicia la purificación del santuario celestial, o sea la hora del juicio investigador. (Daniel 8: 14; Apocalipsis 14:7.)

7 El triple mensaje de Apocalipsis 14: 6-12 es proclamado a todo el mundo antes de la segunda venida de Cristo a esta tierra.

AC: antes de Cristo
DC: después de Cristo

Los 2.300 días

Este período profético, el más largo de la Biblia, había de extenderse, según la profecía de Daniel, desde "la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalem" hasta la purificación del santuario. La orden de reedificar a Jerusalén se dio en 457 AC. Setenta semanas (490 años) debían cortarse o apartarse para los judíos, y al fin de ese período, en el año 34 de nuestra era, se principió a predicar el Evangelio a los gentiles. Desde que comenzó el período, en 457 AC, hasta el Mesías Príncipe, iba a haber 69 semanas (483 años). Precisamente en el momento predicho, en la primavera del 27 DC, Jesús fue bautizado en el Jordán por Juan Bautista. Fue también ungido del Espíritu Santo, e inició su ministerio público. "A la mitad de la semana" (3 años y medio más tarde) el Mesías fue "cortado" o muerto. El período completo de los 2.300 días se extendía de 457 AC hasta 1844 de nuestra era, cuando se inició en el cielo el juicio investigador.

derse hasta el bautismo de Cristo, siendo que ésa fue la ocasión de su ungimiento por el Espíritu Santo. Juan el Bautista comenzó su ministerio en el decimoquinto año del reinado de Tiberio (S. Lucas 3: 1-3), y esto colocaría el ungimiento de Jesús en el año 27 DC, en ocasión de su bautismo.

¿Cuándo fue publicado un decreto que disponía la restauración y edificación de Jerusalén?

“Este Esdras subió de Babilonia... Y con él subieron a Jerusalén algunos de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, levitas, cantores, porteros y sirvientes del templo, *en el séptimo año del rey Artajerjes. Y llegó a Jerusalén en el mes quinto del año séptimo del rey*” (Esdras 7: 6-8).

Nota.—Fueron publicados tres decretos por los monarcas persas para la restauración de los judíos y de su patria. En el libro de Esdras se los menciona: “Edificaron, pues, y terminaron, por orden del Dios de Israel, y por mandato de Ciro, de Darío, y de Artajerjes rey de Persia” (Esdras 6: 14).

El decreto de Ciro se refería al templo solamente; el decreto de Darío Histaspes disponía la continuación de esa obra, impedida por Esmerdis; pero el decreto de Artajerjes restauraba el pleno gobierno judío y hacía provisión para la aplicación de sus leyes. Este último decreto, por lo tanto, es el que reconocemos como el punto de partida de las setenta semanas, tanto como de los 2.300 días.

El decreto de Artajerjes fue publicado en el séptimo año de su reinado, y de acuerdo con los antiguos métodos de la cronología, entró en vigor en Jerusalén en el otoño del año 457 AC. Un cálculo de 483 años completos a partir del primer día del año 457 AC nos trae hasta el último día del año 26 DC. Esto se demuestra por el hecho de que se reunieron los 26 años DC completos y el total de los 457 años AC para sumar 483 años, cosa que puede ilustrarse con el diagrama que aparece en la página 238.

El diagrama también revela que si el decreto para la completa restauración de Jerusalén no entró en vigor hasta después de la mitad del año 457 AC (Esdras 7: 8), todo el tiempo de la primera parte de ese año no incluido en el período debe añadirse al último día del año 26 DC, lo cual nos traería a la última parte del año 27 DC, el tiempo del bautismo de Cristo. Así cumple el período el propósito de “sellar la visión y la profecía”, o hacerlas seguras.

Al fin de los 483 años, en el 27 DC faltaba todavía una semana, o siete años de los 490. ¿Qué se haría a la mitad de la semana?

“Y dará validez al pacto para con muchos en la semana restante, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal” (Daniel 9: 27, VM).

Nota.—Como las sesenta y nueve semanas terminaron en el otoño del año 27 DC, la mitad de la semana septuagésima, o sea los tres años y medio, debe terminar en la primavera del año 31 DC cuando Cristo fue crucificado y, por su muerte, hizo cesar los sacrificios y las oblaciones del santuario terrenal, o les puso fin. Tres años y medio más (la última parte

de la septuagésima semana) deben terminar en el otoño del año 34 DC. Esto nos trae al fin de los 490 años que fueron "cortados" de los 2.300. Restan todavía 1.810 años, que, si se los añade al año 34 DC nos llevan a 1844 DC.

1844 DC Y EL JUICIO INVESTIGADOR

¿Qué dijo el ángel que tendría lugar entonces?

"Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado" (Daniel 8: 14).

Nota.—En otras palabras, la gran obra final de Cristo en favor del mundo, el juicio investigador, comenzaría entonces. El día típico de la expiación de Israel ocupaba solamente un día en el año. Este no puede ocupar sino un tiempo proporcionalmente corto. Esa obra ha estado en marcha durante más de ciento treinta años, y debe terminar pronto. ¿Quién está preparado para hacer frente a los fallos de este gran tribunal?

¿Mediante qué símbolo se recalca la importancia del mensaje de la hora del juicio?

"Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, y a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado" (Apocalipsis 14: 6, 7).

Nota.—El símbolo de un ángel se usa aquí para representar el mensaje del juicio que ha de predicarse a toda nación. Siendo que los ángeles predicaban sus mensajes mediante agentes humanos, debería entenderse que este símbolo de un ángel que vuela en medio del cielo representa a un gran movimiento religioso que da a los hombres el mensaje de la hora del juicio.

En vista del juicio investigador, ¿qué se nos amonesta que hagamos?

"Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (vers. 7).

¿Qué fervorosa amonestación se da mediante el apóstol Pablo?

"Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17: 30, 31).

La Expiación en Símbolos y en la Realidad

EL PLAN de salvación ideado por Dios para beneficio del hombre ha sido siempre una bendita realidad; y la expiación del pecado, uno de sus elementos fundamentales. En el antiguo culto de los hebreos se lo destacaba mediante símbolos impresionantes que señalaban a Cristo, pero se lo disfrutaba, como ahora, por la fe en él. Este capítulo ilustra sobre el particular.

EL SANTUARIO Y SUS DOS DEPARTAMENTOS

¿Qué mandó Dios a Israel, por medio de Moisés, que hiciera?

“Y harán *un santuario* para mí, y habitaré en medio de ellos” (Exodo 25: 8).

¿Qué se ofrecían en ese santuario?

En “el cual se presentan *ofrendas y sacrificios*” (Hebreos 9: 9).

Además del atrio, ¿cuántos ambientes tenía ese santuario?

“Aquel velo os hará separación entre *el lugar santo y el santísimo*” (Exodo 26: 33).

¿Qué había en el primer departamento, o lugar santo?

“Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban *el candelabro, la mesa y los panes de la proposición*” (Hebreos 9: 2). “Puso también *el altar de oro* en el tabernáculo de reunión, delante del velo” (Exodo 40: 26. Véase también Exodo 30: 1-6).

¿Qué contenía el segundo departamento?

“Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo, el cual tenía *un incensario de oro y el arca del pacto* cubierta de oro por todas partes” (Hebreos 9: 3, 4. Véase también Exodo 40: 20, 21).

¿Con qué nombre se conocía la cubierta del arca?

“Y pondrás *el propiciatorio* encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te daré” (Exodo 25: 21).

¿Dónde se encontraría Dios con Israel?

“Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo *de sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines que están sobre el arca del testimonio*” (vers. 22).

¿Qué había en el arca, bajo el propiciatorio?

“Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, *los diez mandamientos...* Y volví y descendí del monte, y *puse las tablas en el arca* que había hecho” (Deuteronomio 10: 4, 5).

¿Cuándo ministraba el sacerdote en el primer departamento?

“Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes *continuamente* para cumplir los oficios del culto” (Hebreos 9: 6).

¿Quién entraba en el segundo departamento? ¿Cuándo y por qué?

“Pero en la segunda parte, *sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo*” (vers. 7).

EL SERVICIO DIARIO

¿Qué debían hacer los pecadores que deseaban perdón?

“Si alguna persona del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová ..., traerá por su ofrenda una cabra, una cabra sin defecto, por su pecado que cometió. Y *pondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda de la expiación, y la degollará en el lugar del holocausto*” (Levítico 4: 27-29).

Nota.—De acuerdo con esto, si un hombre pecaba en Israel, violaba uno de los Diez Mandamientos que estaban en el arca bajo el propiciatorio. Estos mandamientos eran el fundamento del gobierno de Dios. Violarlos es pecar, y estar así condenado a morir (1 S. Juan 3: 4; Romanos 6: 23). Pero había un propiciatorio erigido por encima de estos santos y justos mandamientos. En la dispensación de su misericordia Dios concede al pecador el privilegio de confesar sus pecados, y traer un sustituto que satisfaga las demandas de la ley, para obtener así el perdón.

¿Qué se hacía con la sangre de la ofrenda?

“Luego con su dedo el sacerdote tomará de la sangre, y la pon-

drá sobre los cuernos del altar del holocausto, y *derramará el resto de la sangre al pie del altar*" (ver. 30).

Nota.—Después que una persona descubría su pecado por la ley que demandaba la muerte del transgresor, traía primeramente su ofrenda, confesaba entonces su pecado mientras colocaba sus manos sobre la cabeza de la víctima, transfiriendo así en figura su pecado a la víctima; se mataba en seguida la víctima en el atrio, o parte exterior del santuario, y se ponía su sangre en los cuernos del altar y se la derramaba al pie del altar. De esta manera los pecados eran perdonados y, en el servicio típico, transferidos al santuario.

EL DIA DE LA EXPIACION

Después de esta acumulación de los pecados del año, ¿qué servicio se realizaba anualmente el décimo día del mes séptimo?

"Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, ... porque *en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová*" (Levítico 16: 29, 30).

¿Cómo habría de ser purificado el santuario mismo, y cómo habrían de deshacerse finalmente de los pecados del pueblo?

"Y tomará [el sumo sacerdote], de parte de la Congregación de los hijos de Israel, dos machos cabríos para ofrenda por el pecado... Luego tomará los dos machos cabríos y los hará colocar delante de Jehová, a la entrada del Tabernáculo de Reunión. Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, *la una suerte para Jehová y la otra para Azazel*" (vers. 5, 7, 8, VM).

Nota.—La palabra hebrea Azazel significa víctima propiciatoria. Se la usa como nombre propio, y, de acuerdo con los más antiguos intérpretes hebreos y cristianos, se refiere a Satanás, el ángel que se rebeló y persistió en la rebelión y el pecado.

¿Qué se hacía con la sangre del macho cabrío que tocaba en suerte a Jehová?

"Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre detrás del velo adentro, ... y *la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio*" (vers. 15).

¿Por qué se necesitaba hacer esta expiación?

"Así purificará el santuario, *a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados*" (vers. 16).

Nota.—Los pecados eran transferidos al santuario durante el año mediante la sangre y la carne de las ofrendas por el pecado hechas diariamente a la puerta del tabernáculo. Allí permanecían hasta el día de la expiación, cuando el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo con la sangre

del macho cabrío que tocaba en suerte a Jehová; y, llevando los pecados acumulados del año y presentándose ante el propiciatorio, allí, en forma simbólica, los expiaba, y así purificaba el santuario.

Después de haber hecho expiación por el pueblo en el lugar santísimo, ¿qué hacía el sumo sacerdote en seguida?

“Cuando hubiere acabado de expiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo; y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto” (vers. 20, 21).

Nota.—La ofrenda del macho cabrío del Señor purificaba el santuario. Por esta ofrenda se expiaba, en forma simbólica, los pecados del pueblo transferidos allí durante el año; pero no eran finalmente eliminados o destruidos por esta ofrenda. La víctima propiciatoria, que representaba a Satanás, el gran tentador y originador del pecado, era llevada al santuario, y sobre su cabeza se colocaban estos pecados por los cuales ya se había hecho expiación. Al enviar el macho cabrío al desierto se alejaban del santuario los pecados para siempre.

UNA FIGURA DEL SANTUARIO CELESTIAL

¿Qué era el santuario terrenal y su serie de oficios religiosos?

“Todo ello es *una figura* del tiempo presente” (Hebreos 9: 9, BJ).

¿De qué santuario, o tabernáculo, es Cristo el ministro?

“Ministro del santuario, y *de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre*” (Hebreos 8: 2).

¿De qué era solamente un símbolo la sangre de todos los sacrificios de la antigua dispensación?

“Y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino *por su propia sangre*, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención” (Hebreos 9: 12. Véase Efesios 5: 2).

Nota.—A través de los sacrificios y ofrendas que llevaba al altar del santuario terrenal, el creyente arrepentido había de asirse, por la fe, de los méritos de Cristo, el Salvador venidero.

En ocasión de la muerte de Cristo, ¿qué milagro indicó que los servicios sacerdotales del santuario terrenal habían terminado?

“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el

espíritu. Y he aquí, *el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo*" (S. Mateo 27: 50, 51).

Nota.—El símbolo se había encontrado con la realidad simbolizada; la sombra había dado con la sustancia. Cristo, el gran sacrificio, había sido muerto, e iba a emprender ahora su ministerio como nuestro gran Sumo Sacerdote en el santuario celestial. La obra sacerdotal en el santuario terrenal era una figura de la obra de Cristo en el santuario celestial.

¿Qué relación existe entre el santuario celestial y el terrenal?

"Los cuales sirven a lo que es *figura y sombra* de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al *modelo* que se te ha mostrado en el monte" (Hebreos 8: 5).

¿Por qué comparación se indica que el santuario celestial sería purificado?

"Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; *pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos*" (Hebreos 9: 23).

Cuando Cristo haya concluido su ministerio sacerdotal en el santuario celestial, ¿qué decreto se emitirá?

"El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía" (Apocalipsis 22: 11).

Nota.—Esta declaración se hace inmediatamente antes de la venida de Cristo en las nubes de los cielos.

De acuerdo con la visión de Daniel del juicio, ¿qué se le dará a Cristo mientras esté todavía delante del Padre?

"Miraba yo ... y he aquí ... venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado *dominio, gloria y reino*, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran" (Daniel 7: 13, 14).

¿Qué declaración inmediatamente posterior al anuncio mencionado en Apocalipsis 22: 11 implica que un juicio ha estado en proceso antes que Cristo venga?

"He aquí yo vengo pronto, y *mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra*" (Apocalipsis 22: 12).

Nota.—El servicio simbólico del santuario halla su pleno cumplimiento en la obra de Cristo. Como el día de expiación de la antigua dispensación era en realidad un día de juicio, así la obra expiatoria de Cristo incluirá la investigación de los casos de su pueblo antes de su segundo advenimiento para recibirlos consigo.

¿Hay un tiempo determinado para la purificación del santuario celestial?

“Y él dijo: *Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado*” (Daniel 8: 14).

Nota.—El período profético de 2.300 días (años) se extiende hasta 1844 DC mientras que los oficios religiosos divinamente señalados del santuario terrenal caducaron en la cruz (Daniel 9: 27; S. Mateo 27: 50, 51), y el santuario mismo fue destruido en el año 70 DC, cuando Tito tomó a Jerusalén. (En procura de la explicación del período aquí mencionado véase el capítulo precedente.)

53

El Juicio

UN JUICIO basado en correctas normas de justicia y realizado con equidad pone a prueba la inocencia o culpabilidad de los enjuiciados, condena a los malhechores y prestigia o rehabilita a los hombres de bien. Un juicio injusto es un contrasentido, demasiado común, lamentablemente, en los tribunales del género humano. Pero el juicio de un Dios omnisapiente, amoroso y justo está destinado a poner finalmente a los hombres y las cosas en su debido lugar. Nos conviene conocerlo y prepararnos para afrontarlo.

¿Qué seguridad tenemos de que habrá un juicio?

“Pero Dios ... ha establecido un día en el cual juzgará al mundo” (Hechos 17: 30, 31).

¿Estaba todavía el juicio en el futuro en los días de Pablo?

“Pero al disertar Pablo acerca de la justicia, del dominio propio y del *juicio venidero*, Félix se espantó” (Hechos 24: 25).

¿Cuántos deben afrontar la prueba del juicio?

“Y dije yo en mi corazón: *Al justo y al impío juzgará Dios*” (Eclesiastés 3: 17). “*Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo*, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5: 10).

¿Qué razón adujo Salomón para instar a todos a temer a Dios y guardar sus mandamientos?

“*Porque Dios traerá toda obra a juicio*, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12: 14).

¿Qué visión de la escena del juicio se le dio a Daniel?

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un



LA SOLEMNE ESCENA DEL JUICIO DIVINO

HARRY ANDERSON, © PPPA

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo”
(2 Corintios 5: 10).

Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7: 9, 10).

¿De acuerdo con qué serán todos juzgados?

“Y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras” (Apocalipsis 20: 12).

¿Para quiénes se ha escrito un libro de memoria?

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él *para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre*” (Malaquías 3: 16).

LA ESCENA DEL JUICIO

¿Quién abre el juicio y lo preside?

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días” (Daniel 7: 9).

¿Quiénes sirven a Dios en el juicio y asisten delante de él?

“Millares de millares [de ángeles] le servían, y millones de millones asistían delante de él” (vers. 10. Véase Apocalipsis 5: 11).

¿A quién se lo lleva entonces delante del Padre?

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía *uno como un hijo de hombre*, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (vers. 13).

¿Qué confiesa Cristo como abogado de su pueblo delante del Padre y de sus ángeles?

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y *confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles*” (Apocalipsis 3: 5. Véase S. Mateo 10: 32, 33; S. Marcos 8: 38).

Nota.—Durante esta escena de juicio los muertos, tanto los justos como los impíos, yacen todavía en sus tumbas. Los registros de la vida de cada uno están, sin embargo, en los libros del cielo, y mediante esos registros se conocen bien los caracteres y las acciones de todos. Cristo está allí para actuar en favor de aquellos que lo han escogido como su abogado (1 S. Juan 2: 1). El presenta su sangre mientras ruega que sus pecados sean

borrados de los libros de registros. Siendo que el lugar del juicio está en el cielo, donde está el trono de Dios, y siendo que Cristo está presente en persona, se deduce que también el juicio se realiza en el cielo. Todos son juzgados de acuerdo con el registro de sus vidas, y así rinden cuenta de las acciones hechas en el cuerpo. Esta obra no sólo decide para siempre los casos de los muertos, sino que también pone fin al tiempo de gracia concedido a los vivos, después de lo cual vendrá Cristo para tomar consigo a los que hayan sido hallados leales a él.

Después de haber sido determinados los súbditos del reino mediante el juicio investigador, ¿qué se le da a Cristo?

“Y le fue dado *dominio, gloria y reino*, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran” (Daniel 7: 14).

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Cuando Cristo venga por segunda vez, ¿qué títulos ostentará?

“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES” (Apocalipsis 19: 16).

¿Qué hará él entonces a cada uno?

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces *pagará a cada uno conforme a sus obras*” (S. Mateo 16: 27. Véase Apocalipsis 22: 12).

¿Adónde llevará Cristo entonces a su pueblo?

“*En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (S. Juan 14: 2, 3).

¿Cuántos de los muertos serán resucitados?

“Porque vendrá hora cuando *todos los que están en los sepulcros* oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (S. Juan 5: 28, 29. Véase Hechos 24: 15).

¿Cuánto tiempo transcurre entre las dos resurrecciones?

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. *Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años*” (Apocalipsis 20: 4, 5).

Nota.—Las palabras griegas traducidas “vivieron y reinaron” pueden también vertirse correctamente “volvieron a vivir y reinaron”. En vista de la declaración del versículo 5, de que “los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años”, la traducción “volvieron a vivir y reinaron” parece preferible.

LOS SANTOS EN EL JUICIO

¿Qué obra vio Daniel que se les asignó finalmente a los santos?

“Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días, y *se dio el juicio a los santos del Altísimo*; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino” (Daniel 7: 21, 22).

¿Cuánto tiempo estarán los santos empeñados en esta obra de juicio?

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que *recibieron facultad de juzgar*; ... y *vivieron y reinaron con Cristo mil años*” (Apocalipsis 20: 4).

¿Quiénes serán juzgados por los santos?

“¿O no sabéis que *los santos han de juzgar al mundo*? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que *hemos de juzgar a los ángeles*? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?” (1 Corintios 6: 2, 3).

CRISTO EJECUTA EL JUICIO

¿Cómo se ejecutarán las decisiones del juicio?

“De su boca [la de Cristo] sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso” (Apocalipsis 19: 15).

¿Por qué se encomienda a Cristo la ejecución del juicio?

“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo, y también le dio autoridad de hacer juicio, *por cuanto es el Hijo del Hombre*” (S. Juan 5: 26, 27).

¿Cómo debía darse a conocer al mundo la apertura del juicio?

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: *Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado*” (Apocalipsis 14: 6, 7).

Nota.—Se mencionan tres fases del juicio en las Escrituras: el juicio *investigador*, que precede al segundo advenimiento de Cristo; el juicio *retributivo*, o sea del mundo perdido y de los ángeles malignos, por Cristo y los santos durante los mil años que siguen al segundo advenimiento; y el juicio *ejecutivo*, o el castigo de los impíos al terminar ese período. El juicio investigador se realiza en el cielo antes que Cristo venga, a fin de determinar quiénes son dignos de participar en la primera resurrección, en ocasión de su venida, y quiénes de entre los vivos han de ser transformados en un abrir y cerrar de ojos, al sonido de la “final trompeta”. Para esto es necesario que se realice antes del segundo advenimiento, puesto que no habrá tiempo para tal obra entre la venida de Cristo y la resurrección de los justos. El juicio ejecutivo de los impíos ocurre después que sus casos han sido examinados por los santos durante los mil años (Apocalipsis 20: 4, 5; 1 Corintios 6: 1-3). El juicio investigador es el que está siendo anunciado al mundo por el mensaje del ángel de Apocalipsis 14: 6, 7.

El Mensaje de la Hora del Juicio

EN ESTE siglo de desarrollo explosivo de las ciencias y las técnicas, de vuelos espaciales y trasplantes de corazón, es imperativo prestar atención a los peligros de la guerra atómica y de la contaminación ambiental, a las amenazas del hambre y a la conservación de los valores morales. Pero más serio y trascendental que cualquiera de los fenómenos políticos, sociales y económicos que nos preocupan, es el juicio final que todos tendremos que afrontar, y cuya primera fase está en proceso, como lo revela este estudio.

LA NATURALEZA Y EL TIEMPO DEL MENSAJE

¿Qué visión profética del juicio se le dio a Daniel?

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días... Millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos” (Daniel 7: 9, 10).

¿Qué seguridad del juicio ha dado Dios?

“Por cuanto *hà establecido un día en el cual juzgará al mundo* con justicia, por aquel varón a quien designó, *dando fe a todos con haberle levantado de los muertos*” (Hechos 17: 31).

¿Qué mensaje anuncia que la hora del juicio ha llegado?

“Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque *la hora de su juicio ha llegado*; y ado-



LOS TRES ANGELES DE APOCALIPSIS 14

ALAN COLLINS - MICHAEL COWEN

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 4: 7).

rad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (Apocalipsis 14: 6, 7).

En vista de la hora del juicio, ¿qué se proclama de nuevo?

"El evangelio eterno" (vers. 6, p.p.).

¿Cuán extensamente ha de predicarse este mensaje?

"A toda nación, tribu, lengua y pueblo" (vers. 6, ú.p.).

¿Qué se llama a hacer a todo el mundo?

"Temed a Dios, y dadle gloria" (vers. 7).

¿Qué razón especial se da para hacer esto?

"Porque la hora de su juicio ha llegado" (el mismo vers.).

¿A quién son llamados todos a adorar?

"Adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra" (el mismo vers.).

Nota.—Hay solamente un Evangelio (Romanos 1: 16, 17; Gálatas 1: 8), anunciado primeramente en el Edén (Génesis 3: 15), predicado a Abrahán (Gálatas 3: 8) y a los hijos de Israel (Hebreos 4: 1, 2), y proclamado de nuevo en cada generación. Su presentación hace frente a las necesidades de cada crisis de la historia del mundo. Juan el Bautista anunciaba en su predicación que el reino de los cielos se había acercado (S. Mateo 3: 1, 2), y preparó el camino para el primer advenimiento (S. Juan 1: 22, 23). Así, puesto que ha llegado el tiempo del juicio, ante la inminencia del segundo advenimiento de Cristo debe hacerse un anuncio, de alcance mundial, de estos eventos mediante la predicación del Evangelio eterno, adaptado para hacer frente a la necesidad de la hora.

¿Qué período profético se extiende hasta el tiempo de la purificación del santuario, por otro nombre designada como el juicio investigador?

"Y él dijo: *Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas*; luego el santuario será purificado" (Daniel 8: 14).

¿Cuándo expira este largo período?

En 1844 DC. (Véanse las páginas 234 y siguientes.)

Nota.—El período entero se extiende hasta el tiempo de la hora del juicio, inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo. Cuando termina, se envía a todo el mundo un mensaje evangélico especial que proclama la llegada de la hora del juicio y amonesta a todos a adorar al Creador. Los hechos de la historia justifican esta interpretación de la profecía, porque en ese preciso tiempo (1844) se estaba proclamando ese mensaje en diversas partes del mundo. Este fue el comienzo del gran mensaje del segundo advenimiento de Cristo que se está predicando ahora en todo el mundo.

LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS EL LLAMAMIENTO A ADORAR AL CREADOR

¿Cómo se distingue el verdadero Dios de todos los dioses falsos?

“Así les diréis: ¡Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra, perecerán de sobre la tierra ...! *Jehová hizo la tierra con su poder, estableció el mundo con su sabiduría, y con su inteligencia extendió los cielos*” (Jeremías 10: 11, 12, VM).

¿Por qué razón es propio que se rinda culto a Dios?

“Porque Jehová es Dios grande, y Rey grande sobre todos los dioses ... *Suyo también el mar, pues él lo hizo; y sus manos formaron la tierra seca. Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de Jehová nuestro Hacedor*” (Salmo 95: 3, 5-6).

¿Por qué adoran a Dios los habitantes del cielo?

“Los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono ... diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; *porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas*” (Apocalipsis 4: 10, 11).

¿Qué monumento conmemorativo de su poder creador instituyó Dios?

“Recuerda el día del sábado para santificarlo... *Pues en seis días hizo Yahvéh el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yahvéh el día del sábado y lo hizo sagrado*” (Exodo 20: 8, 11, BJ).

¿Cuál es una de las funciones del sábado en la obra de la salvación?

“Y les di además mis sábados como *señal* entre ellos y yo, para que supieran que yo soy Yahvéh, *que los santifico*” (Ezequiel 20: 12, BJ).

LA NORMA PARA TODOS

¿Cuántos están comprometidos en el juicio?

“Porque es necesario que *todos* nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que *cada uno* reciba *según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo*” (2 Corintios 5: 10).

¿Cuál será la norma del juicio?

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No come-

terás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la *ley de la libertad*” (Santiago 2: 10-12).

En vista del juicio, ¿qué exhortación se da?

“El fin de todo el discurso oído es este: *Teme a Dios, y guarda sus mandamientos*; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12: 13, 14).

La Caída de la Moderna Babilonia

LA IMPORTANCIA histórica de Babilonia como imperio mundial, poderoso y rico se agiganta a la luz de su relación con el milenarismo conflicto entre el bien y el mal, según la explicación de las Sagradas Escrituras; pero mucho mayor significado y relieve adquiere la moderna Babilonia cuando se conoce su papel en el desarrollo y el desenlace final de ese conflicto. Un estudio serio, valiente y sereno de este tema, aunque estrechezca, puede ser de incalculable beneficio.

LA CAIDA DE LA ANTIGUA BABILONIA

Después del mensaje de la hora del juicio, ¿qué razón se da por la caída de Babilonia?

“Otro ángel le siguió, diciendo: *Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación*” (Apocalipsis 14: 8).

¿Qué amonestación profética se dio en relación con la caída de la antigua Babilonia?

“*Huid de en medio de Babilonia, y librad cada uno su vida, para que no perezcáis a causa de su maldad; porque el tiempo es de venganza de Jehová; le dará su pago*” (Jeremías 51: 6).

Momentos antes de la caída del Imperio Babilónico en poder de los medos y persas, ¿cómo desafiaron Belsasar y su corte al Dios verdadero?

“Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas. Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra” (Daniel 5: 3, 4).

Nota.—El Evangelio del reino fue predicado en Babilonia por Daniel, y Nabucodonosor fue guiado al conocimiento y la adoración del Dios verdadero. Pero después de la muerte de Nabucodonosor sus sucesores no aprovecharon el beneficio de su experiencia. Llegaron al colmo cuando Belsasar usó los vasos sagrados de la casa de Dios, dedicados al culto del Creador, para beber con ellos el vino babilónico del culto idolátrico. Entonces vino la escritura en la pared, la caída de Babilonia y la muerte de Belsasar. (Véase Daniel 5.)

Además de rechazar el mensaje de Dios, ¿qué hizo la antigua Babilonia a las naciones?

“Copa de oro fue Babilonia en la mano de Jehová, que *embriagó a toda la tierra*; de su vino bebieron los pueblos; se aturdieron, por tanto, las naciones” (Jeremías 51: 7).

Nota.—A través de los siglos las creencias astrológicas de los caldeos de Babilonia “penetraron hasta la India, la China e Indochina, donde la adivinación por medio de las estrellas se practica todavía... En la dirección opuesta se extendieron a Siria, Egipto y en todo el mundo romano” (Franz Cumont, *Astrology and Religion Among the Greeks and Romans*, ed. Putnam, 1912, pág. 74).

BABILONIA MODERNA

En la visión de San Juan, ¿qué interpretación se da de la mujer impura con una copa de oro en la mano, sentada en una bestia que tenía siete cabezas?

“Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra” (Apocalipsis 17: 18. Véanse los vers. 3, 4, 9).

Nota.—La gran ciudad que reinaba sobre los reyes de la tierra en los días de Juan era Roma; y aquella ciudad de las siete colinas ha dado su nombre al poder que la sucedió en sus dominios: la organización que está representada por la mujer, la Iglesia de Roma, gobernada por el papado. (Véanse las páginas 219-220.) En los días finales de la historia del mundo, “la gran Babilonia” incluye todas las formas apóstatas del cristianismo.

En esta misma profecía, ¿cómo se denomina a este poder político-religioso, la Iglesia Romana, o el papado, como el duplicado de la antigua Babilonia?

“Y en su frente tenía un nombre escrito: MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE” (vers. 5, VM).

Nota.—Las semejanzas entre la Iglesia Romana y la antigua Babilonia son impresionantes, cuando miramos la religión del estado babilónico pagano con su rica y políticamente poderosa jerarquía, su primoroso ritual del templo, su monopolio sacerdotal del saber, su liturgia realizada en una lengua antigua desconocida para el pueblo común, sus procesiones en las que se llevaban imágenes destinadas a representar a la Deidad, su gran festival de primavera en el cual el duelo sigue al regocijo, su omnipresente diosa, virgen y madre, que intercede por sus adoradores. Pero hay más que

un mero paralelo evidente; hay muchos elementos religiosos que la Iglesia Romana recibió como genuina herencia de Babilonia a través del Imperio Romano.

“La poderosa Iglesia Católica era algo más que el Imperio Romano bautizado” (A. C. Flock, *The Rise of the Mediaeval Church* [El surgimiento de la Iglesia medieval], ed. Putnam, 1909, pág. 148). El Cardenal Newman enumera muchos ejemplos de cosas reconocidas como “de origen pagano” que la iglesia introdujo “a fin de recomendar la nueva religión a los paganos”: “el uso de templos, y su dedicación a santos particulares y ornamentados, en ocasiones, con ramas de árboles; el incienso, las lámparas y velas; las ofrendas votivas por la recuperación de las enfermedades; el agua bendita; los asilos; días y ocasiones de fiesta, el uso de calendarios, las procesiones, la bendición de los campos; las vestimentas sacerdotales, la tonsura, el anillo de matrimonio, la vuelta al Oriente, las imágenes en fecha posterior, quizás el canto eclesiástico, y el *kirie eleison*” (J. H. Newman, *An Essay on the development of Christian Doctrine* [Un ensayo sobre el desarrollo de la doctrina cristiana], ed. 1920, pág. 273. Véanse las páginas 219 y siguientes de la presente obra).

El Imperio Romano era heredero no solamente de los territorios sino también de las religiones de Grecia y del Oriente. Más tarde el paganismo romano se orientalizó por la adopción de las deidades del Oriente, influidas todas por la astrología, y transformadas muchas de ellas en dioses del sol, como Mitra, por ejemplo, que combinaba elementos persas y caldeos. (Véase Franz Cumont, *Astrology and Religion Among the Greeks and Romans*, ed. 1912, págs. 89-91.) “La teología solar de los caldeos [a saber, de ‘los sacerdotes babilónicos del siglo helénico’, y posterior] tuvo un efecto decisivo ‘sobre’ la forma final alcanzada por la religión de los paganos semitas, y después de ellos por la de los romanos cuando Aurelio, el conquistador de Palmira, había elevado el *Sol invictus* a la categoría de suprema divinidad del Imperio” (*The Cambridge Ancient History* [Historia antigua de Cambridge], tomo 11, págs. 643, 646, 647. Usado con permiso de la Imprenta de la Universidad de Cambridge). El trasladó de Palmira al nuevo santuario las imágenes de Helios (dios Sol) y de Bel, el antiguo dios patrono de Babilonia. (Véase Cumont, *The Oriental Religions in Roman Paganism* [Las religiones orientales en el paganismo romano], 1911, págs. 114, 115, 124.)

Babilonia también contribuyó al “grande y omnipresente culto” a la diosa madre (en realidad más importante que los dioses más encumbrados). La babilónica Ishtar es identificada con Astarte, Astorest, Perséfone, Artemis (Diana) de Efeso, Venus, quizá Isis, y otras. (Véase S. H. Langdon, *Semitic Mythology*, ed. 1931, págs. 12, 13, 19, 20, 24, 32, 34, 108, 344, 368, 369.) A cada una de estas diosas multiformes se la llamó virgen madre (*Id.*, págs. 16, 18, 19), madre misericordiosa (pág. 111), reina del cielo (pág. 25), mi señora —madona— o nuestra señora (pág. 341), y se las pintaba a menudo como imágenes de una madre con un infante (págs. 34, 111), o como una *mater dolorosa* intercediendo en favor de sus adoradores ante un dios colérico (págs. 151, 188. Véase también la *Encyclopedia Britannica*, ed. 1945, tomo 2, pág. 858, art. “Babylonian and Assyrian Religion”). Muchos cultos rendidos hoy día a vírgenes locales son evidentemente continuación del culto a las diosas antiguas. (Véase Gordon J. Laing, *Survivals of Roman Religion* [Supervivencias de la religión romana], ed. 1931, págs. 92-95, 123, 124, 129-131, 238-241).

La influencia del culto astrológico al sol puede verse en la idea —si no en la forma— del purgatorio (Cumont, *Astrology and Religion* [La astrología y la religión], págs. 190, 191), la adopción del 25 de diciembre, el día del Sol Invicto, y el día del sol (domingo) mitraico; también la orientación de los edificios de iglesia y la orientación hacia el este (*Id.*, págs. 161-163; Laing, *op. cit.*, págs. 148-153, 190-193), y aun el nimbo que corona las figuras de los santos (Laing, *op. cit.*, pág. 246). (Laing ofrece otros ejemplos interesantes del paganismo sobreviviente en el catolicismo, especialmente del culto a Isis: el agua bendita, las ofrendas votivas, la elevación de los objetos sagrados, la campana del sacerdote, el atavío de las imágenes y posiblemente la tonsura; también las procesiones, los festivales, las oraciones por los difuntos, el culto a los santos, las reliquias, etc.)

¿Qué acciones contribuyen a esta identificación?

“Con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación” (vers. 2).

Nota.—La antigua religión babilónica tenía rasgos inmorales, pero la Babilonia moderna comete fornicación espiritual, contaminando la iglesia con doctrinas falsas y prácticas paganas, y teniendo relaciones ilícitas con los poderes seculares para imponer sus enseñanzas; y como su antigua homónima, la Babilonia Romana ha hecho beber a muchas naciones el vino impuro de su copa.

LA COPA DE CRISTO Y LA COPA DE BABILONIA

¿Qué copa ofrece Cristo en la Cena del Señor?

“Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre” (S. Lucas 22: 20).

¿Qué se establece claramente como la enseñanza esencial del nuevo pacto?

“Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: *Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré*; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo” (Hebreos 8: 10).

Cuando Cristo escribe así la ley en el corazón, ¿cuál es el resultado?

“*Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.* Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8: 2-4).

¿En qué otra declaración se presenta esta misma verdad?

“El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; *las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida*” (S. Juan 6: 63).

¿Con qué clase de enseñanzas han sustituido los hombres las palabras que son espíritu y vida?

“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres... Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición” (S. Marcos 7: 7, 9).

Nota.—Hay dos copas, la copa del Señor y la copa de Babilonia. La copa del Señor contiene la verdad viviente “según es la verdad en Jesús”; la copa de Babilonia, sus falsas doctrinas: su tradición humana en sustitución de la palabra viva y la ley de Dios, y su ilícita unión con el poder secular, del cual depende para imponer sus enseñanzas en lugar del poder de Dios. Así, mientras conserva una forma de piedad, niega el poder de ella (2 Timoteo 3: 1-5).

En cuanto a la Biblia y la tradición la Iglesia Católica dice: “Aunque estas dos divinas corrientes son en sí mismas, a causa de su origen divino, de igual santidad, y están ambas henchidas de verdades reveladas, a pesar de eso, de las dos, la TRADICION es para nosotros más clara y segura” (Joseph Faa Di Bruno, *Catholic Belief* [La creencia católica], ed. 1884, pág. 45).

“2. Escritura y Tradición, de igual valor.—Siendo que las verdades contenidas en la Escritura y las transmitidas por la Tradición provienen igualmente de Dios, la Escritura y la Tradición son de igual valor como fuentes de fe. Ambas merecen la misma reverencia y respeto. Cada una por sí sola es suficiente para establecer una verdad de nuestra santa fe” (John Laux, *A Course in Religion for Catholic High Schools and Academies* [Un curso de religión para escuelas católicas de enseñanza media], ed. 1936, tomo 1, pág. 50. Imprimatur, Obispo Francisco W. Howard, marzo 25, 1932. Citado con permiso de Benziger Brothers, Inc., propietarios del derecho de autor).

“4. La Regla Católica de Fe.—La Escritura y la Tradición son llamadas la *remota regla de fe*, porque el católico no basa su fe *directamente* en estas fuentes. La *inmediata regla de fe* es la Iglesia Unica, Santa, Católica y Apostólica, la única que ha recibido de Dios la autoridad para interpretar infaliblemente las doctrinas que él ha revelado, ya sea que estén contenidas en la Escritura o en la Tradición” (*Id.*, pág. 51).

La sustitución de la ley de la iglesia en lugar de la ley de Dios, en cumplimiento de Daniel 7: 25, testifica de la completa subordinación de la palabra de Dios a la autoridad de la iglesia. La enseñanza de extensión mundial de estas doctrinas en lugar del Evangelio puro ha guiado al mundo por el mal camino, y ha hecho beber a todas las naciones del vino impuro de su copa. La Reforma del siglo XVI, que negaba la supremacía de la autoridad de la iglesia y la tradición sobre la Biblia, fue un esfuerzo por retornar a la verdad pura de la palabra de Dios.

¿Cómo muestran las hijas de Babilonia las características de su madre?

“Y en su frente tenía un nombre escrito: MISTERIO: BABILONIA LA GRANDE, MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (Apocalipsis 17: 5, VM).

Nota.—El autorizado Credo del Papa Pío IV dice en el Artículo 10: “Yo reconozco a la Santa Iglesia Católica Apostólica como la madre y señora de todas las iglesias”. Cuando las profesas iglesias protestantes repudian el principio fundamental del protestantismo al aceptar la especulación humana, la tradición, o el poder político en lugar de la autoridad y el poder de la palabra de Dios, pueden ser consideradas como hijas de Babilonia. Su caída está entonces incluida en la de ella, y demanda la proclamación de la caída de la moderna Babilonia.

Muchos representantes del protestantismo moderno han rechazado, de una manera u otra, doctrinas fundamentales de la Biblia, como la caída del hombre, la doctrina bíblica del pecado, la inspiración de las Escrituras, la suficiencia de las Escrituras como regla de fe y conducta; la deidad de Cristo, su nacimiento virginal, su resurrección, su vicario sacrificio expiatorio y propiciatorio, su segunda venida para establecer el reino de Dios, la salvación por gracia mediante la fe en Cristo, la regeneración por el poder del Espíritu Santo, la eficacia de la oración en el nombre de Jesús, el ministerio de los ángeles, los milagros como intervención directa del poder de Dios. Hay muchos dirigentes del protestantismo moderno que no han adoptado el credo de la Iglesia Romana, ni se han unido a ella, pero que pertenecen a la misma clase que rechaza la Palabra de Dios a cambio de la autoridad humana. Hay apostasía en ambos casos, y ambas clases deben ser incluidas en Babilonia y hallarse envueltas, en el análisis final, en su caída, porque en el sentido más amplio Babilonia abarca toda religión falsa, toda apostasía.

¿Hasta qué grado irá la apostasía, o caída, de la moderna Babilonia, la madre y sus hijas?

“Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmundada y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites” (Apocalipsis 18: 1-3).

EL LLAMAMIENTO DE DIOS A SALIR

¿Cuál ha de ser el destino final de Babilonia?

“Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada... Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra” (vers. 21, 24).

¿Qué llamamiento final a salir de Babilonia ha de pregonarse? —

“Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” (vers. 4, 5).

¿Cuál es el canto de los que salen de Babilonia?

“¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria” (Apocalipsis 19: 6, 7).

La Conclusión del Mensaje Evangélico

LA PROCLAMACION del Evangelio juega un papel de primera importancia en la gigantesca y milenaria lucha entre Cristo y Satanás. Las profecías de los libros de Daniel y el Apocalipsis revelan cuáles serán algunas de las notas sobresalientes de su mensaje en los últimos días, y cuáles algunos de sus mayores adversarios, ya se presenten como enemigos declarados o como amigos aparentes. Anticipa también algunos de los episodios y escenas de esta lucha, y su desenlace final. El propósito de este estudio es darnos a conocer estos hechos de vital interés para la humanidad.

UNA AMONESTACION CONTRA EL CULTO FALSO

¿Qué indica que los mensajes de la hora del juicio y de la caída de Babilonia son dos partes de un mensaje triple?

“Y el tercer ángel los siguió” (Apocalipsis 14: 9, p.p.).

¿Qué apostasía del culto de Dios se menciona aquí?

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano” (el mismo vers., ú.p.).

¿Cuál habrá de ser la suerte de los que, en lugar de adorar a Dios, se comprometen en este culto falso?

“El también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre” (vers. 10, 11. Véase Isaías 33: 13; 34: 1-10; Hebreos 12: 29).

¿Cómo se describe a los que prestan atención a esta amonestación?

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (vers. 12).

¿A QUIEN REPRESENTA LA BESTIA?

¿Cómo se describe la bestia contra cuya adoración se da este mensaje final de amonestación?

“Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo. Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (Apocalipsis 13: 1, 2).

Nota.—En esta bestia mixta que surge del mar se combinan los símbolos del capítulo siete de Daniel, que representan a los imperios romano, grecomacedónico, medopersa y babilónico. Sus palabras blasfemas, su persecución de los santos y el tiempo que se le concede (vers. 5-7) muestran que esta bestia, bajo las manifestaciones de una de sus siete cabezas, es idéntica al cuerno pequeño de la visión de Daniel 7, y simboliza a la Babilonia moderna, el papado. (Véase el estudio sobre “El reinado y la obra del anticristo”, pág. 219.) Adorar a la bestia es rendir al papado el homenaje que se debe sólo a Dios. El sistema religioso puesto en vigor por el papado contiene el paganismo de Babilonia, Persia, Grecia y Roma, como lo indica la naturaleza mixta de la bestia (vers. 2), disfrazado bajo las formas y nombres del cristianismo. El Máximo Pontífice Romano, por ejemplo, subsiste o se prolonga en el papa, la cabeza del sacerdocio romano. Pero este pasaje de Apocalipsis muestra que el poder del papa y su trono y su gran autoridad no proceden de Cristo.

¿Qué desafío hacen los que adoran a la bestia?

“Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: *¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?*” (vers. 4).

¿La soberanía de quién se desafía así?

“*No hay semejante a ti, oh Jehová; grande eres tú, y grande tu nombre en poderío*” (Jeremías 10: 6. Véanse Salmos 71: 19; 86: 8; 89: 6, 8).

¿Qué características del “hombre de pecado” se manifiestan así?

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, *el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios*” (2 Tesalonicenses 2: 3, 4. Véanse págs. 219-222).

¿Qué dio a beber Babilonia a las naciones?

“Ha hecho beber a todas las naciones *del vino del furor de su fornicación*” (Apocalipsis 14: 8, ú.p. Véanse las págs. 258-264.)

¿Qué beberán los que aceptan las enseñanzas de Babilonia y rinden homenaje a la bestia?

“El también *beberá del vino de la ira de Dios*, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira” (vers. 10, p.p.).

Nota.—La copa del Señor, del nuevo pacto en la sangre de Cristo, y la copa del vino de la ira de Babilonia se ofrecen ambas al mundo. El beber de la primera, es decir la aceptación del verdadero Evangelio, es recibir vida eterna; pero beber del vino de Babilonia, a saber la aceptación del falso evangelio enseñado por el papado, condenará a beber del vino de la ira de Dios, de la copa de su indignación. El verdadero Evangelio significa vida eterna; el falso evangelio, muerte eterna.

IMPOSICION DEL CULTO FALSO

¿Bajo qué castigo se exigirá la adoración de la imagen de la bestia?

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e *hiciese matar a todo el que no la adora*” (Apocalipsis 13: 15).

Nota.—En busca de una explicación de la imagen de la bestia véase el estudio sobre “La formación de una imagen de la bestia”, pág. 278.

¿Qué boicot universal se va a emplear con la intención de obligar a todos a recibir la marca de la bestia?

“Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y *que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre*” (vers. 16, 17).

Nota.—En cuanto a la marca de la bestia véase el estudio acerca de “El sello de Dios y la marca de la apostasía”, pág. 449.

SATANAS O DIOS

¿Cuál es realmente el poder que actúa por medio de la bestia?

“Y *el dragón* le dio su poder y su trono, y grande autoridad” (vers. 2, ú.p.).

¿Quién es el dragón?

“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama *diablo y Satanás*” (Apocalipsis 12: 9).

¿Cómo trató el diablo de inducir a Cristo a adorarlo?

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momen-

to todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: *A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos*" (S. Lucas 4: 5-7).

¿Cómo mostró Jesús su lealtad a Dios?

"Respondiendo Jesús, le dijo: *Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás*" (vers. 8).

Nota.—El triple mensaje de Apocalipsis 14: 6-12 se proclama en conexión con las escenas finales del gran conflicto entre Cristo y Satanás. Lucifer ha tratado de colocarse en el lugar de Dios (Isaías 14: 12-14), y de recibir el culto que se debe a Dios solamente. La prueba final gira en torno a los mandamientos de Dios. Cuando el punto en disputa haya sido definido claramente, los que reconozcan la supremacía de la bestia prestando obediencia a la ley de Dios en la forma como ha sido cambiada e impuesta por el papado, al hacerlo adorarán a la bestia y a su imagen, y recibirán su marca. Los tales tomarán partido con Satanás en su rebelión contra la autoridad de Dios.

¿Cuántos se someterán a la demanda de adorar a la bestia?

"Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Apocalipsis 13: 8).

En el mensaje de la hora del juicio, ¿a quién son todos llamados a temer, glorificar y adorar?

"*Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas*" (Apocalipsis 14: 7).

¿Quiénes cantarán el canto de victoria sobre el mar de vidrio?

"Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios. Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 15: 2, 3).

La Guerra de Satanás Contra la Iglesia

EL CARACTER, la misión, la historia y el destino de la iglesia de Dios polarizan la atención y el interés de los escritores de la Biblia. “La ley, los profetas y los salmos” se ocupan de ella. Pero ningún capítulo de las Escrituras sintetiza tan magistralmente, mediante símbolos, la naturaleza y la historia de la iglesia cristiana como el capítulo 12 del Apocalipsis. Su estudio es fascinante para quienes lo hacen con la debida actitud mental y espiritual.

LA MUJER VESTIDA DEL SOL

¿Bajo qué figura le fue presentada la iglesia cristiana al apóstol Juan?

“Apareció en el cielo una gran señal: *una mujer* vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas” (Apocalipsis 12: 1).

Nota.—Frecuentemente se usa en las Escrituras una mujer para representar a la iglesia. (Véase Jeremías 6: 2; 2 Corintios 11: 2.) El sol representa la luz del Evangelio con la cual la iglesia fue revestida en ocasión del primer advenimiento de Cristo (1 S. Juan 2: 8); la luna debajo de sus pies, la luz menguante de la dispensación anterior; y las doce estrellas, los doce apóstoles.

¿Cómo se describe a la iglesia en ocasión del primer advenimiento?

“Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento” (vers. 2).

Nota.—La iglesia sufre trabajo y dolor mientras da a luz a Cristo y a los hijos de ella, en medio de aflicciones y persecuciones. (Véase Romanos 8: 19, 22; 1 S. Juan 3: 1, 2; 2 Timoteo 3: 12.)

¿Cómo se describe brevemente el nacimiento, la obra y la ascensión de Cristo?

“Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a



LA MUJER DE APOCALIPSIS 12

JOHN STEEL, © PPA

La iglesia verdadera del primer advenimiento es simbolizada por una mujer pura, vestida con la luz del Evangelio. Su hijo fue el Niño de Belén.

todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono" (vers. 5).

EL GRAN DRAGON ESCARLATA

¿Qué otra señal, o prodigio, apareció en el cielo?

"También apareció otra señal en el cielo: he aquí *un gran dragón escarlata*, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese" (vers. 3, 4).

¿Quién se dice que es este dragón?

"Y fue lanzado fuera el gran dragón, *la serpiente antigua*, que se llama *diablo* y *Satanás*, el cual engaña al mundo entero" (vers. 9).

Nota.—En primer lugar el dragón representa a Satanás, el gran enemigo y perseguidor de la iglesia a lo largo de todos los siglos. Pero Satanás obra por medio de principados y potestades en sus esfuerzos por destruir al pueblo de Dios. Por medio de un rey romano, el rey Herodes, trató de destruir a Cristo no bien hubo nacido (S. Mateo 2: 16). Por lo tanto también Roma debía estar simbolizada por el dragón. Las siete cabezas del dragón representan, según algunos, las "siete colinas" sobre las cuales está edificada la ciudad de Roma; según otros, las siete formas de gobierno por las cuales pasó Roma; y todavía según otros, y de manera más general, las siete grandes monarquías que han oprimido al pueblo de Dios, a saber Egipto, Asiria, Caldea, Persia, Grecia, Roma pagana y Roma papal. Nótese que según cada una de estas interpretaciones Roma está representada e incluida. (Véanse las págs. 274-275.) Los diez cuernos, como en la cuarta bestia de Daniel 7, se refieren evidentemente a los reinos en los cuales Roma fue dividida finalmente, y así de nuevo se identifica al dragón con el poder romano.

¿Cómo se describe el conflicto entre Cristo y Satanás?

"Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, *la serpiente antigua*, que se llama *diablo* y *Satanás*, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él" (vers. 7-9).

Nota.—Este conflicto, que comenzó en el cielo, continúa en la tierra. Casi al final de su ministerio, Cristo dijo: "Yo veía a Satanás *caer del cielo como un rayo*" (S. Lucas 10: 18). "*Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera*" (S. Juan 12: 31). Cuando crucificó a Cristo, Satanás fue expulsado de los concilios en que se congregaban los representantes de los diversos mundos, en los cuales era admitido anteriormente como el príncipe de este mundo (Job 1: 6, 7; 2: 1, 2).

¿Qué grito de triunfo se oyó en el cielo después de la victoria de Cristo?

“Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: *Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche... Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos*” (vers. 10, 12).

PERSECUCION EN LA TIERRA

¿Por qué se pregonó un “¡Ay del mundo!” en esa misma ocasión?

“¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! *porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo*” (vers. 12, ú.p.).

Nota.—Esto no solamente muestra que, desde la crucifixión de Cristo, Satanás sabe que su suerte está sellada, y que él tiene sólo un tiempo limitado en el cual obrar, sino también que sus esfuerzos se circunscriben ahora, mayormente si no por completo, a este mundo y se concentran en sus habitantes. Mejor que muchos cristianos profesos, Satanás sabe que el tiempo es corto.

¿Qué hizo Satanás cuando fue arrojado a la tierra?

“Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, *persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón*” (vers. 13).

Nota.—La persecución de los cristianos comenzó bajo la Roma pagana, pero fue continuada en forma mucho más extensa bajo la Roma papal (S. Mateo 24: 21, 22).

¿Qué período de extensión definida se designó a esta gran persecución del pueblo de Dios bajo Roma papal?

“Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por *un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo*” (vers. 14).

Nota.—Este es el mismo período que se menciona en Daniel 7: 25, y, como los diez cuernos, identifica al dragón con la cuarta bestia de Daniel 7, y su obra posterior con la obra del cuerno pequeño de esa bestia. En Apocalipsis 13: 5 se lo menciona como “cuarenta y dos meses”, y en Apocalipsis 12: 6 como 1.260 días, los cuales representan 1.260 años literales, el período asignado a la supremacía de la Roma papal. Comenzando en 538 DC, el período terminó en 1798, cuando el papa fue tomado preso por los franceses. (Véase la nota de la pág. 225.) El vuelo de la mujer al desierto describe acertadamente la condición de la iglesia durante aquellos tiempos de cruel persecución.

¿Cuál era el propósito de Satanás al perseguir así a la iglesia?

“Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río” (vers. 15).

¿Cómo fue impedida la inundación, y frustrado el designio de Satanás?

“Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca” (vers. 16).

Nota.—Las fortalezas de las montañas, los refugios tranquilos y los valles apartados de Europa ampararon durante siglos a muchos que rehusaron lealtad al papado. Aquí pueden verse también los resultados de la Reforma del siglo XVI, cuando algunos de los gobernantes de Europa acudieron en ayuda de diversos grupos reformados, deteniendo la mano de la persecución y protegiendo la vida de los que osaban tomar partido en contra del papado. El descubrimiento de América y apertura del país del norte como asilo para los oprimidos de Europa en ese tiempo, puede también incluirse en la “ayuda” a la cual se refiere esta profecía.

¿Cuál dijo Cristo que sería el resultado si los días de persecución no eran acortados?

“Y si aquellos días no fuesen acortados, *nadie sería salvo*; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (S. Mateo 24: 22).

Todavía empeñado en perseguir, ¿cómo manifiesta Satanás su enemistad contra la iglesia remanente?

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12: 17).

Nota.—Hasta el mismo fin Satanás perseguirá y tratará de destruir al pueblo de Dios. Especialmente hará él la guerra contra el remanente, o la última porción de la iglesia. La obediencia de ellos a los mandamientos de Dios y su posesión del testimonio de Jesús, o sea el espíritu de profecía (Apocalipsis 19: 10), le resultan especialmente ofensivas y excitan su intensa ira.

Un Gran Poder Perseguidor

EN LA mayoría de los países del mundo vivimos días de amplia libertad religiosa, garantizada en muchísimos casos por la constitución nacional, y en otros por la fuerza de la opinión pública. Nos parecen inverosímiles los testimonios de las persecuciones religiosas del pasado, y totalmente imposible su repetición. Pero las profecías bíblicas al respecto merecen nuestra respetuosa consideración. Hacen revelaciones de capital interés en cuanto al pasado, al presente y el futuro.

LA BESTIA DE DIEZ CUERNOS DE APOCALIPSIS 13

¿Cuál es el primer símbolo de Apocalipsis 13?

“Me paré sobre la arena del mar, y *vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos*; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo” (Apocalipsis 13: 1).

Nota.—Como ya descubrimos por el estudio del libro de Daniel, una bestia en las profecías representa algún gran poder o reino terrenal; una cabeza o cuerno, un poder gobernante; las aguas, “pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas” (Apocalipsis 17: 15).

“Las bestias de Daniel y de Juan son imperios. La bestia con diez cuernos es el poder romano... La cabeza es el poder gobernante del cuerpo. Las cabezas de esta bestia representan gobiernos sucesivos” (H. Grattan Guinness, *Romanism and the Reformation*, págs. 144, 145).

¿Cómo se describe adicionalmente esta bestia?

“Y la bestia que vi era *semejante a un leopardo*, y sus *pies como de oso*, y su *boca como boca de león*” (vers. 2, p.p.).

Nota.—Estas son las características de los tres primeros símbolos de Daniel 7 —el león, el oso y el leopardo, que representan los reinos de Babilonia, Medopersia y Grecia— y sugieren que esta bestia representa o pertenece al reino simbolizado por la cuarta bestia de Daniel 7, o Roma. Ambas

tienen diez cuernos. Como el dragón de Apocalipsis 12, ésta también tiene siete cabezas; pero así como el dragón simbolizaba a Roma en su totalidad, particularmente en su fase pagana, ésta, como el “cuerno pequeño” que sale entre los diez cuernos de la cuarta bestia de Daniel 7, representa a Roma en su forma posterior o papal. Como el cuerno pequeño, tiene “una boca” que habla grandes cosas; ambos hacen guerra contra los santos; ambos actúan durante el mismo período.

Concediéndole un significado muy amplio al símbolo, la versión de Douay, Biblia Católica Inglesa, en una nota sobre Apocalipsis 13: 1 explica las siete cabezas de esta bestia como sigue: “Las siete cabezas son siete reyes, es decir, siete reinos o imperios principales, que han ejercido, o ejercerán, poder tiránico sobre el pueblo de Dios: de éstos, cinco habían caído, a saber las monarquías egipcia, asiria, caldea, persa y griega; uno estaba presente entonces, el imperio de Roma; y el séptimo o principal estaba por venir, esto es el gran Anticristo y su imperio”. Que la séptima cabeza representa al Anticristo, o papado, puede haber pocas dudas. (Véanse las páginas 219 y siguientes.)

EL DRAGON DA SU LUGAR A LA BESTIA

¿Qué le dio el dragón a esta bestia?

“Y el dragón le dio *su poder y su trono, y grande autoridad*” (vers. 2, ú.p.).

Nota.—Es un hecho histórico indiscutible que, bajo los últimos emperadores romanos posteriores a Constantino, fue cambiada la religión pagana del Imperio Romano por la religión papal; que los obispos de Roma recibieron ricos dones y gran autoridad de parte de Constantino y los emperadores subsiguientes; que después del año 476 DC el obispo de Roma llegó a ser el poder más influyente en Roma Occidental y que en 533 fue declarado por Justiniano “cabeza de todas las santas iglesias”; y “corrector de herejes”. (Véase la nota de la página 225.) “El traslado en el año 330, de la capital del Imperio [la ciudad] de Roma a [la de] Constantinopla, dejó a la Iglesia de Occidente prácticamente libre del poder imperial, [y libre] para desarrollar su propia forma de organización. El obispo de Roma, *en la silla de los césares*, era ahora el hombre más grande del Occidente, y pronto (cuando los bárbaros invadieron el imperio) fue forzado a llegar a ser tanto la cabeza política como la espiritual” (A. C. Flick, *The Rise of the Mediaeval Church* [El surgimiento de la iglesia medieval], ed. 1909, de Putnam, pág. 168).

Así llegó la Roma pagana a ser la Roma papal; se unieron la Iglesia y el Estado, y el poder perseguidor del dragón fue conferido a la profesa cabeza de la iglesia de Cristo, la Roma papal. “El Papa, quien se llama a sí mismo ‘Rey’ y ‘Pontífice Máximo’, es el sucesor de César” (Adolf Harnack, *What is Christianity?* [¿Qué es cristianismo?], Putnam, ed. 1903, pág. 270. Véanse las págs. 218 y siguientes).

¿Cómo se describen, la naturaleza, la obra, el período de supremacía y el gran poder de la bestia?

“También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfe-

mias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación" (vers. 5-7).

Nota.—Todas estas especificaciones se han cumplido plena y exactamente en el papado, y evidencian que esta bestia representa al mismo poder que está representado por la etapa del cuerno pequeño de la cuarta bestia de Daniel 7, y por el cuerno pequeño de Daniel 8, en sus rasgos principales y esenciales, y en su obra. (Véanse Daniel 7: 25; 8: 11, 12, 24, 25; y el estudio en las págs. 219-225. En busca de una explicación del período mencionado, véanse las páginas 224, 225.)

LA HERIDA DE LA BESTIA

¿Qué iba a suceder con una de las cabezas de esta bestia?

"Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia" (vers. 3).

Nota.—La "herida de muerte" infligida a la cabeza papal de esta bestia se produjo cuando los franceses entraron en Roma en 1798, y tomaron preso al papa, eclipsando por un tiempo el poder del papado y privándolo de sus facultades temporales. De nuevo en 1870 se le quitó al papado su dominio temporal, y el papa se consideraba a sí mismo como el prisionero del Vaticano. Para 1929 la situación había cambiado hasta el punto de que el cardenal Gasparri y el primer ministro Mussolini se entrevistaron en el histórico palacio de San Juan de Letrán para arreglar la devolución, por largo tiempo disputada, del poder temporal al papado, con lo que se llegó a "curar una herida de 59 años" (*The Catholic Advocate* [Australia], Abril 18, 1929, pág. 16).

La primera página del *San Francisco Chronicle* del 12 de febrero de 1929, tiene fotografías del cardenal Gasparri y Mussolini firmando el Concordato, con el encabezamiento "Sana una herida de muchos años". El despacho de Associated Press dice: "Al colocar las firmas en el memorable documento, se exhibió extrema cordialidad por ambas partes". Va a adquirir el papado finalmente tal posición de influencia sobre las naciones que, justamente antes de su caída y destrucción, dirá: "Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto" (Apocalipsis 18: 7. Véanse Isaías 47: 7-15; Apocalipsis 17: 18).

¿Qué se dice de la cautividad y ruina del papado?

"Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto" (vers. 10).

¿Qué preguntas indican la alta posición del poder representado por esta bestia?

"Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y

adoraron a la bestia, diciendo: *¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?*” (vers. 4).

¿Cuán universal llegará a ser la adoración de este poder?

“Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo” (vers. 8).

LA DESTRUCCION DE LA BESTIA

¿Cuál dijo Juan que ha de ser el fin de esta bestia?

“Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales... *Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre*” (Apocalipsis 19: 20. Véase Isaías 47: 7-15; 2 Tesalonicenses 2: 3-8; Apocalipsis 17: 16, 17; 18: 4-8).

¿Cuál es la suerte final de la cuarta bestia de Daniel 7?

“Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que *mataron a la bestia*, y su cuerpo *fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego*” (Daniel 7: 11).

La Formación de una Imagen de la Bestia

DESPUES de descubrir que las profecías bíblicas anunciaron el surgimiento de Babilonia, Medopersia, Grecia y Roma, y los hechos sobresalientes de los trece o catorce siglos subsiguientes, nos preguntamos: ¿No dicen ellas nada de las grandes potencias de nuestros días? Este capítulo revela que también los Estados Unidos de Norteamérica fueron enfocados por los faros de la profecía, en relación con el gran conflicto entre la verdad y el error. Las revelaciones de este capítulo son muy significativas para los cristianos.

APARECE OTRA BESTIA

¿Cuándo fue herida la cabeza papal de la primera bestia de Apocalipsis 13?

En 1798, cuando el papado fue temporariamente derrocado por los franceses, bajo el General Berthier. (Véase el estudio precedente.)

¿Qué vio el profeta subir en ese tiempo?

“Después vi *otra bestia que subía de la tierra*; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón” (Apocalipsis 13: 11).

Nota.—Juan Wesley, en su nota sobre Apocalipsis 13: 11, escrita en 1754, dice de la bestia de dos cuernos: “Ella no ha venido todavía; aunque no puede demorar mucho, porque debe aparecer al fin de los cuarenta y dos meses de la primera bestia” (*Explanatory Notes Upon the New Testament* [Notas explicatorias sobre el Nuevo Testamento], ed. 1791, tomo 3, pág. 299).

La bestia anterior salió del “mar”, que indica su surgimiento entre los pueblos y naciones del mundo que existía entonces (Apocalipsis 17: 15), mientras que esta última potencia sale de la “tierra”, donde no había anteriormente “pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”. En 1789, cuando el poder papal recibió su herida de muerte, los Estados Unidos, situados

en el hemisferio occidental, eran la única gran potencia mundial que adquiriría prominencia en territorio no ocupado previamente por pueblos, muchedumbres y naciones. Sólo nueve años antes, en 1789, los Estados Unidos adoptaron su Constitución nacional. Es, por lo tanto, en el territorio de los Estados Unidos donde podemos mirar en busca del cumplimiento de esta profecía.

El eminente predicador norteamericano De Witt Talmage basó su sermón "América para Dios" en el texto de Apocalipsis 13: 11, interpretando la bestia de dos cuernos semejantes a los de un cordero como símbolo de los Estados Unidos. "¿Es razonable—dijo—suponer que Dios dejaría fuera de las profecías de su Libro todo este hemisferio occidental? ¡No, No!" (Véase sus *500 Sermones selectos*, tomo 2 (1900), pág. 9).

¿Cuál es la naturaleza de este nuevo poder?

"Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero" (vers. 11).

Nota.—¡Con cuánto acierto se caracteriza a los Estados Unidos en estas palabras! Las naciones del pasado, descritas en la Biblia como bestias de presa, estaban llenas de intolerancia, persecución y opresión. En agudo contraste, los Estados Unidos fueron fundados sobre los principios de la libertad, la igualdad y la tolerancia. Los hombres que habían huido de las tribulaciones del Viejo Mundo estaban resueltos a que estos sufrimientos no se repitiesen en el Nuevo.

Los principios de la libertad civil y religiosa que forjaron la grandeza de los Estados Unidos fueron incorporados en la carta fundamental de la nación desde su mismo comienzo. Citamos a continuación parte de las primeras Enmiendas de la Constitución, conocidas comúnmente como la Declaración de Derechos:

Artículo I. "El Congreso no dictará ley alguna respecto al establecimiento de una religión, o que prohíba el libre ejercicio de ella; o prive de la libertad de palabra o de prensa; o del derecho del pueblo a reunirse pacíficamente, y de peticionar al gobierno la reparación de agravios".

Artículo IV. "No se violará el derecho del pueblo a la seguridad, contra irrazonables indagaciones y confiscaciones de su persona, sus casas, documentos y bienes".

Artículo V. "Ninguna persona ... estará sujeta por el mismo delito a poner en peligro dos veces su vida o miembro, ni será obligada en ningún caso criminal a testificar contra sí misma; ni será privada de la vida, la libertad, o propiedad, sin el debido proceso legal; ni será tomada la propiedad privada para uso público sin justa compensación".

Por estos principios han luchado y muerto los hombres. Por ellos han contendido valientemente los hombres de Estado a lo largo de la historia de la nación. Por estas libertades millones están hoy dispuestos a sacrificar aun la vida misma.

SE OYE DE NUEVO LA VOZ DEL DRAGON

No obstante la apariencia de cordero de este poder, ¿qué sucederá finalmente?

"Pero hablaba como dragón" (vers. 11).

Nota.—La voz del dragón es la voz de la intolerancia y la persecución. Es repulsivo para la mente del norteamericano pensar que la persecución religiosa pueda echar a perder el hermoso registro de la nación sobre la más amplia libertad. Pero a través de toda la historia del país, desde su misma fundación, los hombres de Estado de larga visión han reconocido que la tendencia a imponer dogmas religiosos mediante la ley civil es demasiado común en la humanidad, y está expuesta a estallar en activa persecución en lugares inesperados, a menos que se esté específicamente en guardia contra ella.

Dijo Tomás Jefferson, en el comienzo mismo de la existencia de la nación: "El espíritu de los tiempos puede cambiar, cambiará. Nuestros gobernantes llegarán a ser corruptos, nuestro pueblo, descuidado, un solo fanático puede comenzar la persecución, y los mejores hombres ser sus víctimas" (*Notes on Virginia*, Pregunta XVII, en *The Works of Thomas Jefferson*, ed. Ford., 1904-05, tomo 4, págs. 81, 82).

En una carta al rabino Mordecai M. Noah, este mismo gran americano escribió: "Su secta ha proporcionado por sus sufrimientos una notable prueba del espíritu universal de tolerancia religiosa, inherente en toda secta... Nuestras leyes han aplicado el único antídoto del vicio... Pero queda mucho por hacer; porque aunque somos libres por la ley, no lo somos en la práctica; la opinión pública se erige por sí misma, en una Inquisición, y ejerce su función con tanto fanatismo como aventadores de las llamas de un auto de fe" (Carta a Mordecai M. Noah, 28 de mayo, 1818, *Thomas Jefferson Papers*, tomo 213, pág. 37988, en División Manuscrita, Biblioteca del Congreso).

Para honor de la nación, debería decirse que nobles hombres de Estado han mantenido en jaque por largo tiempo la tendencia que Tomás Jefferson previó que obraría en los organismos políticos. Pero ningún norteamericano puede cerrar sus ojos al hecho de que, a la par de estos nobles esfuerzos, se han hecho otros por mal orientados dirigentes religiosos para lograr la observancia civil forzosa de prácticas religiosas.

¿Cuánto poder ejercerá esta bestia?

"Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada" (vers. 12).

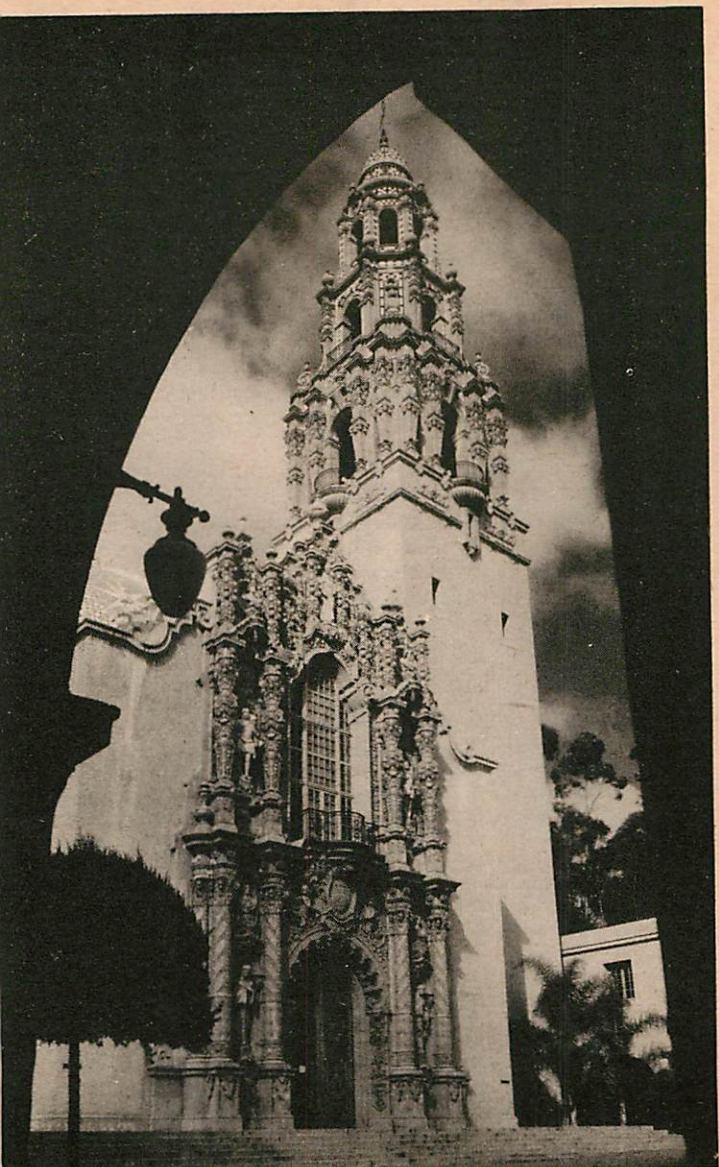
Nota.—"La primera bestia en presencia de ella", Roma papal (véase el capítulo precedente), ejerció el poder de perseguir a quienes diferían de ella en materia religiosa.

¿Qué medios serán usados para guiar de vuelta al pueblo al culto falso?

"Y engaña a los moradores de la tierra *con las señales que se le ha permitido hacer* en presencia de la bestia" (vers. 14, p.p.).

¿Qué propondrá este poder que haga el pueblo?

"Mandando a los moradores de la tierra *que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió*" (vers. 14, ú.p.).



IMPORTANCIA DECISIVA DE LA ADORACION A DIOS

De acuerdo con las profecías bíblicas, el conflicto final entre el bien y el mal girará en torno al espíritu con que se adora a Dios y la forma correcta de hacerlo.

Nota.—“La bestia que tiene la herida de espada, y vivió” es el papado. Esa era una iglesia que dominaba al poder civil, una unión de Iglesia y Estado, que imponía sus dogmas religiosos por el poder civil, por confiscación, encarcelamiento y muerte. Una imagen de la bestia debería ser otra organización eclesiástica revestida de poder civil —otra unión de la Iglesia y el Estado— que imponga la religión por ley.

ABOGADOS DE LA LEY DOMINICAL

¿Revela la historia de los Estados Unidos que las organizaciones religiosas han intentado conseguir leyes que incluyan la religión?

Organizaciones como la Asociación Nacional de Reforma, la Federación Internacional de Reforma, la Alianza Estadounidense del Día del Señor, y el Comité de Nueva York del Día de Reposo han trabajado durante años para lograr una legislación dominical. Ellos consiguen a menudo la ayuda de grupos civiles.

¿Cuál es, de acuerdo con su constitución, un blanco perseguido por la Asociación Nacional de Reforma?

“Lograr una enmienda tal de la Constitución de los Estados Unidos que ... indique que ésta es una nación cristiana, y coloque las leyes, instituciones y prácticas cristianas de nuestro gobierno sobre una base legal innegable en la ley fundamental del país” (David McAllister, *The National Reform Movement ... a Manual of Christian Civil Government*, ed. 1898, “Artículo II de la Constitución”, págs. 15, 16).

Nota.—El superintendente general de la Asociación Nacional de Reforma y redactor del *Christian Statesman* propone el siguiente cambio a la Enmienda Primera de la Constitución de los Estados Unidos:

“Cómo quitar de las manos de los partidarios de la secularización el arma más peligrosa: Enmendar la más alta ley escrita del país, nuestra Constitución Federal, de tal manera que proclame claramente la voluntad del Señor de las naciones como la regla de nuestra vida nacional y la norma de nuestra conducta nacional en el trato de todos nuestros problemas, internos y externos, nacionales e internacionales. Como está ahora la Constitución, los partidarios de la secularización la citan permanentemente en su propia defensa, proclamando en alta voz que no hay en ella nada que garantice las prácticas cristianas, y exigiendo en voz tan alta y tan persistentemente que todas estas y otras semejantes salgan de lo último y puedan colocarse en perfecta armonía con lo anterior. Nuestra respuesta debería ser: ¡Nunca! Pero nosotros, en lugar de eso, cambiaremos el documento escrito para que pueda estar en perfecta armonía con lo no escrito y proporcione así una base legal innegable a todo lo que tenemos de cristiano en nuestra vida y carácter nacional, y también para otras cosas de la misma naturaleza que todavía se necesitan” (*Christian Statesman*, agosto, 1921, pág. 25).

A simple vista, una declaración como ésta puede parecer digna de apoyo. Pero un examen más minucioso revela un razonamiento básicamente igual al de los caudillos religiosos de los siglos pasados, que perseguían a

todos los que disientan de ellos. Si las leyes del país reglamentaran las prácticas religiosas, un hombre podría ser obligado a asistir a la iglesia, a bautizarse, o a financiar el sostén de los dirigentes y los ministros religiosos.

¿Qué ha dicho dicha asociación respecto a la Iglesia Católica en relación con este punto?

“Nosotros reconocemos cordial y alegremente el hecho de que en las repúblicas sudamericanas, y en Francia y otros países europeos, los católicos romanos son los reconocidos abogados del cristianismo nacional, y están en contra de toda propuesta de secularización... *Siempre que estén dispuestos a cooperar en la resistencia al progreso del ateísmo político, nosotros uniremos alegremente las manos con ellos* en una Conferencia Mundial por la promoción del cristianismo nacional —que debe realizarse antes de mucho—, en la cual muchos países podrían ser representados solamente por los católicos romanos” (*Christian Statesman*, órgano oficial de la Asociación de Reforma Nacional, 11 de diciembre, 1884, pág. 2).

¿Qué ha ordenado el papa a todos los católicos que hagan en cuanto al gobierno?

“Primero y sobre todo es el deber de todos los católicos dignos del nombre y deseosos de ser reconocidos como los más amados hijos de la Iglesia ... esforzarse por traer de vuelta toda sociedad civil al modelo y la forma del cristianismo que hemos descrito” (*The Great Encyclical Letters of Leo XIII* [Las grandes encíclicas de León XIII]. “Encíclica Inmortale Dei, 1.º de noviembre, 1885”, pág. 132).

Nota.—El 7 de septiembre de 1947, el papa Pío XII hizo la siguiente declaración: “Pasó el tiempo de la reflexión y los planes en el campo de la religión y la moral, y ha llegado ‘el tiempo de la acción’”. Y dijo, además, que “la batalla en el campo de la religión y la moral se engozna en cinco puntos: la enseñanza religiosa, la *santificación del domingo*, la salvación de la familia cristiana, la justicia social y la lealtad en el trato mutuo” (*Evening Star*, Washington, D.C., 8 de septiembre, 1947).

¿Cuál es el objeto de la Federación Internacional de Reforma?

“El Bureau [ahora Federación] de Reforma es ‘la primera camarilla de cabilderos’ instalada en nuestra capital nacional para hablar al gobierno en favor de todas las denominaciones” (*History of the International Reform Bureau*, 1911, pág. 2).

Nota.—Lograr la observancia legal obligatoria del domingo es uno de los objetivos principales de ésta y otras organizaciones semejantes. (Véanse las páginas 60-62 en la obra arriba mencionada.)

¿Cuál es el objeto de la Alianza del Día del Señor?

“Esta organización se propone ayudar por todos los medios posibles a conservar el domingo como una *institución civil*. Nuestra seguridad nacional requiere el activo apoyo de todos los buenos ciudadanos para la conservación de nuestro día de descanso americano. *Deben promulgarse e imponerse leyes dominicales*” (citado como parte de los “principios contenidos en la Constitución” de la organización original [llamada entonces la Unión Americana del Día de Reposo]; transcripto en la Alianza del Día del Señor, *Vigésimo quinto Informe Anual*, 1913, pág. 6).

¿Cuál era uno de los primeros objetivos enunciados por el Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en América (predecesor del Concilio Nacional de las Iglesias de Cristo en los Estados Unidos de América)?

“Que toda intromisión en las demandas y santidades del día del Señor debería ser vigorosamente resistida mediante la prensa y las asociaciones y alianzas del Día del Señor y *por la legislación que pueda lograrse para proteger y conservar este baluarte de nuestro cristianismo americano*”. (Resolución tomada en la primera reunión del Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en América, realizada en 1908, en su primer *Informe Bienal*, pág. 103.)

Nota.—Puede verse así que obtener leyes que impongan la observancia del domingo es un rasgo prominente de todas estas organizaciones en sus esfuerzos por “cristianizar” la nación. Al hacer esto muchos no se dan cuenta de que están repudiando los principios del cristianismo, del protestantismo y de la Constitución de los Estados Unidos, y colocándose directamente en las manos del poder que originó el descanso dominical, el papado. (Véase el estudio de las páginas 439-448.)

¿Qué argumentos se han presentado en favor de leyes dominicales?

“Para que el día pueda dedicarse con menos interrupción a los fines del culto”. “Para que la devoción de los fieles pueda estar libre de toda perturbación” (Augusto Neander, *General History of the Christian Religion and Church*, traducción de Torrey, 3a. ed. americana, tomo 2, pág. 301).

Nota.—En los siglos cuarto y quinto, las exhibiciones y teatros dominicales obstaculizaban según se decía, “la devoción de los fieles”, porque muchos de los miembros asistían a ellos con preferencia sobre los oficios religiosos de la iglesia. La iglesia, por lo tanto, exigió que el Estado interviniera y promoviera por la ley la observancia del domingo. “De esta manera”, dice Neander, “la Iglesia recibió ayuda del Estado para el logro de sus fines” (*Id.*, págs. 300, 301). Esta unión de la Iglesia y el Estado sirvió para establecer el poder del papado. El seguir ahora una conducta similar producirá los mismos resultados.

“Por la suposición sin fundamento de que el séptimo día, apartado y establecido en la ley, ha sido reemplazado de alguna manera por el primer

día, reconocido en el Evangelio, se ha promulgado una buena cantidad de leyes perjudiciales con el pretexto de santificar el día de reposo y honrar a Dios. Personas que tienen un conocimiento profundo de la verdad, están dispuestos a tórcer las Escrituras y recurrir a la ignorancia popular a fin de salirse con la suya. Semejante conducta es indigna de una causa buena.

“Este error tiene su origen en la inicua unión de la Iglesia y el Estado, y es una reliquia de ese sistema opresivo... En el uso corriente la así llamada legislación del día de reposo no se aplica en absoluto al día de reposo bíblico, sino al primer día de la semana. El efecto práctico de semejante legislación es generalmente la anulación del mandamiento divino, y la colocación de un reglamento humano en su lugar. La depravada suposición en la que se basa semejante legislación es que la ley divina puede ser cambiada o enmendada por la promulgación de leyes humanas. En miles de mentes no tiene hoy día ningún efecto la ley de Dios concerniente al día de reposo, debido a la así llamada legislación del día de reposo promulgada por gobiernos civiles. Tal legislación empujea la autoridad de Jehová” (J. J. Taylor [escritor bautista], *The Sabbath Question* [El problema del día de reposo], Nueva York: Fleming H. Revell, 1914, págs. 5, 52, 58. Véanse en las páginas 457-458, 462-466 de *Las hermosas enseñanzas*, declaraciones de escritores de varias denominaciones).

PRIMERAS Y RECIENTES LEYES DOMINICALES

¿Quiénes son responsables de las actuales leyes dominicales estatales de los Estados Unidos?

“Durante casi toda nuestra historia americana las iglesias han influido en los Estados para hacer y fomentar leyes tocante al día de reposo” (W. F. Crafts en *Christian Statesman*, 3 de julio, 1890, pág. 5).

Nota.—Estas leyes dominicales son una sobrevivencia de la completa unión de la Iglesia y el Estado que existía al fundarse las colonias. “Tales leyes [como la ley dominical de Maryland de 1723] eran resultado del sistema de intolerancia religiosa que prevalecía en muchas de las colonias” (Decisión de la Corte de Apelaciones del Distrito de Columbia, 21 de enero, 1908, en *Washington Law Reporter*, 14 de febrero, 1908, pág. 103).

La primera ley dominical impuesta en una colonia americana (Virginia, 1610) requirió la ayuda de la iglesia, y prescribía la pena capital para la tercera falta. (Véase Peter Force, *Tracts Relating to the Colonies in North America*, ed. 1844, tomo 3, N.º 2, pág. 11.)

¿Por qué se reclama una ley dominical nacional?

“La legislación dominical *nacional* es necesaria para hacer completas y efectivas las leyes de los *Estados*”, dicen sus defensores.

Nota.—Las leyes del *Estado* que ponen en vigor un día religioso son vestigios de una unión de la Iglesia y el Estado que nos vienen de los tiempos de la colonia. Pero la nación cuyos principios fundamentales de libertad civil y religiosa son adecuadamente simbolizados por dos cuernos semejantes a los de un cordero, no ejercerá “toda la autoridad de la primera

bestia" *ni* requerirá que los hombres "adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada" mientras no abandone el principio de la separación de Iglesia y Estado hasta el punto de poner en vigor requerimientos religiosos a nivel nacional. La realización de lo antedicho constituirá una "imagen", o semejanza, de la primera bestia.

LA MARCA DE LA AUTORIDAD PAPAL

¿Qué dice el profeta que este segundo poder eclesiástico-político intentará imponer por la fuerza a todo el pueblo?

"Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese *una marca* en la mano derecha, o en la frente" (Apocalipsis 13: 16).

Nota.—Esta marca, llamada en el versículo 17 "la marca ... de la bestia", se presenta en contraposición con el sello de Dios en el libro del Apocalipsis. (Véase Apocalipsis 14: 9, 10, y el estudio de la página 449.)

¿Qué medios se emplearán para obligar a todos a recibir esta marca?

"*Y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca* o el nombre de la bestia, o el número de su nombre" (vers. 17).

Nota.—Es decir, que todo el que rehúse recibir esta marca será boicoteado, o se le negarán los derechos y privilegios de negociar y comerciar, o los medios comunes de ganarse la vida.

¿Qué se sostiene como la marca de la autoridad papal?

El haber puesto de lado el día de reposo dado por Dios —el séptimo día, o sábado— prescrito en el cuarto mandamiento, y el haberlo sustituido por el domingo por la autoridad de la Iglesia Católica. (Véanse las páginas 451-453.)

Nota.—"Pregunta: ¿Cómo prueba Ud. que la Iglesia [Católica Romana] tiene autoridad para ordenar fiestas y días de guardar?

"Respuesta: Por el mismo hecho de haber cambiado el día de reposo al domingo, cambio que los protestantes aceptan; de aquí que de buen grado se contradigan, guardando estrictamente el domingo y quebrantando la mayoría de las otras fiestas ordenadas por la misma iglesia" (Henry Tuberville, *An Abridgment of the Christian Doctrine* [Un compendio de la doctrina cristiana], reimpresso en 1833, pág. 58).

En consecuencia, la marca del poder papal —o sea la bestia (véase el estudio de las págs. 265 y 449)— es el falso día de reposo en oposición al verdadero sábado de Dios.

Siendo que el reposo dominical surgió con el poder romano (la primera bestia), ¿a quién rendirán homenaje los hombres cuando, conociendo los hechos, escojan observar el domingo, en lugar del sábado bíblico, por respeto a las leyes dominicales obligatorias?

“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis?” (Romanos 6: 16).

Nota.—“La observancia del *domingo* por los protestantes es un homenaje que tributan, a pesar de ellos mismos, a la autoridad de la iglesia [Católica]” (Luis Segur, *Plain Talk About the Protestantism of Today* [Plática sencilla acerca del protestantismo de hoy], ed. 1868, pág. 213).

Cuando una persona no conocía la verdad bíblica acerca del sábado, su concienzuda observancia del domingo como día de reposo ha sido aceptada sin duda por Dios como observancia del sábado. Únicamente cuando se tiene conocimiento se imputa el pecado (S. Juan 9: 41; 15: 22; Hechos 17: 30).

¿Qué dice Cristo acerca de nuestro deber para con el Estado?

“Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (S. Mateo 22: 21).

Nota.—El sábado pertenece a Dios. Su observancia, por lo tanto, debe rendirse solamente a él.

¿Hasta dónde se irá en el esfuerzo por imponer la adoración de la imagen de la bestia?

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e *hiciese matar* a todo el que no la adorase” (vers. 15).

LA LIBERACION DEL PUEBLO DE DIOS

¿Qué liberación ofrecerá finalmente Dios a su pueblo en este conflicto?

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15: 2).

¿Qué cántico cantarán?

“Y cantan el *cántico de Moisés* siervo de Dios, y el *cántico del Cordero*” (vers. 3).

¿Cuál era el cántico de Moisés?

Un cántico de liberación de la opresión. (Véase Exodo 15.)

Una Historia Profética de la Iglesia

SE CONOCE o interpreta mucho mejor la historia de la iglesia cristiana cuando se la estudia con el auxilio inestimable de las profecías del libro del Apocalipsis; sobre todo cuando se comprende que en ellas Cristo define o califica a su iglesia en sus diversos momentos o estados a través de la era cristiana, y la amonesta con autoridad y sentido práctico. Sus palabras, inspiradas por su omniencia y amor infinito, iluminan, orientan y animan.

EL MENSAJE DE APOCALIPSIS

¿Qué título se da al último libro de la Biblia?

“La revelación de Jesucristo” (Apocalipsis 1: 1).

Nota.—La palabra “Apocalipsis” es la transcripción de un término griego que significa revelación.

¿A quiénes pertenecen las cosas reveladas?

“Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas *nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre*” (Deuteronomio 29: 29, VM).

¿Con qué propósito se dio el Apocalipsis?

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, *para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto*” (Apocalipsis 1: 1).

¿Qué gran acontecimiento es inminente, de acuerdo con este libro?

“*He aquí que viene con las nubes*, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él” (vers. 7).

Nota.—Este libro no sólo comienza y termina con el asunto de la segunda venida de Cristo, sino que sus diversas profecías se extienden hasta este gran acontecimiento culminante para la iglesia y el mundo.

¿Cómo se estimula el estudio de este libro?

“*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca*” (vers. 3).

LAS SIETE IGLESIAS

¿A quiénes se dedica el libro?

“A las siete iglesias que están en Asia” (vers. 4).

¿Cuáles eran los nombres de esas siete iglesias?

“Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a *Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea*” (vers. 11).

Nota.—Las cartas de Juan a “las siete iglesias que están en Asia” fueron dirigidas a grupos reales de creyentes cristianos de la provincia romana de Asia. Esos mensajes describen condiciones existentes en esas iglesias en los días de Juan y proporcionan consejo apropiado para sus necesidades particulares. Pero por cuanto había realmente más iglesias en “Asia” que las siete nombradas, y por cuanto el número siete se repite muchas veces en el Apocalipsis —evidentemente con sentido simbólico—, estas siete iglesias en particular deben tomarse como representativas de la iglesia como un todo, y los mensajes dirigidos a ellas como mensajes aplicables también a siete períodos o estados de la iglesia que se extienden desde el primero hasta el segundo advenimiento de Cristo. A través de las Escrituras, el número siete, cuando se lo usa simbólicamente, se lo entiende en general como que indica totalidad, plenitud, perfección. Un estudio de la historia revela que estos mensajes son en realidad aplicables de una manera especial a siete períodos sucesivos que cubren la historia entera de la iglesia cristiana.

Tomás Newton, aunque sin sostener él mismo este punto de vista, nos dice que “muchos afirman, y entre ellos hombres cultos como More y Vitrington, que las siete epístolas son proféticas de otros tantos períodos o estados sucesivos de la iglesia desde el principio hasta el fin de todo” (*Dissertations on the Prophecies* [Disertaciones sobre las profecías], ed. 1804, tomo 2, pág. 167).

¿Con qué título se distingue el primer estado de la iglesia?

“Escribe al ángel de la iglesia en *Efeso*” (Apocalipsis 2: 1).

Nota.—Efeso simboliza adecuadamente el carácter y la condición de la iglesia en su primer estado, cuando sus miembros recibieron la doctrina de Cristo en su pureza, y gozaban los beneficios y bendiciones de los dones del Espíritu Santo. Este mensaje puede pensarse como aplicado al primer siglo, o aproximadamente al tiempo de la vida de los apóstoles. (Véase Urías Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, tomo 2, págs. 30-37.)

Después de elogiar a esta iglesia por sus buenas obras, ¿de qué la acusa el Señor?

“Pero tengo contra ti, que *has dejado tu primer amor*. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y *arrepíentete, y haz las primeras obras*” (vers. 4, 5).

Nota.—El “primer amor” es el amor de la verdad, y el deseo de hacerla conocer a otros. Las “primeras obras” son los frutos de este amor.

¿Qué nombre se da al segundo estado de la iglesia?

“Y escribe al ángel de la iglesia en *Esmirna*” (vers. 8).

Nota.—Algunos piensan que *Esmirna* significa *mirra*, o *incienso aromático*. Puede considerarse que el mensaje dirigido a Esmirna se aplica al período cuando muchos de los santos de Dios sufrieron el martirio bajo la Roma pagana durante los siglos segundo y tercero y la primera parte del cuarto.

¿Cómo se hace referencia al período final de tribulación de la iglesia durante este tiempo?

“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (vers. 10).

Nota.—La más severa de las persecuciones bajo la Roma pagana se experimentó bajo el emperador Diocleciano, desde 303 a 313 DC.

¿Qué nombre se da al tercer estado de la iglesia?

“Y escribe al ángel de la iglesia en *Pérgamo*” (vers. 12).

Nota.—Pérgamo, que fue edificada sobre una elevada colina, representa adecuadamente el período que siguió a la conversión de Constantino hasta el surgimiento del papado con su silla de autoridad en Roma. Durante este período la iglesia, que anteriormente “no tenía donde reclinar su cabeza, se eleva a la soberana autoridad del Estado, participa de las prerrogativas del sacerdocio pagano, se torna rica y poderosa”. Pero al mismo tiempo “recibe en su seno vastos depósitos de material extraño procedentes del mundo y del paganismo” (Philip Schaff, *History of the Christian Church* [Historia de la Iglesia cristiana], Scribners, ed. 1902, tomo 3, pág. 5).

Entre los ritos y ceremonias paganos introducidos previamente en la religión cristiana estaba el festival pagano representado por la observancia del llamado *Día del Sol* (domingo), establecido entonces por la ley. Con ello se colocaba el primer día de la semana en lugar del séptimo o sábado de la Biblia.

¿Cómo se elogia la fidelidad de esta iglesia?

“Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero *retienes mi nombre, y no has negado mi fe*, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás” (vers. 13).

Nota.—Hay buena razón para creer que “Antipas” se refiere más bien a una clase de personas que a un individuo, puesto que no se halla ahora información digna de confianza concerniente a una persona tal en ninguna historia auténtica de la iglesia de aquel tiempo.

¿Qué título se le da al cuarto estado de la iglesia?

“Y escribe al ángel de la iglesia en *Tiatira*” (vers. 18).

Nota.—Tiatira simboliza la condición del pueblo de Dios durante el largo y oscuro período de la supremacía y persecución del papado, relacionado con la profecía de los 1.260 años. Durante ese período millones de los santos de Dios fueron muertos de la manera más cruel. En su maravillosa profecía registrada en San Mateo 24, Cristo se refirió a ese tiempo con las siguientes palabras: “Porque habrá gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados”. La tribulación de los 1.260 años fue acortada por la influencia de la Reforma.

¿Qué promesa dejó Dios para los perseguidos?

“Pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que viniere y guardare mis obras hasta el fin, *yo le daré autoridad sobre las naciones*, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre” (vers. 25-27).

¿Qué nombre se le da al quinto estado de la iglesia?

“Escribe al ángel de la iglesia en *Sardis*” (Apocalipsis 3: 1).

Nota.—A Sardis se la amonestó: “Sé vigilante, y corrobora las cosas que aún quedan” (vers. 2, VM). En ese tiempo la gran tribulación del pueblo de Dios estaba terminando, pero sólo como resultado de la Reforma se logró que *quedaran* algunos del pueblo de Dios. (Véase S. Mateo 24: 21, 22, y la nota correspondiente a Tiatira.) La iglesia de Sardis puede ser considerada como representante de las iglesias reformadas durante el tiempo de la Reforma, y de allí en adelante.

¿Qué cariñoso título se da a la sexta iglesia?

“Escribe al ángel de la iglesia en *Filadelfia*” (vers. 7).

Nota.—Filadelfia significa *amor hermanable o fraternal*. Puede considerarse que el mensaje que se le dirige se aplica a la iglesia durante el despertar adventista, desde la última parte del siglo XVIII hasta el comienzo de “la hora de su juicio” en 1844.

¿Qué palabras dirigidas a esta iglesia muestran la proximidad del segundo advenimiento de Cristo?

“*He aquí, yo vengo pronto*; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona” (vers. 11).

¿Cuál es el mensaje de Cristo a la última iglesia?

“Y escribe al ángel de la iglesia en *Laodicea*: ... Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente... Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad... Yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte... Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete” (vers. 14-15; 17-19).

Nota.—Algunos piensan que la palabra *Laodicea* significa *el juicio del pueblo*, o, de acuerdo con Cruden, *un pueblo justo*. Esta iglesia existe durante el tiempo del juicio y de la proclamación de los mensajes finales de amonestación que preceden a la segunda venida de Cristo. (Véase Apocalipsis 14: 6-16, y léanse las págs. 253-257.) Este es un tiempo de elevada profesión religiosa, pero con poca piedad vital y verdadera santidad.

LA INVITACION DEL SALVADOR

¿Qué estímulo se da a prestar atención a este mensaje?

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (vers. 20).

Nota.—Los aguzados y escrutadores mensajes a las siete iglesias contienen las más importantes lecciones de reconvención, aliento y amonestación para todos los cristianos de todos los siglos. Las siete promesas al vencedor que se encuentran en esta serie de profecías (Apocalipsis 2: 7, 11, 17, 26-28; 3: 5, 12, 21), con la promesa octava o universal registrada en Apocalipsis 21: 7, forman una constelación de las promesas más preciosas, confortantes e inspiradoras que se hallan en las Escrituras. (Véanse las páginas 566, 753, 754.)

El Libro con Siete Sellos

NINGUNA época pasada nos interesa y absorbe tanto como la actual. Pero nos ubicamos mucho más acertadamente en el tiempo presente cuando conocemos su relación con el pasado y su proyección en el porvenir. El estudio de este capítulo puede proporcionarnos ese beneficio; sobre todo, el conocimiento del sexto sello.

EL LIBRO SELLADO

¿Qué vio Juan el revelador en la mano derecha del que estaba sentado en el trono?

“Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono *un libro escrito* por dentro y por fuera, *sellado con siete sellos*” (Apocalipsis 5: 1).

¿Qué hizo el Cordero con ese libro?

“Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono” (vers. 7).

¿Por qué Cristo fue declarado digno de abrir esos sellos?

“Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; *porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios*, de todo linaje y lengua y pueblo y nación” (vers. 9).

LA APERTURA DE LOS SELLOS

¿Qué se vio cuando fue abierto el primer sello?

“Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos ... *un caballo blanco*; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer” (Apocalipsis 6: 1, 2).

Nota.—Los siete sellos delinear las vicisitudes por las cuales la iglesia había de pasar desde el comienzo de la era cristiana hasta la segunda venida de Cristo. El caballo blanco, con su jinete saliendo para conquistar, representa adecuadamente a la iglesia cristiana primitiva en su pureza, yendo a todo el mundo con el mensaje del Evangelio de salvación, un digno emblema de la iglesia triunfante del primer siglo.

¿Qué apareció al abrirse el segundo sello?

“Cuando abrió el segundo sello ... salió otro caballo, bermejo; y al que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz, y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada” (vers. 3, 4).

Nota.—Como el color blanco del primer caballo denotaba la pureza del Evangelio que su jinete propagaba, el color de este segundo caballo quiere mostrar la corrupción que había comenzado a introducirse furtivamente en el tiempo cubierto por este símbolo. Tal estado de cosas siguió al período de la iglesia apostólica. Hablando del segundo siglo, Jaime Wharey dice: “La cristiandad comenzó ya a llevar las vestiduras del paganismo. Las semillas de la mayoría de los errores que más tarde infestaron enteramente la iglesia, echaron a perder su belleza y empañaron su gloria, estaban comenzando ya a echar raíces” (*Sketches of Church History* [Esbozos de historia eclesiástica], ed. 1840, pág. 39).

“La poderosa Iglesia Católica era poco menos que el Imperio Romano bautizado. Roma fue transformada tanto como convertida... El cristianismo no podía extenderse a través de la civilización y el paganismo romanos, de cualquier modo, sin ser a su vez coloreado e influido por los ritos, las festividades y las ceremonias del antiguo politeísmo. No sólo el cristianismo conquistó a Roma, sino que también Roma conquistó al cristianismo. No es muy sorprendente, por lo tanto, descubrir que desde el primero al cuarto siglo la iglesia había sufrido muchos cambios” (A. C. Flick, *The Rise of the Mediaeval Church*, ed. de Putnam, 1909, págs. 148, 149).

¿Cuál era el color del símbolo bajo el tercer sello?

“Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano” (vers. 5).

Nota.—El caballo “negro” representa adecuadamente las tinieblas y la degeneración espiritual que caracterizaron a la iglesia desde el tiempo de Constantino hasta el establecimiento de la supremacía papal en 538 DC. Acerca de la condición de las cosas en el siglo cuarto, Felipe Schaff dice: “Pero la elevación del cristianismo a la posición de religión del Estado ofrece a nuestra contemplación también un aspecto adverso. Implicaba gran riesgo de degeneración de la Iglesia... La masa del Imperio Romano fue bautizada solamente con agua, no con el espíritu y fuego del Evangelio, y eso metió de contrabando maneras y prácticas paganas en el santuario con un nuevo nombre” (*History of the Christian Church*, Scribner, ed. 1902, tomo 3, pág. 93).

¿Cuáles eran el color y la naturaleza del cuarto símbolo?

“Cuando abrió el cuarto sello ... he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades [del griego: lugar de los muertos, o sepulcro] le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra” (vers. 7, 8).

Nota.—El original denota el color pálido o amarillento de las plantas

marchitas, un color contránatural en un caballo. El símbolo se refiere evidentemente a la obra de persecución y muerte realizada por la Iglesia Romana contra el pueblo de Dios desde cerca del comienzo de la supremacía papal, en 538 DC, hasta la Reforma.

Al abrirse el quinto sello, ¿qué se vio bajo el altar?

“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar *las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían*” (vers. 9).

Nota.—Este es un cuadro de los mártires de la persecución papal desde el siglo sexto hasta el tiempo cuando el poder perseguidor del papado fue reprimido.

¿Qué estaban haciendo esos mártires, según se los representa?

“Y *clamaban a gran voz*, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” (vers. 10).

Nota.—Su cruel maltrato clamaba por venganza, como la sangre de Abel clamaba a Dios desde la tierra. (Génesis 4: 10.) No estaban en el cielo, sino bajo el altar, donde habían sido muertos. Acerca de esto dice Adam Clarke: “El altar está en la tierra, no en el cielo”. Véase la siguiente nota.

¿Qué se les dio a los mártires?

“Y *se les dieron vestiduras blancas*, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos” (vers. 11).

Nota.—Estos habían sido muertos durante los siglos abarcados por el sello anterior. Sus perseguidores, la mayoría de ellos por lo menos, habían muerto. Y si a ellos al morir se les había aplicado su castigo, como algunos suponen, ¿por qué los mártires habrían de exigir todavía que se los castigara? En esta, como en otras partes de la Biblia, se usa la figura de personificación, en la cual se representan los objetos inanimados como si estuviesen vivos y hablasen, y las cosas que no existen como si existieran. (Véase Jueces 9: 8-15.) Estos mártires habían caído como herejes bajo las tinieblas y la superstición del sello precedente, cubiertos de ignominia y vergüenza. Ahora, a la luz de la Reforma, se pone de manifiesto su verdadero carácter, se ve que eran justos, y se los viste de “vestiduras blancas”. “El lino fino blanco [vestiduras blancas] es la perfecta justicia de los santos” (Apocalipsis 19: 8, VM). Se les imputa la justicia; y luego de descansar todavía un poco de tiempo allí donde están —bajo el altar—, y que los otros que habrían de morir por su fe los hayan seguido, entonces todos ellos serán resucitados y revestidos de inmortalidad.

Debería notarse, además, que los seis primeros sellos describen acontecimientos que se producen en la tierra, no en el cielo. El altar bajo el cual yacen las almas de estos mártires es el altar sobre el cual fueron sacrificados por su fe. Basta señalar que ellos fueron muertos en la tierra, no en el cielo, y que no hay altar de sacrificios en el cielo.

¿Qué se vio cuando se abrió el sexto sello?

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo *un gran terremoto*” (vers. 12, p.p.).

Nota.—Después de los acontecimientos del quinto sello, y antes de las señales que se mencionan a continuación, se produce un gran terremoto, comúnmente identificado como el terremoto de Lisboa. “El terremoto de Lisboa, que ocurrió el 1.º de noviembre de 1755, es el más notable de la historia” (*Nelson's New Loose-leaf Encyclopedia* [Industrias productoras de libros], art. “Terremoto”). Sir Carlos Lyell dice: “Una violenta conmoción derribó la mayor parte de la ciudad. En el curso de unos seis minutos, perecieron 60.000 personas. El mar primeramente se retiró dejando seca la playa; y luego volvió violentamente, elevándose a unos 15 metros por encima de su nivel común... El área sobre la cual se extendió esta convulsión es muy notable” (*Principles of Geology*, ed. 11a., 1972, tomo 2, págs. 147, 148).

¿Qué habría de seguir al gran terremoto?

“Y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió *toda como sangre*” (vers. 12, ú.p.).

Nota.—El 19 de mayo de 1780 se conoce en la historia como “el día oscuro”. La oscuridad se extendió, en diversos grados, sobre Nueva Inglaterra y Nueva York. Los diarios dijeron que se había observado durante varios días una niebla humosa procedente de prolongados incendios de bosques, combinada con espesas nubes para producir una inexplicable oscuridad desde las 11:00 a.m. hasta pasada medianoche, después de lo cual reaparecieron la luna y las estrellas. “A mediodía parecía medianoche”, y por la noche, aunque había luna llena, “quizá nunca hubo mayor oscuridad desde que los hijos de Israel dejaron la tierra de la esclavitud”. En relación con este fenómeno extraordinario se informó que la luna parecía roja. Se discutió la causa, porque parecía insuficiente el incendio de bosques para explicar una oscuridad tan extensa, y nunca se ha establecido la causa exacta. (Carta firmada por “Viator” en *Independent Chronicle* [Boston], 25 de mayo, 1780, pág. 2. Véase también el *Pennsylvania Evening Post* [Filadelfia], 6 de junio, 1780, pág. 62. Para explicación adicional véase la pág. 311.)

¿Qué otro acontecimiento se menciona en este sello?

“Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento” (vers. 13).

Nota.—Cuando las Escrituras mencionan la caída de estrellas, evidentemente quieren decir lo que aun un astrónomo menciona como “caída de estrellas”, o meteoritos. Alrededor de medio siglo después del más notable oscurecimiento del sol y de la luna, se produjo una lluvia de estrellas fugaces. “Probablemente la más notable de todas las lluvias de meteoritos que jamás ocurriera, fue la de la Leónidas, el 12 de noviembre [12-13] de 1833” (Carlos A. Young, *Manual of Astronomy*, ed. 1902, sec. 521), cuando “una tempestad de *estrellas fugaces* se desató sobre la tierra. América del Norte soportó su pedrea más recia” (Agnes M. Clerke, *A popular*

History of Astronomy in the Nineteenth Century [Una historia popular de astronomía del siglo diecinueve], ed. 1885, pág. 369).

Un testigo presencial informó: "Este lenguaje del profeta ha sido siempre recibido como metafórico. Ayer se cumplió literalmente, ... como ningún hombre antes del día de ayer había concebido que se pudiera cumplir... Si yo buscara en la naturaleza un símil, no encontraría nada mejor para ilustrar la apariencia del cielo que el que usa San Juan en la profecía... Era lo que el mundo entiende con el nombre de 'caída de estrellas'... Las estrellas fugaces no venían como si procedieran de *varios* árboles sacudidos, sino de uno: las que aparecían en el este caían hacia el este; las que aparecían en el norte caían hacia el norte; las que aparecían en el oeste caían hacia el oeste; las que aparecían en el sur (porque yo salí de mi casa al parque), caían hacia el sur; y caían no como cae la fruta *madura*. Lejos de eso. *Volaban, eran arrojadas*, como la fruta verde, que se resiste a dejar la rama y, cuando suelta su asidero, vuela velozmente, y desciende, y de la multitud que cae, algunas cruzan la estela de otras, según sean arrojadas con más o menos fuerza". (Las palabras precedentes, de un testigo presencial, aparecieron en el *New York Journal of Commerce*, tomo 8, No. 534, sábado 16 de noviembre, 1833. Véanse las págs. 310-312.)

¿Cuál es el siguiente acontecimiento mencionado en la profecía?

"Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar" (vers. 14).

Nota.—Este evento es futuro todavía, y tendrá lugar en conexión con la segunda venida de Cristo. Nosotros estamos situados ahora entre dos acontecimientos: la última de las señales en los cielos, y el desvanecimiento de los cielos y la remoción, de sus lugares, de las cosas de la tierra.

¿Cómo afectará al mundo este gran acontecimiento?

"Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; y ¿quién podrá sostenerse en pie?" (vers. 15-17).

Después de la obra del sellamiento de Apocalipsis 7, que se realiza bajo el sexto sello, ¿cómo se introduce el séptimo sello?

"Cuando abrió el séptimo sello, se hizo silencio en el cielo como por media hora" (Apocalipsis 8: 1).

Nota.—El sexto sello introdujo los acontecimientos relacionados con la segunda venida de Cristo. El séptimo sello, con toda naturalidad por lo tanto, debe referirse a ese acontecimiento, o a alguno de sus resultados. Cuando Cristo venga, todos los santos ángeles lo acompañarán (S. Mateo 25: 31); por consiguiente, reinará silencio en el cielo durante su ausencia. Media hora de tiempo profético equivale a unos siete días. Los siete sellos, pues, nos llevan hasta la segunda venida de Cristo.



LA CUARTA PLAGA DE APOCALIPSIS 16

JOHN STEEL, © PPA

Los hombres y los animales sufrirán terriblemente con la cuarta plaga, durante la cual le será dado al sol "quemar a los hombres con fuego" (Apocalipsis 16: 8).

Las Siete Postreras Plagas

LAS plagas que azotan la tierra y ponen la vida en peligro aumentan con el correr de los años, a pesar del esfuerzo humano por prevenirlas o superarlas. ¿Son fenómenos naturales? ¿Tienen relación solamente con las leyes que rigen el orden de los fenómenos físicos y biológicos, o también con la conducta moral del hombre? La Biblia habla de las diez plagas de Egipto, y anuncia siete plagas de características y efectos excepcionales. Quienes las conozcan y no tomen en cuenta su significado con anticipación, no podrán verse libres de ellas.

LA AMONESTACION DE DIOS Y SU IRA SIN MEZCLA DE MISERICORDIA

¿Cuál es la advertencia final de Dios contra el culto falso?

“¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente, o en su mano, *él también beberá del vino de la ira de Dios, que está preparado sin mezcla alguna en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre, en la presencia de los santos ángeles, y en la presencia del Cordero!*” (Apocalipsis 14: 9, 10, VM).

Nota.—Durante el tiempo de gracia la ira de Dios está siempre mitigada o mezclada con misericordia. Así el profeta Habacuc ora: “En la ira acuérdate de la misericordia” (Habacuc 3: 2). El castigo de la ira de Dios sin mezcla de misericordia vendrá solamente después que la misericordia haya hecho su obra final y los impíos hayan colmado la medida, de modo que ya no haya remedio (véase Génesis 6: 3; 15: 16; 19: 12, 13; 2 Crónicas 36: 16; S. Mateo 23: 37, 38; S. Lucas 19: 42-44; 2 S. Pedro 2: 6; Judas 7).

¿De qué manera se colma la ira de Dios?

“Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían *las siete plagas postreras*; porque *en ellas se consumaba la ira de Dios*” (Apocalipsis 15: 1).

¿Cómo describe Joel el día del Señor?

“¡Ay del día! porque cercano está el día de Jehová, y vendrá como destrucción por el Todopoderoso”. “Porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿quién podrá soportarlo?” (Joel 1: 15; 2: 11).

¿Qué dijo Daniel acerca de ese tiempo?

“Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro” (Daniel 12: 1. Véase Ezequiel 7: 15-19).

Nota.—Las siete postreras plagas serán el más terrible azote jamás aplicado al hombre. Como Acab acusó a Elías de ser el causante de las calamidades de Israel (1 Reyes 18: 17, 18), así, en este nuevo tiempo de aflicción llamado en la Biblia el “tiempo de angustia”, los impíos y los que se hayan apartado de Dios se enfurecerán contra los justos, los acusarán de ser los causantes de las plagas y tratarán de destruirlos como Amán a los judíos (véase Ester 3: 8-14). Pero Dios librará milagrosamente a su pueblo en esta ocasión, como lo hizo entonces.

¿Qué decreto será emitido por Dios justamente antes de las “siete plagas postreras”?

“*El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.* He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22: 11, 12).

“Congregaos y meditaad, oh nación sin pudor, *antes que tenga efecto el decreto*, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros” (Sofonías 2: 1, 2).

Nota.—Apocalipsis 15: 8 revela que ningún hombre puede entrar en el santuario celestial mientras se derraman las plagas. Para entonces habrá cesado toda mediación por el pecado. Apocalipsis 16: 11 muestra que nadie se arrepiente después del fin del tiempo de gracia. El derramamiento de las plagas es el comienzo del castigo de Dios a los impíos (véase Apocalipsis 18: 7, 8; 16: 5, 6). Las plagas son derramadas sin mezcla de misericordia (Apocalipsis 14: 10). Son la expresión de la justicia de Dios con los impenitentes (Apocalipsis 16: 5-7).

EL ORDEN DE LAS SIETE PLAGAS

¿Cuál será la primera plaga, y sobre quiénes caerá?

“Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una *úlcer*a maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen” (Apocalipsis 16: 2).

¿En qué consistirá la segunda plaga?

“El segundo ángel derramó su copa sobre *el mar*, y éste *se convirtió en sangre como de muerto*; y *murió todo ser vivo que había en el mar*” (vers. 3).

¿Cuál será la tercera plaga?

“El tercer ángel derramó su copa sobre *los ríos*, y sobre *las fuentes de las aguas*, y *se convirtieron en sangre*” (vers. 4).

Nota.—La segunda plaga afecta el mar, la tercera plaga se acerca más a las moradas de los hombres, y afecta la tierra. La provisión de agua se contamina.

¿Por qué, bajo estas plagas, Dios les da a beber sangre a los hombres?

“*Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas*, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen” (vers. 6).

Nota.—En esto se manifiesta el aborrecimiento de Dios por la opresión y la persecución. Las plagas son reproches de Dios por esas formas descomunales de pecado.

¿Cuál será la cuarta plaga?

“El cuarto ángel derramó su copa sobre *el sol*, al cual *fue dado quemar a los hombres con fuego*” (vers. 8. Véase Joel 1: 16-20).

Nota.—El culto al sol es una forma muy antigua y extendida de idolatría. En esta plaga Dios manifiesta su desaprobación de esta forma de idolatría. Lo que los hombres han adorado como dios, llega a ser una plaga y un atormentador. Eso sucedió con las plagas de Egipto. Las cosas que los egipcios habían adorado llegaron a ser castigos severos para ellos en lugar de benefactores y bendiciones.

¿Guiará al arrepentimiento a los hombres este terrible castigo?

“Y los hombres se quemaron con el gran calor, y *blasfemaron el nombre de Dios*, que tiene poder sobre estas plagas, y *no se arrepintieron para darle gloria*” (vers. 9).

¿Cuál será la quinta plaga?

“El quinto ángel derramó su copa sobre *el trono de la bestia*; y *su reino se cubrió de tinieblas*, y mordían de dolor sus lenguas” (vers. 10).

Nota.—Esta plaga golpea el trono mismo de la gran apostasía de los últimos días, el papado. Indudablemente será similar en su manifestación a la misma plaga de Egipto, la cual consistió en tinieblas tan densas que se podían palpar (Exodo 10: 21-23). Por esta plaga ese inicuo, arrogante y apóstata despotismo espiritual que se ha atribuido la posesión de la verdad, y se ha considerado la luz del mundo, queda envuelto en tinieblas de medianoche.

¿Qué sucede bajo la sexta plaga?

“El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río *Eufrates*; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente” (vers. 12).

¿Quiénes reúnen a las naciones para la batalla del Armagedón?

“Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, *tres espíritus inmundos* a manera de ranas; pues son *espíritus de demonios*, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso... Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (vers. 13-14, 16).

Nota.—Las Escrituras muestran que es el espíritu de Satanás el que incita a los hombres a la guerra. El dragón representa al paganismo; la bestia, al papado; y el falso profeta, al protestantismo apóstata, es decir las tres grandes apostasias religiosas que existen en nuestros días.

¿Qué acontecimiento será entonces inminente?

“*He aquí, yo vengo como ladrón*. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza” (vers. 15).

¿Qué sucede bajo la séptima plaga?

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire... Entonces *hubo relámpagos y voces y truenos*, y *un gran* temblor de tierra, un *terremoto* tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y *las ciudades de las naciones cayeron*” (vers. 17-19).

¿Qué acompaña al terremoto?

“Y *cayó del cielo* sobre los hombres *un enorme granizo* como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande” (vers. 21. Véase Job 38: 22, 23; Salmo 7: 11-13).

¿Qué será el Señor para su pueblo en ese tiempo?

“Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero *Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel*” (Joel 3: 16. Véase Jeremías 25: 30, 31; Hageo 2: 21; Hebreos 12: 26; Salmo 91: 5-10).

Nota.—A fin de preparar a su pueblo y al mundo para estos terribles juicios, el Señor envía un mensaje de amonestación a toda nación, tribu, lengua y pueblo, como amonestó al mundo por medio de Noé (véase Apocalipsis 14: 6-10).

Precisamente antes de derramar las plagas, ¿qué amonestación envía Dios a su pueblo que todavía está en Babilonia?

“Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas*; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades” (Apocalipsis 18: 4, 5. Véase Génesis 19: 12-17; Jeremías 51: 6; y la pág. 258).

¿Cuán repentinamente vendrán las plagas sobre la moderna Babilonia?

“Por lo cual *en un solo día* vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga... ¡Porque *en una hora* vino tu juicio!” (Apocalipsis 18: 8, 10).

EL HAMBRE Y EL FIN

¿Qué hambre sufrirán entonces los que hayan rechazado los mensajes de misericordia de Dios?

“He aquí vienen días, dice Jehová el Señor, en los cuales *enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra de Jehová*. E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán” (Amós 8: 11, 12. Véase S. Lucas 13: 25; Proverbios 1: 24-26; Hebreos 12: 15-17).

¿Qué se anuncia bajo la séptima plaga?

“Y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: *Hecho está*” (Apocalipsis 16: 17).

Nota.—Dios hizo al hombre para bendecirlo (Génesis 1: 28). Cuando abusaron de sus bendiciones, él las retrajo, para que los hombres comprendieran el origen y el debido uso de ellas (Hageo 1: 7-11). Se envían juicios a los hombres para que aprendan justicia (Isaías 26: 9; 1 Reyes 17: 1). El hecho de que los hombres no se arrepientan bajo las plagas no es evidencia de que Dios haya dejado de ser misericordioso y perdonador. Simplemente demuestra que todos han determinado su destino, y que ni aun los más severos juicios de Dios inducirán a los impíos e impenitentes al arrepentimiento.

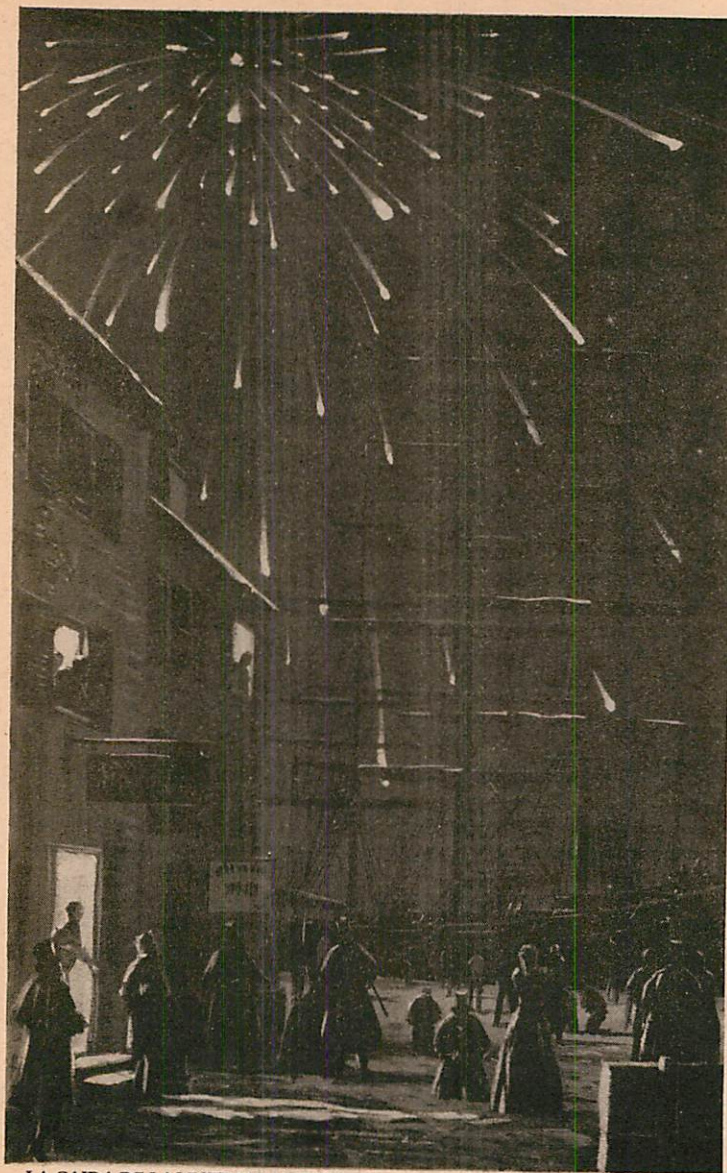
¿Qué salmos resultarán particularmente reconfortantes y animadores para el pueblo de Dios durante el tiempo de las siete plagas postreras?

Salmos 46 y 91. (Véase Isaías 33: 13-17.)

ACONTECIMIENTOS
VENIDERO Y
SEÑALES DE
LOS TIEMPOS

ESTUDIO

63. La gran profecía de nuestro Señor	307
64. El aumento de la ciencia	315
65. La lucha entre el capital y el trabajo	319
66. La era atómica. ¿Qué habrá después?	321
67. La conversión del mundo	329
68. La segunda venida de Cristo	334
69. Cómo vendrá Cristo	340
70. El propósito de la venida de Cristo	343
71. La resurrección de los justos	347
72. La reunión de Israel	351
73. El milenio	354
74. El día del Señor	359
75. Elías, el profeta	361



LA CAIDA DE LAS ESTRELLAS FUGACES

JOHN STEEL, © PPA

La impresionante lluvia de meteoros del 13 de noviembre de 1833 fue uno de los espectáculos más extraordinarios vistos por el hombre y cumplió en forma asombrosa la profecía de Jesucristo (S. Mateo 24: 29).

La Gran Profecía de Nuestro Señor

CRISTO es el Príncipe de los profetas, y de sus profecías la que comentamos en este capítulo es la de mayor significación y trascendencia para los hombres y mujeres del siglo XX. Se la registra en San Mateo, capítulos 24 y 25, en San Marcos, capítulo 13 y en San Lucas 21. Ella predice las señales de su segunda venida y del fin del mundo, y describe nuestros días con pasmosa claridad. Es de vital importancia para nosotros conocerla.

LA DESTRUCCION DE JERUSALEN Y SU SIGNIFICADO

¿Qué sentía Cristo concerniente a Jerusalén?

“Y cuando llegó cerca de la ciudad, al verla, *lloró sobre ella*, diciendo: ¡Oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que es para tu paz! Mas ahora está encubierto de tus ojos” (S. Lucas 19: 41, 42).

¿Con qué palabras predijo él su destrucción?

“Porque vendrán días sobre ti, cuando tus enemigos te rodearán con vallado, y te sitiarán, y por todas partes te estrecharán, y te derribarán a tierra, y a tus hijos dentro de ti, y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación” (vers. 43, 44).

¿Qué misericordioso llamamiento le hizo a la ciudad impenitente?

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (S. Mateo 23: 37).

Cuando estaba por alejarse del templo, ¿qué dijo él?

“He aquí vuestra casa os es dejada *desierta*” (vers. 38).

Nota.—Los judíos llenaron la copa de su iniquidad al rechazar y cruci-

ficar finalmente a Cristo, y al perseguir a sus discípulos después de que él resucitó (véase S. Mateo 23: 29-35; S. Juan 19: 15; Hechos 4-8).

Al oír estas palabras, ¿qué preguntas hicieron los discípulos?

“Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (S. Mateo 24: 3).

Nota.—La ruina de Jerusalén y de la nación judía es un símbolo de la destrucción final de todas las ciudades del mundo, y de todas las naciones. Las descripciones de los dos acontecimientos parecen mezclarse. Las palabras proféticas de Cristo se extendían más allá de la destrucción de Jerusalén, hasta la conflagración final; fueron dichas no sólo para los primeros discípulos, sino también para los que habrían de vivir durante las escenas finales de la historia del mundo. Cristo dio señales definidas, tanto de la destrucción de Jerusalén como de su segunda venida.

¿Indicó Cristo que cualquiera de esos eventos era inminente?

“Respondiendo Jesús, les dijo: *Mirad que nadie os engañe*. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, *porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin*” (vers. 4-6).

¿Qué dijo Cristo acerca de las guerras, hambres, pestilencias y terremotos que precederían a esos acontecimientos?

“Y todo esto será principio de dolores” (vers. 8).

Nota.—Estas cosas habrían de preceder y culminar en la ruina, primeramente de Jerusalén, y finalmente del mundo entero; porque, como se notó ya, la profecía tiene una doble aplicación, primero a Jerusalén y a la nación judía, y en segundo lugar, al mundo entero. La destrucción de Jerusalén por haber rechazado a Cristo en su primera venida era una figura de la destrucción del mundo al fin por su rechazamiento de Cristo al negarse a prestar atención al mensaje final de amonestación enviado por Dios para preparar al mundo para el segundo advenimiento de Cristo.

¿Quiénes dijo él que serían salvos?

“Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo” (vers. 13).

¿Cuándo dijo Jesús que vendría el fin?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (vers. 14).

Nota.—Antes de la caída de Jerusalén, San Pablo llevó el Evangelio a Roma, entonces la capital del mundo. El escribió acerca de los santos “de la casa de César” (Filipenses 4: 22), y además dijo que el Evangelio había “sido predicado a toda criatura debajo del cielo” (Colosenses 1: 23, VM).

Así fue en relación con el fin de la nación judía, y así será con el fin del mundo como un todo. Cuando el Evangelio, o las buenas nuevas, del reino

venidero de Cristo haya sido predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, entonces vendrá el fin. Como el fin de la nación judía vino con abrumadora destrucción, así vendrá el fin del mundo (véase el capítulo de la pág. 296).

¿Cuál sería una señal de la caída de Jerusalén?

“*Cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado*” (S. Lucas 21: 20).

¿Qué debían hacer los discípulos cuando apareciera la señal?

“Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea, *huyan a los montes*” (S. Mateo 24: 15, 16).

Nota.—En el año 66 DC, cuando Cestio vino contra la ciudad pero realizó una inexplicable retirada, los cristianos discernieron en esto la señal predicha por Cristo, y huyeron (Eusebio, *Historia Eclesiástica*, lib. III, cap. 5), mientras que, según se dice, 1.100.000 judíos fueron muertos en el terrible asedio en el año 70 DC. Esta es una llamativa lección acerca de la importancia de estudiar las profecías y prestar atención a las señales de los tiempos. Los que creyeron a Cristo y esperaban la señal que él había predicho, se salvaron, mientras que los incrédulos perecieron. Así al fin del mundo los que vigilen y crean, serán librados, mientras que los descuidados e incrédulos serán atrapados y prendidos (véase S. Mateo 24: 36-44; S. Lucas 21: 34-36; 1 Tesalonicenses 5: 1-6).

Cuado la señal apareciera, ¿cuán repentinamente debían ellos huir?

“El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa; y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa” (vers. 17, 18).

¿Cómo manifestó Cristo además su cuidado por sus discípulos?

“Orad, pues, que no sea vuestra huida *en invierno, ni en día de sábado*” (vers. 20, VM).

Nota.—El huir en invierno podría ocasionar incomodidad y privaciones; un intento de huir en sábado, el día de reposo bíblico observado por los judíos, indudablemente tropezaría con dificultades.

Las oraciones de los seguidores de Cristo fueron oídas. Los eventos fueron regidos de tal manera que ni los judíos ni los romanos impidieran su huida. Cuando Cestio se retiró, los judíos persiguieron su ejército, y los cristianos tuvieron así una oportunidad para abandonar la ciudad. El país estaba libre de enemigos, porque en ocasión del sitio los judíos se habían reunido en Jerusalén para celebrar la fiesta de los tabernáculos. Así los cristianos de Judea pudieron escapar sin ser molestados, y en el otoño, que era el tiempo más favorable para huir.

¿Qué experiencia angustiosa predijo entonces Cristo?

“Porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (vers. 21).

Nota.—En el sitio de Jerusalén se cumplió literalmente una profecía de Moisés: “Y comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas ... en el sitio y en el apuro con que te angustiará tu enemigo” (Deuteronomio 28: 53. Respecto al cumplimiento de esa profecía, véase lo escrito por Josefo en su *Guerras judías*, lib. VI, págs. 143-231).

Después de la destrucción de Jerusalén sobrevino la persecución de los cristianos bajo los emperadores paganos durante los primeros tres siglos de la era cristiana. Más tarde se desencadenó la persecución mayor y más terrible, durante los largos siglos de supremacía papal, predicha en Daniel 7: 25 y Apocalipsis 12: 6. Estas tres tribulaciones ocurrieron bajo la Roma pagana o la papal.

¿Por causa de quiénes sería acortado ese período?

“Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (vers. 22).

Nota.—Gracias a la influencia de la Reforma, y de los movimientos que surgieron de ella, se debilitó gradualmente el poder del papado de poner en vigor decretos contra aquellos que consideraba herejes, hasta que la persecución general cedió casi completamente a mediados del siglo XVIII, antes del fin de los 1.260 años.

¿Contra qué engaños nos puso en guardia Cristo entonces?

“Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (vers. 23, 24).

SEÑALES EN EL SOL, LA LUNA Y LAS ESTRELLAS

¿Qué señales del fin habrían de verse en los cielos?

“Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas” (S. Lucas 21: 25).

¿Cuándo habría de aparecer la primera de estas señales?

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo” (S. Mateo 24: 29).

“Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas” (S. Marcos 13: 24, 25. Compárese con Joel 2: 30, 31; 3: 15; Isaías 13: 10; Amós 8: 9).

Nota.—Dentro de los 1.260 años, pero después de la persecución (más o menos a mediados del siglo XVIII), comenzaron a aparecer las señales de la venida de Cristo.

1. *Una asombrosa oscuridad del sol y de la luna* (véanse también las págs. 296, 297). Samuel Williams, de la Universidad de Harvard, describe el notable día oscuro del 19 de mayo de 1780. El profesor relata que la oscuridad se aproximó con las nubes desde el sudoeste “entre las diez y las once de la mañana y continuó hasta la medianoche siguiente”, variando de grado y duración en diferentes localidades. En algunos lugares “las personas no podían ver para leer la letra común de imprenta al aire libre, durante varias horas”, aunque “no era este generalmente el caso”. “Se encendieron velas en las casas; las aves cantaron sus cantos nocturnos, desaparecieron, y guardaron silencio; las aves domésticas fueron a dormir en sus sitios habituales; los gallos cantaban como al amanecer; los objetos no podían distinguirse sino a muy corta distancia; y todas las cosas tenían la apariencia y lobreguez de la noche” (véase *Memoirs of the American Academy of Arts and Sciences* [Memorias de la Academia Americana de Artes y Ciencias], de 1783, tomo 1, págs. 234, 235).

Siendo que la luna, llena la noche anterior, estaba del lado opuesto de la tierra, no se trataba de un eclipse de sol, ni podía un eclipse durar tanto. Las causas que se le atribuyeron parecen inadecuadas para explicar el área cubierta.

Timoteo Dwight, rector de la Universidad de Yale, recordaba que “prevaleció una opinión, muy generalizada, de que el día del juicio había llegado. La Cámara de Representantes [de Connecticut], por no poder seguir deliberando levantó la sesión”, pero el Concejo encendió velas, prefiriendo, como dijo uno de sus miembros, que, si el juicio se acercaba, los hallase trabajando (véase Juan W. Barber, *Connecticut Historical Collections*, 2da. ed., 1836, pág. 403).

Los escritores corrientes no estaban de acuerdo respecto a la causa de estas tinieblas sin paralelo, pero había pleno acuerdo sobre su naturaleza extraordinaria. Cualquier causa o causas naturales a las cuales pudieran atribuirse las tinieblas, no pueden en modo alguno militar contra el significado del fenómeno. Dieciséis siglos y medio antes de que ocurriera, el Salvador había predicho definitivamente esta doble señal, diciendo: “En aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor” (S. Marcos 13: 24). Estas señales ocurrieron exactamente como fueron predichas, y en el tiempo indicado con tanta anticipación. Es este hecho, y no la causa de las tinieblas, lo significativo en este caso. Cuando el Señor iba a abrirle un camino a su pueblo a través del mar, lo hizo “por recio viento oriental” (Exodo 14: 21). ¿Fue por esta razón menos milagroso? Cuando fueron endulzadas las aguas amargas (Exodo 15: 23-25), ¿fue menos real la intervención divina porque se usaron ciertos medios naturales, que tuvieron alguna parte, bajo la dirección divina, para tornar potable el agua? De la misma manera, aun cuando la ciencia pudiera explicar la notable oscuridad del 1.º de mayo de 1780, en lugar de hilvanar meras especulaciones al respecto debiera este acontecimiento ser considerado como una misericordiosa señal de la proximidad del fin del tiempo de gracia.

2. *Notable despliegue de estrellas fugaces* (véase también la pág. 296). “La mañana del 13 de noviembre de 1833 —dice un testigo ocular, un

astrónomo de Yale— fue memorable por la exhibición de un fenómeno de estrellas fugaces, probablemente más extenso e imponente que cualquier otro semejante que hasta ahora se haya registrado... Probablemente ningún fenómeno celeste ha ocurrido jamás en este país, desde su primera colonización, que haya sido visto con tanta admiración y deleite por una clase de espectadores, o con tanto asombro y temor por otra clase” (Denison Olmsted en *The American Journal of Science and Arts*, tomo 25, año 1834, págs. 363, 364).

“Desde el golfo de México hasta Halifax, hasta que la luz del día puso fin con alguna dificultad a la exhibición, el cielo se ve cruzado en todas direcciones por resplandecientes estelas e iluminado por majestuosas bolas de fuego. En Boston se calculó que la frecuencia de los meteoros equivalía a la mitad de los copos de nieve de una nevada de mediana intensidad... Al seguirlas en sentido retrógrado, se descubría que sus trayectorias convergían invariablemente en un punto de la constelación de León” (Agnes M. Clerke, *A Popular History of Astronomy* [Una historia popular de astronomía], ed. 1885, págs. 269, 370).

Federico Douglas, rememorando sus tempranos días de esclavitud, dice: “Yo fui testigo de este magnífico espectáculo, y estaba espantado. El aire parecía lleno de brillantes mensajeros que descendían del cielo... Yo no podía librarme de la impresión, por momentos, de que eso pudiera ser *el presagio de la venida del Hijo del hombre*; y en mi estado de ánimo de entonces estaba preparado para aclamarlo como mi amigo y libertador. Yo había leído que ‘las estrellas caerán del cielo’, y ahora estaban cayendo” (*Life and Times of Frederick Douglas* [Vida y tiempos de Federico Douglas], ed. 1941, pág. 117).

LA CONDICION DEL MUNDO, Y LA PREPARACION

¿Qué señales de la venida de Cristo habría en la tierra?

“En la tierra *angustia de las gentes*, confundidas a causa del *bramido del mar y de las olas*; *desfalleciendo los hombres por el temor* y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra” (S. Lucas 21: 25, 26).

Nota.—Acerca de la condición del mundo véanse las págs. 315-318.

¿Cuál sería el próximo gran acontecimiento después de estas señales?

“Entonces *verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria*” (vers. 27. Véase S. Mateo 24: 30).

Cuando estas cosas comenzaran a suceder, ¿qué debía hacerse?

“Cuando estas cosas *comiencen* a suceder, *erguíos y levantad vuestra cabeza*, porque vuestra redención está cerca” (S. Lucas 21: 28).

¿Qué sabemos cuando brotan las hojas de los árboles?

“De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, *sabéis que el verano está cerca*” (S. Mateo 24: 32).

¿Qué debemos también saber después que se vean estas señales?

“Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, *conoced que está cerca, a las puertas*” (vers. 33). “Así también vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, *sabed que está cerca el reino de Dios*” (S. Lucas 21: 31).

¿Qué dijo Cristo en cuanto a la certidumbre de esta profecía?

“De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (S. Mateo 24: 34, 35).

Nota.—Lo que Cristo predijo acerca de la destrucción de Jerusalén se cumplió al pie de la letra. De la misma manera podemos estar seguros de que lo que dijo en cuanto al fin del mundo se cumplirá tan cierta y literalmente.

¿Solamente quién conoce el día preciso de la venida de Cristo?

“Pero del día y la hora *nadie sabe*, ni aun los ángeles de los cielos, *sino sólo mi Padre*” (vers. 36).

¿Qué condiciones morales precederán al segundo advenimiento de Cristo?

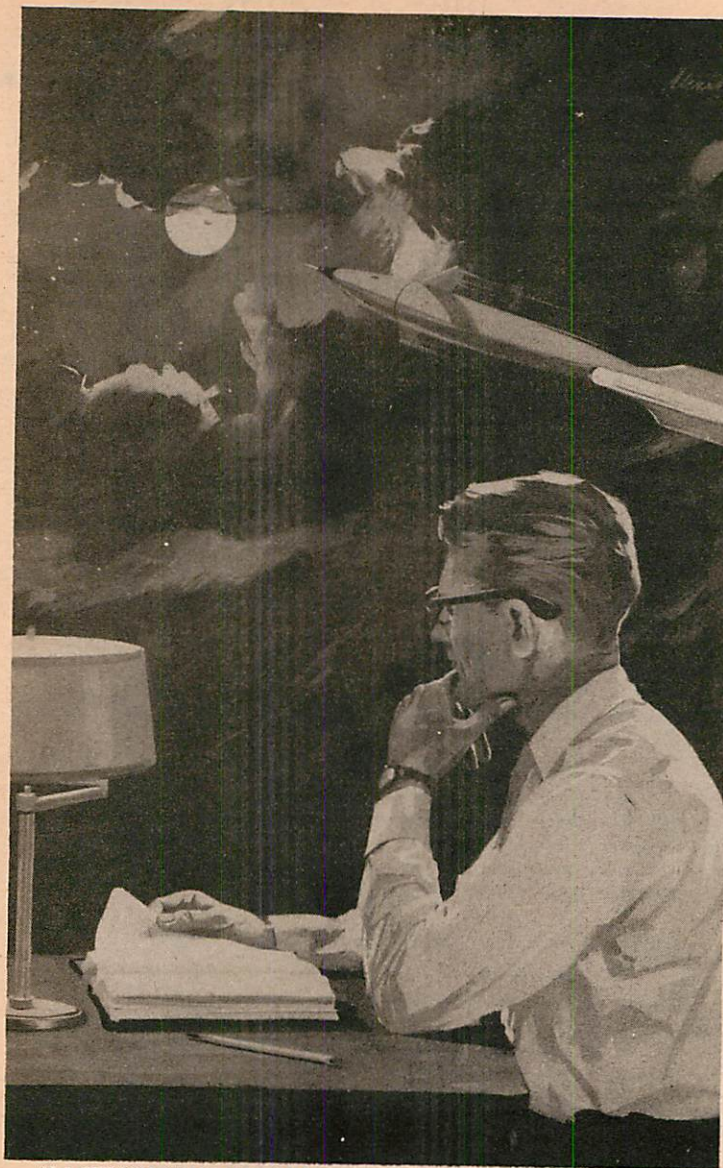
“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio *estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento*, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, *así será también la venida del Hijo del Hombre*” (vers. 37-39).

¿Qué importante amonestación nos ha dado Cristo?

“Por tanto, *también vosotros estad preparados*; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (vers. 44).

¿Cuál será la suerte de aquellos que digan en su corazón que el Señor no va a venir pronto?

“Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes” (vers. 48-51).



“LA CIENCIA SE AUMENTARA”

VERNON NYE, © PPPA

Otra señal de la cercanía del fin es el aumento del conocimiento de la Biblia y el notable desarrollo de la ciencia moderna (Daniel 12: 4).

El Aumento de la Ciencia

ES NOTABLE el aumento que ha experimentado en nuestros días el conocimiento en todos los órdenes de la vida, especialmente en el campo de las ciencias físicas y biológicas. ¿Se debe este fenómeno a un índice mayor de inteligencia del hombre moderno o contemporáneo que el de los griegos o romanos u otros pueblos del pasado? ¿Qué significado le atribuyen las Escrituras a este aumento del conocimiento, y qué incidencia puede tener en el desenlace de la historia?

AUMENTO DEL CONOCIMIENTO DE LAS PROFECIAS

¿Cuándo podría esperar el mundo un aumento del conocimiento?

“Pero tú, Daniel, cierra las palatras y sella el libro hasta *el tiempo del fin*. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia [el conocimiento, según otras versiones] se aumentará” (Daniel 12: 4).

Nota.—El libro de Daniel no estaría cerrado *hasta el fin* —porque entonces no habría tiempo para cultivar o utilizar el conocimiento—, sino “*hasta el tiempo del fin*”, un período inmediatamente anterior al fin. Durante ese tiempo habría un gran aumento del conocimiento acerca de las profecías de Daniel.

¿Hasta cuándo serían perseguidos los santos bajo el poder romano?

“Por eso algunos de los sabios tropezarán, para que sean acrisolados, y purificados, y emblanquecidos, *hasta el tiempo del fin: porque todavía es para el tiempo determinado*” (Daniel 11: 35, VM).

Nota.—La conclusión del período asignado a esta persecución habría de señalar el comienzo del “tiempo del fin”.

¿Cuánto tiempo habrían de estar ellos bajo el poder del cuerno pequeño, o Roma papal?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísi-

mo quebrantaré, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano *hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo*" (Daniel 7: 25).

Nota.—Este versículo y el anterior muestran que el tiempo del fin comienza al terminar el período de "tiempo, y tiempos, y medio tiempo", o 1.260 años, del dominio del cuerno pequeño. Esto, entonces, coloca el comienzo del "tiempo del fin" en 1798, como se expone en las págs. 224, 225.

Después de 1798 ¿habría de quitarse el sello al libro que había sido sellado "hasta el tiempo del fin"?

Al finalizar los 1.260 años del cuerno pequeño en 1798, hubo un despertar del interés en el estudio de las profecías en general, y especialmente de Daniel; además, hubo una difusión sin precedentes de la Palabra de Dios hasta los lejanos rincones de la tierra.

Nota.—La Sociedad de Publicaciones Religiosas de Londres fue organizada en 1799, la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera en 1804, la Sociedad Bíblica Americana en 1816, y la Sociedad Americana de Publicaciones en 1825. La Biblia ha sido traducida a más de 1.000 idiomas y dialectos. Han ido a todas partes del globo cientos de millones de ejemplares de las Escrituras, e incontables páginas de folletos y periódicos religiosos para diseminar el conocimiento de las verdades de la salvación. Era un tiempo cuando los cristianos protestantes iniciaron un gran despliegue de actividad misionera en el extranjero que ha llevado misioneros a todos los países del mundo. Así, en este "tiempo del fin" el Evangelio del reino se está proclamando en "toda nación, y tribu, y lengua, y pueblo".

EL PROGRESO DE LOS CONOCIMIENTOS CIENTIFICOS

¿Cómo ha aumentado el conocimiento de las ciencias a la par del conocimiento del libro de Daniel?

"Las condiciones técnicas de la vida humana han cambiado más rápidamente *entre 1800 y 1919* que en los 2.000 años precedentes —quizá uno podría decir 3.000 años" (Lucien Price, "Between Two Wars" [Entre dos guerras], cap. 2, en *Religion in the Post-War World* [La religión en el mundo de posguerra], tomo 2, pág. 22. Cambridge, Mass. Imprenta de la Universidad Harvard, 1945. Publicado con permiso de los editores).

Nota.—"Repentinamente, con la utilización del vapor y la electricidad, se hicieron más cambios en la tecnología en dos generaciones que en todos los miles de años de la historia humana previa en conjunto. Las ruedas y máquinas dan vuelta tan rápidamente que el hombre puede cubrir mayores distancias en un día de lo que solía hacer en toda una vida" (Norman Cousins, *Modern Man Is Obsolete* [El hombre moderno es obsoleto], ed. 1945, págs. 15, 16. Publicado con permiso de Viking Press, Inc., Nueva York).

En 1798 las máquinas de vapor eran un invento reciente, la luz de gas y

el arado de hierro colado o de fundición habían aparecido el año anterior, y la electricidad era un interesante experimento de laboratorio. A continuación se hallan algunos de los principales inventos y descubrimientos hechos desde 1798 (distintas autoridades difieren en cuanto a las fechas).

El primer barco de vapor, de Fulton, en 1803
La prensa movida por fuerza mecánica en 1811
La locomotora de vapor en 1825
La segadora mecánica en 1831
El telégrafo eléctrico en 1836
La vulcanización del caucho en 1839
La fotografía en 1839
La anestesia en 1846
La máquina de coser en 1846
La fundición Bessemer del acero en 1856
La ametralladora en 1861
El acorazado de guerra en 1862
La máquina de escribir en 1864
La teoría de los gérmenes, de Pasteur, en 1864
El teléfono en 1876
El fonógrafo en 1877
El tren eléctrico en 1879
La luz eléctrica incandescente en 1879
Los motores de gasolina en 1883
La turbina de vapor en 1884
La linotipo en 1885
El automóvil en 1892
Las películas movibles en 1893
Los rayos X en 1895
El teléfono inalámbrico en 1902
El primer aeroplano piloteado, en 1903
La transmisión radial en 1920
La insulina en 1922
La transmisión por televisión en 1936
El avión de retropulsión en 1937
La penicilina en 1938
El radar en 1938
Las armas nucleares en 1945
Los satélites terrestres artificiales en 1957
Los satélites tripulados, en 1961
El primer trasplante de corazón en 1967
El primer alunizaje, el 20 de julio de 1969
El laboratorio espacial o Skylab en 1973
El acoplamiento del Apolo y Soyuz en vuelo espacial a 223 kilómetros de la tierra, el 17 de julio de 1975

¿Cuáles son otros rasgos distintivos de una nueva era en el "tiempo del fin"?

La libertad política, religiosa e intelectual sin precedentes, la educación de las masas, los traslados de la población, la sustitución de las ideas antiguas.

Nota.—En torno al año 1798 había comenzado ya una serie de cambios revolucionarios “en la cultura occidental que continuó en los siglos XIX y XX y que en parte barrió con todo el orden existente y dio lugar a una nueva era. La Revolución Francesa con sus profundas repercusiones en Europa, y la revolución en América del Norte que la precedió como también las otras ocurridas en el continente americano que sucedieron a ambas, introdujeron un nuevo orden político. Se fundaron repúblicas que aspiraban a ser democráticas y se exigió mayor representación popular en el gobierno de las monarquías restantes... La revolución industrial inauguró la era de las máquinas. La riqueza y la población aumentaron rápidamente. Crecieron ciudades rápidamente, casi de la noche a la mañana... El comercio de Occidente penetró en cada país habitado del globo” (Kenneth Scott Latourette, *The Christian Outlook* [El centinela cristiano], Nueva York: Harper y Hermanos, 1948, págs. 55, 56).

¿Para qué prepararon el camino todos estos cambios?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (S. Mateo 24: 14).

Nota.—“Como nunca antes es posible dar a conocer el Evangelio a los hombres en todo el mundo. Los muchos medios de comunicación —la radio y el avión, añadidos a las aparentemente más prosaicas contribuciones de tiempos anteriores, la página impresa, el ferrocarril, el barco de vapor y el automóvil— hacen físicamente factible el alcanzar a todos los hombres” (*Id.* págs. 200, 201).

La Lucha Entre el Capital y el Trabajo

LA LUCHA entre el capital y el trabajo es un rasgo característico de esta era industrial y mecanicista. Se intensifica de año en año. Yace a la base de algunas de las mayores transformaciones políticas y de las interpretaciones filosóficas de la historia. Pero en ningún lugar como en la Biblia se señalan sus raíces, su significado histórico y sus soluciones.

EL MENSAJE DE DIOS PARA LOS RICOS

¿Cuáles son algunos de los pecados de este día postrero de la época industrial?

“Habrá hombres *amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, ... impíos*” (2 Timoteo 3: 2).

¿Cuándo, de acuerdo con la profecía, habrían de amasar fortunas los hombres?

“¡Vamos ahora, *ricos!* Llorad y aullad por las miserias que os vendrán. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego. *Habéis acumulado tesoros para los días postreros*” (Santiago 5: 1-3).

Nota.—Esta época de las mayores adquisiciones intelectuales y materiales del hombre se caracteriza por una carrera desenfrenada tras el dinero, y por vastas acumulaciones de fortunas en contraste con la miseria y la pobreza. Nuestra época cumple de la manera más cabal la profecía.

¿Por qué reprobó Cristo en la parábola al hombre que escondió su talento y no le dio un buen uso?

“Siervo malo y negligente, ... *debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses*” (S. Mateo 25: 26, 27).

¿Qué le dijo Cristo al joven rico que hiciera?

“*Vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme*” (S. Mateo 19: 21).

¿Qué le dijo Dios, en la parábola, al rico que pensaba edificar graneros mayores en los cuales almacenar sus bienes?

“Pero Dios le dijo: *Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?*” (S. Lucas 12: 20).

¿Quién da a los hombres el poder para adquirir las riquezas?

“Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él *te da el poder para hacer las riquezas*” (Deuteronomio 8: 18).

¿Cómo condena Santiago la glotonería de los ricos?

“*Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza. Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia*” (Santiago 5: 5, 6).

¿Cómo han defraudado los ricos a los obreros?

“He aquí, clama *el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos*” (vers. 4).

En procura de una remuneración razonable, ¿qué hacen los obreros?

Se agremian, hacen huelgas, boicoteos, etc.

Nota.—Estos recursos pueden mejorar temporariamente las condiciones, pero no pueden erradicar el mal profundamente arraigado; éste está en el corazón; y nada sino la conversión —un cambio del corazón— puede desarraigar el pecado del egoísmo, el no amar al prójimo como a uno mismo. La lucha entre el capital y el trabajo es inevitable mientras el pecado y el egoísmo estén en el mundo. Y al acercarse el fin, esta lucha adquiere mayor intensidad porque entonces el pecado llega a su plenitud.

EL MENSAJE DE DIOS PARA LOS OBREROS

¿Qué se le dice al pueblo de Dios que haga en este tiempo?

“Por tanto, hermanos, *tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca*” (vers. 7, 8).

La Era Atómica. ¿Qué Habrá Después?

LAS primeras informaciones en cuanto a la bomba atómica fueron aterradoras. Ahora, después de treinta años, su peligrosidad es mil veces mayor, tanto por el inmenso aumento de su potencia como por su cantidad y difusión. Los hombres de ciencia están alarmados. El pueblo común, en cambio, prefiere ignorar ese peligro. ¿Cuál debe ser la actitud del cristiano inteligente y responsable? ¿Confiar? ¿esperar? ¿actuar? Este capítulo es esclarecedor.

LAS SEÑALES DE LOS TIEMPOS

¿Por qué censuró Cristo a los fariseos y los saduceos?

“¡Hipócritas! sabéis discernir la faz del cielo; mas no podéis discernir las señales de los tiempos” (S. Mateo 16: 3, VM).

¿Cuáles eran varias de las señales dadas por los profetas que identificaron a Cristo, en su primera venida, como el Mesías?

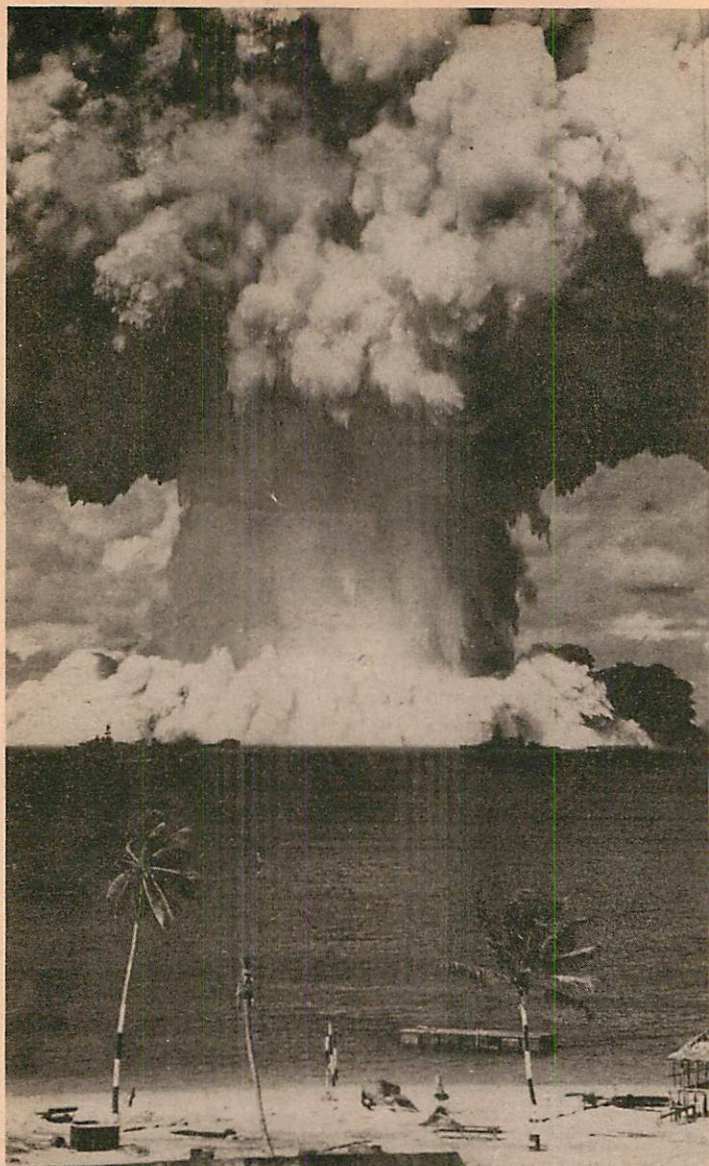
“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel” (Isaías 7: 14. Véase el cumplimiento en S. Mateo 1: 22, 23).

“Pero tú, *Belén Efrata*, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5: 2. Véase el cumplimiento en S. Mateo 2: 1).

“Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, *humilde, y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino hijo de asna*” (Zacarías 9: 9. Véase el cumplimiento en S. Mateo 21: 4, 5).

¿Qué preguntaron los discípulos acerca de la segunda venida de Cristo?

“Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (S. Mateo 24: 3).



BAJO EL SIGNO DEL TEMOR

GALLOWAY

La bomba atómica y la carrera armamentista de hoy día hacen que estén “desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra” (S. Lucas 21: 26).

¿Cuáles habrían de ser algunas señales de la venida de Cristo?

“Y habrá ... sobre la tierra *angustia de naciones, en perplejidad*, a causa de los bramidos del mar y la agitación de las ondas; *desfalleciendo los hombres de temor, y en expectativa de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada*; porque los poderes de los cielos serán conmovidos” (S. Lucas 21: 25, 26, VM).

ANGUSTIA, PERPLEJIDAD, TEMOR

¿Qué crítica situación caracterizaría a las naciones?

“Angustia de naciones, en perplejidad” (vers. 25).

Nota.—Detengámonos unos pocos minutos para reflexionar seriamente. Miremos las naciones de la tierra hoy. Están todas angustiadas; aun las vencedoras en la Segunda Guerra Mundial han estado sin saber qué hacer con los males del mundo. “Con invitación o sin invitación, la bomba atómica está presente en todos los concilios de las naciones; a la luz de ella todos los otros problemas de las relaciones internacionales se empequeñecen” (Henry L. Stimson, anteriormente Secretario de Guerra de los Estados Unidos, en *Harper's Magazine*, marzo, 1946, pág. 204).

James S. Stewart habla de “esta hora inmensamente crítica cuando millones de corazones humanos están *acosados por crueles perplejidades*; cuando tantos sólidos hitos del espíritu se esfuman, antiguos valores se destrozan, maneras y hábitos, planes y conceptos familiares se proscriben para siempre” (*Heralds of God [Heraldos de Dios]*, Nueva York, Carlos Scribner's Sons, 1946, pág. 12.)

Tres años después del fin de la Segunda Guerra Mundial la comisión de las Naciones Unidas que trabajaba en el control internacional de la energía atómica abandonó sus frustrados esfuerzos, y la organización de la ONU parece estar todavía unida en una cosa, a saber en la angustia y perplejidad por su incapacidad de unirse en nada.

¿Qué actitud se manifiesta entre los hombres hoy?

“Desfalleciendo los hombres de *temor*” (vers. 26).

Nota.—En adición a los acumulados temores provocados por la guerra, la destrucción, los problemas económicos y las revoluciones sociales, la humanidad está ahora abrumada por el nuevo temor del poder atómico. Con frecuencia oímos hablar de “las amenazas que corre la civilización misma, las cuales los dirigentes de nuestros días contemplan con *paralizante y fútil temor*” (Latourette, *The Christian Outlook*, Harper, 2a. ed., 1948, pág. 200). Leemos en otras publicaciones: “La desesperación se está apoderando gradualmente de nosotros” (editorial de *The Christian Century* [El siglo cristiano], 19 de noviembre, 1947, pág. 1391. Reimpreso con permiso). Vivimos en “un tiempo de confusión y profunda ansiedad sin paralelo en nuestra experiencia”; en que se coloca “casi psicopático énfasis en la idea de la seguridad” (Virgil Jordan, *Manifesto for the Atomic Age* [Manifiesto para la edad atómica], ed. 1946, pág. 15).

“Hoy el mundo está enfermo de ... un *temor multidimensional*”, expre-

só una notable redactora científica en el primer año de la Edad Atómica. Y continuó: "En la superficie hallamos el temor de los antiguos miembros del ejército; que algún otro consiga una bomba atómica antes que nosotros podamos crear nuestra propia defensa. *Pero contra la bomba atómica no hay defensa.* Inmediatamente debajo de la superficie se esconde el temor de los diplomáticos; si revelamos el secreto del poder atómico perderemos poder en las negociaciones. *Pero no hay secreto del poder atómico.* Otra vez, ... el temor de los industriales: ¿Trastornará esta nueva fuente de poder la estructura económica del país y mi propia fuente de ingresos? *Este nuevo poder es un descubrimiento tan grande por lo menos como el descubrimiento del fuego por el hombre. ¿Quién puede predecir lo que saldrá de él?* ... Para el hombre de ciencia, ... el más sombrío temor es que no se permita investigar la verdad, dondequiera ella lo guíe... La muerte de la ciencia ... significa la muerte de nuestra gran civilización, cuyo fundamento es el conocimiento y cuya meta es la libertad" (Helen M. Davis, editorial aparecido en *Chemistry* [Química], noviembre, 1945).

"Cuando los hombres de ciencia han salido de sus laboratorios para predecir nuestra extinción a menos que enmendemos nuestros incorregibles modos de obrar, y los redactores se han transformado en otros tantos Jeremías, ¿cómo un hombre que sabe leer puede disputar por un dólar, jugar a los naipes, o contemplar con satisfacción a sus hijos o a los de otros? Pero el hombre vive de la esperanza y es por naturaleza optimista" (Harrison Smith, editorial, *The Saturday Review of Literature* [La revista de literatura del sábado], 21 de agosto, 1948, pág. 20).

Un especialista en ciencia atómica, Harold C. Urey, dijo: "Soy un hombre aterrorizado. Todos los hombres de ciencia que conozco están aterrorizados, aterrorizados por *sus propias* vidas, y aterrorizados por *vuestras* vidas" ("Yo soy un hombre aterrorizado", *The Saturday Review of Literature*, 7 de agosto, 1948).

¿Qué temen los hombres?

"Desfalleciendo los hombres por ... la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra" (S. Lucas 21: 26).

Nota.—La profecía especifica el *temor por el futuro*. "La devastación que podría ser hecha por una guerra atómica es demasiado espantosa para ser plenamente comprendida. La visión aturde nuestra imaginación. Pero si las presentes tendencias continúan será sólo cuestión de tiempo el estallido de semejante guerra". "El tiempo es corto. Al mirar la destrucción ya efectuada, el materialismo en aumento por doquiera, la creciente amargura e intranquilidad a través del mundo o el tremendo poder de nuestras armas más recientes, una mente realista puede bien llegar a la conclusión de que muchos de los que vivimos ahora veremos el estallido de una guerra que terminará en la más oscura de las edades" (Carlos A. Lindbergh en *Reader's Digest* [en español, Selecciones], septiembre, 1948, págs. 134, 138).

El redactor del *Christian Century* observó: "La desesperación nos está sobrecojiendo gradualmente, más que todo a los mejores de entre nosotros. Las estrellas de la promesa han desaparecido todas de nuestro cielo. Estamos en un callejón que conduce a la destrucción, y la destrucción es el final" (19 de noviembre, 1947, pág. 1391. Usado con permiso).

¿Qué declaración de Jeremías concerniente a los planes y predicciones de muchos de los grandes hombres de sus días describe adecuadamente la situación actual?

“Los sabios se avergonzaron, se espantaron y fueron consternados; he aquí que aborrecieron la palabra de Jehová; ¿y qué sabiduría tienen?” (Jeremías 8: 9).

Nota.—Los que formamos parte de la actual generación desilusionada hemos descubierto que “no queda mucho de la teoría del progreso automático... En verdad, la fisión del átomo, que representó además la penetración de mayor alcance en los misterios de la materia, también aniquiló la última de las nociones del siglo diez y nueve, de un milenio inevitable” (*Fortune*, octubre 1948, pág. 112).

“La torre de Babel —dice James S. Stewart— se derrumbó estrepitosamente, y el mundo está en el desorden de los despojos de la desilusión” (*Heralds of God* [Heraldos de Dios], Scribners, pág. 12).

¿Qué señala la Biblia como la causa del peligro del mundo?

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque *habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella*” (2 Timoteo 3: 1-5).

Nota.—El problema está en el hombre mismo. “No son tanto las armas como los seres humanos que pueden desear usarlas, lo que constituye un peligro real”, agregó Fosdick (*Id.*, pág. 29). “La aparición de la bomba atómica requiere un desarrollo de las normas éticas y morales mucho mayor y más inmediato del que la raza humana parece, en este momento, capaz de realizar”.

Y un editorial de *Fortune* señala que el problema de la fisión del átomo es un problema espiritual; el remedio de “la fisión existe en la mente y el corazón de los hombres” (Enero, 1946, págs. 97, 98).

“Los hombres de ciencia proclaman ahora que su ciencia ha alcanzado un grado de desarrollo que torna imperativo *hacer alguna cosa en cuanto al hombre*. Ellos predicen la destrucción final a menos que se preste atención a su advertencia...”

“Cuando hablamos de la naturaleza del hombre, nos colocamos en un terreno que ha sido desocupado previamente por el cristianismo. En este terreno ahora la ciencia y el cristianismo se encuentran frente a frente. A una voz declaran que el futuro es precario, y a una voz declaran que es precario *por causa del hombre*. El cristianismo coloca su dedo sobre la naturaleza del hombre, que la ciencia teme seriamente que pueda causar su destrucción y la destrucción de la tierra con él. La ciencia y el cristianismo están ahora mirando la misma cosa en el hombre. La ciencia no tiene palabras con que definirla, pero el cristianismo sí la tiene. Esa palabra es *pecado*...”

“El pecado, dice el cristianismo, es inherente a la naturaleza del hombre. A menos que se haga alguna cosa para destruir el poder del pecado en el corazón del hombre, su existencia en un mundo científico permanecerá siempre bajo la sombra de una inminente destrucción de sí mismo” (Carlos Clayton Morrison en *The Christian Century*, 13 de marzo, 1946, págs. 330-332. Usado con permiso).

¿De qué es todo esto una evidencia?

De la proximidad de un gran cambio; “quizás el fin”.

Nota.—Al principio de la segunda Guerra Mundial, Pierre van Paassen declaró que una civilización estaba pasando (*Days of Our Years*, ed. rev. 1940, pág. 557), y Pitirim A. Sorokin, profesor de Harvard, vio un memorable punto decisivo de la historia del mundo (*The Crisis of Our Age* [La crisis de nuestro siglo], 1941, pág. 22).

El día de la capitulación del Japón, el Gral. Douglas A. MacArthur pronunció estas alarmantes palabras: “Una nueva era está ante nosotros... Hemos tenido nuestra última oportunidad. Si no ideamos ahora algún sistema mayor y más equilibrado, el Armagedón estará a nuestras puertas” (*The New York Times*, 2 de septiembre, 1945, pág. 3).

El Presidente Harry Truman de los Estados Unidos, en un discurso pronunciado ante el Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en América que se hallaba en sesión en Columbus, Ohio, el 6 de marzo de 1946, hizo la siguiente advertencia: “*Si el mundo desea sobrevivir*, el gigantesco poder que el hombre ha adquirido mediante la energía atómica debe ser equilibrado por una fuerza espiritual de la mayor magnitud. Toda la humanidad está ahora en el portal de la destrucción, o sobre el umbral de la mayor época de la historia” (*Biennial Report* [Informe bienal], 1946, págs. 108, 109).

Un profesor del Seminario Teológico Andover Newton escribió un artículo sobre “El Apocalipsis Atómico”, en el cual dijo: “Quizá los pocos próximos veranos puedan prolongarse en unos pocos veranos más de oportunidad. Por otra parte, nadie puede decirlo. Pero escudriñen los hombres las Escrituras y examinen los hechos de la ciencia, los caprichos del mundo de la política, la condición económica, emocional e industrial de los pueblos, condiciones que señalan vívidamente *el fin*, pronto o un poco más tarde” (Wesner Fallaw en *The Christian Century*, 25 de septiembre, 1946, pág. 1148. Usado con permiso).

¿Qué mensaje profético de la Escritura una vez ignorado se destaca ahora y lo citan los hombres del mundo?

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas ..., los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán” (2 S. Pedro 3: 10, 12. Véase también Isaías 13: 6-11).

Nota.—“En las páginas del Nuevo Testamento —dice Winthrop S. Hudson—, uno siempre tropieza con pasajes, largo tiempo ignorados, que de repente hablan directamente el lenguaje de la hora. De su total falta de

aplicación, pasan a ser radiantes de significado. Las líneas finales de 2 San Pedro [3: 10-13] son un caso ilustrativo. Hace un año eran completamente extrañas a nuestro pensamiento, pero ¡escúcheselas ahora!" (*The Christian Century*, 9 de enero, 1946, pág. 46. Usado con permiso).

"Sir Richard Gregory, en una reciente reunión de la Asociación Británica para la Promoción de la Ciencia, citó [del mismo pasaje de la Escritura]... En este país también hay especialistas en la ciencia atómica que consideran la destrucción de toda vida de este planeta por reacción atómica en cadena como teóricamente posible...

"El creyente en la providencia, sin embargo, no enfrenta en principio ninguna cosa nueva. El fin de la existencia humana en la tierra era considerado cercano, a las puertas por los primeros cristianos; por los cristianos modernos, lejano en el futuro... Lo nuevo de la presente situación no es la posibilidad de una última generación sino la posibilidad —serenamente lo admito— de que *¡la nuestra pueda ser la última generación!*" (Ernesto Fremont Tittle en *The Christian Century*, 1.º de mayo, 1946, pág. 556. Usado con permiso).

"Estamos en camino a la remoción de la última barrera que impide que el hombre convierta la tierra en un crematorio planetario" (Norman Cousins, editorial publicado en *The Saturday Review of Literature*, 7 de agosto, 1948, págs. 7, 8).

Los redactores de este libro *no* dicen que la energía atómica producida por el hombre iniciará una reacción en cadena en la atmósfera y consumirá al hombre y todas sus obras. La energía atómica nunca puede ser usada en un conflicto mundial para destruir una gran parte de la población del globo. La Biblia indica que Dios, no el hombre, destruirá la tierra, y que él lo hará a su manera.

Sin embargo, cuando los científicos, los hombres del mundo, los líderes modernos están de acuerdo en que la aniquilación del mundo actual se producirá muy pronto a menos que se les dé a los hombres un nuevo corazón, el cristiano ve en esto una demostración de ciertas declaraciones bíblicas que hasta hace poco eran objeto de burla, y como señal de la proximidad del tiempo cuando Dios intervendrá "para destruir a los que destruyen la tierra".

¿Qué significan todas estas advertencias y amonestaciones para Ud. y para mí?

"Siendo así pues que estas cosas todas han de ser de esta manera disueltas, *¡qué manera de personas debéis ser vosotros, en toda forma de santo comportamiento y piedad*, esperando y apresurando el advenimiento del día de Dios, con ocasión del cual los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán con ardiente calor! (2 S. Pedro 3: 11, 12, VM).

¿Qué podemos esperar después de esta destrucción?

"Pero nosotros esperamos, según sus promesas, *cielos nuevos y tierra nueva*, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia *ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz*" (2 S. Pedro 3: 13, 14).

Nota.—"Un cielo nuevo y una tierra nueva, cuando todas las cosas que existen desaparezcan y las cosas viejas sean hechas nuevas, son factibles solamente después del fin del mundo. Cómo será ese fin no puede decirlo ningún hombre.

"Los cristianos normalmente creen en la escatología [la doctrina de las cosas finales]. Era una anomalía cristiana el ignorar por tanto tiempo la escatología. Pero el 6 de agosto de 1946 devolvió la normalidad; sin embargo muchos cristianos pueden sumirse en el temor de los incrédulos. La normalidad que la explosión atómica sobre el Japón recuperó para los cristianos consiste en la justicia, la corrección, no sólo de la contemplación sino también de la *expectativa* del fin del mundo" (Wesner Fallaw en *The Christian Century*, 25 de septiembre, 1946, pág. 1148. Usado con permiso).

¿Qué están esperando muchos cristianos en esta edad atómica?

La segunda venida de Cristo.

Nota.—"En la eventualidad de que este período turbulento se prolongue, conservando con buen éxito las naciones su débil soberanía, haremos frente a crecientes tensiones, temores y ceguera espiritual hasta ser aguijoneados más de lo tolerable... Otros fuera de los cristianos también comenzarán a clamar: '¡Oh, Señor, ven pronto!' " (*Ibid.*, pág. 1147).

"Tres años después de la Segunda Guerra Mundial el desarrollo de los acontecimientos políticos y económicos ha convencido a un gran número de personas de que el destino de la humanidad está sellado... A las advertencias del resultado fatal de una guerra atómica y biológica se añadió el toque a muerte de los profetas del hambre o la inanición del hombre" (Harrison Smith en *The Saturday Review of Literature*, 21 de agosto, 1948, pág. 20).

Los editores de este libro están tratando, en estas páginas, tanto como en muchas otras de sus publicaciones, de hacer esto mismo: proclamar las profecías de las Escrituras y su cumplimiento que indican la proximidad de la venida de Cristo para poner fin a este siglo de perplejidades y luchas, y también para inaugurar el eterno y glorioso reino de Dios.

La Conversión del Mundo

LOS hombres de ciencia y los gobernantes que saben cuán desastrosa sería una guerra mundial en esta era atómica, consideran que la única alternativa, la única tabla de salvación, sería la transformación previa de la naturaleza moral del hombre, la conversión del mundo. ¿Se producirá esa conversión, o debemos confiar en el pronto y oportuno regreso de Cristo?

TREMENDA ENCRUCIJADA

¿Qué alternativas se prevén en el futuro de nuestro mundo atómico?

La regeneración moral o el Armagedón.

Nota.—“La tremenda coyuntura planteada por la bomba atómica, de la cual pende el destino de la vida en este planeta, no da lugar a la salvación del orgullo del hombre. *La única alternativa del Armagedón es el arrepentimiento y la regeneración...* La energía atómica puede liberar de la pobreza a incontables millones... Solamente si el hombre tiene un nuevo espíritu puede entrar en esa Tierra Prometida. ¡La Edad Atómica habrá de ser de otra manera, casi con entera certeza, extremadamente corta y brutal! A menos que los hombres sean inducidos por doquiera a confesar su propia insuficiencia, y a tratar de seguir la voluntad de Dios en lugar de la de ellos mismos, ninguna otra estrategia puede salvarnos... *La conversión del hombre... ha llegado a ser repentinamente un asunto de vida o muerte*, no sólo para los individuos, sino para la especie humana” (Richard M. Fagley, secretario de la comisión de paz del Concilio Federal de Iglesias, en *The Chaplain* [El capellán], noviembre, 1945, págs. 5-7).

Tanto el Presidente Truman como el Gral. MacArthur dijeron, en relación con las declaraciones citadas en el capítulo anterior (pág. 326 y siguientes), que el evitar la destrucción era el problema espiritual del desarrollo moral de la humanidad. “Si los hombres y las naciones —dijo el Presidente—, quisieran tan sólo vivir de acuerdo con los preceptos de los antiguos profetas y las enseñanzas del Sermón del Monte, los problemas que ahora parecen tan difíciles desaparecerían pronto... A menos que hagamos esto, nos encaminaremos al desastre que mereceríamos” (Concilio Federal de Iglesias, *Biennial Report* [Informe bienal], 1946, pág. 109).

“Como hombre de ciencia, os digo: *nunca debe haber otra guerra*” (Harold C. Urey, ‘I’m a Frightened Man’ [Soy un hombre aterrorizado], *The Saturday Review of Literature*, 7 de agosto, 1948. Véase también *One World or None* [Un mundo o ninguno], por diecisiete colaboradores y la Federación de científicos [atómicos] americanos, McGraw-Hill Book Co., Inc., 1946).

¿Qué dijo Jesús acerca de las condiciones que precederían a su venida?

“Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre” (S. Lucas 17: 26. Véanse también los vers. 27-30, y S. Mateo 24: 37-39).

En los días de Noé, “vio Jehová que *la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal... Y estaba la tierra llena de violencia*” (Génesis 6: 5, 11).

Nota.—Los hombres por doquiera reconocen la maldad prevaleciente de nuestros tiempos. La ebriedad, el vicio, la drogadicción, el crimen y la corrupción han aumentado en forma alarmante. El egoísmo y el orgullo llenan el corazón de los hombres hasta excluir la justicia. La civilización está repitiendo hoy los pecados de los días de Noé.

De acuerdo con la parábola del trigo y la cizaña, ¿por cuánto tiempo los buenos y los malos estarán juntos?

“El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo ... *Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega*; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero” (S. Mateo 13: 38, 39, 30).

“La siega es el fin del mundo” (vers. 39, TA).

Nota.—Así es claro que los malos (la cizaña) viven con los justos (el trigo) hasta el fin del mundo. No hay, entonces, antes de la venida de Cristo un tiempo de un estado sin pecado, durante el cual todos los hombres se convertirán y volverán a Dios.

¿Dijo Cristo que la predicación del Evangelio en todo el mundo tendrá como resultado la conversión del mundo?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, *para testimonio a todas las naciones*; y entonces vendrá el fin” (S. Mateo 24: 14).

Nota.—El no dijo que todos aceptarían el Evangelio, sino que el Evangelio sería *predicado* en todo el mundo *para testimonio* a todas las naciones, y que *entonces* vendría el fin.

“Ellos [Jesús y los escritores del Nuevo Testamento] no anunciaron la victoria completa del Evangelio en el curso de la historia. Jesús declaró francamente que la gran mayoría de la humanidad marcha hacia la des-

trucción. El habló del fin del mundo, y al describirlo anunció una tragedia, con la separación de los buenos de entre los malos, con llanto y fuego para los últimos. El trigo y la cizaña han de estar juntos hasta la siega... La naturaleza de ambos se torna más obvia al acercarse la siega... Los buenos y los malos marcharán juntos hasta que, por su intervención, Dios juzgue y triunfe" (Kenneth Scott Latourette, *The Christian Outlook*, Harper, ed. 1948, págs. 188, 189).

"Lejos de mencionar nada semejante a la progresiva mejora del mundo, Jesús, por lo contrario, previó *el fin del mismo*, precedido por un agravamiento del mal que ha de ser una señal que anunciará el regreso de Cristo. Y este es el verdadero objeto de la esperanza cristiana que corre a través de todas las páginas del Nuevo Testamento y que el Apocalipsis expone en una grandiosa pintura al fresco" (Traducción de Henri d'Espine, profesor protestante de Ginebra, entrevistado por la *Gazette de Lausanne*, 18 de febrero, 1944, pág. 3).

¿Cómo calificó San Pablo los últimos días?

"En los postreros días vendrán tiempos *peligrosos*" (2 Timoteo 3: 1. Véase la pág. 325).

"*Los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados*" (vers. 13).

Nota.—Comentando la invención de la bomba atómica, E. A. Hooton, antropólogo de la Universidad de Harvard, dijo: "El nivel actual de la conducta humana es tan bajo, que el hombre es más apto para aprovechar las ilimitadas fuerzas naturales para destrucción que para fines constructivos... Los artefactos y máquinas son cada vez mejores, y el hombre es cada vez peor" (Despacho de la UP en el *Times-Herald*, de Washington, 10 de agosto, 1945).

"El hombre moderno, producto final de todas las influencias humanizantes de sesenta siglos", ve en el espejo la imagen, no de un ser que desarrolló la bondad y la tolerancia con el correr de los años, sino de uno cuyas emociones primitivas yacen justamente debajo de la superficie, y que es fácilmente capaz de descartar los principios labrados en el Sinaí y en el Areópago cuando quiera le obstruyan el paso. La caracterización que J. A. Hobson hace del hombre del siglo XX no parece a primera vista demasiado inexacta: 'Un polinesio desnudo, desfilando con sombrero de copa y botines de paño'" (Raymond B. Fosdick, *The New York Times Magazine*, 30 de diciembre, 1945, pág. 27).

PAZ Y SEGURIDAD

¿Qué mensaje indica la condición de las relaciones internacionales?

"Proclamad esto entre las naciones, *proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el débil: Fuerte soy*" (Joel 3: 9, 10).

¿Qué declaración de Jeremías concerniente a las condiciones que reinaban en sus días se aplica también a nuestro tiempo?

“Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, *diciendo: Paz, paz; y no hay paz*” (Jeremías 6: 14).

Nota.—Una de las anomalías de nuestro tiempo es que los hombres han estado *hablando* de paz y al mismo tiempo están preparándose para la guerra. A pesar de una serie de tratados de desarme y de compromisos de renunciar a la guerra, las grandes potencias participaron en el conflicto más destructivo de todos los tiempos.

Después de tres años de lanzada la primera bomba atómica, ¿cómo quedaron las perspectivas para lograr el control internacional de la energía atómica?

“El hecho liso y llano es que estamos mucho peor como mundo de lo que estábamos hace tres años. Mucho peor *porque hemos dejado de pensar en el problema en conjunto*. Porque algunas de las fechas tope imaginarias fijadas en 1945 han pasado y nada ha sucedido, y las gentes han empezado a decir que este terremoto de hechura humana no es tan malo después de todo. Créaseme, *es malo*” (David Lilienthal, presidente de la Comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos, citado en *Life*, del 27 de septiembre, 1948, pág. 115).

¿Crearé una falsa seguridad el hablar de paz mundial?

“En los postreros días *vendrán burladores*, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿*Dónde está la promesa de su advenimiento?* Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 S. Pedro 3: 3, 4).

“Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá *así como ladrón en la noche*; que *cuando digan: Paz y seguridad*, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina... *Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas*, para que aquel día os sorprenda como ladrón” (1 Tesalonicenses 5: 2-4).

Nota.—Los que se hallan en tinieblas están esperando un tiempo de paz y seguridad, y los que no se hallan en tinieblas están esperando el día del Señor, un día de destrucción; el fin del mundo y la venida de Cristo (véase Jeremías 7: 1-19; Daniel 12: 1; Joel 2: 1-11; Sofonías 1; S. Mateo 25: 31-46; Gálatas 5: 16-21).

Los que no presten atención a las señales de los tiempos y a las amonestaciones de la Palabra de Dios y de los acontecimientos del mundo, no estarán preparados para hacer frente al día del Señor. Como un ladrón en la noche ese día sorprenderá a todos los que no estén esperando, velando, y aguardando el regreso de su Señor. En lugar de esperar la conversión del mundo, debemos esperar la venida de Cristo.

“Sí, como creen muchos cristianos, el regreso de nuestro Señor es inminente —dice Latourette—, es corto el tiempo en el cual deben prepararse sus seguidores para ese acontecimiento” (*The Christian Outlook* [El centinela Cristiano], pág. 200).

¿Qué actitud que el profeta Isaías aconsejó a los fieles de su tiempo debería ser también la reacción de los cristianos frente a las condiciones de los últimos días?

“No ... temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo” (Isaías 8: 12. Véase 1 S. Pedro 3: 14).

“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca” (S. Lucas 21: 28).

Nota.—Los cristianos del primer siglo, dice Wesner Fallaw, esperaban el fin del mundo en sus días. Ellos “se preparaban para la vida en el nuevo mundo. El gozo en el Señor del cielo y de la tierra dominaba completamente la ansiedad en cuanto a la cesación de una clase de vida y el comienzo de otra.

“El hecho de que esos cristianos estaban equivocados al creer que algunos de ellos estarían vivos todavía cuando finalizaran todas las cosas, carece de importancia. Lo que es de primera importancia para nosotros es el hecho de que ellos se fortalecían mutuamente en la fe, de modo que pudieran regocijarse en la certidumbre de que el mundo estaba llegando a su fin. Y no menos importante para nosotros es el estado de ánimo que su conducta les proporcionaba. Al aguardar el fin que consideraban como un nuevo comienzo, eran constructivamente activos en su servicio al prójimo, colocaban las necesidades humanas en primer lugar y las propiedades muy abajo en la escala de valores...

“El cristiano no tiene ansiedad en cuanto al mañana —para los hombres de ciencia, el día del fin del mundo—; en cambio, se goza en la expectativa de la nueva era de Dios en la cual habrá más justicia que la que sean capaces de lograr los hombres más abnegados” (*The Christian Century*, 25 de septiembre, 1946. Usado con permiso).

La Segunda Venida de Cristo

LA SEGUNDA venida de Cristo es la esperanza bienaventurada del cristiano, como la llama el apóstol Pablo. Las Sagradas Escrituras la exponen, directa o indirectamente, más de trescientas veces. Figura en el credo de católicos y protestantes. Las profecías que anticiparon el levantamiento y la caída de los grandes imperios o naciones a través de los siglos la anuncian como el acontecimiento culminante de la historia. Su enorme importancia merece nuestra más detenida consideración.

CRISTO PREDICE SU REGRESO

¿Qué promesa hizo Cristo concerniente a su venida?

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, *vendré otra vez*, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (S. Juan 14: 1-3).

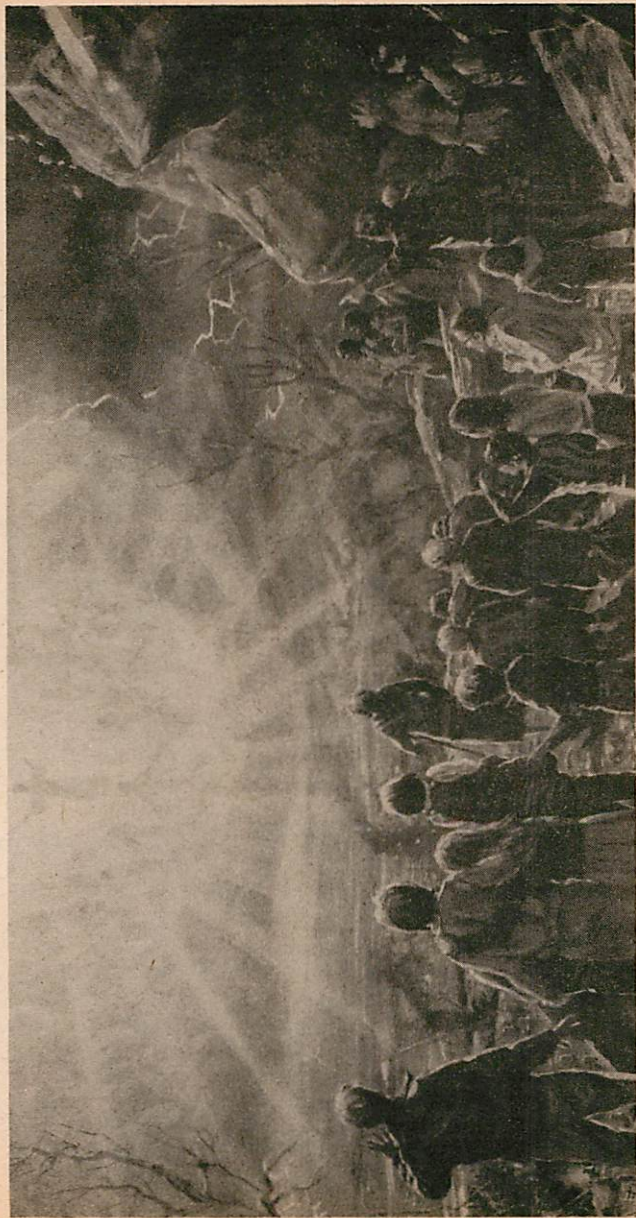
¿Qué sigue a las señales de la venida de Cristo?

“Entonces *verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria*” (S. Lucas 21: 27).

LOS ANGELES Y LOS APOSTOLES LA PROCLAMARON

Al ascender Cristo, ¿cómo se prometió su regreso?

“Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? *Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo*” (Hechos 1: 10, 11).



JOHN STEEL, © PPPA

“LA ESPERANZA BIENAVENTURADA”

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2: 13).

¿Cómo expresó San Pablo esta esperanza?

“Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2: 13).

¿Cuál es el testimonio de San Pedro respecto a la venida de Cristo?

“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad” (2 S. Pedro 1: 16).

LOS DESPREVENIDOS

¿Estarán preparados los habitantes de la tierra en conjunto para recibir a Cristo?

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y *entonces lamentarán todas las tribus de la tierra*, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (S. Mateo 24: 30). “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y *todos los linajes de la tierra harán lamentación por él*” (Apocalipsis 1: 7).

¿Por qué muchos no estarán preparados para este acontecimiento?

“Pero si aquel siervo malo dijere en su corazón: *Mi señor tarda en venir*; y comenzare a golpear a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos, vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes” (S. Mateo 24: 48-51).

¿Qué estará haciendo el mundo cuando venga Cristo?

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban *comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento*, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (vers. 37-39). “Asimismo como sucedió en los días de Lot; *comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban*; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste” (S. Lucas 17: 28-30).

Nota.—Estos pasajes no enseñan que sea malo en sí mismo el comer, beber, casarse, comprar, vender, plantar o edificar, sino que las mentes de los hombres estarán tan absorbidas por estas cosas que le darán poca atención, o ninguna, a la vida futura, y no harán planes ni preparación para encontrarse con Jesús cuando él venga.

¿Quién ciega a los hombres para que no capten ni aprecien el Evangelio de Cristo?

“En los cuales *el dios de este siglo* [Satanás] cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4: 4).

Nota.—“Para mi mente esta preciosa doctrina —porque así debo llamarla— del regreso del Señor a esta tierra se enseña en el Nuevo Testamento tan claramente como cualquier otra; sin embargo yo estuve en la iglesia quince o dieciséis años antes de haber oído un sermón acerca de ella. Difícilmente haya una iglesia que no considere el bautismo como un gran asunto, pero en todas las epístolas de San Pablo creo que el bautismo se menciona solamente trece veces, mientras hablan acerca del regreso de nuestro Señor cincuenta veces; y sin embargo la iglesia ha tenido poco que decir al respecto. Ahora bien, yo puedo descubrir una razón para esto; el diablo no quiere que nosotros comprendamos esta verdad, porque nada despertaría tanto a la iglesia. El momento en que un hombre comprende la verdad de que Cristo está por regresar otra vez para recibir consigo a sus seguidores, este mundo pierde su dominio sobre él. Sus acciones en compañías de petróleo y de agua, y de bancos y de empresas ferroviarias, son de mucho menos importancia entonces para él. Su corazón está libre, y él espera la bienaventurada aparición de su Señor, quien, a su regreso, lo introducirá en su reino de gloria” (D. L. Moody, *The Second Coming of Christ* [La segunda venida de Cristo], Revell, págs. 6, 7).

“Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, *así vendrá como le habéis visto ir al cielo*’, es la promesa de despedida de Jesús para sus discípulos transmitida por medio de dos hombres con vestiduras blancas, mientras lo recibía una nube que lo ocultó de sus ojos. Cuando después de estar más de cincuenta años en la gloria rompe Jesús el silencio y habla una vez más en el Apocalipsis o Revelación que dio a su siervo Juan, el Evangelio posterior a su ascensión que él envía, comienza con las palabras: *‘He aquí que viene con las nubes*’, y termina con *‘Ciertamente vengo en breve*’. Considerando el solemne énfasis puesto en esta doctrina, y considerando la gran preeminencia que se le da a través de las enseñanzas de nuestro Señor y de sus apóstoles, ¿cómo ha sido posible que durante los primeros cinco años de mi vida pastoral no haya tenido en absoluto ningún lugar en mi predicación? Indudablemente la razón yace en la falta de instrucción previa. De todos los sermones oídos desde mi infancia, no recuerdo haber escuchado uno solo sobre este asunto” (A. J. Gordon, *How Christ Came to Church* [Cómo vino Cristo a la iglesia], págs. 44, 45).

PREPARADOS PARA SU VENIDA

¿Cuándo han de ser los salvos semejantes a Jesús?

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que *cuando él se manifieste, seremos semejantes a él*, porque le veremos tal como él es” (1 S. Juan 3: 2).

¿Dará Cristo la recompensa cuando venga?

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras” (S. Mateo 16: 27). “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apocalipsis 22: 12).

¿A quiénes se promete salvación al aparecimiento de Cristo?

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9: 28).

¿Qué influencia tiene esta esperanza en la vida?

“Sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro” (1 S. Juan 3: 2, 3).

¿A quiénes se promete una corona de justicia?

“Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida” (2 Timoteo 4: 6-8).

¿Qué dirán los que le esperen, cuando Jesús venga?

“Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25: 9).

¿Ha sido revelado el tiempo exacto de la venida de Cristo?

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre” (S. Mateo 24: 36).

En vista de este hecho, ¿qué nos dice Cristo que hagamos?

“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (vers. 42).

Nota.—“Para los tranquilos y descuidados él vendrá como ladrón en la noche; para los suyos, como su Señor” (Henry Alford, *The New Testament for English Readers* [El Nuevo Testamento para los lectores de habla inglesa], tomo 1, pág. 170).

“La actitud correcta de un cristiano es estar siempre esperando el regreso de su Señor” (D. L. Moody, *The Second Coming of Christ*, Revell, pág. 9).

¿Qué amonestación ha dado Cristo para que ese gran acontecimiento no nos tome de sorpresa?

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (S. Lucas 21: 34-36).

¿Qué gracia cristiana se nos exhorta a ejercer en nuestro expectante anhelo de ese evento?

“Por tanto, hermanos, tened *paciencia* hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con *paciencia* hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros *paciencia*, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca” (Santiago 5: 7, 8).

¿Cuál ha sido la actitud general de los cristianos hacia la segunda venida de Cristo?

La creencia de la iglesia cristiana en la segunda venida de Cristo se echa de ver en la literatura cristiana desde el origen del así llamado Credo de los Apóstoles hasta nuestros días.

Nota.—Estas creencias pueden hallarse en la obra clásica *The Creeds of Christendom* [Las creencias de la cristiandad], Harper, por el gran historiador de la iglesia Philip Schaff. Citamos de esa obra sólo dos ejemplos:

“El Credo de Nicea fue el primero que obtuvo autoridad universal. Se basa en modelos más antiguos usados en diferentes iglesias del Oriente, y ha sufrido de nuevo algunos cambios... El Credo de Nicea original data del primer Concilio ecuménico, que se tuvo en Nicea, en 325 DC” (tomo 1, págs. 24, 25). El texto del cual citamos es el texto original del año 325 DC:

“Creemos en ... un Señor, Jesucristo ..., quien sufrió,... y al tercer día resucitó, ascendió al cielo; de donde *vendrá* para juzgar a los vivos y a los muertos” (*Ibid.*, págs. 28, 29).

La confesión Bautista de New Hampshire (1833), “ampliamente aceptada por los bautistas, especialmente en el norte y en el oeste de los Estados Unidos” (*Ibid.*, tomo 3, pág. 742), dice:

“Creemos que se acerca el fin del mundo; que en el día postrero Cristo descenderá del cielo, y levantará del sepulcro a los muertos para darles la retribución final; que se producirá entonces una solemne separación; que los malos serán destinados al castigo eterno, y los justos al gozo eterno” (*Ibid.*, pág. 748).

Cómo Vendrá Cristo

EL DESTINO del hombre no es un interrogante trazado en las tinieblas del futuro ignoto. Para los cristianos se halla iluminado por las ricas provisiones del plan de la redención, que culminará con el advenimiento en gloria de nuestro Señor Jesucristo. ¿Cuándo? Mucho antes de lo que supone la cristiandad. ¿Cómo? No necesitamos caer en errores al respecto, que podrían ser fatales. Las Sagradas Escrituras son muy explícitas; describen claramente ese magno acontecimiento y nos advierten contra las falsificaciones.

¿VIENE CRISTO EN OCASIÓN DE LA MUERTE?

¿Vendrá Cristo otra vez?

“Vendré *otra vez*” (S. Juan 14: 3).

¿Cómo habla S. Pablo de esta venida?

“Aparecerá *por segunda vez*, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9: 28).

¿Pensaban los primeros discípulos que la muerte sería para el creyente la segunda venida de Cristo?

“Cuando Pedro le vio [a Juan], dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? Jesús le dijo: Si quiero que él quede *hasta que yo venga*, ¿qué a ti? Sígueme tú. Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo *no moriría*. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede *hasta que yo venga*, ¿qué a ti?” (S. Juan 21: 21-23).

Nota.—Según este pasaje es evidente que los primeros discípulos consideraban que la muerte y la venida de Cristo eran dos eventos separados.

“Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. Algunos dicen que eso [la venida de Cristo] significa la muerte; pero la Palabra de Dios no dice tal cosa. La

muerte es nuestro enemigo, pero nuestro Señor tiene las llaves de la muerte; él ha vencido la muerte, el infierno y el sepulcro... Cristo es el Príncipe de la vida. No hay muerte donde él está; la muerte huye a su venida; los cuerpos muertos saltaban a la vida cuando él los tocaba o les hablaba. Su venida no es muerte; él es la resurrección y la vida; cuando él funde su reino no habrá muerte, sino vida eterna" (D. L. Moody, *The Second Coming of Christ*, Revell, págs. 10, 11).

CRISTO Y LOS ANGELES TESTIFICAN

Cuando Cristo ascendía, ¿cómo dijeron los ángeles que volvería?

"Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y *le recibió una nube que le ocultó de sus ojos*. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, *así vendrá como le habéis visto ir al cielo*" (Hechos 1: 9-11).

¿Cómo dijo Cristo mismo que él volvería?

"Porque el Hijo del Hombre vendrá *en la gloria de su Padre con sus ángeles*" (S. Mateo 16: 27). "Entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo *sobre las nubes del cielo*, con poder y gran gloria" (S. Mateo 24: 30).

HABLAN LOS APOSTOLES JUAN Y PABLO

¿Cuántos lo verán cuando él venga?

"He aquí que viene con las nubes, y *todo ojo le verá*, y los que le traspasaron" (Apocalipsis 1: 7).

Nota.—La segunda venida de Cristo será tan real como la primera, y tan visible como su ascensión, y mucho más gloriosa. El espiritualizar el regreso de nuestro Señor es pervertir el significado obvio de su promesa: "Vendré otra vez", y anular todo el plan de la redención; porque la recompensa de los fieles de todos los siglos ha de darse en ocasión de este acontecimiento, el más glorioso de todos.

¿Qué manifestación acompañará a su venida?

"Porque el mismo Señor descenderá del cielo *con voz de mando, con pregón de arcángel y con trompeta de Dios*, y los muertos en Cristo resucitarán primero" (1 Tesalonicenses 4: 16, VHA).

JESUS PREVIENE CONTRA EL ENGAÑO

¿Qué advertencia ha hecho Cristo concerniente a falsas apariciones?

"Entonces, si alguno os dijere: *Mirad, aquí está el Cristo*, o mi-

rad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos. Ya os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: Mirad, está *en el desierto*, no salgáis; o mirad, está *en los aposentos*, no lo creáis” (S. Mateo 24: 23-26).

¿Cuán visible ha de ser su venida?

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (vers. 27).

El Propósito de la Venida de Cristo

TODAS las intervenciones de Dios en la marcha de la historia están destinadas a beneficiarnos. Pero sus efectos inmediatos y futuros dependen de nuestra avenencia con sus propósitos y planes. Podemos interesarnos en conocerlos y contribuir deliberadamente a su cumplimiento, o bien tratarlos con indiferencia, o rebelarnos contra ellos. Y los resultados variarán fundamentalmente. Así es como la segunda venida de Cristo cumplirá finalidades muy distintas, aunque su objeto primero sea la salvación de la humanidad.

CRISTO VIENE EN BUSCA DE SU PUEBLO

¿Con qué propósito dijo Cristo que vendría otra vez?

“Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, *vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (S. Juan 14: 2, 3).

¿Qué parte desempeñarán los ángeles en este acontecimiento?

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y *juntarán a sus escogidos*, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (S. Mateo 24: 31).

LOS MUERTOS Y LOS VIVOS

¿Qué sucede al toque de la trompeta?

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y *los muertos en Cristo resucitarán primero*” (1 Tesalonicenses 4: 16).

¿Qué ocurrirá con los justos que estén vivos a la venida de Cristo?

“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, *seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para reci-*

bir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4: 17).

¿Qué cambio tendrá lugar entonces tanto en los santos vivos como en los que duerman?

"No todos dormiremos; pero *todos seremos transformados*, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados *incorruptibles*, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de *incorrupción*, y esto mortal se vista de *inmortalidad*" (1 Corintios 15: 51-53).

¿Cuándo serán los santos semejantes a Jesús?

"Pero sabemos que *cuando él se manifieste, seremos semejantes a él*, porque le veremos tal como él es" (1 S. Juan 3: 2).

EL TIEMPO DE LA RECOMPENSA

¿Cuántos recibirán la recompensa cuando Cristo venga?

"Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y *entonces pagará a cada uno conforme a sus obras*" (S. Mateo 16: 27).

¿Qué se promete a los que le esperan?

"Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y *aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan*" (Hebreos 9: 28).

¿Cuándo dijo Cristo que los justos serían recompensados?

"Te será recompensado *en la resurrección de los justos*" (S. Lucas 14: 14).

¿Han recibido su recompensa los beneméritos de la antigüedad?

"Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, *no recibieron lo prometido*; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, *para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros*" (Hebreos 11: 39, 40).

¿Cuándo dijo Pablo que esperaba recibir su corona?

"Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, *en aquel día*; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman *su venida*" (2 Timoteo 4: 8).

UN TIEMPO DE JUICIO

¿Será ése un tiempo de juicio?

“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, *vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos*” (Judas 14, 15).

¿Cómo se expresó David sobre este punto?

“*Porque viene, sí, porque viene a juzgar la tierra ¡juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad!*” (Salmo 96: 13, VM).

¿Cuándo dijo Pablo que Cristo juzgaría a los vivos y a los muertos?

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que *juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino*” (2 Timoteo 4: 1).

¿Qué gran separación tendrá lugar entonces?

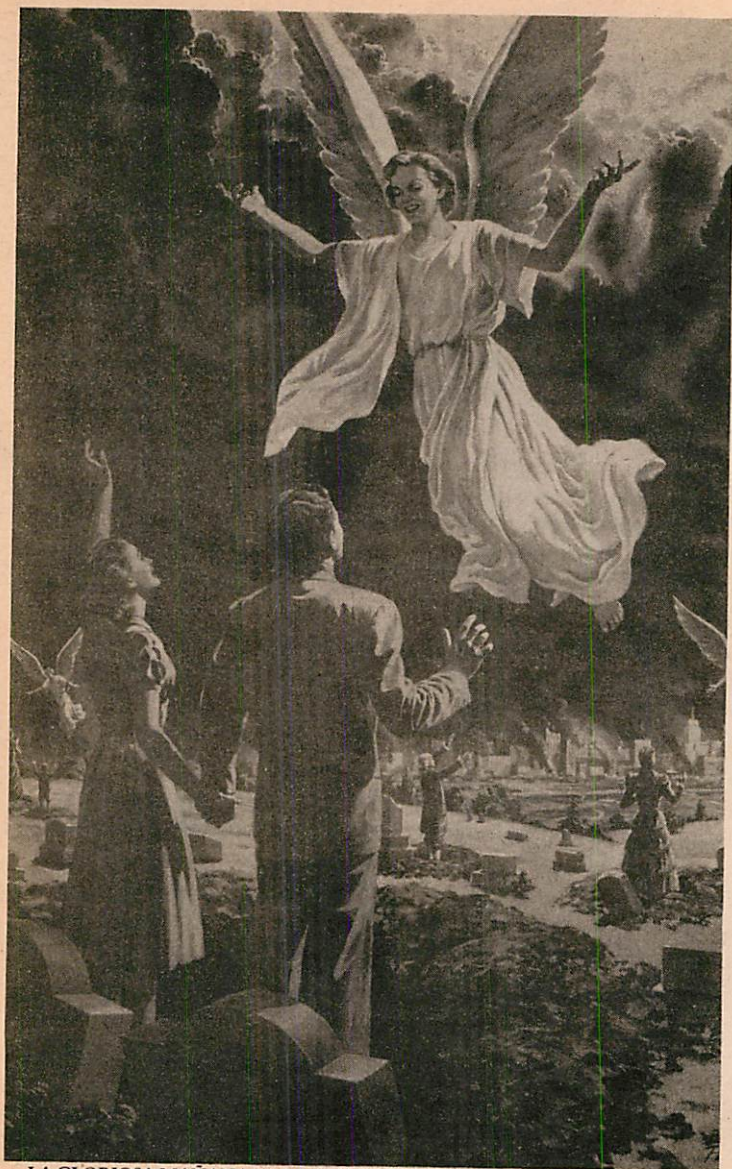
“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y *apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos*” (S. Mateo 25: 31, 32).

¿Qué les dirá a los que estarán a su derecha?

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: *Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo*” (vers. 34).

¿Qué dirá a los que estén a su izquierda?

“Entonces dirá también a los de la izquierda: *Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles*” (vers. 41).



LA GLORIOSA MAÑANA DE LA RESURRECCION

CLYDE PROVONSHA, © PPPA

“Así como creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera creemos que Dios va a resucitar con Jesús a los que murieron creyendo en él” (Tesalonicenses 4: 14, V. P.)

La Resurrección de los Justos

LA VIDA es un milagro que nos hemos acostumbrado a tratar con la indiferencia con que miramos las cosas más vulgares. Pero sólo a la luz de la revelación podemos comprender su origen, naturaleza y finalidad, y hacer frente con serenidad y esperanza a su aflictiva cesación, la muerte. El Infinito, el Creador Omnipotente, la Causa primera y necesaria del universo y nuestra vida, puede devolver la vida a los seres que creó a su imagen, y ha prometido hacerlo a su debido tiempo.

LA ANTIGUA ESPERANZA DE LA RESURRECCION

¿Qué pregunta formuló y contestó Job?

"Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación. Entonces llamarás, y yo te responderé; tendrás afecto a la hechura de tus manos" (Job 14: 14, 15).

¿Por qué deseaba Job que sus palabras fuesen escritas en un libro, esculpidas con cincel de hierro en la roca para siempre?

"Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios" (Job 19: 25, 26).

¿Cuándo dijo David que él estaría satisfecho?

"En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza" (Salmo 17: 15).

¿Qué consoladora promesa ha hecho Dios concerniente a los santos que duermen?

"¡Del poder del sepulcro yo los rescataré, de la muerte los redimiré! ¿dónde están tus plagas, oh muerte? ¿dónde está tu destrucción, oh sepulcro?" (Oseas 13: 14, VM).

CRISTO Y LA ESPERANZA DE LA RESURRECCION

¿Como qué se proclamó Cristo a sí mismo?

“Yo soy la *resurrección y la vida*; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (S. Juan 11: 25, 26). “Yo soy el *Viviente*; y yo estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos; y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro” (Apocalipsis 1: 18, VM).

Nota.—Cristo considera la muerte como un *sueño*. La muerte absoluta no conoce un despertar; pero por medio de Cristo todos los que han caído bajo el poder de la muerte serán resucitados, algunos para una vida sin fin, otros para muerte eterna.

¿En cuanto a qué dijo Cristo que no debíamos maravillarnos?

“No os maravilléis de esto; porque *vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz*; y los que hicieron lo bueno, *saldrán* a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (S. Juan 5: 28, 29).

¿Sobre qué solo hecho basa el apóstol Pablo la esperanza cristiana?

“Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque *si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe*. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que *él resucitó a Cristo*, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque *si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados*. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres” (1 Corintios 15: 12-19).

¿Qué positiva declaración hace entonces el apóstol?

“Mas *ahora Cristo ha resucitado de los muertos*; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (vers. 20-22).

Nota.—La resurrección de Cristo es en muchos sentidos el hecho más significativo de la historia. Es el grande e inexpugnable fundamento y esperanza de la iglesia cristiana. Todas las verdades fundamentales del cristianismo están implicadas en la resurrección de Cristo. Si ésta pudiera des-

truirse, todas las doctrinas esenciales del cristianismo quedarían invalidadas. La resurrección de Cristo es la garantía de nuestra resurrección y vida futura.

HECHOS ACERCA DE LA PRIMERA RESURRECCION

¿Qué cosa no deberíamos ignorar?

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis *acerca de los que duermen*, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza” (1 Tesalonicenses 4: 13).

¿Qué se establece como la base de la esperanza y el consuelo?

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, *así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él*” (vers. 14).

¿Qué se dice de los que participan en la primera resurrección?

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años” (Apocalipsis 20: 6).

¿Cuándo tendrá lugar esta resurrección de los santos?

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta *la venida del Señor*, no precederemos a los que durmieron. *Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero*” (1 Tesalonicenses 4: 15, 16).

¿Qué sucederá entonces?

“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (vers. 17).

¿Cómo dice San Pablo que resucitarán los santos?

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos *serán resucitados incorruptibles*” (1 Corintios 15: 51, 52).

¿Qué gran cambio experimentarán entonces sus cuerpos?

“Así también es la resurrección de los muertos. *Se siembra en*

corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad; resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual" (vers. 42-44).

¿Qué otra cosa él ha prometido hacer?

"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Apocalipsis 21: 4. Véanse las págs. 757-758).

La Reunión de Israel

ESTE capítulo no es un comentario indirecto de la creación o subsistencia del Estado de Israel, muy a menudo presente en las noticias de la actualidad. Es una exposición muy resumida de las declaraciones bíblicas acerca de la suerte del antiguo pueblo de Israel, y del pueblo que en los días finales de la historia habría de ocupar el lugar y cumplir la misión que en la antigüedad debiera haber cumplido esa nación.

LA DISPERSION DE ISRAEL

Por causa de la desobediencia, ¿qué le ocurrió a Israel?

“Os enviaré desparramados por todos los reinos de la tierra” (Jeremías 34: 17, TA. Véase Jeremías 25: 8-13).

¿Cómo había hablado Moisés de la dispersión de Israel?

“Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra... Pondrá sitio a todas tus ciudades, hasta que caigan tus muros altos y fortificados en que tú confías... Y Jehová te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo” (Deuteronomio 28: 49, 52, 64).

¿Con qué palabras se refiere Daniel al cautiverio babilónico como el cumplimiento de estas advertencias?

“Todo Israel traspasó tu ley apartándose para no obedecer tu voz; *por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés*, siervo de Dios; porque contra él pecamos. *Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros* y contra nuestros jefes que nos gobernaron, *trayendo sobre nosotros tan grande mal*; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén” (Daniel 9: 11, 12).

¿Qué profecía hablaba de su regreso del cautiverio?

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis... Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, *y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé*, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar (Jeremías 29: 11, 13, 14. Véase también Jeremías 23: 3).

Nota.—La primera dispersión de los judíos ocurrió bajo el reinado de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Bajo Ciro y Artajerjes, reyes de Persia, un gran número de judíos regresó a Palestina, su patria.

Después de la restauración de Jerusalén y de la venida del Mesías, ¿qué desolación adicional de la ciudad iba a producirse?

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y *el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario*” (Daniel 9: 26).

¿Qué advertencia hizo el Señor respecto a un segundo cautiverio, o dispersión, y a una segunda desolación de Jerusalén?

“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, *hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan*” (S. Lucas 21: 24. Compárese con S. Mateo 24: 15-20).

Nota.—Cuando Jesús estaba en el Monte de los Olivos, llorando por Jerusalén con el triste lamento: “¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos!”, dijo en conclusión: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. En el año 70 DC, o sea unos treinta y nueve años más tarde, Jerusalén fue destruida por los ejércitos romanos bajo Tito, y los judíos fueron esparcidos por todo el mundo. El Evangelio fue predicado primeramente en Jerusalén y Judea, pero poco después los cristianos, a causa de la persecución, fueron dispersados en todas direcciones, predicando la Palabra (Hechos 8: 4). Pablo y Bernabé dijeron más tarde a los judíos en Antioquía: “A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles” (Hechos 13: 46). Por la crucifixión del Salvador y la persecución de sus discípulos, los judíos como nación llenaron la copa de su iniquidad. La muerte del mártir Esteban marcó la culminación del período concedido a la nación judía, y el comienzo del tiempo de los gentiles (véanse las págs. 238 y siguientes).

¿Qué pondrá fin al “tiempo” concedido a los gentiles?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y *entonces vendrá el fin*” (S. Mateo 24: 14).

¿Para qué ha de predicarse el Evangelio a los gentiles?

“Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, *para tomar de ellos pueblo para su nombre*” (Hechos 15: 14).

EL VERDADERO ISRAEL A JUICIO DE DIOS

¿Qué promesa le dio una vez Dios a Abrahán?

“Fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo” (Romanos 4: 13).

En vista del hecho de que esta promesa nunca se le cumplió a Abrahán, y de que su descendencia está ahora esparcida por todas las naciones, ¿cómo debemos entender nosotros la promesa de Dios a Abrahán?

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gálatas 3: 16).

¿Quiénes están incluidos con Cristo en esta promesa, como simiente de Abrahán?

“Si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (vers. 29. Véase también Romanos 2: 28, 29).

Nota.—Aquí está, entonces, la llave que abre el entendimiento, no solamente a uno, sino a muchos otros pasajes de las Sagradas Escrituras de otra manera misteriosos. La reunión de Israel en su propia tierra no es una reunión de la descendencia literal de Abrahán en la antigua Jerusalén, en la incredulidad, sino una reunión en la fe de la simiente espiritual, en la Nueva Jerusalén, “la ciudad [que Abrahán esperaba] que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11: 8-10. Véase el cap. de la pág. 753.)

¿Cuándo se cumplirá esta promesa hecha a la simiente de Abrahán?

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (S. Mateo 25: 31-34).

73

El Milenio

EN DETERMINADOS círculos religiosos se ha formado la imagen de un futuro milenio paradisíaco en la tierra; pero un milenio humano, basado en un justo reordenamiento del orden actual. Se ha hablado extensamente acerca de él en libros, revistas y discursos. Se sostiene que las Sagradas Escrituras lo predicen. Y no son pocos los que acarician, en forma ya vaga, ya definida, esa esperanza. ¿Qué enseña en realidad la Biblia sobre el particular? Vale la pena saberlo.

EL MILENIO Y EL JUICIO

¿En qué pasaje de la Escritura se presenta definitivamente el milenio?

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; ... y *vivieron y reinaron con Cristo mil años*” (Apocalipsis 20: 4).

Nota.—El griego puede también traducirse “revivieron y reinaron”, como reza la Biblia de Jerusalén y otras versiones.

¿A quiénes dice San Pablo que han de juzgar los santos?

“¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? ¿O *no sabéis que los santos han de juzgar al mundo?*... ¿O *no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles?*” (1 Corintios 6: 1-3).

Nota.—De acuerdo con este texto de la Escritura, y el anterior, es claro que los santos de todos los siglos han de estar ocupados con Cristo en una obra de “juicio” durante el milenio, o sea el período de mil años predicho en Apocalipsis 20.

EL COMIENZO DEL MILENIO

¿Cuántas resurrecciones ha de haber?

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos

los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a *resurrección de vida*; mas los que hicieron lo malo, a *resurrección de condenación*" (S. Juan 5: 28, 29).

¿Solamente qué clase participará en la primera resurrección?

"*Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos*" (Apocalipsis 20: 6).

¿Qué hará Cristo con los santos cuando venga?

"Vendré otra vez, y os *tomaré a mí mismo*, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" (S. Juan 14: 3).

Nota.—En otras palabras, Cristo los llevará al cielo, para que allí vivan y reinen con él durante los mil años.

¿Dónde vio San Juan en visión a los santos?

"Después de esto miré, y he aquí una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas, que *estaban delante del trono y en la presencia del Cordero*, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos" (Apocalipsis 7: 9).

Nota.—Este pasaje de la Escritura muestra claramente que los justos han de ser llevados al cielo inmediatamente después de la primera resurrección (véase también 1 Tesalonicenses 4: 16-18). Esto concuerda con las palabras de Cristo registradas en San Juan 14: 2, 3, que dicen: "Voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os *tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*". San Pedro deseaba acompañar a Cristo a esas mansiones; pero Jesús respondió: "A donde yo voy, no me puedes seguir ahora; *mas me seguirás después*" (S. Juan 13: 36). Esto indica claramente que cuando Cristo regrese a la tierra para recibir a sus fieles, los llevará a la casa del Padre en el cielo.

¿Qué sucederá con los impíos que estén vivos cuando Cristo venga?

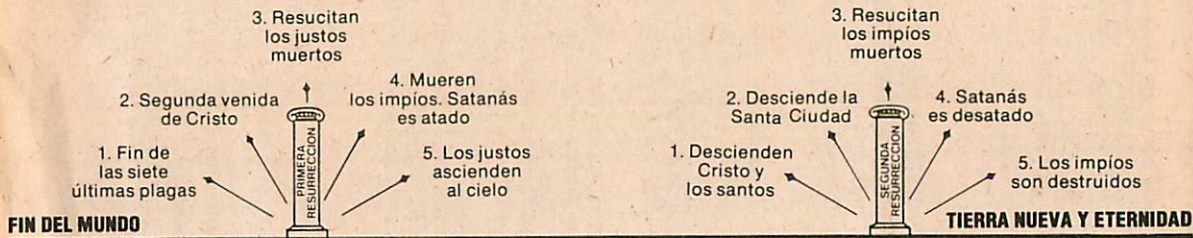
"Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y *vino el diluvio y los destruyó a todos*. Asimismo como sucedió en los días de Lot; ... el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste" (S. Lucas 17: 26-30).

¿Qué dice acerca de esto el apóstol Pablo?

"Cuando digan: Paz y seguridad, *entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina*, ... y no escaparán" (1 Tesalonicenses 5: 3).

EL MILENIO

1000 AÑOS ENTRE LAS DOS RESURRECCIONES. EN LA TIERRA: SATANÁS SOLO Y LOS IMPIOS MUERTOS. EN EL CIELO: LOS SANTOS PARTICIPAN EN EL JUICIO DE LOS IMPIOS



Este período de mil años comienza y termina con una resurrección.

Las siete postreras plagas son derramadas inmediatamente antes del comienzo del milenio; luego Cristo regresa en gloria (S. Mateo 24: 30), los justos son resucitados (Apocalipsis 20: 6; 1 Tesalonicenses 4: 16), los impíos son destruidos (Jeremías 25: 33; S. Mateo 13: 39-42), Satanás es atado (Apocalipsis 20: 1-3) y los santos son arrebatados al cielo (S. Mateo 24: 31; 1 Tesalonicenses 4: 17).

Durante el milenario la tierra permanece asolada (Jeremías 4: 23-27), Satanás y los demonios están “atados” y confinados en la tierra (Apocalipsis 20: 1-4), y los santos están con Cristo en el cielo, participando en el juicio de los impíos, preparatorio para su castigo final (Apocalipsis 20: 4, 6; 15: 2-3).

Al fin de los mil años Cristo, los santos y la Nueva Jerusalén descienden del cielo (Apocalipsis 21: 2, 10; 20: 9), los impíos muertos son resucitados (S. Juan 5: 28-29; Apocalipsis 20: 5), Satanás es soltado (Apocalipsis 20: 7-8), se realiza el juicio final (Apocalipsis 20: 11-15; 21: 8), Satanás y los impíos son destruidos (Apocalipsis 20: 9-10). La tierra es purificada por el mismo fuego que destruye a los impíos; tras su renovación, se convierte en la morada eterna de los santos (2 S. Pedro 3: 10-13; Apocalipsis 21, 22).

Nota.—Cuando Cristo venga, los justos serán librados y llevados al cielo, y todos los impíos que estén vivos serán destruidos repentinamente, como lo fueron en ocasión del diluvio (para más pruebas véase 2 Tesalonicenses 1: 7-9; Apocalipsis 6: 14-17; 19: 11-21; Jeremías 25: 30-33). No habrá resurrección general de los impíos hasta el fin de los mil años (véase también Apocalipsis 20: 5). Esto dejará la tierra desolada y sin ningún habitante humano, durante ese período.

¿Durante cuánto tiempo será aprisionado Satanás en esta tierra?

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo *ató por mil años*; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años” (Apocalipsis 20: 1-3).

Nota.—La palabra “abismo” es un término que se aplica a la tierra en su condición desolada, arruinada, caótica, oscura, inhabitada. En esta condición quedará durante los mil años. Será la triste prisión de Satanás durante este período. Aquí, en medio de los huesos convertidos en polvo, de los impíos, muertos a la venida de Cristo, de las ciudades derribadas y del destrozo y la ruina de toda la pompa y el poder de este mundo, Satanás tendrá la oportunidad de reflexionar sobre los resultados de su rebelión contra Dios.

EL FIN DEL MILENIO

Los justos muertos son resucitados en ocasión de la segunda venida de Cristo. ¿Cuándo serán resucitados los otros muertos, o sea los impíos?

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir *hasta que se cumplieron mil años*” (vers. 5).

Nota.—Según esto, el comienzo y el fin del milenio, o el período de mil años, son señalados por dos resurrecciones.

El milenio cubre el tiempo durante el cual Satanás estará atado con una cadena de circunstancias y los impíos y los ángeles rebeldes serán juzgados. Este período será delimitado por distintos acontecimientos. Su comienzo está señalado por la terminación del tiempo de gracia, el derramamiento de las siete postreras plagas, la segunda venida de Cristo y la resurrección de los justos; y su conclusión, por la resurrección de los impíos y su destrucción final en el lago de fuego (véase el diagrama de la pág. 356).

¿Qué cambio se produce en la condición de Satanás al terminar los mil años?

“Después de esto debe ser *desatado por un poco de tiempo*” (vers. 3).

Nota.—Al finalizar los mil años, Cristo, acompañado por los santos, viene otra vez a la tierra, para ejecutar el castigo de los impíos, y para

preparar la tierra, mediante una nueva creación, como la morada eterna de los justos. Entonces, en respuesta al requerimiento de Cristo, los impíos de todos los siglos reviven. Esta es la segunda resurrección, la resurrección para condenación. Los impíos se levantan con el mismo espíritu rebelde que los dominaba en vida. Satanás es suelto de su largo período de cautiverio e inactividad.

Tan pronto como los impíos resucitan, ¿qué hace de nuevo Satanás?

“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y *saldrá a engañar a las naciones* que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de *reunirlos para la batalla*; el número de los cuales es como la arena del mar” (vers. 7, 8).

¿Contra quiénes van a hacer guerra los impíos, y cuál es el desenlace?

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y *rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada*; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió” (vers. 9).

Nota.—Este es el último acto en el gran conflicto entre Cristo y Satanás. Toda la raza humana se encuentra aquí por primera y última vez. La separación eterna de los justos y los impíos se efectúa aquí. Entonces se ejecuta el juicio de Dios sobre los impíos en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Todo esto pone fin a la gran rebelión contra Dios y su gobierno. Ahora se oye la voz de Dios cuando, sentado en su trono, hablando a los santos dice: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas”; y de las ruinas de la quemazón de la tierra envejecida surgen a la asombrada contemplación de los millones de redimidos “un cielo nuevo y una tierra nueva”, en los cuales hallarán una herencia y una morada eternas.

El Día del Señor

POR muchas y diversas razones, los hombres que conocen la historia, el estado actual de la civilización y del mundo y los factores que pueden determinar el futuro de la humanidad, consideran que se acerca un día decisivo, un desenlace fatal de los elementos de destrucción que ahora mismo están en operación, y que seguirán en creciente desarrollo a menos que se produzcan, a corto plazo, cambios revolucionarios en las relaciones mutuas de los hombres, o en sus relaciones con el ambiente. ¿Qué enseñan las Escrituras al respecto? ¿Se trata del “día del Señor”?

LA DESCRIPCION

¿Cuál es la naturaleza del “día del Señor”?

“¡Ay del día! ... vendrá *como destrucción* por el Todopoderoso” (Joel 1: 15).

“Día de tinieblas y de oscuridad, día de nube y de sombra” (Joel 2: 2).

“Grande es el día de Jehová, y muy terrible” (vers. 11).

“El día grande y espantoso de Jehová” (vers. 31).

“Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, ... día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres” (Sofonías 1: 15, 16. Véase también Jeremías 30: 7; Isaías 13: 6-13).

EL TIEMPO

¿Da la Biblia alguna idea respecto al tiempo del “día del Señor”?

“Aullad, porque *cerca está* el día de Jehová; vendrá como asolamiento del Todopoderoso”. “Por lo cual *las estrellas* de los cielos y sus luceros no darán su luz; y *el sol* se oscurecerá al nacer, y *la luna* no dará su resplandor” (Isaías 13: 6, 10).

“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. *El sol* se convertirá en tinieblas, y *la luna* en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová” (Joel 2: 30, 31. Véase también Joel 2: 10, 11; 3: 14-16; Sofonías 1: 14; S. Mateo 24: 29).

“Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo *un gran terremoto*; y *el sol* se puso negro ... y *la luna* se volvió toda como sangre; y *las estrellas* del cielo cayeron sobre la tierra” (Apocalipsis 6: 12, 13).

LA REACCION DE LA GENTE

¿Cómo reacciona la gente frente al “día del Señor”?

“Porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y *quién podrá sostenerse en pie?*” (Apocalipsis 6: 17).

“Porque grande es el día de Jehová, y muy terrible; ¿*quién podrá soportarlo?*” (Joel 2: 11).

Nota.—Una clase de gente —los que no están preparados— claman “a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero” (Apocalipsis 6: 16. Véase Sofonías 1: 14).

Otra clase de gente —los que estén preparados— dirán en aquel día: “He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25: 9).

LA AMONESTACION DE DIOS

¿A quién deberíamos dirigirnos en busca de ayuda en “el día del Señor”?

“Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra ...; buscad justicia, buscad mansedumbre; quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová” (Sofonías 2: 3).

“Confíad en Jehová perpetuamente, porque en Jehová el Señor está la fortaleza de los siglos” (Isaías 26: 4. Véase también Joel 2: 12, 13, 32; 3: 16, 17; Isaías 26: 20).

¿Qué llamamiento personal nos dirige Dios?

“Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz” (2 Pedro 3: 11-14).

Elías el Profeta

EL PROFETA Elías es uno de los personajes sobresalientes de la historia sagrada. Cumplió en sus días una misión singular, de gran significación. Y las Escrituras predicen su reaparición en otros momentos cruciales de la vida humana. ¿Cómo debe entenderse esa profecía, y qué importancia tiene para nosotros?

¿Qué promete Dios concerniente a Elías?

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible” (Malaquías 4: 5).

¿Qué hará este profeta cuando venga?

“El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres” (vers. 6).

JUAN EL BAUTISTA Y ELIAS

¿A quién señaló Cristo como el cumplimiento de esta profecía?

“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo que *Elías ya vino*, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de *Juan el Bautista*” (S. Mateo 17: 11-13).

Cuando se le preguntó si él era Elías, ¿qué dijo Juan?

“Dijo: *No soy*” (S. Juan 1: 21). “Dijo: *Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías*” (vers. 23).

¿En qué sentido Juan el Bautista era Elías?

“Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. E irá delante de él [de Cristo] con el espíritu y el

poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto" (S. Lucas 1: 16, 17).

Nota.—Juan salió "con el espíritu y el poder de Elías", y, en la preparación de un pueblo para la primera venida de Cristo, hizo una obra similar a la que realizó el profeta Elías en Israel siglos antes (véase 1 Reyes 17 y 18). En este sentido, y solamente en éste, él fue el Elías de Malaquías 4: 5.

¿Cómo respondió Elías a la acusación del rey Acab?

"Cuando Acab vio a Elías, le dijo: *¿Eres tú el que turbas a Israel? Y él respondió: Yo no he turbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo a los baales*" (1 Reyes 18: 17, 18).

Nota.—Israel había olvidado a Dios y había ido en pos de la idolatría. Jezabel, la malvada e idólatra esposa de Acab, que mantenía a los profetas de Baal, había destruido "a los profetas de Jehová" (vers. 4), y estaba buscando a Elías para matarlo. Elías pidió en oración que hubiera hambre en la tierra, y dijo a Acab: "Vive Jehová Dios de Israel, en cuya presencia estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra" (1 Reyes 17: 1). El mensaje de Elías era un llamado al arrepentimiento y a la obediencia de los mandamientos de Dios.

¿Qué propuesta sencilla le hizo a todo Israel?

"Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: *¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él*" (1 Reyes 18: 21).

Nota.—Como resultado de la prueba del fuego que se concertó entre Elías y los profetas de Baal sobre el monte Carmelo (léase el relato de este capítulo), hubo un gran retorno a Dios. El pueblo dijo: "¡Jehová es el Dios!" (vers. 39).

¿Cuál era la nota tónica del mensaje de Juan el Bautista?

"*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*". "Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento" (S. Mateo 3: 2, 8).

¿Cuál fue el resultado de este mensaje?

"Y salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados" (vers. 5, 6).

Nota.—Muchos experimentaron un arrepentimiento y una reforma genuinos. Juan no se conformaba con una mera profesión de fe. El les decía a los fariseos y saduceos que venían a su bautismo que hicieran "frutos" equivalentes a una "enmienda de la vida". El deseaba ver la religión en la vida, el corazón y el hogar. Así preparó al pueblo para la primera venida de Cristo.

EL MENSAJE DE ELIAS HOY

¿Cuándo dijo la profecía que vendría Elías?

“Antes que venga el día de Jehová, grande y terrible” (Malaquías 4: 5).

¿Cómo se describe este día grande y terrible?

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama” (vers. 1).

Nota.—Este día está todavía en el futuro. Por lo tanto, la obra hecha por Juan el Bautista en ocasión del primer advenimiento de Cristo no puede ser toda la que se contempla en la profecía concerniente a la venida del profeta Elías. Debe haber otro cumplimiento, aún mayor, antes del *segundo advenimiento* de Cristo, a fin de preparar, o dejar listo, un pueblo para ese gran acontecimiento.

¿Cuál es el triple mensaje de Apocalipsis 14: 6-10?

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas... Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación... Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira” (Apocalipsis 14: 7-10).

Nota.—Como los mensajes de Elías y de Juan, éste es un llamamiento al arrepentimiento y la reforma, a abandonar los cultos falsos o idólatras, y volver a Dios y adorar sólo a él. La primera parte del triple mensaje señala al Dios verdadero, al Creador, en un lenguaje similar al del cuarto mandamiento, o sábado. Este mensaje, oportuno hoy día para el mundo, se está proclamando actualmente en el mundo (véanse las págs. 253-257 de esta obra). Los que proclaman este mensaje constituyen el Elías de este tiempo, como lo fue Juan en ocasión del primer advenimiento de Cristo.

EL PUEBLO DEL MENSAJE

¿Cómo se describe al pueblo que surge en respuesta al triple mensaje antes mencionado?

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (vers. 12).

Sección 8

LA LEY DE DIOS

ESTUDIO

76. La ley de Dios	367
77. La perpetuidad de la ley	372
78. ¿Por qué fue dada la ley de Dios en el Sinaí?	377
79. La ley de Dios en la era patriarcal	384
80. La ley de Dios en el Nuevo Testamento	387
81. La ley moral y las leyes ceremoniales	390
82. Los dos pactos	396
83. ¿Qué fue abolido por Cristo?	403
84. La ley y el Evangelio	407



MOISES RECIBE LAS TABLAS DE LA LEY

CLYDE PROVONSHA, © PPPA

“Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios” (Exodo 31: 18).

La Ley de Dios

INICIAMOS con este capítulo una serie de estudios sobre las leyes fundamentales de la vida moral y espiritual del hombre, que la ética y la teología se interesan en exponer a su manera. Los autores de estas páginas se basan en la autoridad de las Sagradas Escrituras. Saben que las leyes descubiertas y explicadas por la biología, y cuya obediencia es esencial para nuestro bienestar físico, no son creadas por los hombres, ni obedecen a interpretaciones antojadizas. Y comprenden que también las leyes destinadas a regir la vida moral y espiritual de los seres humanos no pueden ser creadas ni interpretadas convencionalmente por filósofos o teólogos. Son anteriores a ellos. Al investigador le corresponde descubrirlas y respetarlas. Su obediencia es el secreto de la vida verdadera y abundante. Para nuestra felicidad, han sido reveladas por Dios, la fuente y el supremo autor de la vida y del bien. Esperamos que su estudio proporcione inestimables beneficios.

¿Cómo promulgó Dios su ley a su pueblo?

“Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis. Y él os *anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra*” (Deuteronomio 4: 12, 13. Véase Nehemías 9: 13, 14. Véanse también los Diez Mandamientos en Exodo 20: 2-17).

NATURALEZA DE LA LEY DE DIOS

¿Cuál es la naturaleza de la ley de Dios?

“De manera que la ley a la verdad es *santa*, y el mandamiento *santo, justo y bueno* ... Porque sabemos que *la ley es espiritual*; mas yo soy carnal, vendido al pecado” (Romanos 7: 12, 14).

Nota.—En sus comentarios del sexto y séptimo mandamientos (S. Ma-

teo 5: 21-28), Cristo demostró la naturaleza espiritual de la ley, al declarar que no se refiere meramente a las acciones externas, sino también a los pensamientos e intenciones del corazón (véase Hebreos 4: 12). El décimo mandamiento prohíbe la codicia, o todo deseo ilícito (Romanos 7: 7). La obediencia de esta ley, por lo tanto, no requiere meramente un acatamiento exterior, sino un genuino servicio de corazón. Este servicio puede ofrecerlo solamente un alma regenerada.

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma” (Salmo 19: 7). “¿Hay tal cosa como una ley perfecta? Toda cosa que procede de Dios es perfecta. La ley en la cual estamos pensando vino de él. Se mancilló en nuestras manos. Nosotros le quitamos y tratamos de añadirle, y de esa manera llega a ser menos perfecta. En un sentido verdaderamente real la ley de Dios es la manifestación de la naturaleza del Señor. No podría ser menos perfecta que él” (*The Augsburg Sunday School Teacher* [El maestro de la escuela dominical de Augsburg] (Luterano), agosto de 1937, tomo 63, No. 8, pág. 483. Comentario sobre la lección de la escuela dominical para el 15 de agosto).

¿Cuán abarcentes son estos mandamientos?

“Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque *esto es el todo del hombre*” (Eclesiastés 12: 13).

Nota.—“Ningún legislador humano podría haber publicado una ley como la que hallamos en el decálogo. Es una ley perfecta; porque todas las buenas leyes humanas pueden hallarse en ese breve compendio y resumen de todo lo que es bueno y excelente en la relación con Dios, o entre hombre y hombre” (C. H. Spurgeon, *Sermons*, serie 2, 1857, pág. 280).

¿Cuál es el principio esencial de la ley de Dios?

“El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13: 10).

¿Qué dos mandamientos resumen la ley de Dios?

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” (S. Mateo 22: 37-40).

Nota.—Si amamos a Dios con todo nuestro corazón, guardaremos los primeros cuatro mandamientos; y si amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos, guardaremos los últimos seis.

EL PROPOSITO DE LA LEY

¿Cuántos de los mandamientos es necesario quebrantar para ser transgresor de la ley?

“Porque *cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos*. Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no

cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley" (Santiago 2: 10, 11).

Nota.—"Los diez mandamientos no son diez leyes diferentes; son una ley. Si yo soy sostenido en el aire por una cadena de diez eslabones y rompo uno de ellos, caigo tan ciertamente como si rompiera los diez. Si se me prohíbe salir de un lugar cerrado, no hace ninguna diferencia cuál sea el sitio por donde salga" (D. L. Moody, *Weighed and Wanting* [Pesado y hallado faltó], ed. 1898, pág. 119).

"Las diez palabras del Sinaí no fueron diez mandamientos separados—dijo G. Campbell Morgan—, sino diez facetas de la única ley de Dios" (*The Ten Commandments* [Los diez mandamientos], Revell, ed. 1901, pág. 11).

"Al amar él [un metodista] a Dios, guarda sus mandamientos, no sólo uno, o la mayoría de ellos, sino todos, desde el menor hasta el mayor. No está satisfecho con 'guardar toda la ley, y ofender en un punto'; sino que tiene, en todos los puntos, 'una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres'" (Juan Wesley, *The Character of a Methodist* [El carácter de un metodista], en *Works* [Obras], tomo 8, ed. 1830, pág. 344).

¿Por qué censuró Cristo a los fariseos?

Respondiendo él, les dijo: "*¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?* Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre [Exodo 20: 12]; y: el que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente [Exodo 21: 17]. Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición" (S. Mateo 15: 3-6).

En consecuencia, ¿cómo evaluó él el culto de ellos?

"¡Mas en vano me rinden culto, enseñando doctrinas que son preceptos de los hombres!" (vers. 9, VM).

¿Puede uno conocer a Dios y no guardar sus mandamientos?

"El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él" (1 S. Juan 2: 4).

LA NECESIDAD DE LA OBEDIENCIA

¿Cuál era la actitud de Cristo hacia la voluntad o ley de Dios?

"Entonces dije: He aquí, vengo; en el rollo del libro está escrito de mí; *el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón*" (Salmos 40: 7, 8. Véase Hebreos 10: 5, 7).

¿Quién dijo él que entraría en el reino de los cielos?

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, *sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*” (S. Mateo 7: 21).

¿Cómo serán estimados los hombres en relación con los mandamientos de Dios?

“De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, *muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos*” (S. Mateo 5: 19).

Nota.—“Los diez mandamientos constituyen un resumen de los deberes que Dios requiere de los hombres. Estos mandamientos son el fundamento en el cual se apoya la vida ética de la humanidad. Son tan obligatorios para los cristianos hoy en día como lo eran para los hebreos cuando los recibieron por primera vez” (*The Snowden-Douglass Sunday School Lessons* [Las lecciones de la escuela dominical Snowden-Douglass] para 1946, pág. 17. Es propiedad de la Compañía Macmillan, 1945. Usado con permiso).

¿COMO PUEDE EL HOMBRE OBEDECER?

¿Por qué la mente carnal es enemistad contra Dios?

“Por cuanto la mente carnal es enemistad contra Dios, *porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede*” (Romanos 8: 7, VHA).

¿Puede el hombre por sí mismo, separado de Cristo, guardar la ley?

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, *éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer*” (S. Juan 15: 5. Véase Romanos 7: 14-19).

¿Qué provisión se ha hecho por la cual podemos guardar la ley de Dios?

“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8: 3, 4).

¿Cómo es considerada la ley de Dios por el corazón renovado?

“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; *y sus mandamientos no son gravosos*” (1 S. Juan 5: 3).

BENDICIONES DE LA OBEDIENCIA VOLUNTARIA

¿Qué bendiciones reciben los que guardan los mandamientos de Dios?

“Tu siervo es además amonestado con ellos; *en guardarlos hay grande galardón*” (Salmo 19: 11).

¿Qué le hubiera asegurado la obediencia al antiguo Israel?

“¡Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos! *Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar*” (Isaías 48: 18).

¿Qué otras bendiciones reciben los que guardan los mandamientos?

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; *buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos*” (Salmo 111: 10).

¿Qué se les promete a los que tienen buena voluntad y obedecen?

“Si fuereis bien dispuestos y obedientes, *de lo mejor de la tierra comeréis*” (Isaías 1: 19, VM).

La Perpetuidad de la Ley

LA LEY moral conocida como los Diez Mandamientos, y que se resume en el amor supremo a Dios y en amor imparcial y abnegado al prójimo, es la expresión de la voluntad de Dios y el reflejo de su carácter. Tiene que ser, por lo tanto, tan permanente como su Autor. La naturaleza de esa ley se conoce más y mejor a la luz de la relación de Cristo con ella. Dicha relación se puso de manifiesto en sus palabras, en su conducta y en su ministerio como redentor.

EL DADOR DE LA LEY

¿Cuántos dadores de la ley hay?

“Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder” (Santiago 4: 12).

¿Qué se dice de la estabilidad del carácter de Dios?

“Porque yo Jehová no cambio” (Malaquías 3: 6).

¿Cuán permanentes son los preceptos morales de Dios?

“Las obras de sus manos son verdad y juicio; seguros son todos sus preceptos; establecidos para siempre jamás, hechos en verdad y en rectitud” (Salmo 111: 7, 8, VM).

Nota.—“Esta regla es inmutable porque está en armonía con la naturaleza inmutable de Dios... El gobierno de Dios entre los hombres es una expresión de su santidad. Debe ser eternamente lo que siempre ha sido” (O. C. S. Wallace, *What Baptists Believe* [Qué creen los bautistas], pág. 81. Es propiedad de la Junta de la escuela dominical de la Convención Bautista del Sur [1934]. Usado con permiso).

CRISTO CUMPLE LA LEY

¿Vino Cristo para abolir o para destruir la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas, no he venido para abrogar, sino para cumplir” (S. Mateo 5: 17).

Nota.—“Como la palabra ‘ley’ se usa con varios sentidos en la Biblia, bien podemos comenzar nuestro estudio con un breve examen de su significado...”

“La palabra *torah* se usa allí [en el Antiguo Testamento] para referirse a las leyes reveladas por medio de Moisés, pero éstas eran de un carácter triple.

“(a) La ley civil era estrictamente aplicable sólo al pueblo escogido, y se adaptaba a sus circunstancias particulares en el desierto y en Canaán, pero ha servido siempre como modelo para la legislación de todos los países civilizados.

“(b) La ley ceremonial era también solamente para Israel y los prosélitos procedentes del paganismo, y era preparatoria y temporaria (Gálatas 4: 3, 9; Colosenses 2: 16, 17, 21; Hebreos 7: 18, 19; 9: 10; 10: 1); sin embargo no sólo simbolizaba la dispensación evangélica, sino que también ilustraba los principios permanentes del culto aceptable.

“(c) La ley moral fue dada a Israel en depósito para toda la humanidad. Ella contiene las normas primordiales de los deberes morales y religiosos, y engloba los principios eternos del bien y del mal. Nunca ha sido abrogada, sino que es tan inmutable como su autor, pues se basa en nuestras relaciones esenciales para con él y con nuestros semejantes, y es de obligación perpetua y universal (S. Mateo 5: 17-20). De aquí que el Séptimo Artículo de la Iglesia Anglicana declare: ‘Aunque la ley procedente de Dios dada por Moisés tocante a ceremonias y ritos no es obligatoria para los cristianos, ni necesita ninguna nación recibir los preceptos civiles de Israel, no obstante, ningún cristiano, quienquiera que fuere, está eximido de la obediencia de los mandamientos llamados morales’...”

“Limitando ahora nuestra atención a la ley moral, permítasenos considerar su naturaleza esencial y su promulgación original.

“1. Ella puede ser considerada como la expresión del criterio y la voluntad divinos, y aunque de alcance universal, de aplicación individual, porque se dirige a nosotros en singular.

“2. Es notablemente breve, pero singularmente completa, en lo que se refiere a todas nuestras relaciones con Dios y con el hombre, y abarca igualmente nuestros deberes religiosos y sociales.

“Se refiere no sólo a nuestras palabras y acciones manifiestas, sino a nuestros pensamientos y motivos ocultos. El primero, el segundo y el décimo mandamientos reglamentan nuestros deseos; el tercero y el noveno, nuestras palabras; y los restantes, nuestras acciones. Los mandatos implican una prohibición de la conducta opuesta, y la negación abarca por contraste los deberes positivos como notamos en el resumen de ambas tablas de la ley en Levítico 19: 18; Deuteronomio 6: 5; 10: 12” (William C. Procter en *Moody Bible Institute Monthly* [Instituto bíblico mensual Moody] [Derechos adquiridos], octubre de 1933, pág. 49. Usado con permiso).

“Estas leyes son las que podemos llamar *universales*... Estos Diez Mandamientos son solamente la codificación de lo que la naturaleza moral del hombre acepta como bueno; y son buenos, y verdaderos, y permanentes en todos los siglos y para todas las razas” (*Peloubet's Select Notes* [Notas selectas de Peloubet] en la Lección internacional de la escuela dominical para el 20 de enero de 1946, pág. 35. Estas notas, un comentario anual sobre las lecciones bíblicas internacionales para la enseñanza cristiana, son redactadas por Wilbur M. Smith y publicadas por la Compañía W. A. Wilde, Boston).

“El [Cristo] no quitó la ley moral, contenida en los Diez Mandamientos y puesta en vigencia por los profetas. No era el propósito de su venida revocar ninguna parte de ella... Cada parte de esta ley debe mantenerse en vigor para toda la humanidad, y en todos los siglos, siendo que no depende del tiempo ni del lugar, ni de ninguna otra circunstancia sujeta a cambios, sino de la naturaleza de Dios, y de la naturaleza del hombre, y de su inmutable relación mutua” (Juan Wesley, “Sobre el sermón del monte de nuestro Señor”, discurso 5, en *Works*, tomo 5, ed. 1829, págs. 311, 312).

¿Qué significa “cumplir” cuando se usa el término con referencia a la ley?

Practicar, guardar, o actuar de acuerdo con: como “Sobrellevar los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo” (Gálatas 6: 2. Véase S. Mateo 3: 15; Santiago 2: 8, 9).

¿Cómo trató Jesús los mandamientos de su Padre?

“Yo *he guardado* los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor” (S. Juan 15: 10).

Si uno profesa permanecer en Cristo, ¿cómo debe andar?

“El que dice que permanece en él, *debe andar como él anduvo*” (1 S. Juan 2: 6).

EL PECADO Y LA LEY

¿Qué es el pecado?

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues *el pecado es infracción de la ley*” (1 S. Juan 3: 4).

Nota.—Este texto dice que el pecado es —no que era—, la infracción de la ley, con lo que indica que la ley está en vigencia en la dispensación evangélica. De igual modo la frase “todo aquel” muestra la universalidad de sus obligatorias demandas. Todo el que comete pecado traspassa la ley.

¿En qué condición están todos los hombres?

“*Todos pecaron*, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3: 23). “Ya hemos acusado a *judíos* y a *gentiles*, que *todos están bajo pecado*” (vers. 9).

¿Qué cosa prueba que todos los hombres son culpables?

“Mas sabemos que *cuanto dice la ley*, ella lo dice a los que están bajo la ley, *para que toda boca enmudezca*, y *el mundo todo se tenga por reo delante de Dios*” (vers. 19, VM).

Nota.—Es lo que la ley dice, y no lo que uno puede interpretar que ella significa, lo que prueba que el pecador es culpable, y que *todos* los hombres son culpables delante de Dios.

LA FE, EL AMOR Y LA LEY

¿Se invalida la ley por la fe en Dios?

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? *En ninguna manera, sino que confirmamos la ley*” (vers. 31).

¿Qué otra cosa, además de todo esto, prueba la perpetuidad e inmutabilidad de la ley de Dios?

“*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito*, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3: 16). “Cristo murió por nuestros pecados” (1 Corintios 15: 3).

Nota.—Si la ley hubiera podido abolirse y, de esta manera, eliminarse el pecado, Cristo no hubiera necesitado venir a morir por nuestros pecados. El don de Cristo, por lo tanto, más que cualquier otra cosa, prueba la inmutabilidad de la ley de Dios. Cristo debía venir y morir, y satisfacer las demandas de la ley, o el mundo debía perecer. La ley no podía cejar. El hecho de que la ley ha de ser la norma en el juicio es otra prueba de su naturaleza permanente (véase Eclesiastés 12: 13, 14; Santiago 2: 8-12).

¿A quién se le promete que será bendecido en lo que hace?

“Empero el que escudriña cuidadosamente la ley perfecta, la ley de libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, *sino hacedor de la obra*, éste tal será bendecido en lo que hace” (Santiago 1: 25, VM).

¿Cómo podemos saber que hemos pasado de muerte a vida?

“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, *en que amamos a los hermanos*” (1 S. Juan 3: 14).

¿Y cómo podemos saber que amamos a los hermanos?

“En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos” (1 S. Juan 5: 2).

¿En qué consiste el amor a Dios?

“Pues éste es el amor a Dios, *que guardemos sus mandamientos*” (vers. 3).

Nota.—“En el gobierno moral del universo Dios actúa en armonía con una norma... No sólo es inmutable con respecto a lugares y razas, días y sazones, condiciones y circunstancias, sino también a épocas. Esa norma ha sido inmutable, y será inmutable.

“No podemos concebir una época cuando el gobierno moral del universo se cambiará, porque no podemos concebir que Dios llegue a ser diferente moralmente de lo que él es ahora y siempre ha sido... Esta ley de Dios es santa como él es santo... Es una ley universal... Es más que justa; es benigna... Proporciona bienestar, felicidad y bienaventuranza. Es más que nega-

tiva al prohibir el mal hacer. Es más que positiva al requerir el bien hacer. Está vinculada con todas las proyecciones de la vida de Dios hacia el hombre. Esto significa que está vinculada con su gran amor compasivo. La ley de Dios está henchida del amor de Dios" (O. C. S. Wallace, *What Baptists Believe*. Libro de texto del curso de preparación de obreros de la escuela dominical de los Bautistas del Sur, págs. 80-83). Derecho de propiedad, 1934, de la Junta de la escuela dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso.

¿Cómo se describe a los que se prepararen para la venida de Cristo?

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apocalipsis 14: 12).

¿Por qué fue Dada la Ley de Dios en el Sinaí?

LA LEY de Dios, los Diez Mandamientos, es uno de los mayores dones concedidos por la Deidad a los hombres, para su bienestar temporal y eterno. Y la forma en que fue promulgada en el Sinaí estaba destinada a destacar su naturaleza singular. También la historia anterior y la subsiguiente dan testimonio del carácter excepcional del Decálogo. Pero nada inspira tanta admiración y aprecio por ella como el conocer por experiencia el valor de sus principios como norma de conducta, y su obediencia como fuente de bienestar.

¿Cómo describe Nehemías la proclamación de la ley en el Sinaí?

“Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos, y les ordenaste el día de reposo santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo les prescribiste mandamientos, estatutos y la ley” (Nehemías 9: 13, 14).

¿Cuál era la principal ventaja de los judíos?

“¿Cuál es, pues, la ventaja del judío?... *Ante todo, a ellos les fueron confiados los oráculos de Dios*” (Romanos 3: 1, 2, BJ).

Nota.—La ley no fue promulgada entonces exclusivamente para los hebreos. Dios honró a ellos haciéndolos depositarios y guardianes de su ley, para que la conservaran como un sagrado legado para el mundo entero. Los preceptos del Decálogo se adaptaban a toda la humanidad, y les fueron dados para la instrucción y el gobierno de todos.

“Ya hemos visto que, a diferencia de las leyes ceremoniales y civiles que se le dieron a Israel como pueblo escogido y nación santa, la ley moral está destinada a toda la humanidad, y que nunca ha sido abrogada o anulada” (William C. Procter, *Moody Bible Institute Monthly* [Derecho de propiedad], diciembre de 1933, pág. 160. Usado con permiso).

LA LEY MORAL ANTES DEL SINAI

¿Cómo juzgaba Moisés antes de recibir la ley en el Sinaí?

“Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes” (Exodo 18: 16).

En el desierto, antes que Israel llegase al Sinaí, ¿cómo explicó Moisés la ausencia del maná en el séptimo día?

“Y él les respondió: Esto es lo que ha dicho Jehová: *Mañana es descanso solemne, descanso santo, consagrado a Jehová...* Seis días lo recogeréis, mas en el séptimo día es el Descanso; no habrá maná en él” (Exodo 16: 23, 26, VM).

Cuando algunos fueron a recoger maná en el séptimo día, ¿qué dijo Dios a Moisés?

“Y Jehová dijo a Moisés: *¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?*” (vers. 28).

Nota.—Es evidente, por tanto, que el sábado y la ley de Dios existían antes que la ley fuese dada en el Sinaí (véanse las páginas 384-386 de esta obra).

¿Qué evidencia adicional tenemos de que la ley moral existía antes de su proclamación en el monte Sinaí?

“Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores” (Romanos 5: 19).

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 S. Juan 3: 4).

Nota.—El hombre por medio del cual el pecado entró en este mundo era Adán. Siendo que el pecado es la transgresión de la ley, es obvio que la ley existía en el Edén, de otra manera no hubiera habido transgresión, no hubiera habido pecado.

“26. ¿Cómo había revelado Dios esta ley?

“En la creación él la escribió en el corazón de los hombres y, en consecuencia, se la llama la ley natural (Romanos 2: 15)...

“27. ¿No ha revelado Dios la ley de alguna otra manera?

“Sí, la dio en el monte Sinaí, escrita en dos tablas de piedra” (*Epitome of Pontoppidan's Explanation of Martin Luther's Small Catechism* [Compendio de la explicación de Pontoppidan del pequeño catecismo de Martín Lutero], traducido del noruego por Edmundo Belfour [1935], pág. 7).

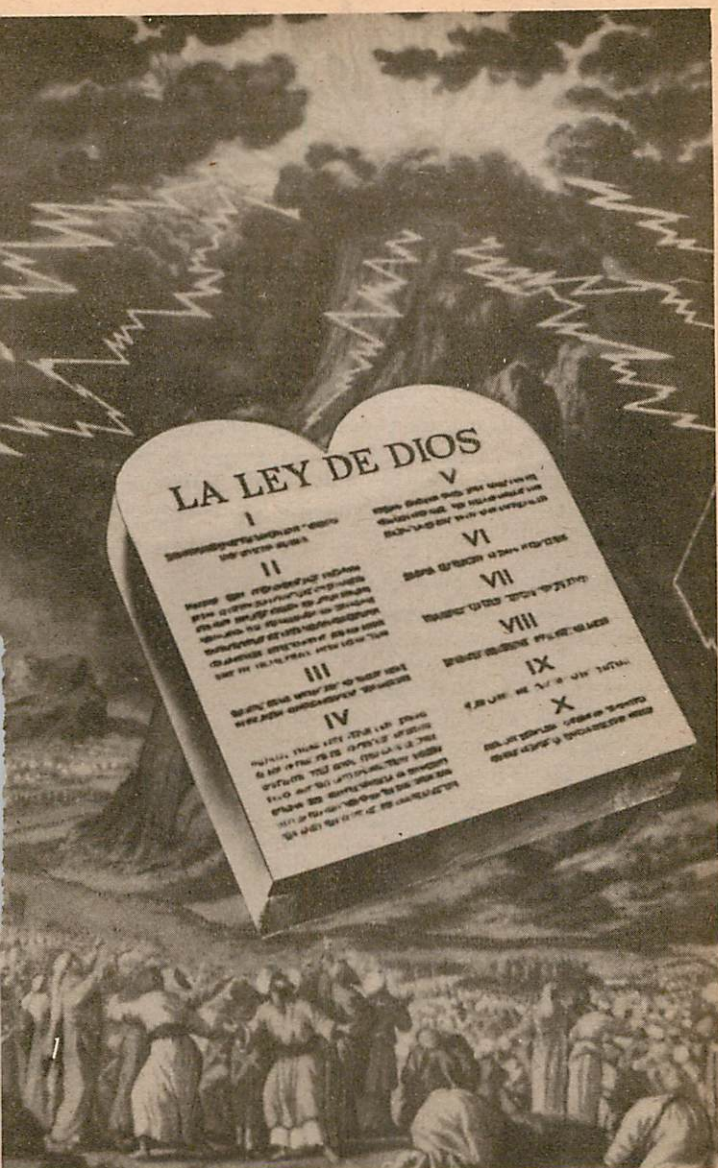
LOS DIEZ MANDAMIENTOS EN EL SINAI

¿Cómo fueron dados los Diez Mandamientos primeramente en el Sinaí?

“Y habló Dios todas estas palabras, diciendo...: No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Exodo 20: 1, 3).

¿Cómo proporcionó Dios la ley a Israel en forma permanente?

“Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de



EL DECALOGO PROCLAMADO EN EL SINAI

“Todo el monte Sinaí humeaba, porque Jehová había descendido sobre él en fuego;
... Moisés hablaba, y Dios le respondía con voz tronante” (Exodo 19: 18, 19).

Sinaí dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios" (Exodo 31: 18).

Nota.—La ley de Dios, tanto como el conocimiento de la creación, el plan de la redención y el relato de la vida de los primeros patriarcas habían pasado de padres a hijos hasta ese tiempo, pero no en forma escrita. El escribió los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra con su propio dedo.

¿Cómo mostró Moisés que los hijos de Israel habían quebrantado su pacto con Dios?

"Y aconteció que cuando él llegó al campamento, y vio el becerro [de oro] y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte" (Exodo 32: 19).

¿Con cuánta exactitud escribió Dios de nuevo la ley?

"Y escribió en las tablas *conforme a la primera escritura*, los diez mandamientos *que Jehová os había hablado en el monte* de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová" (Deuteronomio 10: 4).

¿Dónde colocó Moisés estas dos tablas de piedra?

"Y *puse las tablas en el arca* que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó" (vers. 5).

¿Qué otra ley fue dada en ese tiempo?

"Acabó Moisés de escribir las palabras de *esta ley en un libro* hasta concluirse..." (Deuteronomio 31: 24).

Nota.—Además de la ley de los Diez Mandamientos, el Señor dio a Moisés instrucción concerniente a los servicios religiosos del santuario, que eran ceremoniales, y ciertas leyes civiles que reglamentaban los asuntos de la nación. Estas leyes fueron escritas por Moisés *en un libro*, y se las llama la ley de Moisés, mientras que la otra ley fue escrita en tablas de piedra con el dedo de Dios. (Como estudio adicional de estas leyes, véase el capítulo de la página 390.)

LA OBEDIENCIA DE LA LEY

¿Por qué el Señor sacó de Egipto a su pueblo?

"Sacó a su pueblo con gozo; con júbilo a sus escogidos, ... para que guardasen sus estatutos, y cumpliesen sus leyes" (Salmo 105: 43-45).

¿Cómo habían de enseñar ellos la ley a sus hijos?

"Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deuteronomio 6: 7).

¿Qué promesa hecha a Israel dependía de que siguieran las instrucciones que Dios les había dado?

“Ahora, pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa” (Exodo 19: 5, 6).

¿Se hizo esta promesa solamente para los judíos?

“Pero Jehová había dicho a Abram; Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y *serán benditas en ti todas las familias de la tierra*” (Génesis 12: 1-3). “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gálatas 3: 29).

Nota.—Por estos textos se comprende fácilmente que Dios no tenía una provisión de gracia y una ley para los judíos, y otros medios de salvación y otra ley para los gentiles, sino que el plan era que, por medio del linaje de Abrahán, todas las familias de la tierra recibiesen la gracia divina y las bendiciones de la obediencia.

EL CRISTIANO Y LA LEY

¿Qué muestra que la ley de los Diez Mandamientos, proclamada verbalmente y escrita en el Sinaí, es la ley para el cristiano?

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No comerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad” (Santiago 2: 10-12).

Nota.—Santiago, años después que comenzara la era cristiana, recalca la obligación del cristiano de guardar la ley de los Diez Mandamientos, no meramente un precepto, sino todos, y presenta esta ley como la norma por la cual se juzgará a los hombres en el gran día de Dios. A nosotros, como cristianos, nos ha encomendado la santa ley escrita, como el antiguo Israel. Esta ley nos señala el pecado, para que podamos confesarlo y obtener perdón. Y cuando esta ley se escribe en nuestro corazón de acuerdo con el nuevo pacto (Hebreos 8: 10), también llega a ser para nosotros la ley de la vida.

LA PENALIDAD DE LA TRANSGRESION

¿Cuál es la paga del pecado?

“Porque la paga del pecado es *muerte*” (Romanos 6: 23). “Por-

que el día que de él comieres, *ciertamente morirás*" (Génesis 2: 17). "El alma que pecare, *esa morirá*" (Ezequiel 18: 4).

Nota.—Cuanto más perfecta y valiosa sea una ley, tanto más grave y funesta tiene que ser naturalmente su transgresión. De aquí que la penalidad de la desobediencia de la ley de Dios, la ley de la vida, debe ser muy severa, la pena capital. Pero el que administra la ley y el castigo es a la vez el defensor del culpable.

¿Cómo entró la muerte en el mundo?

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y *por el pecado la muerte*, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron" (Romanos 5: 12).

EL PROBLEMA DEL PECADO INTENCIONAL

Aunque Dios es misericordioso, ¿exime esto de culpa al pecador?

"Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque *de ningún modo tendrá por inocente al culpable*" (Números 14: 18. Véase Exodo 34: 5-7).

¿Cuál es el resultado del pecado voluntario?

"Porque *si pecáremos voluntariamente* después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya *no queda más sacrificio por los pecados*, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos *muere irremisiblemente*. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que *piso-teare al Hijo de Dios*, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?" (Hebreos 10: 26-29).

¿A quién se ha encomendado la ejecución del juicio?

"*Mía es la venganza, yo pagaré*, dice el Señor" (Romanos 12: 19). "El Padre ... *ha dado al Hijo* ... autoridad de hacer juicio" (S. Juan 5: 26, 27).

¿Qué presuntuosa conducta practican muchos?

"Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el *corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal*" (Eclesiastés 8: 11).

¿Qué mensaje ha enviado Dios por sus ministros?

“Decid al justo que *le irá bien*, porque comerá de los frutos de sus manos. ¡Ay del impío! *Mal le irá*, porque según las obras de sus manos le será pagado” (Isaías 3: 10, 11). “Somos *embajadores en nombre de Cristo*, como si Dios rogase por medio de nosotros” (2 Corintios 5: 20. Véase 2 Timoteo 2: 24-26).

¿A quiénes se da la bendición mencionada?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, *para que todo aquel que en él cree*, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3: 16).

¿Cómo se recibe esta dádiva?

“*El que en él cree*, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios” (vers. 18). “Mas a todos los que le recibieron, *a los que creen* en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (S. Juan 1: 12).

¿Cómo puede el hombre evitar este castigo?

“Porque la paga del pecado es muerte, *mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro*” (Romanos 6: 23).

Nota.—“Dios amenaza castigar a todos los que quebrantan estos mandamientos; nosotros deberíamos, por lo tanto, temer su ira, y no hacer nada contra esos mandamientos. Pero él promete su gracia y toda bendición a todos los que los guardan. Deberíamos, pues, amarlo y confiar en él, y obedecer alegremente sus mandamientos” (*Luther's Small Catechism* [Pequeño catecismo de Lutero] en Philip Schaff, *The Creeds of Christendom* [Las creencias de la cristiandad], Harper, tomo 3, pág. 77).

“Por la expiación de Cristo se confiere mayor honor a la ley y, en consecuencia, se la confirma más que si la ley hubiera sido aplicada y toda la humanidad hubiera sido condenada” (Jonatán Edwards [congregacionista], *Works*, ed. 1842, tomo 2, pág. 369).

La Ley de Dios en la Era Patriarcal

UNA de las características de las leyes humanas es su constante evolución. Aun la ley fundamental de las naciones, sus respectivas constituciones nacionales, cambian; y en no pocos casos, radicalmente. Ningún gobierno pretendería sujetarse ahora a los códigos de la antigüedad. ¿Qué puede decirse de la ley de Dios? ¿Ha evolucionado? ¿Estaba ya en vigencia en los siglos o milenios anteriores al Exodo?

ADAN Y SUS HIJOS

¿Cuándo entraron el pecado y la muerte en el mundo?

“Por tanto, como *el pecado entró en el mundo por un hombre* [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron” (Romanos 5: 12).

¿Qué indica que Dios le imputó pecado a Caín?

“Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, *el pecado está a la puerta...* Y él [Dios] le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora, pues, *maldito seas tú de la tierra*” (Génesis 4: 7, 10, 11).

¿Cuál era la diferencia entre Caín y Abel?

“No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? *Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas*” (1 S. Juan 3: 12).

Nota.—Es la ley de Dios la que distingue entre el bien y el mal. De aquí que la ley de Dios tiene que haber existido en aquel tiempo.

“I. Dios le dio a Adán una ley, como un contrato de trabajo, por el cual se obligaba él y toda su posteridad a la obediencia personal, completa, exacta y perpetua; se prometía vida a condición del cumplimiento, y se amenazaba con la muerte si se la violaba; y se lo dotaba a él con poder y capacidad para cumplirla.

“II. Esta ley, después de su caída, siguió siendo una norma perfecta de

justicia; y, como tal, fue entregada por Dios en el monte Sinaí en diez mandamientos, y escrita en dos tablas; con nuestros deberes para con Dios en los primeros cuatro mandamientos, y nuestros deberes para con el hombre en los otros seis" ("Confesión de fe de Westminster", cap. 19, en Philip Schaff, *The Creeds of Christendom*, Harper, tomo 3, pág. 640).

LOS DIAS DE NOE

¿Qué condición prevaleciente en la tierra indujo a Dios a destruirla por un diluvio?

"Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra" (Génesis 6: 13).

¿Cómo se lo llama a Noé?

"No perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, *pregonero de justicia*, con otras siete personas" (2 S. Pedro 2: 5).

Nota.—Noé debe haber predicado el arrepentimiento y la obediencia de la fe que pone la vida en armonía con la ley de Dios.

EL TIEMPO DE LOT Y ABRAHAN

¿Por qué hizo Dios su promesa a la descendencia de Abrahán?

"Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes" (Génesis 26: 5).

Nota.—Las leyes de Dios existían en los días de Abrahán.

¿Por qué destruyó el Señor a Sodoma?

"Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera" (Génesis 13: 13).

Nota.—El hecho de que hayan sido "pecadores contra Jehová" es una evidencia de que existía entonces la ley de Dios, porque el pecado es transgresión de la ley.

¿Qué dijo Dios acerca de los amorreos?

"Aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí" (Génesis 15: 16).

Nota.—Acab "fue en gran manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, a los cuales lanzó Jehová de delante de los hijos de Israel" (1 Reyes 21: 26). "Las naciones que yo echaré de delante de vosotros ... hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación" (Levítico 20: 23).

La declaración "hicieron todas estas cosas" se refiere a las que habían sido prohibidas previamente a los israelitas. Entre esas cosas estaba el culto a los ídolos (Levítico 20: 1-5), lo cual indica que los gentiles, tanto como los judíos, eran responsables ante la ley de Dios, y que Dios los aborrecía porque violaban esa ley.

JOSE Y MOISES

¿Qué dijo José en Egipto cuando fue tentado a pecar?

“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39: 9).

Antes de dar la ley en el Sinaí, ¿cómo censuró Dios al pueblo por haber ido a recoger maná en el séptimo día?

“Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?” (Exodo 16: 28).

¿Había hablado previamente del sábado el Señor?

“Esto es lo que tiene ordenado el Señor. Mañana es el día de sábado, cuyo descanso está consagrado al Señor” (vers. 23, TA).

Antes de acampar al pie del Sinaí, ¿qué había enseñado Moisés a Israel?

“Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes” (Exodo 18: 16).

Nota.—Esto indica que la ley de Dios existía desde el principio y se la conocía y enseñaba antes que fuera promulgada en el Sinaí.

“No deberíamos suponer que los Diez Mandamientos eran estatutos enteramente nuevos cuando fueron promulgados desde el Sinaí, porque la palabra hebrea *torah* se usa en pasajes del Antiguo Testamento como Génesis 26: 5; Exodo 12: 49; Génesis 35: 2 y 13: 9; 16: 4; 28; 18: 16, 20. [Génesis 4: 26; 14: 22; 31: 53 aluden, en principio, al tercer mandamiento; Génesis 2: 3, y Exodo 16: 22-30, al cuarto; Génesis 9: 6, al sexto; y Génesis 2: 24, al séptimo]. El decálogo puede considerarse por lo tanto como la declaración plena y solemne de deberes que habían sido más o menos revelados previamente, y esta enunciación pública tuvo lugar en circunstancias absolutamente únicas. Se nos dice que ‘las diez palabras’ fueron habladas por la misma voz de Dios (Exodo 20: 1; Deuteronomio 5: 4, 22-26); y dos veces después fueron registradas en ‘dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios’ (Exodo 24: 12; 31: 18; 32: 16; 34: 1, 28; Deuteronomio 4: 13; 5: 22; 9: 10; 10: 1-4), apelando así por igual al oído y al ojo, y recalando de ambas maneras su suprema importancia y permanente obligatoriedad” (William C. Procter, *Moody Bible Institute Monthly* [Derecho de propiedad], octubre de 1933, pág. 49. Usado con permiso).

La Ley de Dios en el Nuevo Testamento

LAS revoluciones suelen producir cambios aun en las leyes fundamentales o constituciones de las naciones, y en sus sistemas de gobierno. En la historia y conducción de la iglesia se produjo una gran revolución en las primeras décadas de la era cristiana, con el advenimiento del Mesías y la sustitución de la iglesia del Antiguo Testamento por la del Nuevo. ¿Sufrió también la ley de Dios algún cambio entonces? ¿Cuál fue hacia ella la actitud de Cristo? ¿Y cómo la afectó la fe cristiana?

JESUS Y LA LEY

¿Qué dijo Jesús en cuanto a su actitud hacia la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; *no he venido para abrogar, sino para cumplir*” (S. Mateo 5: 17).

Nota.—“La ley” incluye los cinco libros de Moisés; y “los profetas” los escritos de los profetas. Cristo no vino para desplazarlos, sino para cumplirlos. El cumplió las figuras y sombras ceremoniales contenidas en los libros de Moisés como la gran realidad prefigurada. Cristo obedeció a la perfección de la ley moral, la textura básica subyacente de todos los escritos de Moisés. Cumplió los profetas con su advenimiento como el mesías, profeta, maestro y salvador predicho.

¿Qué enseñó él concerniente a la estabilidad de la ley?

“Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (vers. 18).

Nota.—“Debemos entender que los diez mandamientos son tan obligatorios para los cristianos como eran para los hijos de Israel...”

“La ley moral es una parte de la ley natural del universo... Tan ciertamente como la transgresión de la ley natural en el mundo material tiene sus consecuencias inevitables, la transgresión de la ley moral tiene sus consecuencias inevitables en el mundo espiritual y en el mental.

“El Señor Jesús sabía esto. Lo sabía mejor que ningún otro que haya vivido jamás. Por lo tanto cimentó su Evangelio sobre la sólida base de la ley moral, sabiendo que semejante fundamento nunca puede ser derribado...”

“Las enseñanzas de Cristo van más allá de los Diez Mandamientos, pero no por eso los anulan. ¡Muy por el contrario! El cristianismo fortalece la autoridad de los mandamientos” (*The Episcopal Church Sunday School Magazine* [Revista de la escuela dominical de la Iglesia Episcopal], junio-julio de 1942, tomo 105, No. 6, págs. 183, 184, Lección de la escuela dominical para el 28 de junio).

“Las leyes fundamentales de la moral, y particularmente los Diez Mandamientos, permanecen hasta el fin del tiempo como el fundamento moral y espiritual sobre el cual se basa la religión del Nuevo Testamento” (*The Snowden-Douglass Sunday School Lessons* para 1946, pág. 279. Derecho de propiedad de la Compañía Macmillan. Usado con permiso).

¿Cómo pone de relieve él la importancia de la observancia de la ley?

“De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos” (vers. 19).

Nota.—“Nuestro Rey no ha venido para abrogar la ley, sino para confirmarla. Sus mandamientos son eternos; y si cualquiera que los enseña quebrantara por error su ley, y enseñara que el menor de los mandamientos está anulado, perdería jerarquía, y se hundiría hasta la más baja posición. En su reino la nobleza se establece de acuerdo con la obediencia” (Carlos H. Spurgeon, *The Gospel of the Kingdom* [El Evangelio del reino], ed. 1893, pág. 48).

¿Qué dijo Cristo al joven rico que hiciera para entrar en la vida?

“Mas si quieres entrar en la vida, *guarda los mandamientos*” (S. Mateo 19: 17).

Cuando se le preguntó cuáles mandamientos, ¿qué dijo Jesús?

“Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (vers. 18, 19).

Nota.—Aunque no citó cada uno de los diez mandamientos, Jesús citó suficientes para identificar la ley moral. El segundo mandamiento grande llamaba la atención al principio fundamental de la segunda tabla de la ley —el amor al prójimo como a uno mismo— que el joven rico no estaba guardando.

EL PECADO Y TODA LA LEY

¿Qué cosa prueba que la ley es un todo indiviso?

“*Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.* Porque el que dijo: No comerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la

ley. Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad" (Santiago 2: 10-12).

¿Cómo se define el pecado?

"Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; *pues el pecado es infracción de la ley*" (1 S. Juan 3: 4).

¿Se invalida la ley por la fe?

"¿Luego por la fe invalidamos la ley? *En ninguna manera, sino que confirmamos la ley*" (Romanos 3: 31).

¿COMO PUEDE EL HOMBRE CUMPLIR LA LEY?

¿Qué cosa es más importante que cualquier ceremonia externa?

"La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino *el guardar los mandamientos de Dios*" (1 Corintios 7: 19).

¿Qué clase de mente no se sujeta a la ley de Dios?

"Por cuanto *la mente carnal* es enemistad contra Dios, porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede" (Romanos 8: 7, VHA).

¿Cómo se cumple la ley?

"No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; *porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley*. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo, *así que el cumplimiento de la ley es el amor*" (Romanos 13: 8-10).

¿Cómo podemos saber que amamos a los hijos de Dios?

"En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, *cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos*" (1 S. Juan 5: 2).

¿Qué se declara que es el amor de Dios?

"*Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos*" (vers. 3).

¿Cómo se describe a la iglesia de los últimos días?

"Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, *los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo*". "Aquí está la paciencia de los santos, *los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*" (Apocalipsis 12: 17; 14: 12).

La Ley Moral y las Leyes Ceremoniales

LOS enemigos más peligrosos de la fe cristiana son sus presuntos defensores. Y los adversarios más temibles de la ley de Dios son los que profesan rendir culto al Creador y supremo Legislador mientras quebrantan sus mandamientos, de mala o buena fe. Entre los últimos se encuentran los que no distinguen la diferencia entre la ley moral y las leyes ceremoniales expuestas en las Escrituras. De aquí la importancia de este capítulo o estudio.

LA LEY MORAL REAL

¿Qué título de nobleza se le da a la ley de Dios?

“Si en verdad cumplís *la ley real*, conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis” (Santiago 2: 8).

¿Por medio de qué ley se conoce el pecado?

“¿Qué diremos pues? ¿Es acaso la ley pecado? ¡No se diga nunca! Al contrario, no hubiera yo conocido el pecado, excepto por medio de la ley: pues no hubiera conocido la concupiscencia si la ley no hubiera dicho: No codiciarás” (Romanos 7: 7, VM).

Nota.—La ley que dice esto es la ley de los Diez Mandamientos.

¿Por qué serán finalmente juzgados los hombres?

“El fin de todo el discurso oído es éste: Teme a Dios, y *guarda sus mandamientos*; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12: 13, 14). “Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados *por la ley de la libertad*” (Santiago 2: 12).

Nota.—“La ley de la libertad” que dice: “No cometerás adulterio” y “no matarás” (vers. 11), y a la cual se le intitula “la ley real” (vers. 8), es decir, la ley regia, es la ley por la cual los hombres serán juzgados.

LA LEY Y EL SISTEMA CEREMONIAL

¿Qué sistema se introdujo inmediatamente después de la transgresión del hombre?

El sistema de sacrificios, con sus ritos que señalaban a Cristo.

¿Cuán temprano se conoció este sistema de sacrificios?

“Por la fe *Abel* ofreció a Dios más excelente sacrificio que *Caín*” (Hebreos 11: 4. Véase Génesis 4: 3-5; 8: 20).

Nota.—El patriarca *Job* ofrecía sacrificios. (Véase *Job* 1: 4, 5.)

COMPARACION DE AMBAS LEYES

¿Quién proclamó la ley de los Diez Mandamientos?

“Y habló *Jehová* con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis. Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra” (Deuteronomio 4: 12, 13).

¿Cómo fue dada a conocer a Israel la ley ceremonial?

“Llamó *Jehová* a Moisés, ... diciendo: *Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a Jehová*”, etc. (Levítico 1: 1, 2). “*Esta es la ley del holocausto, de la ofrenda, del sacrificio por el pecado, del sacrificio por la culpa, de las consagraciones y del sacrificio de paz, la cual mandó Jehová a Moisés en el monte de Sinaí, el día que mandó a los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas*” (Levítico 7: 37, 38).

Nota.—“III. Además de esta ley, comúnmente llamada moral, le plugo a Dios dar al pueblo de Israel, como una iglesia menor de edad, leyes ceremoniales, que contenían varios ritos típicos, en parte de adoración, que prefiguraban a Cristo, sus mercedes, acciones, sufrimientos y beneficios; y en parte con diversas instrucciones sobre deberes morales. Todas estas leyes ceremoniales están abolidas bajo el Nuevo Testamento o pacto.

“IV. También les dio a ellos, como un cuerpo político, diversas leyes judiciales, que expiraron juntamente con la organización nacional de ese pueblo, y que están sin vigencia ahora para ningún otro, fuera de la equidad general que ese código pueda requerir” (*Westminster Confession of Faith* [Confesión de fe de Westminster], cap. 19, en Philip Schaff, *The Creeds of Christendom*, Harper, tomo 3, págs. 640, 641).

¿En qué escribió Dios los Diez Mandamientos?

“Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra” (Deuteronomio 4: 13).

¿En qué fueron escritas las leyes de los sacrificios?

“Tomaron luego del holocausto, ... a fin de que ofreciesen a Jehová según está escrito en *el libro de Moisés*” (2 Crónicas 35: 12).

¿Dónde fueron colocados los Diez Mandamientos?

“Y tomó el testimonio y lo puso *dentro del arca*” (Exodo 40: 20).

¿Dónde indicó Moisés que fuera colocado su libro de la ley?

“Tomad este libro de la ley, y ponedlo *al lado del arca* del pacto de Jehová vuestro Dios” (Deuteronomio 31: 26).

¿Cuál es la naturaleza de los preceptos de Dios?

“Porque sabemos que la ley es *espiritual*” (Romanos 7: 14).

Nota.—“La ley de Dios es una ley divina, santa, celestial, perfecta. Los que hallan defectos en la ley, o en el menor grado la desprecian, no entienden su finalidad, ni tienen una idea correcta de la ley misma. Pablo dice: ‘La ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado’. En todo lo que decimos siempre concerniente a la justificación por la fe, nunca queremos rebajar la opinión que nuestros oyentes tengan de la ley. Porque la ley es una de las obras más sublimes de Dios. No hay un solo mandamiento de más; no hay uno solo de menos; sino que es tan *incomparable*, que su *perfección* es una prueba de su divinidad” (C. H. Spurgeon, Sermones, 2da. serie, 1857, pág. 280).

¿Podían las ofrendas perfeccionar la conciencia del creyente?

“Se presentan *ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia*, al que practica ese culto” (Hebreos 9: 9).

¿Hasta cuándo estaba impuesta la ley ceremonial?

“Consiste sólo de comidas y bebidas, de diversas abluciones, y ordenanzas acerca de la carne, *impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas*” (vers. 10).

¿Cuándo debía producirse esa reforma?

“Pero *habiendo venido Cristo*, sumo sacerdote de los bienes venideros, por medio del mayor y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, ... habiendo ya hallado eterna redención” (vers. 11, 12, VM).

¿Cómo afectó la muerte de Cristo a la ley ceremonial?

“*Aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas*” (Efesios 2: 15).

¿Cómo se puso de manifiesto el fin del sistema de sacrificios?

“Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu. Y he aquí, *el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo*” (S. Mateo 27: 50, 51).

¿Con qué palabras había predicho el profeta Daniel el fin del sistema judío de los sacrificios?

“Y dará validez al pacto para con muchos en la semana restante, y *a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal*” (Daniel 9: 27, VM).

¿Por qué fue quitada la ley ceremonial?

“Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de *la introducción de una mejor esperanza*, por la cual nos acercamos a Dios” (Hebreos 7: 18, 19).

CREENCIAS PROTESTANTES SOBRE LA LEY

(Las páginas se refieren a *The Creeds of Christendom* [Los credos de la cristiandad] por Philip Schaff, Harper, tomo 3.)

Luteranos.—Fórmula de Concordia, artículo 6: “Aunque ellos creen en Cristo, y están sinceramente convertidos a Dios, y por medio de Cristo están libres de la maldición y compulsión de la ley, no están sin embargo por eso sin ley, por cuanto el Hijo de Dios los redimió para que pudieran meditar en la ley de Dios de día y de noche, y ejercitarse continuamente en la observancia de ella” (pág. 131).

Los reformados.—Segunda Confesión Helvética, capítulo 12: “Nosotros enseñamos que la voluntad de Dios hacia nosotros está enunciada en la ley de Dios; a saber, lo que él quisiera que hagamos, o no hagamos, lo que es bueno o justo, o lo que es malo o injusto. Por lo tanto confesamos que ‘la ley es buena y santa’ (Romanos 7: 12); y que esta ley está, además, escrita por el dedo de Dios en los corazones de los hombres (Romanos 2: 15), y se la llama por eso la ley de la naturaleza, o grabada en dos tablas de piedra, y más extensamente expuesta en los libros de Moisés (Exodo 20: 1-17; Deuteronomio 5: 22)...

“Enseñamos que esta ley no fue dada a los hombres para que podamos ser justificados por su observancia; sino para que, gracias a ella, podamos más bien reconocer nuestra enfermedad, el pecado, y nuestra condenación; y así, sin esperanza en nuestra fuerza, podamos acudir a Cristo por la fe” (pág. 855).

Protestante Episcopal.—Treinta y nueve Artículos de Religión, artículo 7: “El Antiguo Testamento no es contrario al Nuevo; en ambos, en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, se ofrece a la humanidad la vida eterna por Cristo, el único Mediador entre Dios y el hombre, que es a la vez Dios y Hombre. Por eso no debe prestarse oídos a los que se imaginan que los antiguos Padres esperaban solamente promesas transitorias. Aunque la ley de Dios dada por Moisés referente a ceremonias y ritos no es obligatoria para los cristianos, ni los preceptos civiles deben ser aceptados necesaria-

mente por ninguna nación, sin embargo, ningún cristiano está eximido de la obediencia de los mandamientos de la ley moral" (págs. 491, 492, col. 3).

Iglesia Anglicana.—Treinta y nueve Artículos, artículo 7. Los mismos términos del precedente artículo 7 de la iglesia Protestante Episcopal, de donde fueron tomados (págs. 491, 492, cols. 1, 2).

Metodista.—Artículos de Religión, artículo 6. Lo mismo que el precedente artículo 7 de los Artículos de Religión de la Iglesia Protestante Episcopal (pág. 808).

Presbiteriana.—Confesión de fe de Westminster. Capítulo XIX: "V. La obediencia de la ley moral es siempre obligatoria para todos, tanto para las personas justificadas como para otras; y no sólo por consideración a su contenido, sino también a la autoridad de Dios el Creador que la dio. Tampoco Cristo anuló en el Evangelio de manera alguna esta obligación, sino que la fortaleció...

"VII. Tampoco los usos de la ley antes mencionados son contrarios a la gracia del Evangelio, sino que hacen plácentera su obediencia; el Espíritu de Cristo subyuga y capacita la voluntad del hombre para hacer libre y alegremente la voluntad de Dios, revelada en la ley, que debe ser hecha" (págs. 641-643).

Capítulo XX: "I. La libertad que Cristo ha adquirido para los creyentes por el Evangelio consiste en su liberación de la culpa del pecado, la ira condenatoria de Dios, la maldición de la ley moral... Todo ello era también común para los creyentes bajo la ley; pero bajo el Nuevo Testamento [o pacto] la libertad de los cristianos aumenta adicionalmente por su liberación del yugo de la ley ceremonial, a la cual estaba sujeta la iglesia de los judíos" (págs. 643, 644).

Congregacional.—Declaración Savoy. Semejante a las declaraciones arriba citadas de la Confesión de Westminster (pág. 718).

Bautista.—Confesión de Filadelfia, la misma citada anteriormente.

Bautista.—Confesión de New Hampshire, artículo 12: "Creemos que la ley de Dios es la norma eterna e inmutable de su gobierno moral; que es santa, justa y buena; y que la incapacidad que las Escrituras atribuyen a los hombres caídos para cumplir sus preceptos surge enteramente del amor que ellos tienen al pecado. Un gran propósito del Evangelio y de los medios de la gracia vinculados con el establecimiento de la Iglesia visible es librarlos del amor al pecado y restaurarlos mediante un Mediador a una genuina obediencia a la santa ley" (pág. 746).

LA DOCTRINA DE LA IGLESIA CATOLICA ROMANA RESPECTO A LA LEY

Del *Catecismo Romano* que forma parte de la Biblioteca de Autores Cristianos publicada bajo los auspicios y alta dirección de la Pontificia Universidad de Salamanca, impreso en Madrid en 1956, con el *Nihil Obstat* del Dr. Germán Mártel, censor; y el *Imprimatur* del Fr. Francisco, Obispo de Salamanca, extraemos las siguientes declaraciones:

"La prueba definitiva del auténtico amor a Dios es el fiel cumplimiento del Decálogo" (pág. 686).

"Nadie piense, por consiguiente, que, por haber sido abrogada la ley de

Moisés, el Decálogo ha perdido su fuerza obligatoria; todos estamos obligados a obedecer a los mandamientos, no precisamente porque nos fueron manifestados por medio de Moisés, sino porque sus dictámenes están esculpidos en el alma misma del hombre y porque Cristo los explicó y ratificó después en su Evangelio" (pág. 694).

"Subrayemos ... la absoluta necesidad que todos tenemos de obedecer a la ley divina. Tanto más cuanto que no han faltado en nuestros días quienes, impíamente y con el máximo daño para sí mismos y para los demás, se han atrevido a sostener que, fácil o difícil, la ley no es necesaria para la salvación" (pág. 698).

"Aunque el Decálogo fue dado por Dios a los judíos por medio de Moisés, preexistía ya, sin embargo, como ley natural impresa en el alma del hombre. Y Dios exigió siempre —aun antes de su promulgación oficial en el Sinaí— que fuese observado por todos los hombres" (pág. 701).

Los Dos Pactos

LA CABAL comprensión de los dos pactos expuestos en este capítulo arroja un brillante caudal de luz sobre la naturaleza y función de los Diez Mandamientos en la vida del creyente, y en sus responsabilidades frente a la ley moral y a Dios. Ilumina y enaltece también la sabiduría y el amor de Dios puestos de manifiesto en el plan de la salvación.

¿Qué dos pactos se ponen en contraste en la Biblia?

“Al decir: *Nuevo pacto*, ha dado por *viejo* [o antiguo, Levítico 26: 45] al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer” (Hebreos 8: 13).

¿Con qué otros términos se designan estos pactos?

“Porque si aquel *primero* hubiera sido sin defecto, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el *segundo*” (vers. 7).

EL PACTO ANTIGUO O PRIMERO

¿Cuándo se hizo el pacto antiguo?

“No como el pacto que hice con sus padres *el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto*; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor” (vers. 9. Véase Exodo 19: 3-8).

Cuando Dios estaba por proclamar su ley a Israel, ¿qué le dijo Dios a Moisés que les recordara?

“Anunciarás a los hijos de Israel: Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí” (Exodo 19: 3, 4).

¿Qué propuesta les hizo Dios?

“Ahora, pues, *si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto*,

vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa" (vers. 5, 6).

¿Cuál fue la respuesta del pueblo a esta propuesta?

"Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: *Todo lo que Jehová ha dicho, haremos*" (vers. 8).

¿En qué se basaba este convenio con Dios?

"Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra" (Deuteronomio 4: 13).

Nota.—Ambos pactos, el antiguo y el nuevo, se basan en los Diez Mandamientos. Al proponer un pacto con Israel, Dios dijo: "Si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto" (Exodo 19: 5. Véase Exodo 24: 8). La obediencia de los Diez Mandamientos era la condición bajo la cual Dios hizo ciertas promesas al pueblo en el pacto antiguo. La obediencia de los mismos diez preceptos es igualmente la base del nuevo pacto, porque el Señor declara: "Este es el pacto que haré ... después de aquellos días, dice el Señor; pondré mis leyes en la mente de ellos y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo" (Hebreos 8: 10).

Así, "la ley es un párrafo en un pacto de gracia" (Stewart M. Robinson en *The Presbyterian* [El presbiteriano], 28 de julio de 1932, pág. 10). Bajo el Evangelio se puede entrar en el nuevo pacto sólo cuando se conoce la ley de Dios y, además se la obedece de corazón.

Después que la ley de Dios hubo sido promulgada desde el Sinaí, ¿qué dijo de nuevo el pueblo?

"Y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: *Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho*" (Exodo 24: 3).

¿Qué hizo Moisés para evitar malos entendidos?

"Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, ... y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo" (vers. 4, 7).

¿Qué prometió una vez más hacer el pueblo?

"El cual dijo: *Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos*" (vers. 7).

¿Cómo fue entonces este pacto confirmado y dedicado?

"Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: *Haremos todas las cosas que Jeho-*

vá ha dicho, y obedeceremos. Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas" (vers. 5-8).

¿Cómo describe San Pablo esta ratificación del pacto?

"Porque habiendo anunciado Moisés todos los mandamientos de la ley a todo el pueblo, tomó la sangre de los becerros y de los machos cabríos, con agua, lana escarlata e hisopo, y *roció el mismo libro y también a todo el pueblo*, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado" (Hebreos 9: 19, 20).

Nota.—Tenemos aquí el relato de cómo fue hecho el primer pacto, o pacto antiguo. Dios prometió hacer de Israel su pueblo peculiar, a condición de que ellos guardaran sus mandamientos. Y ellos prometieron otra vez obedecer. El convenio fue entonces ratificado o sellado con sangre.

Antes que transcurrieran cuarenta días desde que se hizo este pacto, mientras Moisés se demoraba en el monte, ¿qué dijo Israel a Aarón?

"*Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros*; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos que le haya acontecido" (Exodo 32: 1).

Cuando Moisés descendió del Sinaí, ¿qué vio?

"*Vio el becerro y las danzas*, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte" (vers. 19).

Nota.—Aquí se revela el gran objeto y secreto del pacto antiguo. El pueblo no comprendía la debilidad y pecaminosidad de sus propios corazones, o su necesidad de la gracia y la ayuda divinas para guardar la ley; y así, en su ignorancia, se comprometieron rápidamente a obedecer. Pero casi inmediatamente comenzaron a practicar la idolatría, y a quebrantar así la ley de Dios, o las condiciones establecidas como su parte del pacto. Las condiciones en sí mismas eran buenas; pero por sus propios medios el pueblo era incapaz de cumplirlas. Este pacto, como la ley misma en la cual se basaba, tenía por objeto asegurarles las provisiones del pacto nuevo, o eterno, de la gracia y guiarlos a Cristo. Sólo en Cristo hay remisión de los pecados y poder para guardar del pecado a los hombres.

EL NUEVO O SEGUNDO PACTO

¿En qué difiere del antiguo el nuevo pacto?

"Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de *un mejor pacto*, establecido sobre *mejores promesas*" (Hebreos 8: 6).

¿Qué promesa hizo Dios concerniente al nuevo pacto?

"Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel

después de aquellos días, dice el Señor: *Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré ... porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades*" (Hebreos 8: 10, 12).

Nota.—Los mismos mandamientos que escribió Dios en las tablas de piedra los escribe también en el corazón. "Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra" (Ezequiel 36: 27). Jesús dijo asimismo: "El que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (S. Juan 3: 5). Esta es la esencia del Evangelio. Es el nuevo pacto de Dios con el Israel espiritual, y comprende tanto el perdón de los pecados como la obediencia de cada uno de los diez preceptos de Dios mediante el poder del Espíritu Santo en el corazón.

"La ley moral, contenida en los Diez Mandamientos, y en la que hicieron hincapié los profetas ... nunca puede ser quebrantada, sino que permanece 'como un testigo fiel en el cielo'. La ley moral se halla sobre una base enteramente diferente de la ley ceremonial o ritual, destinada a restringir temporariamente a un pueblo desobediente y duro de cerviz; mientras que ésta existe desde el principio del mundo, habiendo sido escrita 'no en tablas de piedra', sino en los corazones de los hijos de los hombres, cuando salieron de las manos del Creador" (Juan Wesley, "Acerca del Sermón del Monte, de nuestro Señor", Discurso 5, en *Works*, tomo 5, ed. 1829, pág. 311).

¿Cómo fue prometido Cristo tan pronto como entró el pecado?

"Y Jehová Dios dijo a la serpiente...: Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y *la simiente suya*; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3: 14, 15).

Nota.—El pacto de la gracia, con su provisión de perdón y paz, data desde la fundación del mundo.

¿A quién se le renovó más tarde esta promesa del pacto?

"Dijo también Dios a *Abraham*...: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para *sus descendientes* después de él". "Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, ... y todas las naciones de la tierra serán benditas en *tu simiente*" (Génesis 17: 15, 19; 26: 4).

¿Quién era la simiente a la cual se refiere este pasaje?

"Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno; Y a tu simiente, *la cual es Cristo*" (Gálatas 3: 16).

Nota.—Con seguridad, Isaac era la simiente prometida. Pero el Espíritu Santo le hizo ver a San Pablo que el cumplimiento completo de esta promesa se realizó solamente en Cristo.

¿Qué muestra que el pacto nuevo, o segundo, y el pacto hecho con Abrahán son virtualmente el mismo?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (vers. 29).

Nota.—Nadie debería confundirse con los términos *primer pacto* y *segundo pacto*. Aunque al pacto hecho en el Sinaí se lo llama el primer pacto, eso no significa que era el primer pacto hecho jamás por Dios con el hombre. Mucho antes que éste, él hizo un pacto con Abrahán. El hizo también un pacto con Noé, y con Adán. Ni tampoco debe suponerse que el primer pacto, o pacto antiguo, existió por algún tiempo como el *único* pacto con la humanidad, y que éste debía cumplir su finalidad y desaparecer antes que alguien pudiera participar de las bendiciones prometidas por el segundo o nuevo pacto. Si tal hubiera sido el caso, durante ese tiempo no hubiera habido perdón para nadie. El pacto nuevo, o segundo, existió virtualmente antes que el pacto hecho en el Sinaí; porque el pacto con Abrahán fue confirmado en Cristo (Gálatas 3: 17), y sólo mediante Cristo tiene valor el pacto nuevo, o segundo. No hay bendición que pueda obtenerse en virtud del nuevo pacto, que no se le haya prometido a Abrahán. El segundo pacto existió en todos sus rasgos esenciales, exceptuando su ratificación, mucho antes que el primero, aun desde los días de Adán. Se lo llama segundo porque fue ratificado después del pacto hecho y ratificado en el Sinaí.

¿Qué es necesario cuando hay un pacto o testamento?

“Porque donde hay testamento, *es necesario que intervenga muerte del testador*. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive” (Hebreos 9: 16, 17).

¿Con la sangre de quién fue dedicado el nuevo pacto?

“De igual manera, después que hubo cenado, tomó [Cristo] la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en *mi sangre*, que por vosotros se derrama” (S. Lucas 22: 20).

¿Qué poder hay en la sangre de este pacto?

“Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, *os haga aptos en toda obra buena* para que hagáis su voluntad” (Hebreos 13: 20, 21).

¿Solamente en virtud de qué pacto hay remisión de pecados?

“¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo? Así que, por eso es mediador de un *nuevo pacto*, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el

primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna" (Hebreos 9: 14, 15).

Nota.—El hecho de que Cristo, como mediador del segundo pacto, murió para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto indica que no había perdón *en virtud* del primer pacto.

COMPARACION DE LOS DOS PACTOS

¿Qué promesa hizo el pueblo bajo el pacto antiguo?

"Y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: *Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho*" (Exodo 24: 3).

¿Qué prometió hacer Dios bajo el nuevo pacto?

"Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré" (Hebreos 8: 10).

Nota.—El nuevo pacto es una providencia destinada a poner al hombre de nuevo en armonía con la voluntad divina, y colocarlo en condición de poder guardar la ley de Dios mediante el poder habilitador de Dios. La disolución del pacto antiguo y la creación del nuevo no abrogaron en manera alguna la ley de Dios.

¿Dónde estaba escrita la ley de Dios bajo el pacto antiguo?

"E hice [dijo Moisés] un arca de madera de acacia, y labré *dos tablas de piedra... Y escribió [Dios] en las tablas ... los diez mandamientos*" (Deuteronomio 10: 3, 4).

¿Dónde está escrita la ley de Dios bajo el nuevo pacto?

"Pero éste será el pacto que yo concertaré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Yahveh: *pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón*" (Jeremías 31: 33, BC).

¿Qué razón se da para concertar el nuevo pacto?

"Porque si aquel primero hubiera sido *sin defecto*, ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo. Porque *repren-diéndolos* dice: He aquí vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto" (Hebreos 8: 7, 8).

Nota.—La falta principal en relación con el pacto antiguo estaba en el pueblo. Por eso el Señor los reprendió. No fueron capaces, por sí mismos, de cumplir su parte del pacto.

¿Qué une a todos los creyentes bajo el nuevo pacto?

"Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, ... estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora *en Cristo Jesús, vosotros que en*

otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efesios 2: 11-13).

SIMILITUDES ENTRE LOS DOS PACTOS

1. Ambos se llaman pactos.
2. Ambos fueron ratificados con sangre.
3. Los dos fueron hechos en relación con la ley de Dios.
4. Ambos fueron hechos con el pueblo de Dios.
5. Ambos se basaban en promesas.

DIFERENCIAS ENTRE LOS DOS PACTOS

Pacto antiguo	Pacto nuevo
Denominado pacto antiguo	Denominado pacto nuevo
Denominado primer pacto	Denominado segundo pacto
Un pacto temporario	Un pacto eterno
Dedicado con sangre de animales	Ratificado con la sangre de Cristo
Era imperfecto	Es un pacto mejor
Bajo este pacto la ley estaba escrita en tablas de piedra	Bajo este pacto la ley se escribe en el corazón

¿Qué fue Abolido por Cristo?

LAS ceremonias tienen su valor en el culto a Dios cuando aclaran o enaltecen hechos o verdades esenciales, y se las practica concienzudamente. Pero carecen de significado cuando cambian los hechos que estaban destinadas a destacar. Este capítulo explica qué ceremonias con su debida reglamentación caducaron en virtud de la vida, muerte y resurrección de Cristo, y qué leyes y verdades las sobrevivieron.

PREDICCION PROFETICA DE LOS SACRIFICIOS

¿Cómo afectaría la muerte de Cristo al sistema de los sacrificios?

“Y después de las sesenta y dos semanas será muerto el Mesías... Y dará validez al pacto para con muchos en la semana restante, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda vegetal” (Daniel 9: 26, 27, VM).

¿QUE COSAS REALMENTE TERMINARON EN LA CRUZ?

¿Qué cosa clavó Cristo en la cruz y así la abolió?

“Anulando el *acta de los decretos* que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y *clavándola en la cruz*” (Colosenses 2: 14). “Aboliendo en su carne las enemistades, la *ley de los mandamientos expresados en ordenanzas*, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades” (Efesios 2: 15, 16).

Nota.—“Por los mandamientos expresados en ordenanzas quiere significar el apóstol, muy evidentemente, la ley ceremonial” (Dr. Adam Clarke, *Commentary*).

“Jesús no dio un nuevo código moral. El no era un segundo legislador como Moisés. Era mucho mayor, y sus enseñanzas morales se hallan en un

nivel muy superior a las de Moisés. El no estaba tan preocupado por establecer reglamentos detallados para regular la vida moral como por enunciar principios eternos mediante los cuales los hombres vivieran sumisos a Dios, y por hablar acerca de los motivos y los propósitos que deberían regir todos nuestros actos.

“Jesús no dio un nuevo código, pero tampoco dijo que las enseñanzas morales del Antiguo Testamento se suspendían. Las leyes ceremoniales y rituales están abrogadas para los cristianos, pero no los diez mandamientos” (J. Philip Hyatt, “God’s Decrees for Moral Living” [Decretos de Dios para la vida moral], *The Teacher* [El maestro] [bautista], octubre de 1943, tomo 57, No. 10, pág. 5).

¿Qué aspectos del sistema ceremonial se mencionan particularmente como sombras que prefiguraban a Cristo, y que terminaron por lo tanto en la cruz?

“Por tanto, nadie os juzgue en *comida* o en *bebida*, o en cuanto a *días de fiesta*, *luna nueva* o *días de reposo*, todo lo cual es *sombra de lo que ha de venir*; pero el cuerpo es de Cristo” (Colosenses 2: 16, 17).

Nota.—Las cosas concernientes a las cuales ningún hombre debe juzgarnos son las cosas señaladas como “sombra de lo que ha de venir”. El día de reposo semanal fue dado al hombre en el Edén, no como una sombra de alguna cosa venidera, sino como un monumento conmemorativo de la obra creadora de Dios. Respecto a los días de descanso de los judíos que eran una sombra o figura véase Levítico 23: 4-44.

¿Cuál era el propósito de los sacrificios del sistema ceremonial?

“Porque la ley, *teniendo la sombra de los bienes venideros*, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan” (Hebreos 10: 1).

¿Qué ocurrió en ocasión de la crucifixión que indicó que el sistema típico había sido suprimido por Cristo?

“Y he aquí, *el velo del templo se rasgó en dos*, de arriba abajo; y la tierra tembló” (S. Mateo 27: 51).

Nota.—Por este hecho Dios declaró que desde entonces los hombres podrían tener directo acceso a su presencia, sin la mediación de un sacerdocio terrenal.

¿Con qué palabras se expresa esto claramente?

“Diciendo primero: *Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado* no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; *quita lo primero, para establecer esto último*” (Hebreos 10: 8, 9).

Nota.—Lo primero mencionado aquí se refiere a las ofrendas típicas. Estas fueron quitadas para que lo segundo o postrero, la ofrenda plenamente suficiente, la sangre de Cristo, pudiera presentarse como el verdadero y único sacrificio que podría quitar el pecado. El haber continuado ofreciendo animales después de la cruz hubiera sido negar que había venido el Cordero de Dios, a quien prefiguraban las ofrendas.

¿Cómo insinuó Jesús a la mujer junto al pozo de Jacob que el sistema ceremonial de adoración sería abolido?

“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre” (S. Juan 4: 21).

Nota.—El culto judío se centraba en el servicio ritual del templo “en Jerusalén”, pero los samaritanos habían instituido un servicio rival “en este monte”, el monte Gerizim. Jesús por lo tanto indicó que estaba próximo el día cuando todo el sistema típico desaparecería.

TESTIMONIOS POSTERIORES A LA CRUZ

¿Cómo tuvieron que afrontar los apóstoles este problema?

“Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: *Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos*” (Hechos 15: 1). “Algunos que han salido de nosotros, a los cuales no dimos orden, os han inquietado con palabras, perturbando vuestras almas, *mandando circuncidaros y guardar la ley*” (vers. 24).

¿A qué decisión llegaron entonces los apóstoles?

“Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: *que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación*; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien” (vers. 28, 29).

Nota.—El problema planteado al concilio de Jerusalén se refería a la ley de Moisés. Es indudable que los cristianos, gentiles y judíos, observaban el descanso del séptimo día, y otros puntos de los Diez Mandamientos, siendo que el apóstol Santiago dice categóricamente: “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Santiago 2: 10).

¿De qué fue acusado Esteban respecto a la ley de Moisés?

“Y pusieron testigos falsos que decían: Este hombre no cesa de hablar palabras blasfemas contra *este lugar santo* y contra *la ley*; pues le hemos oído decir que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y *cambiará las costumbres que nos dio Moisés*” (Hechos 6: 13, 14).

¿Qué acusación similar se hizo contra Pablo?

“Este persuade a los hombres a honrar a Dios *contra la ley*” (Hechos 18: 13).

¿Qué declaró San Pablo concerniente a su fe?

“Pero esto te confieso, que según el Camino que ellos llaman herejía, así sirvo al Dios de mis padres, *creyendo todas las cosas que en la ley y en los profetas están escritas*” (Hechos 24: 14).

Nota.—La acusación contra Esteban y Pablo no se basaba en ninguna violación de la ley moral, sino en sus enseñanzas acerca de la ley ceremonial; y la admisión de Pablo de que él era culpable de lo que ellos llamaban herejía significaba sencillamente que él difería de ellos respecto a la obligación de seguir observando la ley ceremonial, la cual se les había impuesto “hasta el tiempo de la reformation”. El simple hecho de que tales acusaciones se hicieron contra estos hábiles maestros del Evangelio muestra que a juicio de ellos la ley ceremonial había sido abolida por la muerte de Cristo.

JESUS Y LA LEY

¿Cuál es la función de la ley moral?

“Porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3: 20).

Nota.—Si la ley moral fuese abolida, no habría pecado. Pero Cristo guardó siempre los Diez Mandamientos, y por su muerte estableció la ley moral para siempre (véase Romanos 3: 31; 8: 1-3).

¿Cómo se expresa esta misma enseñanza en otro lugar?

“Porque *el fin de la ley es Cristo, para justicia* a todo aquel que cree” (Romanos 10: 4).

¿Qué dijo Cristo de la ley y los profetas?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (S. Mateo 5: 17).

Nota.—“En verdad Cristo vino a destruir la ley ritual o ceremonial, dada por Moisés a los hijos de Israel, la cual contenía todos los requerimientos y ordenanzas que tenían que ver con los antiguos sacrificios y el servicio del templo... Pero él no quitó la ley moral, contenida en los Diez Mandamientos, y que los profetas hacían cumplir”. “En la más elevada categoría de los enemigos del Evangelio de Cristo, hay quienes abierta y explícitamente ‘juzgan la ley’ misma, y ‘hablan mal de la ley’; quienes enseñan a los hombres a quebrantar ... todos los mandamientos de un golpe; quienes enseñan, sin ningún disimulo, y en tantas palabras: ‘¿Qué hizo nuestro Señor con la ley? El la abolió. No hay sino un deber, el de creer. Todos los mandamientos son inadecuados para nuestros días...’ ¡Padre, perdónales; porque no saben lo que hacen!” (Juan Wesley, “En cuanto al Sermón del Monte de nuestro Señor”, Discurso 5, en *Works*, tomo 5, ed. 1829, págs. 311, 317).

La Ley y el Evangelio

UNA de las características más admirables del cristianismo genuino, es su equilibrio y sentido práctico; la perfecta correspondencia entre los deberes y los derechos, entre la fe y las obras, las exigencias de Dios y las provisiones de su gracia, la Ley y el Evangelio. Ese equilibrio fue puesto de manifiesto en la vida práctica de Cristo y de sus verdaderos seguidores, y puede manifestarse en nosotros. El estudio y la asimilación de este capítulo pueden resultarnos muy útiles.

EL PROPOSITO DE LA LEY

¿Cuál es el propósito de la ley?

“Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque *por medio de la ley es el conocimiento del pecado*” (Romanos 3: 20).

¿Cuán exigente es Dios respecto a la conducta del cristiano?

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Santiago 2: 10).

CRISTO SALVA AL HOMBRE Y MAGNIFICA LA LEY

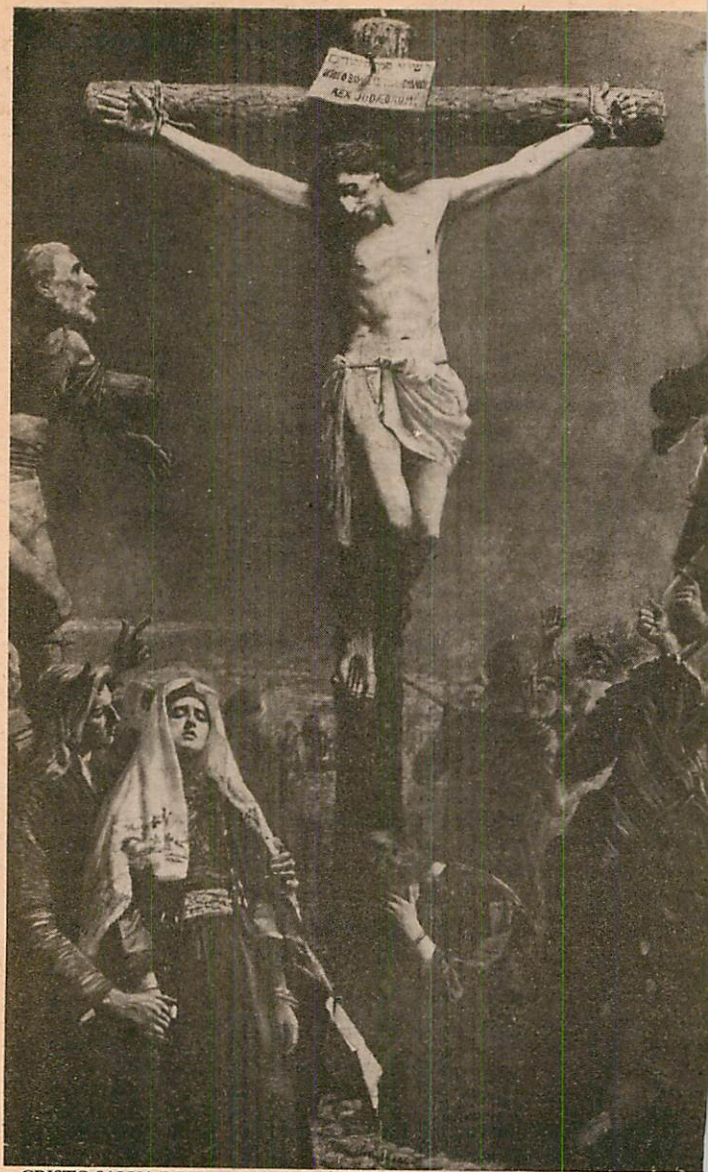
¿Qué se declara que es el Evangelio?

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque *es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree*” (Romanos 1: 16).’

¿Qué significa el nombre Jesús?

“Y llamarás su nombre JESUS, porque *él salvará a su pueblo de sus pecados*” (S. Mateo 1: 21).

¿En quién se revela este poder para salvar del pecado?



CRISTO SALVA DE LA CONDENACION DE LA LEY

© AUTOTYPE

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3: 24).

“Nosotros predicamos ... *un Cristo que es potencia de Dios, y sabiduría de Dios*” (1 Corintios 1: 23, 24, VHA).

¿Cómo fue predicha la actitud de Cristo hacia la ley?

“Está escrito de mí; *el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón*” (Salmo 40: 7, 8).

¿Qué promete Cristo en relación con el nuevo pacto?

“Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es *mediador* de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas”. “Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: *Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré*” (Hebreos 8: 6, 10).

¿Qué debemos hacer nosotros a fin de beneficiarnos por la obra de Cristo?

“Porque con el corazón *se cree* para justicia; mas con la boca *se hace confesión* para salvación” (Romanos 10: 10, VHA).

¿Para obtener qué cosa confiaba el apóstol Pablo en Cristo?

“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por ... ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, *la justicia que es de Dios por la fe*” (Filipenses 3: 8, 9).

¿Se invalida la ley por la fe que confiere justicia?

“¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que *confirmamos la ley*” (Romanos 3: 31).

Nota.—En el Evangelio, la ley, escrita primeramente en el corazón de Cristo, es transferida al corazón del creyente, donde mora Cristo por la fe. Así se cumple la promesa del nuevo pacto. Esta es la justicia por la fe, una justicia que es testificada por la ley y se revela en la vida que está en armonía con la ley. Tal fe, en lugar de anular la ley, la establece en el corazón del creyente.

“La ley demanda obediencia, pero no puede producirla; es santa, pero no puede hacernos santos a nosotros; convence de pecado, pero no puede curarlo; revela la enfermedad, pero no proporciona el remedio; mientras que el Evangelio requiere y capacita, salva y santifica (Romanos 3: 19-22; 4: 15; 5: 20, 21; 7: 7-13; 2 Corintios 3: 7-9; Gálatas 3: 21-24; 1 Timoteo 1: 8-11)...

“Mientras que está en la misma naturaleza de toda ley el provocar oposición a ella, a causa de nuestras díscolas mentes y voluntariosos corazones, es la esencia del Evangelio apelar a los dos motivos más poderosos que actúan en los hombres y mujeres: la gratitud y el amor (contrástese Romanos 7: 5, 7-11 con 6: 1-15 y 2 Corintios 5: 14, 15)...

“El Evangelio nos muestra al Salvador que necesitamos, y declara que él ha obedecido plenamente los preceptos de la ley en su vida inmaculada

como nuestro gran representante, tanto como ha sufrido exhaustivamente sus penalidades en su muerte expiatoria como nuestro gran sustituto (2 Corintios 5: 21)... ¡La justicia y la rectitud divinas han sido vindicadas más enteramente mediante su obra a favor de los hombres de lo que pudieran haberlo sido por la obediencia y el sufrimiento de toda la raza humana!

“Es la meta tanto de la ley como del Evangelio lograr la obediencia, pero la ley nos compele a hacerlo como un deber, fastidioso y desagradable, mientras que el Evangelio nos constriñe a hacerlo como un privilegio, tornándolo fácil y delicioso. La ley coloca ante nosotros la obediencia como un medio de salvación, y condiciona estrictamente a ella la bendición. El Evangelio la revela como la consecuencia natural de la redención, y prescribe la obediencia como el resultado inevitable de la bendición” (William C. Procter, *Moody Bible Institute Monthly*. Derecho de propiedad, noviembre de 1933, págs. 107, 108. Usado con permiso).

¿Qué quita Cristo?

“He aquí el Cordero de Dios, que quita *el pecado del mundo*” (S. Juan 1: 29).

¿Qué ha abolido Cristo?

“Cristo Jesús, ... *ha abolido la muerte*, y ha sacado a luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio” (2 Timoteo 1: 10, VM).

Nota.—“El hombre ... necesita que se le recuerde solemnemente que la ley del espíritu de vida en Cristo lo ha librado de *la ley del pecado y de la muerte*, pero no de la ley de Dios” (G. Campbell Morgan, *The Ten Commandments* [Los Diez Mandamientos], Revell, ed. 1901, pág. 12).

¿Qué transformación se realiza mediante el Evangelio?

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, *somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen*, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3: 18).

Nota.—A veces se sostiene que Cristo cambió, abolió o quitó la ley moral y puso el Evangelio en su lugar; pero esto revela falta de comprensión de la obra real de Cristo. El creyente, en forma individual, es transformado por la contemplación de la gloria revelada en el Evangelio (2 Corintios 4: 4; S. Juan 1: 14); la muerte ha sido abolida por la muerte de Cristo; y el pecado ha sido quitado por Aquel que cargó con el pecado; pero la ley de Dios todavía permanece inalterable como el mismo fundamento de su trono.

¿Qué interpretación espiritual dio Cristo a los mandamientos sexto y séptimo?

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que *cualquiera que se enoje contra su hermano*, será culpable de juicio” (S. Mateo

5: 21, 22). “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que *cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón*” (vers. 27, 28).

¿De qué profecía fue esta enseñanza el cumplimiento?

“Jehová se complació por amor de su justicia en *magnificar la ley y engrandecerla*” (Isaías 42: 21).

Nota.—Cristo no sólo dio a la ley una interpretación espiritual, y la observó de esa manera, sino que mostró la santidad y la naturaleza inmutable de la ley, al morir en la cruz para pagar la penalidad de su transgresión. Por este medio, más que por ningún otro, magnificó la ley.

LA GRACIA Y LA LEY

¿En qué promesa se le predicó el Evangelio a Abrahán?

“Y la Escritura, ... predicó de antemano *el evangelio* a Abraham, diciendo: *En ti serán bendecidas todas las naciones*” (Gálatas 3: 8, VM).

¿Qué actitud de Abrahán se le contó por justicia?

“Porque ¿qué dice la Escritura? *Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia*” (Romanos 4: 3).

¿Qué declaración de las Escrituras elimina toda esperanza de justificación por las obras?

“*Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado*” (Romanos 3: 20).

¿De qué manera son justificados los creyentes en Jesús?

“*Siendo justificados gratuitamente por su gracia*, mediante la redención que es en Cristo Jesús” (vers. 24).

¿Se espera que el creyente continúe pecando después de esto?

“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveramos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” (Romanos 6: 1, 2).

¿Cuál era la actitud personal de Cristo hacia la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; *no he venido para abrogar, sino para cumplir*” (S. Mateo 5: 17). “Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo *he guardado los mandamientos de mi Padre*, y permanezco en su amor” (S. Juan 15: 10).

¿Qué declaración bíblica muestra que el pueblo remanente de Dios comprenderá la correcta relación entre la Ley y el Evangelio?

“Aquí está la paciencia de los santos, *los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*” (Apocalipsis 14: 12).

Nota.—“Dios no ha dejado a los hombres atrapados en su propia desobediencia. El ha provisto un medio de restauración. Este no consiste en rebajar la norma celestial al nivel de nuestras culpas y debilidades, sino en elevar a los hombres al nivel de su eterna norma de santidad... Esta restauración es *restauración al estado de la obediencia a la ley*...”

“La expiación de Jesucristo ... mantiene una eterna relación con la ley de Dios, la ley que es santa, justa y buena... [Al ser el creyente] librado por la obra de Cristo de la penalidad de una ley quebrantada, y al dársele un nuevo corazón por el Espíritu Santo, por el cual él ama el camino de la obediencia que una vez rehuía, se ven la Ley y el Evangelio obrando en gloriosa armonía en beneficio del hombre redimido.

“Lograr esto es el *gran propósito* de la proclamación del Evangelio” (O. C. S. Wallace, *What Baptists Believe*, págs. 83, 84. Derecho de propiedad, 1934, de la Junta de la Escuela Dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso).

Sección 9

EL SABADO

ESTUDIO

85. La institución del sábado	415
El monumento conmemorativo de Dios	419
87. Razones para la observancia del sábado	422
88. La manera de observar el sábado	427
89. Cristo y el sábado	431
90. El sábado en el Nuevo Testamento	436
91. El cambio del día de reposo	439
92. El sello de Dios y la marca de la apostasía	449
93. El día del Señor	454
94. El sábado en la historia	459
95. La reforma del sábado	467



EL PRIMER SABADO EN EL EDEN

CLYDE PROVONSHA, © PPPA

Cristo bendijo y santificó el sábado en el Edén, y además declaró: "El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo" (S. Marcos 2: 27).

La Institución del Sábado

LA OBSERVANCIA del séptimo día de la semana como día especial de adoración y de interrupción de las actividades seculares es tan antigua como la especie humana. ¿Cuál es su origen, su significado y su trascendencia? ¿Qué relación tiene con el culto al Dios verdadero expuesto en las Sagradas Escrituras y magnificado en el cristianismo genuino? Estas y otras preguntas se contestan en este y en los capítulos subsiguientes. Sobre este tema al parecer intrascendente, se hacen en estas páginas algunas revelaciones sorprendentes.

COMO FUE HECHO EL SABADO

¿Cuándo y por quién fue hecho el sábado o día de reposo?

“Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y *acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo*” (Génesis 2: 1, 2).

¿Cuál es la razón de la santificación del sábado?

“*Pues en seis días hizo Yavé los cielos y la tierra, el mar y cuánto en ellos se contiene, y el séptimo descansó; por eso bendijo Yavé el día del sábado y lo santificó*” (Exodo 20: 11, NC).

Nota.—El sábado es el monumento conmemorativo de la creación. Dios dispuso que mediante su observancia el hombre lo recordara siempre como el Dios vivo y verdadero, el Creador de todas las cosas.

En cuanto a la perpetuidad del mandamiento del sábado, Wesley declaró: “Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios”. No es el día tuyo, sino el día de Dios. El lo reclama como su propiedad. Siempre lo reclamó como suyo, aun desde el principio del mundo. ‘En seis días hizo el Señor el cielo y la tierra, y el séptimo descansó. Por tanto el Señor bendijo el día sábado y lo santificó’. El lo *santificó*; es decir, lo hizo santo; lo reservó para su propio servicio. El indicó que, mientras duraran el sol o la luna, los cielos y la tierra, los hijos de los hombres deberían dedicar ese día a adorar a Aquel que ‘da a todos vida y aliento y todas las cosas’” (Juan Wesley, “Una palabra a un transgresor del sábado”, en *Works*, tomo 2, ed. 1830, págs. 164-166).

¿Tuvo Cristo algo que ver con la creación y con la institución del sábado?

“Todas las cosas *por él* fueron hechas, y *sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*” (S. Juan 1: 3. Véase también Efesios 3: 9; Colosenses 1: 16; Hebreos 1: 2).

Nota.—Cristo fue el agente activo de la creación. Dios descansó en el séptimo día de la obra de la creación; Cristo tiene que haber descansado en el séptimo día con el Padre. Consecuentemente es su día de reposo tanto como del Padre.

Después de reposar en el séptimo día, ¿qué hizo Dios?

“Y *bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó*, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2: 3).

Nota.—De tres distintos actos divinos, pues, surge el sábado: *Dios reposó en él; lo bendijo; lo santificó.* *Santificar* algo significa “hacerlo sagrado o santo”, “consagrarlo”, “apartarlo para un uso sagrado”.

EL HOMBRE Y EL SABADO

¿Para quién dijo Cristo que fue hecho el sábado?

“Y añadió: *El sábado ha sido hecho para el hombre*, y no el hombre para el sábado” (S. Marcos 2: 27, NC, 1960).

Nota.—El *hombre* aquí significa la *humanidad*. Dios instituyó el sábado para que fuese una fuente de beneficio y bendición para la familia humana.

“Jesús dice: ‘El sábado ha sido hecho para el hombre’; y la necesaria inferencia es que desde el principio el hombre conocía los usos fundamentales del día, y recibía los beneficios que el sábado estaba destinado a impartir...”

“Antes que la ley fuese dada desde el Sinaí se comprendía la obligación del sábado” (J. J. Taylor [bautista], *The Sabbatic Question* [El problema del sábado], Revell, ed. 1914, págs. 20-24).

En cuanto a la perpetuidad del mandamiento del sábado, Moody escribió: “Yo creo honestamente que este mandamiento es tan obligatorio hoy como lo fue siempre. He hablado con hombres que han dicho que ha sido abrogado, pero nunca han podido señalar un lugar en la Biblia en que se diga que Dios lo abolió. Cuando Cristo estuvo en la tierra no hizo nada para descartarlo; lo liberó de los estigmas que los escribas y fariseos le habían impuesto, y le dio su verdadero lugar. ‘El sábado ha sido hecho para el hombre, y no el hombre para el sábado’. Es tan practicable y tan necesario para los hombres hoy como siempre lo fue; de hecho, más que nunca, porque vivimos en una época de mucha tensión.

“El sábado comenzó en el Edén, y desde entonces ha estado siempre en vigencia. Este cuarto mandamiento comienza con la palabra ‘Acuérdate’, que indica que ya existía el sábado cuando Dios escribió su ley en las tablas de piedra en el Sinaí. ¿Cómo pueden alegar los hombres que este mandamiento ha sido anulado cuando admiten que los otros nueve son toda-

vía obligatorios?" (D. L. Moody, *Weighed and Wanting* [Pesado y hallado faltar], ed. 1898, págs. 46, 47).

¿Cuándo bendijo y santificó Dios el séptimo día?

"Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, *porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación*" (Génesis 2: 2, 3).

Nota.—"Si no tuviéramos otro pasaje que éste de Génesis 2: 3, no sería difícil derivar de él un precepto que dispusiera la observancia universal del sábado, o séptimo día, para que fuese dedicado a Dios como tiempo sagrado, por todo el género humano, para el cual fue especialmente preparada la tierra y su naturaleza. Los primeros hombres tienen que haberlo sabido. De lo contrario las palabras 'lo santificó' no tendrían sentido. No tendrían significado alguno a menos que se refirieran a quienes se les requiriera que lo santificaran" (Juan Pedro Lange, *A Commentary on the Holy Scriptures* [Un comentario sobre las Sagradas Escrituras], sobre Génesis 2: 3, tomo 1, pág. 197).

LA PRUEBA DEL SABADO EN ISRAEL

¿Qué requiere el mandamiento del sábado?

"Acuérdate del día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás tus obras, pero el séptimo día es día de descanso, consagrado a Yavé, tu Dios, y no harás en él trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el extranjero que esté dentro de tus puertas" (Exodo 20: 8-16, NC).

Nota.—Comentando Exodo 16: 4, 22-30, Lutero dice: "Por esto podéis ver que el sábado existía antes que la ley de Moisés, y ha existido desde el principio del mundo. Especialmente los devotos que han conservado la fe verdadera se reunían y buscaban a Dios en ese día" (Traducido de *Auslegung des Alten Testaments* [Comentario del Antiguo Testamento], en *Sammtliche Schriften* [Colección de escritos], publicado por J. G. Walch, tomo 3, col. 950).

¿Cómo probó Dios a Israel en el desierto?

"Y Jehová dijo a Moisés: *He aquí yo os haré llover pan del cielo; y el pueblo saldrá, y recogerá diariamente la porción de un día, para que yo lo pruebe si anda en mi ley, o no*" (Exodo 16: 4).

¿En qué día se recogía una porción doble de maná?

"*En el sexto día recogieron doble porción de comida, dos gomer para cada uno*" (vers. 22).

¿Qué dijo Moisés a los príncipes de la congregación?

"Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: *Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová*" (vers. 23).

Nota.—“2. El sábado [día de reposo] es indispensable para el hombre, pues promueve su más elevado bienestar, físico, intelectual, social, espiritual y eterno. De ahí que su observancia se vincule con las mejores promesas, y su violación con los más severos castigos (Exodo 23: 12; 31: 12-18; Nehemías 13: 15-22; Isaías 56: 2-7; 58: 13, 14; Jeremías 17: 21-27; Ezequiel 20: 12, 13; 22: 26-31). En la recolección del maná se ponía de manifiesto en forma muy clara la santidad del sábado (Exodo 16: 22-30).

“3. La ley original del sábado fue renovada y convertida en una parte prominente de la ley moral, los Diez Mandamientos, dados por medio de Moisés en el Sinaí (Exodo 20: 8-11)” (Amós Binney y Daniel Steele, *Binney's Theological Compend Improved* [Compendio teológico ampliado de Binney], ed. 1902, pág. 170).

¿Qué hicieron en el séptimo día algunos del pueblo?

“Y aconteció que *algunos del pueblo salieron en el séptimo día a recoger, y no hallaron*” (vers. 27).

¿Cómo censuró Dios su desobediencia?

“Y Jehová dijo a Moisés: *¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?*” (vers. 28).

¿Por qué se daba doble cantidad de maná en el sexto día?

“*Mirad que Yavé os ha dado el sábado, y por eso el día sexto os da pan para dos días. Que se quede cada uno en su puesto, y no salga de él el día séptimo*” (vers. 29, NC).

¿Cómo, entonces, probó el Señor al pueblo?

Por medio de la observancia del sábado.

Nota.—Así podemos ver que el mandamiento del sábado era una parte de la ley de Dios antes que dicha ley fuera promulgada desde el Sinaí, porque este incidente ocurrió antes que Israel llegara al Sinaí.

“Como se lo presenta en las Escrituras, el sábado no fue invención de ningún fundador de religión. No fue al principio parte de ningún sistema religioso, sino una institución enteramente independiente. En forma muy definida se lo presenta en Génesis como la primera institución inaugurada por el mismo Creador, una institución puramente religiosa, enteramente moral, enteramente espiritual. No tenía ceremonias prescritas, no tenía significado sacramental. No requería sacerdote, ni liturgia. Era para el hombre, como criatura, mayordomo y amigo de Dios” (W. O. Carver, *Sabbath Observance* [La observancia del sábado], pág. 41. Derecho de propiedad, 1940, de la Junta de la escuela dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso).

El Monumento Conmemorativo de Dios

LOS hombres y los pueblos que ignoran u olvidan su origen, malamente pueden cumplir su misión o destino. De aquí la importancia de los días y los monumentos que nos recuerdan el punto de partida y los acontecimientos sobresalientes de la nacionalidad o de la institución de la cual formamos parte. ¿Qué hechos de gran importancia están destinados a recordarnos el monumento conmemorativo de Dios?

EJEMPLOS DE MONUMENTOS CONMEMORATIVOS

¿Qué se declaró que era el monumento erigido por Josué?

“Estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre” (Josué 4: 7).

¿Qué habrían de conmemorar esas piedras?

“Y habló a los hijos de Israel, diciendo: Cuando mañana preguntaren vuestros hijos a sus padres, y dijeren: ¿Qué significan estas piedras? declararéis a vuestros hijos, diciendo: Israel pasó en seco por este Jordán” (vers. 21, 22).

Nota.—Esas piedras habrían de ser un monumento conmemorativo perdurable, o recordativo, de la travesía en seco del Jordán por Israel.

¿Qué se dice de la Pascua en este sentido?

“Y este día os será en memoria, y lo celebraréis como fiesta solemne para Jehová durante vuestras generaciones, por estatuto perpetuo lo celebraréis” (Exodo 12: 14).

Nota.—La Pascua era un monumento conmemorativo *periódico*, que debía celebrarse el decimocuarto día del primer mes de cada año, día en el cual los israelitas fueron librados de la esclavitud egipcia, y la celebración habría de hacerse durante los siete días subsiguientes con pan sin leudar, para conmemorar ese acontecimiento (véase Exodo 13: 3-9).

LA CREACION Y EL MONUMENTO CONMEMORATIVO DE DIOS

¿Qué ha ordenado Dios a los hombres que observen en memoria de su obra de creación?

“Acuérdate de santificar el día de sábado... Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó” (Exodo 20: 8-11, VA).

¿De qué debía ser una señal este monumento conmemorativo?

“Santificad mis sábados y sean señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Yavé, vuestro Dios” (Ezequiel 20: 20, NC).

¿Durante cuánto tiempo habría de ser el sábado una señal del Dios verdadero?

“Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Exodo 31: 17).

Nota.—Es evidente que si el objeto del sábado era recordar al Creador, y el día hubiera sido guardado fielmente desde el principio, no habría ahora ningún pagano, idólatra o ateo en la faz de la tierra.

MONUMENTO CONMEMORATIVO DE LIBERACION Y REDENCION

¿Qué otras cosas además de la creación habrían de recordar los hijos de Israel cuando observaran el sábado?

“Acuérdate que tú también fuiste esclavo en Egipto, y que de allí te sacó el Señor, tu Dios, con mano poderosa y brazo levantado. Por eso te ha mandado que guardases el día de sábado” (Deuteronomio 5: 15, VA).

Nota.—El recuerdo de su esclavitud y opresiva condición en Egipto habría de ser para los israelitas un incentivo adicional para guardar el sábado en la tierra de libertad. El sábado, por lo tanto, además de ser un monumento conmemorativo de la creación, habría de ser para ellos un monumento conmemorativo de su liberación de la esclavitud y del gran poder que Dios manifestó en esta liberación. Y como Egipto es un símbolo de la condición de todos los habitantes del mundo bajo la esclavitud del pecado, el sábado debe ser guardado por toda alma salvada como un monumento conmemorativo de la liberación de esta esclavitud por el magno poder de Dios mediante Cristo.

¿De qué más, dice Dios, había de ser el sábado una señal o recuerdo para su pueblo?

“Además les instituí mis sábados, para que fuesen una señal en-

tre mí y ellos, y conociesen que yo soy el Señor que los santifica" (Ezequiel 20: 12, VA).

Nota.—La santificación es una obra de redención. Es la obra de convertir en santos a los pecadores o profanos. Al igual que la obra de la creación, la de la redención requiere poder creador (véase Salmo 51: 10; S. Juan 3: 3, 6; Efesios 2: 10). Y como el sábado es la señal, o el monumento conmemorativo apropiado del poder creador de Dios, lo es también del poder re-creador de Dios. Esta será una gran razón de su observancia por los santos en la eternidad. No solamente les recordará su propia creación y la creación del universo, sino también su redención.

¿Por medio de quién tenemos la santificación?

“Mas por él estáis vosotros en *Cristo Jesús*, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, *santificación* y redención” (1 Corintios 1: 30).

Nota.—De manera que, como el sábado es una señal o un monumento conmemorativo de que Dios es el que nos santifica, y como Cristo es aquel por medio de quien se realiza la santificación, el sábado es una señal, o monumento conmemorativo de que el creyente está unido con Cristo. Dios dispuso, por lo mismo, que mediante el sábado el creyente y Cristo estén unidos muy estrechamente.

EL MONUMENTO CONMEMORATIVO DE DIOS EN EL MAS ALLA

¿Cuán a menudo se congregarán los redimidos para adorar al Señor?

“Porque como los cielos nuevos, y la nueva tierra que yo haré permanecer delante de mí, así permanecerá tu descendencia y tu renombre, dice el Señor. Y *de mes en mes y de sábado en sábado* vendrá todo hombre a mostrarse delante de mí, y me adorará, dice el Señor” (Isaías 66: 22, 23, VA).

Nota.—El sábado, que es el monumento conmemorativo del poder creador de Dios, nunca dejará de existir. Cuando este estado pecaminoso de las cosas ceda su lugar a la inmaculada tierra nueva, el hecho sobre el cual se basa la institución del sábado permanecerá todavía; y aquellos a quienes se les permitirá vivir en la tierra nueva conmemorarán todavía el poder creador de Dios mientras canten el cántico de Moisés y del Cordero (Apocalipsis 15: 3. Véase Apocalipsis 22: 1, 2).

Razones para la Observancia del Sábado

LA FE no está reñida con la razón. Las prácticas religiosas no tienen por qué carecer de base razonable y lógica, aunque sus valores esenciales no puedan ser siempre encasillados en los esquemas del razonamiento humano. De acuerdo con estas consideraciones, podrá ver el lector que la observancia del día de reposo designado por Dios está ampliamente justificada por la revelación, la experiencia y el sano juicio.

EL SABADO Y EL DIOS VERDADERO

¿Cómo se distingue de los falsos dioses el Dios verdadero?

“¡Pero Jehová es el verdadero Dios; él es el Dios vivo, y el Rey eterno!... ¡Los dioses que no hicieron los cielos y la tierra, perecerán de sobre la tierra y de debajo de estos cielos! *Jehová hizo la tierra con su poder*, estableció el mundo con su sabiduría, y con su inteligencia extendió los cielos” (Jeremías 10: 10-12, VM).

¿Cómo describió el apóstol Pablo a Dios ante los idólatras atenienses?

“Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio. *El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay*” (Hechos 17: 23, 24).

¿Qué dijeron los apóstoles a los idólatras en Listra?

“Os anunciamos que de estas vanidades os convertáis *al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay*” (Hechos 14: 15. Véase también Apocalipsis 10: 6; 14: 6, 7).

¿Qué razón se da en el cuarto mandamiento para santificar el sábado?

“Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día” (Exodo 20: 11).

Nota.—El sábado es el gran monumento conmemorativo del poder creador del Dios vivo y verdadero. Dios hizo el sábado con el propósito de que el hombre nunca se olvidara de él, el Creador de todas las cosas.

“La semana, con su sábado, es un invento artificial. Su razón de ser se halla solamente en las Escrituras del Antiguo Testamento. Allí está siempre relacionada con la revelación de Dios...”

“Las ideas y prácticas religiosas entre todos los pueblos, en grados variables, han estado vinculadas con todas las divisiones del tiempo que los hombres han adoptado. Pero en relación con la semana sólo la religión es, obviamente, la explicación de su origen, y sólo la semana es atribuida uniformemente al mandato de Dios. La semana existe por causa del sábado. Es histórica y científicamente verdad que el sábado fue hecho por Dios” (W. C. Carver, *Sabbath Observance* [La observancia del sábado], págs. 34, 35. Derecho de propiedad, 1940, de la Junta de la Escuela Dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso).

Cuando recordamos que millones de habitantes del mundo son idólatras hoy día, y que desde la caída de nuestros primeros padres la idolatría, con su secuela de males resultantes, ha sido siempre un pecado prevaliente, y pensamos entonces que la observancia del sábado, como Dios la ordenó, hubiera evitado todo esto, podemos apreciar mejor el valor de la institución del sábado, y de su observancia.

EL SABADO Y EL CONOCIMIENTO DE DIOS

¿Qué es el sábado para quienes lo santifican?

“Santificad mis sábados y sean señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Yavé, vuestro Dios” (Ezequiel 20: 20, NC).

Nota.—“La observancia del sábado vincula al hombre con el origen de la raza, con la creación de seis días, y con el Creador mismo... El sábado llega a ser así una señal por la cual los creyentes en una revelación histórica se distinguen de los que han permitido que estos grandes hechos se desvanezcan de su memoria (Exodo 31: 13)... La observancia del sábado, por consiguiente, llega a ser la característica distintiva de los que abrigan los recuerdos del origen de su raza, y que adoran a Dios no meramente como a Elohim, el Eterno Omnipotente, sino como a Jehová, el Dios histórico, el Creador, que se ha revelado al hombre desde el alborear de su existencia como el Dios de amor y, como consecuencia, de misericordia y gracia, de promesa y cumplimiento” (James G. Murphy, *Commentary on the Book of Exodus* [Comentario sobre el libro de Exodo], págs. 143, 144).

¿Cuán importante es que conozcamos a Dios?

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (S. Juan 17: 3).

¿Existe el peligro de que el pueblo de Dios se olvide de él?

“Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos” (Deuteronomio 8: 11).

SANTIFICACION Y LIBERACION

¿Qué otra razón se da para observar el sábado?

“Mirad que guardéis mi sábado; porque él es *un monumento establecido entre mí, y vosotros y vuestros descendientes, a fin de que reconozcáis que yo soy el Señor que os santifico*” (Exodo 31: 13, TA).

Nota.—Santificar es hacer santo, o apartar algo o alguien para un uso santo. El santificar o hacer santos a seres pecadores es obra que sólo puede ser hecha por el poder creador de Dios, mediante Cristo, por medio del Espíritu Santo. En 1 Corintios 1: 30 se dice que Cristo nos ha sido hecho “santificación”, y en Efesios 2: 10 se declara que “somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras”. El sábado, por lo tanto, es una señal de lo que Cristo es para el creyente, porque es un recordativo del poder creador de Dios manifestado en la regeneración. Es, por consiguiente, la señal del poder creador de Dios tanto en la creación como en la redención. Para el creyente es una evidencia, o señal, de que él conoce al Dios verdadero que creó todas las cosas por medio de Cristo, y que por medio de Cristo redime al pecador y lo hace íntegro.

¿Qué razón especial tenía Israel para observar el sábado?

“*Acuérdate que tú también fuiste siervo en Egipto, y que de allí te sacó el Señor Dios tuyo con mano poderosa y brazo levantado. Por eso te ha mandado que guardases el día de sábado*” (Deuteronomio 5: 15, TA).

Nota.—En su cautiverio los israelitas habían perdido en cierta medida el conocimiento de Dios, y se habían apartado de sus preceptos. Como consecuencia de la opresión, especialmente de las rigurosas exacciones que les impuso el faraón del Exodo, la observancia del sábado era extremadamente difícil, si no enteramente imposible. La liberación de esta opresión era por lo tanto una razón adicional de su observancia del sábado. Siendo que la esclavitud de Egipto es una ilustración de la esclavitud del pecado, todos los que han sido librados del pecado pueden considerar que tienen la misma razón para guardar el sábado que tenían los israelitas que fueron librados de la esclavitud de Egipto.

¿Cuál era la razón, según el salmista, por la cual Dios sacó a su pueblo de Egipto y lo colocó en Canaán?

“Sacó a su pueblo ...; les dio las tierras de las naciones, ... *para que guardasen sus estatutos, y cumpliesen sus leyes*” (Salmo 105: 43-45).

Nota.—Su liberación del cautiverio egipcio era una razón no sólo de la observancia del cuarto mandamiento sino de todos los preceptos de la ley de Dios. Esto lo indica el preámbulo de la ley dada en el Sinaí: “Yo soy Jehová tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre” y sirve de introducción a “No tendrás dioses ajenos delante de mí” (Exodo 20: 2, 3. Véase también Levítico 19: 35-37; Deuteronomio 10: 19; 15: 12-15; 24: 17, 18). De igual manera Dios exige de todos los que han

sido librados de la servidumbre del pecado por medio de Cristo que guarden no solamente el sábado sino todos los otros preceptos de su santa ley. “Bienaventurado el varón que así obra, y el hijo del hombre que a esto se atiene con firmeza; que *observa el sábado*, y no lo profana, y que guarda sus manos de hacer *mal ninguno*” (Isaías 56: 2, TA).

DESCANSO PERSONAL Y CULTO PUBLICO

¿Qué significa la palabra “sábado”?

Descanso.

Nota.—Antes de la caída de nuestros primeros padres, Dios dispuso que el tiempo del hombre se ocupase en labores placenteras y vigorizadoras (Génesis 2: 15). Como consecuencia del pecado, el trabajo se tornó fatigoso (Génesis 3: 17-19). Desde la caída en el pecado, el sábado proporciona descanso al hombre y al animal de carga (Exodo 23: 12), pero el descanso físico no era su designio o propósito original ni principal. Se ordenó la cesación de las labores comunes de la semana, no porque fuesen pecaminosas en sí mismas, sino con el fin de que el hombre pudiese tener un tiempo de frecuente periodicidad para la contemplación del Creador y de sus obras.

¿Era el sábado un día destinado al culto público?

“Seis días se trabajará, mas el séptimo día será de reposo, *santa convocación*” (Levítico 23: 3).

Nota.—Una convocación es una asamblea o reunión del pueblo.

“Miremos los unos por los otros para excitarnos a la caridad y a las buenas obras; *no abandonando nuestra asamblea*, como es costumbre de algunos, sino exhortándonos, y tanto más cuanto que vemos que se acerca el día” (Hebreos 10: 24, 25, NC).

¿Será observado el sábado como día de adoración en la tierra nueva?

“Porque como los cielos nuevos, y la nueva tierra que yo haré permanecer delante de mí, así permanecerá tu descendencia y tu renombre, dice el Señor. Y de mes en mes y *de sábado en sábado vendrá todo hombre a postrarse delante de mí, y me adorará*, dice el Señor” (Isaías 66: 22, 23, VA).



RECOGIENDO MANA EN EL DESIERTO

CLYDE PROVONSHA, © PPPA

"En el sexto día recogieron doble porción de comida; ... mas el séptimo día es día de reposo; en él no se hallará" (Exodo 16: 22-26).

La Manera de Observar el Sábado

EN NUESTRO deseo de agradar a Dios, de cumplir su voluntad, quizá más de una vez nos habremos preguntado cómo debemos observar el día de reposo de manera que recibamos las bendiciones que el Señor tiene reservadas para nosotros en ese día, de acuerdo con su divina promesa. En este estudio veremos la respuesta bíblica a ese interrogante.

CONSERVESE SANTO LO QUE DIOS HA HECHO SANTO

¿Cuál es la primera orden del mandamiento del sábado?

“*Acuérdate del día del sábado para santificarlo*” (Exodo 20: 8, NC).

¿Cuál es el día de descanso?

“*El séptimo día es día de descanso*” (vers. 10, NC).

¿Con qué propósito debemos recordar el día sábado?

“*Acuérdate del día del sábado para santificarlo*” (vers. 8, NC).

Nota.—Durante toda la semana debemos acordarnos “del día del sábado para santificarlo”. Esto significa que todos nuestros planes han de ser hechos y todos nuestros negocios concertados teniendo en mente el sábado, cuyo objeto es recordarnos que Dios es el creador de todas las cosas. Esto es tan esencial para el crecimiento espiritual durante los seis días como durante el sábado mismo. También debemos recordar ese día para que cuando llegue no seamos tentados, por circunstancias de nuestra propia creación, a tratarlo, o a tratar cualquier porción suya, como tiempo secular o común. Así debemos obedecer cada día el mandamiento del sábado, aunque el descanso puede guardarse, u observarse, solamente en el séptimo día, porque “el séptimo día es día de descanso”.

¿Quién santificó el día del sábado?

“Por esto bendijo *el Señor* el día del sábado y *lo santificó*” (vers. 11, VA).

Nota.—Dios santificó o hizo santo el sábado; nosotros debemos conservarlo santo.

¿Cuándo comienza el sábado, de acuerdo con la Biblia?

“Y hubo *tarde* y hubo mañana el día primero”. “Y hubo *tarde* y hubo mañana el día segundo”, etc. (véase Génesis 1: 5, 8, 13, 19, 23, 31, VM). “Desde la tarde hasta la tarde siguiente, guardaréis vuestro descanso” (Levítico 23: 32, NC).

Nota.—El pasaje de Levítico se refiere al Día de la Expiación (véase cap. 23: 27); no obstante, una comparación con S. Marcos 1: 32 muestra que la misma regla se aplicaba al descanso del séptimo día.

Una ventaja de guardar el sábado de acuerdo con el método bíblico de contar el día, a saber de puesta de sol a puesta de sol, en lugar del método romano, de medianoche a medianoche, es que según el primero uno está despierto para dar la bienvenida y para despedir el día cuando llega y cuando fenece, mientras que según el último método, uno está durmiendo cuando el día comienza y cuando termina. La puesta de sol es una gran señal natural para determinar la división del tiempo en días.

DESCANSO FISICO Y ESPIRITUAL

¿Qué labores deben hacerse durante la semana?

“Seis días trabajarás, y harás toda *tu obra*” (Exodo 20: 9).

¿Debe hacerse algún trabajo de esta clase en el sábado?

“*No harás en él trabajo alguno*” (vers. 10, NC).

Nota.—Si el sábado debe ser santificado o conservado santo, el mero descanso físico un día por semana no puede cumplir el gran objeto de la institución del sábado.

¿Cómo es la verdadera observancia del sábado, según la indicación del Señor por medio del profeta Isaías?

“*Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado*” (Isaías 58: 13, 14).

Nota.—“Al apartarse los judíos de Dios, y dejar de apropiarse la justicia de Cristo por la fe, el sábado perdió su significado para ellos. Satanás estaba tratando de exaltarse a sí mismo, y de apartar a los hombres de Cristo, y obró para pervertir el sábado, porque es la señal del poder de Cristo. Los dirigentes judíos cumplían la voluntad de Satanás rodeando de requisitos pesados el día de reposo de Dios. En los días de Cristo, el sábado había quedado tan pervertido, que su observancia reflejaba el carácter de hombres egoístas y arbitrarios, más bien que el carácter del amante Padre

celestial. Los rabinos representaban virtualmente a Dios como autor de leyes cuyo cumplimiento era imposible para los hombres. Inducían a la gente a considerar a Dios como un tirano, y a pensar que la observancia del sábado, que él les exigía, hacía a los hombres duros y crueles. Era obra de Cristo disipar estos conceptos falsos. Aunque los rabinos le perseguían con una hostilidad implacable, ni siquiera aparentaba conformarse a sus requerimientos, sino que seguía adelante, observando el sábado según la ley de Dios" (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, págs. 250, 251).

¿Cuál es la naturaleza de Dios, y únicamente cómo puede ser debidamente adorado?

"*Dios es Espíritu*; y los que le adoran, *en espíritu y en verdad* es necesario que adoren" (S. Juan 4: 24).

Nota.—Esta es una razón por la cual el disponer la observancia del día de descanso mediante leyes humanas de descanso está completamente fuera de lugar. Tales leyes no pueden producir nunca una verdadera observancia del día de reposo, porque ésta es *espiritual*, y debe ser de la *mente*, y de *corazón*, y no *superficial*, *mecánica* o *forzada*.

¿Cuál es una de las cosas de las cuales es el sábado una señal?

Que Dios es el que *santifica* a su pueblo, o los hace *santos* (véase Exodo 31: 13; Ezequiel 20: 12; y las págs. 420, 421).

¿Qué temas sugiere el salmo dedicado al "día de reposo" como apropiados para el pensamiento y la acción en sábado?

"Bueno es *alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo*; anunciar por la mañana *tu misericordia, y tu fidelidad* cada noche, *en el decacordio y en el salterio*, en tono suave *con el arpa*. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, *con tus obras*; en las *obras de tus manos* me gozo. ¡*Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos*" (Salmo 92: 1-5).

¿Qué cuentan las obras de Dios?

"Los cielos cuentan *la gloria de Dios*, y el firmamento anuncia *la obra de sus manos*. Un día *emite palabra* a otro día, y una noche a otra noche *declara sabiduría*. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz" (Salmo 19: 1-3).

Nota.—Dios determinó que el sábado dirigiera los pensamientos de los hombres a las obras de su creación, y por medio de ellas a él, el Creador. La naturaleza misma nos habla a los sentidos, y nos dice que hay un Dios, el creador y supremo gobernante del universo. El sábado estaba destinado a mantener siempre en mente al Creador.

¿Qué evidencia existe de que el sábado estaba destinado a ser un día de culto público?

“Seis días trabajaréis, pero el séptimo, que es sábado, es santo, día de descanso y de *santa asamblea*” (Levítico 23: 3, NC).

Nota.—Asamblea es “reunión de gran número de personas convocadas para un fin”, un fin sagrado en este caso.

¿Qué acostumbraba hacer Cristo los sábados?

“Según su costumbre, *entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura*” (S. Lucas 4: 16, BJ).

¿Qué más hacía Cristo en el sábado?

“Era sábado el día en que Jesús *hizo lodo y le abrió los ojos*” (S. Juan 9: 14, NC).

Nota.—Una gran parte del ministerio de Cristo consistió en milagros y actos de misericordia destinados a aliviar los sufrimientos de la humanidad; y no pocos de ellos fueron hechos en sábado (véase el estudio siguiente).

¿Con qué palabras justificó Jesús sus actos de misericordia realizados en sábado?

“*Lícito es, por tanto, hacer bien en sábado*” (S. Mateo 12: 12, NC).

LA PREPARACION PARA EL SABADO

¿Cuál es el día de preparación para el sábado?

“Era el día [sexto] de *la Preparación*, y apuntaba el sábado” (S. Lucas 23: 54, BJ. Véase también Exodo 16: 22, 23).

Nota.—A fin de santificar o conservar santo el sábado, debe recordársele toda la semana; y en el sexto día, el día que precede al sábado, debería hacerse una preparación especial con *el objeto de estar listos* para darle la bienvenida y observarlo cuando llegue.

¿Cómo se preparaban para el sábado los israelitas en el desierto en el sexto día?

“*En el sexto día recogieron doble porción de comida*” (Exodo 16: 22).

Nota.—El sábado debería ser el día más feliz de toda la semana. “El sábado no está destinado a ser un período de inactividad inútil. La ley prohíbe el trabajo secular en el día de reposo del Señor; debe cesar el trabajo con el cual nos ganamos la vida; ninguna labor que tenga por fin el placer mundanal o el provecho es lícita en ese día; pero como Dios abandonó su trabajo de creación y descansó el sábado y lo bendijo, el hombre ha de dejar las ocupaciones de su vida diaria, y consagrar esas horas sagradas al descanso sano, al culto y a las obras santas” (Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, pág. 177).

Cristo y el Sábado

TODAS las doctrinas y prácticas de la fe cristiana deben valorarse a la luz de su relación con Cristo; de la actitud que él tuvo para con ellas, de sus enseñanzas, de su ministerio y de su personalidad. ¿Cuál era la posición de Cristo frente al día de reposo, a la ley de la cual formaba parte, y a los valores que el sábado estaba destinado a fomentar y enaltecer?

EL AUTOR Y OBSERVADOR DEL SABADO

¿De qué dijo Cristo que el Hijo del hombre es Señor?

“Porque el Hijo del Hombre es señor *del sábado*” (S. Mateo 12: 8, NC. Véase también S. Marcos 2: 28).

¿Quién hizo el sábado?

“Todas las cosas por él fueron hechas [por Cristo, el Verbo]” (S. Juan 1: 3).

Nota.—Cristo fue el agente de la creación (véase la pág. 415).

¿Guardaba Cristo el sábado mientras estuvo en la tierra?

“*Entró, según su costumbre, el día de sábado en la sinagoga, y se levantó para leer*” (S. Lucas 4: 16, VA).

UN DEBATE EN CUANTO A COMO GUARDAR EL SABADO

Aunque era señor, autor y observador del sábado, ¿cómo se le acechaba en ese día?

“Y los escribas y fariseos le estaban acechando, *a ver si curaría en sábado*, para tener de qué acusarle” (S. Lucas 6: 7, VA).

¿Cómo hizo frente Cristo a las falsas ideas de ellos en cuanto a la observancia del sábado?



CRISTO SANA AL PARALITICO EN SABADO

C. ZINGARO, © PPA

“Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda. Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día” (S. Juan 5: 8, 9).

“Díjoles entonces Jesús...: *¿Es lícito en los días de sábado hacer bien y no mal? ¿salvar a un hombre la vida o quitársela?*” (vers. 9, VA).

¿Cómo manifestaron ellos su disgusto cuando él sanó en sábado al hombre que tenía una mano seca?

“Y ellos *se llenaron de furor, y hablaban entre sí qué podrían hacer contra Jesús*” (vers. 11). “Y salidos los fariseos, *tomaron consejo ... contra él para destruirle*” (S. Marcos 3: 6).

Nota.—Aunque el milagro realizado por Cristo había evidenciado que él procedía de Dios, los fariseos estaban enfurecidos porque había mostrado que *los conceptos de ellos sobre la observancia del sábado eran incorrectos*. El orgullo herido, la obstinación y la malicia, por tanto, se combinaron para llenarlos de furor; y salieron inmediatamente y consultaron con los herodianos—sus enemigos—para lograr su muerte.

Debido a que Jesús sanó a un hombre en sábado, y le dijo que tomara su lecho y caminara, ¿qué hacían los judíos?

“Y por esta causa los judíos *perseguían a Jesús, y procuraban matarle*, por cuanto hacía estas cosas en el sábado” (S. Juan 5: 16, VM).

Nota.—Es digno de notar que no poca de la malicia que provocó finalmente su crucifixión fue engendrada por este preciso problema de la observancia del sábado. Como Cristo no guardaba el sábado de acuerdo con las ideas de los judíos, ellos trataban de matarlo. Muchos abrigan hoy día este mismo espíritu. Porque algunos no están de acuerdo con sus ideas acerca del día de reposo, o la observancia del sábado, tratan de perseguirlos y oprimirlos, procuran que se dicten leyes, y buscan alianzas con poderes políticos para lograr que se respeten sus puntos de vista.

¿Cómo les respondió Jesús?

“Y Jesús les respondió: *Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo*” (vers. 17).

Nota.—Los fenómenos comunes de la naturaleza, que se manifiestan en el poder sustentador, benéfico y curativo del Dios omnipotente, continúan produciéndose en sábado. El cooperar con Dios y la naturaleza en la obra de sanar en sábado no puede, por tanto, estar en desacuerdo con la ley divina del sábado.

¿Cuál fue el efecto de esta respuesta sobre los judíos?

“Por esto los judíos *aún más procuraban matarle*” (vers. 18).

Debido a que los discípulos arrancaron algunas espigas de trigo en el día sábado para aplacar el hambre, ¿qué dijeron los fariseos?

“Entonces los fariseos le dijeron: *Mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?*” (S. Marcos 2: 24).

¿Cuál fue la respuesta de Cristo?

“Y él les respondió: ¿No habéis vosotros jamás leído lo que hizo David, en la necesidad en que se vio, cuando se halló acosado de hambre, así él como los que le acompañaban? ¿Cómo ... comió los panes de la proposición, que no era lícito comer sino a los sacerdotes, y dio de ellos a los que le acompañaban? Y añadióles: *El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado*” (S. Marcos 2: 25-27, VA).

¿Qué se dijo del sanamiento de una mujer realizado por Cristo en sábado?

“El jefe de la sinagoga, indignado ... dijo al pueblo: *Seis días hay destinados al trabajo: en esos días podéis venir a curaros, y no en el día de sábado*” (S. Lucas 13: 14, VA).

¿Cuál fue la respuesta de Cristo?

“¡Hipócritas!, ¿cada uno de vosotros no suelta su buey o su asno del pesebre, aunque sea sábado, y los lleva a abrevar? Y a esta hija de Abraham a quien, como veis, ha tenido atada Satanás por espacio de dieciocho años, ¿no será permitido desatarla de estos lazos en día de sábado?” (vers. 15, 16, VA. Véase S. Lucas 14: 5; S. Mateo 12: 11).

¿Qué efecto tuvo sobre sus oyentes la respuesta de Cristo?

“Al decir él estas cosas, *se avergonzaban todos sus adversarios; pero todo el pueblo se regocijaba* por todas las cosas gloriosas hechas por él” (S. Lucas 13: 17).

¿Cómo justificó Cristo la realización de actos de misericordia en sábado?

“Mas él les dijo: ¿Qué hombre habrá entre vosotros, que tenga una oveja y, si ésta cae en una fosa en sábado, no la levanta y saque fuera? Pero ¿cuánto vale más un hombre que una oveja! Luego es lícito el hacer bien en día de sábado” (S. Mateo 12: 11, 12, VA. Véase también S. Lucas 14: 5, 6).

Nota.—“Jesús observaba el día de descanso de su propio pueblo. Era su costumbre adorar en la sinagoga en el día sábado. Después de emprender su propio ministerio, él y sus discípulos continuaron reconociendo el uso del día sábado, pero de acuerdo con su propio criterio e interpretación individual y espiritual. Aunque la observancia del sábado fue convertida por los fariseos en uno de los principales asuntos de acerbo antagonismo hacia él, Jesús continuó reconociendo el sábado y no dijo una sola palabra que pudiera propiamente interpretarse como falta de profunda reverencia. Aparentemente, él esperaba que sus seguidores continuaran con ervando e inculcando el espíritu del sábado histórico” (W. O. Carver, *Sabbath Ob-*

servance, pág. 25. Derecho de propiedad, 1940, de la Junta de la Escuela Dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso).

¿Qué disputa provocaban los milagros de Cristo?

“Por lo que decían algunos de los fariseos: *No es de Dios este hombre, pues no guarda el sábado*. Otros, empero, decían: *¿Cómo un hombre pecador puede hacer tales milagros?* Y había disensión entre ellos” (S. Juan 9: 16, VA).

Nota.—Por estos milagros Dios estaba colocando el sello de su aprobación sobre los conceptos y las enseñanzas de Cristo en cuanto al sábado, y sobre su manera de observarlo, y condenando así los conceptos estrechos y falsos de los fariseos. De aquí la división respecto al ministerio de Cristo.

JESUS MAGNIFICA EL SABADO

Según Isaías, ¿qué habría de hacer Cristo con la ley?

“Jehová se complació por amor de su justicia en *magnificar* la ley y *engrandecerla*” (Isaías 42: 21).

Nota.—En nada, quizá, se cumplió esto más notablemente que en el asunto de la observancia del sábado. Por medio de numerosos reglamentos tradicionales y restricciones sin sentido los judíos habían convertido el sábado en una carga, carente de toda delicia. Cristo quitó todas estas cosas, y por su vida y enseñanzas restauró el sábado a su debido lugar como día de culto, de contemplación de Dios, un día destinado a actos de caridad y misericordia. Así él lo magnificó y lo hizo honorable. Uno de los rasgos más prominentes del ministerio de Cristo fue esta *reforma del sábado*. Cristo no *abolió* o *cambió* el sábado, sino que lo rescató de los escombros de la tradición, las ideas falsas y las supersticiones que lo habían degradado. Los fariseos habían colocado la institución por *encima* del hombre, y *en contra* del hombre. Cristo invirtió el orden, y dijo: “El sábado fue hecho *para el hombre*, y no el hombre *para el sábado*”. Indicó que estaba destinado a contribuir a la felicidad y el bienestar de los hombres y de las bestias.

En vista de la venidera destrucción y desolación de la ciudad de Jerusalén, ¿por qué cosa dijo Cristo que sus discípulos debían orar?

“Rogad, pues, que vuestra huida *no sea* en invierno o *en sábado*” (S. Mateo 24: 20, VA).

Nota.—“Cristo está hablando aquí de la huida de Jerusalén y Judea que debían realizar los apóstoles y otros cristianos, inmediatamente antes de que aquéllas fueran finalmente destruidas, como es evidente por todo el contexto, y especialmente por el versículo 16: ‘Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes’. Pero la destrucción de Jerusalén ocurrió después de la disolución de la nación judía como pueblo de Dios, y después que la dispensación cristiana fue plenamente instituida. Estas palabras del Señor implican que los cristianos estaban obligados todavía a la estricta observancia del sábado” (Jonatán Edwards, *Works*. Reimpresión de la ed. de Worcester, 1844-1848, tomo 4, págs. 621, 622).

El Sábado en el Nuevo Testamento

MUCHOS de los escritos del Antiguo Testamento fueron iluminados por las enseñanzas de Cristo, y de sus apóstoles bajo el ministerio del Espíritu Santo. Muchas de las formas y reglas del culto de la antigua dispensación fueron desplazadas por un nuevo orden surgido del Calvario y su significado espiritual. ¿Qué ocurrió con el sábado del cuarto mandamiento?

EL SABADO Y LA CRUZ

¿Qué día precede inmediatamente al primero de la semana?

“Pasado *el día de reposo*, al amanecer del primer día de la semana...” (S. Mateo 28: 1).

Nota.—De acuerdo con el Nuevo Testamento, por lo tanto, el día de reposo había pasado cuando comenzó el primer día de la semana.

Después de la crucifixión, ¿qué día guardaron las mujeres que seguían a Jesús?

“Y al volverse, prepararon especias y ungüentos; y *el sábado descansaron, según el mandamiento*” (S. Lucas 23: 56, VM).

¿Qué día de la semana es el día de descanso “según el mandamiento”?

“Mas *el día séptimo es día de descanso*, consagrado a Jehová tu Dios” (Exodo 20: 10, VM).

JESUS Y EL SABADO

¿Cuál era la costumbre de Cristo respecto al sábado?

“Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y *entró, como era su costumbre, el día de sábado, en la sinagoga, y levantóse a leer*” (S. Lucas 4: 16, VM).

¿En qué instrucción impartida a sus discípulos reconoció Cristo que el sábado existiría mucho después de su ascensión?

“Orad, pues, que no sea vuestra huida en invierno, *ni en día de sábado*” (S. Mateo 24: 20, VM).

Nota.—La huida de los cristianos se produjo en la última parte de octubre del año 66 DC, tres años y medio antes de la caída de Jerusalén (véase la pág. 309. En cuanto a la actitud de Jesús hacia el sábado, véase el estudio precedente).

EL APOSTOL PABLO Y EL SABADO

¿En qué día predicaron Pablo y Bernabé en Antioquía?

“Llegaron a Antioquía de Pisidia, y *el sábado entraron en la sinagoga*” (Hechos 13: 14, VA).

¿Cuándo pidieron los gentiles que Pablo repitiera su sermón?

“Y saliendo ellos de la sinagoga, le rogaron que *el sábado siguiente* también les hablasen de estas cosas” (vers. 42, VM).

¿En qué día predicó San Pablo a las mujeres en Filipos?

“Y *el día del sábado* salimos fuera de la puerta, junto al río, donde suponíamos que habría un lugar de oración, y sentándonos, hablamos con las mujeres que se habían reunido” (Hechos 16: 13, VM).

¿En qué día predicó San Pablo a los judíos en Tesalónica?

“Llegaron a Tesalónica, donde había sinagoga de los judíos; y Pablo, *según era su costumbre, entró en medio de ellos, y durante tres sábados* razonó con ellos, sacando sus argumentos de las Escrituras” (Hechos 17: 1, 2, VM).

¿Cómo usaba el apóstol los días de trabajo de la semana cuando estaba en Corinto, y qué hacía los sábados?

“Y porque era del mismo oficio, hospedóse con ellos, y *trabajaban* juntos; porque el oficio de ellos era *hacer tiendas* de campaña” (Hechos 18: 3, VM. Véase Ezequiel 46: 1). “Y razonaba en la sinagoga cada sábado, y procuraba persuadir a judíos y a griegos” (vers. 4, VM).

SAN JUAN Y EL DIA DEL SEÑOR

¿En qué día estaba San Juan en el Espíritu?

“Yo estaba en el Espíritu *en el día del Señor*” (Apocalipsis 1: 10).

“Así que el Hijo del hombre es Señor aun del sábado” (S. Marcos 2: 28, VM).

¿Cómo llama el Señor al sábado, por medio de Isaías?

“Si te guardas de profanar el sábado, de tratar tus asuntos en *mi día santo*” (Isaías 58: 13, VM).

¿Por qué el Señor llama al sábado su día?

“Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y *descansó en el día séptimo*; por esto *bendijo* el Señor el día del sábado y *lo santificó*” (Exodo 20: 11, VA).

¿Por medio de quién creó Dios el mundo?

“Dios, ... en estos postreros días nos ha hablado *por su Hijo*, ... *por quien asimismo hizo el universo*” (Hebreos 1: 1, 2).

Nota.—La Biblia no reconoce sino un día de descanso semanal, el día en que Dios reposó en el principio. Ese día fue confirmado en el Sinaí (Nehe-mías 9: 13, 14), fue observado por Cristo y sus apóstoles y habrá de ser guardado por los redimidos en la tierra nueva (Isaías 66: 22, 23).

Los términos *sábado*, *sábados* y *días sábados* aparecen 60 veces en el Nuevo Testamento, y con una sola excepción se refieren siempre al séptimo día. En Colosenses 2: 16, 17 se refieren a los sábados o días de descanso anuales vinculados con las tres fiestas anuales observadas por Israel antes de la primera venida de Cristo.

“El nombre sagrado del séptimo día es sábado [*Sabbath*, en inglés, a diferencia de *Saturday*, el nombre común del séptimo día]. Este es un hecho tan claro que no necesita discutirse. Esta verdad se declara en pocas palabras: ‘Mas el día séptimo es sábado, consagrado al Señor tu Dios’ (VA). Esta declaración se repite en Exodo 16: 26; 23: 12; 31: 15; 35: 2; Levítico 23: 3 y Deuteronomio 5: 14. La enseñanza clara de la Palabra sobre este punto ha sido admitida en todos los siglos. Exceptuando ciertos sábados o días de descanso especiales indicados en la ley levítica, y éstos regidos invariablemente por el mes en lugar de la semana, la Biblia nunca aplica, ni una sola vez, la palabra sábado a ningún otro día” (J. J. Taylor, *The Sabbatic Question*, Revell, págs. 16, 17).

En el Nuevo Testamento, no se menciona sino ocho veces el primer día de la semana, seis de las cuales se hallan en los cuatro Evangelios, y se refieren al día en que Cristo resucitó (véase S. Mateo 28: 1; S. Marcos 16: 2, 9; S. Lucas 24: 1; S. Juan 20: 1, 19). Las otras dos (Hechos 20: 7; 1 Corintios 16: 2) se refieren a la única reunión religiosa realizada en el primer día de la semana después de la ascensión, en los días de los apóstoles, registrada en el Nuevo Testamento, y a un sistema de contabilidad y colocación de dinero en depósito en la casa para los santos pobres de Judea y Jerusalén.

Es evidente, por lo tanto, que el día de reposo del Nuevo Testamento es el mismo día de reposo del Antiguo Testamento, y que no hay nada en el Nuevo Testamento que desplace al reposo del séptimo día y coloque al primer día de la semana en su lugar.

91

El Cambio del Día de Reposo

LA MAYOR parte de la cristiandad observa actualmente el domingo en lugar del sábado como el día de reposo semanal y de adoración especial. ¿En qué se basa? ¿En la anulación del cuarto mandamiento del Decálogo? ¿En alguna orden divina respecto al cambio del día de reposo? ¿Cómo y cuándo se produjo el cambio? ¿En qué autoridad se funda?

EL SABADO Y LA LEY

¿De qué es una parte el mandamiento del sábado?

De la ley de Dios (véase Exodo 20: 8-11).

En su sermón más famoso, ¿qué dijo Cristo en cuanto a la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (S. Mateo 5: 17).

Nota.—“El [Cristo] cumplió la ley moral obedeciéndola, exponiendo la plenitud de su significado, mostrando su suma espiritualidad, y la estableció sobre una base más segura que nunca como la eterna ley de justicia. El cumplió la ley ceremonial y típica, no sólo aviniéndose a sus requerimientos, sino haciendo real su significado espiritual. El completó los planes prefigurados por los símbolos que, cumplidos así, caducaron, y ya no necesitamos nosotros observar la Pascua o matar diariamente el cordero: nosotros tenemos la sustancia o realidad en Cristo” (*The International Standard Bible Encyclopaedia* [La enciclopedia internacional modelo de la Biblia], tomo 3, pág. 1.847).

¿Cuán duradera dijo él que es la ley?

“Hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (vers. 18).

¿Qué dijo él de aquel que quebrante uno de estos más mínimos mandamientos, y enseñe a los hombres a hacer lo mismo?

“El que violare, pues, uno de estos mandamientos, por mínimos que parezcan, y enseñare a los hombres a hacer lo mismo, *será tenido por el más pequeño en el reino de los cielos*” (vers. 19, VA).

Nota.—Según esto es evidente que los Diez Mandamientos están en vigencia en la dispensación cristiana, y que Cristo no había pensado cambiar ninguno de ellos. (Véanse las págs. 372-374 de esta obra.) Uno de éstos ordena la observancia del séptimo día como el día de reposo. Pero la mayoría de los cristianos guardan en su lugar el primer día de la semana.

“Es un hecho notable y lamentable que mientras la mayoría de los cristianos consideran el Decálogo como un todo de obligación personal y perpetua, tantos consideren el cuarto mandamiento como una excepción. Es el más completo y abarcante de todos ellos y, como ninguno de los demás, está expresado tanto en forma positiva como negativa” (W. C. Procter en *Moody Bible Institute Monthly* [Órgano mensual del Instituto Bíblico Moody], diciembre 1933, pág. 160).

Muchos creen que Cristo cambió el día de reposo. Pero, de acuerdo con sus propias palabras, vemos que él no vino con ese propósito. La responsabilidad de este cambio debe buscarse, pues, en otra parte.

Los que creen que Jesús cambió el día de reposo se basan solamente en una suposición:

“Jesús, después de su resurrección, cambió el día de reposo del séptimo al primer día de la semana, con lo que mostró su autoridad como Señor aun del sábado...”

“No se nos dice cuándo Jesús indicó que se hiciera este cambio, pero parece muy posible que lo haya hecho cuando habló a sus discípulos acerca de su reino (Hechos 1: 3). Esta es probablemente una de las muchas cosas hechas por Cristo que no se escribieron (S. Juan 20: 30; 21: 25)” (Amós Binney y Daniel Steele [metodistas], *Binney's Theological Compend Improved* [Compendio teológico revisado de Binney], pág. 171).

LA BIBLIA PREDICE EL CAMBIO INTENTADO

¿Qué dijo Dios, por medio del profeta Daniel, que pensaría hacer el poder representado por “el cuerno pequeño”?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y *pensará en cambiar los tiempos y la ley*” (Daniel 7: 25).

Nota.—Acerca de la explicación de este símbolo, véase el estudio 50.

¿Qué dijo el apóstol Pablo que haría “el hombre de pecado”?

“Ese día no puede venir, sin que venga primero la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición; *el cual se opone a dios, y se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, o que es objeto de culto*” (2 Tesalonicenses 2: 3, 4, VM).

Nota.—Una manera eficaz por la cual una potencia podría exaltarse por encima de Dios sería arrogándose el derecho de cambiar la ley de Dios, y requiriendo que se la obedeciera en lugar de obedecer la ley de Dios.

LA LEY DE DIOS

COMO DIOS LA DIO

I

No tendrás otros dioses delante de mí.

II

No harás para ti imagen de escultura, ni figura alguna de las cosas que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni de las que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas, no las servirás, pues yo, el Señor, tu Dios soy un Dios celoso que castigo la maldad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen; y que uso de misericordia hasta la milésima generación con los que me aman y guardan mis mandamientos.

III

No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios, porque no dejará el Señor sin castigo al que tomare en vano el nombre del Señor Dios suyo.

IV

Acuérdete de santificar el día de sábado. Los seis días trabajarás y harás todas tus labores. Mas el día séptimo es sábado, consagrado al Señor, tu Dios. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas. Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó.

V

Honra a tu padre y a tu madre, para que vivas largos años sobre la tierra que te ha de dar el Señor Dios tuyo.

VI

No matarás.

VII

No fornicarás.

VIII

No hurtarás.

IX

No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.

X

No codiciarás la casa de tu prójimo. No desearás su mujer, ni esclavo, ni esclava, ni buey, ni asno, ni cosa alguna de las que le pertenecen.

(Exodo 20: 3-17, VA.)

COMO LA CAMBIO EL HOMBRE

I

Amarás a Dios sobre todas las cosas.

II

No jurarás el nombre de Dios en vano.

III

Santificarás las fiestas.

IV

Honrarás a tu padre y madre.

V

No matarás.

VI

No fornicarás.

VII

No hurtarás.

VIII

No levantarás falso testimonio, ni matarás.

IX

No desearás la mujer de tu prójimo.

X

No codiciarás las cosas ajenas.

(Según el catecismo corriente.)

EL PAPADO RECONOCE HABERLO HECHO

¿Qué poder ha pretendido tener autoridad para cambiar la ley de Dios?

El papado.

Nota.—“El papa tiene tanta autoridad y poder que puede modificar, explicar o interpretar aun las leyes divinas... El papa puede modificar la ley divina, siendo que su poder no es de hombre, sino de Dios, y actúa como vicegerente de Dios en la tierra” (Traducido de Lucio Ferraris, *Prompta Bibliotheca* [Biblioteca disponible]. “Papa”, art. 2).

¿Qué parte de la ley de Dios ha pensado cambiar el papado?

El cuarto mandamiento.

Nota.—“Ellos [los católicos] se atribuyen el cambio del sábado al día del Señor, en contra, al parecer, del Decálogo; y no tienen otro ejemplo en sus labios que el cambio del día de reposo. Tendrán que considerar muy grande el poder de la iglesia, para reconocerle el derecho de prescindir de un precepto del Decálogo” (La confesión de Augsburgo [luterana], parte 2, art. 7, en Felipe Schaff, *The Creeds of Christendom* [Los credos de la cristiandad], Harper, tomo 3, pág. 64).

“Ella [la Iglesia Católica Romana] anuló el cuarto mandamiento al quitar el sábado de la Palabra de Dios, e instituir el domingo como día de reposo” (N. Summerbell, *History of the Christian Church* [Historia de la iglesia cristiana], año 1873, pág. 415).

¿Por qué ordenó Dios a Israel que santificara el sábado?

“Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó” (Exodo 20: 11, VA).

Nota.—Puesto que el sábado fue dado para que el hombre pudiese tener presente a Dios como Creador, puede verse fácilmente que el poder empeñado en exaltarse por encima de Dios no podría lograr esto más eficazmente que eliminando el monumento conmemorativo de Dios, el reposo del séptimo día. A esta obra del papado se refirió Daniel cuando dijo: “Pensará en cambiar los tiempos y la ley” (Daniel 7: 25).

¿Reconoce el papado haber cambiado el día de reposo?

Lo reconoce.

Nota.—El *Catecismo Romano* fue ordenado por el Concilio de Trento y publicado por la Prensa del Vaticano, por orden del papa Pío V, en 1566. Este catecismo para sacerdotes dice: “Plugo a la iglesia de Dios, que la celebración religiosa del día sábado fuese transferida al ‘día del Señor’ ” (*Catecismo del Concilio de Trento* [traducción de Donovan, 1867], parte 3, cap. 4, pág. 345. Lo mismo, con una redacción ligeramente diferente,

está en la traducción de McHugh y Callan, ed. 1937, pág. 402).

“Pregunta.—¿Cómo prueba Ud. que la Iglesia tiene poder para ordenar fiestas y días de guardar?

“Respuesta.—Por el mismo hecho de haber cambiado el sábado por el domingo, cambio que los protestantes reconocen; por lo tanto de buen grado se contradicen, guardando el domingo estrictamente, y quebrantando la mayoría de las otras fiestas ordenadas por la misma iglesia” (Enrique Tuberville, *An Abridgment of the Christian Doctrine* [Un resumen de la doctrina cristiana] [aprobado en 1833], pág. 58. La misma declaración se encuentra en el *Manual of Christian Doctrine* [Manual de doctrina cristiana], publicado por Daniel Ferris, ed. 1916, pág. 67).

“Pregunta.—¿Tiene Ud. otra manera de probar que la Iglesia tiene autoridad para instituir fiestas de precepto?

“Respuesta.—Si no tuviese tal autoridad, no hubiera podido hacer aquello en que todos los autores modernos versados en religión están de acuerdo con ella; no hubiera podido sustituir la observancia del sábado, el séptimo día, por la observancia del domingo, el primer día de la semana, cambio para el cual no hay autoridad bíblica” (Esteban Keenan, *A Doctrinal Catechism* [Un catecismo doctrinal], 3.^a ed., pág. 174).

“La Iglesia Católica, ... en virtud de su misión divina, cambió el día del sábado al domingo” (*The Catholic Mirror* [El espejo católico], órgano oficial del Cardenal Gibbons, 23 de septiembre, 1893).

“1. ¿Es el sábado el séptimo día de acuerdo con la Biblia y los Diez Mandamientos?

“Yo contesto sí.

“2. ¿Es el domingo el primer día de la semana, y cambió la Iglesia el séptimo día, sábado, por el domingo, el primer día?

“Yo contesto sí.

“3. ¿Cambió Cristo el día?

“Yo contesto ¡no! Fielmente vuestro, J. Card. Gibbons”. (Carta autógrafa de Gibbons.)

Otra autoridad católica expresa lo siguiente:

“Pregunta.—¿Cuál es el día de reposo?

“Respuesta.—El sábado es el día de reposo.

“Pregunta.—¿Por qué observamos nosotros el domingo en lugar del sábado?

“Respuesta.—Observamos el domingo en lugar del sábado porque la Iglesia Católica transfirió la solemnidad del sábado al domingo” (Pedro Geiermann, *The Convert's Catechism of Catholic Doctrine* [Catecismo de doctrina católica del converso], ed. 1946, pág. 50. Geiermann recibió la “bendición apostólica” del papa Pío X por sus trabajos, el 25 de enero de 1910).

¿Reconocen las autoridades católicas que en la Biblia no se ordena la santificación del domingo?

Lo reconocen.

Nota.—“Podéis leer la Biblia, desde el Génesis hasta la Revelación, y no encontraréis una sola línea que autorice la santificación del domingo. Las Escrituras hablan de la observancia religiosa del sábado, día que jamás santificamos” (Cardenal James Gibbons, *La fe de nuestros padres*, ed. 1923, Copyright, 1885, por D. Appleton & Company, pág. 98).

“En ningún lugar de la Biblia se declara que el culto debía cambiarse del sábado al domingo. El hecho es que la Iglesia había existido durante varios siglos antes que la Biblia fuera dada al mundo. La Iglesia hizo la Biblia; la Biblia no hizo a la Iglesia.

“Ahora la Iglesia ... instituyó, por autoridad de Dios, el domingo como el día de culto. Esta misma Iglesia, por la misma divina autoridad, enseñó la doctrina del purgatorio mucho antes de que fuese hecha la Biblia. Tenemos, por lo tanto, la misma autoridad para el purgatorio como para el domingo” (Martin L. Scott, *Things Catholics Are Asked About* [Preguntas acerca de asuntos católicos], ed. 1927, pág. 136).

“Si consultáramos la Biblia solamente, tendríamos que santificar todavía el día de reposo, es decir el sábado” (Juan Laux, *A Course in Religion for Catholic High Schools and Academies* [Un curso de religión para escuelas católicas de enseñanza media], tomo 1, ed. 1936, pág. 51. Citado con permiso de Benziger Brothers, Inc., propietarios del Copyright).

“Algunos teólogos han sostenido que de alguna manera Dios determinó directamente el domingo como el día de culto del Nuevo Testamento; que él mismo ha sustituido explícitamente el sábado por el domingo. Pero esta teoría ha sido ahora enteramente abandonada. Ahora se sostiene comúnmente que Dios sencillamente dio a su Iglesia autoridad para apartar cualquier día, o días, que ella considere convenientes como días santos. La Iglesia escogió el domingo, el primer día de la semana, y en el transcurso del tiempo añadió otros días, como días santos” (Vicente J. Kelly [católico], *Forbidden Sunday and Feast-Day Occupations* [Ocupaciones prohibidas en domingo y días de fiesta], ed. 1943, pág. 2).

LOS PROTESTANTES RECONOCEN QUE NO HAY ORDEN BIBLICA

¿Reconocen lo mismo algunos escritores protestantes?

Sí, lo reconocen.

Nota.—“El día del Señor era meramente una institución eclesiástica. No fue introducida en virtud del cuarto mandamiento” (Jeremías Taylor [Iglesia Anglicana], *Ductor Dubitantium*, parte 1, lib. 2, cap. 2, regla 6, secs. 51, 59, ed. 1850, tomo 9, págs. 458, 464).

“El día del Señor no se santifica por algún mandato específico o por alguna inferencia inevitable. En todo el Nuevo Testamento no hay ninguna insinuación o sugerencia de una obligación legal que comprometa a hombre alguno, sea santo o pecador, a observar el domingo. Su santificación surge solamente de lo que ese día significa para el creyente verdadero” (J. J. Taylor [bautista], *The Sabbatic Question* [El problema del día de reposo], pág. 72).

“Porque era necesario señalar un día determinado, para que la gente pudiera saber cuando debía reunirse, parece que la Iglesia [cristiana] señaló para ese fin el día del Señor” (Confesión de Augsburgo, parte 2, art. 7, en Felipe Schaff, *The Creeds of Christendom* [Los credos de la cristiandad], Harper, tomo 3, pág. 69. En procura de testimonios adicionales, véase las págs. 457, 458 de esta obra).

“¿Y dónde se nos dice en las Escrituras en absoluto que debemos guardar el primer día? Se nos ordena guardar el séptimo; pero en ninguna parte se nos ordena guardar el primer día... La razón por la cual nosotros santifi-

camos el primer día de la semana en lugar del séptimo es la misma razón por la cual observamos muchas otras cosas, no por prescripción de la Biblia, sino de la iglesia" (Isaac Williams [anglicano], *Plain Sermons on the Catechism* [Sermones sencillos sobre el catecismo], tomo 1, págs. 334, 336).

UN CAMBIO GRADUAL

¿Cómo se produjo este cambio del día de observar?

La observancia se transfirió *gradualmente*.

Nota.—"La Iglesia cristiana no hizo una transferencia formal de un día al otro, sino de un modo *gradual* y casi inconsciente" (F. W. Farrar, *The Voice From Sinai* [La voz desde el Sinaí], pág. 167). Esto es en sí mismo evidencia de que no hubo una orden divina de cambiar el día de reposo.

¿Por cuánto tiempo se observó el sábado en la iglesia cristiana?

Nota.—El Sr. Morer, clérigo erudito de la Iglesia Anglicana, dice: "Los primeros cristianos tenían una gran veneración por el sábado, y dedicaban el día a la devoción y a los sermones. Y no hay duda de que ellos derivaron de los apóstoles mismos esta práctica" (*A Discourse in Six Dialogues on the Name, Notion, and Observation of the Lord's Day* [Un discurso en seis diálogos en cuanto al nombre, la idea y la observancia del día del Señor], pág. 189).

"Una historia del problema muestra que en algunos lugares realmente sólo después de algunas centurias el descanso del sábado fue abolido completamente, y para entonces la práctica de descansar físicamente en el domingo había tomado su lugar" (Vicente J. Kelly, *Forbidden Sunday and Feast-Day Occupations* [Ocupaciones prohibidas en domingo y días de fiesta], pág. 15).

Lyman Coleman dice: "Aún en el siglo quinto se practicaba en la Iglesia cristiana la observancia del sábado judío, pero con un rigor y solemnidad [que iban] en gradual disminución hasta su total abandono" (*Ancient Christianity Exemplified* [El cristianismo antiguo ejemplificado], cap. 26, sec. 2).

El historiador eclesiástico Sócrates, que escribió en el quinto siglo, dice: "Casi todas las iglesias a través del mundo celebran los sagrados misterios en el día sábado de cada semana, sin embargo los cristianos de Alejandría y Roma, a causa de cierta tradición antigua, han dejado de hacer esto" (*Ecclesiastical History*, libro 5, cap. 22, en *A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers* [Una biblioteca selecta de padres nicenos y post-nicenos], segunda serie, tomo 2, pág. 132).

Sozome, otro historiador del mismo período, escribe: "La gente de Constantinopla, y de casi todo lugar, se reúne en el sábado, tanto como en el primer día de la semana, costumbre que nunca se observa en Roma o en Alejandría" (*Ecclesiastical History*, libro 7, cap. 19, en el mismo tomo citado más arriba).

Todo esto sería inconcebible si se hubiese dado una orden divina de cambiar el día de reposo. Las últimas dos citas muestran también que Roma encabezó la apostasía y el cambio del sábado.

LA OBSERVANCIA DEL DOMINGO

¿Cómo se observaba originalmente el domingo?

Como una celebración voluntaria de la resurrección, una costumbre sin pretensión de autoridad divina.

Nota.—"La oposición al judaísmo introdujo muy temprano la festividad particular del domingo, en lugar de la del sábado... La festividad del domingo, como otras festividades, era siempre solamente una ordenanza humana, y estaba lejos de la intención de los apóstoles establecer un mandamiento divino al respecto, y lejos de ellos y de la iglesia apostólica transferir las leyes del sábado al domingo. Quizás, al final del segundo siglo había comenzado a producirse una aplicación falsa de esta clase; pues entonces parecía que los hombres consideraban un pecado trabajar el domingo" (Augusto Neander, *The History of the Christian Religion and Church* [La historia de la religión y de la iglesia cristiana]. Traducción de Rose de la primera edición en alemán, pág. 186).

"'La observancia del domingo era al principio adicional a la del sábado, pero en la proporción en que el abismo entre la Iglesia y la Sinagoga se ensanchaba, el sábado llegaba a ser menos y menos importante, y terminó a la larga por ser enteramente descuidado'" (L. Duchesne, *Christian Worship: Its Origin and Evolution* [El culto cristiano: su origen y evolución]. Traducido de la cuarta edición francesa por M. L. McClure, Londres, 1910, pág. 47).

¿Quién ordenó primeramente por ley la observancia del domingo?

Constantino el Grande.

Nota.—"(1) Que el domingo no era considerado al principio como un día de descanso físico; ni se establecía ninguna analogía entre el sábado judío y el domingo cristiano, excepto como días de culto..."

"(3) La observancia del descanso dominical surgió de la costumbre del pueblo y de la constitución de la Iglesia..."

"(5) Tertuliano fue probablemente el primero que se refirió a la cesación de las actividades mundanas en el domingo; el Concilio de Laodicea expidió la primera legislación conciliar sobre ese día; Constantino I expidió la primera legislación civil; San Martín de Braga fue probablemente el primero que usó los términos 'trabajo servil' con su actual sentido teológico" (Vicente J. Kelly, *Forbidden Sunday and Feast-Day Occupations* [Ocupaciones prohibidas en domingo y días de fiesta], pág. 203).

"El primer reconocimiento de la observancia del domingo como un deber legal es una ley de Constantino de 321 DC, que exigía que todos los jueces, los habitantes de las ciudades, y los artesanos debían descansar en el domingo (*venerabili die solis*), con excepción de los que estuviesen ocupados en labores agrícolas" (*Encyclopaedia Britannica*, ed. 11.^a, art. "Sunday" [Domingo]. Véanse las págs. 494-497 de esta obra).

"Descansen, en el venerable Día del Sol, los jueces y los habitantes de las ciudades, y ciérrense todos los talleres. En el campo, sin embargo, las personas ocupadas en la agricultura pueden continuar libre y legalmente sus actividades; porque sucede a menudo que otro día no es tan conveniente para la siembra del grano o para la plantación de la vid; no sea que por descuidar el momento apropiado para dicha actividad se pierda la dadivo-

sidad del cielo. (Dada el 7 de marzo siendo Crispo y Constantino cónsules ambos por segunda vez)" (*Codex Justinianus* [Código de Justiniano], libro 3, título 12, 3).

Este edicto, publicado por Constantino, quien fue el primero en preparar el camino para la unión de la Iglesia y el Estado en el Imperio Romano, suplió en cierta manera la falta de un mandato divino para la observancia del domingo. Fue un paso importante en iniciar y establecer el cambio del día de reposo.

¿Qué testifica Eusebio sobre este asunto?

"Todas las cosas que se debían hacer en el sábado, *nosotros* [la iglesia] las hemos transferido al día del Señor" (traducido de Eusebio, *Commentary on the Psalms* [Comentario sobre los Salmos], en Migne, *Patrologia Graeca*, tomo 23, cols. 1.171, 1.172).

¿En qué concilio de la iglesia se prohibió la observancia del séptimo día y se ordenó la observancia del domingo?

En el Concilio de Laodicea, Asia Menor, en el cuarto siglo.

Nota.—El Canon 29 dice: "Los cristianos no judaizarán y estarán ociosos el sábado, sino que trabajarán en ese día; pero honrarán especialmente el día del Señor, y, siendo cristianos, no trabajarán, en lo posible, en ese día. Si, de cualquier modo, se los hallare judaizando, serán excluidos [anatema] de Cristo" (Carlos José Hefele, *A History of the Councils of the Church* [Una historia de los concilios de la iglesia], tomo 2, ed. inglesa 1896, pág. 316).

El puritano William Prynne dijo (1655) que "el Concilio de Laodicea ... fue el primero en instituir la observancia del día del Señor, y prohíbe ... la observancia del sábado judío bajo anatema" (*A Briefe Polemical Dissertation Concerning ... the Lords-day-Sabbath* [Una breve disertación polémica concerniente ... al día de reposo del Señor], pág. 44).

Lo que se hizo en el Concilio de Laodicea no fue sino uno de los pasos por los cuales se efectuó el cambio del día de reposo. Se lo mira atrás como el primer concilio de la iglesia que prohibió la observancia del sábado y ordenó el descanso dominical en lo posible, pero no era tan estricto como lo fueron otros decretos posteriores. Distintos escritores le asignan a este Concilio de Laodicea fechas contradictorias. No se conoce la fecha exacta, pero puede ubicárselo "en forma general en algún tiempo entre los años 343 y 381" (Hefele, *Op. cit.*, tomo 2, pág. 298).

¿Qué dicen los católicos de los protestantes que observan el domingo?

Que ellos obedecen la autoridad de la Iglesia Católica.

Nota.—"Durante siglos todas las naciones cristianas miraban a la Iglesia Católica, y, como hemos visto, los diversos estados impusieron por ley los reglamentos de ella respecto al culto y a la cesación del trabajo en el domingo. El protestantismo, al descartar la autoridad de la iglesia, deja sin buena razón su teoría sobre el domingo, y debe lógicamente guardar el sábado como día de reposo.

"El Estado, al aprobar leyes que dispongan la debida santificación del

domingo, reconoce inconscientemente la autoridad de la Iglesia Católica, y cumple más o menos fielmente sus prescripciones.

“El domingo, como día semanal apartado para el culto público obligatorio del Dios Todopoderoso, para ser santificado por la suspensión de los trabajos serviles, los negocios, y las diversiones mundanas, y para el ejercicio de la devoción, *es puramente una creación de la Iglesia Católica*” (*The American Catholic Quarterly Review* [La revista trimestral católica americana], enero, 1883, págs. 152, 139).

“Si los protestantes siguieran la Biblia, adorarían a Dios en el día sábado. Al guardar el domingo siguen una ley de la Iglesia Católica” (Alberto Smith, Canciller de la Arquidiócesis de Baltimore, en respuesta al Cardenal en una carta del 10 de febrero, 1920. Véase también la cita de Monseñor Segur en la pág. 453).

LA ELECCION DEL SERVICIO Y DEL CULTO

¿Qué determina de quién somos siervos o esclavos?

“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, *sois esclavos de aquel a quien obedecéis?*” (Romanos 6: 16).

Cuando se le pidió que se postrara ante Satanás, ¿qué contestó Cristo?

“Escrito está: *Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás*” (S. Mateo 4: 10).

¿Cómo califica el Salvador el culto que no está de acuerdo con los mandamientos de Dios?

“*En vano me rinden culto*, enseñando doctrinas que son preceptos de los hombres” (S. Mateo 15: 9, VM).

¿Qué llamamiento hizo Elías al apóstata Israel?

“¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? *Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él*” (1 Reyes 18: 21).

Nota.—En tiempos de ignorancia Dios tolera lo que en otras condiciones sería pecado; pero cuando llega la luz del conocimiento, él manda a los hombres en todo lugar que se arrepientan (Hechos 17: 30); la luz verdadera acerca del sábado está brillando ahora, y Dios envía un mensaje al mundo, que llama a los hombres a temerle y adorarlo, y a volver a la observancia de su santo día de reposo, el reposo del séptimo día (Apocalipsis 14: 6-12. Véanse las págs. 265, 449-453, 468-469, 554).

El Sello de Dios y la Marca de la Apostasía

NUESTRA civilización se torna cada vez más compleja. El hombre moderno está expuesto a una creciente confusión de los valores. En el terreno moral y religioso se están borrando las líneas de demarcación entre la verdad y el error, entre el bien y el mal. En el mundo así llamado cristiano se da cabida a las más diversas y encontradas posiciones de fe y conducta. Pero la Sagrada Escritura predice que en los días finales de la actuación especial de Dios se discernirá “la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve” (Malaquías 3: 18). El sello de Dios y la marca de la apostasía serán entonces elementos inestimables e inconfundibles de esa distinción.

EL SIGNIFICADO DE UN SELLO

¿Cuál es el objeto de una firma, o sello?

“Ahora, oh rey, *confirma* el edicto y *firmalo*, para que no pueda ser revocado” (Daniel 6: 8).

Nota.—Esto es, pon la firma de la realeza, para que tenga la debida autoridad. Antiguamente los reyes usaban un anillo de sellar, que contenía el nombre, las iniciales o el monograma, con este propósito. Jezabel, la esposa de Acab, “escribió cartas *en nombre* de Acab, y las selló con su anillo” (1 Reyes 21: 8). De un decreto persa se dice que “*en nombre* del rey Asuero fue escrito, y sellado con el *anillo* del rey” (Ester 3: 12).

¿Cuáles son los tres elementos esenciales de un sello oficial?

El sello de un legislador debe exhibir tres cosas: (1) su nombre; (2) su cargo, título o autoridad oficial, y así su derecho de legislar; y (3) la extensión de su dominio y jurisdicción.

EL SELLO DE DIOS

¿Qué se le mandó al profeta que sellara?

“Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos” (Isaías 8: 16).

¿Únicamente qué mandamiento del Decálogo revela el nombre, la autoridad y el dominio del autor de esta ley?

“Acuérdate de santificar el día de sábado. Los seis días trabajarás y harás todas tus labores. Mas el día séptimo es sábado, consagrado al Señor, tu Dios. Ningún trabajo harás en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus puertas. Por cuanto el Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó” (Exodo 20: 8-11, VA).

Nota.—En seis días, (1) el Señor (nombre); (2) *hizo* (función: Creador); (3) *el cielo, y la tierra* (dominio o jurisdicción). Teniendo en cuenta las tres especificaciones precedentes indispensables en todo sello de identificación, sólo este mandamiento, contiene “el sello del Dios vivo”. Este mandamiento muestra la autoridad de Dios para promulgar todos los mandamientos, y el hecho de que todos los otros dioses son dioses falsos. El mandamiento del sábado, por lo tanto, contiene el sello de Dios; y el sábado mismo, ordenado por el mandamiento, está inseparablemente vinculado con este sello; debe ser guardado en memoria de la creación, por Dios, de todas las cosas; y es llamado ese mandamiento mismo una “señal” del conocimiento de esta gran verdad (Exodo 31: 17; Ezequiel 20: 20).

¿Por qué es el sábado una señal entre Dios y su pueblo?

“Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Exodo 31: 17).

Nota.—El sábado es la señal, o marca, o sello, del Creador.

¿De qué dos hechos dice Dios que el sábado es una señal?

“Santificad mis sábados y sean señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Yavé, vuestro Dios” (Ezequiel 20: 20, NC).

“No dejéis de guardar mis sábados, porque el sábado es entre mí y vosotros una señal para vuestras generaciones, para que sepáis que soy yo, Yavé, el que os santifico” (Exodo 31: 13, NC).

Nota.—El sábado es la señal del poder creador de Dios, ora se manifieste en la creación o en la redención; porque la redención es creación, en verdad *re-creación*. “Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio” (Salmo 51: 10). “Porque somos ... creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2: 10). Dios quiere que cada sábado dirija nuestra atención a Aquel que nos creó, y cuya gracia y poder santificador están obrando en nosotros para hacernos aptos para su reino eterno.

SE PREDICE UNA OBRA ESPECIAL DE SELLAMIENTO

¿Qué obra especial de sellamiento tendrá lugar justamente antes de que sean soltados los vientos de la destrucción sobre la tierra?

“Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y *tenía el sello del Dios vivo*; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, ... diciendo: *No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios*” (Apocalipsis 7: 2, 3. Véase Ezequiel 9: 1-6).

¿Cómo se describe a esta compañía un poco más tarde?

“Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie *sobre el monte de Sion*, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que *tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente*” (Apocalipsis 14: 1).

Nota.—El nombre del Padre es la expresión de su carácter. Cuando Moisés pidió que se le permitiera ver la gloria de Dios, el Señor pasó cerca y proclamó su nombre: “¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, *misericordioso y piadoso; tardo para la ira*, y grande en misericordia y verdad” (Exodo 33: 18, 19; 34: 6). La ley de Dios es la transcripción de ese carácter, y el nombre que se menciona en Apocalipsis 14: 1 puede considerarse como algo equivalente a la ley de Dios. Esto está de acuerdo con la obra del nuevo pacto, bajo el cual la ley se escribe en la mente y el corazón (Hebreos 8: 10). Siendo que la ley está escrita en la mente, el sello de Dios está allí también.

¿Qué se dice del carácter de estos sellados?

“Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues *son sin mancha delante del trono de Dios*” (Apocalipsis 14: 5).

¿Cómo se describe al remanente de la iglesia?

“Y airóse el dragón contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que *guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús*” (Apocalipsis 12: 17, VM).

LA AMONESTACION ESPECIAL DE DIOS

¿Qué triple amonestación hace el tercer ángel?

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno *adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano*, él también beberá del vino de la ira de Dios” (Apocalipsis 14: 9, 10).

Nota.—La bestia representa al papado; la imagen de la bestia representa a otro cuerpo eclesiástico que domina al poder civil (véanse los estudios correspondientes en las págs. 274-287). Y en contraposición con el sello de Dios está la marca de la bestia, la marca de la apostasía. Contra este culto falso e idólatrico y contra la recepción de esta marca envía Dios esta solemne amonestación.

En contraste con los adoradores de la bestia, ¿cómo se describe a los adoradores de Dios?

“Aquí está la paciencia de los santos, *los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*” (vers. 12).

Nota.—La observancia de los Diez Mandamientos por los adoradores de Dios y su violación por los adoradores de la bestia constituirá la distinción entre las dos clases de adoradores.

¿Qué potencia va a imponer cierta marca?

“Y [la bestia de dos cuernos] hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese *una marca* en la mano derecha, o en la frente” (Apocalipsis 13: 16).

Nota.—Se entiende que la bestia de dos cuernos representa a los Estados Unidos de Norteamérica (véase el Estudio 59 a partir de la pág. 278). Cuando esta nación repudie sus principios de libertad civil y religiosa y se convierta en un poder perseguidor, otras naciones seguirán su ejemplo en oprimir a aquellos que se nieguen a renunciar a su lealtad a Dios.

LA MARCA DE LA APOSTASIA

¿Cuál es la marca, o señal, de la autoridad del papado?

“*Pregunta.*—¿Cómo prueban Uds. que la Iglesia tiene autoridad para ordenar fiestas y días feriados?”

“*Respuesta.*—*Por el mismo hecho de haber cambiado el sábado por el domingo*, cambio que los protestantes aceptan” (Enrique Tuberville, *An Abridgment of the Christian Doctrine*, [Un resumen de la doctrina cristiana], aprobado en 1833, pág. 58).

Nota.—En una carta escrita el 8 de febrero de 1898, el Sr. C. F. Thomas, canceller del Cardenal Gibbons, contestando una pregunta dirigida al cardenal, dijo:

“Si los protestantes observan el primer día de la semana, ¿reconocen por este acto la autoridad de la Iglesia Católica?... Así parece, siendo que la costumbre que observan es de la Iglesia y procede de la Iglesia”.

El diario oficial de la Diócesis de Cleveland dice:

“¿Con qué autoridad cambió la Iglesia el día de reposo del sábado al domingo?”

“La Iglesia cambió la observancia del día de reposo al domingo por la divina e infalible autoridad que le dio su Fundador, Jesucristo. Los protestantes, que pretenden que la Biblia es la única guía de la fe, no tienen justificativo para guardar el domingo. En este asunto los adventistas del séptimo día son los únicos protestantes consecuentes. El domingo como día de reposo en honor de la resurrección del Señor data de los tiempos apostólicos y fue establecido así, entre otras razones, para distinguir entre judíos y cristianos. San Justino Mártir habla de esto en su *Apología*” (*The Catholic Universe Bulletin* [El boletín del mundo católico], 14 de agosto, 1942, pág. 4).

Siendo que el verdadero día de reposo es una señal de lealtad al Dios verdadero, es natural que el falso día de reposo sea considerado como una señal de lealtad a la iglesia apóstata. Notamos que éste es el caso (en procura de otras declaraciones concernientes al domingo, véanse las págs. 442, 446, 447, 468).

¿Qué dicen los católicos acerca de los protestantes que guardan el domingo?

“La observancia del *domingo* por los protestantes es un homenaje que rinden, a pesar de ellos mismos, a la autoridad de la Iglesia [Católica]” (Monseñor Luis Segur, *Plain Talk About the Protestantism of Today* [Pláticas sencillas acerca del protestantismo de hoy], 1868, pág. 213).

Nota.—Una plena comprensión de este hecho inducirá a quienes, honestamente pero por ignorancia, han estado observando el domingo como el día de reposo, a negarse a rendir homenaje por más tiempo a la apostasía; al mismo tiempo, los decidirá a volver a la observancia del séptimo día, que es la señal de lealtad al cielo, por ser el único día semanal de descanso que Dios, en su Palabra, ha ordenado a los hombres que santifiquen.

LA PERSECUCION DE LOS QUE GUARDAN LOS MANDAMIENTOS

¿Cómo tratará el dragón al residuo del pueblo de Dios?

“Y airóse el dragón contra la mujer, y se fue para hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús” (Apocalipsis 12: 17, VM).

¿Hasta qué punto se extremará la imposición de la marca de la apostasía?

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e *hiciese matar* a todo el que no la adorase. Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese *una marca* en la mano derecha, o en la frente; y *que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca*” (Apocalipsis 13: 15-17. Véanse las págs. 282-285).

¿Sobre qué gana finalmente la victoria el pueblo de Dios?

“Vi ... a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15: 2).

El Día del Señor

EL CRISTIANO genuino anhela identificarse con Cristo en criterio, carácter y conducta. El nos dejó ejemplo, para que sigamos “sus pisadas”, dice el apóstol Pedro. Lo que él consideraba verdadero ha de ser verdadero también para nosotros; lo que él consideraba santo ha de ser santo también para nosotros. ¿Queremos estar de acuerdo con él respecto a la santificación del día de reposo semanal? Según él, ¿cuál era su día, el día del Señor?

CRISTO, EL AGENTE DE LA CREACION

¿Desde cuándo estaba Cristo asociado con el Padre?

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios” (S. Juan 1: 1, 2. Compare con el vers. 14).

¿Por quién fueron creadas todas las cosas?

“Dios ... en estos postreros días, nos ha hablado por *el Hijo*, ... *por quien asimismo hizo el universo*” (Hebreos 1: 1, 2). “Porque *por él fueron creadas todas las cosas*, en los cielos y en la tierra, ... *todas las cosas por medio de él* y para él *fueron creadas*; ... y todas las cosas subsisten en él” (Colosenses 1: 16, 17, VM).

¿Fue hecha alguna cosa sin Cristo?

“Sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (S. Juan 1: 3).

CRISTO HIZO EL SABADO

¿“Fue hecho” el sábado?

“El sábado *fue hecho* por causa del hombre” (S. Marcos 2: 27, VM).

¿Por quién fue hecho el sábado?

Por Cristo.

Nota.—Esta conclusión es inevitable. Si todas las cosas fueron hechas por Cristo, y el sábado era una de las cosas que fueron hechas, es claro que el sábado tiene que haber sido hecho por Cristo. Siendo así, el sábado tiene que ser *el día del Señor*. Además, Jesús mismo declara: “El Hijo del Hombre es *Señor aun del sábado*” (S. Marcos 2: 28, ant. RV).

¿Qué hizo Dios en el principio, en el séptimo día y con él?

“Dios ... *reposó el día séptimo* de toda la obra que hizo. Y *bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación*” (Génesis 2: 2, 3).

Nota.—Si todas las cosas fueron hechas por Jesucristo, entonces él descansó con el Padre en el primer séptimo día de su obra de creación, bendijo el día y lo santificó.

¿Cuánto honor se debe a Cristo?

“Para que todos honren al Hijo *como honran al Padre*” (S. Juan 5: 23). “Yo y el Padre *uno somos*” (S. Juan 10: 30).

Nota.—En consecuencia, la observancia del sábado honra tanto a Cristo como al Padre.

CRISTO GUARDABA EL SABADO

¿Guardaba Cristo el sábado?

“*Entró, como era su costumbre, el día de sábado, en la sinagoga, y levantóse a leer*” (S. Lucas 4: 16, VM). “Yo *he guardado* los mandamientos de mi Padre” (S. Juan 15: 10).

¿Guardaban el sábado los seguidores de Cristo después de su muerte?

“Y al volverse, prepararon especias y ungüentos; y *el sábado descansaron, según el mandamiento*” (S. Lucas 23: 56, VM).

EL DIA DEL SEÑOR

¿En qué día dice San Juan que estaba él en Espíritu?

“Yo estaba en el Espíritu *en el día del Señor*” (Apocalipsis 1: 10).

Según el mandamiento, ¿cuál es el día del Señor?

“Mas *el día séptimo* es sábado, consagrado al Señor, tu Dios” (Exodo 20: 10, VA).

¿Cómo llama el profeta Isaías al sábado, hablando en nombre de Dios?

“Mi día santo” (Isaías 58: 13).

Nota.—No necesitamos especular en cuanto a cuál es el día del Señor si tomamos la Palabra de Dios como nuestra guía.

¿En qué día debe haber estado San Juan en el Espíritu?

En el *séptimo*, si se refería a un día de la semana.

Nota.—Dios no reclama en toda la Biblia ningún otro día de la semana como su día. Durante los primeros siglos de la era cristiana se produjo una apostasía. Los hombres, sin ninguna orden de la Escritura, pensando honrar a Cristo y mortificar a los judíos, que crucificaron a Cristo, comenzaron a descuidar el sábado del mandamiento, y a honrar el primer día de la semana, en el cual Cristo resucitó, y lo llamaron “el día del Señor”. Finalmente el sábado fue casi del todo perdido de vista, y el domingo lo reemplazó generalmente. Pero para este cambio no había ninguna autorización en la divina e inalterable ley de Dios. La Biblia no reconoce sino un Dios, un Legislador, un Mediador entre Dios y el hombre, un Señor y Salvador Jesucristo, un Espíritu, una fe, un bautismo, y un *sábado o día de reposo* (véase Jeremías 10: 10-12; Apocalipsis 14: 6, 7; 1 Timoteo 2: 5; Efesios 4: 4-6; Exodo 20: 8-11. Véanse las págs. 415 y 431).

¿Por qué no han descubierto los eruditos y los clérigos que la observancia del domingo carece de autoridad bíblica?

La respuesta es: Ellos lo han descubierto y lo han confesado.

¿Qué influencias estaban obrando en la iglesia inmediatamente después de los días apostólicos, como lo ponen de manifiesto la Biblia y la historia?

“Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos” (Hechos 20: 30).

Nota.—“Entre los días de los apóstoles y la conversión de Constantino, la comunidad cristiana cambió de aspecto... Entraron sigilosamente ritos y ceremonias que ni Pablo ni Pedro jamás conocieron, y reclamaron la jerarquía de instituciones divinas” (W. D. Killen [presbiteriano], *The Ancient Church* [La iglesia antigua], Prefacio, págs. xv, xvi).

¿Qué dijo Cristo del culto basado en la tradición?

“*En vano me honran*, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres” (S. Mateo 15: 9).

Nota.—“Los protestantes a menudo ridiculizan la autoridad derivada de la tradición de la Iglesia, y pretenden regirse solamente por la Biblia; sin embargo, también ellos se han guiado por las costumbres de la Iglesia antigua, que no tienen autorización bíblica, sino que se basan solamente en la tradición de la Iglesia... La Biblia, cuya autoridad exclusiva los protestantes pretenden obedecer, no autoriza la sustitución del séptimo por el primer día de la semana. ¿Con qué autoridad, por lo tanto, han procedido ellos así? Se han basado sencillamente en la autoridad de la misma Iglesia Católica que han abandonado, y cuyas tradiciones ellos condenan” (Juan L. Stoddard, *Rebuilding a Lost Faith* [La restauración de una fe perdida], ed. 1826, pág. 80).

¿Qué se hará con toda planta que no plantó Dios?

“Toda planta que no plantó mi Padre celestial, *será desarraigada*” (vers. 13).

En todo asunto de religión, ¿las órdenes de quién debemos obedecer?

“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5: 29).

Nota.—En todo asunto de religión debemos, como cristianos, andar como Cristo anduvo, pensar como Cristo pensaba, hablar como Cristo hablaba. El dijo a sus discípulos: “Id, pues, y haced discípulos entre todas las naciones, ... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (S. Mateo 28: 19, 20, VM).

TESTIMONIOS DE HOMBRES EMINENTES

Los extractos siguientes fueron tomados de notables clérigos y eruditos y de escritores eminentes, todos los cuales sin duda guardaban el domingo como un asunto de costumbre eclesiástica. No obstante, ellos confiesan que esa práctica no cuenta con el apoyo de una orden bíblica.

William E. Gladstone, eminente primer ministro de Inglaterra, en sus *Later Gleanings* (Ultimos espigueos), ed. 1898, hace las siguientes observaciones:

“El séptimo día de la semana ha sido depuesto de su derecho a la observancia religiosa obligatoria, y su prerrogativa ha sido transferida al primero, sin ningún precepto directo de la Escritura” (pág. 342).

El canónigo Knox Little, contestando a los que citaban el ejemplo de Cristo contra el ritualismo de la Iglesia Alta, dice: “Es cierto que nuestro Señor cuando estuvo en la tierra observó el sábado, y no observó el domingo”. “Si ellos son consecuentes, como he dicho, deben guardar el sábado, no el domingo, como día de descanso” (*Sacerdotalism* [Clericalismo], ed. 1894, págs. 71, 89).

Timothy Dwight, congregacionista norteamericano, declara lo siguiente: “El día de reposo cristiano [domingo] no está en la Escritura, y no era llamado sábado [día de reposo] por la iglesia primitiva” (*Theology*, ed. 1818, tomo 4, pág. 49).

El Dr. R. W. Dale, congregacionista británico, se expresa así acerca del día de reposo: “Es enteramente claro que, no importa cuán rígida o devotamente podamos usar el domingo, no estamos guardando el día de reposo bíblico [*sabbath*, en inglés]. El sábado estaba fundado en una específica orden divina. Nosotros no podemos invocar una orden semejante para la obligación de observar el domingo... No hay una sola sentencia en el Nuevo Testamento que sugiera que incurrimos en culpa alguna al violar la supuesta santidad del domingo” (*The Ten Commandments* [Los Diez Mandamientos], págs. 127-129).

Notemos las palabras del Dr. Eduardo T. Hiscox, de la Iglesia Bautista: “Era y es un mandamiento el santificar el día de reposo, pero el día de reposo no era el domingo. Con todo, podrá decirse, y con ciertos visos de

triumfo, que el reposo fue transferido del séptimo al primer día de la semana... ¿Dónde puede hallarse el registro de tal cambio? No en el Nuevo Testamento; absolutamente no" (Disertación leída el 20 de agosto de 1893, en la reunión de ministros bautistas realizada en Saratoga, Nueva York).

Alejandro Campbell, fundador de los Discípulos de Cristo, dice: "Pero —dirá alguno—, [el día de reposo] fue cambiado del séptimo al primer día'. ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Y por quién? Ningún hombre puede decirlo. No; nunca fue cambiado, ni podía serlo, a menos que la creación se hiciera de nuevo; porque *la razón asignada debe cambiarse* antes que la observancia del día, o el respeto a la razón pueda cambiarse. Es totalmente fábulas de viejas el hablar del cambio del sábado del séptimo al primer día. Si se cambió, lo cambió el augusto personaje que cambia los tiempos y las leyes *ex officio*. Yo pienso que su nombre es DOCTOR ANTICRISTO" (*The Christian Baptist* [El bautista cristiano], Febrero 2, de 1824, tomo 1, No. 7).

El Cardenal Gibbons, católico romano, declara: "Podéis leer la Biblia, desde el Génesis hasta la Revelación, y no encontraréis una sola línea que autorice la santificación del domingo" (*La fe de nuestros padres*, ed. 1923, pág. 98).

Leamos ahora lo que dice un libro de la Iglesia Luterana Unida: "Hemos visto cómo la impresión del sábado judío desapareció gradualmente de la mente de la Iglesia Cristiana, y cuán completamente la idea más nueva que sostenía la observancia del primer día tomó posesión de la iglesia. Hemos visto que los cristianos de los primeros tres siglos nunca confundieron el uno con el otro, sino que por un tiempo celebraban ambos" (*The Sunday Problem* [El problema del domingo], ed. 1923, pág. 36).

DECLARACIONES DE ENCICLOPEDIAS Y PUBLICACIONES ECLESIASTICAS

De *A Dictionary of Christian Antiquities* (Un diccionario de antigüedades cristianas): "La noción de una sustitución del sábado de los judíos por el día del Señor [el diccionario aquí se refiere al domingo], y la transferencia a él, quizá en forma espiritualizada, de las obligaciones sabáticas establecidas por la promulgación del cuarto mandamiento, no tienen base alguna, ni en la Santa Escritura, ni en la antigüedad cristiana" (Smith y Cheetham, art. "Sabbath").

Citado de *Cyclopaedia of Biblical, Theological, and Ecclesiastical Literature* (Enciclopedia de literatura bíblica, teológica y eclesiástica): "Debe confesarse que no hay ninguna ley en el Nuevo Testamento concerniente al primer día" (M'Clintock y Strong, art. "Sabbath, Christian", tomo 9, pág. 196).

Del *Theological Compend* (Compendio teológico), obra metodista episcopal, por Amós Binney, leemos: "Es verdad que no hay mandamiento positivo sobre el bautismo de los niños... Ni lo hay para la santificación del primer día de la semana" (págs. 180, 181).

El Dr. William Gildea, en el artículo "Paschale Gaudium", declara: "Ella [la iglesia] tomó el domingo pagano y lo convirtió en el domingo cristiano... Y así el domingo pagano, dedicado a Balder [un dios solar] llegó a ser el domingo cristiano, consagrado a Jesús" (*Catholic World* [El mundo católico], marzo de 1894, pág. 809).

El Sábado en la Historia

LAS Sagradas Escrituras, que nuestro Señor Jesucristo y sus apóstoles consideraban como autoridad final en materia de doctrina, son muy claras respecto al día de reposo semanal; pero también la historia es muy reveladora. Los hechos mencionados en este capítulo son muy interesantes y orientadores para el investigador sincero.

¿Cuándo y por qué acto fue hecho el sábado?

“Y acabó Dios en *el día séptimo* la obra que hizo; y *reposó* el día séptimo de toda la obra que hizo. Y *bendijo* Dios al día séptimo, y *lo santificó*, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2: 2, 3).

LA SEMANA DE SIETE DIAS

¿Qué división del tiempo está delimitada por el sábado?

La semana.

Nota.—La semana es una “unidad del tiempo que, a diferencia de otras, se ha mantenido en forma absolutamente invariable desde lo que puede llamarse el alborear de la historia” (*Nature*, 6 de junio de 1931).

En un documento oficial de la Liga de las Naciones, *Informe sobre la Reforma del Calendario*, publicado en Ginebra el 17 de agosto de 1926, se hallan las siguientes declaraciones de astrónomos:

“La semana ... ha subsistido por miles de años, y por eso ha sido consagrada por un uso inmemorial” (M. Anders Donner, ex profesor de astronomía de la Universidad de Helsinki, citado en la pág. 51).

“Siempre he vacilado en sugerir la ruptura de la continuidad de la semana, que es sin duda la más antigua institución científica que nos ha legado la antigüedad” (M. Eduardo Bailland, director del Observatorio de París, citado en la pág. 52).

“Hasta donde alcanzan nuestros conocimientos, la semana era usada solamente por los progenitores de los hebreos, por ellos y por los pueblos semíticos afines, y donde se extendió la influencia de ellos. Desde Jesús, la extensión del cristianismo, especialmente en las últimas dos centurias, ha

llevado consigo en forma creciente el uso de la semana para el cómputo del tiempo" (W. O. Carver [bautista], *Sabbath Observance* [La observancia del sábado], pág. 34. Derecho de propiedad, 1940, de la Junta de la Escuela Dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso).

EL SABADO EN LOS TIEMPOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

¿Por qué apartó Dios el séptimo día como día santo?

"Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día" (Exodo 20: 11).

¿Qué promesa, por medio de Jeremías, le hizo Dios a Israel, a condición de que guardaran el sábado?

"Con todo, si vosotros me escuchareis, dice el Señor, de suerte que no introduzcáis cargas por las puertas de esta ciudad en el día de sábado, y santificareis el día de sábado, no haciendo en él labor alguna, *seguirán entrando por las puertas de esta ciudad los reyes y príncipes, sentándose en el trono de David, ... y estará esta ciudad para siempre poblada*" (Jeremías 17: 24, 25, VA).

¿Qué acontecería si ellos no santificaban el sábado?

"Pero si no me obedeciereis en santificar el día del sábado, y en no acarrear cargas, ni meterlas por las puertas de Jerusalén en día de sábado, *yo pegaré fuego a estas puertas, fuego que devorará las casas de Jerusalén, y que nadie apagará*" (vers. 27, VA).

¿Qué sobrevino a Jerusalén en cumplimiento de esta advertencia cuando fue capturada por Nabucodonosor, rey de Babilonia?

"Y todos los vasos de la Casa de Dios, ... hizo llevar todo a Babilonia. *Incendiarón también la Casa de Dios, y derribaron el muro de Jerusalén; y quemaron a fuego todos sus palacios...* Para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías; hasta que la tierra hubo gozado de sus sábados; pues todos los días de su desolación descansó" (2 Crónicas 36: 18, 19, 21, VM).

Después de la restauración de Israel del cautiverio babilónico, ¿cuál dijo Nehemías, era la razón de su castigo?

"¿Qué acción mala es esta que hacéis, *profanando así el día del descanso?* ¿No hicieron esto mismo nuestros padres, de modo que nuestro Dios trajo todo este mal sobre nosotros y sobre esta ciudad? ¡y con todo vosotros estáis aumentando la ira contra Israel, *profanando el sábado!*" (Nehemías 13: 17, 18, VM).

¿Cómo dice él que Dios le dio el sábado a Israel?



H. ARMSTRONG ROBERTS

JESUS ENSEÑA EN LA SINAGOGA DE NAZARET

“Y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer” (S. Lucas 4: 16).

“Y sobre el monte Sinaí bajaste tú, y hablaste con ellos desde el cielo; y les diste juicios rectos, y leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos. También les hiciste conocer tu santo día del Descanso” (Nehemías 9: 13, 14, VM).

Nota.—Nótese que este texto no dice que Dios hizo el sábado entonces, sino sencillamente que entonces se lo hizo conocer a Israel. Ellos lo habían olvidado por largo tiempo mientras estaban en Egipto (véanse las págs. 419-421).

EL SABADO EN TIEMPOS DEL NUEVO TESTAMENTO Y POSTERIORMENTE

Mientras estaba en la tierra, ¿qué hacía Cristo en cuanto al sábado?

“Entró, como era su costumbre, el día de sábado, en la sinagoga, y levantóse a leer” (S. Lucas 4: 16, VM).

¿Con qué palabras reconoció Cristo la ley del sábado?

“Más él les dijo ...: *Es lícito hacer bien en día de sábado*” (S. Mateo 12: 11, 12, VM).

Nota.—“El hecho, sin embargo, de que Cristo hasta su muerte, y que sus apóstoles por lo menos por algún tiempo después de la ascensión de Cristo, observaban el sábado es suficiente evidencia de que el Señor mismo no sustituyó el sábado por el día del Señor, durante su vida terrenal” (Vicente J. Kelly [católico romano], en *Forbidden Sunday and Feast-Day Occupations* [Ocupaciones prohibidas en domingo y días de fiesta], ed. 1943, págs. 19, 20).

William Prynne dice: “Es seguro que Cristo mismo, sus apóstoles y los primeros cristianos, por un buen tiempo observaron el séptimo día como día de reposo” (*A briefe Polemicall Dissertation, Concerning ... the Lordsday-Sabbath* [Una breve disertación polémica relativa al día de reposo del Señor], pág. 33).

“Nunca hubo un cambio formal o autorizado de la observancia del reposo judío del séptimo día a la del primer día cristiano. Los primeros cristianos no dejaron evidencias de que pensarán en su día de culto como una sustitución del día de reposo anterior al cristianismo o como una continuación del mismo. Parece que los cristianos judíos al principio continuaron observando el sábado como judíos. Cuando su conciencia cristiana independiente se desarrolló e incorporó la totalidad de su experiencia, vida y programa religiosos, de acuerdo con sus propios ideales y formas, excluyeron de sus pensamientos más y más el sábado judío...”

“No hay en el Nuevo Testamento mandamientos, prescripciones, reglamentos ni liturgias que se apliquen a la observancia del día del Señor [domingo]” (W. O. Carver, *Sabbath Observance*, págs. 49-54. Derecho de autor, 1940, de la Junta de la Escuela Dominical de la Convención Bautista del Sur. Usado con permiso).

¿Cuál fue uno de los primeros esfuerzos de la Iglesia Romana en favor del reconocimiento del domingo?

Alrededor del año 196 DC, Víctor, el obispo de Roma, intentó imponer en todas las iglesias la costumbre romana de celebrar la Pascua cada año en domingo, y pretendió excomulgar a las iglesias de Asia Menor porque la observaban anualmente sin tomar en cuenta el día de la semana.

Nota.—El Dr. Bower, en su *History of the Popes* [Historia de los papas], tomo 1, pág. 18, llama a esto “el primer ensayo de usurpación papal”.

¿Cuál fue uno de los principales problemas planteados en el Concilio de Nicea, en el año 325 DC?

“El problema relativo a la observancia de la Pascua, que fue agitado en el tiempo de Aniceto y Policarpo, y posteriormente en el de Víctor, estaba todavía sin resolver. Fue una de las principales razones para convocar el Concilio de Nicea, y el asunto más importante para considerar después de la controversia arriana” (Isaac Boyle, *Historical View of the Council of Nice* [Concepto histórico del Concilio de Nicea], ed. 1836, pág. 23).

Nota.—El concilio fijó la Pascua en el domingo inmediatamente posterior a la luna llena más próxima después del equinoccio de primavera.

Al insistir en que las iglesias observaran este decreto, ¿qué razón adujo Constantino?

“No tengamos entonces nada en común con la detestable turba judía” (Eusebio, *The Life of Constantine* [La vida de Constantino], libro 3, cap. 8).

¿Qué había hecho ya Constantino, en el año 321 DC, para ayudar a colocar el domingo en una posición prominente?

Había publicado un edicto que requería que “los magistrados y los habitantes de las ciudades” descansaran en “el venerable día del sol” y que pedía que todos los talleres se cerraran (véase la pág. 446).

¿Quién, dijo Eusebio, obispo de Cesarea y uno de los defensores más ardientes de Constantino, había transferido las obligaciones del sábado al domingo?

“Todas las cosas que se debían hacer en el sábado, *nosotros* [la iglesia] las hemos transferido al día del Señor” (traducido de Eusebio, *Commentary on the Psalms* [Comentario sobre los salmos], en Migne, *Patrologia Graeca*, tomo 23, cols. 1.171, 1.172).

¿Qué hizo Silvestre, obispo de Roma (314 a 337 DC), en favor de la institución del domingo por su “autoridad apostólica”?

Cambió oficialmente el título del primer día, llamándolo el día

del Señor (véase el Venerable Beda, *De Ratione Computi*, en Migne, *Patrologia Graeca*, tomo 90, col. 584).

¿Qué decretó el Concilio de Laodicea?

Canon 29. "Los cristianos no judaizarán y estarán ociosos el sábado, sino que trabajarán en ese día; pero honrarán especialmente el día del Señor" (Carlos José Hefele, *A History of the Councils of the Church*, tomo 2, ed. inglesa de 1896, pág. 316).

¿Hasta cuándo guardaban el sábado los cristianos?

Se puede seguir la pista del culto público en sábado y en domingo hasta el siglo quinto.

Nota.—"Hasta el siglo quinto continuó la observancia del día de reposo judío en la iglesia cristiana" (Lyman Coleman, *Ancient Christianity Exemplified* [El cristianismo antiguo ejemplificado], cap. 26, sec. 2).

Varios escritores que guardaban el domingo, y que no estaban interesados en la observancia del sábado, mencionan sin embargo el hecho de que era observado (véase Justino Mártir, *Diálogo con Trifón*, cap. 47; Tertuliano, *Sobre la oración*, cap. 23; Orígenes, *Homilía sobre números* 23, sec. 4; *Constitución de los apóstoles*, de autor anónimo, libro 2, sec. 4, cap. 36; libro 2, sec. 7, cap. 59; libro 7, sec. 3, cap. 36; libro 8, sec. 4, cap. 33; Casiano, *Institutos*, libro 3, cap. 12; libro 5, cap. 26).

¿Cuán general era esta práctica a mediados del siglo quinto?

"Aunque casi todas las iglesias a través del mundo celebran los sagrados misterios en el sábado cada semana, los cristianos de Alejandría y de Roma, a causa de una antigua tradición, han dejado de hacerlo" (Sócrates, *Ecclesiastical History* [Historia eclesiástica], libro 5, cap. 22, en *A Select Library of Nicene and Post-Nicene Fathers* [Una biblioteca selecta de padres nicenos y postnicenos], 2da. serie, tomo 2, pág. 32).

¿Cuándo se predicaba todavía la observancia del sábado en Roma?

En los días del papa Gregorio I (590-604).

Nota.—Gregorio denunció como "predicadores del Anticristo" a aquellos que en Roma "prohibían que se hiciera alguna cosa en sábado" (véase su epístola a los ciudadanos romanos, libro 13, No. 1, en *Padres nicenos y postnicenos*, 2da. serie, tomo 13 [1898], pág. 92).

¿Sobrevivió más tarde la observancia del sábado?

Pueden hallarse huellas en formas distintas y en lugares dispersos a través de los siglos.

Nota.—"Se hallan huellas de observadores del sábado en los tiempos de Gregorio I, de Gregorio VII, y en el siglo doce en Lombardía" (M'Clincktock y Strong, *Cyclopaedia of Biblical, Theological, and Ecclesiastical Literature*, tomo 1, pág. 660).

La Iglesia Oriental realizaba servicios religiosos a través de muchos siglos tanto en sábado como en domingo, y rehusaba seguir el método romano de desacreditar el sábado ayunando en él. Notemos los siguientes ejemplos, correspondientes a otras tantas iglesias o grupos religiosos:

Siria: "Ellos santifican el sábado, y no consideran legal el ayuno sabático salvo en la víspera de la Pascua. Tienen un solemne servicio religioso los sábados, comen carne, y lo festejan gallardamente como los judíos" (Samuel Purchas, *Purchas His Pilgrimes* [Los peregrinos de Purchas], Londres, ed. 1625, parte 2, libro 8, cap. 6, pág. 1.269).

Etiopía, 1534: "No lo observamos, por lo tanto, en imitación de los judíos, sino en obediencia a Cristo y a sus santos apóstoles, que observaban ese día [el sábado]" (Michael Geddes, *Church History of Ethiopia* [Historia de la Iglesia de Etiopía], Londres, 1696, págs. 87, 88).

Iglesia Celta de Escocia: "Los celtas usaban una Biblia en latín distinta de la Vulgata, y guardaban el sábado como un día de reposo, con servicios religiosos especiales en domingo" (A. C. Flick, *The Rise of the Mediaeval Church* [El surgimiento de la iglesia medieval], Putnam, 1909, pág. 237).

Los valdenses: Algunos de los valdenses eran observadores del sábado. No tenemos evidencia de esta práctica en el cuerpo principal representado por los habitantes actuales de los valles valdenses de los Alpes italianos; sin embargo, entre los grupos dispersos comprendidos bajo el término *valdenses* en el sentido amplio del término hubo observadores del sábado. Los posaius o pasagianos, clasificados por Perrin como una rama de los valdenses, guardaban el séptimo día (véase Jean Perrin, *History of the Vaudois* [Historia de los valdenses], libro 1, cap. 3). También los "Picardos valdenses" —Hermanos Bohemios, que habían conseguido que un obispo valdense los ordenara— son descritos así en un manuscrito católico:

"Ellos no oyen las misas de los cristianos [es decir, católicos], ... huyen del crucifijo como del diablo, no celebran las fiestas de la divina Virgen María y de los apóstoles; algunos, solamente el día del Señor. Algunos en verdad celebran el sábado con los judíos" (traducido del texto impreso en latín por J. J. I. von Dollinger, *Beiträge zur Sektengeschichte des Mittelalters* [Compendio histórico de las sectas de la Edad Media], tomo 2, No. 61, pág. 662).

¿Quién de entre los primeros reformadores trajo a colación este problema de la observancia del sábado?

Carlstadt, un colega de Lutero.

Nota.—Carlstadt sostenía la divina autoridad del día de reposo apoyándose en el Antiguo Testamento, pero no estaba seguro acerca del día que debía ser guardado. El escribió: "Concerniente al domingo uno se siente incómodo de que los hombres lo hayan instituido. En cuanto al sábado, está todavía en discusión. Es claro, sin embargo, que Ud. debería celebrar el séptimo día y permitir que sus sirvientes hagan eso tantas veces como hayan trabajado seis días" (traducido de su obra *Von dem Sabbat und gebotten feyer-tagen* [Acerca del sábado y diversos días feriados], 1524, cap. 10).

¿Qué cambio se produjo después de la Reforma en Inglaterra?

El “día de reposo puritano” híbrido (domingo).

Nota.—En la Reforma inglesa, “los domingos y días feriados se hallaban en buena medida sobre la misma base que los días en los cuales no se debía trabajar a no ser para una causa buena [por una buena razón]”; pero más tarde “el partido más escrupuloso, mientras descuidaba los festivales de la iglesia como órdenes humanas, prescribió una observancia más estricta del día del Señor” (Henry Hallam, *The Constitutional History of England* [La historia constitucional de Inglaterra], Nueva York, 1873, pág. 227).

“El uso de la palabra descanso [Sabbath, en inglés] llegó a ser en esa época un rasgo distintivo del partido puritano” (*Ibid.* pág. 229).

¿Se observaba en ese tiempo el descanso del séptimo día?

Durante la batalla entre el domingo de los protestantes liberales y el domingo de los protestantes estrictos, los observadores del séptimo día aumentaron.

¿Qué sostiene la Iglesia Católica Romana concerniente al cambio del sábado al domingo?

“*Pregunta.*—¿Tiene Ud. alguna otra manera de probar que la iglesia tiene autoridad para instituir fiestas de precepto?

“*Respuesta.*—Si no hubiera tenido tal autoridad, no hubiera hecho aquello en que todos los religiosos modernos están de acuerdo con ella: no hubiera sustituido la observancia del sábado, séptimo día de la semana, por la observancia del domingo, el primer día, cambio para el cual no hay autorización bíblica” (Esteban Keenan, *A Doctrinal Catechism*, pág. 174).

Nota.—Debido a la carencia de suficiente conocimiento e investigación, y a los esfuerzos de algunos que se oponían al sábado durante la Reforma, se trajo el domingo del catolicismo al protestantismo, y ahora se lo fomenta como una institución del Señor. Es claro, sin embargo, que no es del plantío de Cristo, sino más bien obra y resultado de la apostasía. Pero se está proclamando ahora un mensaje para restaurar la verdad sobre este punto, e invitando a realizar una reforma genuina al respecto (véanse las págs. 253-257, y el siguiente estudio).

La Reforma del Sábado

NOS estamos acercando rápidamente a la culminación y desenlace del gran conflicto entre el bien y el mal, cuando la suerte de cada hombre será determinada por su posición consciente y voluntaria frente a la verdad y el error. Los cristianos que aman y temen a Dios se identificarán antes de entonces con toda reforma que los ponga en armonía con la voluntad de Dios; entre ellas, la del día de reposo.

UN CULTO INACEPTABLE

¿Qué clase de culto dice Cristo que resulta de las doctrinas basadas en mandamientos de hombres?

“Mas *en vano me rinden culto*, enseñando doctrinas que son preceptos de los hombres” (S. Mateo 15: 9, VM).

¿Qué mandamiento habían invalidado los fariseos?

“Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre... Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición” (vers. 4-6).

Nota.—Ellos enseñaban que, al donar una propiedad para el servicio del templo, un hombre podía ser liberado de los deberes ordenados por el quinto mandamiento.

Cuando se le preguntó: “¿Sabes que los fariseos se ofendieron?”, ¿qué respondió el Salvador?

“Pero respondiendo él, dijo: *Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada*” (vers. 13).

Nota.—Lo que es verdad en cuanto al quinto mandamiento, es verdad respecto a todos los otros mandamientos. Si por la tradición los hombres

ponen de lado cualquier otro de los mandamientos de Dios, estas palabras se aplican igualmente al caso. Quienes lo hacen son culpables de invalidar el mandamiento de Dios.

DOS PLANTAS EN EL JARDIN DE LA IGLESIA

¿Cuándo y por quién fue “plantado” el sábado?

“Por cuanto *el Señor* en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y *descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó*” (Exodo 20: 11, VA).

¿Quién reconoce haber plantado la institución del domingo?

“*Pregunta.*—¿Tiene la Iglesia [Católica] autoridad para hacer cualquier alteración en los mandamientos de Dios?

“*Respuesta.*—...En lugar del séptimo día, y otras fiestas designadas por la ley antigua, la Iglesia ha prescripto los domingos y días feriados destinados al culto de Dios; y estamos ahora obligados a guardarlos en cumplimiento del mandamiento de Dios, en lugar del antiguo sábado” (Ricardo Challoner, *The Catholic Christian Instructed* [El catecismo católico], 1853, pág. 204).

Nota.—“Nosotros los católicos, por lo tanto, tenemos precisamente la misma autoridad para santificar el domingo en lugar del sábado que tenemos para todos los otros artículos de nuestro credo, es decir la autoridad de ‘la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad’ (1 Timoteo 3: 15); mientras que vosotros los protestantes no tenéis ninguna autoridad para hacerlo; *porque no hay para eso autorización en la Biblia*, y vosotros no admitís que *pueda haber* autoridad en ningún otro lugar. Tanto vosotros como nosotros, de hecho, seguimos la *tradición* en este asunto; pero nosotros la seguimos creyendo que es una parte de la palabra de Dios, y que la Iglesia es su guardián e intérprete divinamente señalado; vosotros la seguís, denunciándola todo el tiempo como una guía falible y traidora, que a menudo ‘invalida el mandamiento de Dios’ ” (*Clifton Tracts*, tomo 4, art. “Una pregunta para todos los cristianos bíblicos”, pág. 15).

UN MENSAJE ESPECIAL DE REFORMA

Cuando la salvación de Dios está para llegar, ¿sobre quiénes pronuncia él una bienaventuranza?

“Esto dice el Señor: Observad las reglas de la equidad, y practicad la justicia; porque la salvación que yo envío, está para llegar, y va a manifestarse mi justicia. *Bienaventurado el varón que así obra, y el hijo del hombre que a esto se atiene con firmeza; que observa el sábado, y no lo profana, y que guarda sus manos de hacer mal ninguno*” (Isaías 56: 1, 2, TA).

¿Se limita a alguna sola clase esta bendición prometida?

"Y a los extranjeros que se unen al Señor para honrarle, y amar su nombre, y para ser siervos suyos; a todos los que observen el sábado, que no lo profanen, y que guarden fielmente mi alianza, yo los conduciré a mi santo monte, y en mi casa de oración los llenaré de alegría" (vers. 6, 7, VA).

¿Qué mensaje de reforma del sábado envía el Señor?

"Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado" (Isaías 58: 13, 14).

Nota.—El sábado de Jehová no es llamado ahora ni aun por la mayoría de los cristianos profesos día santo y glorioso. Por muchos es estigmatizado como "judío". El Señor previó cómo ocurriría eso en estos días, e inspiró al profeta a escribir como lo hizo; *"Si retrajerés del día de reposo tu pie"*. Esta es una expresión vigorosa, que indica que muchos hollarían el día de Dios y harían en él su propia voluntad o placer, en lugar de buscar a Dios y honrarle santificando el sábado.

¿Cómo serán llamados aquellos que se empeñen en esta reforma?

"Serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar" (vers. 12).

OCULTAMIENTO DE LA VERDAD

Según el profeta Ezequiel, ¿qué han hecho algunos profesos maestros del pueblo de Dios?

"Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo [sábado] apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos" (Ezequiel 22: 26).

¿Qué han hecho para mantener sus teorías?

"Los profetas ocultan la verdad, como quien blanquea una pared; dicen tener visiones, y anuncian cosas que resultan falsas. Aseguran que hablan en mi nombre cuando en realidad yo no he hablado" (vers. 28, VP).

Nota.—En este pasaje el profeta compara el ocultamiento de la verdad por parte de los profetas con la acción de blanquear una pared que está en condiciones precarias, a fin de darle engañosamente un aspecto atractivo. Algo semejante ocurre con las razones que se ofrecen para observar el domingo en vez del día de reposo bíblico, el séptimo día de la semana, es decir, el sábado. Dichas razones no sólo son defectuosas e insostenibles,

sino que son completamente inconsecuentes y contradictorias entre sí.

Sucede en este asunto algo parecido a lo que ocurrió con los testigos utilizados por los dirigentes judíos para condenar a Cristo. De ellos dice el registro inspirado: "Y los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte; pero no lo hallaban. Porque muchos *decían falso testimonio* contra él, mas *sus testimonios no concordaban*" (S. Marcos 14: 55, 56). La *falta de armonía* entre los diferentes testimonios era en sí misma una evidencia de la *falsedad* de los mismos. Probablemente en ningún otro asunto resulta más evidente la falta de armonía entre distintas declaraciones que en las razones asignadas para guardar el domingo como día de descanso religioso. Notemos algunas de ellas:

Alguien dice que el día de reposo ha sido *cambiado* del séptimo al primer día de la semana.

Otro dice que el mandamiento referente al día de reposo requiere sólo un día de descanso después de seis días de trabajo, y que por lo tanto *no ha habido ningún cambio*.

Algunos razonan que todos deben observar el domingo, porque aunque Dios —afirman ellos— no designó un día *particular*, sin embargo es necesario un *acuerdo* entre los seres humanos en cuanto a cuál día observar; y tener cualquier día de la semana como día de reposo o ninguno, equivaldría a no tener en absoluto un día de reposo realmente tal.

Otros, para no acatar las demandas de la ley de Dios, aseguran que el mandamiento referente al día de reposo es una de esas ordenanzas *que había contra nosotros, y que fue quitada y clavada en la cruz*. Con todo, admiten que es necesario un día de descanso y de convocación sagrada, y por lo tanto dicen ellos, se ha escogido el día de la resurrección de Cristo.

Otro grupo dice que es imposible saber cuál es *el séptimo día*, aunque no tienen dificultad para identificar *el primero*.

Incluso están aquellos que tienen la osadía de declarar que *el domingo es el séptimo día original*. Otros, con igual certidumbre, declaran que aquellos que observan el séptimo día están tratando de ser *justificados por la ley, y han caído de la gracia*.

También están aquellos que tienen puntos de vista más liberales, y que dicen que cada uno debiera estar plenamente persuadido en su propia mente si habrá de guardar este día o el otro o ninguno.

No faltan quienes que, creyendo que han encontrado el eslabón perdido de la argumentación y siendo calificados por muchos como individuos de una inteligencia más que corriente, declaran que *es imposible observar el séptimo día en un mundo redondo que está en constante rotación*; sin embargo, resulta extraño que no encuentren dificultad en guardar *el domingo en cualquier parte*, y creen que este día debiera observarse *en el mundo entero*.

Por último nos encontramos con aquellos que, a fin de evitar los deberes prescritos en el *cuarto* mandamiento, van al extremo de enseñar que *los Diez Mandamientos han sido abolidos*. Pero los tales, al igual que los núcleos mencionados anteriormente, tendrán que enfrentar a Dios en el día del juicio en relación con el quebrantamiento de la ley divina, y descubrirán que el precepto que establece la observancia del sábado ha continuado siempre vigente, sin ningún cambio, junto con los demás mandamientos.

Cristo dijo: "Cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos

muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos" (S. Mateo 5: 19).

¿Qué dice el Señor que ocurrirá con esta pared insegura que luego fue recubierta con cal?

"Pues diles a esos que blanquean la pared, que *la pared se vendrá abajo*. Vendrá la lluvia a torrentes, y *caerán granizos como piedras*, y soplará un viento huracanado" (Ezequiel 13: 11).

¿Cuándo caerán estos granizos?

"¿Has entrado tú en los tesoros de la nieve, o has visto *los del granizo, que tengo reservados para el tiempo de angustia*, para el día de la guerra y de la batalla?" (Job 38: 22, 23).

¿Bajo cuál de las últimas siete plagas caerá este granizo?

"*El séptimo ángel* derramó su copa por el aire ... y las ciudades de las naciones cayeron... Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y *cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento*; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande" (Apocalipsis 16: 17-21).

A fin de preparar a su pueblo para ese terrible tiempo, ¿qué espera Dios que hagan sus ministros?

"*No habéis subido a las brechas, ni habéis edificado un muro* alrededor de la casa de Israel, para que resista firme en la batalla en el día de Jehová" (Ezequiel 13: 5).

En vez de tratar de cerrar esta brecha que se le ha hecho al muro de la ley de Dios, ¿qué han hecho estos dirigentes espirituales del pueblo de Dios?

"Vieron vanidad y adivinación mentirosa. *Dicen: Ha dicho Jehová, y Jehová no los envió*; con todo, esperan que él confirme la palabra de ellos" (Ezequiel 13: 6).

Durante las escenas finales de la historia de la tierra, ¿qué mensaje está enviando Dios al mundo para apartar a los hombres de la adoración falsa y conducirlos a la adoración del verdadero Dios?

"Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas... Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación... Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su

ira" (Apocalipsis 14: 7-10).

Nota.—Este es el último mensaje que se presentará al mundo antes que el Señor regrese. En respuesta al mismo se formarán en la tierra dos grupos de personas, uno que tiene la marca de la bestia (la observancia del falso día de reposo), y el otro que guarda los mandamientos de Dios y tiene su sello, el día de reposo establecido en el cuarto mandamiento. (Véanse las págs. 265, 449.)

¿Cómo describe la Biblia a aquellos que aceptan este mensaje?

"Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (Apocalipsis 14: 12).

* * * * *

LA BUSQUEDA DE LA VERDAD

Se cuenta la historia de un joven que fue a ver al gran filósofo Sócrates y le preguntó cómo podría transformarse en un hombre instruido. Sócrates lo condujo junto a un estanque de agua, hundió la cabeza del joven debajo del agua, y la sostuvo firmemente en esa posición. Cuando el atemorizado joven pudo zafarse y recuperar el aliento, Sócrates le preguntó: "Cuando tenías tu cabeza debajo del agua, ¿qué era lo que más deseabas?"

"Aire", repuso el joven en forma entrecortada.

"Muy bien —replicó el sabio—, cuando desees adquirir conocimiento tan intensamente como ansiabas tener aire, entonces hallarás la manera de obtenerlo".

George Mueller, un hombre de Dios notable por su fe y por su espíritu filantrópico, ofreció el siguiente testimonio en cuanto a los pasos que él daba para saber cuál es la voluntad de Dios sobre un asunto determinado:

"1. Primeramente procuro desechar todo prejuicio y no tomar de antemano una decisión respecto a un asunto dado.

"El noventa por ciento de los problemas con las personas que estudian la verdad de Dios está precisamente en este punto. Casi todas las dificultades se superan cuando nuestro corazón está dispuesto a hacer la voluntad del Señor, no importa cuál sea. Cuando uno tiene realmente esa actitud, por lo general muy pronto se comprende con claridad cuál es la voluntad divina.

"2. Habiendo hecho esto, no dejo el resultado a los sentimientos o a simples impresiones. Si así lo hiciera, me expondría a caer en grandes engaños.

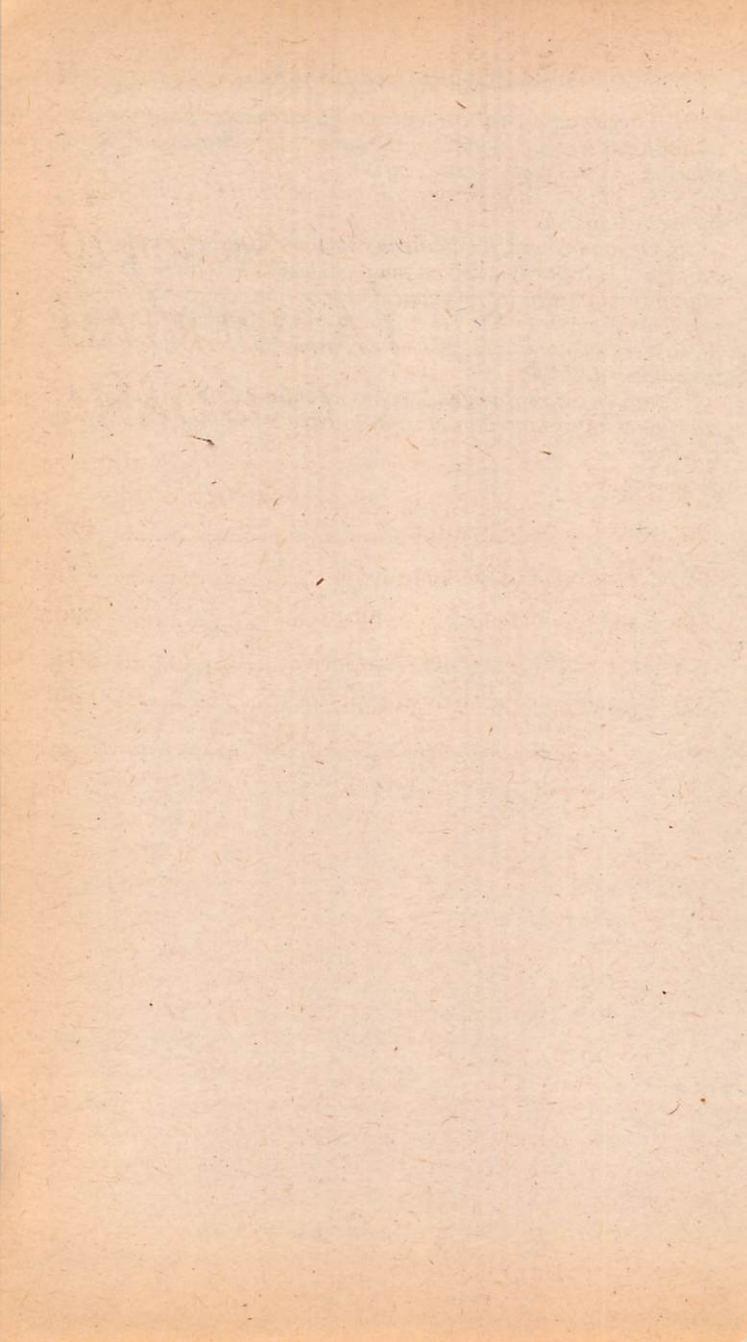
"3. Busco conocer la voluntad del Espíritu de Dios en conexión con la Palabra de Dios. El Espíritu y la Palabra deben combinarse. Si acudo solamente al Espíritu sin la Palabra, me expongo también a sufrir grandes engaños. Si el Espíritu Santo nos guía, lo hará en armonía con las Escrituras, y nunca en contra de ellas.

"4. Luego tomo en consideración las circunstancias providenciales. Estas a menudo indican claramente la voluntad de Dios en relación con su Palabra y su Espíritu.

"5. Le pido a Dios en oración que me revele su voluntad en forma inequívoca.

"6. De esa manera, mediante la oración a Dios, el estudio de la Palabra y la reflexión, llego a una conclusión determinada en armonía con lo mejor de mi capacidad y de mis conocimientos; y si mi mente se siente en paz y si continúa en esa condición después de dos o tres oraciones más, procedo en armonía con lo que he comprendido y decidido.

"Tanto en asuntos triviales como en transacciones referentes a cuestiones importantes, he encontrado que este método siempre es efectivo".

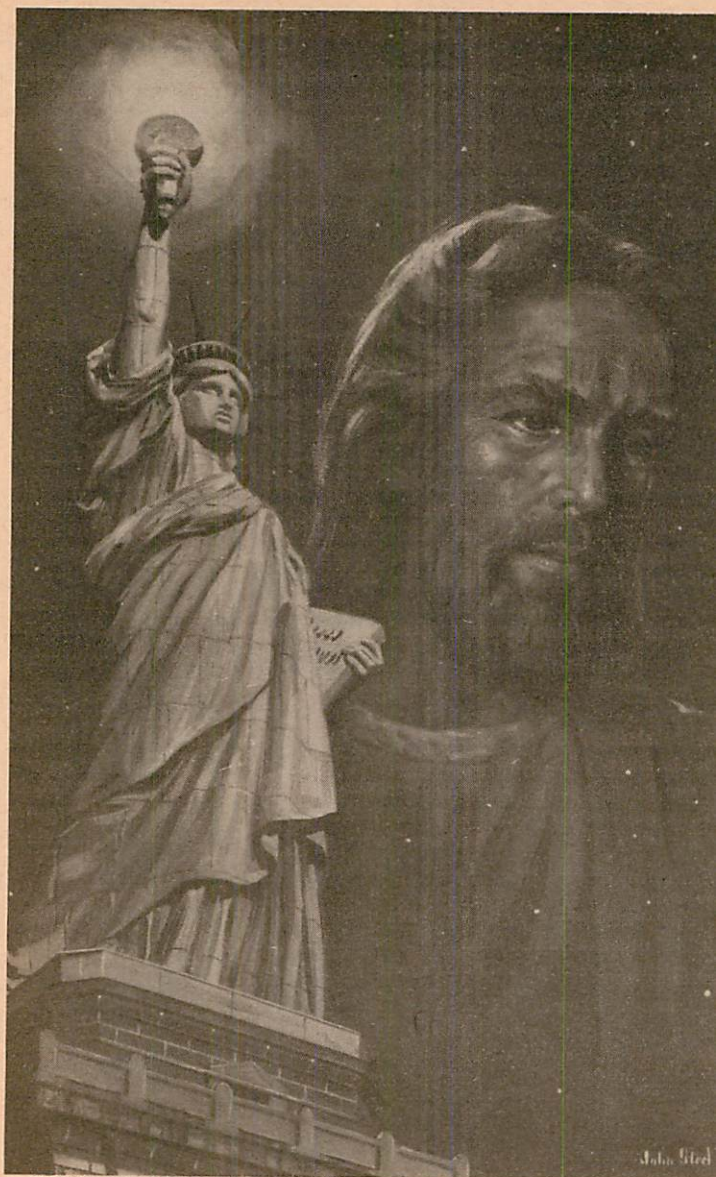


Sección 10

LA LIBERTAD CRISTIANA

ESTUDIO

96. El autor de la libertad	477
97. Las autoridades constituidas	481
98. La unión de la Iglesia y el Estado	489
99. La legislación del día de reposo	494
100. Quiénes persiguen y por qué	499



CRISTO, EL AUTOR DE LA LIBERTAD

JOHN STEEL, © PPPA

Jesucristo es el creador de la libertad y quien dijo con toda autoridad:
"Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres" (S. Juan 8: 36).

El Autor de la Libertad

EN EL estudio de la libertad cristiana, que se desarrolla en las páginas correspondientes a los próximos cinco estudios, se exponen o aclaran algunos principios fundamentales. La libertad verdadera es indispensable para la vida plena. El autor y supremo defensor de la libertad es Dios, la fuente de la vida. El que dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia", es el gran libertador. Se señala también el origen de la opresión y la esclavitud, y el valor de la tolerancia.

LIBERACION DE LA SERVIDUMBRE EGIPCIA

¿Cómo se describe la servidumbre de Israel en Egipto?

"Y los hijos de Israel *gemían* a causa de la servidumbre, y *clamaron*; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre" (Exodo 2: 23. Compárese con Santiago 5: 1-4).

¿Quién oyó el gemido de ellos?

"Y oyó *Dios* el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob" (vers. 24).

¿Qué dijo Dios a Moisés?

"El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel" (Exodo 3: 9, 10).

Al dar a Israel su ley, ¿cómo se describe Dios a sí mismo?

"Yo soy Jehová tu Dios, que *te saqué* de la tierra de Egipto, *de casa de servidumbre*" (Exodo 20: 2).

PROTECCION CONTRA LA SERVIDUMBRE PERMANENTE

¿Cómo protegió Dios a Israel de la esclavitud?

“Si se vendiere a ti tu hermano hebreo o hebrea, y te hubiere servido seis años, *al séptimo le despedirás libre*. Y cuando lo despedieres libre, *no le enviarás con las manos vacías*. Le abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar; le darás de aquello en que Jehová te hubiere bendecido. Y *te acordarás de que fuiste siervo en la tierra de Egipto*, y que Jehová tu Dios te rescató; por tanto yo te mando esto hoy” (Deuteronomio 15: 12-15). “Y *al extranjero no engañarás ni angustiarás*, porque extranjeros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto” (Exodo 22: 21. Véase 2 Corintios 1: 3, 4).

¿Cuál era una de las razones por las cuales Israel debía guardar el sábado?

“*Acuérdate que tú también fuiste siervo en Egipto, y que de allí te sacó el Señor Dios tuyo con mano poderosa y brazo levantado. Por eso te ha mandado que guardases el día de sábado*” (Deuteronomio 5: 15, TA).

¿Qué debía pregonarse en Israel cada cincuenta años?

“Y santificaréis el año cincuenta, y *pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores*; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia” (Levítico 25: 10).

Por cuanto Israel no hizo esto, se tornó opresor y descuidó y usó mal el día de reposo, ¿qué hizo Dios?

“Por tanto, así ha dicho Jehová: Vosotros no me habéis oído para promulgar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su compañero; he aquí que yo promulgo libertad, dice Jehová, a la *espada y a la pestilencia y al hambre*; y os pondré por afrenta ante todos los reinos de la tierra” (Jeremías 34: 17. Véase también Jeremías 17: 24-27; 2 Crónicas 36: 19-21).

¿Qué defecto halló Dios en los ayunos de Israel?

“He aquí que en el día de vuestro ayuno *buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores*. He aquí que para *contiendas y debates* ayunáis, y para herir con el puño inicuaamente” (Isaías 58: 3, 4).

¿Qué cosa menciona Dios como ayuno aceptable a su vista?

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, *desatar las ligaduras*

de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?" (vers. 6, 7).

Nota.—Todo esto muestra que Dios ama la libertad y aborrece la esclavitud.

LA MISIÓN LIBERTADORA DE CRISTO

¿Cuál era la misión de Cristo en este mundo?

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para *dar buenas nuevas* a los pobres; me ha enviado a *sanar* a los quebrantados de corazón; a *pregonar libertad* a los cautivos, y vista a los ciegos; a *poner en libertad* a los oprimidos” (S. Lucas 4: 18).

Nota.—Los Evangelios revelan que Cristo dedicó una gran parte del tiempo, aun durante el sábado, a aliviar a los oprimidos y afligidos.

¿En qué condición están los que pecan?

“Todo aquel que hace pecado, *esclavo es del pecado*” (S. Juan 8: 34).

¿Por qué se le daría a Cristo el nombre de Jesús?

“Y llamarás su nombre Jesús, *porque él salvará a su pueblo de sus pecados*” (S. Mateo 1: 21).

¿Qué yace a la raíz de todo pecado?

“Entonces *la concupiscencia*, después que ha concebido, da a luz el pecado” (Santiago 1: 15). “Pues no hubiera conocido la *concupiscencia* si la ley no hubiera dicho: *No codiciarás*” (Romanos 7: 7, VM).

Nota.—La concupiscencia, la codicia y los deseos ilegítimos son sólo diferentes nombres del *egoísmo*. El egoísmo yace a la raíz de todo pecado; y el egoísmo es simple amor al yo con desconocimiento de los mismos derechos de otros.

¿En qué palabras se indica claramente la igualdad de los derechos de los seres humanos?

“Amarás a tu prójimo *como a ti mismo*” (Levítico 19: 18).

¿Qué regla estableció Cristo en armonía con esto?

“Todo lo que quisierais que los hombres hicieren con vosotros, *haced vosotros también así con ellos*” (S. Mateo 7: 12, VM).

Nota.—El egoísmo, por lo tanto, debe ser desarraigado del corazón de

los hombres antes que puedan reconocer iguales derechos a sus semejantes.

¿Solamente quién puede limpiar del egoísmo el corazón de los hombres?

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4: 12. Véase también 1 S. Juan 1: 9).

¿Sólo quién puede, entonces, hacer verdaderamente libres a los hombres?

“Así que, si *el Hijo* os libertare, seréis *verdaderamente libres*” (S. Juan 8: 36).

LA TOLERANCIA Y EL CULTO VERDADERO

¿Cuál era la actitud de Cristo hacia los que no creían?

“Al que oye mis palabras, y no las guarda, *yo no le juzgo*; porque no he venido *a juzgar* al mundo, sino *a salvar* al mundo” (S. Juan 12: 47).

¿Qué espíritu, dijo Cristo, debería gobernar a sus discípulos?

“Mas Jesús ... les dijo: Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones *se enseñorean* de ellas, y sus grandes ejercen sobre ellas *potestad*. Pero *no será así entre vosotros*, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro *servidor*, y el que de vosotros quiera ser el primero, *será siervo de todos*. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (S. Marcos 10: 42-45).

¿Qué hay donde está el Espíritu del Señor?

“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay *libertad*” (2 Corintios 3: 17).

Solamente ¿qué clase de adoración es acepta a Dios?

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre *en espíritu y en verdad*; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (S. Juan 4: 23, 24).

Las Autoridades Constituidas

EL PRECIO de la libertad es la sujeción a las leyes de la vida. La autoridad civil debe interpretar y exigir el cumplimiento de las leyes de la convivencia humana, bajo la suprema autoridad de Dios, autor y guardián de la ley natural y moral, y el único a quien el hombre le debe adoración. Los amantes de la libertad han de dar “a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”. ¿Cómo pueden distinguirse ambas esferas de autoridad?

LA ESFERA DE LA AUTORIDAD CIVIL

¿Quiénes deberían someterse al gobierno civil?

“Sométase *toda persona* a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios” (Romanos 13: 1).

¿Por quién han sido establecidas las autoridades?

“Las que hay, *por Dios* han sido establecidas” (el mismo vers.).

¿A quién resiste el que se opone a la autoridad civil?

“De modo que quien se opone a la autoridad, *a lo establecido por Dios resiste*; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos” (vers. 2).

Nota.—“Es decir, los que se levantan contra *el gobierno mismo*; los que fomentan la anarquía y la confusión; los que se oponen al cumplimiento regular de las leyes. Esto implica, no obstante, que esas leyes no violen los derechos de la conciencia, o se opongan a las leyes de Dios” (Alberto Barnes, sobre Romanos 13: 2).

¿Cuál es la propia esfera y obra de la autoridad civil?

“Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo... Pero si haces *lo malo*, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, *vengador para castigar al que hace lo malo*” (vers. 3, 4).

¿Para quién se hizo la ley?

“Conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino *para los transgresores y desobedientes*” (1 Timoteo 1: 9).

¿Cómo se amonesta a los cristianos a respetar a las autoridades civiles?

“Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra” (Tito 3: 1). “Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien... Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey” (1 S. Pedro 2: 13, 14, 17). “Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra” (Romanos 13: 6, 7).

UNA ESFERA ESPECIAL, LA ESFERA ESPIRITUAL

¿Con qué palabras indicó Cristo que hay otra esfera aparte del gobierno civil o del César?

“Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (S. Mateo 22: 21).

¿Solamente a quién dijo él que se le debe adoración?

“Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás” (S. Mateo 4: 10).

CUANDO LA AUTORIDAD CIVIL INVADE LOS DOMINIOS DE DIOS

¿Qué decreto promulgó una vez el rey Nabucodonosor?

“Mándase a vosotros ... que al oír el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, *os postréis y adoréis la estatua* de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado; y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo” (Daniel 3: 4-6).

Nota.—Este decreto estaba abiertamente en contra del segundo mandamiento de la ley de Dios, que prohíbe hacer imágenes, postrarse ante ellas y rendirles culto. Era de carácter religioso, idolátrico y perseguidor.

¿Qué respuesta dieron los tres cautivos hebreos?

“¡Oh Nabucodonosor, no hemos menester responderte sobre



CRISTO Y LA MONEDA DEL TRIBUTO

HARRY ANDERSON, © PPA

Cristo estableció un principio básico para las relaciones entre la iglesia y el estado:
"Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" (S. Marcos 12: 17).

este asunto! ¡He aquí que existe nuestro Dios, a quien nosotros servimos; él tiene poder para librarnos del horno ardiendo en fuego; y de tu mano, oh rey, él nos librará! Y aunque no ... *a tus dioses nosotros no daremos culto, ni adoraremos la imagen de oro que tú has hecho levantar*" (vers. 16-18, VM).

¿Qué hizo entonces Nabucodonosor?

"Y mandó a hombres muy vigorosos que tenía en su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abed-nego, para *echarlos en el horno de fuego ardiendo*" (vers. 20).

Después de su liberación milagrosa, ¿qué dijo Nabucodonosor?

"Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios" (vers. 28).

Nota.—Mediante la preservación de estos hombres en el fuego, Dios demostró ante el mundo entero, a través de ese gran reino, que la religión es un dominio ajeno a la esfera legítima de la autoridad civil, y que todo individuo debería tener libertad para adorar o no, de acuerdo con los dictados de su propia conciencia.

¿Solamente en qué terreno podrían los envidiosos príncipes acusar a Daniel?

"No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él *en relación con la ley de su Dios*" (Daniel 6: 5).

¿Qué decreto indujeron al rey a formalizar?

"Que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones" (vers. 7).

Nota.—A diferencia del decreto de Nabucodonosor, este decreto prohibía adorar al Dios verdadero, y estaba directamente en contra del primer mandamiento del Decálogo, que prohíbe la adoración de cualquier otro dios.

¿Cómo se condujo Daniel ante este decreto?

"Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, *se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes*" (vers. 10).

¿Qué se hizo finalmente con Daniel?

"Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y *le echaron en el foso de los leones*" (vers. 16).

¿Qué dijo Darío cuando fue al foso de los leones?

“Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?” (vers. 20).

¿Cuál fue la respuesta de Daniel?

“Oh rey, vive para siempre. Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo” (vers. 21, 22).

Nota.—Aquí se demostró de nuevo, mediante un milagro realizado a la vista de esta gran nación, que los gobiernos civiles no tienen ningún derecho de dirigir, prescribir, proscribir la religión o su libre ejercicio, ni interferir en éstos.

LAS ORDENES DE DIOS EN CONTRAPOSICION DE LAS DEL HOMBRE

¿Qué orden de marcha dio Cristo a sus discípulos?

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (S. Marcos 16: 15).

¿Qué contraorden les dieron poco después los judíos?

“Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús” (Hechos 4: 18).

¿Qué respondieron San Pedro y San Juan?

“*Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído*” (vers. 19, 20).

¿Qué les sucedió a los apóstoles por haber continuado predicando?

“Entonces levantándose el sumo sacerdote y todos los que estaban con él, esto es, la secta de los saduceos, se llenaron de celos; y *echaron mano a lo apóstoles y los pusieron en la cárcel pública*” (Hechos 5: 17, 18).

¿Qué hizo entonces un ángel de Dios?

“Mas un ángel del Señor, *abriendo de noche las puertas de la cárcel y sacándolos*, dijo: Id, y *puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida*” (vers. 19, 20).

Nota.—Aquí se demuestra una vez más que los hombres no tienen derecho de interferir en el libre ejercicio de la religión, y que cuando las leyes de los hombres están en pugna con la ley de Dios, debemos obedecer esta última, cualesquiera sean las consecuencias.

Cuando los apóstoles fueron llevados de nuevo ante el concilio, ¿qué pregunta les dirigió el sumo sacerdote?

“¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre” (vers. 28).

¿Qué respondieron los apóstoles?

“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (vers. 29).

Nota.—“Debe prestarse obediencia a todos los gobiernos humanos, en sumisión a la voluntad de Dios. Se reconoce que estos gobiernos son necesarios, por la misma naturaleza de los hechos, y su existencia está manifestamente de acuerdo con la voluntad de Dios. De ahí que la presunción esté siempre en favor de la autoridad de la ley civil; y cualquier negativa a obedecer, debe basarse en la prueba moral de que la obediencia sería pecado... Es demasiado obvio para que se necesite discusión el que la ley de Dios, el gran principio de la benevolencia, es suprema, y que, en cualquier caso de conflicto entre la ley humana y la divina, ‘es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres’ ” (James H. Fairchild, *Moral Philosophy* [Filosofía moral], ed. 1869, págs. 178-181).

¿Quién es más alto que el “más alto”?

“Si opresión de pobres y perversión de derecho y de justicia viéres en la provincia, no te maravilles de ello; *porque sobre el alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos*” (Eclesiastés 5: 8).

Nota.—En defensa del derecho del gobierno civil de imponer por la ley prácticas religiosas, algunos preguntan: “¿No obedeceremos a las autoridades existentes?” Nosotros respondemos: Sí, siempre que ellas estén en armonía con las más altas autoridades existentes. Dios hizo su ley para todo el universo. El debe ser reconocido, y honrada su ley, ante los grandes hombres y las más altas autoridades terrenales.

Debido a que Mardoqueo rehusaba postrarse ante Amán, ¿qué edicto consiguió Amán que fuese dado por el rey?

“Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, *con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, en un mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar, y de apoderarse de sus bienes*” (Ester 3: 13).

Nota.—Dios había colocado la espada (la autoridad civil) en las manos de César (el gobierno civil) para castigar a los malhechores; pero cuando la espada se levanta para matar a los *inocentes*, como en el caso de los niños de Belén (S. Mateo 2: 16); o *se impone una adoración idolátrica*, como en el caso de los tres hebreos (Daniel 3); o *se prohíbe el culto al Dios verdadero*, como en el caso de Daniel (Daniel 6); o *se ordena matar a todo el pueblo de Dios*, como en el tiempo de Ester; o *se impone la observancia de*

un falso día de reposo, como podría ser el caso de las leyes dominicales, se incurre en *abuso* de la autoridad civil, y no se ejerce un uso propio y justificable de ella; y Dios honra a aquellos que, en tales circunstancias, frente a la persecución, la opresión y la muerte, permanecen leales y fieles a él.

Dios está por encima de todos los gobernantes terrenales, y su ley por encima de todas las leyes humanas. El nos hizo, y por lo tanto le debemos lealtad antes que a cualquier autoridad, potentado o tribunal de la tierra.

RESPONSABILIDAD PERSONAL ANTE DIOS SOLAMENTE

¿Qué es religión?

“El reconocimiento de Dios como un objeto de adoración, amor y obediencia” (Webster). Otras definiciones igualmente buenas son: “El deber que tenemos para con nuestro Creador, y la manera de cumplirlo”. “La relación personal de fe y obediencia del hombre con Dios”.

En materia de religión, ¿sólo a quién deberíamos llamar padre?

“Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque *uno es vuestro Padre, el que está en los cielos*” (S. Mateo 23: 9).

Cuando fue tentado a postrarse ante Satanás, ¿qué respondió Cristo?

“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: *Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás*” (S. Mateo 4: 10. Véase Deuteronomio 6: 13; 10: 30).

¿Sólo ante quién, entonces, es cada uno responsable en asuntos de religión?

“De manera que cada uno de nosotros dará *a Dios* cuenta de sí” (Romanos 14: 12).

Nota.—En asuntos de religión el hombre es individualmente responsable sólo ante Dios, siempre que su religión no lo induzca a quebrantar las leyes de la verdadera convivencia humana, tal como están establecidas en las Sagradas Escrituras. Ningún ser humano tiene el derecho de usurpar el lugar de Dios, ni mucho menos de imponer al prójimo las creencias o prácticas de un culto determinado.

Con esto concuerdan las palabras de Washington en su respuesta a los bautistas de Virginia, en 1789: “Todo hombre que se conduce como un buen ciudadano, por el hecho de ser responsable de sus opiniones religiosas únicamente ante Dios, debe ser protegido al adorar a la Deidad de acuerdo con los dictados de su propia conciencia” (*Writings of George Washington* [Escritos de Jorge Washington], ed. J. C. Fitzpatrick, tomo 30, pág. 321).

USURPADORES HUMANOS

¿En qué incurren, por lo tanto, los que hacen a los hombres responsables ante ellos en asuntos religiosos?

Se colocan en el lugar de Dios (véase 2 Tesalonicenses 2: 3, 4).

¿Por qué dijo Cristo que en materia religiosa los hombres no deberían ser llamados maestros?

“Ni seáis llamados maestros; *porque uno es vuestro Maestro, el Cristo*” (S. Mateo 23: 10).

Nota.—De ahí que todos los que actúan como maestros en la iglesia de Cristo, o se enseñorean de la grey de Dios (1 S. Pedro 5: 3), se colocan en el lugar de Cristo.

¿Ante quién, pues, somos responsables, como siervos, en materia de fe y adoración?

“¿Quién eres tú que juzgas al siervo ajeno? *para con su propio señor está en pie o cae*” (Romanos 14: 4, VM).

¿De quiénes no debemos ser siervos?

“Habéis sido comprados a gran precio; *no seáis vosotros siervos de los hombres*” (1 Corintios 7: 23, VM).

Nota.—“Los métodos de Satanás tienden siempre a un fin: hacer a los hombres esclavos de los hombres”, y separarlos así de Dios, destruir la fe en Dios y exponerlos, por lo mismo, a la tentación y el pecado. La obra de Cristo es liberar a los hombres, renovar la fe, y guiar a una obediencia voluntaria y leal a Dios. Dice Lutero:

“Concerniente a la Palabra de Dios y a los asuntos eternos, Dios no permite tal cosa como la sumisión de un hombre a otro ... porque la fe, la sumisión, y la humildad son la adoración verdadera, que ... no debería tributarse a ninguna criatura, ... siendo que confiar en cualquier criatura en asuntos pertenecientes a la vida eterna significa lo mismo que honrar a los seres creados, un honor que pertenece a Dios solo” (traducido de Martín Lutero, Carta al Emperador Carlos V, 28 de abril de 1521, en su *Sämtliche Schriften*, ed. Walch, tomo 15, col. 1897).

ANTE EL TRIBUNAL

¿Dónde deberán comparecer finalmente todos para rendir cuentas?

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos *ante el tribunal de Cristo*, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5: 10).

Nota.—Siendo que la religión es un asunto individual, y que cada individuo debe responder por sí mismo a Dios, es evidente que no debería haber coacción ni compulsión humana en asuntos religiosos.

La Unión de la Iglesia y el Estado

EN UNA breve reseña histórica se expone en este capítulo el origen y desarrollo de la unión de la iglesia cristiana con el Estado, a la vez que se revelan los fines que se perseguían y los resultados que se obtuvieron; pero lo más significativo del proceso se descubre al saber cómo lo había previsto y calificado el apóstol Pablo.

¿Qué estaba ya en acción en la iglesia en los días de San Pablo?

“Porque ya está en acción *el misterio de la iniquidad*” (2 Tesalonicenses 2: 7).

¿Qué clase de hombres dijo él que se levantarían en la iglesia?

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros *lobos rapaces*, que no perdonarán al rebaño. Y *de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos*” (Hechos 20: 29, 30).

¿Qué habría de producirse en la iglesia antes de la segunda venida de Cristo?

“*Ese día no puede venir, sin que venga primero la apostasía, y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición*” (2 Tesalonicenses 2: 3, VM).

¿Cómo se manifestó esta “apostasía” de la verdad?

Por la adopción en la iglesia de ritos y costumbres paganos.

Nota.—Tertuliano, alrededor de 200 DC, menciona muchas prácticas que existían ya en sus días y que se admitía que no eran bíblicas, como la triple inmersión en el bautismo, así “con lo que se hacía un voto más amplio de lo que el Señor había indicado en el Evangelio”; ofrendas por los muertos como honores por los cumpleaños; la prohibición de “ayunar o arrodillarse en adoración en el día del Señor, ... también desde Pascua hasta domingo de Pentecostés”; una reverencia especial por el pan y el vino; y el hacer la señal de la cruz en la frente “a cada paso o movimiento hacia adelante, a cada entrada y salida, cuando nos ponemos la ropa y los zapa-

tos, cuando nos bañamos, cuando nos sentamos a la mesa; al acostarnos, al sentarnos, en todas las acciones comunes de la vida diaria" (*De Corona*, caps. 3, 4, en *The Ante-Nicene Fathers*, tomo 3, ed. 1918, págs. 94, 95).

"Eusebio nos dice de varias maneras —dice el Cardenal Newman—, que Constantino, a fin de recomendar la nueva religión a los paganos, transfirió a ella los ornamentos exteriores a los cuales estaban acostumbrados en la suya propia", como el incienso, las velas, las ofrendas votivas, el agua bendita, las imágenes, y cosas por el estilo. La lista completa de Newman se cita en la página 260 de esta obra.

COMIENZA LA UNION DE LA IGLESIA Y EL ESTADO

¿Cuál llegó a ser el carácter y las actividades de muchos obispos?

"*Los obispos inclinados a la mundanalidad*, en lugar de preocuparse por la salvación de su grey, estaban a menudo demasiado inclinados a viajar de aquí para allá, y a *enredarse en asuntos mundanos*" (Neander, *General History of the Christian Religion and Church* [Historia general de la religión y la iglesia cristiana], traducción de Torrey, tomo 2, pág. 16).

¿Qué decidieron hacer los obispos?

"Esta teoría teocrática era la que prevalecía ya en los días de Constantino; y ... los obispos se colocaron voluntariamente bajo su dependencia por sus propias disputas, y porque *estaban resueltos a hacer uso del poder del Estado para el logro de sus fines*" (*Ibíd.*, pág. 132).

Nota.—La "teoría teocrática" —o sea de un gobierno administrado por Dios mediante los obispos— fue enfrentada por la realidad de un sistema pagano bajo el cual el emperador era el pontífice máximo, o sumo sacerdote, de la religión pagana del Estado. Como consecuencia de ello, después de su reconocimiento del cristianismo, Constantino se consideraba como una especie de obispo en los asuntos o relaciones exteriores de la iglesia, y consideraba a la iglesia como una especie de departamento del gobierno. El ideal de los obispos, de un gobierno guiado por Dios mediante la iglesia, fue perseguido con éxito variable pero creciente en Europa Occidental en el desarrollo del obispo de Roma como el papa.

¿Cuál ha sido una destacada característica del papado?

La unión de la Iglesia y el Estado, o el dominio del poder civil por el poder religioso para promover sus fines.

¿Cuándo se formó la unión de la Iglesia y el Estado que dio origen al papado?

Se echaron los fundamentos de esta institución durante el reinado de Constantino, 313-337 DC, la cual se desarrolló bajo sus sucesores.

Nota.—La concesión por parte de Constantino, primero de la libertad y después de la preferencia a los cristianos hasta entonces perseguidos, “abrió la puerta a la elevación del cristianismo, y especialmente del cristianismo jerárquico católico, con su exclusión jerárquica de las sectas cismáticas, hasta convertirlo en la religión del Estado. Porque pronto, a pesar de su inferioridad numérica, después de haber sido puesto en pie de igualdad con el paganismo triunfó ampliamente sobre una religión que ya había sobrevivido a sus méritos puramente humanos. Desde entonces Constantino favoreció decididamente a la iglesia, aunque sin perseguir o prohibir las religiones paganas” (Felipe Schaff, *History of the Christian Church*, Scribners, ed. 1902, tomo 3, págs. 30, 21).

Bajo los sucesores de Constantino el paganismo oficial fue abolido, y el cristianismo fue convertido en la única religión legal del Estado.

EL SOSTEN DEL ESTADO

¿Cómo comenzó esta elevación de la iglesia?

Con el *patrocinio* y la *legislación religiosa* de Constantino.

Nota.—Las autoridades difieren respecto a cuándo se convirtió Constantino al cristianismo, o si realmente se convirtió, y si favoreció a la iglesia más por motivos religiosos o por motivos políticos. Lo siguiente es una síntesis de los acontecimientos:

306 DC—Ascenso de Constantino al cargo de uno de los gobernadores del imperio, con jurisdicción sobre la prefectura de la Galia.

312—Su victoria sobre Maximino II, que lo convirtió en el único gobernador de Occidente, y que él atribuyó a la ayuda del Dios de los cristianos, a quien él había invocado después de una supuesta visión de una cruz en el cielo.

313—El llamado Edicto de Milán, que él promulgó en unión con su colega Licinio y por el cual se concedía libertad religiosa a todos, cualesquiera fuesen sus creencias religiosas, y mencionando particularmente a los cristianos. Desde entonces Constantino se rodeó de obispos, dio preferencia a los cristianos, y publicó leyes que los favorecían, sin renunciar o perseguir al paganismo.

321—Su famosa ley dominical, que sirvió para unir a sus súbditos cristianos y paganos en la observancia de “el venerable día del sol”.

323 ó 324—Su obtención del cargo de único gobernante de todo el Imperio mediante la derrota de su último rival, el pagano Licinio, que había reasumido la persecución de los cristianos en el Oriente; su abierta adhesión al cristianismo y promoción del mismo alrededor de ese tiempo, y la subsiguiente desaparición del dios sol y otros símbolos paganos de su sistema de monedas.

325—Su asistencia al Concilio de Nicea —en el que ejerció un inmenso dominio imperial—, por el cual procuró asegurar la unidad de la iglesia; posteriormente, la imposición de esa unidad sobre los cristianos heréticos y en favor de la Iglesia Católica.

337—Su largo tiempo postergado bautismo durante su última enfermedad.

(Respecto a los hechos principales acerca de Constantino, véase a Felipe Schaff, *History of the Christian Church*, tomo 3, págs. 12-36; por una exposición más breve véase a A. C. Flick, *The Rise of the Mediaeval*

Church, págs. 115-122; A. E. R. Boak, *A History of Rome to 565 A.D.* [Una historia de Roma hasta 565 DC], págs. 347-350).

¿Qué forma adquirió este patrocinio del gobierno bajo Constantino y gobernantes posteriores?

De inmunidades, privilegios, y ciertas funciones judiciales conferidas al clero, y donaciones, dotes y sostén financiero para la iglesia; primeramente sobre la base de igualdad con el sacerdocio y los templos del paganismo, después sobre una base preferente, y finalmente con exclusión de todas las religiones excepto la ortodoxamente católica.

¿Qué clase de leyes religiosas unían a la Iglesia y el Estado?

Leyes que concedían privilegios y patrocinios, y otras que imponían dogmas, prácticas o decretos disciplinarios de la iglesia, o suprimían el paganismo y la herejía.

Nota.—"La primera legislación cristiana de Constantino eximía al clero cristiano de los deberes militares y municipales (marzo de 313); abolió varias costumbres y ceremonias ofensivas para los cristianos (315); facilitó la emancipación de los esclavos cristianos (antes de 316); legalizó donaciones o legados a nombre de las iglesias católicas (321); ordenó la observancia civil del domingo, aunque no como *dies Domini* [día del Señor], sino como *dies Solis* [día del sol], ... juntamente con un reglamento sobre la consulta regular del arúspice [adivino] (321)" (Felipe Schaff, *History of the Christian Church*, Scribners, ed. 1902, tomo 3, pág. 31. Acerca de la legislación dominical véase el siguiente capítulo).

SUPERVISION ESTATAL

¿Cómo inició Constantino la supervisión estatal de la iglesia?

Después de haber logrado la unidad política del imperio, él trató de obtener la unidad de la iglesia mediante concilios eclesiásticos.

Nota.—El primer concilio ecuménico o general, el de Nicea, del año 325, fue convocado y presidido por Constantino. "Los concilios ecuménicos —dice Schaff—, no tienen solamente un significado eclesiástico, sino también un carácter político o de estado-iglesia. El nombre mismo se refiere al ... imperio... El emperador greco-romano cristiano es indispensable para un concilio ecuménico en el antiguo significado del término; su cabeza temporal y su fuerza legislativa... De acuerdo con este precedente bizantino, y con el ejemplo de los reyes de Israel, los zares de Rusia y los príncipes protestantes de Alemania, Escandinavia e Inglaterra —fuera eso justo o injusto— desarrollaron su pretensión a una supervisión similar y aún más abarcante de la iglesia en sus dominios" (*Id.*, págs. 334, 335).

¿Cuáles fueron los principales problemas discutidos en Nicea?

En primer lugar la controversia arriana; en segundo, la fecha de la Pascua.

Nota.—“Parece que las iglesias de Siria y Mesopotamia continuaban con la costumbre de los judíos, y celebraban la Pascua el *decimocuarto día de la luna*, cayese en domingo o no. Todas las demás iglesias observaban esa solemnidad en *domingo solamente*, a saber: las de Roma, Italia, Africa, Lidia, Egipto, España, Galia y Bretaña; y toda Grecia, Asia y Ponto” (Isaac Boyle, *Historical View of the Council of Nice* [Aspecto histórico del Concilio de Nicea], ed. 1836, pág. 23).

¿Qué dice Neander de la obtención de leyes religiosas?

“De esta manera, la Iglesia recibió ayuda del Estado para el logro de sus fines” (*General History of the Christian Religion and Church*, Traducción de Torrey, ed. 1852, tomo 2, pág. 301).

Nota.—De esta manera la Iglesia y el Estado estaban unidos. Así la iglesia logró el control del poder civil, que más tarde usó como un recurso para efectuar las más crueles y extensas persecuciones. De este modo negaba a Cristo y el poder de la piedad, y exigía que el poder civil se ejerciera para obligar a los hombres a servir a Dios como la iglesia ordenara.

¿Qué enseñaba en cuanto a esto San Agustín, el padre de la teocracia cristiana, o teoría de Iglesia-Estado?

“¿Quién duda de que es mejor ser guiado a Dios por la instrucción, más bien que por el temor al castigo o la aflicción? Pero a fin de que sean mejores los que son guiados por la instrucción solamente, no debe descuidarse todavía a los otros... Muchos, como malos siervos, deben ser domados para su señor por la vara del sufrimiento temporal, antes de que alcancen su más elevado estado de desarrollo religioso” (*Id.*, págs. 214, 215).

La Legislación del Día de Reposo

EN VISTA de la tendencia creciente en muchas naciones de imponer por la ley la observancia del domingo, no sólo por razones laborales sino también y más que todo religiosas, y del significado y las consecuencias que las profecías bíblicas le asignan al proceso, es muy ilustrativa la historia de la legislación del día de reposo que se presenta, aunque muy brevemente, en este capítulo.

DIOS, EL HOMBRE Y EL SABADO

¿Quién hizo el sábado?

“*El Señor en seis días hizo el cielo, y la tierra, y el mar, y todas las cosas que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; por esto bendijo el Señor el día del sábado y lo santificó*” (Exodo 20: 11, VA).

¿A quién pertenece el sábado?

“Mas el día séptimo es *sábado*, o *fiesta del Señor Dios tuyo*” (vers. 10, TA).

¿A quién, entonces, debería tributarse su observancia?

“Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios” (S. Marcos 12: 17).

Nota.—Cuando los hombres hacen leyes sobre el día de reposo, requieren, por lo mismo, que la observancia del reposo se tribute al *gobierno*, o, presumiblemente, a Dios por medio del gobierno, lo cual significa la misma cosa.

¿Sólo ante quién somos responsables en asuntos religiosos?

“Cada uno de nosotros *dará a Dios cuenta de sí*” (Romanos 14: 12).

Nota.—Pero cuando los hombres dictan leyes de reposo compulsorio, hacen a los hombres responsables de la observancia del día de reposo ante el gobierno.

LA NATURALEZA DE LAS LEYES DEL DIA DE REPOSO

¿Cómo indica Dios la santidad del día de reposo?

“Acuérdate del día del sábado *para santificarlo*” (Exodo 20: 8, NC). “Seis días trabajaréis, pero el séptimo, que *es sábado*, es santo, día de descanso y *de santa asamblea*” (Levítico 23: 3, NC).

Siendo que el sábado es *santo*, se lo debe *santificar* o *conservar santo* y, como día de *santa asamblea*, debe ser un día religioso.

¿Cuál debe ser entonces la naturaleza de toda legislación sobre el día de reposo?

Debido al origen religioso de la semana y a la naturaleza religiosa del descanso semanal, *las leyes* que lo establecen o reglamentan *son religiosas*, aunque cumplan al mismo tiempo fines sociales.

CUANDO EL ESTADO PROMULGA LEYES RELIGIOSAS

¿Cuál ha sido generalmente el resultado de la legislación religiosa, o la unión de la Iglesia y el Estado?

La intolerancia y la persecución religiosas.

¿Cuál fue la primera ley dominical?

La ley dominical de Constantino del 7 de marzo de 321.

Nota.—“Descansen en el venerable Día del Sol los magistrados y los habitantes de las ciudades, y ciérrense todos los talleres. En el campo, sin embargo, las personas dedicadas a la agricultura pueden continuar libre y legítimamente sus ocupaciones; porque a menudo sucede que otro día no es tan conveniente para la cosecha del grano o la plantación de la vid; no sea que por descuidar el debido momento para esas labores se pierda la liberalidad del cielo. (Dada el 7.º día de marzo, siendo Crispo y Constantino cónsules ambos por segunda vez.)” (*Codex Justinianus* [Código de Justiniano], libro 3, título 12, 3. Traducido por Felipe Schaff, en *History of the Christian Church*, tomo 3 [1902], pág. 380, nota).

¿Qué concilio de la iglesia requirió la observancia del domingo y prohibió la observancia del sábado?

El Concilio de Laodicea decretó que los cristianos guardasen el domingo, y que si persistían en descansar en el sábado, serían “excluidos de Cristo” (véase Hefelle, *A History of the Councils of the Church*, tomo 2, pág. 316).

¿Hubo otras leyes dominicales dadas por el Imperio?

Los decretos de Constantino señalaron el comienzo de una larga, aunque intermitente, serie de decretos imperiales en defensa del descanso dominical.

Nota.—"Por una ley del año 386 [en el reinado de Teodosio II], los más antiguos cambios efectuados por el emperador Constantino fueron impuestos más rigurosamente y, en general, las transacciones civiles de toda clase en domingo fueron estrictamente prohibidas...

"En el año 425 [en el reinado de Teodosio el Joven], se prohibió la exhibición de espectáculos en domingo, y en los principales días de fiesta de los cristianos, a fin de que la devoción de los fieles pudiera estar libre de toda perturbación...

"De esta manera la Iglesia recibió ayuda del Estado para la promoción de sus fines... Pero de no haber mediado la confusión de los intereses espirituales y seculares, y un gran número de conversiones meramente externas, ella no hubiera necesitado semejante ayuda" (Neander, *General History of the Christian Religion and Church*, tomo 2, ed. 1852, págs. 300, 301).

Los decretos de emperadores posteriores que gobernaron entre los años 364 y 467 añadieron, de tiempo en tiempo, otras prohibiciones y privilegios. El Código de Justiniano coleccionó las leyes del imperio sobre la materia, y desde el tiempo cuando Carlomagno, rey de los francos, fue coronado emperador (800), este código fue puesto en vigencia en todo lo que más tarde llegó a ser el "Santo Imperio Romano". Los decretos y cánones medievales de los papas y concilios concernientes a la observancia del domingo fueron impuestos por las autoridades civiles (véase *The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge* [La nueva enciclopedia de conocimientos religiosos de Schaff-Herzog], tomo 11, pág. 147).

Más tarde los concilios de la iglesia ejercieron cierta influencia sobre lo que fuera anteriormente el Imperio Romano, porque la iglesia mantuvo un notable grado de unidad. El Concilio de Laodicea (siglo IV) ordenó a los hombres trabajar en sábado y descansar en lo posible en domingo. "El Concilio de Orleans (538), mientras protestó contra la excesiva observancia del domingo a la manera del sábado judío, prohibió todo trabajo agrícola so pena de censura; y el Concilio de Macon (585) estableció que el Día del Señor 'es el día del descanso perpetuo, que se nos sugirió por la figura del séptimo día en la ley y los profetas', y ordenó la cesación completa de toda clase de negocios. Hasta dónde habían llegado estas medidas alrededor del fin del siglo VI lo pone de manifiesto una carta de Gregorio el Grande (que fue papa desde 590 hasta 604) que protestaba contra la prohibición de los baños en domingo" (Hastings, *Encyclopaedia of Religion and Ethics* [Enciclopedia de religión y ética], tomo 12, págs. 105, 106, art. "Decretos de Concilios de la Iglesia").

Ley de Carlomagno, 789: "Y, nosotros decretamos de acuerdo con lo que el Señor ordenó también en la ley, que no se hagan trabajos serviles en el Día del Señor, justamente como mi padre, de bendita memoria, ordenó en sus edictos sinódicos, a saber que los hombres no realicen trabajo rural, ni cultivando la vid, ni arando los campos... De la misma manera las mujeres no tejerán ... a fin de que de todas maneras pueda guardarse el honor y el descanso del día del Señor. Pero reúnanse ellos de todas partes en la iglesia para celebrar la misa, y alabar a Dios por todas las cosas buenas que ha hecho para nosotros en ese día" (traducido de Carlomagno, *Admonitio Generalis*, en *Monumenta Germaniae Historica, Leges*, sec. 2, tomo 1, pág. 61, párr. 81).

En Inglaterra, de acuerdo con Lord Mansfield (Swann vs. Browne, 3

Burrow, 1599), Guillermo el Conquistador y Enrique II declararon que los códigos de Justiniano sobre la observancia del domingo eran la ley de Inglaterra. Una sucesión de acuerdos parlamentarios regulaban la observancia del domingo en Inglaterra (véase *The New Schaff-Herzog Encyclopedia of Religious Knowledge*, tomo 2, págs. 147, 148).

La primera ley dominical promulgada en Virginia, Norteamérica, en 1610:

"Cada hombre y mujer irá por la mañana al servicio divino y a los sermones predicados en el día de reposo, y al catequismo, so pena de perder a la primera falta su puesto y la pensión de toda la semana siguiente; y de perder a la segunda la pensión ya mencionada y además ser azotado; y por la tercera sufrir la muerte" (para la Colonia en Virginia Británica, Lavves, Morall y Martiall, en Peter Force, *Tracts Relating to the Colonies in North America* [Tratados referentes a las Colonias en Norte América], Washington, 1844, tomo 3, N.º 2, pág. 10).

Ley de Carlos II, año 29.º, 1676-77: "Decrétase ... que todas y cada persona y personas cualesquiera, se dediquen cada Día del Señor a la observancia del mismo, ejercitándose al punto en los deberes de la piedad y la verdadera religión, pública y privadamente; y que ninguna ... persona, cualquiera sea, haga o ejerza ninguna labor, negocio o trabajo mundano de su propia vocación u oficio común, en el día del Señor, o cualquier porción de eso (se exceptúan solamente las obras de bien y caridad); ... y que ninguna persona o personas cualesquiera sean, pregonen, muestren o exhiban públicamente para la venta, cualesquiera artículos de comercio, mercancías", etc. (*British Statutes at Large* [Estatutos británicos generales], año 29 de Carlos II, cap. 7).

Formuladas aproximadamente de acuerdo con las leyes puritanas de 1644 a 1658, pero mucho más breves y más suaves, prohíben además viajar, pero no mencionan los deportes y pasatiempos, y hacen la misma excepción en relación con el alimento y la leche.

La importancia de este documento es que constituyó, con algunas modificaciones, el fundamento de la ley dominical de Inglaterra por casi doscientos años (véase la *Enciclopedia Británica*, ed. 1945, tomo 21, pág. 565), y fue tomada como modelo de muchas leyes dominicales subsiguientes en varias colonias americanas, y así algunas sirvieron como modelo de las leyes estatales de los Estados Unidos.



PERSECUCION DE LOS VALDENSES

JOHN STEEL, © PPPA

Millones de personas han sido perseguidas en lo pasado debido a sus convicciones religiosas, como sucedió con los valdenses en los siglos XII al XVI. ¿Volverán las persecuciones? ¿Cuándo y por qué?

Quiénes Persiguen y Por Qué

LAS persecuciones religiosas, como recursos destinados a defender la sana doctrina o convertir a pecadores, están abiertamente en contra de la naturaleza y el espíritu del cristianismo genuino. ¿Por qué se hicieron en nombre de Cristo y su Evangelio? ¿Podrían renovarse en nuestros días? ¿Qué influencias y medidas podrían evitarlas? ¿Sería una de ellas la transigencia con el error, o la prudencia del silencio y la pasividad?

LOS HOMBRES PERVERSOS PERSIGUEN A LOS JUSTOS

Debido a que Jesús no guardaba el sábado de acuerdo con sus ideas, ¿qué hacían los judíos?

“Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, por cuanto hacía estas cosas en el sábado” (S. Juan 5: 16, VM).

¿Qué clase de ayuno es el más aceptable para Dios?

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?” (Isaías 58: 6).

Nota.—Esto es lo que hizo Jesús. El, el autor y señor del sábado, además de asistir a los servicios religiosos y participar en ellos (S. Lucas 4: 16), anduvo haciendo bienes, sanando a los enfermos, aliviando a los oprimidos, y restaurando a los inválidos, paralíticos y ciegos, en el día de reposo. Pero esto, aunque estaba perfectamente de acuerdo con la ley de Dios, la gran ley de amor, estaba en contra de las tradiciones y de las ideas tergiversadas de los judíos respecto al sábado. De aquí que lo persiguieran, y procuraran matarlo.

¿Por qué Caín mató a Abel?

“Porque éste es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del malig-

no y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? *Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas*" (1 Juan 3: 11, 12).

Nota.—Si leyereis la Palabra de Dios, descubriréis que desde el principio todas las personas buenas fueron perseguidas porque eran buenas. Abel fue muerto por su hermano porque era bueno, y Caín no quería ni verlo.

Comentando el trato de Isaac, el hijo de Sara, por parte de Ismael, el hijo de la sierva, ¿qué principio sienta el apóstol Pablo?

"Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora" (Gálatas 4: 29).

Nota.—Otros ejemplos de persecución mencionados en la Biblia son:

a. Esaú, que vendió su primogenitura, persiguió a Jacob (Génesis 25: 29-34; 27: 41).

b. Los díscolos y envidiosos hijos de Jacob persiguieron a José (Génesis 37; Hechos 7: 9).

c. Los idólatras egipcios persiguieron a los hebreos (Exodo 1 y 5).

d. El hebreo que maltrataba a su prójimo no aceptó a Moisés como mediador, una forma de persecución (Exodo 2: 13, 14; Hechos 7: 26, 27).

e. Saúl, que desobedecía a Dios, persiguió a David, que temía a Dios (1 Samuel 15, 19, 24).

f. Israel, en la apostasía, persiguió a Elías y Jeremías, que eran profetas de Dios (1 Reyes 19: 9, 10; Jeremías 36: 20-23; 38: 1-6).

g. Nabucodonosor, mientras era idólatra, persiguió a los tres hebreos cautivos porque se negaron a adorar ídolos (Daniel 3).

h. Los envidiosos e idólatras príncipes durante el reinado de Darío persiguieron a Daniel porque osaba orar al Dios del cielo (Daniel 6).

i. Los asesinos de Cristo persiguieron a los apóstoles porque predicaban a Cristo (Hechos 4 y 5).

j. Pablo, antes de su conversión, perseguía a la iglesia de Dios (Hechos 8: 1; 9: 1, 2; 22: 4, 5, 20; 26: 9-11; Gálatas 1: 13; 1 Timoteo 1: 12, 13).

La historia de todas las persecuciones religiosas desde los tiempos bíblicos no es sino una repetición del mismo fenómeno; los impíos persiguen a los justos. Y así seguirá siendo hasta el fin del conflicto entre el bien y el mal (véase Salmo 37: 12, 14, 32).

¿Quiénes, dijo San Pablo, padecerían persecución?

"Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Timoteo 3: 12).

¿Qué es esencial para que haya una amplia persecución religiosa?

El control eclesiástico de la autoridad civil, o la unión de la Iglesia y el Estado.

Siendo que la persecución es invariablemente incorrecta, ¿qué podría decirse respecto a los gobiernos perseguidores?

De igual manera, ellos también actúan incorrectamente.

Nota.—“Hay muchos que no parecen percibir que la violencia en religión es antirreligiosa, y que quienquiera esté en el error, el perseguidor no puede ser justo” (Tomás Clarke, *History of Intolerance* [Historia de la intolerancia], ed. 1819, tomo 1, pág. 3).

“¿No han estado casi todos los gobiernos siempre en el error en asuntos religiosos?” (Macaulay, ensayo acerca de “Gladstone con relación a Iglesia y Estado”, en *Critical and Historical Essays* [Ensayos críticos e históricos], ed. 1865, tomo 2, pág. 60).

Dios nunca fuerza la voluntad o la conciencia; pero para someter a los hombres al pecado, Satanás recurre a la fuerza. Para lograr su propósito, él obra por medio de gobernantes religiosos y seculares, influyendo en ellos para que promulguen e impongan leyes humanas en oposición a la ley de Dios.

¿Bajo qué terrible engaño dijo Cristo que los hombres perseguirían a sus prójimos?

“Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo. Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando *cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios*” (S. Juan 16: 1, 2).

¿Quién es el primer homicida?

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. *El ha sido homicida desde el principio*” (S. Juan 8: 44).

Cuando Santiago y Juan deseaban pedir que descendiera fuego del cielo para consumir a los samaritanos que no recibieron a Cristo, ¿qué les dijo él?

“Entonces volviéndose él, los reprendió, diciendo: *Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas*” (S. Lucas 9: 55, 56).

ALGUNOS QUE QUIEREN JUSTIFICAR LA PERSECUCION

¿Ha pretendido siempre el papado tener autoridad para perseguir?

Sí.

Nota.—“Que la Iglesia de Roma ha derramado más sangre inocente que cualquier otra institución que haya existido jamás en la humanidad, no será puesto en tela de juicio por ningún protestante que tenga un conocimiento más o menos amplio de la historia. Por otra parte los documentos relativos a muchas de sus persecuciones, son en realidad ahora tan escasos que es imposible formarse un concepto cabal de la multitud de sus víctimas, y es absolutamente cierto que las facultades de la imaginación no

pueden comprender adecuadamente sus sufrimientos" (W. E. H. Lecky en *History of the Rise and Influence of the Spirit of Rationalism in Europe* [Historia del surgimiento y la influencia del espíritu del racionalismo en Europa], ed. 1910, tomo 2, pág. 32).

"Esta pretensión de ejercer jurisdicción coercitiva ha sido negada, como podía esperarse, por varios escritores heterodoxos. Así Marsilio Patavino (*Defensor Pacis*, II, iv), Antonio de Dominis (*De rep. eccl.*, IV, vi, vii, ix), Richer (*De Eccle. et Pol. Potestate*, xi-xii), y más tarde el Sínodo de Pisto-ya, todos sostenían por igual que la jurisdicción coercitiva de cualquier naturaleza pertenece solamente a la autoridad civil, y trataron de restringir [las funciones de] la Iglesia al uso de los recursos morales. Este error ha sido siempre condenado por la Santa Sede. Así, en la Bula 'Auctorem Fidei', Pío VI hace la siguiente declaración acerca de las proposiciones pistoyanas: '[La proposición antedicha] respecto a su insinuación de que la Iglesia no tiene autoridad para exigir sujeción a sus decretos de otra manera que por los recursos dependientes de la persuasión; hasta donde esto significa que la Iglesia "no ha recibido autoridad de Dios, no sólo para dirigir mediante consejo y persuasión, sino además para ordenar leyes, y para forzar y obligar al transgresor y contumaz mediante castigos externos y saludables"' (del breve "Ad Assiduas" [1755] de Benedicto XIV), conduce a un sistema ya condenado como herético'. Tampoco puede sostenerse que las leyes del papa deben concernir exclusivamente a los asuntos espirituales, y ser sus castigos exclusivamente de naturaleza espiritual. La Iglesia es una sociedad perfecta [véase *Iglesia*, XIII]. Ella no depende del permiso del Estado para existir, sino que sostiene su título procedente de Dios. Como sociedad perfecta tiene derecho al uso de todos los recursos necesarios para lograr sus fines. Estos, por lo tanto, deberán incluir mucho más que los objetos y castigos espirituales solamente; porque la Iglesia requiere ciertas posesiones materiales, como, por ejemplo, iglesias, escuelas, seminarios, juntamente con las dotes o elementos necesarios para su mantenimiento. La administración y la debida protección de estos bienes demandará otra legislación además de la que se limita a la esfera espiritual. Un gran cuerpo de leyes canónicas debe crearse inevitablemente para determinar las condiciones de su administración. En realidad, hay una falacia en el aserto de que la Iglesia es una sociedad espiritual; es espiritual en cuanto a su última finalidad, hacia la cual se dirigen todas sus actividades, pero no en cuanto a su actual constitución ni acerca de los medios a su disposición. Se ha suscitado la pregunta de si es o no lícito que no meramente sentencie a los delincuentes a castigos físicos, sino que inflija esos castigos. Respecto a esto, basta notar que el derecho de la Iglesia a invocar la ayuda de la autoridad civil, para ejecutar sus sentencias fue expresamente declarado por Bonifacio VIII en la Bula 'Unam Sanctam'.

"Esta declaración, aun cuando no es una de las porciones de la Bula en las cuales el papa define puntos de fe, está tan claramente vinculada con las partes que se afirma expresamente que tienen ese carácter, que los teólogos sostienen que teológicamente es cierta (Palmieri, 'Del Pontífice Romano', tesis xxi). El problema es más de importancia teórica que [de importancia] práctica, siendo que los gobiernos civiles han dejado hace tiempo de reconocer la obligación de imponer las decisiones de cualquier autoridad eclesiástica. Esto en realidad llegó a ser inevitable cuando grandes porciones de la población dejaron de ser católicas. El supuesto estado

de cosas sólo podía existir cuando toda una nación era cabalmente católica en espíritu, y la fuerza de las decisiones papales era reconocida a conciencia por todos como obligatorias" (*The Catholic Encyclopedia*, tomo 12, art. "Papa", pág. 266. Nueva York; Sociedad Gilmory. Usado con permiso).

"La Iglesia Católica Romana, convencida, por sus prerrogativas divinas, de ser la única iglesia verdadera, debe reclamar el derecho a la libertad para ella sola, porque puede tener ese derecho solamente la verdad, nunca el error. Como otras religiones, la Iglesia ciertamente nunca desenvainará la espada, pero requerirá que por los medios legítimos no se les permita a [las otras iglesias] propagar la falsa doctrina. Consecuentemente, en una nación donde la mayoría de los habitantes son católicos, la Iglesia requerirá que se le niegue la existencia legal al error, y que si existen en realidad las minorías religiosas, tengan solamente una existencia *de hecho*, sin la oportunidad de propagar sus creencias. Si, no obstante, debido a la hostilidad del gobierno o a la fuerza de los grupos disidentes, las circunstancias tornan completamente imposible la aplicación de este principio, entonces la Iglesia [Católica] requerirá para ella todas las concesiones posibles, limitándose a aceptar, como un mal menor, la tolerancia *de derecho* de otras formas de culto. En algunos países los católicos estarán obligados a pedir plena libertad religiosa para todos, resignados a verse obligados a habitar con otros donde solamente a ellos se les debería permitir legítimamente vivir... Pedimos a los protestantes que entiendan que la Iglesia Católica traicionaría su cometido si proclamara, teórica y prácticamente, que el error puede tener los mismos derechos que la verdad, especialmente donde los supremos deberes e intereses del hombre están en juego. La Iglesia no puede abochornarse por su propia necesidad de tolerancia, según la defiende en principio y la aplica en la práctica" (F. Cavalli, S. J., en *La Civiltà Cattolica* [un órgano jesuita publicado en Roma], abril de 1948, citado en un editorial de *The Christian Century* [El siglo cristiano], 23 de junio, 1948, pág. 623. Usado con permiso).

LOS HOMBRES MAS SABIOS CONDENAN LA PERSECUCION

Esta posición errónea ha sido bien refutada por Lord Macaulay en las siguientes palabras: "La doctrina que, desde el mismo primer origen de las disensiones religiosas, ha sido sostenida por todos los fanáticos de todas las sectas, cuando se la condensa en pocas palabras y se la despoja de su máscara retórica es simplemente ésta: Yo tengo razón, y Ud. está en el error. Cuando Ud. sea más fuerte, debe tolerarme; porque es su deber tolerar la verdad. Pero cuando yo sea más fuerte, lo perseguiré; porque es mi deber perseguir el error" (Ensayo sobre "Sir James Mackintosh" en *Critical and Historical Essays* ed. 1865, tomo 1, págs. 333, 334).

Notemos lo que dice Benjamín Franklin: "Cuando una religión es buena, yo concibo que se sostendrá por sí misma; y cuando no puede sostenerse por sí misma, y Dios no se preocupa por sostenerla, de modo que quienes la profesan están obligados a solicitar la ayuda del poder civil, es una señal, yo entiendo, de que es mala" (Carta del Dr. Price, 9 de octubre, 1780, en *The Writings of Benjamin Franklin* [Los escritos de Benjamín Franklin], editados por Alberto Enrique Smyth, tomo 8, pág. 154).

Juan Wesley dio el siguiente consejo cristiano: "No condenéis a nadie porque no piense como vosotros; goce cada uno plena y franca libertad para pensar por sí mismo; use cada uno su propio juicio, siendo que cada uno debe dar cuenta de sí mismo a Dios. Aborreced toda aproximación, de cualquier clase o grado, al espíritu de persecución. Si no podéis guiar a un hombre a la verdad por el razonamiento o la persuasión, nunca intentéis forzarlo a aceptarla. Si el amor no lo constriñere a venir, dejadlo en manos de Dios, el juez de todos" ("Consejo a la gente llamada metodista" en su *Works*, tomo 8, ed. 1830, pág. 357).

LA CURA DIVINA DEL FANATICO

¿Qué preceptos divinos, si se los aceptara y obedeciera, suprimirían toda opresión y persecución?

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (S. Mateo 22: 39).
 "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos" (S. Mateo 7: 12).

¿Qué no hace el amor?

"*El amor no hace mal al prójimo*; así que el cumplimiento de la ley es el amor" (Romanos 13: 10).

¿Cómo bendice Cristo a los que son perseguidos?

"Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros" (S. Mateo 5: 10-12. Véase Apocalipsis 2: 10; 6: 9-11).

Sección 11

VIDA SOLAMENTE EN CRISTO

ESTUDIO

101. Origen, historia y destino de Satanás	507
102. ¿Qué es el hombre?	512
103. Vida solamente en Cristo	517
104. Las dos resurrecciones	522
105. El destino del transgresor	526
106. El ministerio de los ángeles.....	531
107. La tenebrosa acción de los demonios	536
108. El espiritismo	539



RESULTADOS DE LA REBELION DE SATANAS

JOHN STEEL, © PPPA

Confinado durante el milenio a la prisión de este mundo desolado, Satanás podrá contemplar los ruinosos efectos de su rebelión contra Dios.

Origen, Historia y Destino de Satanás

MUCHOS elementos animados e inanimados, invisibles para el ojo natural, son de gran interés y trascendencia para la vida humana. Los recursos de la ciencia y la técnica han puesto al descubierto muchos de ellos. Pero la revelación nos ha dado a conocer realidades invisibles de mayor gravitación todavía en la experiencia y el destino de los hombres: la existencia, naturaleza y obra de espíritus o seres que actúan en el mundo. Veamos lo que las Sagradas Escrituras enseñan en cuanto a Satanás y sus secuaces, personajes concebidos de maneras tan diversas y raras por la imaginación o fantasía popular.

¿Han pecado otros además de la familia humana?

“Dios no perdonó a *los ángeles que pecaron*” (2 S. Pedro 2: 4).

¿Cómo se llama el que indujo a los ángeles a pecar?

“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para *el diablo y sus ángeles*” (S. Mateo 25: 41).

Nota.—Se lo llama también “el gran dragón”, “la serpiente antigua”, “Satanás”, “Lucifer” (Apocalipsis 12: 9; Isaías 14: 12).

¿Cuál era la condición de Satanás cuando fue creado?

“*Perfecto eras* en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28: 15).

Nota.—Bajo la figura del rey de Tiro, el profeta lo describe así: “*Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura*. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; ... los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector [“cubridor”, en otras versiones], yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas” (Ezequiel 28: 12-14).

Es así evidente que antes de su caída Satanás era un ángel elevado y glorioso, una obra maestra de sabiduría y hermosura. La referencia a sus “tamboriles” y “flautas” significa probablemente que él dirigía a la hueste

angélica en el canto. En el santuario terrenal los querubines cubrían con sus alas el propiciatorio (Exodo 25: 16-22; Hebreos 9: 3-5; Salmo 99: 1).

CAUSAS DE LA CAIDA DE SATANAS

¿Qué deseo impío y ambicioso condujo a la caída de Satanás?

“Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo” (Isaías 14: 13, 14). “*Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor*” (Ezequiel 28: 17).

¿Qué dice Salomón que precede a la destrucción y a la caída?

“*La soberbia precede a la destrucción, y el espíritu altivo va delante de la caída*” (Proverbios 16: 18, VM).

Bajo la figura del rey de Babilonia, ¿cómo describe el profeta Isaías la caída de Satanás?

“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones” (Isaías 14: 12).

¿Por qué fue Satanás expulsado de su elevada posición?

“*Pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego*” (Ezequiel 28: 16).

SATANAS LANZADO FUERA

¿Cómo se describe en otra parte el conflicto?

“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y *fue lanzado fuera* el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; *fue arrojado a la tierra*, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12: 7-9).

¿En qué términos se refiere Cristo a la caída de Satanás?

“Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo” (S. Lucas 10: 18).

¿En qué términos figurados describió el apóstol Pedro el destino de los ángeles rebeldes?

“Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que *arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad*, para ser reservados al juicio” (2 S. Pedro 2: 4).

SATANAS DESDE LA CAIDA

¿Qué hace Satanás desde su caída?

“El diablo peca desde el principio” (1 S. Juan 3: 8).

¿Estuvo él alguna vez en la verdad?

“El ha sido homicida desde el principio, y *no ha permanecido en la verdad*, porque no hay verdad en él” (S. Juan 8: 44).

Nota.—Esto implica que Satanás, *habiendo estado una vez en la verdad, no permaneció en ella.*

Además de homicida, ¿qué dijo Cristo que es Satanás?

“Es mentiroso, y padre de mentira” (el mismo vers.).

¿Qué dijo Dios a Adán y Eva que sería el resultado si desobedecían comiendo el fruto prohibido?

“El día que de él comieres, *ciertamente morirás*” (Génesis 2: 17).

¿Qué le dijo Satanás a Eva por medio de la serpiente?

“*De seguro que no moriréis*” (Génesis 3: 4, VM).

Nota.—Hasta donde se tenga información, ésta fue la primera mentira —una negación directa de la palabra de Dios. Al persuadir a Eva a aceptarla y creerla, Satanás indujo a nuestros primeros padres a *pecar*; y como la “paga del pecado es *muerte*”, de esa manera también les provocó la *muerte*, llegando a ser, en realidad, *el primer homicida*. La mentira, por lo tanto, es una hermana gemela del homicidio, y una de las cosas que más odia Dios, el Dios de *verdad* (véase Proverbios 6: 16-19; 12: 19). “Los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre” (Apocalipsis 21: 8. Véase también Apocalipsis 21: 27; 22: 15).

¿Cuál ha sido el resultado de la entrada del pecado en el mundo?

“El pecado entró en el mundo por un hombre, y *por el pecado la muerte*”. “Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores” (Romanos 5: 12, 19). “*Todo el mundo yace bajo el dominio del maligno*” (1 S. Juan 5: 19, VM). “En Adán *todos mueren*” (1 Corintios 15: 22).

Cuando Cristo vino a redimir al hombre, ¿qué hizo Satanás?

“Y estuvo allí en el desierto cuarenta días, y *era tentado por Satanás*” (S. Marcos 1: 13. Véase también S. Mateo 4: 1-11).

¿Cuán severamente fue tentado Cristo por Satanás durante su vida terrenal?

Cristo no es alguien “que no pueda compadecerse de nuestras

debilidades, sino uno que *fue tentado en todo según nuestra semejanza*, pero sin pecado” (Hebreos 4: 15).

¿Cuánto ha sufrido la iglesia desde los días de Cristo?

“Y cuando vio el dragón [Satanás] que había sido arrojado a la tierra, *persiguió a la mujer [la iglesia]*” (Apocalipsis 12: 13).

Nota.—Incontables millones de cristianos han sido muertos bajo las persecuciones paganas y papales, instigadas todas por Satanás (véase los capítulos de las páginas 278, 269, 274, 499).

¿Sentirá su ira la iglesia remanente? En tal caso, ¿por qué?

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (vers. 17).

¿Por qué medios engañará Satanás en los últimos días?

“Después vi otra bestia que subía de la tierra; ... y engaña a los moradores de la tierra *con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia*” (Apocalipsis 13: 11, 14).

Nota.—Entendemos que estas señales se refieren a las manifestaciones y milagros realizados por el espiritismo para prender a los hombres en el error y el engaño (véase los capítulos de las págs. 536, 539).

¿Quiénes influirán en las naciones para que se unan para la batalla del día de Dios?

“Son *espíritus de demonios*, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, *para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso*” (Apocalipsis 16: 14).

EL MILENIO Y CASTIGO DE SATANÁS

¿Por cuánto tiempo será atado Satanás en ocasión de la segunda venida de Cristo?

“Un ángel ... prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y *lo ató por mil años*” (Apocalipsis 20: 1, 2).

¿Qué va a suceder al fin de los mil años?

“Cuando los mil años se cumplan, *Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones* que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, *a fin de reunirlos para la batalla*” (vers. 7, 8).

Nota.—La impía carrera de Satanás comenzó en rebelión contra Dios en el cielo, y termina en rebelión contra él en la tierra.

¿Cuál es la suerte final de Satanás y sus huestes?

“Y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió” (vers. 9).

DERROTA O VICTORIA PERSONAL

¿Cómo se amonesta a los cristianos en vista del odio de Satanás?

“*Sed sobrios, y velad*; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe” (1 S. Pedro 5: 8, 9). “*Resistid al diablo*, y huirá de vosotros” (Santiago 4: 7).

¿Por qué se permite que los hombres caigan bajo los engaños de Satanás?

“*Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira*, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2: 10-12).

¿Por qué participó Cristo de nuestra naturaleza?

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, *para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo*” (Hebreos 2: 14).

¿Cuál era el arma de Cristo contra Satanás?

La Palabra de Dios. “*Escrito está*” (S. Mateo 4: 10).

Nota.—La Palabra de Dios es la “espada del Espíritu” (Efesios 6: 17). Si Cristo hizo frente al enemigo y lo venció con esta arma, también podemos hacerlo nosotros.

Por la fe en los gozos venideros
recorremos el desierto portando la cruz;
en la marcha al cielo, nuestro hogar verdadero,
la verdad es nuestra guía, la fe nuestra luz.

Isaac Watts

¿Qué es el Hombre?

“CONOCETE a ti mismo” es un consejo sabio que data ya de los días de Grecia y Roma pero que la mayoría de los hombres no han logrado cumplir todavía. El conocer acertadamente el origen y la naturaleza del hombre puede iluminar su misión y destino. Nada mejor para eso que acudir a las revelaciones que su Autor hace al respecto. Este capítulo las sintetiza. Proporciona la clave que facilita la comprensión de otros problemas de vital interés para nosotros.

LA CREACION Y NATURALEZA DEL HOMBRE

¿De qué fue formado el hombre en el principio?

“Dios formó al hombre *del polvo de la tierra*” (Génesis 2: 7).

¿Qué acto lo convirtió en un ser viviente?

“Y *sopló [Dios] en su nariz aliento de vida*, y fue el hombre un ser viviente” (Génesis 2: 7, ú.p.).

Nota.—La Biblia de Jerusalén dice: “Insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente”. La Versión Moderna traduce “vino a ser alma viviente”, y la Nácar-Colunga reza “y fue así el hombre ser animado”. El alma viviente no fue puesta en el hombre, sino que el aliento o soplo de vida fue puesto en el hombre, y *lo convirtió* en un alma o ser viviente.

Las palabras hebreas traducidas en este texto como “alma viviente” son *néfesh jayyah*. Esta expresión aparece siete veces en el original hebreo de las Escrituras; por ejemplo se la usa en Génesis 1: 24, donde se la traduce como “seres vivientes”, lo que confirma lo dicho en el párrafo anterior.

La palabra *néfesh* aparece 755 veces en el Antiguo Testamento en hebreo, y se la ha traducido con diverso significado, según el caso. Mencionaremos a continuación las principales formas como dicho vocablo se ha traducido en la versión Reina-Valera 1960, según una cuidadosa investigación:

362 veces como “alma”. Por ejemplo, en Génesis 12: 13; Números 16: 38; Salmo 6: 3; Isaías 1: 14; Ezequiel 3: 19.

143 veces como "vida". Por ejemplo, en Génesis 19: 20; Job 27: 8; Salmo 35: 4; Ezequiel 14: 14.

68 veces como "persona". Por ejemplo, en Génesis 12: 5; Levítico 5: 15; Números 19: 13.

12 veces como "ser (animal, cosa) viviente". Por ejemplo, en Génesis 2: 7; Levítico 11: 46.

12 veces como "muerte", "muerto", "cadáver". Por ejemplo, en Levítico 21: 1; Números 5: 2.

10 veces como "ánimo". Por ejemplo, en 1 Crónicas 22: 19; Proverbios 28: 25.

7 veces como "voluntad". Por ejemplo, en Génesis 23: 8; Jeremías 15: 1.

3 veces como "corazón". Por ejemplo, en 2 Samuel 3: 21; Proverbios 23: 7.

2 veces como "apetito". Por ejemplo, en Proverbios 6: 30.

2 veces como "deseo". Por ejemplo, en Eclesiastés 6: 7.

Un análisis de los diversos usos de *néfesh* en el Antiguo Testamento revela que dicho vocablo se refiere más al ser humano como tal que a una parte constitutiva del mismo. Por lo tanto, sería más correcto decir que el hombre es un *néfesh* o "alma", como declara la Biblia, en lugar de afirmar que *tiene* un *néfesh* o "alma", como sostienen algunos. En verdad, las expresiones "mi alma", "tu alma", "su alma", etc. ocurren frecuentemente, pero en la mayoría de los casos son simples expresiones idiomáticas que significan "yo", "tú", "él", etc. Los traductores, reconociendo este hecho, han usado a veces el pronombre personal, como ocurre, por ejemplo, en Salmo 35: 25. En otros casos *néfesh* significa "vida", y este significado se expresa claramente en la traducción al español (véase 2 Samuel 1: 9; Jeremías 4: 30, y otros pasajes semejantes).

En el Nuevo Testamento la palabra traducida "alma" proviene en casi todos los casos del término griego *psujē*. Esta es la palabra que en la Septuaginta, la traducción al griego del Antiguo Testamento en hebreo, corresponde a la palabra hebrea *néfesh*. Los escritores del Nuevo Testamento parecen haber usado *psujē* como el equivalente de *néfesh*. Ellos no atribuían a *psujē* el concepto griego pagano de la presunta parte inmortal del hombre en oposición a su cuerpo o parte perezcedera.

El vocablo *psujē* figura 102 veces en el Nuevo Testamento en griego, y estas son las principales formas como se lo ha traducido en la versión Reina-Valera 1960 de la Biblia:

48 veces como "alma".

36 veces como "vida". Por ejemplo: S. Mateo 6: 25; S. Marcos 3: 4; S. Juan 10: 11; Hechos 15: 26; 1 S. Juan 3: 16.

7 veces como "persona". Por ejemplo: Hechos 2: 43; 27: 10; 1 S. Pedro 3: 20.

3 veces como "ánimo". Por ejemplo: Hechos 14: 2, 22.

3 veces como "ser viviente". Por ejemplo: Apocalipsis 8: 9; 16: 3.

2 veces como "corazón". Efesios 6: 6; Colosenses 3: 23.

¿Tienen otros seres, además del hombre, "aliento de vida"?

"Y murió toda carne que se movía sobre la tierra, así de *ave* como de *bestia*, y de *fiera*, y de *todo reptil que se arrastra* sobre la

tierra; y todo hombre. *Todo lo que tenía en sus narices soplo de aliento de vida*, de cuanto había en la tierra seca, murió" (Génesis 7: 21, 22, VM).

Quando el hombre lo entrega, ¿qué sucede con ese espíritu o aliento de vida?

"Y el polvo vuelva a la tierra, como era, y *el espíritu vuelva a Dios que lo dio*" (Eclesiastés 12: 7).

Nota.—La palabra traducida "aliento" es *rúaj*, que, en el léxico de Gesenio, se la define así: "*Rúaj*: (1) Espíritu, aliento. (a) Aliento de la boca... De ahí que se aplica al espíritu vital... (b) Soplo de la nariz, bufido, resoplido... Esto es, cólera... (c) Soplo de aire, en movimiento, es decir brisa...

"(2) *Psujé*: ánima, aliento, vida, el principio vital, que se manifiesta en el aliento de la boca y de la nariz (véase N.º 1, a, b), de los hombres y de los animales (Eclesiastés 3: 21; 8: 8; 12: 7)...

"(3) La mente o el espíritu racional. (a) Como el asiento de los sentidos, afectos, y emociones de diversas clases... (b) Como el modo de pensar y actuar... (c) De la voluntad y la determinación... Más raramente (d) se aplica al intelecto...

"(4) El Espíritu de Dios".—Traducción de Tregelles, ed. 1875.

La palabra *espíritu* en el Antiguo Testamento viene siempre del original *rúaj*, salvo en dos casos (Job 26: 4; y Proverbios 29: 27, cuyo original es *neshamah*). *Rúaj*, que además de traducirse la mayor parte de las veces como "espíritu", se traduce también:

Casi cien veces como "viento" (en el Antiguo Testamento siempre viento es traducción de *rúaj*).

Como "aliento", o "aliento de vida". Por ejemplo, según la Versión Moderna, Génesis 6: 17; 7: 15, 22; Salmo 104: 29; Eclesiastés 3: 19.

Como "mente". Ezequiel 11: 5; 20: 32, VM.

Como "ira". Proverbios 29: 11.

Como "soplo". Exodo 15: 8.

Como "resoplido". Isaías 25: 4, VM.

También se la traduce una o más veces como "aire", "tempestad", "vano".

En ocasión de la muerte, el espíritu vuelve al gran Dador de la vida. Habiendo venido de él, pertenece a Dios, y el hombre puede tenerlo eternamente sólo como un don de Dios, por medio de Jesucristo (Romanos 6: 23). Cuando el espíritu vuelve a Dios, el polvo, del cual fue formado el cuerpo del hombre, vuelve a la tierra, *como era*, y el individuo no existe más como ser viviente, consciente y pensante.

"En la resurrección se conserva nuestra identidad personal, aunque no las mismas partículas de la materia o sustancia material con que descendió a la tumba. Las asombrosas obras de Dios son un misterio inescrutable para el hombre. El espíritu, el carácter del hombre, vuelve a Dios, para ser conservado allí. Al resucitar, cada hombre tendrá su propio carácter. A su debido tiempo Dios levantará a los muertos, dándoles de nuevo el aliento de vida, y ordenando a los huesos secos que vivan. Aparecerá la misma figura, pero estará libre de enfermedad y de todo defecto. Vive de nuevo con los mismos rasgos individuales, de modo que el amigo reconocerá al amigo. No hay ley de Dios en la naturaleza que muestre que Dios devuelve

las mismas idénticas partículas de la materia que componían el cuerpo antes de la muerte. Dios dará a los justos muertos un cuerpo que le agrade a él" (Elena G. White en el *Seventh-day Adventist Bible Commentary*, tomo 6, pág. 1093).

DE LA IRA Y LA MUERTE A LA VIDA

¿Solamente quién tiene vida eterna?

"El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (1 S. Juan 5: 12).

Nota.—El pecador tiene esta vida temporal; pero cuando la pierde no tiene perspectiva o promesa de vida eterna. Esta puede recibirse solamente por medio de Cristo.

¿Por qué se los expulsó a Adán y a Eva del Edén y del árbol de la vida?

"Ahora pues, *no sea que* extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y *viva para siempre*" (Génesis 3: 22, VM).

¿Qué se hizo para impedirle al hombre el acceso al árbol de la vida?

"Echó, pues, [Jehová Dios] fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida" (vers. 24).

¿Cómo se considera a todos los hombres en su estado natural?

"Todos nosotros ... éramos por naturaleza *hijos de ira*, lo mismo que los demás" (Efesios 2: 3).

Si la ira de Dios permanece sobre nosotros, ¿de qué estamos privados?

"El que no obedece al Hijo, *no verá la vida*, sino que la ira de Dios permanece sobre él" (S. Juan 3: 36, VM).

¿Por quién podemos ser salvados de la ira y dotados de inmortalidad?

"Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, *por él* seremos salvos de la ira" (Romanos 5: 9). "La gracia ... ahora ha sido manifestada por la aparición de *nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio*" (2 Timoteo 1: 9, 10).

¿Solamente quién posee inmortalidad inherente?

“El bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores, *el único que tiene inmortalidad*” (1 Timoteo 6: 15, 16).

Nota.—Dios es el único ser que posee vida e inmortalidad originales (véase S. Juan 5: 26; 6: 27; 10: 10, 27, 28; Romanos 6: 23; 1 S. Juan 5: 11).

¿A quiénes se promete vida eterna?

“Vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, *buscan gloria y honra e inmortalidad*” (Romanos 2: 7).

Nota.—Nadie necesita buscar una cosa que ya posee. El hecho de que debamos buscar la inmortalidad es prueba de que no la poseemos.

¿Cuándo serán los fieles transformados en inmortales?

“No todos dormiremos; pero *todos seremos transformados*, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, *a la final trompeta*; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1 Corintios 15: 51, 52).

¿Qué cosa será devorada entonces?

“Y cuando este ser corruptible se revista de incorruptibilidad y este ser mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido devorada en la victoria*” (vers. 54, Biblia de Jerusalén. Véase el vers. 57).

Vida Solamente en Cristo

VIVIR plenamente, con salud física, mental y espiritual, en la más correcta y feliz relación con nosotros mismos, con nuestros semejantes y con Dios, superando las limitaciones del ambiente y del tiempo, es el anhelo más natural y generalizado de los seres humanos de sano juicio. Este capítulo no hace sino señalarnos a la Fuente, al Dador de la vida. El conocerlo y vincularnos debidamente con él debería ser nuestra mayor aspiración.

¿Cuál es la paga del pecado?

“La paga del pecado *es muerte*” (Romanos 6: 23).

¿Sólo por medio de quién hay salvación del pecado?

“Y *en ningún otro hay salvación*; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4: 12).

¿Para qué envió Dios a su Hijo unigénito a este mundo?

“Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas *tenga vida eterna*” (S. Juan 3: 16).

¿Qué declara Cristo que él mismo es?

“Yo soy el camino, y la verdad, y *la vida*” (S. Juan 14: 6).

¿Qué dice él que les da a los que le siguen?

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo *les doy vida eterna*; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano” (S. Juan 10: 27, 28).

CONDICIONES BAJO LAS CUALES SE RECIBE LA VIDA

¿Bajo qué condición se posee esta vida?



JESUS, EL DADOR DE LA VIDA

© RISCHGITZ

En ocasión de la resurrección de Lázaro, Jesús declaró con incuestionable autoridad:
"Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá" (S. Juan 11: 25).

“Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros” (S. Juan 6: 53).

¿En quién está la vida eterna?

“Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo” (1 S. Juan 5: 11).

¿Solamente quién tiene esta vida?

“El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (vers. 12). “El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (S. Juan 5: 24).

A QUE SE ASEMEJA LA MUERTE

¿Con qué figura se representa en la Biblia la muerte?

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza” (1 Tesalonicenses 4: 13. Véase también 1 Corintios 15: 18, 20; S. Juan 11: 11-14).

Nota.—En un sueño sano uno está enteramente inconsciente, el tiempo transcurre sin que se lo mida, y la actividad mental queda suspendida.

¿Dónde dice Daniel que duermen los muertos?

“Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados” (Daniel 12: 2. Véase también Eclesiastés 3: 20; 9: 10).

LOS PENSAMIENTOS Y SENTIMIENTOS DE LOS MUERTOS

¿Qué saben los muertos acerca de su familia?

“Sus hijos tendrán honores, pero él no lo sabrá; o serán humillados, y no entenderá de ello” (Job 14: 21).

¿Qué sucede con los pensamientos del hombre cuando muere?

“Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos” (Salmo 146: 4).

¿Saben alguna cosa los muertos?

“Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben” (Eclesiastés 9: 5).

¿Tienen alguna participación en las cosas terrenales?

“También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol” (vers. 6).

Nota.—Si uno permaneciera consciente después de la muerte, se enteraría de la buena o mala suerte de sus hijos, si reciben honores o caen en desgracia. Pero en la muerte se pierden todos los atributos de la mente: la capacidad pensante, el amor, el odio, la envidia, en fin, todas las manifestaciones de la vida consciente y volitiva. Al haber perecido sus pensamientos es claro que el hombre no puede tener nada más que hacer con las cosas de este mundo. Pero si, como enseñan algunos, las facultades del pensamiento del hombre continúan después de la muerte, él *vive*; y si vive, debe estar *en algún lugar*. ¿Dónde? ¿En el cielo, o en el infierno? Si al morir va a cualquiera de esos lugares, ¿para qué se necesitaría un juicio futuro? ¿o una resurrección? ¿o la segunda venida de Cristo? Si los hombres reciben su recompensa al morir, antes que se realice el juicio final, de hecho su *recompensa* o condenación precedería a su *sentencia* —cosa totalmente inadmisible.

¿Cuánto sabe uno de Dios después de morir?

“Porque *en la muerte no hay memoria de ti*” (Salmo 6: 5).

Nota.—Como ya hemos visto, la Biblia presenta en todas partes a los muertos como *durmiendo*, sin memoria siquiera de Dios. Si estuvieran ellos en el cielo o en el infierno, ¿hubiera dicho Jesús: “Nuestro amigo Lázaro duerme”? (S. Juan 11: 11). Si hubiese sido así, el llamarlo a la vida lo habría privado de la bienaventuranza del cielo que en justicia le pertenecía. La parábola del rico y Lázaro (S. Lucas 16) no enseña que los muertos están conscientes, sino que las riquezas no aprovecharán en el juicio y que la pobreza no excluirá a nadie del cielo.

¿DONDE ESTAN LOS MUERTOS?

¿No están los justos muertos en el cielo alabando a Dios?

“Porque *David no subió a los cielos*” (Hechos 2: 34). “*No alabarán los muertos a JAH, ni cuantos descienden al silencio*” (Salmo 115: 17).

¿Dónde dijo Job que esperaría su relevo final?

“Cuando muere el hombre, ¿podrá acaso volver a vivir? Todos los días de mi milicia esperaré, *hasta que llegue la hora de mi relevo*” (Job 14: 14, VM). “*Aun cuando espere, el sepulcro es mi casa; en las tinieblas tengo tendido mi lecho*” (Job 17: 13, VM).

Nota.—La palabra hebrea que se traduce como “sepulcro” en este versículo es *she'ol*, que significa entre otras cosas un lugar oscuro, vacío, subterráneo, usado sencillamente con referencia a la residencia de los muertos en general, sin distinción entre buenos y malos (Young's *Analytical Concordance* [Concordancia analítica de Young]).

La misma palabra se traduce también como “abismo” (Números 16: 30, 33, VM); y en algunas versiones se la traduce a veces como infierno. Pero es evidente que la mejor traducción de *she'ol* es “sepulcro”, o “sepultura”, como lo evidencian los siguientes pasajes, en la Versión Moderna, referentes a Jacob (Génesis 37: 35; 42: 38), a Job (Job 14: 13), al salmista (Salmo 30: 3), y a Cristo mismo (Salmo 16: 10; Hechos 2: 27, 31). La

palabra hebrea *she'ol*, del Antiguo Testamento, tiene su equivalente en la palabra griega *hades* en el Nuevo Testamento. Debe recordarse que "infierno" en el Antiguo Testamento siempre significa *she'ol*, la residencia figurada de los muertos, un lugar oscuro y silencioso, y *no* un lugar de horribles tormentos.

CUANDO LOS MUERTOS RESUCITEN

¿Qué debe suceder antes que los muertos puedan alabar a Dios?

"Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡*Despertad y cantad, moradores del polvo!* porque ... la tierra dará sus muertos" (Isaías 26: 19).

¿Cuándo dijo el salmista que quedaría satisfecho?

"En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho *cuando despierte a tu semejanza*" (Salmo 17: 15).

Si no hubiera resurrección de los muertos, ¿cuál sería la condición de los que durmieron en Cristo?

"Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó... *Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron*" (1 Corintios 15: 16, 18).

¿Cuándo tendrá lugar la resurrección de los justos?

"Porque *el Señor mismo* con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, *descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero*" (1 Tesalonicenses 4: 16).

Nota.—Si, como se declara en Eclesiastés 9: 5, los muertos nada saben, entonces ellos no tienen noción del transcurso del tiempo; cuando resuciten les parecerá que no corrió tiempo alguno. "Seis mil años en la tumba no es, para un muerto, más que un cerrar y abrir de ojos para el que vive".

Debería ser también un pensamiento consolador para aquellos cuyas vidas han estado llenas de ansiedad y pena por el fallecimiento de seres amados que persistieron en el pecado, el saber que los tales no están ahora sufriendo tormentos, sino durmiendo tranquilamente en sus tumbas, con todo el resto de los muertos.

Además, se malograría la felicidad de los que estuviesen en el cielo si pudieran mirar la tierra y ver a sus amigos y parientes sufriendo persecución, necesidad, frío, o hambre, o lamentando a los muertos. El plan de Dios es el mejor: que toda vida, animación, actividad y pensamiento conscientes cesen con la muerte, y que todos esperen hasta la resurrección para recibir su recompensa eterna (véase Hebreos 11: 39, 40).

Las Dos Resurrecciones

LA RESURRECCION de los muertos es una de las doctrinas más claras y consoladoras de las Escrituras. Alienta una de las esperanzas más felices y razonables para los que creen en el Creador y Sustentador del universo, y en la victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte. Es al mismo tiempo un elemento esencial, una condición indispensable de la justicia retributiva de Dios. ¿Qué se entiende por las dos resurrecciones?

EL PECADO, LA MUERTE Y LA TUMBA

¿Qué ocurre con todos los hombres como resultado de la caída de nuestros primeros padres en el pecado?

“En Adán *todos mueren*” (1 Corintios 15: 22. Véase también Romanos 5: 12).

¿Cuál es la condición del hombre en la muerte?

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; *porque en el Seol [sepulcro], adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría*” (Eclesiastés 9: 10).

Nota.—Es decir, el hombre, cuando muere, carece de facultades mentales o físicas. Por lo tanto, mientras está en la tumba no puede alabar a Dios, ni pensar en él (Salmo 6: 5); porque cuando muere perecen sus pensamientos (Salmo 146: 2-4. Véase el capítulo anterior).

RESCATADOS DEL SEPULCRO

¿Qué se ha prometido para que el hombre pueda ser redimido de esta condición?

“*¡Del poder del sepulcro yo los rescataré, de la muerte los redimiré! ¿Dónde están tus plagas, oh muerte? ¿Dónde está tu destrucción, oh sepulcro?*” (Oseas 13: 14, VM).

¿Por medio de quién se producirá este rescate del sepulcro?

“Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, *también en Cristo todos serán vivificados*” (1 Corintios 15: 21, 22).

¿Cuál sería la suerte de los muertos si Cristo no hubiese logrado su liberación del sepulcro?

“Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. *Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron*” (vers. 16-18).

¿Para qué dio Dios a su Hijo unigénito al mundo?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*” (S. Juan 3: 16).

¿Qué negaban los saduceos en el tiempo de Cristo?

“Se acercaron algunos saduceos, que *niegan la resurrección*” (S. Lucas 20: 27, NC).

¿Cómo probó Cristo la resurrección, por medio del Antiguo Testamento?

“Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor, Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven” (vers. 37, 38).

Nota.—Es decir, en vista de la resurrección —del hecho de que ha de haber una resurrección—, para Dios todos viven. En su propósito, todos viven.

¿Mediante qué ilustración de la naturaleza se enseña la resurrección y la salvación final de los justos?

“*Lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes*” (1 Corintios 15: 36). “De cierto, de cierto os digo, que *si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto*” (S. Juan 12: 24).

Nota.—La semilla muere para surgir a nueva vida. Con esto se nos enseña la lección de la resurrección. Todos los que aman a Dios surgirán a la vida, y vivirán de nuevo a través de los siglos sin fin en la tierra renovada.

¿La voz de quién despierta a los muertos?

“No os maravilléis de esto; porque viene tiempo en que *todos los que están en los sepulcros oirán su voz, y saldrán*” (S. Juan 5: 28, 29, VM).

DOS RESURRECCIONES DISTINTAS

¿Cuántas clases distintas resucitarán?

“Ha de haber resurrección de los muertos, así de *justos* como de *injustos*” (Hechos 24: 15).

¿Con qué términos se refiere Cristo a las dos resurrecciones?

“Todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a *resurrección de vida*; mas los que hicieron lo malo, a *resurrección de condenación*” (S. Juan 5: 28, 29).

¿Cuándo ocurrirá la resurrección de los justos?

“*Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero*” (1 Tesalonicenses 4: 16. Véase también 1 Corintios 15: 23).

¿Cuándo serán recompensados los justos?

“Te será recompensado *en la resurrección de los justos*” (S. Lucas 14: 14).

¿En qué condición esperaba resucitar el salmista?

“En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; estaré satisfecho *cuando despierte a tu semejanza*” (Salmo 17: 15).

¿Qué gran contraste habrá entre el cuerpo actual y el que exhibirán los justos que resuciten?

“Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en *corrupción*, resucitará en *incorrupción*. Se siembra en *deshonra*, resucitará en *gloria*; se siembra en *debilidad*, resucitará en *poder*. Se siembra *cuerpo animal*, resucitará *cuerpo espiritual*” (1 Corintios 15: 42-44).

¿Al cuerpo de quién se asemejarán estos resucitados?

“Esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea *semejante al cuerpo de la gloria suya*” (Filipenses 3: 20, 21).

¿Con qué palabras se expresa el triunfo final sobre la muerte y el sepulcro?

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15: 55).

¿Cuánto tiempo vivirán los justos?

“Porque *no pueden ya más morir*, pues son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección” (S. Lucas 20: 36).

¿Cuánto tiempo después de la primera resurrección espera la otra clase antes de ser resucitada?

“Y vivieron [los justos] y reinaron con Cristo mil años. *Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años*” (Apocalipsis 20: 4, 5).

¿Cuál ha de ser su suerte?

“Y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió” (vers. 9).

¿Quiénes participarán de esta suerte?

“Pero los *cobardes e incrédulos*, los *abominables y homicidas*, los *fornicarios y hechiceros*, los *idólatras* y todos los *mentirosos* tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21: 8).

¿Cuál es el último enemigo que será destruido?

“Y el postrer enemigo que será destruido es *la muerte*” (1 Corintios 15: 26. Véase Apocalipsis 20: 13, 14).

¿Qué apariencia tendrán los justos de allí en adelante?

“Entonces los justos *resplandecerán como el sol* en el reino de su Padre. El que tiene oídos para oír, oiga” (S. Mateo 13: 43).

El Destino del Transgresor

LA DOCTRINA de la salvación universal no es bíblica, ni tiene relación alguna con el cristianismo genuino. En Dios y en su plan de salvación se conjugan perfectamente el amor y la justicia. En la cruz “la misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron” (Salmo 85: 10). Las leyes de la vida establecen una relación inevitable de causa a efecto, entre la siembra y la cosecha. Los que quebrantan las leyes de Dios y rechazan los recursos salvadores de su gracia, escogen el camino de la muerte. Su destrucción será una obra de justicia y de amor. Nótese lo que dicen al respecto las Sagradas Escrituras.

LA CAUSA DE LA DESTRUCCION DE LOS IMPIOS

¿Qué pregunta formula el apóstol Pedro acerca de los impíos?

“¿Cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?” (1 S. Pedro 4: 17).

¿Cuál es la paga del pecado, según la Biblia? ¿Cuál será la suerte de los que persisten en pecar?

“Porque la paga del pecado es *muerte*” (Romanos 6: 23). “El alma que pecare, esa *morirá*” (Ezequiel 18: 4).

DESTRUCCION COMPLETA

¿Cuál será la naturaleza de esa muerte?

“Los cuales pagarán la pena de *eterna destrucción*” (2 Tesalonicenses 1: 9, VHA).

¿Qué sobrevendrá a los que no se arrepienten?

“Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (S. Lucas 13: 3). “Mas aquéllos, como bestias irracionales, nacidas de propósito para ser cogidas y destruidas, dicen injurias contra lo que no

entienden, y *perecerán del todo en su misma corrupción*" (2 S. Pedro 2: 12, VM).

¿Cómo describe Juan el Bautista la destrucción de los impíos?

"El ... recogerá su trigo en el granero; mas *quemará la paja con fuego inextinguible*" (S. Mateo 3: 11, 12, VM).

¿Para quiénes fue preparado originalmente ese fuego?

"Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno *preparado para el diablo y sus ángeles*" (S. Mateo 25: 41).

Nota.—Se dice que este fuego es "eterno" (griego: *aionion*, "duradero, eterno") debido a la naturaleza de su acción; propiamente llamado "inextinguible" (griego: *asbestos*, "inextinguible") porque no puede ser apagado. Eso no significa que no se apague al consumir su obra. El "fuego eterno" redujo a Sodoma y Gomorra a cenizas (Judas 9; 2 S. Pedro 2: 6) y, sin embargo, se extinguió al haber completado la destrucción de ambas ciudades.

¿Subsistirá alguna porción de los impíos?

"Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá *los abrasará*, ha dicho Jehová de los ejércitos, y *no les dejará ni raíz ni rama*" (Malaquías 4: 1).

¿Cuán completamente será destruido el hombre en el infierno?

"Temed más bien a aquel que *puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno*" (S. Mateo 10: 28).

Nota.—Este pasaje de la Escritura prueba que el alma no es inmortal ni indestructible.

El castigo—"destrucción"—eterno de los impíos es esta destrucción del alma y el cuerpo en el infierno (griego: *Geenna* [Gehenna]).

"Infierno" en el Nuevo Testamento viene de tres palabras griegas:

Hadēs, 10 veces. S. Mateo 11: 23; 16: 18; S. Lucas 10: 15; 16: 23; Hechos 2: 27, 31; Apocalipsis 1: 18; 6: 8; 20: 13, 14. *Hadēs* se traduce también, una vez, como "sepulcro", en 1 Corintios 15: 55.

Geenna (Gehenna), 12 veces. S. Mateo 5: 22, 29, 30; 10: 28; 18: 9; 23: 15, 33; S. Marcos 9: 43, 45, 47; S. Lucas 12: 5; Santiago 3: 6.

Tartaroō, 1 vez, la única que aparece en la Biblia. 2 S. Pedro 2: 4.

Hadēs (el mundo inferior, lugar de los muertos, el sepulcro) es el equivalente de *she'ol* (véanse las págs. 520, 521). *Tartaroō*, que describe la caída de los ángeles rebeldes de Satanás, es un verbo que significa "derribar al Tártaro". Esta es una notable metáfora, que alude al tártaro de la mitología griega, un abismo más profundo que el Hades, la prisión de los titanes que luchaban contra los dioses.

Gehenna, la única otra palabra que significa infierno, es el valle de Hinnom, usado como símbolo de los fuegos del gran día del juicio final. Esta

es la palabra que se usa en San Mateo 10: 28 para describir el lugar donde los malos serán destruidos —cuerpo y alma.

DONDE, CUANDO Y COMO

¿Cuándo serán castigados los impíos?

“Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, *guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos*” (2 S. Pedro 3: 7).

Nota.—Los cielos y la tierra y los pecadores que existen ahora esperan el fuego del último día. El griego que se traduce como “perdición” es *apoleia*, “destrucción”.

¿Cuál será el resultado del fuego del último día?

“¡Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual *los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán!*”. “*La tierra y las obras que en ella hay serán quemadas*” (vers. 12, 10).

¿Cómo dice Cristo que serán eliminados el pecado y los pecadores?

“Sus ángeles ... *recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad, y los echarán en el horno de fuego*” (S. Mateo 13: 41, 42).

¿Cuándo van a ser resucitados los impíos para recibir este castigo final?

“Pero los otros muertos no volvieron a vivir *hasta que se cumplieron mil años*” (Apocalipsis 20: 5).

¿De dónde saldrá el fuego que los destruirá?

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y *de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió*” (vers. 9).

Nota.—Esto podrá llamarse la “extraña obra” de Dios, y “su extraña operación”: la obra de destrucción (Isaías 28: 21). Pero por estos extraños medios Dios limpiará el universo de una vez por todas y para siempre del pecado y de todos sus tristes resultados. La muerte misma llegará entonces a su fin; será arrojada en el lago de fuego (Apocalipsis 20: 14).

¿Mediante qué figura describe Malaquías la destrucción de los impíos?

“Hollaréis a los malos, los cuales *serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies*” (Malaquías 4: 3).

Nota.—Los impíos serán enteramente destruidos. Por causa del pecado ellos han perdido el derecho a la vida y a una existencia inmortal, ya que

escogieron el camino de la muerte y la destrucción. Por su elección se han mostrado inservibles, como ahechaduras, escaramujos, espinas, etc. Habrán perdido la oportunidad de obtener la vida eterna, por la forma en que usaron su tiempo de gracia. Su destrucción será, en efecto, un acto de amor y misericordia de parte de Dios; porque perpetuar sus vidas sería solamente perpetuar el pecado, la tristeza, el sufrimiento y la miseria. Por terrible, por lo tanto, que sea este juicio, nada de valor se perderá como consecuencia de él, nada digno de salvarse se perderá. El experimento del pecado habrá terminado, y se cristalizará el plan original de Dios de poblar la tierra con una raza de seres santos y felices (2 S. Pedro 3: 13).

¿Cómo se llama esta destrucción final de los impíos?

“Esta es *la muerte segunda*” (Apocalipsis 20: 14).

Después del día ardiente, ¿qué surgirá?

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, *cielos nuevos y tierra nueva*, en los cuales mora la justicia” (2 S. Pedro 3: 13).

¿Cómo serán recompensados los justos en la tierra?

“Bienaventurados los mansos, porque ellos *recibirán la tierra por heredad*” (S. Mateo 5: 5). “Entonces los justos *resplandecerán como el sol en el reino de su Padre*” (S. Mateo 13: 43).

Nota.—Satanás y los impíos tienen ahora este mundo como su “lugar”. A su debido tiempo Cristo lo tendrá. El lo limpiará del pecado y los pecadores, y lo restaurará, para poder darlo a los santos del Altísimo como posesión eterna (véase Daniel 7: 18, 22, 27).

LA ESTATUA DE LA NIÑA GRIEGA ESCLAVA

Una vez se erigió una hermosa estatua en el mercado de una ciudad italiana. Era la estatua de una niña griega esclava. Representaba a la esclava pulcra y bien vestida. Una niñita de la calle, rústica y despeinada, al acercarse a la estatua mientras jugaba un día, se detuvo y la contempló con admiración. Se sintió cautivada por ella. La contempló largo tiempo afectuosamente. Movida por un repentino impulso, fue a su casa y se lavó la cara y se peinó. Otro día se detuvo de nuevo frente a la estatua y la admiró, y obtuvo una nueva idea. Al día siguiente sus vestidos andrajosos fueron lavados y remendados. Cada vez que miraba la estatua descubría algún detalle de su belleza digno de admirar y copiar, hasta que la niña quedó transformada. Algo semejante ocurre con nosotros, desde el punto de vista espiritual, cuando contemplamos el carácter perfecto y hermoso de Jesús, nuestro supremo ejemplo.



EL ANGEL GUARDIAN

B. PLOCKHORST

“Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos” (Salmo 91: 11).

El Ministerio de los Angeles

DE UNO de los mayores héroes de la historia se dice que no temió la ira de los poderosos ni escogió el camino más fácil, “porque se sostuvo como viendo al Invisible”. ¿Qué haríamos nosotros si adquiriéramos conciencia de la compañía, protección y ayuda de huestes invisibles de ángeles interesados en nuestro bienestar presente y eterno? El estudio de este capítulo puede orientar convenientemente nuestra actitud.

LA FAMILIA DE DIOS

¿De qué familia habla el apóstol Pablo en Efesios?

“Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre *toda familia en los cielos y en la tierra*” (Efesios 3: 14, 15).

¿Con qué nombre se conoce a los miembros de esta familia?

“Un día vinieron a presentarse delante de Jehová *los hijos de Dios*” (Job 1: 6). “Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados *hijos de Dios*” (1 S. Juan 3: 1, VHA).

¿Por qué nombre conocemos a la familia del cielo?

“Y miré, y oí la voz de *muchos ángeles* alrededor del trono ...; y su número era *millones de millones*” (Apocalipsis 5: 11).

¿Existían ángeles antes de la muerte de algún miembro de la familia humana?

“Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén *querubines*” (Génesis 3: 24).

Nota.—“Alababan todas *las estrellas del alba*, y se regocijaban todos *los hijos de Dios*” cuando se fundaba la tierra (Job 38: 6, 7).

¿Qué dice el apóstol Pablo en cuanto al número de ellos?

“Os habéis acercado al monte de Sion, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalem la celestial, y a *las huestes innumerables de ángeles*” (Hebreos 12: 22, VM. Véase también Daniel 7: 10).

¿Pertenecen los ángeles a un orden más elevado de seres que el hombre?

“*Le has hecho poco menor que los ángeles*” (Salmo 8: 5).

¿Se llama ángel alguna vez a Cristo?

“He aquí yo envío *mi Ángel* delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado” (Exodo 23: 20. Véase el vers. 23; Hechos 7: 38). “*El ángel de su faz* los salvó” (Isaías 63: 9). “*El arcángel Miguel*” (Judas 9. Véase también Daniel 12: 1; 1 Tesalonicenses 4: 16).

Nota.—Ángel significa *mensajero*. En Malaquías 3: 1 se llama a Cristo el “ángel [“mensajero”, en algunas versiones] del pacto”.

¿A qué autoridad están sujetos los ángeles?

“Jesucristo, quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades” (1 S. Pedro 3: 21, 22).

¿En qué forma apareció Gabriel a Daniel?

“Su cuerpo era como de *berilo*, y su rostro parecía un *relámpago*, y sus ojos como *antorchas de fuego*, y sus brazos y sus pies como de color de *bronce bruñido*, y el sonido de sus palabras como el *estruendo de una multitud*” (Daniel 10: 6).

Nota.—La forma en que se revelan otros seres celestiales es similar. Véase, por ejemplo, la descripción de Dios, el “Anciano de días”, tal como se registra en Daniel 7: 9; y de Cristo, “el Hijo del hombre”, como se lo llama en Apocalipsis 1: 13-15. El ángel que removió la piedra del sepulcro de Cristo se lo describe así: “Su aspecto era como un *relámpago*, y su vestido blanco como la *nieve*” (S. Mateo 28: 3).

¿Por qué nos anima el apóstol Pablo a hospedar a los forasteros?

“No os olvidéis de la hospitalidad, *porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles*” (Hebreos 13: 2).

LA NATURALEZA, EL PODER Y LA OBRA DE LOS ANGELES

¿Qué se dice de la fortaleza y el carácter de los ángeles?

“Benedicid a Jehová, vosotros sus ángeles, *poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra*, obedeciendo a la voz de su precepto” (Salmo 103: 20).

¿En qué obra están empeñados los ángeles?

“¿No son todos *espíritus ministradores*, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” (Hebreos 1: 14).

En su sueño en Bethel, ¿qué vio Jacob?

“Y soñó: y he aquí *una escalera* que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí *ángeles de Dios que subían y descendían por ella*” (Génesis 28: 12).

¿Con qué palabras indican las Escrituras que cada hijo de Dios tiene un ángel que lo acompaña?

“Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo que *sus ángeles* en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos” (S. Mateo 18: 10).

Nota.—Alguien ha dicho: “Los cristianos que viven en la luz del rostro de Dios están siempre acompañados por ángeles invisibles, y estos seres santos dejan tras ellos una bendición en nuestros hogares”.

¿Cómo se expresa el cuidado vigilante que ejercen los ángeles sobre los hijos de Dios?

“El ángel de Jehová *acampa alrededor de los que le temen, y los defiende*” (Salmo 34: 7).

¿Qué hizo Eliseo cuando estaba rodeado por los sirios?

“Y él dijo: *No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos*. Y oró Eliseo, y dijo: *Te ruego, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea*. Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí *que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo*” (2 Reyes 6: 16, 17).

¿Qué dice el salmista acerca de los carros de Dios?

“Los carros de Dios se cuentan por *veintenas de millares de millares*” (Salmo 68: 17).

¿Por qué medios fueron librados de la cárcel los apóstoles?

“Pero *un ángel del Señor* durante la noche *abrió las puertas* de la cárcel, y los sacó” (Hechos 5: 19, VE).

¿Cómo fue librado el apóstol Pedro más tarde?

“Y he aquí *que se presentó un ángel del Señor*, y una luz resplandeció en la cárcel; y tocando a Pedro en el costado, le despertó, diciendo: *Levántate pronto*. Y las cadenas se le cayeron de las

manos... Y le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme... Llegaron a la puerta de hierro que daba a la ciudad, la cual se les abrió por sí misma; y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él" (Hechos 12: 7-10).

Nota.—"Lo que nosotros llamamos leyes de la física no obstruyen la ministración de los ángeles. Cerrojos y barras y puertas de cárceles desaparecen a voluntad de ellos, y los calabozos brillan como palacios en su presencia. Ningún lugar puede ser tan lúgubre, ni caverna tan profunda y oscura, ni celda de inquisición tan oculta y hedionda, ni fortaleza tan poderosamente custodiada, que impida el rápido y fácil acceso de los ángeles, si un hijo de Dios está allí" (E. A. Stockman, *Footprints of Angels in Fields of Revelation* [*Las huellas de los ángeles en los terrenos de la revelación*], págs. 74, 75).

¿Cómo fue fortalecido Elías para un viaje por tierra de cuarenta días?

"Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, lo tocó, diciendo: *Levántate y come...* Se levantó, pues, y comió y bebió; y fortalecido con aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios" (1 Reyes 19: 7, 8).

Después de haber sido tentado cuarenta días, ¿cómo fue fortalecido Cristo?

"Y he aquí vinieron ángeles y le servían" (S. Mateo 4: 11).

¿Cómo fue fortalecido Cristo en Getsemaní?

"Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle" (S. Lucas 22: 43).

¿Están interesados los ángeles en el plan de salvación?

"Cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles" (1 S. Pedro 1: 12). "Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente" (S. Lucas 15: 10).

¿De qué tendrán que dar cuenta los hombres en el juicio?

"Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio" (S. Mateo 12: 36. Véase también Eclesiastés 12: 13, 14).

¿De acuerdo con qué serán juzgados los hombres ante el trono de Dios?

"Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras" (Apocalipsis 20: 12).

¿Cuántos ángeles ministran en el juicio delante de Dios?

“*Millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos*” (Daniel 7: 10).

¿Qué promete Cristo a los vencedores?

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y *confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles*” (Apocalipsis 3: 5).

¿Qué protección ha prometido Dios a sus hijos en tiempo de pruebas?

“No te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada. *Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra*” (Salmo 91: 10-12).

¿Quiénes vendrán con Cristo, y qué harán ellos?

“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre *con sus ángeles*”. “Y *juntarán a sus escogidos*, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro” (S. Mateo 16: 27; 24: 31).

¿Adónde irán entonces todos los santos?

“Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así *estaremos siempre con el Señor*” (1 Tesalonicenses 4: 17).

La Tenebrosa Acción de los Demonios

LA VIDA es una lucha y una marcha. La meta de todos debería ser un final glorioso y feliz; y su máxima preocupación en la lucha, identificarse con los valores superiores y permanentes, entre los cuales la *verdad* ocupa un lugar destacado. Cristo vino a dar a conocer la verdad y a defenderla. La combaten con temible peligrosidad los máximos agentes del mal. ¿Cuáles son los métodos que éstos usan? ¿Qué actitud se nos aconseja que adoptemos frente al error y el engaño? ¿Cómo terminará este conflicto?

ESTE MUNDO COMO CAMPO DE BATALLA

¿Contra quiénes luchamos?

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6: 12).

¿Adónde fueron arrojados los ángeles que pecaron? ¿Con qué propósito?

“Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio” (2 S. Pedro 2: 4).

¿Cómo se lo llama a Satanás mismo?

“El dios de este mundo” (2 Corintios 4: 4, VE). “El príncipe de este mundo” (S. Juan 14: 30). “Al príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2: 2).

TENTACION Y ENGAÑO

¿Cuál es la principal ocupación de Satanás y sus ángeles?

“Y estuvo [Jesús] allí en el desierto cuarenta días, y era tentado

por Satanás" (S. Marcos 1: 13). "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 S. Pedro 5: 8. Véase también Apocalipsis 12: 9, 12; 16: 14).

Nota.—"Los ángeles de Dios preservarán a sus hijos mientras anden en la senda del deber; pero no pueden contar con tal protección los que se aventuran deliberadamente en el terreno de Satanás. Un agente del gran engañador dirá y hará cualquier cosa para lograr su objeto. Poco importa que se llame espiritista, 'médico eléctrico' o 'sanador magnético'. Por pretensiones capciosas, se granjea la confianza de los incautos. Pretende leer la historia de la vida y comprender todas las dificultades y aflicciones de los que recurren a él. Disfrazándose como ángel de luz, mientras que en su corazón está la negrura del abismo, manifiesta gran interés en las mujeres que solicitan su consejo. Les dice que todas sus dificultades se deben a un casamiento desgraciado. Esto puede ser demasiado cierto, pero el tal consejero no mejora su condición. Les dice que lo que necesitan es amor y simpatía. Asumiendo gran interés en su bienestar, echa un ensalmo sobre sus víctimas desprevenidas, encantándolas como la serpiente encanta al ave temblorosa. Pronto están completamente en su poder; el pecado, la deshonra y la ruina son las terribles consecuencias.

"No son pocos estos obreros de iniquidad. Su senda está señalada por hogares desolados, reputaciones marchitadas y corazones quebrantados. Pero de todo esto poco el mundo sabe; siguen haciendo nuevas víctimas, y Satanás se regocija por la ruina que ha producido.

"El mundo visible y el invisible están en íntimo contacto. Si pudiera alzarse el velo, veríamos a los malos ángeles ciñendo sus tinieblas en derredor nuestro, y trabajando con todas sus fuerzas para engañar y destruir. Los hombres perversos están rodeados, influidos y ayudados por los malos espíritus. El hombre de fe y oración ha confiado su alma a la dirección divina, y los ángeles de Dios le traen luz y fuerza del cielo" (Elena G. de White, *Testimonios Selectos*, tomo IV, págs. 38, 39).

¿Qué se nos amonesta a no hacer?

"Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo" (Efesios 4: 26, 27).

Nota.—Aquellos que dan rienda suelta a la ira o conservan viejos rencores; que parlamentan con la tentación o se meten en el vicio; que se entregan a la intemperancia, el orgullo, la bobería o ligereza, o dan lugar a cualquier otra debilidad, dan lugar al diablo; es decir dan al diablo la oportunidad de obrar por medio de ellos; de hecho le dan una ventaja sobre ellos. Deberíamos, por lo tanto, cerrar todo acceso a Satanás y a sus ángeles. Deberíamos reprimir la ira, ser sobrios y vigilantes y ahogar, al menor asomo, toda insinuación al pecado.

LOS ULTIMOS DIAS DE LOS DEMONIOS

Al acercarnos a las escenas finales del tiempo de gracia concedido a la humanidad, ¿por qué podemos esperar un aumento de las manifestaciones demoníacas?

“¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! *porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo*” (Apocalipsis 12: 12).

Nota.—Como enemigos de Dios, Satanás y sus ángeles pervierten la verdad y diseminan el error tanto como les es posible. Es que ellos saben, mucho mejor que los habitantes del mundo, que el fin de todas las cosas se aproxima rápidamente y que su tiempo de actividad es corto.

¿Acerca de qué se nos ha informado definitivamente?

“Pero el Espíritu dice claramente que *en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios*” (1 Timoteo 4: 1).

Nota.—Al comprender que la Biblia condena el espiritismo, Sir William F. Barrett dice en cuanto a los médiums:

“Estas prácticas eran condenadas en forma ilimitada por los profetas hebreos, prescindiendo de cualquier cuestión acerca de si los fenómenos eran genuinos o meramente productos de algún ardid o superstición...”

“El Apóstol [Pablo] comprendía claramente, como lo comprende todo cristiano, que se pone seriamente en peligro el fundamento de la vida religiosa, la cual consiste en la *fe* en el Señor resucitado, cuando se sustituye lo invisible por lo visible, las realidades del reino de los cielos, que no vienen con manifestación exterior, por los fantasmas de las sesiones espiritistas.

“El mismo peligro existe hoy y siempre existirá. Toda mente reflexiva y reverente debe admitir esto, que es una advertencia definida contra cualquier religión espiritualista” (*On the Threshold of the Unseen* [En el umbral de lo invisible], págs. 30-34. Derecho de propiedad, 1918. E. P. Dutton & Cía, Nueva York, 1927).

¿Cuál será la suerte final de Satanás, de sus ángeles y de todos los impíos?

“Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno *preparado para el diablo y sus ángeles*” (S. Mateo 25: 41). “Aquel día que vendrá *los abrasará*, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni *raíz ni rama*” (Malaquías 4: 1).

El Espiritismo

EL ESPIRITISMO es tan antiguo como el problema de la vida y la muerte en el planeta, pero su forma moderna data del año 1848. Desde entonces ha adquirido nuevas modalidades y se ha extendido rápidamente en todos los niveles de la cultura, y entre los más diversos grupos sociales. Actualmente no son pocos los presuntos ministros del cristianismo que militan en el espiritismo. Y la intervención del mismo en la vida humana aumentará, según las profecías bíblicas. ¿Cuál es la posición del cristianismo genuino al respecto? ¿Qué dicen las Sagradas Escrituras?

¿Cómo define el diccionario Webster al espiritismo?

“[La] creencia de que los espíritus de los difuntos se comunican con los mortales mediante fenómenos físicos, como golpes; o en estados mentales anormales, como trances o algo semejante, todo lo cual se manifiesta comúnmente a través de un médium”.

Otra definición dada por el mismo diccionario: *Espiritismo*: “La teoría de que los fenómenos relativos a los médiums son producidos por los espíritus de los muertos”.

Nota.—La palabra *espiritualismo* (o *espiritismo*) no se halla en la Biblia, pero es general la admisión de que el espiritismo se basa en la creencia de la inmortalidad natural del hombre, y que el espíritu que deja el cuerpo carnal en ocasión de la muerte puede volver a comunicarse con los vivos, y que lo hace, a través del “médium” y del “control” o “director”.

EL ESPIRITISMO EN LOS TIEMPOS BIBLICOS

¿Existía esta creencia en la antigüedad?

“No os volváis a los encantadores ni a los adivinos; no los consultéis, contaminándoos con ellos. Yo Jehová vuestro Dios” (Levítico 19: 31. Véase también 1 Crónicas 10: 13, 14).

Nota.—Rudyard Kipling, con su robusto sentido común, ha advertido a

quienes intentan establecer relaciones con seres desencarnados, que están entrando en una senda peligrosa.

“‘Oh qué antiguo y loco es de Endor el sendero,
peligroso a todo el que por él camina;
como en los días de Saúl, traicionero
pues conduce a donde mora la adivina.

Y nada ha cambiado de la reserva de dolor
para aquél que se desliza por el camino a Endor’.

“Ese antiguo camino no ha estado nunca tan atestado como hoy día” (Jane T. Stoddard, *The Case Against Spiritualism* [El proceso contra el espiritismo] Hodder y Stoughton, ed. 1919). Prefacio. (El extracto de la poesía “Endor”, de *The Years Between* [Los años transcurridos entre las dos guerras], por Rudyard Kipling, se lo usa con permiso de la señora de George Bambridge, dueña del derecho de propiedad.)

¿Cómo considera Dios a los hechiceros?

“Y vendré a vosotros para juicio; y *seré pronto testigo contra los hechiceros*” (Malaquías 3: 5).

Nota.—“El espiritismo moderno tiene sus raíces en la nigromancia, una práctica odiada en todos los tiempos por los espíritus cuerdos y reverentes. Sólo la peor clase de hechiceros, de acuerdo con el Sr. Waite, intenta comunicarse con los espíritus de hombres y mujeres fallecidos” (*Id.*, pág. 31).

“Sir Arturo Conan Doyle, en ‘The New Revelation’ [La nueva revelación], admite que los opositores del espiritismo son guiados en parte por ese extraño instinto que amonesta a hombres y mujeres a mantenerse a distancia del terreno prohibido. Al hombre que viole una tumba se lo mira naturalmente con aversión” (*Id.*, pág. 34).

¿Qué dice Dios en cuanto a las enseñanzas de encantadores y hechiceros?

“No prestéis oído ... a vuestros agoreros, ni a vuestros encantadores, ... porque *ellos os profetizan mentira*, para haceros alejar de vuestra tierra” (Jeremías 27: 9, 10).

Antes que Israel entrara en Canaán, ¿qué instrucción le dio Moisés concerniente a estas cosas?

“No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Jehová tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Jehová tu Dios” (Deuteronomio 18: 10-13).

Nota.—Cualquiera que consulte o tenga algo que ver con médiums, o que profese recibir instrucción o comunicaciones de los espíritus de los muertos, se coloca en el terreno del enemigo. Desde que Satanás dijo aquella primera mentira en el Edén al negar que el resultado del *pecado* sería la

muerte, en la misma presencia de la muerte, él, explotando el miedo natural del hombre a la muerte y su dolor ante el pensamiento de verse separado de un ser amado, se ha esforzado siempre por persuadir a los hombres a creer que los muertos no están muertos, y que los hombres no mueren. Puede notarse fácilmente cómo la idolatría, el paganismo, el espiritismo, el ocultismo y la progenie total de falsos “ismos” de esta clase, tratan considerablemente con la *muerte*. Esto, por sí mismo, indica el origen que tienen, y debería servir como amonestación a dejarlos solos, sin tener nada que ver con ellos. Proceden de abajo, no de lo alto. Por promisorios o placenteros que al principio puedan ser, tienden a degradar y destruir, alejan de Dios y llevan a la incredulidad en su palabra y al pecado.

“Advertencia—Puede ser oportuno decir una palabra de advertencia a aquellos que hallan que poseen algún poder insólito de orden psíquico, y aconsejar controlada moderación en su uso. Puede abusarse de cualquier poder, y aun la sencilla facultad de escribir automáticamente puede con la mejor intención ser mal aplicada. El dominio propio es más importante que cualquier otra clase de dominio, y cualquiera que posea la facultad de recibir comunicaciones de cualquier forma debería asegurarse que se mantiene dueño de la situación. El renunciar a vuestro propio juicio y depender sólo de ayuda adventicia es un grave desatino, y a la larga puede tener consecuencias desastrosas. Los que tratan de utilizar poderes que ni ellos ni nadie comprenden plenamente necesitan moderación y sentido común, y una ocupación dominante de orden práctico es para ellos una salvaguardia saludable” (Sir Oliver Lodge, *Raymond or Life and Death* [Raimundo o vida y muerte] Hodder y Stoughton, pág. 225, 1916). Usado con permiso de los albaceas del patrimonio de Sir Oliver Lodge.

“Podría preguntarse: ¿Recomiendo yo a todas las personas despojadas por la muerte que dediquen el tiempo y la atención que he dedicado personalmente a conseguir comunicaciones y registros de ellos? *Absolutamente no*” (*Id.*, pág. 342).

Bajo la teocracia de Israel, ¿cuál era la ley concerniente a los hechiceros y a los que evocaran espíritus de muertos?

“Y el hombre o la mujer que evocare espíritus de muertos o se entregare a la adivinación, ha de morir” (Levítico 20: 27).

¿Con qué es clasificada por el apóstol Pablo la hechicería, y qué dice él de los que son culpables de tales cosas?

[Acerca de la] “idolatría, *hechicerías*, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ... os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” (Gálatas 5: 20, 21).

¿Qué debe hacer uno si se le pide que consulte a los espíritus?

“Y cuando os dijeren: Acudid a los espíritus y a los adivinos, que chirrían y mascullan; responded: *¿No debe un pueblo acudir más bien a su Dios?*” (Isaías 8: 19, VM).

Nota.—Al explicar el significado de este pasaje, el Dr. Adam Clarke

dice: “¿No debería una nación acudir a su Dios? ¿Por qué habríais de acudir a los muertos en interés de los vivos?” Pero esto es exactamente lo que el espiritismo enseña a los hombres a hacer: acudir a los *muertos* en interés de los *vivos*.

¿Deberíamos dejarnos influir por señales o milagros realizados por aquellos que traten de apartarnos de Dios y de su ley?

“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciare señal o prodigios, y si se cumpliera la señal o prodigio que él te anunció, diciendo: Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste, y sirvámosles; *no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños*; porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis” (Deuteronomio 13: 1-4).

LA COMUNICACION CON LOS MUERTOS

¿Cuánto saben los muertos acerca de lo que ocurre entre los hombres?

“Demudarás su rostro, y le despedirás. Sus hijos tendrán honores, pero *él no lo sabrá*; o serán humillados, y *no entenderá de ello*” (Job 14: 20, 21).

¿Saben los muertos alguna cosa?

“Porque los que viven saben que han de morir; pero *los muertos nada saben*” (Eclesiastés 9: 3). “Pues sale su aliento, y vuelve a la tierra; *en ese mismo día perecen sus pensamientos*” (Salmo 146: 4).

¿Qué declaración de las Escrituras excluye la idea de que los muertos regresan a la tierra para comunicarse con los vivos?

“También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y *nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol*” (Eclesiastés 9: 6).

EL ENGAÑO EN LOS ULTIMOS DIAS

¿Cuál será una de las características de las apostasías de los últimos días?

“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, *escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios*” (1 Timoteo 4: 1).

Nota.—Los siguientes detalles ilustran ampliamente las condiciones que prevalecen:



JOE MANISCALCO

JOE MANISCALCO, © PPPA

EL ESPIRITISMO: UN ENGAÑO SEDUCTOR

“En los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios” (1 Timoteo 4: 1).

“Un abogado con reputación nacional, que yo conozco bien”, dijo J. L. Hall, de Nueva York, ‘nunca comienza la preparación de un caso difícil sin obtener “consejo del otro mundo”, como describe él la investigación... Otro hombre distinguido de la ciudad de Nueva York me aseguró una vez que él tenía relación con el espíritu de un muerto con el cual conversaba libremente como con un compañero humano’ ” (Washington Herald, 8 de mayo, 1911).

¿Cómo engaña Satanás a la gente?

“Y no es maravilla, porque el mismo *Satanás se disfraza como ángel de luz*” (2 Corintios 11: 14).

¿Qué papel asumen sus agentes?

“Así que, no es extraño si también sus ministros *se disfrazan como ministros de justicia*” (vers. 15).

¿Tratarán Satanás y sus agentes de falsificar la venida de Cristo, y harán señales y prodigios para confirmar sus pretensiones?

“Entonces, si alguno os dijere: Mirad, *aquí está el Cristo*, o mirad, allí está, no lo creáis. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y *harán grandes señales y prodigios*, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos” (S. Mateo 24: 23, 24).

Nota.—“El acto capital que coronará el gran drama del engaño será que el mismo Satanás se dará por el Cristo. Hace mucho que la iglesia profesa esperar el advenimiento del Salvador como consumación de sus esperanzas. Pues bien, el gran engañador simulará que Cristo habrá venido. En varias partes de la tierra, Satanás se manifestará a los hombres como ser majestuoso, de un brillo deslumbrador, parecido a la descripción que del Hijo de Dios da San Juan en el Apocalipsis (Apocalipsis 1: 13-15): La gloria que le rodee superará cuanto hayan visto los ojos de los mortales. El grito de triunfo repercutirá por los aires: ‘¡Cristo ha venido! ¡Cristo ha venido!’ El pueblo se postrará en adoración ante él, mientras levanta sus manos y pronuncia una bendición sobre ellos como Cristo bendecía a sus discípulos cuando estaba en la tierra. Su voz es suave y apacible pero a la vez llena de melodía. En tono amable y compasivo, enuncia algunas de las verdades celestiales y llenas de gracia que pronunciaba el Salvador...”

“Pero el pueblo de Dios no se extraviará. Las enseñanzas del falso Cristo no están de acuerdo con las Sagradas Escrituras...”

“Además, no se le permitirá a Satanás contrahacer la manera en que vendrá Jesús. El Salvador previno a su pueblo contra este engaño y predijo claramente cómo será su segundo advenimiento. ‘Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos... Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis. He aquí en las cámaras, no creáis. Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra al occidente, así será también la venida del Hijo del hombre’. No se puede remedar semejante aparición. Todos la conocerán y el mundo entero la presenciara” (Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, págs. 682, 683).

¿Cuál será una de las últimas grandes señales realizadas por estos medios, para afirmar a los hombres en el engaño?

“También hace grandes señales, de tal manera que aun *hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres*. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió” (Apocalipsis 13: 13, 14).

¿Qué declaraciones bíblicas indican que Satanás va a obrar con poder extraordinario y prodigios engañosos inmediatamente antes de la segunda venida de Cristo?

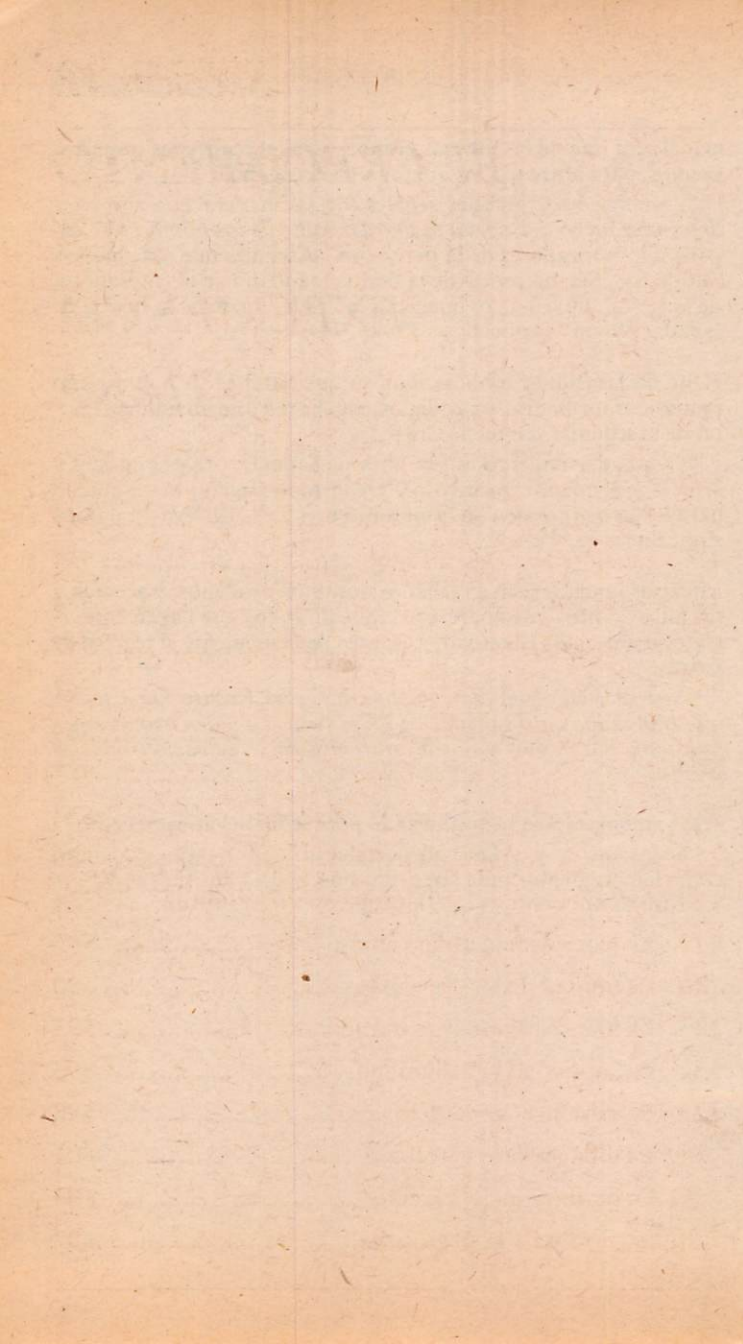
“Cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden” (2 Tesalonicenses 2: 9, 10. Véase también Apocalipsis 12: 12).

Mientras muchos sean engañados por estos prodigios, y acepten a los falsos cristos que aparezcan, ¿qué dirán los que hayan conservado su amor por la verdad, y esperen pacientemente el regreso de Cristo?

“Y se dirá en aquel día: *He aquí, ESTE es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; ESTE es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación*” (Isaías 25: 9).

¿Qué amonestación se nos ha dado por medio del apóstol Pedro?

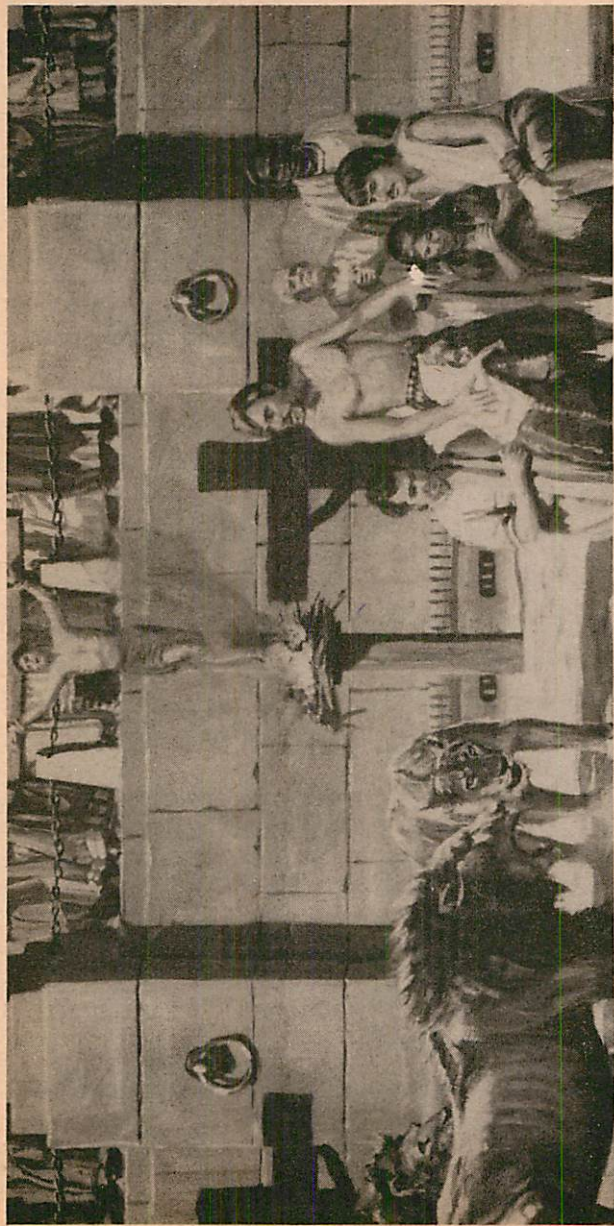
“*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*” (1 S. Pedro 5: 8).



EL CRECIMIENTO
Y LA
EXPERIENCIA
CRISTIANA

ESTUDIO

109. El crecimiento en la gracia	549
110. La armadura del cristiano	551
111. Andando en la luz	554
112. La fe que salva	557
113. Las pruebas y su objeto	562
114. La vida victoriosa	565
115. Consuelo en la aflicción	567
116. La confianza en Jesús y la paciencia	574
117. Alegría y cortesía cristianas	580
118. La confesión de las faltas y el perdón mutuo	584
119. El deber de tener buen ánimo	587
120. La unidad de los creyentes	590
121. La mansedumbre y la humildad	593
122. La sobriedad y la dignidad	596
123. La sabiduría verdadera	598
124. La diligencia en el trabajo	601
125. La perfección del carácter	604
126. La siembra y la siega	607



JOHN STEEL, © PPA

FIELES HASTA EL FIN

“No temas en nada lo que vas a padecer... Sé fiel hasta la muerte,
y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2: 10).

El Crecimiento en la Gracia

LA VIDA espiritual está sujeta a una ley común a muchos organismos vivos: debe crecer o morir; pero a diferencia de ellos, puede crecer continuamente y sin limitaciones. ¿En qué consiste ese crecimiento, cómo puede lograrse, y qué nos asegura? El estudio de este capítulo contesta satisfactoriamente preguntas como éstas y otras.

LA MULTIPLICACION DE LA GRACIA

¿Cómo termina el apóstol Pedro su segunda epístola?

“Antes bien, *creced en la gracia* y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 S. Pedro 3: 18).

¿Cómo pueden multiplicarse en los creyentes la gracia y la paz?

“Que la gracia y la paz se os multipliquen *mediante el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesucristo*” (2 S. Pedro 1: 2, NC).

¿Qué cosa se halla implícita en el conocimiento de Dios y Cristo Jesús?

“Y *ésta es la vida eterna*; que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (S. Juan 17: 3).

¿Mediante qué cosas podemos ser participantes de la naturaleza divina?

“Por medio de las cuales nos ha dado *preciosas y grandísimas promesas*, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 S. Pedro 1: 4).

LA GRACIA POR ADICION

¿Qué gracias debemos añadir en la edificación de nuestro carácter?

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe *virtud*; a la virtud, *conocimiento*; al conocimiento, *dominio propio*; al dominio propio, *paciencia*; a la paciencia, *piedad*; a la piedad, *afecto fraternal*; y al afecto fraternal, *amor*” (vers. 5-7).

Nota.—La fe es el primer peldaño de la escalera cristiana, el primer paso hacia Dios. “Es necesario que el que se acerca a Dios *crea*” (Hebreos 11: 6).

Pero una fe inoperante es inútil. “La fe sin obras es muerta” (Santiago 2: 20). Para que tenga valor, a la fe debe añadirse la *virtud*, o la *excelencia moral*.

A la excelencia moral debe añadirse el *conocimiento*; de lo contrario, como los judíos que tropezaban, uno puede tener celo, “pero no *conforme a ciencia*” (Romanos 10: 2). El fanatismo es el resultado de ese celo. El conocimiento, por lo tanto, es esencial para el sano crecimiento cristiano.

Al conocimiento es necesario añadir el *dominio propio*. El saber hacer el bien y no hacerlo, es tan inútil como la fe sin obras (véase Santiago 4: 17).

La *paciencia* sigue naturalmente al *dominio propio*. Es poco menos que imposible ser paciente para el que carece de dominio propio.

Habiendo logrado el dominio propio, y llegado a ser paciente, uno está en condición de manifestar *piedad*, o *semejanza a Dios*.

La *bondad hacia los hermanos*, o *afecto fraternal*, sigue naturalmente a la piedad.

El *amor* para con todos, aun para con nuestros *enemigos*, es la gracia culminante, el paso más alto, el peldaño más elevado de la escalera cristiana.

¿Qué se dice del amor en las Escrituras?

“El amor es sufrido y benigno; ... no hace caso de un agravio; no se regocija en la injusticia, mas se regocija con la verdad; todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Corintios 13: 4-7, VM).

¿Cuál será el resultado de cultivar estas virtudes?

“Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 S. Pedro 1: 8).

¿Cuál es la condición del que carece de estas virtudes?

“Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados” (vers. 9).

¿Qué se promete a los que añaden una gracia o virtud a otra?

“Porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás” (vers. 10).

La Armadura del Cristiano

ESTAMOS en guerra. El mundo es un campo de batalla. Ningún ser humano dotado de razón puede ser neutral. Están en juego intereses de inestimable valor. Detrás del frente visible actúan poderosísimas fuerzas en conflicto. ¿Hemos tomado las armas provistas para la victoria, y ocupado las debidas posiciones? A quienes luchan con valor, lealtad y abnegación les aguarda un destino glorioso. Conozcámoslo.

¿Qué poder habría de hacer guerra a la iglesia remanente antes del segundo advenimiento de Cristo?

“Entonces *el dragón* [Satanás] se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12: 17).

¿Qué recompensa se promete al que venciere?

“Al que venciere, *le daré a comer del árbol de la vida*, el cual está en medio del paraíso de Dios” (Apocalipsis 2: 7. Véase también Apocalipsis 2: 11, 17, 26-28; 3: 5, 12, 21). “El que venciere heredará *todas las cosas*” (Apocalipsis 21: 7).

EL LIDER VICTORIOSO

¿Por medio de quién podemos ser vencedores?

“Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores *por medio de aquel que nos amó*” (Romanos 8: 37).

¿Quién era el jefe invisible del ejército de Israel?

“Y he aquí un hombre que estaba en pie frente a él, con su espada desenvainada en la mano. Josué entonces fue a él y le dijo: ¿Eres tú de los nuestros, o de nuestros enemigos? Y él respondió: Ninguno de los dos, sino que soy *el Príncipe del ejército de Jeho-*

vá; ahora acabo de llegar" (Josué 5: 13, 14 VM. Véase también 1 Corintios 10: 1-4).

LAS ARMAS PARA LA GUERRA

¿De qué naturaleza son las armas para la guerra del cristiano?

"Porque las armas de nuestra milicia *no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas*" (2 Corintios 10: 4).

¿Qué son capaces de vencer estas armas?

"Derribando *argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios*, y llevando cautivo *todo pensamiento a la obediencia a Cristo*" (vers. 5).

¿Qué debemos colocarnos?

"Vestíos de *toda la armadura de Dios*, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo" (Efesios 6: 11).

¿Contra qué clase de adversarios tenemos que luchar?

"Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra *principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes*" (vers. 12).

¿Cuáles son algunos elementos de primera importancia de la armadura?

"Estad, pues, firmes, *ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia*" (vers. 14).

¿Con qué deben ser calzados los pies?

"Y calzados los pies con *el apresto del Evangelio de la paz*" (vers. 15; Véase también Efesios 2: 14; Santiago 3: 18).

¿Qué pieza de la armadura se menciona a continuación como necesaria?

"Sobre todo, tomad *el escudo de la fe*, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno" (Efesios 6: 16. Véase 1 S. Juan 5: 4; Hebreos 11: 6).

¿Qué arma debe colocarse el cristiano para protegerse la cabeza?

"Y tomad *el yelmo de la salvación*" (Efesios 6: 17).

Nota.—En 1 Tesalonicenses 5: 8 al yelmo se lo llama "*la esperanza de salvación*". Se llevaba el yelmo para proteger la cabeza. Así la esperanza de salvación conserva el valor, y ayuda a proteger la vida espiritual del peregrino cristiano cuando el enemigo de la justicia lo acosa.

¿Con qué espada está armado el soldado cristiano?

“Y tomad ... *la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios*” (Efesios 6: 17).

Nota.—Con esta espada Cristo derrotó al enemigo (véase S. Mateo 4: 1-11; S. Lucas 4: 1-13). Pero nadie puede usar esta espada si no la conoce. De aquí la importancia de estudiar y conocer por uno mismo lo que enseña la Biblia.

LA FIDELIDAD Y LA VICTORIA

¿Con qué palabras se expresan el valor, la fidelidad y la lealtad de la iglesia?

“Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y *menospreciaron sus vidas hasta la muerte*” (Apocalipsis 12: 11).

¿Saldrán victoriosos los leales soldados de Cristo?

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego; y a los que *habían alcanzado la victoria* sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15: 2).

111

Andando en la Luz

LA LUZ es agradable y buena. Es esencial para la belleza y la vida. Disipa las tinieblas. Pone de manifiesto los peligros. Alumbró el camino. Es la indiscutida preferencia de los que aman el bien hacer. Dichosos son los que la disfrutan; pero más felices aún los que viven en la luz de la verdad, de una conciencia sin reproches, de una esperanza sin sombras. ¿Cómo podemos vivir alumbrados por esa luz?

¿Cuán importante es que andemos en la luz cuando la recibimos?

“Andad entre tanto que tenéis luz, *para que no os sorprendan las tinieblas*; porque el que anda en tinieblas, no sabe a dónde va” (S. Juan 12: 35).

Nota.—Es importante preguntarnos de una vez cuál es nuestro deber, sin dilatar la obediencia con la excusa de esperar hasta obtener mayor conocimiento. Hacer como Balaam —que consultó de nuevo a Dios acerca de lo que ya se le había dicho clara y expresamente— es peligroso. Ni deberíamos pedir, como los incrédulos judíos, una señal del cielo para convencernos de que debemos obedecer la palabra escrita. ¿Ha hablado Dios? ¿Es ésa su palabra? Entonces obedezcamos. No insultemos al cielo preguntando si es bueno obedecer o no (véase 1 Reyes 22: 1-36; Ezequiel 14: 1-5).

¿Bajo qué condición se nos promete la limpieza del pecado?

“*Pero si andamos en la luz, como él está en la luz*, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 S. Juan 1: 7, VM).

FUENTES DE LUZ

¿Quién es la luz del mundo?

“*Yo soy la luz del mundo*; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (S. Juan 8: 12).

¿Cómo debemos andar en Cristo?

“Por tanto, *de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo*, andad en él” (Colosenses 2: 6).

¿Qué nos ha dado Dios para guiar nuestros pies con acierto en la senda de la verdad y el deber?

“*Lámpara es a mis pies tu palabra, y luz a mi camino*” (Salmo 119: 105, VM. Véase Proverbios 6: 23).

¿Qué hace la exposición de la palabra de Dios?

“La exposición de tus palabras *alumbr*a; hace entender a los simples” (Salmo 119: 130).

¿Quiénes, dice Cristo, serán bienaventurados mediante el estudio de las profecías del libro de Apocalipsis?

“Bienaventurado *el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas*” (Apocalipsis 1: 3).

Nota.—Nosotros estamos viviendo en los últimos días, en la generación que ha de oír el mensaje final de amonestación que este libro contiene (véase Apocalipsis 14: 6-10; 18: 1-5).

MAS LUZ PARA LOS JUSTOS

¿Cuánto tiempo puede esperar el justo a que aumente la luz destinada a iluminar su camino?

“Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que *va en aumento hasta que el día es perfecto*” (Proverbios 4: 18).

Nota.—Cuanto más fervientemente deseemos conocer la voluntad de Dios, mientras vivamos de acuerdo con la luz que tengamos, más luz y verdad procedentes de Dios brillarán sobre nuestra senda. Si la luz se esparce para los justos, ellos son los que pueden esperar obtener un conocimiento avanzado, y descubrir que se les presentan nuevos deberes mediante el estudio de la Palabra de Dios.

¿Cómo respondió Dios a la sinceridad de la adoración de Cornelio?

“Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que *un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio*. El, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios” (Hechos 10: 3, 4).

El hecho de que Dios reconociera el culto que Cornelio le rendía, ¿era una evidencia de que éste no tenía nada más que aprender o hacer?

“Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; *él te dirá lo que es necesario que hagas*” (vers. 5, 6).

Nota.—La razón por la cual el Señor favoreció a Cornelio con la visita de uno de sus ángeles no era que Cornelio conociera perfectamente el camino de la salvación, sino que el Señor vio que abrigaba un sincero deseo de recibir más luz, y un espíritu dispuesto a cumplir todos los requerimientos conocidos. Ese espíritu era, y es, agradable a Dios. Todos pueden recibir ahora un conocimiento superior si, como Cornelio, lo buscan y están dispuestos a caminar a su luz cuando lo obtienen. Si lo descuidan, son culpables delante de Dios, y serán dejados en las manos del enemigo.

LOS RESULTADOS DE NUESTRA ELECCION

¿Qué sucederá con la luz que uno tenga si no anda en ella?

“La lámpara del cuerpo es el ojo; cuando tu ojo es bueno, también todo tu cuerpo está lleno de luz; pero cuando tu ojo es maligno, también tu cuerpo está en tinieblas. *Mira pues, no suceda que la luz que en ti hay, sea tinieblas*” (S. Lucas 11: 34, 35).

¿Por qué son condenados los que no vienen a la luz?

“Y ésta es la condenación: que la luz vino al mundo, y *los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas*” (S. Juan 3: 19).

Si uno busca realmente la verdad, ¿qué hará?

“Mas el que practica la verdad *viene a la luz*, para que sea manifestado que sus obras son hechas en Dios” (vers. 21).

¿Qué serán finalmente inducidos a creer los que rechazan la luz y la verdad?

“Por esto Dios les envía un poder engañoso, *para que crean la mentira*, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tesalonicenses 2: 11, 12).

Nota.—Lo opuesto a la luz son las tinieblas; lo opuesto a la verdad es la mentira o el error. Para los que rechazan la luz y la verdad, quedan solamente las tinieblas y el error. A veces se dice en las Escrituras que Dios envía lo que en realidad permite que venga, o sea lo que el hombre ha provocado que venga.

¿Bajo qué condición podemos ser hechos participantes de Cristo?

“Porque somos hechos participantes de Cristo, *con tal que renegamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio*” (Hebreos 3: 14).

112

La Fe que Salva

LA FE es indispensable. Todos necesitamos tener fe en algo o en alguien. El hombre sin fe es un muerto que camina, o un vivo que destruye. La crisis de la fe es una calamidad que no puede ser superada con sucedáneos. ¿En qué consiste la fe que salva? ¿Cómo se adquiere y desarrolla? ¿Cuáles son sus frutos y beneficios actuales?

¿Qué es la fe?

“Es, pues, la fe la *substancia* [o “soporte” “garantía”] de cosas que se esperan, la *demostración* [o “prueba” “evidencia”] de cosas que no se ven” (Hebreos 11: 1, VHA).

¿Cuán importante es la fe? ¿Qué debe creer uno acerca de Dios?

“*Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan*” (vers. 6).

CRISTO Y LA FE QUE SALVA

¿Únicamente cómo podemos conocer verdaderamente a Dios?

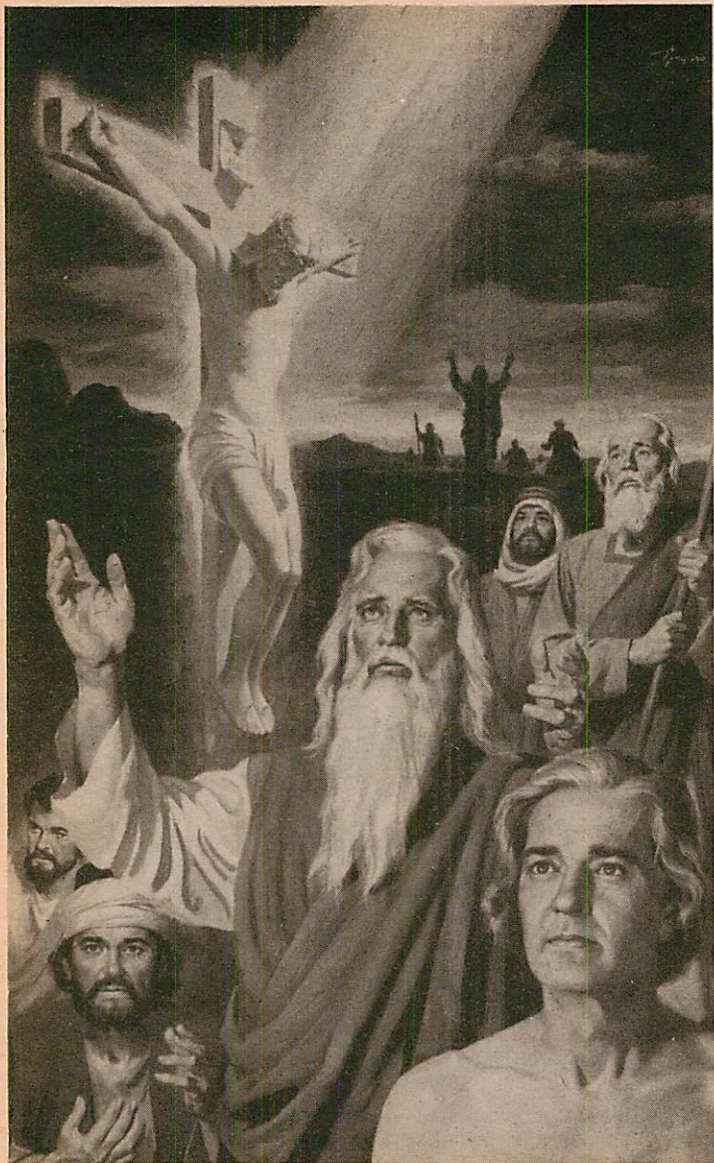
“Ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y *aquel a quien el Hijo lo quiera revelar*” (S. Mateo 11: 27).

¿En quién debemos creer para ser salvos?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a *su Hijo unigénito*, para que todo aquel que *en él* cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3: 16).

¿Únicamente cómo puede ser justificado el hombre? Siendo que la ley no puede justificar al pecador, ¿se vuelve por eso sin valor?

“Justificados, pues, *por la fe*, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5: 1). “Ya que *por*



EL JUSTO VIVIRA POR LA FE

CHARLES ZINGARO, © PPPA

Los creyentes de todos los tiempos han aceptado la salvación de Dios por la fe en Cristo, y en Cristo crucificado.

las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado" (Romanos 3: 20).

¿Cuál será la experiencia de aquellos que andan conforme al espíritu?

"Para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu... Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden" (Romanos 8: 4, 7). "Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia" (Romanos 6: 14).

LA FE GENUINA Y SUS FRUTOS

¿Qué demanda Santiago como evidencia de que uno tiene fe genuina?

"Muéstrame tu fe *sin tus obras*, y yo te mostraré mi fe *por mis obras*" (Santiago 2: 18).

¿Cómo mostró Abrahán que tenía verdadera fe en Dios?

"¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que *la fe se perfeccionó por las obras*?" (vers. 21, 22).

¿Mediante qué ejemplo práctico ilustra el autor de la epístola la diferencia entre la fe genuina y viva y la fe muerta?

"Si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?" (vers. 15, 16).

¿Cuán necesarias son las obras para mantener viva la fe?

"¿Mas quieres saber, hombre vano, que *la fe sin obras es muerta*?... Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta" (vers. 20-26).

Nota.—Santiago no defiende aquí la justificación o salvación por la fe y las obras, sino la fe viva, la fe *que obra*.

"Hay dos errores contra los cuales los hijos de Dios, particularmente los que apenas han comenzado a confiar en su gracia, deben especialmente guardarse. El primero, ... es el de fijarse en sus propias obras, confiando en alguna cosa que puedan hacer, para ponerse en armonía con Dios. El que está procurando llegar a ser santo mediante sus propios esfuerzos por guardar la ley, está procurando una imposibilidad. Todo lo que el hombre puede hacer sin Cristo está contaminado de amor propio y pecado. Solamente la gracia de Cristo, por medio de la fe, puede hacernos santos.

“El error opuesto y no menos peligroso es que la fe en Cristo exime a los hombres de guardar la ley de Dios; que puesto que solamente por la fe somos hechos participantes de la gracia de Cristo, nuestras obras no tienen nada que ver con nuestra redención...”

“La obediencia, es decir el servicio y la lealtad de amor, es la verdadera prueba del discipulado... En vez de que la fe exima al hombre de la obediencia, es la fe, y sólo ella, la que lo hace participante de la gracia de Cristo, y lo capacita para obedecerle.

“No ganamos la salvación con nuestra obediencia; porque la salvación es el don gratuito de Dios, que se recibe por la fe. Pero la obediencia es el fruto de la fe...”

“Esa así llamada fe en Cristo, que según se declara exime a los hombres de la obligación de la obediencia a Dios, no es fe, sino presunción” (*El camino a Cristo*, págs. 62-64).

Lutero dice: “Si él es el único que puede quitar nuestros pecados, no podemos serlo nosotros ni nuestras obras. Pero las buenas obras siguen a la redención, como el fruto crece en el árbol” (Citado en J. H. Merle d'Aubigne, *History of the Reformation of the Sixteenth Century* [Historia de la Reforma del siglo XVI], libro 2, cap. 6).

¿Qué le induce a uno a hacer la esperanza de la salvación?

“Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, *se purifica a sí mismo, así como él es puro*” (1 S. Juan 3: 3).

¿Bajo qué condición somos hechos participantes de Cristo?

“Porque somos hechos participantes de Cristo, *con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio*” (Hebreos 3: 14).

FE O SENTIMIENTO

¿Bajo qué condiciones nos ha prometido Dios limpiarnos y perdonar nuestros pecados?

“Pero *si andamos en luz*, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado... *Si confesamos nuestros pecados*, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 S. Juan 1: 7, 9).

Nota.—La fe inteligente en cuanto a lo que Dios hará por nosotros respecto a cualquier asunto debe obtenerse por medio de lo que dice la Palabra de Dios referente a ese punto. Consecuentemente, nadie puede esperar lo que Dios no ha prometido. Esperar que Dios haga lo que nunca ha prometido hacer es solamente presunción. La fe es distinta de la presunción. Tener confianza permanente en la promesa de Dios es fe; pero la presunción puede apoyarse enteramente en los sentimientos o deseos. No se puede pues confiar en los sentimientos, en materia de fe. La fe es una creencia pura, una serena confianza en las promesas de Dios, prescindiendo de los sentimientos. Esta confianza perfecta lo capacita a uno para afrontar dificultades en las circunstancias más penosas, aun cuando los sentimientos sean deprimidos o poco menos que triturados.

¿En qué se basa, entonces, la fe genuina, la fe que salva?

“Así que la fe es por el oír, y el oír, *por la palabra de Dios*” (Romanos 10: 17).

¿Cuál fue la causa por la cual Pedro comenzó a hundirse después de haber empezado a caminar al encuentro del Salvador sobre el mar agitado?

“Al momento Jesús, extendiendo la mano, asió de él, y le dijo: *¡Hombre de poca fe!*” (S. Mateo 14: 31).

Nota.—El temor que Pedro le tuvo al mar turbulento lo hizo dudar del poder de la palabra de Cristo: “Ven”.

¿Con qué tenemos el privilegio de ser llenados?

“Y el Dios de esperanza os llene *de todo gozo y paz en el creer*, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo” (Romanos 15: 13).

EJERCICIO DIARIO DE LA FE

La fe puede ser fortalecida por el ejercicio diario. No es una cosa grande, hecha una vez por todas, lo que proporciona fe individual; sino una confianza diaria en Dios, sencilla como la de un niño, y una obediencia implícita a su Palabra. Algunos convierten la fe en un asunto más difícil que el que Dios quisiera que fuese, porque tratan de abarcar demasiado de una sola vez. Asumen las cargas de mañana o de la semana siguiente, cuando Dios proporciona fuerza solamente para HOY. Cuando mañana venga, agarradlo con sus deberes, pero no antes de que llegue. Debemos recordar la preciosa promesa: “Como tus días serán tus fuerzas” (Deuteronomio 33: 25).

Las Pruebas y su Objeto

LOS mayores héroes de la historia, en especial de la historia sagrada, se formaron y templaron en la escuela del dolor y la adversidad. ¿Por qué y para qué tienen que arrostrar pruebas y sufrimientos los hombres y mujeres de sanas intenciones? ¿Son las pruebas provocadas siempre por Dios, o sencillamente las puede convertir él en bendiciones para quienes sepan afrontarlas? ¿Cómo podemos superarlas? ¿Con qué resultados finales?

EL VALOR Y LAS GLORIAS DE LAS PRUEBAS

¿Qué dice el apóstol Pedro en cuanto a las pruebas por las cuales cada creyente debe pasar?

“Amados, *no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido*, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría” (1 S. Pedro 4: 12, 13).

¿Cuán importante es la prueba de nuestra fe?

“Para que sometida a prueba vuestra fe, *mucho más preciosa que el oro*, el cual aunque *perecedero* se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 S. Pedro 1: 7).

Nota.—Cuando David estaba huyendo por el desierto, perseguido por Saúl, “se lo estaba preparando para que llegara a ser el dulce cantor de Israel. El calabozo fue la mejor escuela en la cual José se graduó alguna vez. El huracán que derribó la tienda y mató a los hijos de Job preparó al hombre de Uz para escribir el magnífico poema que ha pasado a los siglos. No hay manera de sacar de la paja el trigo, sino trillándolo. No hay manera de purificar el oro, sino sometiéndolo al ardor del fuego” (T. De Witt Talmage, *One Thousand Gems* [Mil gemas], págs. 93, 94, 1873).

¿Por qué razón dijo el apóstol Pablo que se gloriaba en las tribulaciones?

“También nos gloriamos en las tribulaciones, *sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza*; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5: 3-5).

SE PREDICEN PRUEBAS

De acuerdo con el profeta Daniel, ¿qué sobrevendría al pueblo de Dios a través de los siglos?

“Y los sabios del pueblo iluminarán a mucha gente, *haciéndose víctimas de la espada, del fuego, del cautiverio y de la rapiña, que durará muchos días*” (Daniel 11: 33, VA).

¿Por qué habría de suceder esto?

“Sucumbirán también algunos de los prudentes *para que sean depurados, purificados y blanqueados*, hasta que llegue el fin” (vers. 35, NC).

Previendo los conflictos por los cuales sus seguidores habrían de pasar, ¿qué mensaje alentador les envió Cristo por medio del revelador?

“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, *para que seáis probados... Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida... El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte*” (Apocalipsis 2: 10, 11).

¿Cuántos dijo San Pablo que sufrirán persecución?

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús *padecerán persecución*” (2 Timoteo 3: 12).

LAS PERSECUCIONES EN LA ANTIGÜEDAD

¿Cómo describe el apóstol Pablo los sufrimientos soportados por algunos de los hijos de Dios en siglos anteriores?

“Otros fueron *atormentados*, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron *vituperios y azotes*, y a más de esto *prisiones y cárceles*. Fueron *apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada*, anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno;

errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra" (Hebreos 11: 35-38).

LA DISCIPLINA Y LA CORONA

¿Aflige Dios voluntariamente a los hijos de los hombres?

"Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias; *porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres*" (Lamentaciones 3: 31-33).

¿Por qué permite Dios la vara de la corrección?

"Y aquellos [los padres], ciertamente por pocos días nos disciplinaban como a ellos les parecía, pero éste *para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad*" (Hebreos 12: 10).

Refiriéndose a la dolorosa prueba venidera de Pedro, ¿para qué dijo Cristo que él había orado?

"Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo. Mas yo he rogado por ti, *para que tu fe no falte*" (S. Lucas 22: 31, 32, VM).

¿Qué alentadora promesa se hace a los que soporten las pruebas y tentaciones de esta vida?

"Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, *recibirá la corona de vida*, que Dios ha prometido a los que le aman" (Santiago 1: 12).

Nota.—Dice una escritora cristiana: "Nuestras tristezas no brotan de la tierra. Dios 'no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres'. Cuando él permite que suframos pruebas y aflicciones, es 'para lo que nos es provechoso, para que participemos de su santidad'. Si la recibimos con fe, la prueba que parece tan amarga y difícil de soportar resultará una bendición. El golpe cruel que marchita los goces terrenales nos hará dirigir los ojos al cielo.

"¡Cuántos son los que nunca habrían conocido a Jesús si la tristeza no los hubiera movido a buscar consuelo en él!

"Las pruebas de la vida son los instrumentos de Dios para eliminar de nuestro carácter toda impureza y tosquedad. Mientras nos labran, escuadran, cincelan, pulen y bruñen, el proceso resulta penoso, y es duro ser oprimido contra la muela del esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el templo celestial".

114

La Vida Victoriosa

EN LAS luchas de la vida un hombre vencido no puede cumplir su deber ni llenar su cometido. Marcha hacia la tumba. El vencedor puede cumplir su misión y ayudar a otros a hacer lo mismo. Avanza hacia la meta, en la cumbre. ¿Cómo puede el cristiano, el soldado de la verdad, la justicia y el amor, obtener la victoria contra el mal, y avanzar con firmeza hacia la gloria? ¿Cuál es el mayor secreto de la vida victoriosa, y qué se le promete al que venciere?

¿Qué vence al mundo?

“Porque *todo lo que es nacido de Dios* vence al mundo” (1 S. Juan 5: 4, primera parte).

¿En la victoria de quién puede siempre el cristiano regocijarse y cobrar valor?

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, *yo he vencido al mundo*” (S. Juan 16: 33).

¿Únicamente quién vence?

“¿Quién es el que vence al mundo, sino *el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*” (1 S. Juan 5: 5).

¿Por medio de qué, entonces, puede lograrse la victoria?

“Esta es la victoria que ha vencido al mundo, *nuestra fe*” (vers. 4, última parte).

¿Por medio de quién obtenemos la victoria?

“Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria *por medio de nuestro Señor Jesucristo*” (1 Corintios 15: 57). “Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores *por medio de aquel que nos amó*” (Romanos 8: 37).

¿Cómo venció Cristo cuando fue tentado?

Por la palabra de Dios (véase S. Mateo 4: 1-11).

¿Cómo dicen las Escrituras que los santos vencen al enemigo?

“Y ellos le han vencido *por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos*, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12: 11).

¿Con qué nos dice el apóstol Pablo que vencamos al mal?

“No te dejes vencer por el mal, sino *vence al mal con el bien*” (Romanos 12: 21, VE).

¿Por qué se le cambió el nombre al patriarca Jacob por el de Israel?

“Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel, *porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido*” (Génesis 32: 28).

GRANDISIMAS Y PRECIOSAS PROMESAS

“Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios” (Apocalipsis 2: 7).

“El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte” (vers. 11).

“Al que venciere, daré a comer del maná escondido” (vers. 17).

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones” (vers. 26).

“El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” (Apocalipsis 3: 5).

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios” (vers. 12).

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (vers. 21).

EL SECRETO DE LA VICTORIA

“No se gana la victoria sin mucha oración ferviente, sin humillar al yo a cada paso... La voluntad debe colocarse de parte de la voluntad de Dios. Por nosotros no podemos someter a la voluntad de Dios nuestros propósitos, deseos e inclinaciones; pero si estamos dispuestos a someter nuestra voluntad a la suya, Dios cumplirá la tarea por nosotros” (Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo*, ed. 1975, pág. 120).

Consuelo en la Aflicción

LA TRISTEZA o pesar llama a la puerta de todos los hogares en el momento menos esperado, se abre paso a golpes al corazón de todos los miembros de la familia humana dotados de inteligencia y sensibilidad. ¿Qué beneficios puede dejar tras sí la tristeza o el dolor? ¿Qué esperanza puede consolar al creyente que ha perdido un ser amado?

LA CONCIENCIA DE LOS LIMITES DE LA VIDA

¿Por qué es mejor ir a la casa del luto que a la casa del banquete?

“Más vale ir a casa de luto que ir a casa de festín; *porque allí termina todo hombre, y allí el que vive, reflexiona*” (Eclesiastés 7: 2, BJ).

¿Qué pedía el salmista a Dios que le enseñara?

“*Hazme saber, Jehová, mi fin*, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy” (Salmo 39: 4. Véase también Salmo 90: 12).

POSIBILIDADES DE LA TRISTEZA

¿Por qué es mejor el pesar que la risa?

“Mejor es el pesar que la risa, *porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón*” (Eclesiastés 7: 3).

Nota.—“Muchos de los himnos más hermosos de paz y confianza y esperanza que cantan los hijos de Dios en este mundo han sido enseñados en las silenciosas y oscuras cámaras del pesar... Las aflicciones, santificadas, suavizan las asperezas de la vida. Doman la ferocidad de la naturaleza. Moderan las ambiciones humanas. Queman la escoria del egoísmo y la mundanalidad. Humillan el orgullo. Sofocan las pasiones violentas. Revelan a los hombres sus propios corazones, sus debilidades, faltas, defectos y peligros personales. Enseñan la paciencia y la sumisión. Disciplinan los



CRISTO EL CONSOLADOR

JOHN STEEL, © PPPA

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación” (S. Mateo 5: 4).

espíritus indóciles. Profundizan y enriquecen nuestra experiencia" (J. R. Miller, *Week-Day Religion* [Religión de los días de trabajo], págs. 90, 91).

¿Están los justos libres de aflicciones en este mundo?

"Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová" (Salmo 34: 19).

¿Se complace Dios en afligir a alguien?

"Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias; *porque no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres*" (Lamentaciones 3: 31-33).

¿Deja él en la desesperación al que aflige y castiga?

"He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga; por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso. Porque *él es quien hace la llaga, y él la vendará; él hiere, y sus manos curan*" (Job 5: 17, 18).

¿Con qué lenguaje se expresa de nuevo la misma verdad?

"Venid y volvamos a Jehová; *porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará*" (Oseas 6: 1. Véase también Isaías 61: 1-3).

¿A quién disciplina el Señor?

"Porque *el Señor al que ama, disciplina*, y azota a todo el que recibe por hijo" (Hebreos 12: 6).

¿Es ésta al presente una fuente de gozo?

"Es verdad que *ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza*; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados" (vers. 11).

Nota.—"Muchas de las alegrías más dulces de los corazones cristianos son cantos aprendidos en la amargura de las pruebas". "Muchos temperamentos fríos, helados, se tornan cálidos y tiernos por las penas que los quebrantan" (J. R. Miller, *Week-Day Religion*, págs. 89, 91).

¿Qué causa más dolor que cualquier otra cosa, fuera del pecado?

La muerte, o la pérdida de los seres amados.

¿Acarrea la muerte al cristiano una tristeza sin alivio?

"Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, *para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza*" (1 Tesalonicenses 4: 13).

Nota.—La pérdida de un ser amado es a veces un instrumento de conversión, y eficaz para romper las cuerdas que ligan a la tierra. La persecu-

ción, la enfermedad, la pérdida de la vista o del oído, la cojera, la pérdida de los bienes materiales, u otras calamidades, pueden ser instrumentos que nos acerquen a Dios (véase Salmo 110: 71; Isaías 26: 9).

¿Quién es el autor de la enfermedad y la muerte?

“Y a esta hija de Abraham, *que Satanás había atado* dieciocho años, ¿no se le debía desatar de esta ligadura en el día de reposo?” (S. Lucas 13: 16).

“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, *un mensajero de Satanás que me abofetee*, para que no me enaltezca sobremane-
ra” (2 Corintios 12: 7).

“Para destruir [Cristo] por medio de la muerte *al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo*” (Hebreos 2: 14)

Nota.—Debería recordarse que el sufrimiento y la muerte proceden de Satanás, el que “sembró cizaña entre el trigo” (S. Mateo 13: 25). Pero Dios dirige los artificios del enemigo para bien de los que ponen su confianza en él. Él maneja todas las cosas para bien de los que le aman (Romanos 8: 28).

¿Qué hacen por nosotros nuestras aflicciones pasajeras?

“Porque esta leve tribulación momentánea *produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria*” (2 Corintios 4: 17).

DIOS Y LAS AFLICCIONES

¿Están libres de aflicciones los hijos de Dios?

“*Muchas son las aflicciones del justo*, pero de todas ellas le librará Jehova” (Salmo 34: 19).

¿Cómo considera Dios a los afligidos?

“Haciendo llegar delante de él ... *el clamor de los afligidos, que él siempre oye*” (Job 34: 28, VM).

¿Qué ha prometido ser él para los atribulados?

“Dios es nuestro amparo y fortaleza, *nuestro pronto auxilio en las tribulaciones*” (Salmo 46: 1).

¿Con qué sentimientos contempla el Señor a sus hijos?

“*Como el padre se compadece de los hijos*, se compadece Jehová de los que le temen” (Salmo 103: 13).

¿Qué conoce y qué recuerda él?

“Porque él conoce *nuestra condición*; se acuerda de *que somos polvo*” (Vers. 14).

¿Qué ha prometido ser el Señor para los oprimidos?

“Jehová será también *refugio para el oprimido, refugio suyo en los tiempos de angustia*” (Salmo 9: 9, VM).

¿Qué ha prometido Dios a sus hijos cuando pasan por pruebas y aflicciones?

“Cuando pases por las aguas, *yo estaré contigo*; y si por los ríos, *no te anegarán*. Cuando pases por el fuego, *no te quemarás, ni la llama arderá en ti*” (Isaías 43: 2).

LECCIONES APRENDIDAS MEDIANTE LA AFLICCION

¿Qué dijo el salmista en relación con las aflicciones que experimentara?

“Bueno es para mí el haber sido afligido, a fin de que aprenda tus estatutos” (Salmo 119: 71, VM).

Cuando estaba afligido, ¿qué pidió en oración?

“Mira mi aflicción y mi trabajo, y *perdona todos mis pecados*” (Salmo 25: 18).

Antes de ser afligido, ¿qué hacía él?

“*Antes de ser afligido yo me extraviaba*; pero ahora he guardado tu palabra” (Salmo 119: 67, VM).

¿Qué aprendió Cristo por el sufrimiento?

“Y aunque era Hijo, *por lo que padeció aprendió la obediencia*” (Hebreos 5: 8).

Para el perfeccionamiento del carácter, ¿qué deben experimentar todos?

“Y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo: Hijo mío, no menosprecies *la disciplina del Señor*, ni desmayes cuando eres reprendido por él; *porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo*” (Hebreos 12: 5, 6).

¿Es agradable esta disciplina?

“Es verdad que *ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza*; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (vers. 11).

¿Qué valor y fortaleza, por lo tanto, deberíamos manifestar aun en la hora de aflicción?

“Por lo cual, *alza las manos que están caídas, y fortalece las rodillas que titubean*” (vers. 12, VM. Véase también Job 4: 3, 4; Isaías 35: 3).

¿Qué dijo Job en medio de sus aflicciones?

“He aquí, aunque él me matare, en él esperaré” (Job 13: 15).

RECIBAMOS Y DEMOS CONSUELO

¿Cómo se llama a Dios en las Escrituras?

“Dios de toda consolación” (2 Corintios 1: 3).

¿A quiénes consuela Dios?

“Pero Dios, el que *consuela a los abatidos*, nos consoló” (2 Corintios 7: 6, VHA).

¿Qué se promete a los que lloran?

“Bienaventurados los que lloran, porque ellos *recibirán consolación*” (S. Mateo 5: 4).

¿Por qué nos consuela Dios en las tribulaciones?

“El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, *para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios*” (2 Corintios 1: 4).

Nota.—El que ha pasado por dificultades y aflicciones y fue consolado por Dios, está mejor capacitado para ministrar consuelo a otros.

¿Cómo se nos aconseja simpatizar con los que están tristes?

“Llorad con los que lloran” (Romanos 12: 15). “Para el abatido debe de haber compasión de parte de su amigo” (Job 6: 14, VM).

¿Simpatiza Jesús con nosotros en nuestras aflicciones?

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no *pueda compadecerse de nuestras debilidades*, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4: 15).

¿Cómo manifestó él su simpatía para con María y sus amigos que lloraban la muerte de Lázaro?

“Jesús entonces, al verla llorando, y a los judíos que la acompañaban, también llorando, *se estremeció en espíritu y se conmovió*, y dijo: ¿Dónde le pusisteis? Le dijeron: Señor, ven y ve. *Jesús lloró*” (S. Juan 11: 33-35).

Nota.—No solamente por María y sus amigos lloró Jesús. Mirando los siglos futuros, vio las lágrimas y las angustias que la muerte ocasionaría a la humanidad en este mundo herido por el pecado. Su corazón fue conmovido por el infortunio humano, y lloró con los que lloran.

Cualquiera sea la cosa que les ocurra, ¿qué bendita seguridad tienen todos los que aman a Dios?

“Y sabemos que *a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien*” (Romanos 8: 28).

Nota.—Si uno ama a Dios, puede estar tranquilo, con la seguridad de que toda prueba y aflicción redundará para su bien.

DE LAS LAGRIMAS AL GOZO ETERNO

¿Cómo quiénes no debemos entristecernos por la pérdida de un ser amado?

“Como los otros que no tienen esperanza” (1 Tesalonicenses 4: 13).

Cuando nuestros amigos duermen el sueño de la muerte, ¿con qué palabras se nos dice que nos consolamos los unos de los otros?

“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él... Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. *Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras*” (vers. 14, 16-18).

¿Qué dijo Cristo que experimentarían sus hijos en este mundo?

“*En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo*” (S. Juan 16: 33). “*Vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará; pero aunque vosotros estéis tristes, vuestra tristeza se convertirá en gozo*” (vers. 20).

¿En qué sentido la cosecha de los hijos de Dios diferirá de su siembra?

“*Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas*” (Salmo 126: 5, 6).

La Confianza en Jesús y la Paciencia

LA CONFIANZA es de inestimable valor en un mundo sacudido por la violencia, la descomposición social y económica y la inmoralidad, en este tiempo cuando la inseguridad y el temor del futuro se extienden como la sombra de la noche sobre el mundo. Pero carece de valor y es peligrosa si descansa sobre bases inestables, frágiles, engañosas. Quiera Dios llenar de confianza bien fundada y segura el corazón del lector de este capítulo. Tiene sobrada razón y abundantes posibilidades para lograrlo.

LLAMADOS A CONFIAR

¿Qué profetizó Isaías en cuanto a Cristo?

“En aquel día, pues, habrá un Renuevo de la raíz de Isaí, que se presentará como bandera a los pueblos, y *a él acudirán las naciones*: y será glorioso su descanso” (Isaías 11: 10, VM).

Nota.—El apóstol Pablo rinde así e te pasaje: “*En él pondrán los gentiles su esperanza*” (Romanos 15: 12, BJ).

¿Por qué desea Dios que confiemos en Jesús?

“*A fin de que seamos para alabanza de su gloria*, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo” (Efesios 1: 12).

LOS QUE ABANDONAN LA FE

¿Cómo considera Dios a los que abandonan su fe?

“El justo empero vivirá por la fe; y *si alguno se retirare, no se complacerá mi alma en él*” (Hebreos 10: 38, VM).

¿Corren los creyentes el peligro de perder su confianza y amor cristianos?

“Y por haberse multiplicado la maldad, *el amor de muchos se enfriará*” (S. Mateo 24: 12).

LA RESPUESTA AL LLAMAMIENTO DEL EVANGELIO

¿Qué sucede con los que prestan atención a la palabra de verdad y creen en Cristo?

“En quien también vosotros, después de haber oído la palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y de haber creído en Cristo, *fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido*” (Efesios 1: 13, VHA).

Nota.—Creer en Cristo es tener una confianza ilimitada y permanente en él. Cuando existe esa confianza estamos sellados por el Espíritu Santo de la promesa.

¿Qué es el Evangelio para todos los que creen?

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque *es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree*” (Romanos 1: 16).

¿Con qué recurso gana uno la victoria sobre el mundo?

“Esta es la victoria que ha vencido al mundo, *nuestra fe*” (1 S. Juan 5: 4).

¿Qué estímulo nos da Jesús para afrontar las dificultades y pruebas de la vida?

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; *pero confiad, yo he vencido al mundo*” (S. Juan 16: 33).

¿Qué ha inducido a muchos a hacer esta firme confianza en Jesús?

“Y ellos le vencieron por la sangre del Cordero, y por la palabra del testimonio que dieron; y *tuvieron en poco su vida hasta arrostrar la muerte*” (Apocalipsis 12: 11, VHA). “Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno” (Hebreos 11: 36-38).

¿Qué lo indujo a hacer a Moisés?

“Por la fe Moisés, hecho ya grande, *rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado*, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (vers. 24-26).

¿Qué se promete a los que confían en Jesús?

“No hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba *cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna*” (S. Marcos 10: 29, 30).

¿Qué puede hacer Jesús?

“Y a aquel que *es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría*” (S. Judas 24).

ENSEÑANZA Y EJEMPLIFICACION DE LA PACIENCIA

¿Qué dice la Biblia concerniente a la paciencia?

“Más vale el *paciente* que el *soberbio*” (Eclesiastés 7: 8, BJ). “También os rogamus, ... *que seáis pacientes para con todos*” (1 Tesalonicenses 5: 14). “Con vuestra paciencia *ganaréis vuestras almas*” (S. Lucas 21: 19).

¿Qué contraste se establece entre el que tarda en airarse y el impaciente?

“El que tarda en airarse *es grande de entendimiento*; mas el que es impaciente de espíritu *enaltece la necedad*” (Proverbios 14: 29).

Nota.—La paciencia, la resistencia inmutable y serena, es de gran estima en tiempos de agitación, cuando las tensiones y presiones de la vida ponen a prueba el carácter, y un momento de precipitación e impaciencia puede malograr el prestigio conquistado a lo largo de los años.

¿A quiénes se menciona como ejemplos de paciencia?

“Tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a *los profetas*... Habéis oído de la paciencia de *Job*” (Santiago 5: 10, 11).

EL DESARROLLO DE LA PACIENCIA

¿Qué produce la prueba de nuestra fe?

“Sabiendo que la prueba de vuestra fe *produce paciencia*” (Santiago 1: 3). “Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación *produce paciencia*” (Romanos 5: 3).

¿Qué virtud debe añadirse a la templanza o dominio propio?

“Al dominio propio, *paciencia*” (2 S. Pedro 1: 6).

Nota.—La paciencia o inmutable capacidad de soportar, sigue naturalmente a la templanza o dominio propio. De aquí la importancia de una vida correcta, con los apetitos y pasiones bajo control.

¿Por qué se nos exhorta a ser pacientes?

“Mas tenga la paciencia su obra completa, *para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna*” (Santiago 1: 4).

¿Qué importante prueba de la perfección del carácter se menciona?

“*Si alguno no ofende en palabra*, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3: 2).

COMO GANAR LA CARRERA

¿Cómo se nos exhorta a correr la carrera cristiana?

“*Corramos con paciencia* la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12: 1, 2).

¿Qué se dice de los que sufren con paciencia?

“He aquí, *tenemos por bienaventurados a los que sufrieron con paciencia*” (Santiago 5: 11, VHA). “Bienaventurado el varón que soporta la tentación” (Santiago 1: 12). “Mas el que persevere hasta el fin, *éste será salvo*” (S. Mateo 10: 22).

¿Qué glorioso acontecimiento se nos pide que esperemos con paciencia?

“Que el Señor guíe vuestros corazones hacia el amor de Dios y *la tenacidad de Cristo*” (2 Tesalonicenses 3: 5, BJ). “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor... *Tened también vosotros paciencia*, y afirmad vuestros corazones; *porque la venida del Señor se acerca*” (Santiago 5: 7, 8).

¿Cuál será una de las características de la iglesia remanente?

“Aquí está *la paciencia* de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14: 12).

¿Cuál debería ser el lenguaje de todos los corazones?

“*¡Yo espero a Jehová, mi alma espera*, y en su promesa tengo puesta mi esperanza!” (Salmo 130: 5, VM).

Cuando Cristo venga, ¿qué dirá a su pueblo?

“Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, *le hemos*

esperado, y nos salvará; éste es Jehová *a quien hemos esperado*, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación" (Isaías 25: 9).

EL CONTENTAMIENTO

¿Qué dice el apóstol Pablo que es gran ganancia?

"Pero gran ganancia es *la piedad acompañada de contentamiento*; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar" (1 Timoteo 6: 6, 7).

Nota.—El contentamiento del cristiano no responde a la filosofía elemental del dicho popular: "Estómago lleno, corazón contento"; ni a la utilitaria que mide el contentamiento por los depósitos bancarios. Es superior a la que sugiere la célebre sentencia del filósofo latino: "Tengo la riqueza de los deseos que no tengo". El contentamiento cristiano, por el contrario, es fruto de una gran riqueza espiritual, que genera salud y felicidad.

¿Con qué se nos exhorta a estar contentos?

"Sean vuestras costumbres sin avaricia, *contentos con lo que tenéis ahora*; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré" (Hebreos 13: 5). "Así que, *teniendo sustento y abrigo*, estemos contentos con esto" (1 Timoteo 6: 8).

¿Concerniente a qué nos dice Cristo que no debemos afanarnos?

"No os afanéis, pues, diciendo: ¿*Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?* Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas" (S. Mateo 6: 31, 32).

Nota.—"Ni estéis en ansiosa inquietud" (S. Lucas 12: 29).

¿En qué males caen los que están resueltos a enriquecerse?

"Porque los que quieren enriquecerse *caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas*, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, *se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores*" (1 Timoteo 6: 9, 10).

¿Mediante qué ilustraciones enseñó Cristo el contentamiento?

"*Considerad los cuervos*, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves?... *Considerad los lirios*, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?" (S. Lucas 12: 24, 27, 28).

¿Qué lecciones de contentamiento dijo el apóstol Pablo que él había aprendido?

“He aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4: 11).

¿Qué antigua promesa debería inspirar contentamiento?

“Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche” (Génesis 8: 22).

¿Sobre quién deberíamos echar todas nuestras preocupaciones?

“Confiadle [a Dios] todas vuestras preocupaciones, pues él cuida de vosotros” (1 S. Pedro 5: 7, BJ, 1966).

LA PIEDRA FILOSOFAL

“Un corazón contento ve algo bueno en cada cosa: buen tiempo en cada viento, bendiciones en cada tormenta”.

“Si no podemos conseguir lo que queremos, debemos tratar de querer lo que conseguimos”.

“Un corazón contento está siempre de fiesta”.

“Fortaleceos con contentamiento, porque esta es una fortaleza inexpugnable” (Epicteto).

“El contentamiento es la piedra filosofal, que convierte en oro todo lo que toca” (Benjamín Franklin).

“El contentamiento es riqueza, las riquezas del corazón; y es feliz quien halla esas riquezas” (John Dryden).

Alegría y Cortesía Cristianas

LA ALEGRÍA contribuye generosamente al bienestar físico y espiritual, a la salud y a la felicidad. Depende mucho más de una actitud del espíritu que de las circunstancias. Y su influencia beneficia al que la cultiva y a quienes traten con él. El cristianismo genuino es una fuente abundante de alegría sana y permanente. ¿Qué factores contribuyen a su presencia y manifestación en la vida?

Antes de dejar a sus discípulos, ¿qué les dijo Jesús?

“Estas cosas os he dicho, para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis tribulación; pero *tened buen ánimo*; yo he vencido al mundo” (S. Juan 16: 33, VM).

¿Cuáles fueron algunas de las palabras alentadoras que él les dijo?

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; *voy, pues, a preparar lugar para vosotros*. Y si me fuere y os preparare lugar, *vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis*” (S. Juan 14: 1-3).

¿Con qué espíritu deberíamos servir al Señor?

“Servid a Jehová *con alegría*; venid ante su presencia *con regocijo*” (Salmo 100: 2).

¿Qué está sembrada para los rectos de corazón?

“Luz está sembrada para el justo, y *alegría* para los rectos de corazón” (Salmo 97: 11).

BUENA Y MALA MEDICINA

¿Qué efecto tiene el corazón alegre?

“El corazón alegre *constituye buen remedio*; mas el espíritu triste seca los huesos” (Proverbios 17: 22).

Nota.—Esto nos indica la influencia que la mente tiene sobre el cuerpo. La alegría contribuye a la vida y la salud; la tristeza, el afán, la ansiedad y la preocupación tienden a la enfermedad y la muerte.

¿Qué influencia tienen sobre el corazón las palabras provechosas y alegres?

“La congoja en el corazón del hombre lo abate; mas la buena palabra *lo alegra*” (Proverbios 12: 25).

¿Con qué bendicione temporales llena Dios de alegría el corazón de los hombres?

“[Dios] no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, *dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos*, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones” (Hechos 14: 17).

¿Por qué puede regocijarse todo hijo de Dios?

“En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; *porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia*” (Isaías 61: 10).

¿Contra qué se amonesta a los cristianos? ¿Qué suerte corrieron una vez los hijos de Israel cuando murmuraron?

“*Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron*, y perecieron por el destructor” (1 Corintios 10: 10).

Nota.—“Hay quienes se adaptan a la tristeza como el murciélago a la oscuridad o como el buitre a la carroña. Prefieren abrigar una desgracia antes que acariciar un gozo. Siempre descubren el lado sombrío de las cosas, si existe un lado oscuro que pueda hallarse. Parecen ser rezongadores concienzudos, como si fuera su deber extraer la esencia del dolor de cada circunstancia... Por otra parte, hay pocos espíritus que siempre consideran el lado alegre de la vida. Ellos adoptaron una posición feliz. Siempre encuentran algo alegre y hermoso en todas partes... En el cuadro más imperfecto ven siempre algún detalle que les encanta. En la persona más desagradable descubren algún rasgo bondadoso o algún pimpollo promisorio. En las circunstancias más desalentadoras hallan alguna cosa por la cual estar agradecidos, algún destello de feliz desenlace a través de la densa oscuridad.

“Cuando un rayo de sol se abre paso a través de una rendija de la persiana y dibuja un claro en el piso del cuarto oscuro, el perrito se levanta de su rincón oscuro y se echa en el punto asoleado; y esa gente sigue la misma filosofía de la vida. Si hay un rayo de alegría o de esperanza en algún sitio de su campo de actuación, ellos lo descubrirán... No tenemos derecho de proyectar la lóbreguez de nuestro descontento sobre la vida de los demás. Nuestra misión es tender siempre hacia el gozo. No hay nada de efecto tan deprimente para otros como la morbosidad... El descontento no es de nin-

guna ayuda... Uno nunca se siente mejor por haberse quejado" (J. R. Miller, *Week-Day Religion*, págs. 234-239).

"¡Cuánta gente —dice Jeremías Taylor— se ocupa, en el mundo, de recoger espinas a manos llenas para sentarse encima!"

"Mientras una niña estaba comiendo, el sol brilló en su cuchara; y ella gritó: ¡Mamá, yo tragué una cucharada de luz del sol! ¡Dios quiera que todos nosotros nos entreguemos a la misma bebida!" (T. De Witt Talma, *One Thousand Gems* ed. 1873, pág. 59).

REGOCIJEMONOS SIEMPRE

Aunque seamos perseguidos, ¿qué se nos dice que hagamos, y por qué?

"Gozaos en aquel día, y alegraos, porque he aquí vuestro galardón es grande en los cielos" (S. Lucas 6: 23).

Cuando fueron azotados por predicar a Cristo, ¿qué hicieron los apóstoles?

"Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre" (Hechos 5: 41).

Después de haber recibido muchos azotes, y de habérseles asegurado los pies en el cepo, ¿qué hacían Pablo y Silas en la cárcel?

"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían" (Hechos 16: 25).

¿Qué seguridad se le da al hijo de Dios para que pueda soportar valientemente todas las pruebas y durezas de la vida?

"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8: 28).

¿Cuán constante debería ser nuestro regocijo?

"Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!" (Filipenses 4: 4).

Nota.—Un escritor dice que "estar alegre es la marca distintiva de un alma valiente y sana. El dar cabida a los pensamientos lúgubres, o bien a la melancolía, es una señal de debilidad. Esto no es afirmar que nadie si no es débil es atacado por la melancolía; pero una cosa es ser atacado y otra destrozar al perturbador. Y esto es lo que hace el alma valiente. Puede haber una razón real y tangible para que el corazón desmaye y claudique, porque la vida es seria, y el mundo está lleno de pruebas inesperadas; pero sentarse y rumiar una dificultad no hace sino agrandarla más y más hasta que oscurece finalmente la línea del horizonte, y las tinieblas descienden sobre el alma. Por lo tanto lo que debe hacerse es desechar por un momento todos los pensamientos de ansiedad —al tiempo que os digáis; es sólo

por un momento—, y cuando volváis de nuevo al problema, os sorprenderá descubrir que ha disminuido en tamaño e importancia”.

LA CORTESIA CRISTIANA

¿Cómo deberíamos ser los unos para con los otros?

“Sed todos vosotros ... compasivos, amándoos mutuamente como hermanos, misericordiosos, *cortesés*” (1 S. Pedro 3: 8, VM).

Nota.—La cortesía cristiana no consiste esencialmente en el cumplimiento de una serie de reglas impuestas por un código de buenas maneras o costumbres. “Es fruto del amor, y se manifiesta mediante la consideración por los demás”. Tiene el color y el aroma de las flores, que se prodigan naturalmente; no el de los cosméticos y perfumes artificiales.

¿A cuántos debemos honrar?

“Honrad *a todos*. Amad a los hermanos” (1 S. Pedro 2: 17).

¿Cómo deberíamos tratar a los ancianos?

“Delante de las canas *te levantarás*, y *honrarás* el rostro del anciano” (Levítico 19: 32. Véase 2 Reyes 2: 23, 24).

¿A quiénes deben honrar especialmente los hijos?

“Honra a tu *padre* y a tu *madre*” (Exodo 20: 12).

¿Cómo deben ser considerados los dirigentes cristianos fieles?

“Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por *dignos de doble honor*” (1 Timoteo 5: 17).

¿Cuál es el fundamento de la verdadera cortesía cristiana?

“El amor ... es benigno; ... el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo” (1 Corintios 13: 4, 5).

Nota.—La cortesía cristiana genuina es fruto del amor, y se manifiesta mediante la consideración hacia los demás.

COMPARACION SIGNIFICATIVA

El yo atropella en procura de un asiento. La cortesía dice: “*Siéntese Ud.*” El yo se abre paso a codazos hacia el mostrador. La cortesía dice: “*Esta dama estaba antes de mí*”. El yo toca fuerte y prolongadamente la bocina del automóvil. La cortesía dice: “*¡Por favor, ... gracias!*” El yo revela las cicatrices feas de los otros, la cortesía las cubre. El yo saluda a sus amigos, la cortesía saluda a todos. El yo se ama a sí mismo, la cortesía considera a los otros. El yo será excluido del cielo, la cortesía reinará para siempre.

La Confesión de las Faltas y el Perdón Mutuo

LA CONCIENCIA de culpa es una de las cargas más agobiadoras que pueda llevar el hombre. Destruye la paz interior, como la destruye también el disgusto o rencor que pueda experimentarse hacia un ofensor. ¿Cómo podemos liberarnos de esas enfermedades del alma y estar en paz con Dios y con nuestros semejantes? ¿Qué nos enseñan las Escrituras y el ejemplo de los héroes de la fe?

LA CONFESION DE LOS PECADOS A DIOS

¿Qué ha prometido hacer Dios cuando confesamos sinceramente nuestros pecados?

“Si confesamos nuestros pecados, *él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*” (1 S. Juan 1: 9).

¿Cómo se ha hecho posible el perdón de los pecados?

“Si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. *Y él es la propiciación por nuestros pecados*” (1 S. Juan 2: 1, 2).

¿A quién deben confesarse los pecados, y por qué?

“*Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos*” (Salmo 51: 4. Véase Génesis 39: 9).

Cuando obramos mal, ¿qué tendemos a hacer por naturaleza?

Excusarlo, tratar de ocultarlo, o echar la culpa a algún otro (véase Génesis 3: 12, 13; 4: 9).

Después que se le señaló a David su gran pecado, ¿qué dijo él?

“¡He pecado!” (2 Samuel 12: 13, VM). “Yo reconozco mis transgresiones” (Salmo 51: 3, VM).

Cuando David, con el corazón contrito, confesó su pecado, ¿qué le dijo Dios por boca del profeta Natán?

“Entonces dijo David a Natán: Pequé contra Jehová. Y Natán dijo a David: *También Jehová ha remitido tu pecado; no morirás*” (2 Samuel 12: 13).

Nota.—Este pasaje bíblico es especialmente alentador. Dios odia el pecado. El quiere que también nosotros lo odiamos y lo rehuyamos, porque invariablemente nos pone en dificultad, causa dolor de corazón y al fin provoca la muerte. Pero cuando nos vemos envueltos en él, como David, tan pronto como nos arrepentimos y confesamos sinceramente nuestro pecado, *en ese preciso momento se nos perdona.*

EL SEÑALAR LA FALTA DE UN HERMANO

¿Es siempre correcto hablarle a un hermano de sus faltas?

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, *ve y repréndele estando tú y él solos*; si te oyere, has ganado a tu hermano” (S. Mateo 18: 15). “No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; *razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado*” (Levítico 19: 17).

Una escritora dice con toda propiedad: “Confesad vuestros pecados a Dios, quien sólo puede perdonarlos, y vuestras faltas unos a otros. Si has dado motivo de ofensa a tu amigo o vecino, debes reconocer tu falta, y es su deber perdonarte libremente. Debes entonces buscar el perdón de Dios, porque el hermano a quien has ofendido pertenece a Dios, y al perjudicarlo has pecado contra su Creador y Redentor”.

El confesar las faltas propias no es cosa fácil de hacer; de hecho, es una de las lecciones más difíciles de aprender, porque requiere la gracia de la humildad, tanto como el pesar y el verdadero arrepentimiento. Se ha dicho que las tres palabras más difíciles de pronunciar en castellano son: “Me he equivocado”. Federico el Grande escribió al senado prusiano: “Acabo de perder una batalla, y la culpa es mía”. Acerca de esto dice Goldsmith: “Su confesión revela más grandeza que sus victorias”.

La confesión no solamente debe ser completa, sino tan amplia y pública como fue la ofensa. Las ofensas privadas deben confesarse en privado.

¿Con qué espíritu debe hacerse esta clase de obra?

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle *con espíritu de mansedumbre*, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gálatas 6: 1).

Nota.—Es mucho más fácil hablar de las faltas de un hermano a alguien que hablarle de ellas a él mismo personalmente; pero ésa no es la manera cristiana de proceder. Los primeros esfuerzos deben hacerse con el ofensor *en persona, y a solas*. Por lo demás, es más fácil aun hablarle a un hermano de sus faltas que confesarle a él *las nuestras*. Esta, permítasenos de nuevo hacerlo notar, es una lección difícil de aprender, un deber cristiano difícil

de cumplir. Solamente la humildad y la gracia de Dios lo capacitan a uno para hacerlo.

EL PERDONAR A OTROS

Cuando oremos, ¿qué nos dice Cristo que hagamos, y por qué?

“Y cuando estéis orando, *perdonad*, si tenéis algo contra alguno, *para que también vuestro Padre* que está en los cielos *os perdone* a vosotros vuestras ofensas” (S. Marcos 11: 25).

Si no perdonáremos a otros, ¿qué no hará Dios?

“Porque si vosotros no perdonáis, *tampoco vuestro Padre* que está en los cielos *os perdonará vuestras ofensas*” (vers. 26. Véase, como ilustración, la parábola de Cristo registrada en S. Mateo 18: 23-25).

¿Qué palabras de José dirigidas a sus hermanos muestra que él les perdonó el haberlo vendido a Egipto?

“Ahora, pues, *no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá*; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros... *Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios*” (Génesis 45: 5, 8).

¿Cuál fue la respuesta de Cristo a la pregunta de Pedro acerca del número de veces que debemos perdonarnos mutuamente?

“Entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete? Jesús le dijo: *No te digo hasta siete, sino aún hasta setenta veces siete*” (S. Mateo 18: 21, 22).

Nota.—Es decir, un número ilimitado de veces. Debemos perdonar las ofensas contra nosotros tan a menudo como se nos hagan; debemos perdonar hasta el fin.

¿Qué espíritu manifestó Cristo hacia aquellos que lo clavaban a la cruz?

“Y Jesús decía: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*” (S. Lucas 23: 34).

¿Cómo manifestó Esteban el mismo espíritu hacia los que lo apedreaban?

“Y apedreaban a Esteban, el cual invocaba a Cristo... Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: *¡Señor, no les imputes este pecado!*” (Hechos 7: 59, 60, VM. Véase 1 S. Pedro 4: 8).

El Deber de Tener Buen Animo

EL DESALIENTO en la vida del cristiano que conoce a Dios, no tiene razón de ser. Es pecaminoso. Revela falta de confianza en su Creador y Salvador, y lo inhabilita para animar y ayudar al prójimo agobiado por las luchas de la vida.

EL EFECTO DE UN INFORME MALO

Cuando los diez espías trajeron de vuelta un informe malo de la tierra de Canaán, ¿qué dijo Caleb?

“Entonces Caleb hizo callar al pueblo delante de Moisés, y dijo: *Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos*” (Números 13: 30).

¿Qué dijeron entonces los diez espías?

“Mas los varones que subieron con él, dijeron: *No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros*” (vers. 31).

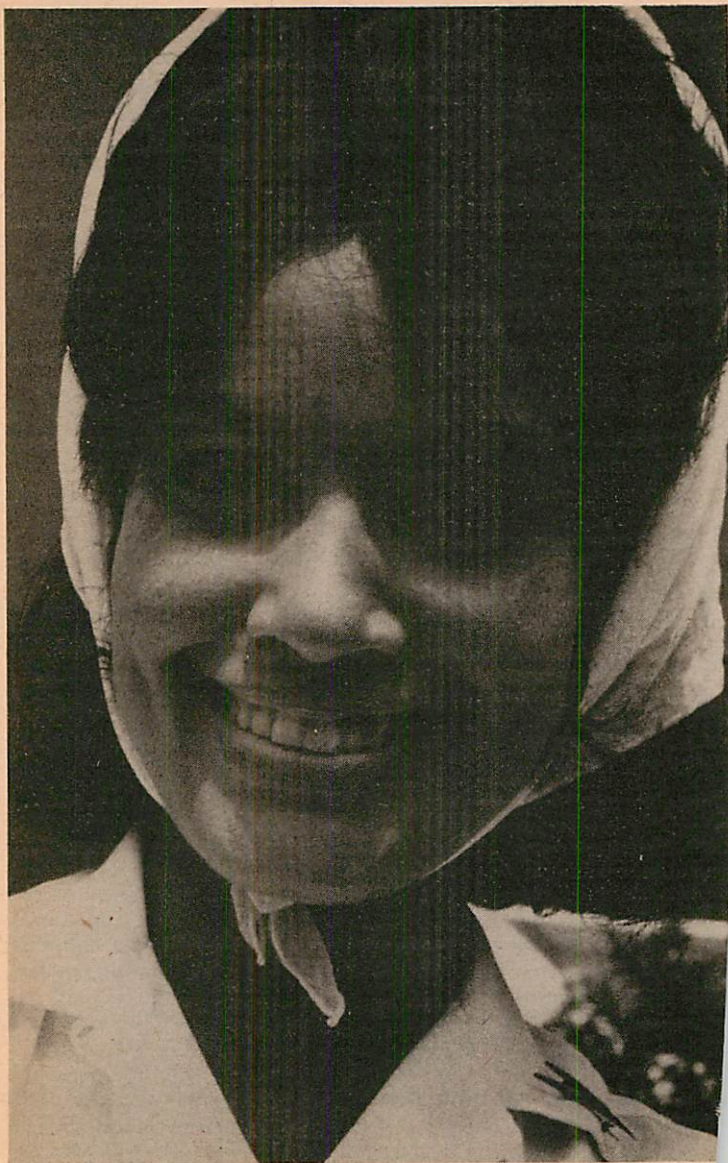
¿Qué efecto tuvo en el pueblo este mal informe?

“Entonces toda la congregación gritó, y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche. Y se quejaron contra Moisés y contra Aarón todos los hijos de Israel; y les dijo toda la multitud: *¡Ojalá muriéramos en la tierra de Egipto; o en este desierto ojalá muriéramos!... Y decían el uno al otro: Designemos un capitán, y volvámonos a Egipto*” (Números 14: 1, 2, 4).

SE ALIENTA A UN NUEVO DIRIGENTE

¿Con qué palabras trató Moisés de animar a Josué?

“Y llamó Moisés a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: *Esfuérzate y ánimoate... Jehová va delante de ti; él estará contigo, no te dejará, ni te desampará; no temas ni te intimides*” (Deuteronomio 31: 7, 8).



UNA ACTITUD OPTIMISTA

JAMAICA TOURIST BOARD

"Regocijaos en el Señor siempre. Otr   vez digo:   Regocijaos!" (Filipenses 4: 4).

Después de la muerte de Moisés, ¿cómo animó el Señor a Josué?

“Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé. *Esfuézate y sé valiente*” (Josué 1: 5, 6).

LOS DIRIGENTES ANIMAN AL PUEBLO

Cuando Senaquerib, rey de Asiria, vino contra Jerusalén, ¿qué dijo el rey Ezequías al pueblo?

“Esforzaos y animaos; *no temáis, ni tengáis miedo* del rey de Asiria, ni de toda la multitud que con él viene; porque más hay con nosotros que con él. Con él está el brazo de carne, mas con nosotros está Jehová nuestro Dios para ayudarnos y pelear nuestras batallas” (2 Crónicas 32: 7, 8).

¿Cuál fue el efecto de estas palabras sobre el pueblo?

“Y *el pueblo tuvo confianza en las palabras de Ezequías* rey de Judá” (vers. 8, ú.p.).

¿Cómo trató Josías de promover la adoración de Dios?

“Y el rey estableció los sacerdotes en sus empleos, y *los animó en el servicio de la Casa de Jehová*” (2 Crónicas 35: 2, VM).

EL CIELO ANIMA A TODOS

¿Con qué mensaje, enviado por medio del profeta Hageo, trató Dios de animar al pueblo a reedificar el templo?

“Pues ahora, *Zorobabel, esfuérzate*, dice Jehová; *esfuérzate también, Josué* hijo de Josadac, sumo sacerdote; y *cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra*, dice Jehová, y *trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos*” (Hageo 2: 4).

¿Qué mensaje alentador nos ha dejado Cristo?

“*Tened buen ánimo*; yo he vencido al mundo” (S. Juan 16: 33, VM).

Nota.—Un hombre desanimado, como un caballo cansado, es incapaz de realizar su trabajo.

“Lo que más necesitan los hombres en este mundo de lucha y contienda no es, por lo general, ayuda directa, sino aliento... En las grandes luchas, han desmayado y sucumbido muchos hombres a quienes una palabra de ánimo los hubiera fortalecido y les hubiera dado la victoria. Nunca debemos entonces perder la oportunidad de decir una palabra de estímulo. Nunca sabemos cuán necesaria es y cuán grandes y de largo alcance pueden ser sus consecuencias” (J. R. Miller, *Week-Day Religion*, pág. 170).

La Unidad de los Creyentes

“TODO nos une; nada nos separa”, hace un tiempo declaró un estadista sudamericano para destacar la amistad de dos naciones del continente. Desde entonces se han producido desacuerdos, rivalidades y conflictos entre naciones latinoamericanas; dos grandes guerras mundiales, sangrientas guerras civiles en todos los continentes; luchas y crímenes en el seno de colectividades, asociaciones y familias. La fraternidad humana está en crisis. Sólo un milagro de la gracia de Dios puede unir en un plano superior a los hombres. Ese milagro se produce cuando se siguen los principios expuestos en este capítulo, y constituye un argumento incontrastable en favor del cristianismo genuino.

LAS BASES CELESTIALES DE LA UNIDAD

¿Qué relación mutua mantienen el Padre y el Hijo?

“Yo y el Padre *uno somos*” (S. Juan 10: 30).

¿En qué consiste esta unidad?

“No *busco* mi voluntad, sino *la voluntad del que me envió*, la del padre” (S. Juan 5: 30).

Nota.—La unidad, pues, depende de que se tenga el mismo sentir, voluntad y propósito.

EL DESEO DE UNIDAD EN LA TIERRA

¿Qué pidió Cristo en oración al Padre en favor de sus discípulos?

“*Que sean uno*, así como nosotros somos uno” (S. Juan 17: 22. Véase también los vers. 11 y 23).

¿Por qué deseaba Cristo que existiera esta unidad entre sus seguidores?

“Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; *para que el mundo crea que tú me enviaste*” (vers. 21).

¿Por qué medio dijo Jesús que todos deberían conocer a sus discípulos?

“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, *si tuviereis amor los unos con los otros*” (S. Juan 13: 35).

Nota.—“Dios ha unido a los creyentes como iglesia a fin de que el uno pueda fortalecer al otro en todo esfuerzo bueno y justo. La iglesia terrenal sería en verdad el símbolo de la iglesia celestial si los miembros fuesen de un mismo parecer y fe. Los que no son movidos por el Espíritu Santo son los que echan a perder el plan de Dios. Otro espíritu se posesiona de ellos, y contribuyen a reforzar las potestades de las tinieblas. Los que son santificados por la preciosa sangre de Cristo, no vendrán a ser los medios de contrarrestar el gran plan que Dios ha ideado. No introducirán la depravación humana en las cosas pequeñas o grandes. No harán nada que perpetúe la división en la iglesia” (Elena G. de White, *Testimonios Selectos*, tomo 5, pág. 329).

Cuando hay desunión entre los creyentes, el mundo considera que no pueden ser hijos de Dios porque obran los unos contra los otros. Cuando los creyentes son uno con Cristo, hay unidad entre ellos.

¿Cómo manifiesta el apóstol Pablo su preocupación por este asunto?

“Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, *que habléis todos una misma cosa, y que no haya divisiones entre vosotros; sino que estéis perfectamente unidos en un mismo pensar y en un mismo sentir*” (1 Corintios 1: 10, VM).

LA DIVISION PREDICHA

¿Cuál era una prominente causa de división en la iglesia primitiva?

“Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y *de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos*” (Hechos 20: 29, 30).

¿Qué estaba ya en acción en la iglesia en los días del apóstol Pablo?

“*Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio*” (2 Tesalonicenses 2: 7).

Antes que Cristo venga, ¿qué dijo San Pablo que va a ocurrir?

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes *venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición*, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios” (vers. 3, 4).

Nota.—El vasto sistema de error ahora fomentado en la iglesia papal es el resultado de la apostasía mencionada aquí (véanse los capítulos de las págs. 211 y 266).

LA UNIDAD ILUSTRADA Y PREDICHA

¿Qué forman, en conjunto, los creyentes en Cristo?

“Vosotros, pues, *sois el cuerpo de Cristo*, y miembros cada uno en particular” (1 Corintios 12: 27).

Como miembros los unos de los otros, ¿qué deber tenemos todos?

“No haya desavenencia en el cuerpo, sino *que los miembros todos se preocupen los unos por los otros*” (1 Corintios 12: 25).

¿Qué deberían esforzarse por conservar?

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, *solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*” (Efesios 4: 1-3).

¿Qué solemne mensaje unirá, justamente antes de la venida del Señor, al pueblo de Dios con los vínculos de la fe y el amor?

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas... Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación... Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios” (Apocalipsis 14: 7-10. Véase Apocalipsis 18: 1-5).

¿Cómo se describe a aquellos que reciben este mensaje?

“Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (vers. 12).

Cuando venga el Señor, ¿cuál será la exclamación unánime del pueblo de Dios?

“Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación” (Isaías 25: 9).

La Mansedumbre y la Humildad

LA HUMILDAD y la mansedumbre son signos de superioridad y fortaleza; el orgullo y la susceptibilidad, de pequeñez y debilidad. Los mayores benefactores de la humanidad fueron humildes y mansos, Jesús de Nazaret a la cabeza de todos ellos. ¿Cuál es la fuente de esa virtud, y cómo se manifiestan los humildes en la vida práctica? Aunque no sea el motivo de su vida, ¿cuál es la recompensa o destino de los mansos?

LA NATURALEZA Y FUENTE DE LA MANSEDUMBRE

¿Qué promesa se hace a los mansos?

“Bienaventurados los mansos, porque ellos *recibirán la tierra por heredad*” (S. Mateo 5: 5).

Nota.—La palabra griega traducida así significa “apacible, humilde, considerado”.

¿Qué dijo Cristo en cuanto a su propio carácter?

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy *manso y humilde de corazón*; y hallaréis descanso para vuestras almas” (S. Mateo 11: 29).

¿Qué se dice del carácter de Moisés?

“Y aquel varón *Moisés era muy manso*, más que todos los hombres que había sobre la tierra” (Números 12: 3).

¿De quién es fruto la mansedumbre?

“Mas *el fruto del Espíritu* es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, *mansedumbre*, templanza; contra tales cosas no hay ley” (Gálatas 5: 22, 23).

EL COMPAÑERISMO DE DIOS CON LOS MANSOS

¿Con quiénes habita Dios?

“Yo habito en la altura y la santidad, y *con el quebrantado y humilde de espíritu*, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados” (Isaías 57: 15).

¿A quiénes ha prometido Dios encaminar en la justicia?

“Encaminará a *los humildes* en la justicia; enseñará a *los humildes* su camino” (Salmo 25: 9, VM).

LA MANSEDUMBRE EN CONTRASTE CON LA EXALTACION

¿Qué dice Cristo de los que se enaltecen?

“Porque cualquiera que se enaltece, *será humillado*; y el que se humilla, *será enaltecido*” (S. Lucas 14: 11).

Nota.—El espíritu de exaltación propia es de Satanás (véase Isaías 14: 12-14; Ezequiel 28: 17). Cristo se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (véase Filipenses 2: 5-8).

¿De qué manera ilustró Jesús la verdadera humildad?

“Y llamando Jesús a *un niño*, lo puso en medio de ellos, y dijo: *Cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos*” (S. Mateo 18: 2-4).

Nota.—La humildad es “la libertad del orgullo y la arrogancia; modestia de espíritu; una modesta estimación de los méritos propios”. Implica un sentido de nuestra propia indignidad debida a la imperfección y pecaminosidad, y consiste en la baja estimación de nuestras pretensiones, en estar dispuestos a renunciar a nuestros derechos, y en considerarnos por debajo de lo que podría ser nuestro deber o responsabilidad. No requiere que nos desestimemos o rebajemos la obra de nuestra vida.

“La humildad es como un árbol que cuando extiende su raíz más profundamente en la tierra, crece más alto, se extiende más y está más firme, y dura más. Cuanto más se hunde la raíz, más se asemeja a un nervio de acero” (Obispo Taylor).

LA MANSEDUMBRE EN ACCION

¿Cómo nos inducirá la humildad a estimar a otros?

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, *estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo*” (Filipenses 2: 3).

Cuando se nos demanda razón de nuestra esperanza, ¿con qué espíritu debemos responder?

“Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa *con mansedumbre y reverencia* ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 S. Pedro 3: 15).

¿Quiénes deben trabajar en favor del que sea sorprendido en alguna falta, y con qué espíritu?

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, *vosotros que sois espirituales*, restauradle *con espíritu de mansedumbre*, considerándole a ti mismo, no sea que tú también seas tentado” (Gálatas 6: 1).

¿Con qué deberían adornarse las mujeres cristianas?

“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, *en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible*, que es de grande estima delante de Dios” (1 S. Pedro 3: 3, 4).

Nota.—La instrucción dada aquí se aplica, *en principio*, con igual fuerza a los hombres que profesan piedad. Es la exhibición innecesaria de vestimenta y adornos exteriores lo que se condena aquí. Dios desea los ornamentos *interiores*, del corazón y la vida, más bien que los *exteriores*, por los cuales a menudo los individuos buscan “ser vistos de los hombres”.

¿Qué se exhorta a los humildes que busquen?

“Buscad a Jehová todos los humildes de la tierra, los que pusisteis por obra su juicio; buscad justicia, *buscad mansedumbre*; quizás seréis guardados en el día del enojo de Jehová” (Sofonías 2: 3).

Nota.—El hecho de que los mansos sean exhortados a buscar mansedumbre es evidencia de que aun los mansos mismos deben acariciar y cultivar la mansedumbre, y que la santificación, o la formación de un carácter perfecto, es una obra progresiva.

LA RECOMPENSA DE LOS MANSOS

¿Por qué se nos exhorta a humillarnos?

“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, *para que él os exalte cuando fuere tiempo*” (1 S. Pedro 5: 6).

¿Con qué ha prometido el Señor hermosear a los humildes?

“Porque Jehová tiene contentamiento en su pueblo; *hermoseará a los humildes con la salvación*” (Salmo 149: 4).

¿Qué herencia se promete a los mansos?

“Pues de aquí a poco no existirá el malo; observarás su lugar, y no estará allí. Pero *los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz*” (Salmo 37: 10, 11).

La Sobriedad y la Dignidad

“LA VIDA es real, y su destino es serio,/ y no es su fin en el sepulcro hundirse;/ que ser polvo y en polvo convertirse/ no es del alma el divino ministerio”, dice una de las estrofas de “El salmo de la vida”, de Henry Longfellow, en la versión poética de Bartolomé Mitre. La vida, con su sublime destino, tiene que encararse con sobriedad. “La eterna vigilancia” no es solamente “el precio de la libertad”; es también el precio de la dignidad y de la santidad. Los consejos y advertencias de este capítulo son muy oportunos. Examinémoslos.

LA ESCUELA DE LA EXPERIENCIA DE SALOMON

¿En qué medida probó Salomón los placeres de este mundo?

“No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno”. “Dije yo en mi corazón: Ven ahora, te probaré con *alegría*, y gozarás de *bienes*” (Eclesiastés 2: 10, 1).

¿Cuánto placer verdadero le proporcionó esa conducta?

“Y he aquí, *todo era vanidad y aflicción de espíritu*” (vers. 11).

¿Qué pide Salomón que recuerden los jóvenes en la alegría de la juventud?

“Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; *pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios*” (Eclesiastés 11: 9).

CONSEJOS SENSATOS DE LA GRACIA

¿De qué manera deberíamos vivir según nos enseña la gracia de Dios?

“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad

y a los deseos mundanos, *vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente*" (Tito 2: 11, 12).

¿A qué clase de individuos se amonesta que sean sobrios?

"Que *los ancianos* sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. *Las ancianas* asimismo sean reverentes en su porte; ... que enseñen a *las mujeres jóvenes* a ... ser prudentes... Exhorta asimismo a *los jóvenes* a que sean prudentes" (vers. 2-6).

Nota.—Estas cuatro clases incluyen a todos. Todos deben ser sobrios.

¿Qué consejo similar se da en la Epístola a los Romanos?

"Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia" (Romanos 13: 13).

LA NECEDAD, EL PECADO Y SATANAS

¿Por qué deben evitarse las conversaciones necias y las truhanerías?

"Ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, *que no convienen*" (Efesios 5: 4).

Nota.—El permitirse estas cosas no corresponde a un cristiano. La vida, con todas sus responsabilidades y los grandes intereses en juego, es demasiado seria para gastarla en semejantes vanidades. La ligereza, la necedad, la conversación liviana y descuidada, nos distraen de la vigilancia, y dan lugar a la tentación y el pecado. Para evitar el pecado, debemos ser sobrios y estar constantemente en guardia.

¿Por qué son especialmente necesarias la sobriedad y la vigilancia?

"Sed sobrios, y velad; *porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*" (1 S. Pedro 5: 8).

LA SOBRIEDAD Y LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

¿Qué testimonio da el apóstol Pedro sobre el particular?

"Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, *sed sobrios*, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado" (1 S. Pedro 1: 13).

¿Qué otra consideración debería inducirnos a la sobriedad y la vigilancia?

"Mas *el fin de todas las cosas se acerca*; sed, pues, sobrios, y velad en oración" (1 S. Pedro 4: 7).

La Sabiduría Verdadera

LOS medios modernos de comunicación han puesto a nuestro alcance un caudal sin precedentes de informaciones, hasta del suelo y la atmósfera de la Luna y de Marte. La difusión de la enseñanza ha reducido sensiblemente el analfabetismo en nuestro mundo. ¿Ha aumentado proporcionalmente la comprensión entre los hombres, la seguridad, el respeto a la ley, a la moral y a la vida humana? ¿Se ha estabilizado la familia, y fortalecido la fe religiosa? ¿O está en crisis la sabiduría? ¿En qué consiste la sabiduría, cuál es su fuente, y cómo podemos obtenerla?

EL VALOR DE LA SABIDURIA

¿Por qué se nos dice que adquiramos sabiduría?

“Cosa principal es la sabiduría; por tanto adquiere la sabiduría” (Proverbios 4: 7, VM).

Nota.—La sabiduría implica la habilidad para juzgar sanamente y proceder con sagacidad. Es conocimiento, con la capacidad de usarlo debidamente. Uno puede tener mucho conocimiento, y al mismo tiempo poca sabiduría.

¿Cuán valiosa es la sabiduría?

“Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella” (Proverbios 3: 15).

LA FUENTE DE LA SABIDURIA

¿Quién da la sabiduría?

“Porque Jehová da la sabiduría” (Proverbios 2: 6).

¿Cómo puede obtenerse?

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1: 5).

Cuando Salomón llegó a ser rey, ¿qué pidió al Señor que le diera?

“Dame ahora *sabiduría y ciencia*” (2 Crónicas 1: 10).

¿Cómo consideró el Señor esta petición?

“Y *agradó delante del Señor* que Salomón pidiese esto” (1 Reyes 3: 10).

¿Cómo fue contestada la oración de Salomón?

“Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste ~~para~~ ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, ... *he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido... Y aún también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria*” (vers. 11-13).

¿Cuál es el principio de la sabiduría?

“El principio de la sabiduría *es el temor de Jehová*; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos” (Salmo 111: 10).

¿Con qué se hizo el salmista más sabio que sus enemigos?

“Me has hecho más sabio que mis enemigos *con tus mandamientos*, porque siempre están conmigo” (Salmo 119: 98).

¿Por qué su comprensión excedía a la de sus maestros?

“Más que todos mis enseñadores he entendido, *porque tus testimonios son mi meditación*” (vers. 99).

LOS FRUTOS DE LA SABIDURIA

¿Qué bendiciones proporciona la adquisición de sabiduría?

“Engrandécela, y ella *te engrandecerá*; ella *te honrará*, cuando tú la hayas abrazado. Adorno de gracia dará a tu cabeza; *corona de hermosura te entregará*” (Proverbios 4: 8, 9).

¿Qué efecto tiene sobre el rostro la sabiduría?

“La sabiduría del hombre *ilumina* su rostro” (Eclesiastés 8: 1).

¿Son siempre sabios los hombres de edad?

“*No son los sabios los de mucha edad*, ni los ancianos entienden el derecho” (Job 32: 9).

DOS CLASES DE SABIDURIA

¿En qué dijo Cristo que los hijos de este mundo exceden a los hijos de la luz?

“Los hijos de este siglo *son más sagaces en el trato con sus semejantes* que los hijos de luz” (S. Lucas 16: 8).

Nota.—Es decir, manifiestan más prudencia, más perspicacia y más inteligencia en el manejo de sus negocios, que los cristianos en cuanto a las cosas del reino de Dios. “Ellos manifiestan más habilidad, estudian más planes, inventan más medios para proveerse de lo necesario, que los hijos de la luz para promover los intereses de la religión” (Alberto Barnes).

¿En qué dijo el apóstol que quería que fuéramos sabios, y en qué ingenuos?

“Quiero que seáis *sabios para el bien, e ingenuos para el mal*” (Romanos 16: 19).

¿Cuántas clases de sabiduría hay?

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y *sabiduría, no de este siglo...* Mas hablamos *sabiduría de Dios* en misterio, *la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria*” (1 Corintios 2: 6, 7).

¿Cómo considera Dios la sabiduría mundana?

“Porque la sabiduría de este mundo *es insensatez* para con Dios” (1 Corintios 3: 19).

¿Cuál es la naturaleza de la sabiduría que procede de Dios?

“Mas la sabiduría que es de arriba, primeramente es *pura*, después *pacífica, amable, condescendiente, llena de misericordia y de buenos frutos, imparcial, no fingida*” (Santiago 3: 17, VHA).

¿Qué sabiduría pueden impartir las Sagradas Escrituras?

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer *sabio para la salvación* por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3: 15).

La Diligencia en el Trabajo

SE HABLA mucho del trabajo en nuestros días. Hay mucha legislación laboral, inspirada por obreros y empresarios. Se aspira a disminuir las durezas de obreros y empleados y mejorar sus beneficios a la vez que aumentar su rendimiento. ¿Se los tiene en más alta estima que nunca? ¿Qué dicen las Escrituras en cuanto al trabajo? ¿Cómo lo consideraban Cristo y sus apóstoles, y cuál debe ser la actitud del cristiano al respecto?

¿Qué mandamiento general ha dado Dios concerniente al trabajo?
“Seis días trabajarás, y harás toda tu obra” (Exodo 20: 9).

¿Qué se indica a los hombres que hagan en lugar de vivir de los ingresos de otros?

“El que hurtaba, no hurte más, sino *trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno*, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad” (Efesios 4: 28).

¿Qué regla general establece el apóstol Pablo sobre este asunto?

“Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma*” (2 Tesalonicenses 3: 10).

¿Qué ejemplo dio el apóstol mismo en cuanto a esto?

“Ni comimos de balde el pan de nadie, sino que *trabajamos con afán y fatiga día y noche*, para no ser gravosos a ninguno de vosotros” (vers. 8).

SALOMON HABLA DE LA LABORIOSIDAD

¿Cuáles son algunos de los resultados de la laboriosidad?

“El que labra su tierra *se saciará de pan*” (Proverbios 28: 19).
“La mano de los diligentes *enriquece*” (Proverbios 10: 4).



LA LABORIOSIDAD, UNA VIRTUD IMPORTANTE

D. TOGAMI

“El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad” (Efesios 4: 28).

¿Qué dice Salomón concerniente a la diligencia en los negocios?

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas” (Eclesiastés 9: 10). “Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños” (Proverbios 27: 23). “El que recoge en el verano es hombre entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza” (Proverbios 10: 5).

Nota.—“El camino a la riqueza, si Ud. la desea, es tan directo como el camino al mercado. Depende principalmente de dos palabras: *laboriosidad* y *frugalidad*; esto es, no derrochar *tiempo* ni *dinero*, sino sacar el mayor provecho de ambos. Sin laboriosidad y frugalidad nada se hará, y con ellas todo es posible”.—Benjamín Franklin.

¿Qué dice Salomón de la mujer laboriosa?

“*Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.* Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba” (Proverbios 31: 27, 28).

LA INDOLENCIA A LA LUZ DE LA BIBLIA

¿A qué conducen la flojedad y la indolencia en los negocios?

“La mano negligente *empobrece*” (Proverbios 10: 4). “El alma del perezoso desea, y *nada alcanza*” (Proverbios 13: 4).

Nota.—En los asuntos temporales la diferencia entre un hombre próspero y un haragán reside principalmente en el aprovechamiento de las oportunidades.

¿Qué ha dicho el apóstol Pablo acerca del cristiano profeso que no provee para su propia familia?

“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, *ha negado la fe, y es peor que un incrédulo*” (1 Timoteo 5: 8).

LA DILIGENCIA EN LAS COSAS ESPIRITUALES

¿Qué se necesita también en las cosas espirituales?

“Vosotros también, *poniendo toda diligencia por esto mismo*, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento... Por lo cual, hermanos, *tanto más procurad* hacer firme vuestra vocación y elección” (2 S. Pedro 1: 5, 10).

La Perfección del Carácter

UNO de los mayores peligros que amenaza a una sociedad inquieta y cambiante es la confusión de los valores. Puede prevenirse o disminuirse ese peligro recordando que la mayor riqueza del hombre es un buen carácter, un carácter perfecto. Es el único tesoro que puede llevarse de esta vida a la venidera. ¿Cuáles son los elementos constitutivos de un carácter ideal? ¿Cómo se los desarrolla y cómo se manifiestan?

EL LLAMAMIENTO A LA PERFECCION

¿Por qué se nos exhorta a ser pacientes?

“Mas tenga la paciencia su obra completa, *para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna*” (Santiago 1: 4).

¿Cuán perfectos nos dice Cristo que seamos?

“Sed, pues, vosotros perfectos, *como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto*” (S. Mateo 5: 48).

¿En quién estamos completos nosotros?

“Y vosotros estáis completos *en él*” (Colosenses 2: 10).

CRECIMIENTO Y PROGRESO

Después de haber aceptado a Cristo, ¿qué debemos hacer?

“Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, *vamos adelante a la perfección*” (Hebreos 6: 1).

¿En qué debe crecer el cristiano?

“Antes bien, creced en *la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (2 S. Pedro 3: 18).

¿Cómo puede crecer uno en la gracia?

“Poniendo toda diligencia por esto mismo, *añadid a vuestra fe virtud ..., conocimiento ..., dominio propio ..., paciencia ..., piedad ..., afecto fraternal ..., amor*” (2 S. Pedro 1: 5-7).

¿Por qué desea Cristo que sus seguidores experimenten este crecimiento?

“A fin de presentársela a sí mismo, *una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha*” (Efesios 5: 27).

LAS FUENTES DEL CRECIMIENTO ESPIRITUAL

¿Qué hará crecer al cristiano?

“Como niños recién nacidos, apeteded *la leche espiritual pura*, a fin de que con ella crezcáis para salvación” (1 S. Pedro 2: 2, VM).

A fin de crecer por la Palabra de Dios, ¿qué debe hacer uno?

“Fueron halladas tus palabras, y yo *las comí*” (Jeremías 15: 16).
“*En mi corazón he guardado tus dichos*” (Salmo 119: 11. Véase Colosenses 3: 16).

¿Qué llega a ser entonces la Palabra de Dios para el creyente?

“Tu palabra me fue por gozo y por *alegría de mi corazón*” (Jeremías 15: 16).

¿Para qué se han dado las Escrituras?

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, *a fin de que el hombre de Dios sea perfecto*, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3: 16, 17).

¿Cómo puede suplirse la falta de sabiduría?

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, *pídala a Dios*, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y *le será dada*” (Santiago 1: 5).

¿En cuántas circunstancias podemos pedir la ayuda de Dios?

“No os afanéis por cosa alguna, sino que, *en todas las circunstancias*, por medio de la oración y la plegaria, con acciones de gracias, dense a conocer vuestras peticiones a Dios” (Filipenses 4: 6, VM).

**EVIDENCIAS Y PLENITUD
DE LA PERFECCION**

¿Qué cosa es una evidencia de perfección?

“Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3: 2).

¿Cuál es el vínculo de la perfección?

“Y sobre todas estas cosas, revestíos de amor, que es el vínculo de la perfección” (Colosenses 3: 14, VM. Véase Filipenses 3: 13, 14; Hebreos 12: 14).

¿Cuán perfectos quiere Dios que lleguemos a ser?

“Que El, el Dios de la paz, os santifique plenamente, y que todo vuestro ser, el espíritu, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5: 23, BJ).

La Siembra y la Siega

EL ORDEN y el movimiento de los elementos, tanto como la vida y sus funciones, están sujetos a leyes fijas, por las cuales, a determinadas causas siguen los correspondientes efectos. Esta relación puede modificarse sólo en apariencia y transitoriamente. La misma ley rige en el orden moral, aunque su comprobación sea más difícil y demore más. Pero sus consecuencias son de más largo alcance, son eternas. Este hecho nos llama a reflexión a la vez que estimula el bien hacer.

LA LEY QUE GOBIERNA

¿Qué dice el apóstol Pablo en cuanto a la siembra y la siega?

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues *todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*” (Gálatas 6: 7).

¿Qué establece una ley similar expresada por Cristo?

“No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque *con la misma medida con que medís, os volverán a medir*” (S. Lucas 6: 37, 38).

Nota.—Los hechos de un hombre, buenos o malos, generalmente retornan a él como bendición o maldición. Un granjero que vendía mantequilla al almacenero de una villa y recibía azúcar a cambio, se quejó de que se le daba poco peso. “Mire —le dijo al comerciante—, me parece que Ud. me está dando poco peso de azúcar”. “No —contestó el comerciante—, eso no puede ser, porque al pesar su azúcar yo uso siempre, como pesa, un kilo de su manteca”.

“Lo bueno y lo malo reacciona sobre el autor... Dios hizo el universo según el esquema de un círculo (Isaías 40: 22). Nosotros mismos iniciamos el círculo de acciones buenas o malas, y seguramente a la vuelta regresarán a nosotros, a no ser que la intervención divina lo impida. Esas acciones malas o buenas pueden formar un circuito de muchos años, pero volverán a nosotros tan ciertamente como que Dios está sentado sobre el círculo de

la tierra... ¡Qué tremendo pensamiento el que lo bueno y lo malo que generamos vuelve a nosotros! ¿Sabéis que el día del juicio será solamente el punto donde el círculo se une; cuando recibiremos del bien y el mal que hayamos hecho —a menos que la intervención divina lo impida—; cuando recibiremos el deleite de la bienvenida o la maldición de la condenación?” (T. De Witt Talmage).

LA LEY APLICADA A LOS IMPIOS

¿De acuerdo con qué se pedía que se castigara a Babilonia?

“Pagadle según su obra; conforme a todo lo que ella hizo, haced con ella” (Jeremías 50: 29).

¿Por qué le dijo Cristo a Pedro que volviera su espada a su lugar?

“Vuelve tu espada a su lugar; *porque todos los que tomen espada, a espada perecerán*” (S. Mateo 26: 52).

¿Por qué iba a ir en cautividad el poder representado por la bestia?

“*Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad*; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto” (Apocalipsis 13: 10).

¿Cuál ha de ser el castigo de la Babilonia espiritual?

“*Dadle a ella como ella os ha dado*, y pagadle doble según sus obras” (Apocalipsis 18: 6).

¿Qué dice el salmista que sobrevendrá al perseguidor?

“*Su iniquidad volverá sobre su cabeza*, y su agravio caerá sobre su propia coronilla” (Salmo 7: 16).

Nota.—En su carta dirigida a los judíos, del 16 de noviembre de 1905, el presidente Teodoro Roosevelt dijo: “Estoy profundamente convencido de que dondequiera un pueblo sea perseguido, al fin el daño reacciona inevitablemente sobre los que lo oprimen; porque en el mundo espiritual es ley inmutable que ninguno puede perjudicar a otros y sin embargo escapar ileso al fin”.

¿Qué le sucedió a Amán, el que trató de matar a todos los judíos?

“Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo” (Ester 7: 10).

LA LEY SE APLICA A LOS JUSTOS

¿Bajo qué condición dice Cristo que Dios nos perdonará?

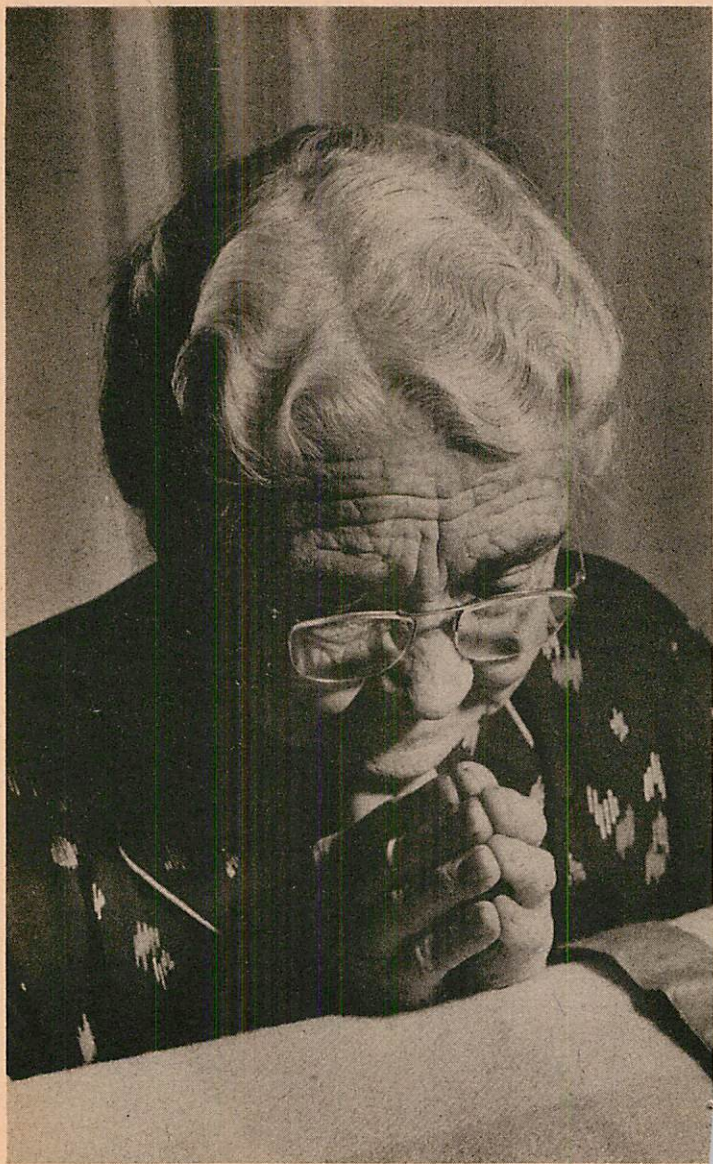
“Pues *si perdonareis a los hombres sus ofensas*, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonareis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas” (S. Mateo 6: 14, 15, VHA).

Sección 13

LA ORACION Y EL CULTO PUBLICO

ESTUDIO

127. La importancia de la oración y la meditación ...	611
128. El velar en oración	616
129. Respuestas a la oración	618
130. El culto público	621
131. La reverencia en la casa de Dios	625
132. La comunión cristiana	629
133. La alabanza y la acción de gracias	631



LA FUENTE DE PODER

A. DEVANEY

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1: 5).

La Importancia de la Oración y la Meditación

LA ORACION genuina es una de las más elevadas y fructíferas actividades del entendimiento, la conciencia y la voluntad del hombre. Pone al ser humano en contacto directo con Dios, en la corriente del pensamiento, el amor y el poder infinito del Ser supremo. Despierta y orienta las facultades naturales del creyente y las enriquece con los recursos sobrenaturales de la gracia divina. Notemos algunas de las declaraciones de las Sagradas Escrituras sobre el particular.

PROMESAS DE DIOS RESPECTO A LA ORACION

¿Con qué título se dirige el salmista a Dios?

“*¡Oidor de la oración, a ti vendrá toda carne!*” (Salmo 65: 2, VM).

¿De quiénes dice la Biblia que Dios es galardonador?

“*Es galardonador de los que le buscan*” (Hebreos 11: 6).

¿Cuán dispuesto está Dios a escuchar y contestar la oración?

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, *¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?*” (S. Mateo 7: 11).

¿Qué cosa más que cualquier otra revela la buena voluntad de Dios para hacer esto?

“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, *¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*” (Romanos 8: 32).

EL PRIMER PASO EN LA ORACION

¿Bajo qué condiciones se nos prometen las bendiciones necesarias?

“*Pedid*, y se os dará; *buscad*, y hallaréis; *llamad*, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá” (S. Mateo 7: 7, 8).

Nota.—“Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo” (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, pág. 93, ed. 1966). La oración no cambia a Dios, sino a *nosotros* y nuestra *relación* con Dios. Nos coloca en el canal de las bendiciones, y en la actitud mental en la cual Dios puede conceder consecuentemente y sin peligro lo que le pedimos.

“¿Cómo oraremos de modo que seamos oídos y recibamos ayuda? En primer lugar debe haber en nuestros corazones un deseo real. Las palabras formales no constituyen la oración: debemos desear una cosa, y comprender que para obtenerla dependemos de Dios” (J. R. Miller).

¿De quién procede toda buena dádiva y todo don perfecto?

“Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, *del Padre de las luces*, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación” (Santiago 1: 17).

Si a uno le falta sabiduría, ¿qué se le dice que haga?

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, *pídala a Dios*, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (vers. 5).

TRES CONDICIONES PARA QUE SE CONTESTE LA ORACION

¿Cómo debe pedir uno a fin de recibir?

“Pero *pida con fe, no dudando nada*; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor” (vers. 6, 7. Véase S. Marcos 11: 24).

Nota.—“La oración es la llave en la mano de la fe para abrir el almacén del cielo, donde están atesorados los recursos infinitos de la Omnipotencia” (Elena G. de White, *El camino a Cristo*, pág. 95).

¿Bajo qué condición dice el salmista que Dios no escucharía la oración?

“*Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad*, el Señor no me habría escuchado” (Salmo 66: 18. Véase Isaías 59: 1, 2; Santiago 4: 3).

¿Las oraciones de quién dice Salomón que son abominables?

“*El que aparta su oído para no oír la ley*, su oración también es abominable” (Proverbios 28: 9).

Nota.—Las contiendas y discordias apagan el espíritu de oración (1 S.

Pedro 3: 1-7). Muchos agravian al Espíritu y ahuyentan a Cristo de sus hogares al dar lugar a la impaciencia y la ira. Los ángeles de Dios huyen de los hogares donde se escuchan palabras ásperas y hay contención y refriegas.

¿Por quiénes nos enseñó Cristo a orar?

“Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y *orad por los que os ultrajan y os persiguen*” (S. Mateo 5: 44).

Nota.—No podemos odiar a aquellos por quienes oramos sinceramente.

Cuando estemos orando, ¿qué debemos hacer a fin de ser perdonados?

“Y cuando estéis orando, *perdonad, si tenéis algo contra alguno*, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas” (S. Marcos 11: 25).

EL TIEMPO, EL LUGAR Y EL CONTENIDO DE LA ORACION

¿Qué dijo Cristo concerniente a la oración secreta?

“Mas tú, cuando ores, *entra en tu aposento*, y cerrada la puerta, *ora a tu Padre que está en secreto*; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (S. Mateo 6: 6).

¿A qué lugar se retiró Jesús para tener su devoción secreta?

“Despedida la multitud, *subió al monte a orar aparte*; y cuando llegó la noche, estaba allí solo” (S. Mateo 14: 23).

¿Con qué deben estar mezcladas en la oración nuestras peticiones?

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, *con acción de gracias*” (Filipenses 4: 6).

¿Cuán a menudo deberíamos orar?

“Orando *en todo tiempo* con toda oración y súplica en el Espíritu” (Efesios 6: 18). “Orad *sin cesar*” (1 Tesalonicenses 5: 17). “Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre” (Salmo 145: 2).

¿Cuán a menudo dijo el salmista que él oraría?

“Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz” (Salmo 55: 17. Véase Daniel 6: 10).

¿En nombre de quién nos enseñó Cristo a orar?

“Y todo lo que pidiereis al Padre *en mi nombre*, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (S. Juan 14: 13).

¿Por qué el juez injusto le concedió a la viuda lo que pedía?

“Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, *porque esta viuda me es molesta*, le haré justicia, *no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia*” (S. Lucas 18: 4, 5).

Nota.—La lección de la parábola es que los hombres deben “orar siempre, y no desmayar” (vers. 1). Si esa mujer, por ser persistente en pedir, obtuvo de un hombre semejante lo que solicitaba, seguramente Dios, que es justo, contestará con mucha más razón las oraciones fervientes y perseverantes de su pueblo, aunque la respuesta pueda tardar mucho.

TEMAS DE MEDITACION

¿Cuál era uno de los requerimientos de San Pablo a Timoteo?

“*Medita en estas cosas*, ocúpate enteramente de ellas” (1 Timoteo 4: 15, VM).

Nota.—En estos días de vida intensa y apresurada, víctimas de la fiebre de la velocidad y del bombardeo de los órganos de comunicación masiva, propendemos naturalmente a la superficialidad. Necesitamos más que nunca los beneficios de la reflexión, la influencia saludable de la meditación, que nos coloque interior y exteriormente en forma correcta frente a las grandes realidades y los fines superiores de la vida.

La meditación es para el alma lo que la digestión es para el cuerpo. Así, se apropia y transforma en algo personal y práctico lo que se ha visto, oído o leído.

¿Cuándo dijo el salmista que alabaría con labios de júbilo a Dios?

“*Cuando me acuerde de ti* en mi lecho, *cuando medite en ti* en las vigiliass de la noche” (Salmo 63: 6).

¿Cómo será esa meditación para el que ama a Dios?

“*Dulce* será mi meditación en él” (Salmo 104: 34).

¿En qué dice el salmista que el varón bienaventurado se deleita y medita?

“*En la ley de Jehová* está su delicia, y *en su ley* medita de día y de noche” (Salmo 1: 2).

LA TENTACION Y LA MEDITACION

¿Con qué adversario tenemos que luchar constantemente?

“Sed sobrios, y velad; porque *vuestro adversario el diablo*, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 S. Pedro 5: 8).

¿Cuándo es tentado el hombre?

“Sino que cada uno es tentado, *cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido*” (Santiago 1: 14).

¿Qué se nos dice que hagamos para no ser vencidos?

“*Velad y orad, para que no entréis en tentación*; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (S. Mateo 26: 41).

LA NECESIDAD DE UNA CONSTANTE ACTITUD DE ORACION

¿Cuán constantemente debiéramos velar?

“Orad *sin cesar*” (1 Tesalonicenses 5: 17). “*Constantes en la oración*” (Romanos 12: 12).

Nota.—Esto no significa que deberíamos estar constantemente postrados delante de Dios en oración, sino que no debemos *descuidar* la oración, y que *debemos estar siempre con disposición mental de oración* —aun mientras caminamos en la calle o estamos empeñados en los trabajos de la vida—, siempre listos para elevar nuestras peticiones al cielo en procura de ayuda en el momento necesario.

LA PREPARACION PARA EL REGRESO DE CRISTO

Para que podamos estar preparados para su venida, ¿qué amonestación nos dio Cristo?

“*Mirad, velad y orad*; porque no sabéis cuándo será el tiempo... Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: *Velad*” (S. Marcos 13: 33-37. Véase también S. Lucas 21: 36).

¿Por qué la vigilancia y la oración son especialmente imperativas en los últimos días?

“¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12: 12).

El Velar en Oración

LA VIGILANCIA permanente y sabia es el precio de la libertad, la seguridad y la vida. La experiencia de los siglos lo demuestra. En el orden religioso o espiritual la vigilancia es tan necesaria como el conocimiento de la verdad. ¿Por qué? ¿Qué males puede evitarnos? ¿Cómo se debe vigilar?

LA ORDEN DE VELAR

¿De qué manera se nos exhorta a velar?

“Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y *velad en oración*” (1 S. Pedro 4: 7).

¿A cuántos se les ordena velar?

“Y lo que a *vosotros* digo, a *todos* lo digo: *Velad*” (S. Marcos 13: 37).

LA TENTACION Y LA VIGILANCIA

¿Cuál es una de las peticiones del Padrenuestro?

“No nos dejes caer en *tentación*” (S. Mateo 6: 13, BJ).

¿De qué manera podemos rehuir la tentación?

“*Velad y orad*, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (S. Mateo 26: 41).

Nota.—El unir con nuestras oraciones un espíritu de vigilante cooperación con Dios en contestarlas es velar en oración.

¿Cómo se expresa de nuevo este deber?

“Perseverad en la oración, *velando en ella* con acción de gracias” (Colosenses 4: 2).

¿Cuán fieles deberíamos ser en esto?

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y *velando en ello con toda perseverancia* y súplica por todos los santos” (Efesios 6: 18).

EJEMPLOS DE FIEL VIGILANCIA

¿Cuándo prevalecía Israel en la batalla?

“Y sucedía que *cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía*; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec” (Exodo 17: 11).

¿Qué experimentan los que tienen puesta su esperanza en el Señor?

“Mas los que tienen puesta en el Señor su esperanza, *adquirirán nuevas fuerzas*, tomarán alas como de águila, correrán y no se fatigarán, andarán y no desfallecerán” (Isaías 40: 31, TA).

¿Para qué dijo Habacuc que él velaría?

“Sobre mi guarda estaré, y sobre la fortaleza afirmaré el pie, y *velaré para ver lo que se me dirá*” (Habacuc 2: 1).

Nota.—Algunos están muy ansiosos de que Dios los oiga cuando oran, pero son completamente indiferentes respecto a lo que Dios les dice en respuesta.

EXITO O FRACASO

¿Cómo podremos evitar los males que sobrevendrán al mundo?

“*Velad, pues, en todo tiempo, y orad*, a fin de que logréis evitar todas estas cosas que van a suceder, y estar en pie delante del Hijo del hombre” (S. Lucas 21: 36, VM).

Nota.—La vigilancia es tan necesaria como la oración, para evitar los males, los engaños y las calamidades de los últimos días.

¿Cuál será el resultado de la falta de vigilancia?

“Mas si aquel siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, *vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles*” (S. Lucas 12: 45, 46).

¿Qué estarán haciendo los siervos de Cristo cuando él venga?

“Estén ceñidos vuestros lomos, y vuestras lámparas encendidas; y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan a que su señor regrese de las bodas, para que cuando llegue y llame, le abran en seguida. Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle *velando*” (vers. 35-37).

Respuestas a la Oración

LA HISTORIA sagrada y la experiencia posterior de los creyentes dan testimonio del poder de la oración. Registran innumerables casos de oraciones contestadas en forma indubitable y sobrenatural. ¿Pueden esperarse respuestas similares a la oración en nuestros días? ¿En qué puede basarse semejante esperanza o expectativa? ¿Qué condiciones reúne la oración eficaz? ¿Puede llenarlas el lector?

LA CAPACIDAD ILIMITADA DE DIOS

¿Cómo se anticipa Dios a las necesidades de sus hijos?

"Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído" (Isaías 65: 24).

¿Tiene algún límite la capacidad de Dios para ayudar?

"Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos" (Efesios 3: 20).

¿Cuán plenamente ha prometido Dios suplir nuestras necesidades?

"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4: 19).

EL ENTENDIMIENTO LIMITADO DEL HOMBRE

¿Sabemos siempre lo que debemos pedir en oración?

"Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos" (Romanos 8: 26).

¿Considera Dios conveniente concedernos siempre lo que pedimos?

“Respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad” (2 Corintios 12: 8, 9).

Nota.—Algunos han pensado que el achaque de San Pablo era un deterioro de la vista (Hechos 9: 8, 9, 18; 22: 11-13). La conservación de tal defecto le recordaría constantemente su conversión, y sería para él, por lo tanto, una bendición disfrazada.

LA PACIENCIA Y LA PERSEVERANCIA

Si no recibimos en seguida una respuesta, ¿qué debemos hacer?

“Confía calladamente en Jehová, y *espéralo con paciencia*” (Salmo 37: 7, VM).

¿Por qué fue dada la parábola de la viuda importuna?

“También les refirió Jesús una parábola *sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar*” (S. Lucas 18: 1).

Nota.—Se le concedió a la viuda importuna su petición debido a su perseverancia. Dios desea que, al orar, lo busquemos, y que lo busquemos fervientemente. El es galardonador de los que lo buscan diligentemente.

¿Cómo oró Elías antes de recibir lo que pedía?

“Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y *oró fervientemente* para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto” (Santiago 5: 17, 18. Véase Apocalipsis 11: 3-6).

DOS CONDICIONES FUNDAMENTALES

¿Bajo qué condición dice Cristo que recibiremos lo que pidiéremos?

“Por tanto, os digo que todo lo que pidiereis orando, *creed que lo recibiréis, y os vendrá*” (S. Marcos 11: 24).

Sin esta fe, ¿contestará Dios la oración?

“Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. *No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor*” (Santiago 1: 6, 7).

¿Qué peticiones podemos esperar con fiadamente que Dios atenderá?

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que *si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad*, él nos oye. Y si sabemos que él nos

oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho" (1 S. Juan 5: 14, 15).

Nota.—La voluntad de Dios está expresada en su ley, sus promesas, y su palabra (Salmo 40: 8, Romanos 2: 17, 18; 1 S. Pedro 1: 4).

EJEMPLOS DE ORACIONES CONTESTADAS

Cuando Daniel y sus compañeros iban a ser muertos porque los sabios de Babilonia no pudieron revelarle a Nabucodonosor su sueño, ¿cómo contestó Dios las oraciones unidas de ellos?

"Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo" (Daniel 2: 19).

Cuando el apóstol Pedro estaba encarcelado y a punto de ser ejecutado, ¿qué hacía la iglesia?

"Así que Pedro estaba custodiado en la cárcel; pero la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él" (Hechos 12: 5).

¿Cómo fueron contestadas sus oraciones?

"Y he aquí que se presentó un ángel del Señor, y ... le dijo: Envuélvete en tu manto, y sígueme... y salidos, pasaron una calle, y luego el ángel se apartó de él" (vers. 7, 8, 10).

Porque Salomón pidió sabiduría en lugar de larga vida y riquezas, ¿qué le dio Dios además de sabiduría?

"Y aún también te he dado las cosas que no pediste, riquezas y gloria" (1 Reyes 3: 13).

Nota.—Las siguientes son algunas de las cosas que las Escrituras nos enseñan a pedir o por las cuales podemos orar:

(1) El pan cotidiano (S. Mateo 6: 11). (2) El perdón de los pecados (2 Crónicas 7: 14; Salmo 32: 5, 6; 1 S. Juan 1: 9; 5: 16). (3) El Espíritu Santo (S. Lucas 11: 13; Zacarías 10: 1; S. Juan 14: 16). (4) Liberación en la hora de tentación y peligro (S. Mateo 6: 13; S. Juan 17: 11, 15; Proverbios 3: 26; Salmo 91; S. Mateo 24: 20). (5) Sabiduría y entendimiento (Santiago 1: 5; 1 Reyes 3: 9; Daniel 2: 17-19). (6) Vidas tranquilas y sosegadas (1 Timoteo 2: 1, 2). (7) Sanidad de la enfermedad (Santiago 5: 14, 15; 2 Reyes 20: 1-11). (8) La prosperidad de los ministros de Dios y del Evangelio (Efesios 6: 18, 19; Colosenses 4: 3; 2 Tesalonicenses 3: 1). (9) Por los que sufren por causa de la verdad (Hebreos 13: 3; Hechos 12: 5). (10) Por los reyes, por los gobernantes y por todos los que están en cargos de autoridad (1 Timoteo 2: 1, 2; Esdras 6: 10). (11) Prosperidad temporal (2 Corintios 9: 10; Santiago 5: 17, 18). (12) Por nuestros enemigos (S. Mateo 5: 44). (13) Por la venida de Cristo y el reino de Dios (S. Mateo 6: 10; Apocalipsis 22: 20).

El Culto Público

UNA gran proporción de los habitantes del mundo de habla española profesan la fe cristiana, y pertenecen a confesiones religiosas que rinden culto público a Dios en días y horas determinados de la semana. La devoción de quienes participan de esas asambleas religiosas, ¿guarda relación con sus vidas y prácticas religiosas de los días de trabajo? ¿Les proporciona el beneficio que desean y necesitan? ¿Cómo quiere Dios que se le adore?

EL ESPIRITU DE ADORACIÓN VERDADERA

¿Solamente cómo puede Dios ser adorado en verdad?

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (S. Juan 4: 24).

¿Cómo se nos enseña que adoremos al Señor?

“Dad a Jehová la gloria debida a su nombre; *adorad a Jehová en la hermosura de la santidad*” (Salmo 29: 2).

¿Qué actitud de los que adoran es exponente de un espíritu humilde y de verdadera reverencia?

“Venid, adoremos y postrémonos; *arrodillémonos* delante de Jehová nuestro Hacedor” (Salmo 95: 6).

¿Es el canto una parte del culto divino?

“¡Entrad en sus puertas con acciones de gracias, y en sus atrios con alabanza! ¡dadle gracias, y bendecid su nombre!” “¡Servid a Jehová con alegría; entrad ante su presencia *con canciones!*” (Salmo 100: 4, 2, VM).

¿Aprueba la Biblia el uso de instrumentos de música en el culto a Dios?



EL GOZO DE LA ADORACION

D. TANK

“Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra. Servid a Jehová con alegría; venid ante su presencia con regocijo” (Salmo 100: 1, 2).

“Alabadle a son de *bocina*; alabadle con *salterio* y *arpa*. Alabadle con *pandero* y danza; alabadle con *cuerdas* y *flautas*. Alabadle con *címbalos resonantes*; alabadle con *címbalos de júbilo*” (Salmo 150: 3-5).

¿Qué promesa misericordiosa se hace a los que esperan al Señor?

“Pero los que esperan a Jehová *tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán*” (Isaías 40: 31).

¿Se limita la presencia de Cristo a las grandes congregaciones?

“*Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos*” (S. Mateo 18: 20).

EL VALOR Y EL GOZO DEL CULTO PUBLICO

¿Cuáles eran los sentimientos del salmista respecto al culto público?

“Yo *me alegré* con los que me decían: A la casa de Jehová iremos”. “*Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo*”. “Porque *mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos*. Escogería antes estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad” (Salmos 122: 1; 84: 2, 10).

¿Qué amonestación ha dado el apóstol Pablo concerniente a la asistencia al culto público?

“*No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca*” (Hebreos 10: 25).

¿Toma Dios en cuenta las intercomunicaciones fraternales de sus hijos?

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová *escuchó y oyó*, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (Malaquías 3: 16, 17).

¿Qué advertencia se hace en cuanto al comportamiento en la casa de Dios?

“Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más

para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal" (Eclesiastés 5: 1. Véase 1 Timoteo 3: 15).

¿Son las ofrendas una parte pertinente del culto divino?

"Dad a Jehová la honra debida a su nombre; *traed ofrendas*, y venid a sus atrios". "Prometed, y pagad a Jehová vuestro Dios; todos los que están alrededor de él, *traigan ofrendas al Temible*" (Salmos 96: 8; 76: 11).

EL TIEMPO SEÑALADO DE DIOS

¿Qué día ha asignado Dios especialmente para el culto público?

"*El séptimo*, que es sábado, es santo, día de descanso y de *santa asamblea*" (Levítico 23: 3, NC).

¿Cómo debemos guardar ese día por mandato de Dios?

"Acuérdate del día del sábado para *santificarlo*... No harás en él trabajo alguno" (Exodo 20: 8, 10, NC. Véase Isaías 58: 13, 14).

¿Habrá culto público en la nueva creación?

"Porque así como los cielos nuevos y la tierra nueva que yo voy a crear subsistirán ante mí, dice Yavé, así subsistirá vuestro progenie y vuestro nombre, y *de novilunio en novilunio, de sábado en sábado, toda carne vendrá a prosternarse ante mí*, dice Yavé" (Isaías 66: 22, 23, NC).

REGLAS SOBRE LA ASISTENCIA A LA IGLESIA

1. Id temprano a la iglesia. No seáis puntuales solamente, sino ocupad vuestros asientos antes de la hora anunciada para el comienzo del culto.

2. Id con espíritu reverente. Recordad en camino a dónde vais. Evitad la liviandad de modales y la conversación sobre temas mundanos.

3. Antes de entrar y mientras entráis en la iglesia elevad una oración silenciosa invocando la influencia del Espíritu Santo.

4. Al tomar asiento, inclinad reverentemente la cabeza en oración por vosotros mismos y por todos los otros que entran en el santuario.

5. Resolved que no os toleraréis ningún pensamiento, no fijaréis vuestros ojos en ningún objeto, no pronunciaréis ninguna palabra, que desvíen vuestra mente del santo propósito con el cual habéis venido a ese lugar.

6. Al ir el ministro al púlpito, elevad una ferviente oración silenciosa en su favor.

7. En todo el servicio religioso participad activamente, como oyentes, como adoradores.

8. Al terminar el culto, después de un momento de silencio devoto, saludad con alegría y buena voluntad a todos aquellos con quienes os encontréis, recordando que el compañerismo cristiano es parte del culto cristiano.—*Obispo Vincent*.

131

La Reverencia en la Casa de Dios

LA REVERENCIA en la casa de Dios no ha desaparecido en nuestros días, pero está en crisis. El culto a las ciencias, a los valores materiales, al evangelio social y a otros intereses seculares de la vida humana, ponen en peligro la comunión personal del hombre con Dios, su conocimiento experimental de la grandeza y la presencia del Altísimo. ¿Puede recuperarse esa comunión? ¿Qué influencia ejercerá sobre la reverencia en la casa de Dios?

¿Por qué le ordenó Dios a su pueblo que hiciera un santuario?

“Y me harán un Santuario, *para que yo habite en medio de ellos*” (Exodo 25: 8, VM).

¿Cómo les dijo que debían considerar esta morada de Dios?

“Guardad mis sábados y reverenciad con temor mi santuario. Yo el Señor” (Levítico 19: 30, TA).

¿Qué dice el Señor de las cosas dedicadas a su servicio?

“Todo lo consagrado *será cosa santísima* para Jehová” (Levítico 27: 28).

Cuando Dios se encontró con Moisés junto a la zarza que ardía, ¿por qué le dijo que se quitara el calzado?

“Y dijo: no te acerques; quita tu calzado de tus pies, *porque el lugar en que tú estás, tierra santa es*” (Exodo 3: 5. Véase también Josué 5: 15).

Nota.—La presencia de Dios hacía santo el lugar. Dondequiera se encuentre Dios con su pueblo, ese lugar es santo.

Cuando el tabernáculo fue erigido antiguamente, ¿qué ocurrió?

“Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la glo-

ria de Jehová llenó el tabernáculo" (Exodo 40: 34. Véase 2 Crónicas 5: 13, 14).

¿Por qué deberían todos manifestar respeto por la casa de culto?

"Mas *Jehová está en su santo templo*; calle delante de él toda la tierra" (Habacuc 2: 20).

Nota.—El no reconocer este hecho induce a muchos a tratar la casa de culto sin el debido respeto. Nada parece más apropiado para el culto divino que un sentido del temor reverente y del silencio que debe compenetrar el lugar del culto; y que solamente la voz de la oración, la alabanza y la acción de gracias a Dios se oiga en su interior. Tanto al entrar en la casa de Dios como al salir de ella es muy pertinente, y es una práctica excelentísima, que cada adorador incline por unos pocos momentos la cabeza en oración silenciosa.

EL DESAGRADO DE DIOS POR LA IRREVERENCIA

¿Cómo manifestó Cristo su consideración por la santidad de la casa de Dios?

"Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: *Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones*? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones" (S. Marcos 11: 15-17).

Nota.—Esta limpieza ocurrió al final de su ministerio público. Hubo una similar también, al comienzo de su ministerio.

¿Qué castigo aplicó Dios a Nadab y Abiú por haber ofrecido fuego extraño, o común, en el servicio del tabernáculo?

"Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de Jehová fuego extraño, que él nunca les mandó. Y *salió fuego de delante de Jehová y los quemó, y murieron delante de Jehová*" (Levítico 10: 1, 2).

Nota.—El caso precedente, como también las dos purificaciones del templo por Cristo al comienzo y al final de su ministerio (S. Juan 2: 13-17; S. Mateo 21: 12-16), muestra que Dios es exigente en cuanto al culto y la conducta de los adoradores en su templo. En ninguna iglesia o edificio especialmente dedicado al culto de Dios deben permitirse presentaciones o programas que no estén a tono con el carácter sagrado del lugar, o que no contribuyan a la reverencia por Dios y por las cosas santas. No debe convertirse en un lugar de fiestas, visitas o de entretenimiento y juegos mundanos.

LA REVERENCIA Y EL TEMOR PIADOSO

¿Con qué propósito se nos exhorta a mantener la gracia?

“Por eso, nosotros que recibimos un reino incommovible, hemos de mantener la gracia y, mediante ella, *ofrecer a Dios un culto que le sea grato, con religiosa piedad y reverencia*, pues nuestro Dios es fuego devorador” (Hebreos 12: 28, 29, BJ).

¿Con qué espíritu dijo el salmista que debemos adorar?

“Mas yo por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; *adoraré hacia tu santo templo en tu temor*” (Salmo 5: 7).

¿Qué instrucción ha dado Salomón acerca de nuestra conducta en la casa de Dios?

“Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal” (Eclesiastés 5: 1).

¿Quién está presente en todas las asambleas convocadas en nombre de Cristo?

“Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, *allí estoy yo en medio de ellos*” (S. Mateo 18: 20).



HARRY ANDERSON, © PPPA

LA CENA DEL SEÑOR

“Todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11: 26).

La Comunión Cristiana

EL BAUTISMO bíblico y la cena del Señor son dos hermosas y emotivas ceremonias de la iglesia cristiana, de grande y profundo significado espiritual. Nadie puede participar inteligentemente de ellas sin experimentar una feliz renovación. Notemos las enseñanzas de las Sagradas Escrituras sobre el particular.

LAS CEREMONIAS DEL CULTO EN LOS DIAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

¿Qué se dice del culto que se tributaba a Dios antes del primer advenimiento de Cristo?

“Ahora bien, el primer pacto *tenía sus reglas para el culto*, pero en un santuario que era de este mundo” (Hebreos 9: 1, VP).

¿A quién señalaban los sacrificios que se ofrecían?

“Y andad en amor, como también *Cristo* nos amó, y *se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios* en olor fragante” (Efesios 5: 2).

Nota.—Mediante las provisiones de la ley de los sacrificios, el pecador arrepentido manifestaba su fe en el Redentor venidero, que había de derramar su sangre por los pecados de la humanidad. Estos sacrificios que se ofrecían señalaban la obra futura de Cristo y la simbolizaban. Desde la crucifixión, las ceremonias de la iglesia cristiana señalan hacia atrás, y están destinadas a expresar la fe en la obra de Cristo ya realizada.

LAS CEREMONIAS DEL CULTO EN EL NUEVO TESTAMENTO

¿Qué desea el Señor que tengamos en mente?

“Sois salvados, si ... *retenéis* en los términos en que os lo prediqué, ... *que Cristo murió por nuestros pecados* conforme a las Escrituras. Y *que fue sepultado*, y *que resucitó* al tercer día, según las Escrituras” (1 Corintios 15: 2-4, VA).

¿Qué ceremonia conmemora la sepultura y resurrección de Cristo?

“Sepultados con él en *el bautismo*, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Colosenses 2: 12).

¿Con qué propósito fue instituida la cena del Señor?

“El Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; *esto es mi cuerpo* que por vosotros es partido; *haced esto en memoria de mí*” (1 Corintios 11: 23, 24).

¿Qué representa el vino?

“Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es *el nuevo pacto en mi sangre*; *haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí*” (vers. 25).

¿Qué conmemoran tanto el pan como el vino?

“Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, *la muerte del Señor anunciáis* hasta que él venga” (vers. 26).

¿Qué advertencia se hace concerniente a la participación de estas ceremonias indignamente?

“Cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, *será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor...* Porque el que come y bebe indignamente, *sin discernir el cuerpo del Señor*, juicio come y bebe para sí” (vers. 27, 29).

¿Qué preparación debe hacerse para participar de este servicio religioso?

“Mas *exámínesse a sí mismo* cada uno, y así coma del pan, y beba de la copa” (vers. 28, VM).

EL PRIVILEGIO Y LA CONDICION ESENCIAL DE LA COMUNION

¿Qué es esencial para disfrutar de la comunión y de la limpieza del pecado?

“Si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión los unos con los otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 S. Juan 1: 7, VM).

¿Qué comunión aún más elevada gozan los cristianos?

“Y nuestra comunión verdaderamente es *con el Padre, y con su Hijo Jesucristo*” (vers. 3).

La Alabanza y la Acción de Gracias

VIDA cristiana es feliz. Quien la conoce por experiencia no puede menos que alabar a Dios y agradecerle de todo corazón por la riqueza de sus dádivas. Y se verá envuelto en un círculo bendito: cuanto más alabe y agradezca a Dios más feliz será; y cuanto más feliz, más le agradecerá y lo alabará; y mayor bien hará a los demás. ¿No lo probaríamos inspirados por el estudio de este capítulo?

SIEMPRE Y EN TODAS LAS COSAS

¿Cuándo dijo el salmista que él bendeciría al Señor?

“Bendeciré a Jehová *en todo tiempo*; su alabanza estará *de continuo en mi boca*”. “Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre *eternamente y para siempre*” (Salmos 34: 1; 145: 2).

¿En cuántas cosas deberíamos dar gracias a Dios?

“Dad gracias *en todo*, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5: 18).

¿Cuán a menudo y por cuántas cosas deberíamos expresar nuestra gratitud?

“Dando gracias *siempre, por todas las cosas*, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, al Dios y Padre nuestro” (Efesios 5: 20, VM).

¿Hasta dónde se degradaron antiguamente los que no glorificaron a Dios ni le dieron gracias?

“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que *se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido*” (Romanos 1: 21).

¿Qué elemento debería formar parte de toda nuestra adoración?

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, *con acción de gracias*” (Filipenses 4: 6. Véase Colosenses 4: 2).

EXALTEMOS EL NOMBRE DE DIOS

¿Qué hace el que ofrece sacrificios de alabanza?

“El que me ofrece sacrificios de alabanza *me glorifica*” (Salmo 50: 23, NC).

¿Qué exhorta a todos el salmista a que hagan?

“Engrandeced a Jehová conmigo, y *exaltemos a una su nombre*” (Salmo 34: 3).

¿Dónde dice que alabará él a Dios?

“De ti será mi alabanza *en la gran congregación*; mis votos pagaré delante de los que le temen” (Salmo 22: 25).

TESTIMONIO PERSONAL

¿Qué experiencia personal dice él que declarará en los oídos de todos los que temen a Dios?

“Venid, oíd todos los que teméis a Dios, y *contaré lo que ha hecho a mi alma*” (Salmo 66: 16).

¿Qué efectos tienen en los humildes semejantes testimonios?

“En el Señor gloríese mi alma: que lo oigan los humildes y *se alegren*” (Salmo 34: 3, VA).

LA EXHORTACION FINAL DEL SALMISTA

¿Con qué exhortación termina el salmista sus cantos de alabanza?

“¡Aleluya! ¡Alabad a Dios en el santuario! ¡Alabadle en el firmamento de su poder! ¡Alabadle por sus poderosos hechos! ¡Alabadle conforme a la muchedumbre de su grandeza! ¡Alabadle a son de trompeta! ¡Alabadle con salterio y arpa! ¡Alabadle con pandero y danzas! ¡Alabadle con instrumentos de cuerda y flautas! ¡Alabadle con címbalos resonantes! ¡Alabadle con címbalos altisonantes! ¡Todo lo que tiene aliento alabe a Jehová! ¡Aleluya!” (Salmo 150).

EL VALOR DEL CANTO

¿De qué modo expresan el gozo de la salvación aquellos que han sido redimidos por Dios?

“Los que el Señor ha redimido entrarán en Sión *con cantos de alegría*, y siempre vivirán alegres. Hallarán felicidad y dicha, y desaparecerán el llanto y el dolor” (Isaías 35: 10, VP).

Nota.—La música y el canto son dones de Dios, destinados a enriquecer y elevar la vida. Han sido siempre y siguen siendo una parte importante del culto público y familiar. Y aunque el maligno y sus agentes logren demasiado a menudo prostituirlos para que sirvan a sus fines, bajo la dirección divina su influencia para el bien es de alcances incalculables en el espíritu y la conducta de los seres humanos. Gocemos de ellos de acuerdo con las directivas de la Palabra de Dios.

CANTOS MUY ANTIGUOS

¿Cuán temprano en la historia del mundo se cantaba, según leemos?

“¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ... *cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios?*” (Job 38: 4, 7).

¿Qué hizo Israel cuando fue librado de los egipcios?

“Entonces cantó Moisés y los hijos de Israel este cántico a Jehová, ... Jehová es mi fortaleza y mi cántico, y ha sido mi salvación, ... lo enalteceré” (Exodo 15: 1, 2).

¿Cómo manifestaron los ángeles su gozo al nacer Cristo?

“Y repentinamente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios, y decían: ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!” (S. Lucas 2: 13, 14).

CONSEJOS SOBRE CANTOS ACEPTABLES .

¿Cómo se nos dice que vayamos a la presencia del Señor?

“¡Servid a Jehová con alegría; *entrad ante su presencia con canciones!*” (Salmo 100: 2, VM. Véase 2 Crónicas 29: 30).

¿Cómo considera Dios esa forma de adorarle, según el salmista?

“Alabaré yo el nombre de Dios *con cántico*, lo exaltaré *con alabanza*. Y agradará a Jehová *más que sacrificio de buey, o becerro que tiene cuernos y pezuñas*” (Salmo 69: 30, 31).

¿Qué instrucción dio el apóstol Pablo en cuanto al canto?

“La Palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor *con salmos e himnos* y

cánticos espirituales" (Colosenses 3: 16. Véase también Efesios 5: 19; Santiago 5: 13; Salmo 149: 5, 6).

Nota.—La buena música, como la poesía y las flores, es de naturaleza elevadora y refinadora, y debe tener por lo tanto su lugar en el culto a Dios, y en la vida y experiencia de su pueblo. Se adapta a toda disposición de ánimo y sentimiento del alma humana, y muchas veces alcanza corazones cuando otros medios fracasan. Después de la oración, la música parece lo que más se adapta al culto.

"La historia de los cantos de la Biblia está llena de sugerencias en cuanto a los usos y beneficios de la música y el canto. A menudo se pervierte la música haciéndola servir a malos propósitos y de ese modo llega a ser uno de los agentes más seductores de la tentación. Pero, debidamente empleada, es un precioso don de Dios, destinado a elevar los pensamientos a temas más nobles, a inspirar y elevar el alma.

"Así como los israelitas cuando andaban por el desierto alegraron su camino con la música del canto sagrado, Dios invita a sus hijos de hoy a alegrar por el mismo medio su vida de peregrinaje. Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria que el de repetirlas en el canto. Y un canto tal tiene poder maravilloso. Tiene poder para subyugar naturalezas rudas e incultas; para avivar el pensamiento y despertar simpatía; para promover la armonía de acción y desvanecer la melancolía y los presentimientos que destruyen el valor y debilitan el esfuerzo" (Elena G. de White. *La educación*, pág. 163).

"¡Oh si pudiéramos cantar de tarde y de mañana, y que un canto siguiera a otro a lo largo de todo el camino! ¡Oh si pudiéramos poner cantos bajo nuestra carga! ¡Oh si pudiéramos disipar el pesar mediante el canto! Entonces las cosas tristes no envenenarían tanto.

"Cantad en el hogar; enseñad a los niños a cantar. Cuando vienen las dificultades, hacedle frente con cantos. Cuando surgen las aflicciones, reducídlas cantando. Elevad la voz de alabanza para afrontar las preocupaciones. Alabad a Dios con cantos; eso os elevará por encima de las pruebas de cualquier clase. Intentadlo. Los seres celestiales cantan, y entre los hijos de Dios en la tierra el canto es el lenguaje apropiado del sentir cristiano" (Henry Ward Beecher).

LA MUSICA DEL FUTURO

¿Qué instrumentos tendrán los santos, según vio San Juan en visión?

"Vi ... a los que habían alcanzado la victoria, ... *con las arpas de Dios*" (Apocalipsis 15: 2).

¿Y qué cantos entonan ellos?

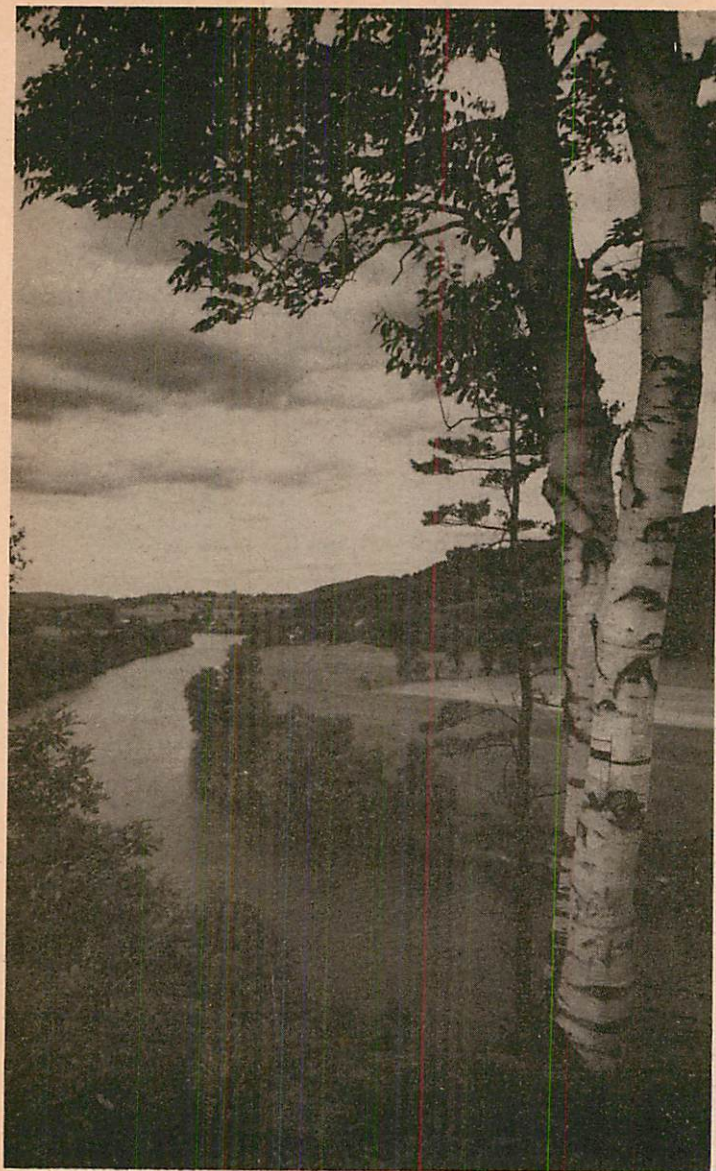
"Y cantan *el cántico de Moisés* siervo de Dios, y *el cántico del Cordero*, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos" (vers. 3. Véase Salmo 87: 7).

Sección 14

EL SERVICIO CRISTIANO

ESTUDIO

134. El don de dar	637
135. El pastor y su obra	639
136. La predicación del Evangelio	643
137. La obra misionera	646
138. Los pobres, y nuestro deber para con ellos	649
139. La atención y curación de los enfermos	655
140. El orden y la organización	659
141. El sostén del ministerio	662
142. Las ofrendas voluntarias	664
143. ¿Quién es el mayor?	667



DAR: LA LEY MAXIMA DEL UNIVERSO

GALLOWAY

Los ríos, las plantas y todo lo creado proclaman la ley suprema del universo, a saber, la del servicio desinteresado.

134

El Don de Dar

EL AGUA que corre, expuesta a la luz del sol y a la acción del movimiento, se purifica y deja una estela de verdor a su paso; la que se estanca se descompone. La vida que se prodiga en beneficio de otros se eleva y enriquece; la que sólo trabaja para su beneficio personal se degrada y envilece. Dar es participar del carácter y la gloria de Dios, que es todo dación. Quiera él ayudarnos a comprender y practicar esta virtud.

EL EJEMPLO DEL CIELO

¿Qué ejemplo respecto al dar ha dado Dios al mundo?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que *ha dado a su Hijo unigénito*, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (S. Juan 3: 16).

¿Qué hizo Cristo para redimirnos?

“El cual *se dio a sí mismo* por nuestros pecados” (Gálatas 1: 4. Véase también Tito 2: 14; 1 Timoteo 2: 6).

¿Por qué dejó él de lado sus riquezas y se hizo pobre?

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que *por amor a vosotros se hizo pobre*, siendo rico, *para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos*” (2 Corintios 8: 9).

EL ENCARGO Y LA PRUEBA DE ABRAHAN

Después de ser bendecido, ¿qué debía ser Abrahán?

“Te bendeciré, ... *serás bendición*” (Génesis 12: 2).

¿De qué manera fueron probadas la fe y devoción de Abrahán?

“Por la fe Abraham, cuando fue probado, *ofreció a Isaac*; y el

que había recibido las promesas *ofrecía su unigénito*" (Hebreos 11: 17).

EL PROCEDER MAS BIENAVENTURADO

Cuando Cristo envió a sus discípulos a predicar, sanar a los enfermos y resucitar a los muertos, ¿qué les dijo?

"De gracia recibisteis, *dad de gracia*" (S. Mateo 10: 8).

¿Para qué nos consuela Dios en nuestras tribulaciones?

"El cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, *para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios*" (2 Corintios 1: 4).

Nota.—Todos los que aceptan el Evangelio asumen la obligación de compartir sus bendiciones con otros. De esta manera se extiende la obra de la salvación. Dios espera que toda alma rescatada del pecado se una en beneficio de otros a la obra que la levantó a ella y colocó sus pies sobre la Roca. No debemos conservar egoístamente para nosotros las buenas dádivas de Dios. Nosotros recibimos para dar. Whittier dice: "El alma que se salva sola está perdida". Y como el amor impulsó el gran don de Dios, su amor en nuestros corazones nos impulsará a dar, a ministrar, a dedicarnos a un servicio de amor para el bienestar y la felicidad de otros.

¿Qué dijo Cristo en cuanto a la bienaventuranza de dar?

"En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: *Más bienaventurado es dar que recibir*" (Hechos 20: 35).

Nota.—El gobierno de Dios está fundado en el principio de la benevolencia, o el deseo de bendecir a otros. Nuestras más ricas bendiciones son resultado de las buenas cosas que compartimos con nuestros semejantes.

EL MINISTERIO DEL ESPIRITU

¿Para qué fue ungido Cristo por el Espíritu Santo?

"El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a *predicar buenas nuevas a los abatidos*, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel" (Isaías 61: 1. Véase S. Lucas 4: 18).

Nota.—Se da el Espíritu Santo para capacitar a los hijos de Dios para servir.

Después de haber sido ungido, ¿qué hizo Jesús?

"*Anduvo haciendo bienes*" (Hechos 10: 38).

135

El Pastor y su Obra

ESTE capítulo está destinado a los que han sido llamados a velar por el bienestar de sus semejantes, a compartir con ellos los beneficios de sus conocimientos y experiencia, particularmente en el campo de la vida espiritual y moral. Pero ¿quién está libre de la responsabilidad de ayudar al prójimo de acuerdo con sus conocimientos, oportunidades y privilegios?

EL PRINCIPE DE LOS PASTORES

¿Quién dijo Cristo que es el buen pastor?

“Yo soy el buen pastor” (S. Juan 10: 11).

¿Cómo se lo llama a Cristo en otro lugar?

El “Pastor y Obispo de vuestras almas”. “El Príncipe de los pastores” (1 S. Pedro 2: 25; 5: 4).

LOS SUBPASTORES

¿Qué implica la expresión “el Príncipe de los pastores”?

Que hay *subpastores*, o pastores *subalternos*.

¿Cómo manifiesta el buen pastor su amor y cuidado por las ovejas?

“El buen pastor *su vida da por las ovejas*” (S. Juan 10: 11).

¿Qué hace el pastor asalariado o falso, y por qué?

“El asalariado *huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas*” (vers. 13).

¿Qué ejemplo da a su rebaño el buen pastor?

“Presentándote tú en todo como *ejemplo de buenas obras*” (Tito 2: 7).



JESUS, EL BUEN PASTOR

STANDARD PUBLISHING CO.

"Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas" (S. Juan 10: 11).

¿Cuál es la obra principal del pastor evangélico?

“Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, *para apacentar la iglesia del Señor*, la cual él ganó por su propia sangre” (Hechos 20: 28). “*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella*” (1 S. Pedro 5: 2. Véase también S. Juan 21: 15-17).

¿Con qué alimentará el rebaño el verdadero pastor?

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, *que prediques la palabra*” (2 Timoteo 4: 1, 2). “A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y *oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte*” (Ezequiel 33: 7. Véase Ezequiel 3: 17-21).

CUANDO LAS OVEJAS DESEAN PASTORES FALSOS

¿Habría de venir un tiempo cuando la gente no prestaría oídos a las sencillas verdades bíblicas?

“Porque *vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina*, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y *apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas*” (2 Timoteo 4: 3, 4).

En lugar del testimonio correcto, ¿qué clase de predicación pedirán los tales?

“No nos profeticéis lo recto, *decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras*” (Isaías 30: 10).

PARA DISTINGUIR ENTRE LO FALSO Y LO VERDADERO

¿Qué prueba bíblica se nos da para que podamos distinguir entre los pastores verdaderos y los falsos?

“*¡A la ley y al testimonio!* Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” (Isaías 8: 20). “Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y *de su boca el pueblo buscará la ley*” (Malaquías 2: 7).

¿Qué estarán haciendo los siervos sobre quienes Cristo pronunciará una bendición cuando venga?

“¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que *les dé el alimento a tiempo*? Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo

así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá" (S. Mateo 24: 45-47).

Después de haber recibido el cometido de predicar el Evangelio, ¿cómo se sentía el apóstol Pablo?

"Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!" (1 Corintios 9: 16).

¿Cuán fielmente velará sobre su rebaño el pastor fiel?

"Ellos velan por vuestras almas, *como quienes han de dar cuenta*" (Hebreos 13: 17).

Nota.—Marco Guido Pearse le dijo una vez a Spurgeon: "Cuando yo era joven en Londres, acostumbraba sentarme en el frente y escucharlo predicar, y nunca sabrá Ud. cuánto bien me hizo. Me levantaba el ánimo como a un reloj de ocho días de cuerda. Yo resolvía portarme bien durante una semana después de escucharlo a Ud."

Si los centinelas de Dios no amonestan al impío, ¿qué terrible responsabilidad se les cargará en su cuenta?

"Si tú no hablores para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero *su sangre yo la demandaré de tu mano*" (Ezequiel 33: 8. Véase Isaías 3: 10, 11).

136

La Predicación del Evangelio

LA PREDICACION del Evangelio, las buenas nuevas de la salvación de los pecadores por medio de nuestro Señor Jesucristo, fue encomendada originalmente a un puñado de hombres sin recursos materiales, sin influencia política y sin medios de comunicación masiva; y se abrió paso a través de la filosofía griega, del paganismo y de la persecución, y en menos de un siglo cubrió el mundo. Henchidos del poder divino, sus pregoneros volverán a predicarlo a toda criatura en nuestros días.

LA GRAN COMISION

Antes de dejar a sus discípulos, ¿qué gran comisión les dio Cristo?

“Y les dijo: *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura*” (S. Marcos 16: 15).

Nota.—La palabra traducida como *evangelio* significa “buenas nuevas”, o “alegres nuevas”.

¿Qué se declara que es el Evangelio de Cristo?

“No me avergüenzo del evangelio, porque *es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree*” (Romanos 1: 16).

¿Cuán extensamente y por cuánto tiempo dijo Cristo que habría de predicarse el Evangelio?

“Y será predicado este evangelio del reino *en todo el mundo*, para testimonio a todas las naciones; y *entonces vendrá el fin*” (S. Mateo 24: 14).

EL EVANGELIO A LOS GENTILES

¿Cuál era el objeto del ministerio de Cristo?

“Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, *para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de*

la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas" (Isaías 42: 6, 7).

¿Con qué propósito escogió Cristo al apóstol, y lo envió a los gentiles?

"Y el Señor dijo...: Para esto he aparecido a ti, *para ponerte por ministro y testigo ... , para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados*" (Hechos 26: 15, 16, 18).

¿Para qué debía predicarse el Evangelio a los gentiles?

"Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, *para tomar de ellos pueblo para su nombre*" (Hechos 15: 14).

LA MISION DEL MINISTRO

¿Cómo se describe al que predica el Evangelio?

"¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!" (Isaías 52: 7).

¿Qué se le ordena que predique al ministro cristiano?

"Que prediques *la palabra*" (2 Timoteo 4: 2).

¿De quién dijo Cristo que daban testimonio las Escrituras?

"Ellas son las que dan testimonio *de mí*" (S. Juan 5: 39).

Nota.—Por lo tanto, todo el que predique acertadamente la Palabra, predicará a Cristo. San Pablo, el fiel predicador de la Palabra de Dios, dijo que estaba resuelto a no saber cosa alguna "sino a Jesucristo, y a éste crucificado" (1 Corintios 2: 2). Cuentan que a Jonatán Edwards le preguntó un ministro joven qué pensaba él de un sermón que acababa de predicar. "Fue un sermón muy pobre, en realidad", le dijo el Sr. Edwards. "¿Por qué?", preguntó el joven ministro. "Porque —dijo el Sr. Edwards— no estaba Cristo en él". Todas las grandes verdades de las Escrituras se centran en Cristo. Correctamente entendidas, todas guían a Cristo. Cristo, pues, debería ser presentado en cada discurso como el alfa y la omega, el principio y el fin del gran plan de la salvación.

¿Cómo presentaba Cristo la verdad a la gente?

"Con muchas parábolas como estas les hablaba la palabra, *conforme a lo que podían oír*" (S. Marcos 4: 33).

Nota.—Los ministros deberían aprender a adaptar sus labores a aquellos por quienes trabajan; a encontrarse con la gente donde ella está.

¿Cómo debe trabajar el siervo de Dios?

“Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad” (2 Timoteo 2: 24, 25).

Nota.—Mientras presenten las demandas de la ley de Dios al pecador, los ministros no deben olvidar nunca que el amor —el amor de Dios— es el único poder capaz de suavizar el corazón y guiar al arrepentimiento y la obediencia, y que salvar a los hombres es su gran obra.

LA PREPARACION PARA PREDICAR CON PODER

A fin de preparar a sus discípulos para su obra, ¿qué hizo Cristo?

“Entonces *les abrió el entendimiento*, para que comprendiesen las Escrituras” (S. Lucas 24: 45).

¿Por qué les dijo que debían quedar en Jerusalén?

“Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, *hasta que seáis investidos de poder desde lo alto*” (vers. 49).

¿Cómo predicaban los apóstoles el Evangelio?

“Por el Espíritu Santo enviado del cielo” (1 S. Pedro 1: 12).

¿Cuál fue el resultado de esa predicación?

“*Muchos de los que habían oído la palabra, creyeron*”. “Y *crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente* en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe” (Hechos 4: 4; 6: 7).

¿Qué promesa se hace al fiel ministro del Evangelio?

“Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas *volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas*” (Salmo 126: 6).

La Obra Misionera

EL PRIMER deber del hombre para con Dios y el prójimo es el diligente desarrollo de sus facultades físicas, mentales y espirituales, con el propósito de prestar el mayor servicio posible a la humanidad, para la gloria de Dios. Y la más rica fuente de satisfacción genuina y perdurable para el ser humano es el haber logrado este objetivo, inspirado por el amor. Es al mismo tiempo la actitud o conducta más compensatoria.

LOS SIERVOS, SU TRABAJO Y SUS TALENTOS

¿Qué se le ha dado a cada hombre?

“Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra” (S. Marcos 13: 34).

Además de su trabajo, ¿que otra cosa se le ha dado a cada hombre?

“A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad” (S. Mateo 25: 15).

¿Cómo se llama a aquellos a quienes se les ha encomendado esta obra?

“Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes” (vers. 14).

EL USO CORRECTO E INCORRECTO DE LOS TALENTOS

¿Qué uso hicieron de sus talentos esos siervos?

“Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos... Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor” (vers. 16, 18).

¿Qué excusa presentó el que había escondido su talento?

“*Tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo*” (vers. 25).

¿Qué le dijo su señor?

“Respondiendo su señor, le dijo: *Siervo malo y negligente*” (vers. 26).

¿Qué dijo que el siervo hubiera debido hacer?

“Por tanto, *debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses*” (vers. 27).

¿Qué caracteriza a los negligentes?

“Dice el perezoso: El león está fuera; seré muerto en la calle” (Proverbios 22: 13).

Nota.—Los perezosos o negligentes ven grandes obstáculos ante ellos, y siempre están provistos de excusas.

¿A qué fue destinado el siervo negligente?

“Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes” (S. Mateo 25: 30).

¿Qué se les dijo a cada uno de los siervos que aprovecharon bien sus talentos?

“Y su señor le dijo: *Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor*” (vers. 21).

EL GOZO DEL SERVICIO

¿Por qué soportó Cristo la cruel muerte de cruz?

“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual *por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios*” (Hebreos 12: 2).

¿Qué le proporcionará al Señor su sacrificio en la tierra?

“*Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho*” (Isaías 53: 11).

¿Qué expuso San Pablo como su corona de regocijo?

“Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? *¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo,*

en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo" (1 Tesalonicenses 2: 19, 20).

Siendo que Cristo experimenta este gozo solamente al precio de su abnegación y sufrimiento por otros, ¿de qué manera pueden participar otros de ese gozo?

"Palabra fiel es ésta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; *si sufrimos, también reinaremos con él*; si le negáremos, él también nos negará" (2 Timoteo 2: 11, 12).

¿Qué motivo debería impulsar el trabajo de salvar almas?

"Porque *el amor de Cristo nos constríne*" (2 Corintios 5: 14).

EMBAJADORES DE CRISTO

¿A quién representa todo fiel obrero de Cristo?

"Así que, *somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros*; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (vers. 20).

¿Qué hace Dios con los miembros que no producen fruto?

"*Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto*" (S. Juan 15: 2).

¿Puede uno ocupar una posición meramente neutral respecto a Cristo?

"El que no es conmigo, *contra mí es*; y el que conmigo no recoge, *desparrama*" (S. Lucas 11: 23).

¿Qué nos dice el Señor que debemos pedir en oración?

"La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, *rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies*" (S. Lucas 10: 2).

¿Qué promesa se hace a los que siembran la semilla del Evangelio?

"Los que sembraron con lágrimas, *con regocijo segarán*. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; mas *volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas*" (Salmo 126: 5, 6).

¿Qué se les promete a los ganadores de almas?

"*Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento*; y los que enseñan la justicia a la multitud, *como las estrellas a perpetua eternidad*" (Daniel 12: 3).

Los Pobres y Nuestro Deber para con Ellos

EL CRISTIANISMO es la religión del amor abnegado y servicial. El genuino amor cristiano se manifiesta más admirablemente para con el que más necesita, no para con el que más merece. Se deleita en auxiliar a los pobres, los huérfanos y las viudas, como Cristo se complació en auxiliar a los desvalidos miembros de la familia humana. Es nuestro privilegio abrigar su espíritu y seguir su ejemplo.

LA DEBIDA ACTITUD HACIA LOS POBRES

¿Cuál es la actitud de Dios hacia los pobres?

“Porque *él librára* al menesteroso que clamare, y al afligido que no tuviere quien le socorra” (Salmo 72: 12).

¿Con qué propósito dijo Cristo que Dios lo había ungido?

“Me ha ungido *para dar buenas nuevas a los pobres*” (S. Lucas 4: 18).

¿Cuándo dijo él que podríamos ayudar a los pobres?

“*Cuando queráis* les podréis hacer bien” (S. Marcos 14: 7).

¿A qué clases se nos ordena especialmente que ayudemos?

“Aprended a hacer el bien; buscad el juicio, *restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda*” (Isaías 1: 17).

¿Cómo trataba el patriarca Job a los pobres?

“*Era el padre de los pobres, y examinaba la causa del desconocido*” (Job 29: 16, NC).

LA RELACION DE LA RELIGION VERDADERA CON LA CARIDAD

¿Qué cosa se declara que es la religión pura y sin mácula?

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: *Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones*, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1: 27).

¿Qué clase de ayuno es el más aceptable para Dios?

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, ... *que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?*” (Isaías 58: 6, 7).

¿Cómo considera el Señor la bondad manifestada para con el pobre?

“A *Jehová presta* el que da al pobre, y el bien que ha hecho, *se lo volverá a pagar*” (Proverbios 19: 17). “Porque *Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor* que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido a los santos y sirviéndoles aún” (Hebreos 6: 10).

DESTINO Y RECOMPENSA

¿Qué suerte aguarda al que cierra su oído al pobre?

“El que cierra su oído al clamor del pobre, *también él clamará, y no será oído*” (Proverbios 21: 13).

¿Qué promesas se hacen al que piensa en el pobre?

“Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová. Jehová lo guardará, y le dará vida; será bienaventurado en la tierra, y no lo entregará a la voluntad de sus enemigos. Jehová lo sustentará sobre el lecho del dolor; mullirás toda su cama en su enfermedad” (Salmo 41: 1-3).

¿Qué se les promete a los que hacen esta obra?

“Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá él: Heme aquí... Y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan” (Isaías 58: 9-11).

¿Qué le dijo Cristo al joven rico que hiciera?

“Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, *vende lo que tienes, y dalo a los pobres*, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (S. Mateo 19: 21).

Nota.—En San Mateo 25: 31-45 descubrimos que Cristo se identifica

con la humanidad necesitada y doliente; y que considera cualquier descuido para con ella como si se lo mostrara para con él, y cualquier servicio prestado a los hombres como si se lo hiciera a él. No somos salvos porque ayudamos a los necesitados; pero si disfrutamos la salvación que Cristo nos proporciona, amaremos a los desafortunados. Esta es la prueba del carácter genuino de nuestra profesión de fe.

EL BIEN HACER, EL RICO Y EL POBRE

¿Cuál era la naturaleza de la obra de Cristo entre los hombres?

“El cual anduvo *haciendo bienes* por todas partes” (Hechos 10: 38, VM).

¿Qué harán sus verdaderos seguidores?

“El que dice que permanece en él, debe *andar como él anduvo*” (1 S. Juan 2: 6).

Al ministrar a los necesitados, ¿a quién estamos en realidad sirviendo?

“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, *a mí lo hicisteis*” (S. Mateo 25: 40).

¿Por cuánto tiempo habrá pobres en el mundo?

“Porque *siempre* tendréis pobres con vosotros” (S. Mateo 26: 11).

¿Qué relación mantienen todos con Dios?

“El rico y el pobre *se encuentran; a ambos los hizo Jehová*” (Proverbios 22: 2).

A QUIENES AYUDAR Y COMO

¿Quiénes deben ser objeto de la ayuda cristiana?

“La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a *los huérfanos* y a *las viudas* en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo” (Santiago 1: 27).

Nota.—En el Sermón del Monte, Cristo dijo que nuestra luz debe alumbrar “delante de los hombres, para que vean” nuestras “buenas obras, y glorifiquen” a nuestro “Padre que está en los cielos”. Y en su carta a Tito dice el apóstol Pablo que los cristianos han de ser “sanos en la fe, en el amor, en la paciencia”; “ejemplos de buenas obras”; “que en todo adornen la doctrina de Dios”, y “procuren ocuparse en buenas obras”. Estas palabras tienen excepcional vigencia en nuestros días.

¿Cómo se informaba Job de las necesidades de los pobres?

“En la causa aun de aquel que no conocía, *me informaba con diligencia*” (Job 29: 16, VM).



EL BUEN SAMARITANO

JOHN STEEL, © PPPA

“Un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole fue movido a misericordia” (S. Lucas 10: 33).

¿Qué parábola ilustra la ayuda cristiana práctica?

La parábola del buen samaritano (S. Lucas 10: 30-37).

Cuando Cristo envió a los setenta, ¿qué les dijo que hicieran en las ciudades adonde fueran?

“*Sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios*” (vers. 9).

¿Qué incentivo tienen los cristianos para trabajar por los encarcelados?

“*Estuve en la cárcel, y acudisteis a mí*” (S. Mateo 25: 36, VM).

¿Quién nota el gemido de los presos?

“*Jehová miró desde los cielos a la tierra, para oír el gemido de los presos*” (Salmo 102: 19, 20).

¿Es siempre nuestro deber dar lo que se espera o pide?

“Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, *pero lo que tengo te doy*; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda” (Hechos 3: 6. Véase 2 Corintios 12: 8).

¿Qué cosa es a veces de mayor valor aún que el dinero para aliviar a las almas?

“Si alguna vez *me les mostraba risueño*, de gozosos apenas lo creían; pero *no quedaba sin fruto* la alegría de mi semblante” (Job 29: 24, TA).

EVIDENCIAS Y FRUTOS DE LA SALVACION VERDADERA

¿Qué cosa es una buena evidencia del arrepentimiento verdadero?

“Tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades *haciendo misericordias para con los oprimidos*” (Daniel 4: 27).

¿Qué cosa es evidencia de que uno ha conocido a Dios?

“*Mantuvo la causa del pobre y del desvalido*; por eso le fue bien. ¿No fue esto *conocerme a mí?* dice Jehová” (Jeremías 22: 16, VM).

¿Qué ley divina de retroacción opera cuando se da?

“*Dad, y se os dará*; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, *os volverán a medir*” (S. Lucas 6: 38. Véase Salmos 18: 25, 26; 109: 17; Gálatas 6: 7).

¿Qué se les promete a los que dan a los pobres?

“A Jehová presta el que da al pobre, y *el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar*” (Proverbios 19: 17). “El que da al pobre *no tendrá pobreza*” (Proverbios 28: 27).

¿Qué obra constituye el ayuno que más aprecia Dios?

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras?” (Isaías 58: 6, 7).

¿Qué promesas se hacen a los que asisten a otros en sus necesidades y desgracias?

“Y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía. Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan” (vers. 10, 11).

La Atención y Curación de los Enfermos

LA VISITACION a los enfermos es obra cristiana, pero debe tenerse presente el hecho de que puede ayudárseles también de otras maneras, a veces más convenientes, como se explica en estas páginas.

¿Por qué alabará finalmente Cristo a los justos?

“Estuve ... enfermo, y *me visitasteis*” (S. Mateo 25: 36).

¿Qué cosas le impresionan a Cristo?

Puede “compadecerse de *nuestras debilidades*” (Hebreos 4: 15).

¿Qué alivio proporcionó a la familia de Pedro?

“Vino Jesús a casa de Pedro, y vio a la suegra de éste postrada en cama, con fiebre. Y *tocó su mano, y la fiebre la dejó*; y ella se levantó, y les servía” (S. Mateo 8: 14, 15).

¿Cómo resumió el apóstol Pedro el ministerio de Cristo?

“*Anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él*” (Hechos 10: 38).

¿Qué no debemos olvidar al ministrar a los enfermos?

“*Orad unos por otros, para que seáis sanados*. La oración eficaz del justo puede mucho” (Santiago 5: 16).

LA CAPACIDAD DE DIOS PARA SANAR

¿Qué afirma el Señor que él es?

“Yo soy Jehová tu *sanador*” (Exodo 15: 26). “El es quien perdona todas tus iniquidades, *el que sana todas tus dolencias*” (Salmo 103: 3).

Nota.—El autor y sustentador de la vida y restaurador de la salud es Dios. Puede hacerlo por medios sobrenaturales, como en los casos registrados en las Escrituras, o mediante los recursos naturales que responden a las leyes de la vida establecidas por nuestro Creador. Pero es nuestro deber y privilegio colaborar con él para conservarnos sanos y asegurar, en lo posible, la salud de nuestros semejantes. Es una de las funciones prácticas del Evangelio.

¿Qué se le prometió a Israel bajo la condición de la obediencia?

“Guarda, por tanto, loa mandamientos, ... y *quitará Jehová de ti toda enfermedad*” (Deuteronomio 7: 11-15).

SANAMIENTOS REGISTRADOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Cuando por su desobediencia quedó Jeroboam con una mano seca, ¿cómo le fue restaurada?

“Entonces respondiendo el rey, dijo al varón de Dios: Te pido que ruegues ante la presencia de Jehová tu Dios, y *ores por mí, para que mi mano me sea restaurada. Y el varón de Dios oró a Jehová, y la mano del rey se le restauró, y quedó como era antes*” (1 Reyes 13: 6).

Cuando María fue herida con lepra, ¿cómo fue sanada?

“Entonces Moisés *clamó a Jehová*, diciendo: Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora” (Números 12: 13).

¿Qué error cometió Asa en su severa aflicción?

“En el año treinta y nueve de su reinado, Asa enfermó gravemente de los pies, y en su enfermedad *no buscó a Jehová, sino a los médicos*” (2 Crónicas 16: 12).

¿Cómo fue un niño devuelto a la vida por Elías?

“Y se tendió sobre el niño tres veces, y *clamó a Jehová* y dijo: Jehová Dios mío, te ruego que hagas volver el alma de este niño a él. Y Jehová oyó la voz de Elías, y *el alma del niño volvió a él, y revivió*” (1 Reyes 17: 21, 22).

¿Cómo fue contestada la oración de Ezequías por la restauración de su enfermedad?

“Jehová Dios de David tu padre dice así: *He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años*” (Isaías 38: 5).

LA OBRA DE CRISTO Y LA PROFECIA AL RESPECTO

¿Qué constituyó una gran parte del ministerio de Cristo?

“Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y *sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*” (S. Mateo 4: 23).

Al hacer esto, ¿qué profecía se cumplió?

“Y cuando llegó la noche, trajeron a él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a todos los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: *El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias*” (S. Mateo 8: 16, 17).

En el caso de la mujer sanada de una enfermedad, ¿qué le dio eficacia a su toque del manto de Cristo?

“Y él le dijo: *Hija, tu fe te ha salvado*; vé en paz” (S. Lucas 8: 48).

Antes de enviar a los doce, ¿qué poder les dio Cristo?

“Habiendo reunido a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad sobre todos los demonios, y *para sanar enfermedades*. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a *sanar a los enfermos*” (S. Lucas 9: 1, 2. Véase S. Mateo 10: 1, 7, 8; S. Lucas 10: 1, 9).

LA CURACION EN LOS TIEMPOS APOSTOLICOS

¿Qué notable milagro fue realizado por los apóstoles poco tiempo después del día de Pentecostés?

“Mas Pedro dijo [al paralítico]: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y *al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo*; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios” (Hechos 3: 6-8).

¿Qué don especial, entre otros, ha dado Dios a su iglesia?

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después *los que sanan*, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas” (1 Corintios 12: 28).

EL CONSEJO BIBLICO A LOS ENFERMOS

Cuando está enfermo, ¿qué puede con todo derecho hacer todo hijo de Dios?

“¿Está alguno enfermo entre vosotros? *Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él*, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor” (Santiago 5: 14).

¿Qué bendita seguridad se da a los que piden de acuerdo con la voluntad de Dios?

“Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados” (vers. 15).

Nota.—La curación física puede no ser siempre para nuestro bien o para la gloria de Dios. De ahí que debamos estar listos para orar como Jesús: “Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (S. Lucas 22: 42). Dios no accedió al pedido de San Pablo de que lo sanara de una enfermedad, pero en cambio le dijo: “Bástate mi gracia” (2 Corintios 12: 9). No es negación de la fe usar los remedios sencillos que Dios ha dado, o los recursos comunes y esenciales de los cuales él hace depender la vida, como el alimento debido, el aire puro, el descanso, el ejercicio, la luz del sol. El cuidado médico puede ser usado por Dios para restaurar la salud.

UN CONSEJO SABIO SOBRE LAS VISITAS A LOS ENFERMOS

“Es una bondad mal encauzada, y una idea errónea de lo que debe ser la cortesía, lo que mueve a visitar mucho a los enfermos. Los enfermos de gravedad no deben recibir visitas, pues éstas acarrearán una agitación que fatiga al paciente cuando más necesita de tranquilidad y descanso no interrumpido.

“A un convaleciente o a un enfermo crónico le consuela saber que no se le olvida; pero esta seguridad, llevada al enfermo por medio de un mensaje de simpatía o de algún obsequio, da muchas veces mejor resultado que una visita personal, y no entraña peligro para el enfermo” (El ministerio de curación, pág. 169).

El Orden y la Organización

EL ORDEN es la primera ley del cielo. El movimiento de los cuerpos celestes, y las funciones de la vida vegetal y animal, particularmente las del organismo humano, revelan la importancia del orden y la organización dispuestos por el Creador. Y la aplicación de estos principios en la Iglesia, y en la vida de sus miembros son evidencia de su divina presencia y dirección. Notemos cómo lo sostienen las Escrituras.

LA IMPORTANCIA DEL ORDEN Y EL SISTEMA

¿De qué es autor Dios?

“Dios no es Dios de desorden, sino *de paz*” (1 Corintios 14: 33, VHA).

¿Por qué impartió San Pablo instrucción a Timoteo concerniente a los deberes y las cualidades de los obispos y diáconos?

“Esto te escribo ... *para que si tardas, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios*, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1 Timoteo 3: 14, 15).

¿Cómo deberían hacerse todas las cosas que pertenecen a la obra de Dios?

“Pero hágase todo *decentemente y con orden*” (1 Corintios 14: 40).

Nota.—“El orden es la primera ley del cielo” (*Pope*). En las Escrituras se compara a los cristianos con soldados, y su trabajo con el de un guerrero (2 Timoteo 2: 3, 4; 1 Timoteo 1: 18; Apocalipsis 6: 2). Así como en un ejército se necesitan orden, organización, dirección y disciplina, así también se los necesita en la iglesia. Las armas que se usan y los objetos que se persiguen son diferentes en cada caso (Romanos 13: 4; 2 Corintios 10: 3, 4); pero la necesidad de orden y organización es la misma en ambos.

LA DIVISION DE LA RESPONSABILIDAD

Para que la responsabilidad de juzgar y velar por los intereses de Israel no descansara toda sobre Moisés, ¿qué consejo le dio Jetro, su suegro?

“Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo” (Exodo 18: 21, 22).

¿A cuántos apóstoles ordenó Cristo al principio para que predicaran el Evangelio?

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar” (S. Marcos 3: 14).

¿A cuántos designó él más tarde para esta obra?

“Después de estas cosas, designó el Señor *también a otros setenta*, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir” (S. Lucas 10: 1).

Cuando el número de los discípulos se multiplicó, ¿qué instrucción dieron los apóstoles a los creyentes, para que nadie fuera descuidado en la atención diaria de las necesidades temporales?

“Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo” (Hechos 6: 3).

Nota.—Los hombres así escogidos fueron conocidos como diáconos. La lección que debemos aprender de esto es que los dirigentes y el pueblo deben unirse para planear y proporcionar la organización y atención necesarias de la iglesia de acuerdo con el crecimiento de sus necesidades. Esta cooperación se expone de nuevo en las palabras del apóstol Pablo: “A quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré” (1 Corintios 16: 3. Véase también Hechos 15: 22).

¿Qué instrucción recibieron por el Espíritu los profetas y maestros que ministraban en Antioquía?

“Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: *Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado*. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron” (Hechos 13: 2, 3).

¿Cuál es uno de los dones que Dios ha puesto en la iglesia?

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los ... que ayudan, *los que administran*” (1 Corintios 12: 28).

Nota.—La palabra traducida aquí como *administrar* o *gobernar* implica el trabajo de “conducir, pilotear, dirigir”.

Para la dirección de los asuntos de cada iglesia local, ¿qué instrucción dio el apóstol Pablo a Tito?

“Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y *establecieses ancianos en cada ciudad*, así como yo te mandé” (Tito 1: 5).

LA RELACION DE LOS MIEMBROS Y LOS DIRIGENTES

¿Qué instrucción dio él a los miembros de la iglesia en cuanto a su relación con aquellos que habían sido designados así?

“Obedeced a vuestros dirigentes y someteos a ellos, pues velan sobre vuestras almas como quienes han de dar cuenta de ellas, para que lo hagan con alegría, y no lamentándose” (Hebreos 13: 17, BJ. Véase 1 S. Pedro 5: 5; S. Marcos 10: 42-45).

¿Qué instrucción y advertencia se dan a los ancianos?

“A los ancianos que están entre vosotros les exhorto yo, anciano como ellos... *Apacentad la grey de Dios* que os está encomendada, vigilando, no forzados, sino voluntariamente, según Dios; no por mezquino afán de ganancia, sino de corazón; *no tiranizando a los que os ha tocado cuidar*, sino siendo modelos de la grey” (1 S. Pedro 5: 1-3, BJ).

Nota.—Respecto a las cualidades y deberes de los ancianos, véase 1 Timoteo 3: 1-3; Tito 1: 6-9; Hechos 20: 28-31; y el pasaje ya citado. Cómo considera Dios la rebelión contra la autoridad y dirección divinamente señaladas lo ilustra la expulsión del cielo de Satanás y sus ángeles, y la suerte de Coré, Datán y Abiram (véase Apocalipsis 12: 7-9; Números 16). La unidad y armonía que deberían existir entre los creyentes se describen en S. Juan 13: 34, 35; 17: 20-23 y en Efesios 4: 1-6. El mal de la búsqueda de posiciones en la iglesia se expone en S. Marcos 10: 35-45 y S. Lucas 14: 7-11; y la tiranía eclesiástica, en Daniel 7: 25; 8: 24, 25; 2 Tesalonicenses 2: 3, 4 y en S. Juan 16: 2. El proceder que debe seguirse con los miembros ofendidos, y cuando surgen diferencias entre hermanos, se indica en S. Mateo 18: 15-18; 5: 23, 24; Gálatas 6: 1; 1 Timoteo 5: 19, 20; Tito 3: 10, 11; 1 Corintios 5 y Hechos 15. Y la guía en todos los asuntos, tanto de doctrina como de disciplina, debe ser la Biblia (Isaías 8: 20; 2 Timoteo 3: 16, 17; 4: 1, 2).

El Sostén del Ministerio

LA RESPONSABILIDAD del hombre frente a Dios, y su relación de dependencia como criatura suya y administrador de sus bienes, es una de las doctrinas más claras de las Sagradas Escrituras y de mayor significado práctico. Los que la comprenden y aplican se convierten en mayordomos del Creador y participantes de sus planes y programas de servicio a los necesitados y de la redención de la humanidad, tal como se exponen en este capítulo.

LA PORCION DE DIOS Y SU PROPOSITO

¿Cuál es una de las maneras en que se nos ordena que honremos a Dios?

“Honra a Jehová *con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos*” (Proverbios 3: 9).

¿Qué porción de nuestros ingresos reclama el Señor especialmente como suyo?

“Y el diezmo [la décima parte] de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles, *de Jehová es; es cosa dedicada a Jehová*” (Levítico 27: 30).

¿Para el sostén de quiénes y para qué obra se dedicaba el diezmo en Israel?

“Y he aquí yo he dado a *los hijos de Leví* todos los diezmos en Israel por heredad, *por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión*” (Números 18: 21).

¿Cómo dice San Pablo que debe ser sostenido el ministerio evangélico?

“Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?... ¿No sabéis que los

que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? *Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio*" (1 Corintios 9: 11, 13, 14).

LA BASE FUNDAMENTAL DEL PAGO DEL DIEZMO

¿En qué se basa el requerimiento del pago del diezmo?

"De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan" (Salmo 24: 1).

¿Quién da al hombre poder para adquirir riquezas?

"Antes bien, te acordarás de Jehová tu Dios; porque él es quien te da poder para adquirir riquezas" (Deuteronomio 8: 18, VM).

¿Cuán temprano en la historia del mundo se menciona el pago del diezmo?

"Porque este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, ... salió a recibir a Abraham que volvía de la derrota de los reyes, y le bendijo, a quien asimismo dio Abraham los diezmos de todo" (Hebreos 7: 1, 2. Véase Génesis 14: 17-20).

¿Qué voto hizo Jacob en Betel?

"E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir, y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y ... de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti" (Génesis 28: 20-22).

MALDICION O BENDICION

¿De qué es culpable uno si retiene los diezmos y las ofrendas voluntarias?

"¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas" (Malaquías 3: 8).

¿Concerniente a qué nos pide el Señor que lo probemos, y bajo qué condiciones promete grandes bendiciones?

"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos" (vers. 10, 11).

142

Las Ofrendas Voluntarias

LAS Escrituras enseñan que el Soberano Dueño de todas las cosas exige la devolución del diez por ciento de sus ingresos a los que entran en sociedad con él, y espera que contribuyan al cumplimiento de sus obras de bien con ofrendas generosas, según puedan y quieran, y en compensación les promete grandes bendiciones materiales y espirituales, entre las que figuran el cultivo de virtudes nobles y satisfacciones muy sanas. ¿Queremos probarle?

UNA DISTINCION EN DIEZMOS Y OFRENDAS

¿Con qué cosas ha ordenado Dios que sea sostenida su obra?

“Diezmos y ofrendas” (Malaquías 3: 8).

¿Con qué se nos dice que acudamos a sus atrios?

“*Traed ofrendas, y venid a sus atrios*” (Salmo 96: 8).

Nota.—En la Biblia se mencionan diversas ofrendas, tales como ofrendas de agradecimiento, ofrendas de paz, ofrendas por el pecao, ofrendas por la culpa.

OFRENDAS ACEPTABLES

¿Con qué espíritu quiere Dios que demos?

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque *Dios ama al dador alegre* (2 Corintios 9: 7).

¿Qué ha dicho Cristo en cuanto al dar?

“*Más bienaventurado es dar que recibir*” (Hechos 20: 35).

¿De acuerdo con qué regla se ordenó a los israelitas que dieran?

“*Cada uno traerá según su mano pudiere dar, conforme a la*



ADMINISTRADORES FIELES

A. DEVANEY

Todo ser humano es un mayordomo de los bienes que Dios le ha confiado, y "se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel" (1 Corintios 4: 2).

bendición que Jehová tu Dios te haya dado" (Deuteronomio 16: 17, VM. Compárese con 1 Corintios 16: 2).

¿Qué orden se le indicó a Timoteo que diera a los ricos?

"A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. *Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos*; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna" (1 Timoteo 6: 17-19).

¿Cómo considera Dios semejante proceder?

"Mas del bien hacer, y de la comunicación de beneficios, no os olvidéis; porque *de los tales sacrificios Dios se complace mucho*" (Hebreos 13: 16, VM).

EL CASO DEL AVARO

¿Con quiénes coloca el apóstol a los avaros?

"Los fornicarios de este mundo, ... los avaros, ... los ladrones, ... los idólatras" (1 Corintios 5: 10).

¿Qué amonestación dio Cristo contra la avaricia?

"Mirad, y *guardaos de toda avaricia*; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee" (S. Lucas 12: 15).

¿Cómo consideró Dios en la parábola al rico egoísta?

"Pero Dios le dijo: *Necio*, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?" (vers. 20).

¿Cómo aplica Cristo esta parábola?

"Así es el que hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios" (vers. 21. Véase 1 Timoteo 6: 7).

TESOROS EN EL CIELO

¿Cómo pueden colocar los hombres su tesoro en el cielo?

"Vended lo que poseéis, y dad limosna; hacéos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote, donde ladrón no llega, ni polilla destruye" (S. Lucas 12: 33. Véase 1 Timoteo 6: 7).

¿Cómo pueden colocar los hombres su tesoro en el cielo?

"Porque *donde está vuestro tesoro*, allí estará también vuestro corazón" (S. Lucas 12: 34).

¿Quién es el Mayor?

EL CRISTIANISMO genuino ha revolucionado el concepto de los valores. Elogia y fomenta el poder del amor en lugar del amor al poder. Destaca la grandeza de la humildad, en contraste con la bajeza del orgullo; la nobleza del servicio y la vileza del afán de ser servido. Y, lo que es más y mejor, convierte los nuevos conceptos en normas de conducta y prácticas naturales de los cristianos verdaderos, como lo eran en Cristo. Este capítulo es ilustrativo.

UN NUEVO CONCEPTO DE LA GRANDEZA

¿Qué les dijo Cristo a sus discípulos en la última pascua?

“Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios” (S. Lucas 22: 15, 16).

¿Respecto a qué había habido una disputa entre los discípulos?

“Hubo también entre ellos una disputa sobre *quién de ellos sería el mayor*” (vers. 24).

¿Cómo censuró Cristo este espíritu?

“Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino *sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve*” (vers. 25, 26. Véase S. Marcos 10: 42-45).

EL SALVADOR NOS DEJA SU EJEMPLO

¿Qué dijo el Salvador respecto a su propia posición?

“Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? *Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve*” (vers. 27).

Aunque era el Señor y Maestro de ellos, ¿qué ejemplo de humildad y servicio voluntario les dio Cristo?

“Se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. *Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjugarlos con la toalla con que estaba ceñido*” (S. Juan 13: 4, 5).

¿Cuál era antiguamente la costumbre respecto al lavado de pies?

“Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies”. “Y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies”. “Y llevó aquel varón a los hombres a casa de José; y les dio agua, y lavaron sus pies” (Génesis 18: 4; 19: 2; 43: 24. Véase también Jueces 19: 21; 2 Samuel 11: 8).

¿Cómo censuró Cristo a Simón por haberlo juzgado mal porque permitió que una mujer pecadora le lavara los pies?

“Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y *no me diste agua para mis pies*; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos” (S. Lucas 7: 44).

Nota.—Según este pasaje de la Escritura, parece que era costumbre en los días de Cristo que los mismos huéspedes se lavaran los pies.

“Como las sandalias no protegían del polvo ni del calor del clima de la Pascua, el lavarse los pies al entrar en una casa era tanto un acto de respeto a los circunstantes como de refrigerio para el viajero” (*Smith's Comprehensive Dictionary of the Bible*, art. “Lavamiento de manos y pies”, 1884).

En una fiesta era una costumbre oriental que los siervos o esclavos lavaran los pies de los huéspedes (véase 1 Samuel 25: 40, 41). No era costumbre, como quiera que fuese, que uno lavara los pies a otro de la misma categoría, y mucho menos que los *superiores* lavaran los pies a los *inferiores*. Pero precisamente esto fue lo que Cristo hizo cuando les lavó los pies a los discípulos e instituyó el rito de la humildad o lavamiento de pies. En esto consiste la lección de humildad y buena voluntad para servir que él quiso enseñar.

¿Qué pregunta hizo Pedro acerca de este servicio ofrecido?

“Pedro le dijo: *Señor, ¿tú me lavas los pies?*” (S. Juan 13: 6).

¿Qué le respondió Jesús?

“Respondió Jesús y le dijo: *Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después*” (vers. 7).

¿Cómo consideró Pedro el hecho de que Cristo le lavara los pies?

“Pedro le dijo: *No me lavarás los pies jamás*” (vers. 8, primera parte).

EL SIGNIFICADO DEL RITO

¿Cuál fue la respuesta del Maestro a Pedro?

“Jesús le respondió: *Si no te lavare, no tendrás parte conmigo*” (vers. 8, última parte).

Nota.—Este rito es un símbolo de una limpieza mayor, la limpieza del corazón de las manchas del pecado. Es un reproche a todo egoísmo y a la búsqueda de posición y preferencia entre los seguidores profesos de Cristo, y un testimonio del hecho de que, a la vista de Dios, la verdadera humildad y el servicio amante constituyen la genuina grandeza.

Al comprender que la unión con Cristo depende de este servicio, ¿qué dijo Pedro?

“Le dijo Simón Pedro: Señor, *no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza*” (vers. 9. Véase el versículo 10).

Después de haberles lavado los pies, ¿qué les dijo Cristo a sus discípulos?

“*Ejemplo os he dado*, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis” (vers. 15).

¿Qué dijo Cristo acerca de lavarse ellos los pies los unos a los otros?

“Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, *vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros*” (vers. 13, 14).

¿Qué les dijo que experimentarían si obedecían su instrucción?

“Si sabéis estas cosas, *bienaventurados seréis si las hicieréis*” (vers. 17).

¿Cómo considera Cristo un acto realizado en beneficio del más humilde de sus discípulos?

“De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, *a mí lo hicisteis*” (S. Mateo 25: 40).

Nota.—La gran lección que la institución de este rito estaba destinada a enseñar era evidentemente una humildad que indujera a servir voluntariamente a los otros. El rito mismo ha sido practicado aquí y allá por los seguidores devotos de Cristo durante la era cristiana, y algunos todavía lo observan. Kitto dice, en su *Cyclopaedia of Biblical Literature*, que el lavamiento de pies “llegó a ser uno de los ritos practicados en la iglesia cristiana primitiva”, y que “en la historia eclesiástica abundan los vestigios de esa práctica”.

Sección 15

ADVERTENCIAS Y AMONESTACIONES

ESTUDIO

144. El orgullo, el egoísmo y la codicia	673
145. El peligro de las deudas	680
146. La fraternidad humana	683
147. La chismografía y la calumnia	688
148. La apostasía	692
149. La incredulidad y la duda	695
150. La hipocresía, la disimulación y la retribución justa	698



R. HENNEBERG

EN BUSCA DE FORTUNA

“¿Qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma” (S. Mateo 16: 26).

El Orgullo, el Egoísmo y la Codicia

EL ORGULLO, la altivez, y la soberbia, son características que Dios aborrece y condena. Distinguen a los espíritus mezquinos, sin visión de las alturas que no han conquistado aún y del ilimitado campo del conocimiento, en el que han dado apenas unos pocos pasos. Con un alto concepto de su propia importancia, son incapaces de apreciar la grandeza de Dios y los derechos del prójimo. Constituyen un peligro, en nuestros días más que nunca.

COMO CONSIDERA DIOS EL ORGULLO

¿Cómo consiera el Señor el orgullo?

“Seis cosas *aborrece* Jehová, ... *los ojos altivos*”, etc. (Proverbios 6: 16, 17).

¿Cuál es la actitud de Dios hacia los soberbios?

“Dios *resiste* a los soberbios” (Santiago 4: 6. Véase Salmos 40: 4; 101: 5; 138: 6; 1 Timoteo 6: 4).

QUE ES EL ORGULLO

¿Por qué no debemos acariciar el orgullo?

“Altivez de ojos, y orgullo de corazón, ... son *pecado*” (Proverbios 21: 4).

¿Cuál habría de ser uno de los pecados de los últimos días?

“Habrá hombres ... altivos, *orgullosos*” (2 Timoteo 3: 2, NC).

LOS RESULTADOS DEL ORGULLO

¿De qué es precursora la soberbia?

“La soberbia precede a la *destrucción*, y el espíritu altivo va delante de la caída” (Proverbios 16: 18, VM. Véase Proverbios 29: 23).

¿Cuál fue la causa de la caída de Satanás?

“Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura” (Ezequiel 28: 17).

¿Cómo son considerados generalmente los soberbios?

“Decimos, pues, ahora: *Bienaventurados son los soberbios*” (Malaquías 3: 15).

¿Qué ocurrirá con los soberbios en el gran día del Señor?

“Todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; *aquel día que vendrá los abrasará*” (Malaquías 4: 1).

LOS MANDAMIENTOS Y EL EGOISMO

¿Qué gran mandamiento excluye al egoísmo?

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (S. Mateo 22: 39).

¿Qué pecado prohíbe el décimo mandamiento?

“No *codiciarás*” (Exodo 20: 17).

¿Cómo se nos amonesta respecto al egoísmo?

“Ninguno busque *su propio bien*” (1 Corintios 10: 24). “No mirando cada uno por *lo suyo propio*, sino cada cual también por lo de los otros” (Filipenses 2: 4). “Como también yo en todas las cosas agrado a todos, *no procurando mi propio beneficio*, sino el de muchos, para que sean salvos” (1 Corintios 10: 33). “Cada uno de nosotros *agrade a su prójimo* en lo que es bueno, para edificación” (Romanos 15: 2).

Nota.—El egoísmo es la raíz de una cantidad ilimitada y multiforme de extravíos de la conducta, y causa prolífera de los conflictos y sufrimientos de los hombres. El poder del amor de Cristo es el único remedio efectivo para curar este gravísimo mal.

EL EGOISMO AYER Y HOY

¿Cuán predominante es el pecado del egoísmo?

“Porque *todos buscan lo suyo propio*, no lo que es de Cristo Jesús” (Filipenses 2: 21).

¿Qué pecados habrían de caracterizar a los últimos días?

“Porque habrá hombres *amadores de sí mismos, avaros*” (2 Timoteo 3: 2).

LA CURA DEL EGOISMO

¿Qué cosa no hace el amor?

“El amor ... *no busca lo suyo*” (1 Corintios 13: 4, 5).

¿Qué ejemplo de altruismo nos dejó Cristo?

“Por amor a vosotros *se hizo pobre*” (2 Corintios 8: 9). “Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo” (Romanos 15: 3. Véase 1 Juan 3: 17).

LA NATURALEZA DE LA CODICIA

¿Qué amonestación dio Cristo acerca de la codicia?

“Les dijo, pues: *Mirad, y guardaos de toda suerte de codicia*; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee” (S. Lucas 12: 15, VM).

Nota.—La codicia es una enfermedad del espíritu, de tremenda peligrosidad. Destruye la paz interior, trastorna el criterio, arruina el carácter, envenena el alma. Ha troncado un número indecible de vidas, víctimas de asaltos a mano armada. Es fuente de guerras de conquista, y de desalmados y voraces amantes del dinero que podría haber beneficiado a los pobres y a los débiles.

¿Qué mandamiento prohíbe este pecado?

“No codiciarás” (Exodo 20: 17).

¿Qué nombre da el apóstol Pablo a la codicia?

“Haced morir, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra: fornicación, impureza, pasión, malos deseos, y *codicia, la cual es idolatría*” (Colosenses 3: 5, VHA).

¿Qué acarrearán estos pecados a la humanidad?

“Cosas por las cuales *la ira de Dios* viene sobre los hijos de desobediencia” (vers. 6).

¿Qué servicio doble dijo Cristo que es imposible?

“No podéis servir a *Dios* y a las *riquezas*” (S. Lucas 16: 13).

EJEMPLOS BIBLICOS DE CODICIOSOS

¿Qué revela que esta característica era sobresaliente en el hombre rico que ya tenía bienes en abundancia?

“Y dijo: Esto haré; *derribaré mis graneros, y los edificaré* mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes; y diré a mi alma: *Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años*; repóstate, come, bebe, regójate” (S. Lucas 12: 18, 19).

¿Qué le dijo Dios?

“Pero Dios le dijo: *Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?*” (vers. 20).

¿Cómo aplicó el Salvador esta parábola?

“Así es el que *hace para sí tesoro, y no es rico para con Dios*” (vers. 21).

¿De qué pecado eran culpables los fariseos?

“Y oían también todas estas cosas los fariseos, que *eran avaros*, y se burlaban de él” (S. Lucas 16: 14).

¿Cómo les respondió Cristo?

“Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque *lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación*” (vers. 15).

¿Qué indujo a Acán a que cometiera este pecado?

“Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro, ... *lo cual codicié y tomé*” (Josué 7: 21).

¿A qué indujo a Judas la codicia?

“Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes *para entregárselo*. Ellos, al oírlo, se alegraron, y *prometieron darle dinero*. Y Judas buscaba oportunidad para *entregarle*” (S. Marcos 14: 10, 11).

¿Cómo se relaciona el avaro con Dios?

“El pecador blasona de su codicia, *blasfema* el avariento y al Señor *desprecia*” (Salmo 10: 3, VA).

IDEAS FALSAS Y VERDADERAS RESPECTO A LAS RIQUEZAS

¿Qué parábola pronunció Cristo para corregir el erróneo concepto de los fariseos de que la riqueza era una señal especial del favor de Dios?

La parábola del rico y Lázaro (S. Lucas 16: 19-31).

¿Qué señaló él como uno de los peligros de la posesión de riquezas?

“Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: *¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!*... Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, *¡Cuán difí-*

cil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!" (S. Marcos 10: 23, 24).

Nota.—¡Y cuán difícil es para los que tienen riquezas no confiar en ellas!

Por lo común, ¿qué clase social generalmente acepta el Evangelio?

"Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a *los pobres de este mundo*, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?" (Santiago 2: 5).

¿Cuán difícil dijo Cristo que es para un rico entrar en el reino de Dios?

"Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios" (S. Marcos 10: 25).

¿Por qué el joven rico, que deseaba la salvación, no estuvo dispuesto a vender lo que tenía y dar limosnas, como le dijo Cristo que hiciera?

"Oyendo el joven esta palabra, *se fue triste, porque tenía muchas posesiones*" (S. Mateo 19: 22).

¿Qué se declara que es el amor al dinero?

"Porque *raíz de todos los males* es el amor al dinero" (1 Timoteo 6: 10).

¿Qué males sobrevienen a los que están resueltos a enriquecer?

"Porque los que quieren enriquecerse *caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición*" (vers. 9).

¿Quién da a los hombres la capacidad de enriquecer?

"Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque *él te da el poder para hacer las riquezas*" (Deuteronomio 8: 18).

¿Cómo pueden todos, ricos y pobres, honrar a Dios?

"Honra a Jehová *con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos*" (Proverbios 3: 9).

¿Qué advertencia se hace en cuanto a las riquezas?

"Si se aumentan las riquezas, *no pongáis el corazón en ellas*" (Salmo 62: 10).

¿Pueden las riquezas guardadas perjudicar a los hombres?

"Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: *Las riquezas guardadas por sus dueños para su mal*" (Eclesiastés 5: 13).

¿Qué se les recomienda a los ricos?

“A los ricos de este mundo, recomiéndales *que no sean altivos, ni que pongan su esperanza en cosa tan insegura como la riqueza, sino en Dios*, que nos provee de todo espléndidamente para nuestra satisfacción; *que practiquen el bien, que se hagan ricos en buenas obras, que sean generosos, dadivosos*, atesorando así para sí mismos un buen capital para el futuro, hasta lograr la auténtica vida” (1 Timoteo 6: 17-19, VE).

¿Qué cosa enriquece sin añadir tristeza?

“*La bendición de Jehová* es la que enriquece, y no añade tristeza con ella” (Proverbios 10: 22).

¿Cómo se obtienen las riquezas verdaderas?

“Riquezas, honra y vida son la remuneración de la *humildad y del temor de Jehová*” (Proverbios 22: 4).

¿Cómo estimaba Moisés el vituperio de Cristo?

“Teniendo por *mayores riquezas* el vituperio de Cristo *que los tesoros de los egipcios*; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (Hebreos 11: 26).

¿Qué dos clases de ricos se mencionan en la Biblia?

“Hay quienes pretenden ser *ricos*, y *no tienen nada*; y hay quienes pretenden ser *pobres*, y *tienen muchas riquezas*” (Proverbios 13: 7).

Nota.—En S. Lucas 12: 16-20 hay un ejemplo de la primera clase; en Hechos 4: 34-37 hay ejemplos de la segunda.

LA ULTIMA OPORTUNIDAD AUREA DEL HOMBRE

¿Por qué serían peligrosos los últimos días?

“También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque *habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos*” (2 Timoteo 3: 1, 2).

¿Qué solemne amonestación se dirige a los ricos que, en los últimos días, han amontonado tesoros y oprimido a los pobres?

“¡Vamos ahora, ricos! *Llorad y aullad por las miserias que os vendrán*. Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla. Vuestro oro y plata están enmohecidos; y *su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego*. Habéis acumulado tesoros para los días pos-

treros. He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza" (Santiago 5: 1-5).

¿Será la plata o el oro capaz de librar en el día de la ira?

"Ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día de la ira de Jehová" (Sofonías 1: 18. Véase Proverbios 11: 4).

¿Qué harán entonces los ricos con su dinero?

"Arrojarán su plata en las calles, y su oro será desechado; ni su plata ni su oro podrá librarlos en el día del furor de Jehová; no saciarán su alma, ni llenarán sus entrañas, porque ha sido tropiezo para su maldad" (Ezequiel 7: 19).

Nota.—Se cuenta que cuando el vapor América Central, con cerca de seiscientos pasajeros a bordo, naufragaba, el 12 de septiembre de 1857, en una espantosa tormenta, frente al Cabo Hatteras, muchos de los pasajeros, que eran mineros que regresaban de las minas de oro de California, se quitaron sus cinturones llenos del tesoro y esparcieron el oro en el piso de los camarotes, diciendo que lo tomaran los que quisieran, para evitar que su peso les provocara la muerte. Bolsos llenos, en algunos casos con miles de dólares, yacían en derredor sin que se los tocara. Se abrían bolsas de dormir y se derramaba el brillante metal en el piso con la prodigalidad de la desesperación de la muerte. Uno de los pasajeros abrió un bolso y arrojó en el camarote unos veinte mil dólares en polvo de oro y dijo que el que quisiera satisfacer su ansia de oro podría tomarlo. Pero fue pasado por alto, como escoria, sin que se lo tocara.

Se cuenta que cuando el barco Arctic, el 20 de septiembre de 1854, naufragó como resultado de una colisión en medio del océano, uno de los pasajeros ofreció treinta mil libras esterlinas, o unos ciento cincuenta mil dólares, si se le proporcionaba un salvavidas. Los circunstantes se dieron vuelta para complacerlo, pero él se hundió antes que lo alcanzaran.

Como administradores de los dones de Dios, ¿qué se nos dice que hagamos?

"Y yo os digo: *Ganad amigos por medio de las riquezas injustas*, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas" (S. Lucas 16: 9). "Cada uno según el don que ha recibido, *minístrelo a los otros*, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1 S. Pedro 4: 10).

145

El Peligro de las Deudas

LA BIBLIA no es un tratado de economía, pero los principios fundamentales de conducta que expone cubren todos los aspectos de la vida humana y son guías seguras para los hijos de Dios. A pesar de los variados sistemas de financiación de empresas y gastos actualmente en boga, la mejor actitud hacia las deudas es la que se menciona en este capítulo.

LA ESCLAVITUD DEL DEUDOR

¿Qué regla general establece la Biblia respecto al cumplimiento de las obligaciones?

“Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto... No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros” (Romanos 13: 7, 8).

¿En qué condición está el que toma prestado?

“El que toma prestado es siervo del que presta” (Proverbios 22: 7).

¿Hasta dónde es responsable el que toma algo prestado?

“Asimismo cuando alguno pidiere bestia prestada a su prójimo, y ésta se estropeare, o muriere, ... deberá de todas maneras hacer restitución” (Exodo 22: 14, VM).

¿Por qué el joven del tiempo de Eliseo se preocupó tanto por la pérdida de un hacha?

“Y aconteció que mientras uno derribaba un árbol, se le cayó el hacha en el agua; y gritó diciendo: ¡Ah, señor mío, era prestada!” (2 Reyes 6: 5).

¿Qué milagro realizó Eliseo para su restitución?

“Cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo flotar el hierro” (vers. 6).

Nota.—Este incidente nos muestra la buena voluntad de Dios para ayudar a los que quieren cumplir honestamente sus obligaciones.

LA PRUDENCIA EN LOS NEGOCIOS

¿Cómo maneja el hombre correcto sus asuntos?

“El hombre de bien tiene misericordia, y presta; gobierna sus asuntos *con juicio*” (Salmo 112: 5).

¿Qué parábola de Cristo enseña discreción comercial?

“Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y *calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?* No sea que después que haya puesto el cimiento, y no pueda acabarla, todos los que lo vean comiencen a hacer burla de él, diciendo: Este hombre comenzó a edificar, y no pudo acabar” (S. Lucas 14: 28-30).

¿Cómo fueron provistos los medios para la edificación del tabernáculo?

“Y habló Moisés a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que Jehová ha mandado: Tomad de entre vosotros *ofrenda* para Jehová; todo generoso de corazón la traerá a Jehová; oro, plata, bronce”, etc. (Exodo 35: 4, 5).

¿Qué provisión hizo David para la edificación del templo?

“Yo con todas mis fuerzas he preparado para la casa de mi Dios” (1 Crónicas 29: 2).

¿Cómo respondió el pueblo a este pedido de contribuciones?

“Entonces los jefes de familia, y los príncipes ... *ofrecieron voluntariamente...* Y se alegró el pueblo *por haber contribuido voluntariamente*; porque *de todo corazón ofrecieron* a Jehová *voluntariamente*. Asimismo se alegró mucho el rey David” (vers. 6-10).

Cuando el rey Joás quiso reparar el templo, ¿qué provisión hizo para reunir los fondos necesarios?

“Y Joás dijo a los sacerdotes: Todo el dinero consagrado que se suele traer a la casa de Jehová, ... y todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa de Jehová, recíbanlo los sacerdotes, cada uno de mano de sus familiares, y reparen los portillos del templo dondequiera que se hallen grietas” (2 Reyes 12: 4, 5).

Cuando, después de dieciséis años, se descubrió que las reparaciones no se habían efectuado todavía, ¿qué se hizo?

“Mas el sumo sacerdote *Joiada* tomó un arca e hizo en la tapa un agujero, y la puso junto al altar, a la mano derecha así que se entra en el templo de Jehová; y los sacerdotes que guardaban la puerta ponían allí todo el dinero que se traía a la casa de Jehová” (vers. 9).

¿Qué se hizo con el dinero recogido así?

“Y daban el dinero ... a los que hacían la obra, ... y ellos lo gastaban en pagar a los carpinteros y maestros que reparaban la casa de Jehová” (vers. 11).

Nota.—Estos ejemplos proporcionan buenas lecciones acerca de la financiación de las empresas del Evangelio. Obsérvese que en cada caso se proveían los medios antes que la edificación comenzara. Por lo tanto no se contraían deudas. En todas las transacciones comerciales éste es un excelente plan a seguir.

PALABRAS SABIAS SOBRE DEUDAS INCIERTAS

El siguiente párrafo se atribuye a T. De Witt Talmage:

“¡Deudas! No hay peor desmoralizador del carácter. El triste registro de incumplimientos, desfalcos y fiascos deshonestos que observamos constantemente en los diarios son a menudo, en realidad en la mayoría de los casos, el resultado de la desmoralización producida por las deudas, y de los consiguientes esfuerzos desesperados por librarse de ellas. Los apoyos financieros las han fomentado... Las deudas arruinan tantas familias y destruyen tantos caracteres hermosos como las bebidas alcohólicas; es el título hipotecario del diablo sobre las almas, que él está siempre listo para ejecutar. Pagad vuestras cuentas. Mirad a todos los hombres en la cara, conscientes de que no debéis al mundo más de lo que el mundo os debe a vosotros. No contraigáis otra deuda que el amor, y estad seguros de que la pagáis con bondad, y que los pagos son frecuentes”.

“El meterse en deudas es una gran causa de deshonestidad... Los jóvenes tienen cada vez menos vergüenza de endeudarse; y la inmoralidad se propaga extensamente en la sociedad. Los gustos se tornan más extravagantes y lujosos, sin el correspondiente aumento de los recursos que capaciten para satisfacerlos. Pero se los satisface, sin embargo; y se contraen deudas que pesan después como una piedra molar atada al cuello... El plan más seguro es no tener cuentas a pagar, y nunca incurrir en deudas; y, si uno ha contraído deudas, es librarse de ellas lo antes posible. Un hombre con deudas no es dueño de sí mismo; está a merced de los mercaderes que emplea... Ningún hombre que tenga deudas puede ser libre. El efecto inevitable de las deudas no es solamente el deterioro de la independencia personal, sino, en gran medida, el menoscabo moral. El deudor está expuesto a constantes humillaciones” (Samuel Smiles, *Thrift* [La economía], págs. 243-247).

La Fraternidad Humana

LA IMPARCIALIDAD es una virtud meritoria, poco común, como sucede con la equidad y la justicia. Exige el mismo trato en igualdad de condiciones, y la manifestación permanente e invariable de respeto, consideración y amor por el prójimo. Las declaraciones bíblicas de este capítulo son muy orientadoras.

LA ESTRICTA IMPARCIALIDAD DE DIOS

¿De qué hizo Dios todo el linaje humano?

“Y *de una sangre* [o “*de uno*”, a saber, de Adán] ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación” (Hechos 17: 26).

¿Con cuántos es bueno Dios?

“Bueno es Jehová *para con todos*, y sus misericordias sobre todas sus obras” (Salmo 145: 9).

¿Cuál es la actitud fundamental de Dios hacia las diferentes personas?

“Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo *que Dios no hace acepción de personas*” (Hechos 10: 34).

¿De quiénes se agrada, sin embargo?

“Sino que en toda nación se agrada *del que le teme y hace justicia*” (vers. 35).

LA RESPONSABILIDAD DEL HOMBRE DE SER IMPARCIAL

¿Cómo se prohíbe en las Escrituras el hacer acepción de personas?

“No hagáis distinción de personas *en el juicio*; así *al pequeño como al grande* oiréis; no tendréis temor de ninguno” (Deuteronomio 1: 17). “No harás injusticia en el juicio, ni favoreciendo al *pobre* ni complaciendo al *grande*; con justicia juzgarás a tu prójimo” (Levítico 19: 15). “Bienaventurado el hombre que ... no mira a los *soberbios*, ni a los que se desvían tras *la mentira*” (Salmo 40: 4).

¿De qué son culpables los que hacen distinción de personas?

“Si hacéis acepción de personas, *cometéis pecado*, y quedáis convictos por la ley como *transgresores*” (Santiago 2: 9). “*Peca el que menosprecia a su prójimo*” (Proverbios 14: 21).

¿Con qué ilustración se expone con claridad este pecado?

“Hermanos míos, vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso, y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estáte tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado; ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?” (Santiago 2: 1-4).

¿Qué indujo a nombrar diáconos en la iglesia cristiana primitiva?

“En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, *hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria*” (Hechos 6: 1).

¿Qué error de conducta cometieron Pedro y otros algunos años más tarde?

“Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; *pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión*. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos” (Gálatas 2: 11-13).

LA SUBLIME UNIDAD EN CRISTO

¿Cómo quedan eliminadas en Cristo todas las distinciones nacionales, profanas e injustas entre los hombres?

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. *Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo*

ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3: 27, 28. Véase también Colosenses 3: 11).

UNA NOTA DE ADVERTENCIA

¿Qué amonestación da Cristo concerniente a juzgar?

"No juzguéis, para que no seáis juzgados" (S. Mateo 7: 1).

Nota.—Decía alguien: "En una alforja al hombro llevo los vicios; los ajenos por delante, detrás los míos; así veo los ajenos y no los propios". Pero el cristiano se examina, se juzga y se critica a sí mismo, y es generoso y benigno con los demás. La enseñanza y el ejemplo de Cristo y sus apóstoles en cuanto a esto son de inestimable valor para nosotros.

¿Cómo se llama a Satanás en las Escrituras?

"El acusador de nuestros hermanos, ... que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche" (Apocalipsis 12: 10).

Nota.—Así pues, cuando nos juzgamos, nos acusamos y condenamos los unos a los otros, estamos haciendo la obra de Satanás.

Si nos mordemos y devoramos unos a otros, ¿qué podemos esperar?

"Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, *mirad que también no os consumáis unos a otros*" (Gálatas 5: 15).

¿De qué es culpable generalmente el que juzga a otros?

"Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; *porque tú que juzgas haces lo mismo*" (Romanos 2: 1).

¿Qué instrucción da Santiago acerca del juzgar?

"*Hermanos, no murmuréis los unos de los otros.* El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez" (Santiago 4: 11. Véase Tito 3: 2).

¿Por qué es más seguro no juzgar ni condenar a otros?

"No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados" (S. Lucas 6: 37). "*Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido*" (S. Mateo 7: 2. Véase Salmo 18: 25, 26).

LA DIFICULTAD PARA JUZGAR CORRECTAMENTE

¿En qué difieren el juicio del hombre del de Dios?

“Porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues *el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón*” (1 Samuel 16: 7). “Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; *mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación*” (S. Lucas 16: 15).

¿Cómo nos dice Cristo que juzguemos?

“No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (S. Juan 7: 24).

UN PROCEDER SEGURO PARA EL HOMBRE

Antes de tratar de juzgar, criticar o corregir a otros, ¿qué deberíamos hacer?

“¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! *saca primero la viga de tu propio ojo*, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano” (S. Mateo 7: 3-5).

Nota.—El que no ha reconocido sus propias faltas no ha satisfecho la primera condición para ser aceptado por Dios. El Maestro coloca ante nosotros la norma de perfección, y al tratar de alcanzarla debemos comenzar con la reforma de nuestro *propio* carácter. La persona debe colocarse a la misma altura que sus hermanos y verse a sí misma como otros la ven. Debe desechar todo espíritu de crítica y de búsqueda de las faltas ajenas. Recordemos lo que Jesús dijo a los acusadores de la mujer sorprendida en adulterio: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (S. Juan 8: 7).

¿A quiénes deberíamos juzgar para no ser juzgados?

“Mas si nos juzgáramos *a nosotros mismos*, no seríamos juzgados” (1 Corintios 11: 31, VM).

¿Qué dijo Cristo que él no vino a hacer?

“Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque *no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo*”. “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para *condenar al mundo*, sino para que el mundo *sea salvo por él*” (S. Juan 12: 47; 3: 17).

¿Cómo, por quiénes y con qué espíritu deberían ser tratados los que cometen faltas?

“Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, *vos-*

tros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado" (Gálatas 6: 1).

¿Qué exhortación, por lo tanto, da el apóstol?

"Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros; sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano" (Romanos 14: 13).

DEJEMOS LAS COSAS EN MANOS DE DIOS

¿Qué pregunta hace San Pablo en cuanto a juzgar?

"¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae" (Romanos 14: 4).

¿A quién darán cuenta todos?

"De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí" (vers. 12).

En lugar de vilipendiar a sus enemigos, ¿que hacía Cristo?

"Quien cuando lo maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino *encomendaba la causa al que juzga justamente*" (1 S. Pedro 2: 23).

¿Hasta cuándo se nos exhorta a diferir el juicio?

"Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, *hasta que venga el Señor*, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones" (1 Corintios 4: 5).

La Chismografía y la Calumnia

DIFÍCILMENTE disponga el hombre de algo más rico en posibilidades para el bien que el don del habla, pero al mismo tiempo es lo más expuesto a convertirse en una maldición. La chismografía y la calumnia son dos de sus aplicaciones más deplorables. ¿Cómo puede evitarse que esta noble facultad se prostituya? Las medidas propuestas en este estudio son excelentes.

LA LENGUA Y EL CORAZON

¿Qué prohíbe el noveno mandamiento?

“No hablarás contra tu prójimo *falso testimonio*” (Exodo 20: 16).

Nota.—El evidente objeto de este mandamiento es proteger los derechos, los intereses y la reputación de nuestro prójimo, manteniendo nuestra conversación y conservando nuestras palabras dentro de la estricta verdad.

¿Qué instrucción dio Juan el Bautista a los soldados que le pidieron consejo en cuanto a lo que debían hacer?

“Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, *ni calumniéis*; y contentaos con vuestro salario” (S. Lucas 3: 14).

¿Cuál es un rasgo distintivo de un hombre perfecto?

“*Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto*, capaz también de refrenar todo el cuerpo” (Santiago 3: 2).

¿Cómo enseñó Cristo la importancia de controlar nuestras palabras?

“Mas yo os digo que *de toda palabra ociosa* que hablen los hombres, de ella *darán cuenta en el día del juicio*. Porque por tus *palabras* serás justificado, y por tus *palabras* serás condenado” (S. Mateo 12: 36, 37).



LA IRA Y LAS CONTIENDAS NO PROVIENEN DE DIOS

JOAN WALTER

La crítica y las expresiones airadas u ofensivas producen divisiones en el hogar y destruyen la felicidad.

¿Quién conoce bien todas nuestras palabras?

“Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh *Jehová*, *tú la sabes toda*” (Salmo 139: 4).

¿De qué son índice las palabras?

“Porque de la abundancia *del corazón* habla la boca” (S. Mateo 12: 34).

EL CHISMOSO

¿Qué conducta condenan las Escrituras?

“No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo *Jehová*” (Levítico 19: 16).

¿A qué se comparan las palabras del chismoso?

“Las palabras del chismoso son como *bocados suaves*” (Proverbios 26: 22).

¿Qué efecto tienen?

“El que cubre la falta busca amistad; mas el que la divulga, *aparta al amigo*” (Proverbios 17: 9).

¿Qué sucedería si no hubiese chismosos?

“Sin leña se apaga el fuego, y *donde no hay chismoso, cesa la contienda*” (Proverbios 26: 20).

LA CALUMNIA

Entre otras cosas, ¿qué temía el apóstol Pablo que podría hallar en la iglesia de Corinto?

“Porque temo que quizás, al llegar, no os encuentre tales como yo quisiera, y que vosotros me encontréis a mí tal como no queríais; que tal vez haya discordia, envidia, enconos, rivalidades, *calumnias*, murmuraciones, arrogancias, desórdenes” (2 Corintios 12: 20, VE).

¿Cuáles son los resultados de la calumnia y otros males semejantes?

“Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Pero *si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros*” (Gálatas 5: 14, 15).

¿A quién se le promete que habitará en el tabernáculo del Señor y residirá en su monte santo?

“El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón. El que no calumnia con su lengua, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su vecino” (Salmo 15: 2, 3).

Nota.—Se le atribuyen a Kirkle las siguientes palabras: “Nunca llevéis una espada en vuestra lengua para lastimar la reputación de ningún hombre”. Noé Webster sentó esta regla: “No deberíamos decir nada de una persona que esté ausente que no estuviéramos dispuestos a decir si estuviera presente”. ¡Cuán pocos manejan su conversación de acuerdo con esta regla! (véase Proverbios 31: 10, 26).

¿Qué advertencia se hace en cuanto a recibir una acusación contra un anciano?

“Contra un anciano no admitas acusación *sino con dos o tres testigos*” (1 Timoteo 5: 19).

DOMADURA DE LA LENGUA

¿Puede un hombre que no ha sido renovado por la gracia domar su lengua?

“Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; *pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal*” (Santiago 3: 7, 8).

Para evitar, pues, el mal uso de la facultad del habla, ¿qué deberíamos pedir en oración?

“*Pon guarda a mi boca*, oh Jehová; guarda la puerta de mis labios” (Salmo 141: 3).

¿Qué voto hizo el salmista para evitar ofender con la lengua?

“Yo dije: *Atenderé a mis caminos*, para no pecar con mi lengua; *guardaré mi boca con freno*, en tanto que el impío esté delante de mí” (Salmo 39: 1).

¿Qué cosa es un remedio seguro para la calumnia?

“Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (S. Mateo 22: 39). “Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (S. Mateo 7: 12). “Que a nadie difamen” (Tito 3: 2. Véase también Santiago 4: 11).

¿A qué se parecen las palabras habladas como conviene?

“Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha como conviene” (Proverbios 25: 11).

La Apostasía

EL APOSTOL Pablo predijo la apostasía que se produciría en la iglesia cristiana, como se lee en Hechos capítulo 20 y en 2 Tesalonicenses capítulo 2, como una de las calamidades que la azotarían. Equivaldría a un naufragio de la fe fundada por Cristo y sus apóstoles. La apostasía puede ser colectiva o personal. ¿Cuáles son sus causas, su naturaleza, sus efectos y su remedio?

NATURALEZA DE LA APOSTASIA Y TENDENCIA A ELLA

¿Cómo considera Dios la apostasía?

“Tu misma maldad te reprenderá, y tus propias apostasías te corregirán; ... *es cosa mala y amarga el haber tú dejado a Jehová tu Dios*, y el no estar mi temor en ti, dice el Señor Jehová de los ejércitos” (Jeremías 2: 19, VM). “Si retrocediere, *no agraderá a mi alma*” (Hebreos 10: 38).

¿Qué persistente tendencia manifestaban los israelitas?

“Mi pueblo también es *propenso a apostatar de mí*” (Oseas 11: 7, VM).

¿A qué se compara la apostasía?

“Ciertamente que así *como una mujer es desleal a su marido*, así vosotros habéis sido desleales para conmigo, oh casa de Israel, dice Jehová” (Jeremías 3: 20, VM).

CAUSAS Y CARACTERISTICAS DE LA APOSTASIA

¿Qué cosa induce inevitablemente a apartarse de Dios?

“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros *corazón malo de incredulidad* para apartarse del Dios vivo” (Hebreos 3: 12).

¿De qué maneras se manifestaba la constante apostasía del pueblo de Jerusalén?

“¿Por qué es este pueblo de Jerusalén rebelde con rebeldía perpetua? *Abrazaron el engaño, y no han querido volverse.* Escuché y oí; *no hablan rectamente, no hay hombre que se arrepienta de su mal,* diciendo: ¿Qué he hecho? *Cada cual se volvió a su propia carrera,* como caballo que arremete con ímpetu a la batalla” (Jeremías 8: 5, 6).

¿Cuál es una característica de la apostasía?

“Desde los días de vuestros padres *os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis.* Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos?” (Malaquías 3: 7).

En respuesta, ¿qué reglamento descuidado cita Dios?

“¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros *diezmos y ofrendas*” (vers. 8).

¿Qué remedio se indica?

“*Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa;* y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (vers. 10).

Debido a las enseñanzas claras de Cristo, ¿qué hicieron algunos de sus discípulos?

“Desde entonces muchos de sus discípulos *volvieron atrás, y ya no andaban con él*” (S. Juan 6: 66).

EL RETORNO DEL APOSTATA A DIOS

¿En qué condición promete Dios su abundante misericordia a los pecadores?

“*Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová,* el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55: 7).

¿Por qué debe el impío abandonar sus pensamientos y caminos a fin de obtener la salvación?

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (vers. 8).

Nota.—Dios desea que pensemos sus pensamientos, que son pensamientos rectos, pensamientos puros, pensamientos eternos. El desea tam-

bién que sigamos sus caminos, que son caminos placenteros, y que caminemos en sus sendas, que son sendas de paz.

¿Qué es especialmente necesario para evitar la apostasía?

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil” (S. Marcos 14: 38).

¿Qué se exhorta a los creyentes que hagan?

“Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?” (2 Corintios 13: 5).

Si uno tiene la ley de Dios en el corazón, ¿qué no ocurrirá?

“La ley de su Dios está en su corazón; por tanto, sus pies no resbalarán” (Salmo 37: 31).

Cuando el apóstata se arrepiente, ¿qué hace Dios?

“¡Tomad con vosotros palabras, y volved a Jehová! decidle: ¡Quita toda nuestra iniquidad, y acéptanos bondadosamente; así te tributaremos los sacrificios de nuestros labios!... Yo sanaré sus apostasías; los amaré de pura gracia: porque mi ira se ha apartado ya de ellos” (Oseas 14: 2, 4, VM).

LA APOSTASIA DE LOS ULTIMOS DIAS

¿Habrán peligros especiales de apostasía en los últimos días?

“Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará” (S. Mateo 24: 12).

¿Cuáles son algunos de los males contra los cuales se nos advierte especialmente en este tiempo?

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día” (S. Lucas 21: 34).

En vista de los peligros que nos rodean, ¿qué se nos dice que hagamos?

“Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (vers. 36).

La Incredulidad y la Duda

LA FE genuina es una fuerza creadora; es dinámica. La incredulidad inhibe. Ningún beneficio debe la humanidad a los incrédulos. En el orden religioso, la fe está indisolublemente ligada a la vida plena, a la salvación; la incredulidad y la duda, al fracaso y la perdición. Examinemos algunas declaraciones divinamente inspiradas al respecto.

LA ACTITUD DE DIOS HACIA LA INCRECULIDAD

¿Qué amonestación se da en la Biblia concerniente a la incredulidad?

“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros *corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo*” (Hebreos 3: 12).

¿En quiénes no se complace el Señor?

“Si *alguno se retirare*, no se complacerá mi alma en él” (Hebreos 10: 38, VM).

¿Contra qué se nos amonesta cuando somos reprendidos por Dios?

“Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, *ni desmayes cuando eres reprendido por él*” (Hebreos 12: 5).

¿A quiénes disciplina el Señor?

“*Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo*” (vers. 6).

EJEMPLOS DE INCRECULIDAD Y LECCIONES DE ELLOS

¿Qué informes trajeron los diez espías acerca de la tierra prometida?

“Y *hablaron mal* entre los hijos de Israel, de la tierra que habían reconocido” (Números 13: 32).

¿Qué dijo Caleb de la capacidad de Israel para tomar posesión de ella?

“Subamos luego, y tomemos posesión de ella; porque *más podremos nosotros que ellos*” (vers. 30).

¿Qué dijeron los diez espías?

“Mas los varones que subieron con él, dijeron: *No podremos subir contra aquel pueblo, porque es más fuerte que nosotros*” (vers. 31).

¿Por qué muchos no pudieron entrar antiguamente en el reposo de Dios?

“¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que *desobedecieron*? Y vemos que *no pudieron entrar a causa de incredulidad*” (Hebreos 3: 18, 19).

¿Qué lección podemos aprender de su perversa conducta?

“*Temamos, pues*, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado” (Hebreos 4: 1).

Nota.—Dios no cambia. Si él estuvo disgustado con la incredulidad de los israelitas, y se negó a admitirlos en Canaán por ese motivo, no puede permitirnos entrar en el reposo celestial mientras abriguemos la incredulidad.

¿Qué deberíamos esforzarnos por hacer todos?

“Procuremos, pues, *entrar en aquel reposo*, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia” (vers. 11).

¿Qué le dijo Cristo a Tomás porque no creyó en el testimonio de sus hermanos concerniente a su resurrección?

“Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métele en mi costado; y *no seas incrédulo, sino creyente*” (S. Juan 20: 27).

Nota.—El Señor reprendió a Tomás por su incredulidad, porque él hubiera debido aceptar el testimonio de los muchos testigos dignos de confianza que le habían visto. ¡Cuánto más reprehensible es el incrédulo que se resiste a la presente “nube de testigos” de profecías cumplidas y en proceso de cumplimiento!

LA FE Y LA JUSTIFICACION

¿Qué es imposible sin fe?

“Sin fe es imposible *agradar a Dios*” (Hebreos 11: 6).

¿Únicamente cómo podemos ser justificados?

“Justificados, pues, *por la fe*, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo” (Romanos 5: 1).

¿Cómo vivirá el justo?

“Mas el justo vivirá *por fe*” (Hebreos 10: 38).

FE, JUSTICIA Y VICTORIA

¿Por qué no alcanzó Israel la norma de justicia?

“Mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? *Porque iban tras ella no por fe*” (Romanos 9: 31, 32).

Cuando Dios le hizo a Abrahán una promesa que parecía imposible que se cumpliera, ¿cómo la recibió el patriarca?

“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios” (Romanos 4: 20).

¿Cómo le fue contada la fe a Abrahán?

“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y *le fue contado por justicia*” (vers. 3).

Cuando somos acosados por las dudas, ¿cómo deberíamos orar?

“¡Creo, *ayuda a mi poca fe!*” (S. Marcos 9: 24, BJ).

¿Qué se promete a los que creen cuando oran?

“Por tanto, os digo: Todo cuanto pidiereis en oración, creed que lo habéis recibido, y *lo tendréis*” (S. Marcos 11: 24, VHA).

Después de hablar de los numerosos ejemplos de fe mencionados en Hebreos 11, ¿qué nos exhorta San Pablo a hacer?

“Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, *despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia*, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante” (Hebreos 12: 1).

Nota.—La expresión “todo peso” que se emplea en este pasaje se refiere a aquellos rasgos de carácter y hábitos de vida que impiden que corramos exitosamente la carrera cristiana. Deben desecharse. Pero hay algo que es más que un peso; es un pecado que fácilmente nos acecha a todos, a saber, la *incredulidad*. Por la gracia de Dios debemos imitar los ejemplos extraordinarios de fe presentados en el capítulo 11 de Hebreos.

La Hipocresía, la Disimulación y la Retribución Justa

EL HIPOCRITA es culpable de los males que quiere ocultar, de la falsedad de las virtudes que simula tener, y de los daños que produce en otros su traición a la causa que debería defender. Por supuesto, sus delitos convierten en virtud la desvergüenza del pecador descarado. ¿Cuál debe ser nuestra reacción frente a este mal? ¿Qué medida debemos tomar para no incurrir en estas faltas aborrecibles?

LOS FARISEOS Y LA HIPOCRESIA

¿De qué pecado eran culpables los fariseos?

“Guardaos de la levadura de los fariseos, que es *la hipocresía*” (S. Lucas 12: 1).

Nota.—La hipocresía es fingimiento para parecer lo que no se es, asumiendo una falsa apariencia de virtud o piedad religiosa; pero es también disimulación, ocultamiento del carácter y los motivos reales que se tienen.

¿Cómo mostraban los fariseos mismos que eran hipócritas?

“Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí*” (S. Mateo 15: 7, 8).

¿Cómo invalidaban ellos uno de los mandamientos de Dios?

“Porque Dios mandó diciendo: Honra a tu padre y a tu madre... Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. *Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición*” (vers. 4-6).

¿Cómo dijo Cristo que oran los hipócritas?

“Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque *ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para*

ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa" (S. Mateo 6: 5).

EL HIPOCRITA Y SU PROJIMO

¿Cómo llama Cristo al que ve fácilmente las faltas de los otros, pero no ve ni corrige las propias?

"¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano" (S. Mateo 7: 5).

¿Cómo trata el hipócrita a su prójimo?

"El hipócrita con la boca daña a su prójimo". "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo" (Proverbios 11: 9; 23: 7).

TENDENCIAS DE HOMBRES BUENOS A LA HIPOCRESIA

¿Cuál de los apóstoles fue una vez culpable de disimulación?

"Y en su simulación [la de Pedro] participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos" (Gálatas 2: 13).

¿Por qué dijo Pablo que él se opuso a Pedro en este asunto?

"Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar" (vers. 11).

¿Qué dijo el salmista que él no hacía?

"No me he sentado con hombres hipócritas, ni entré con los que andan simuladamente" (Salmo 26: 4).

EL DESTINO DEL HIPOCRITA Y LA ACTITUD DEL AMOR

¿Qué ocurrirá con la esperanza del hipócrita?

"Así son los caminos de todos los que se olvidan de Dios; y la esperanza del hipócrita perecerá" (Job 8: 13, VM).

¿Cuál será la suerte del siervo que, mientras profesa amar al Señor, muestra por sus acciones que es mundano, y que no espera ni anhela su venida?

"Vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas; allí será el lloro y el crujir de dientes" (S. Mateo 24: 50, 51). *"Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas"* (Isaías 33: 14).

¿Cuán puro debería ser nuestro amor?

“El amor sea *sin fingimiento*” (Romanos 12: 9).

¿Cuál es una de las características de la sabiduría celestial?

“Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, *sin incertidumbre ni hipocresía*” (Santiago 3: 17).

EL MODO JUSTO DE OBRAR DE DIOS

¿Cómo retribuyó Dios a los hombres en lo pasado?

“Porque si la palabra dicha por medio de los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió *justa retribución*, ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” (Hebreos 2: 2, 3).

¿Cómo serán recompensados todos en el juicio?

“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para *que cada uno reciba según lo que haya hecho* mientras estaba en el cuerpo, *sea bueno o sea malo*” (2 Corintios 5: 10). “Porque no hay acepción de personas para con Dios” (Romanos 2: 11). “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues *todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*” (Gálatas 6: 7).

Nota.—La ley natural, según la cual se cosecha lo que se siembra, parecería a menudo no cumplirse en la conducta y la suerte de los hombres. Pero deben evitarse las conclusiones apresuradas sobre asuntos tan importantes como éste. Nadie conoce suficientemente los elementos ocultos del ser y el quehacer humano, ni vive bastante tiempo para descubrir las consecuencias finales de sus propios actos, ni de los ajenos. La retribución justa corresponde al Omnisapiente, y cuenta con la eternidad.

¿Cuál será la retribución del malhechor?

“Porque el que siembra para su carne, de la carne segará *corrupción*” (vers. 8). “*Tribulación y angustia* sobre todo ser humano que hace lo malo” (Romanos 2: 9).

¿Cuál será la recompensa de los justos?

“Mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará *vida eterna*” (Gálatas 6: 8). “Pero *gloria y honra y paz* a todo el que hace lo bueno” (Romanos 2: 10).

DIOS USA LA VARA DE MEDIR DEL HOMBRE

¿Qué regla general de retribución se establece en la Biblia?

“No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido” (S. Mateo 7: 1, 2). “Con el misericordioso te mostrarás misericordioso, y recto para con el hombre íntegro. Limpio te mostrarás para con el limpio, y severo serás para con el perverso” (Salmo 18: 25, 26).

En vista de esto, ¿qué se nos amonesta que hagamos?

“No paguéis a nadie mal por mal” (Romanos 12: 17). “No devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo” (1 S. Pedro 3: 9).

¿Qué se dice del que devuelve mal por bien?

“El que devuelve mal por bien no verá alejarse la desventura de su casa” (Proverbios 17: 13, NC).

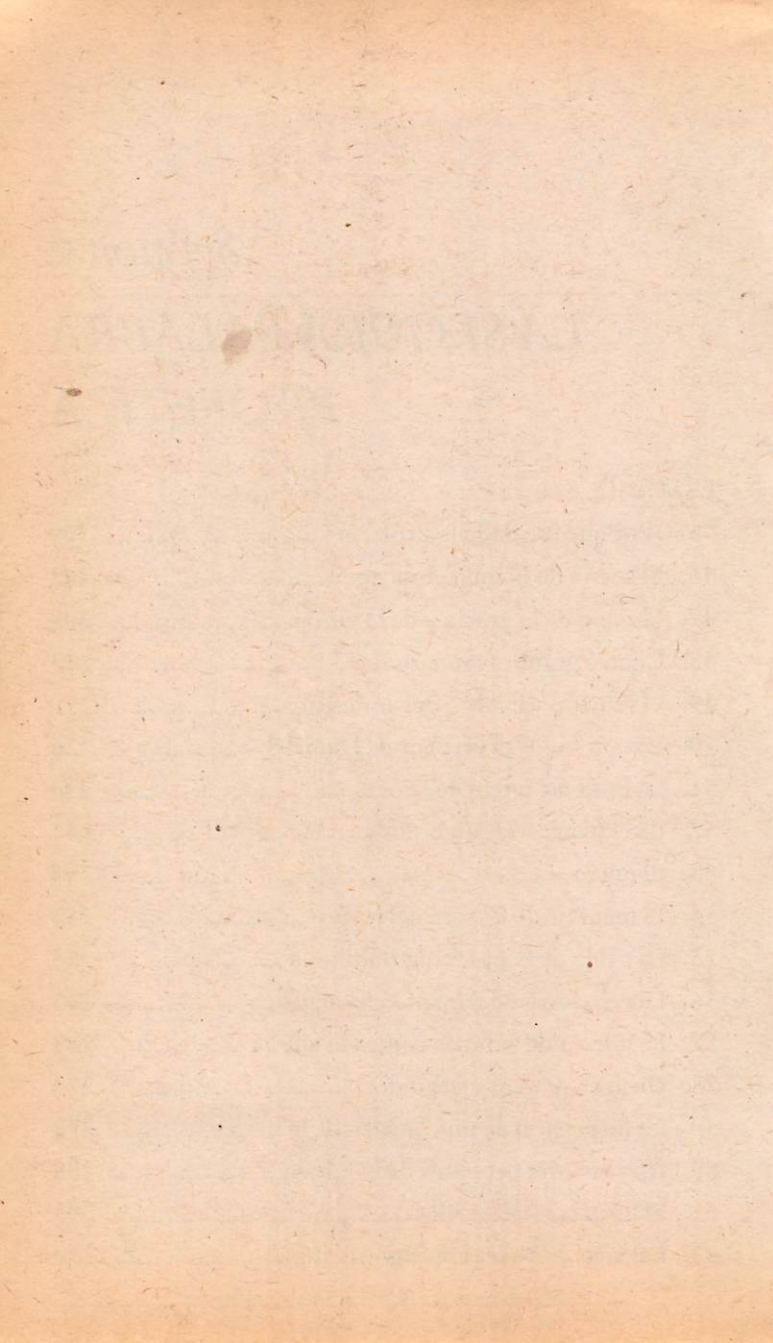
LA JUSTICIA Y LAS SENTENCIAS FINALES

¿Qué principio de justicia debería regir nuestro trato con el prójimo?

“No te niegues a hacer el bien a quien es debido, cuando tuvieres poder para hacerlo” (Proverbios 3: 27).

Al afrontar las sentencias finales, ¿qué podemos estar seguros que hará Dios?

“El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” (Génesis 18: 25). “Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro” (Salmo 89: 14).



Sección 16

EL HOGAR

ESTUDIO

151. La institución del matrimonio	705
152. Un hogar feliz	709
153. La religión en el hogar	712
154. El honor debido a los padres	715
155. La instrucción de los hijos	718
156. Promesas para los hijos	721
157. La enseñanza de los hijos	723
158. La madre	727
159. Los males de la vida en la ciudad	730
160. La pureza del corazón	733



"FELICES PARA SIEMPRE"

H. ARMSTRONG ROBERTS

Dios instituyó el matrimonio para el bien de la humanidad, y es de un carácter indisoluble: "Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (S. Mateo 19: 6).

La Institución del Matrimonio

EL MATRIMONIO es una institución tan antigua como el hombre. Fue ordenada por el Creador, como fundamento de la familia y de la sociedad humana. Su debida conservación es garantía de bienestar y felicidad general; su deterioro o degradación, causa de descomposición de la sociedad y presagio de su ruina. ¿Cuáles son los factores determinantes del éxito del matrimonio, y cuáles los de su fracaso?

UNA MUJER PARA EL HOMBRE

Después de crear al hombre, ¿qué dijo Dios?

“Y dijo Jehová Dios: *No es bueno que el hombre esté solo*” (Génesis 2: 18).

¿Qué dijo Dios, por lo tanto, que él haría?

“Le haré *ayuda* idónea para él” (el mismo versículo).

Nota.—No una ayudante, aunque fuera como consorte, sino alguien con quien se integrara. Una compañera, o ayuda del hombre, que le correspondiera. Cada uno se adaptaría a las necesidades del otro.

¿Podía hallarse tal ayuda entre las criaturas hechas ya por Dios?

“Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; *mas para Adán no se halló ayuda idónea para él*” (vers. 20).

UNA MUJER PROCEDENTE DEL HOMBRE

¿Qué hizo, por lo tanto, Dios?

“Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, *hizo una mujer, y la trajo al hombre*” (vers. 21, 22).

Nota.—Cuán hermosa es, en la plenitud de su significado, esta sencilla pero sugestiva historia, de la cual se mofan los escépticos. Dios no hizo al hombre de acuerdo con el orden de los animales inferiores, sino “a su imagen”. Ni escogió la compañera o “ayuda” del hombre de entre otro orden de seres, sino que la hizo del hombre, de la misma sustancia. Y tomó esa sustancia, no de los *pies* del hombre, para que tuviera él una excusa para rebajarla, esclavizarla o pisotearla; ni de la *cabeza* del hombre, para que la mujer asumiera autoridad sobre el hombre; sino del *costado* del hombre, de la proximidad de su *corazón*, el *asiento de sus afectos*, para que la mujer pudiera estar a su lado como su *igual*. Juntos, bajo la dirección de Dios, ambos deben cumplir el propósito y el destino de la especie humana: el hombre, fuerte, noble y digno; la mujer, más débil, benévola, amable. ¡Cuánto más elevado e inspirador es este concepto que la teoría de que el hombre procedió de los animales de orden inferior!

¿Qué dijo Adán cuando recibió a su esposa de la mano de Dios?

“Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada” (vers. 23).

LOS DOS LLEGAN A SER UNO

¿Qué gran verdad se expuso entonces?

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y *serán una sola carne*” (vers. 24).

¿Con qué palabras reconoció Cristo el origen divino del matrimonio?

“Así que no son ya más dos, sino una sola carne; *por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*” (S. Mateo 19: 6).

Nota.—Así fue el matrimonio ordenado por Dios en el Edén, antes que el hombre pecara. Como el sábado, ha llegado hasta nosotros con el rocío edénico de la bendición divina. No fue ordenado sólo con el propósito de poblar la tierra y perpetuar la especie, sino para promover el orden social y la felicidad humana; para evitar los afectos irregulares; y, mediante familias bien dirigidas, para transmitir la verdad, la pureza y la santidad de siglo en siglo. En torno de él se agrupan todos los goces más puros y genuinos del hogar y el género humano. Cuando se reconoce el origen divino del matrimonio, y se obedecen los principios divinos que lo rigen, el matrimonio es realmente una bendición; pero cuando se los desatiende, se producen con seguridad males indecibles. Es decir, que cuando se usa correctamente de él, es la mayor bendición, y cuando se abusa de él, se convierte en la mayor maldición.

¿Mediante qué mandamientos protege Dios la relación matrimonial?

“No cometerás adulterio”. “No codiciarás la mujer de tu prójimo” (Exodo 20: 14, 17).

¿Qué mandato respecto al matrimonio se da en el Nuevo Testamento?

“Honroso sea el matrimonio entre todos, y sea el lecho conyugal sin mancilla; porque a los fornicarios de una parte, y a los adúlteros de otra, Dios los juzgará” (Hebreos 13: 4, VM).

Nota.—Muchos consideran livianamente el matrimonio, y a menudo lo hacen objeto de bromas. Poco se piensa en su origen divino, su gran objeto, y sus posibilidades e influencias para el bien o el mal, y a menudo se lo contrae casi sin idea de sus responsabilidades o sus sagradas obligaciones. Frecuentemente se usa en las Escrituras la relación matrimonial como un símbolo de la relación existente entre Dios y su pueblo (véase Romanos 7: 1-4; 2 Corintios 11: 2; Oseas 2: 19, 20; Apocalipsis 19: 7).

EL MATRIMONIO CON INCREDULOS

Después de la entrada del pecado, ¿qué clase de matrimonio que produjo mucho daño fue introducido por los hombres?

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas” (Génesis 6: 1, 2).

Nota.—Los “hijos de Dios”, descendientes de Set, se casaron con “las hijas de los hombres”, los descendientes de la idólatra línea de Caín. Como resultado fueron derribadas las barreras de contención del mal, pronto se corrompió toda la especie humana, la tierra se llenó de violencia, y vino el diluvio.

¿Qué prohibición dio Dios a su pueblo escogido respecto al casamiento con las naciones paganas que lo rodeaban, y por qué?

“Y no emparentarás con ellas; no darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo. Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor de Jehová se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto” (Deuteronomio 7: 3, 4).

Nota.—El casamiento con los impíos fue el error cometido por el profeso pueblo de Dios antes del diluvio, y Dios no quería que Israel repitiera esa práctica errónea.

¿Qué instrucción se da en el Nuevo Testamento en cuanto a la unión con los incrédulos?

“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente” (2 Corintios 6: 14-16).

Nota.—Esta instrucción prohíbe toda unión comprometedora. El ma-

trimonio de los creyentes con los incrédulos ha sido siempre una trampa con la cual Satanás ha capturado a muchas almas fervientes que pensaban que podrían ganar al que no creía, pero en la mayoría de los casos han sido ellos arrancados de las amarras de la fe y arrastrados a la duda, la apostasía y la pérdida de la fe. Ese era uno de los constantes peligros de Israel, contra el cual Dios lo amonestó repetidas veces. "No daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis jamás su paz ni su prosperidad" (Esdras 9: 12. Véase también Exodo 34: 14-16; Jueces 14: 1-3; Esdras 9 y 10; Nehemías 13: 23-27). Aun Salomón cayó ante la influencia de esposas paganas. Respecto a él la Palabra inspirada dejó este melancólico informe: "Sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos" (1 Reyes 11: 4). Ningún cristiano puede casarse con un incrédulo sin correr serios riesgos, y colocarse en el terreno del enemigo. Las Escrituras no abogan por la separación después que la unión esté formada (véase 1 Corintios 7: 2-16), pero el buen sentido debería enseñarnos que la fe puede mantenerse mejor, y asegurarse mejor la felicidad del hogar, cuando el esposo y la esposa son creyentes, y pertenecen a la misma confesión religiosa. Los ministros y los padres, por lo tanto, deberían amonestar a los jóvenes contra los casamientos impropios.

¿Qué instrucción dio Abrahán a su siervo Eliezer cuando le envió a escoger una esposa para su hijo Isaac?

"Tomarás para mi hijo mujer de mi familia y de la casa de mi padre" (Génesis 24: 40).

Nota.—Este pasaje indica que en los primeros tiempos bíblicos los padres tenían generalmente mucho más que ver con la elección de los compañeros de la vida para sus hijos de lo que comúnmente tienen ahora. Los jóvenes sabios buscarán el consejo de sus padres, y, por encima de todo, tratarán de conocer la voluntad de Dios, antes de iniciar esta importante relación con sus graves responsabilidades y sus trascendentales consecuencias.

EL MATRIMONIO Y EL DIVORCIO

¿Por cuánto tiempo liga el matrimonio a los contrayentes?

"Porque la mujer casada está sujeta por la ley del marido *mientras éste vive*" (Romanos 7: 2. Véase 1 Corintios 7: 39).

¿Solamente qué cosa reconoce Cristo como causa suficiente para disolver la relación matrimonial?

"Cualquiera que repudia a su mujer, *salvo por causa de fornicación*, y se casa con otra, adultera" (S. Mateo 19: 9).

Nota.—Las leyes civiles reconocen otras razones como causas justificables para la separación matrimonial, tales como la extrema crueldad, la embriaguez habitual, u otras ofensas graves; pero de acuerdo con el Maestro sólo hay una ofensa que justifica la completa anulación del lazo conyugal.

152

Un Hogar Feliz

TODOS los hogares podrían ser un pedacito de cielo en la tierra si se siguieran las instrucciones de Dios que se consignan en este capítulo, referentes a las relaciones mutuas de los esposos, a su trato con los hijos y a la actitud de los hijos para con sus padres. ¡Y cuántas tristezas, desgracias y calamidades se evitarían!

EL HOGAR COMPLETO

¿Dónde y por quién fueron colocados los fundamentos del hogar?

“Y *Jehová Dios* plantó un huerto *en Edén*, al oriente; y puso allí al hombre que había formado” (Génesis 2: 8).

Al fundar ese hogar, ¿qué se necesitaba además del hombre?

“Y dijo *Jehová Dios*: No es bueno que el hombre esté solo; le haré *ayuda idónea* para él” (vers. 18).

Después de crear a Adán y Eva, ¿qué les dijo Dios?

“Y los bendijo Dios, y les dijo: *Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra*” (Génesis 1: 28).

¿Con qué se compara a la mujer y a los hijos del hombre que temen al Señor?

“Bienaventurado serás, y te irá bien. Tu mujer será como *vid que lleva fruto* a los lados de tu casa; tus hijos como *plantas de olivo* alrededor de tu mesa” (Salmo 128: 2, 3).

¿Qué se declara que son los hijos?

“He aquí, *herencia de Jehová* son los hijos” (Salmo 127: 3). “*Corona de los viejos son los nietos*, y la honra de los hijos, sus padres” (Proverbios 17: 6).

LA RELACION DEL ESPOSO Y LA ESPOSA

¿Cómo debe relacionarse la esposa con su esposo?

“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia” (Efesios 5: 22, 23).

¿Cómo deberían considerar los maridos a sus mujeres?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama... Cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido” (vers. 25, 28, 33).

¿Contra qué se previene a los maridos?

“Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas” (Colosenses 3: 19).

¿Por qué deben estar las mujeres sujetas a sus maridos?

“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas” (1 S. Pedro 3: 1).

¿Por qué deben los maridos ser considerados con sus mujeres?

“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo” (vers. 7).

LOS PADRES Y LOS HIJOS

¿Por qué deben los hijos obedecer a sus padres?

“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo” (Efesios 6: 1).

¿Cómo deben criar los padres a sus hijos?

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (vers. 4).

¿Por qué los padres no deben provocar a ira a sus hijos?

“Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten” (Colosenses 3: 21).

¿Por qué medios puede la madre ligar al hogar los corazones de sus amados?

“Abre su boca con sabiduría, y *la ley de clemencia* está en su lengua” (Proverbios 31: 26).

Nota.—“Nosotros necesitamos entrar en el corazón de nuestros hijos, para sostenerlos, y ayudarlos, y bendecirlos, y llevarlos al cielo con nosotros” (Frances Murphy).

¿Cómo será considerada una madre semejante?

“Se levantan sus hijos y *la llaman bienaventurada, y su marido también la alaba*” (vers. 28).

Nota.—“Mostradme un esposo cariñoso, una esposa digna y buenos hijos, y ningún par de caballos que volaran siempre a lo largo del camino podrían llevarme durante un año donde yo pudiera ver un cuadro más agradable. El hogar es la más grande de todas las instituciones” (Spurgeon).

¿Cuán fielmente deben enseñar los padres a sus hijos los preceptos y mandamientos de Dios?

“Y estas palabras que yo te mando hoy, ... *las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes*” (Deuteronomio 6: 6, 7).

Nota.—“El hogar es la primera escuela del niño y allí deben echarse los cimientos de una vida de servicio, cuyos principios no deben enseñarse con meras teorías. Deben encauzar la educación de la vida entera...”

“Una educación tal debe basarse en la Palabra de Dios. Sólo en ella se exponen plenamente los principios de la educación. Debe hacerse de la Biblia el fundamento del estudio y de la enseñanza. El conocimiento esencial es el conocimiento de Dios y de Aquel a quien envió” (Elena G. de White, *El ministerio de curación*, págs. 311, 312).

“Persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3: 14, 15).

“Una iglesia dentro de una iglesia, una república dentro de una república, un mundo dentro de un mundo, se escribe con cinco letras: ¡hogar! Si las cosas van bien allí, van bien en todas partes; si las cosas van mal allí, van mal en todas partes. El umbral de la puerta de la vivienda es el fundamento de la Iglesia y del Estado... En otras palabras, la vida doméstica aboveda y circunda toda otra vida... Al principio, al final, y en todo tiempo, tened a Cristo en vuestro hogar” (Talmage).

¿Cuál es el gran secreto de un hogar feliz?

“Mejor es la comida de legumbres donde hay *amor*, que de buey engordado donde hay odio” (Proverbios 15: 17).

La Religión en el Hogar

LA RELIGION cristiana es mucho más que una filosofía o doctrina. Es un estilo de vida, entretelado con el modo interior y exterior de ser, que pone al individuo en la correcta relación consigo mismo, con Dios, con sus semejantes y con las cosas. Y en el hogar, donde más naturalmente vivimos y se nos conoce como somos, está llamada a incorporarse al modo de pensar, sentir y ser de todos los miembros de la familia, para su propia felicidad. Notemos cómo y con qué resultados.

CONSCIENTES DE LA MIRADA DE DIOS

¿Cuán familiarizado está Dios con la vida de todo individuo?

“Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda” (Salmo 139: 2-4).

¿Cuál es el principio de la sabiduría?

“El principio de la sabiduría es *el temor de Jehová*; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos” (Salmo 111: 10).

LA INSTRUCCION DE LOS HIJOS

¿Cómo se indica a los padres que críen a sus hijos?

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino *criadlos en disciplina y amonestación del Señor*” (Efesios 6: 4).

Nota.—“La religión es amor, y un hogar religioso es uno donde reina el amor. Debe haber amor en acción, amor que fluya en todo el trato del hogar, que se manifieste en mil pequeñas expresiones de atención, bondad, altruismo y benigna cortesía” (J. R. Miller, *Week-Day Religion*, 1880, pág. 81).

¿Cuán fielmente deben los padres enseñar a sus hijos la Palabra de Dios?

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y *las repetirás a tus hijos*, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6: 6, 7).

¿Qué valor tiene la debida instrucción temprana?

“Instruye al niño en su camino, y aun *cuando fuere viejo no se apartará de él*” (Proverbios 22: 6).

Nota.—Nadie dijo jamás que él comenzó a servir a Dios cuando era demasiado joven. Ningún padre deploró jamás el haber enseñado a sus hijos a amar, temer, honrar y obedecer a Dios.

¿Cuán temprano se le enseñaron las Escrituras a Timoteo?

“Y que *desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras*, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Timoteo 3: 15).

Nota.—El padre de Timoteo era griego, y su madre judía. Desde niño se le habían enseñado las Escrituras. La fe que su madre y su abuela tenían en la Palabra de Dios había sido implantada en él mediante una fiel instrucción (2 Timoteo 1: 5). La piedad que veía en su vida de hogar tuvo una influencia modeladora en su propia vida. Esto, juntamente con su conocimiento de las Escrituras, lo capacitó para asumir responsabilidades y rendir más tarde un servicio fiel en la causa de Cristo. Las instructoras de su hogar habían cooperado con Dios en su preparación para una vida útil. Así debería ser en todos los hogares.

¿Por qué confiaba Dios en Abrahán y le encomendó misiones sagradas?

“Porque yo sé que *mandará a sus hijos y a su casa después de sí*, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio” (Génesis 18: 19).

EL ÁLTAR DE LA ORACION

¿Qué acostumbraba hacer Abrahán, dondequiera fuese?

“Y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová” (Génesis 12: 8. Véase también Génesis 13: 4; 21: 33).

Nota.—“La forma en qu se dirige el culto de familia es muy importante. Debería hacérselo tan agradable que aun los hijos más jovencitos lo aguarden con alegre expectativa. Demasiado a menudo se lo hace tedioso, monótono o pesado... El hacerlo insulso y fastidioso es traición a la verdadera religión... La dedicación de unos pocos minutos cada día a la preparación del culto de familia bastará para hacerlo, como debe ser, el incidente más agradable y atractivo del día” (J. R. Miller, *Week-Day Religion*, págs. 79-81).

¿Qué instrucción sugiere que se den las gracias por el alimento cotidiano?

“Dad gracias en todo, porque ésta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús” (1 Tesalonicenses 5: 18).

Nota.—Como regla general, los hijos reflejarán la vida y los principios manifestados en sus padres. La razón por la cual tantos hijos son irreverentes, irreligiosos y desobedientes hoy día es porque sus padres son así. Tal el padre, tal el hijo. Si los padres quieren ver un estado diferente de cosas, deben reformarse ellos mismos. Deben introducir a Dios en sus hogares, y convertir su divina Palabra en su consejero y guía. Deben enseñar a sus hijos a temer a Dios, y que su Palabra es la voz de Dios que les habla, y que debe ser obedecida implícitamente.

“En muchos hogares, se descuida la oración... Si alguna vez hubo un tiempo cuando todo hogar debería ser una casa de oración, es ahora. Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar humildemente por ellos mismos y por sus hijos. Que el padre, como sacerdote de la familia, ponga sobre el altar de Dios el sacrificio de la mañana y de la noche, mientras la esposa y los niños se le unen en oración y alabanza. Jesús se complace en morar en un hogar tal” (Elena G. de White, *Patriarcas y profetas*, págs. 139, 140).

El Honor Debido a los Padres

ES EL plan y la voluntad de Dios que los padres críen y eduquen a sus hijos para la felicidad de unos y otros, y para la gloria de Dios, y que los hijos amen y honren a sus padres. Uno de los mandamientos del Decálogo señala este privilegio y deber de los hijos. ¿Cómo y cuándo deben hacerlo? ¿Quién dejó a los hijos un ejemplo al respecto, digno de imitarse? Nótese las instrucciones pertinentes de las Escrituras.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS HIJOS

¿Por qué cosas se da a conocer todo niño?

“Aun el niño da a conocer *por sus acciones* si su obra será luego recta y justa” (Proverbios 20: 11, NC).

¿Cuál es el deber de todo hijo?

“Oye, hijo mío, *la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre*” (Proverbios 1: 8).

¿Qué requiere de los hijos el quinto mandamiento?

“*Honra a tu padre y a tu madre*, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Exodo 20: 12).

Nota.—Cuando el niño es demasiado joven para conocer a Dios, los padres terrenales ocupan el lugar de Dios. Aprender a honrar, a respetar y obedecer a sus padres terrenales es el primer deber del niño, y es la más importante lección para aprender a honrar, respetar y obedecer luego a Dios, su Padre celestial. Bien dijo Benjamín Franklin: “Sea la primera lección de tu hijo la obediencia, y la segunda será lo que tú quieras”.

¿Durante cuánto tiempo debe uno honrar a sus padres?

“Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y *cuando tu madre envejeciere*, no la menosprecies” (Proverbios 23: 22).

Nota.—Mientras los padres vivan, deben ser honrados y respetados por sus hijos. El deber ordenado en el quinto mandamiento no cesa con la madurez, ni cuando el hijo deja el techo paterno.

HIJOS DESOBEDIENTES Y DESHONROSOS

¿Cómo califica la Palabra de Dios al hijo que menosprecia la instrucción de su padre?

“El *necio* menosprecia el consejo de su padre; mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente” (Proverbios 15: 5).

¿Cuál es una de las formas en que un hijo puede deshonorar a sus padres?

“El que es *compañero de glotones* avergüenza a su padre” (Proverbios 28: 7).

¿Qué se dice del que roba a su padre o a su madre?

“El que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad, *compañero es del hombre destructor*” (vers. 24).

¿Cómo, en los días de Cristo, los dirigentes judíos invalidaban el quinto mandamiento por amor al dinero?

“Pero vosotros decís: Cualquiera que diga a su padre o a su madre: Es mi ofrenda a Dios todo aquello con que pudiera ayudarte, ya no ha de honrar a su padre o a su madre. Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición” (S. Mateo 15: 5, 6).

Nota.—La palabra que en este texto se traduce como “ofrenda”, significa una cosa dedicada al servicio de Dios en el templo. De esta manera los maestros judíos, mediante una disposición de sus tradiciones, enseñaban a los hijos que al decir que su propiedad estaba dedicada al templo o a fines religiosos, estaban libres de la obligación de honrar y sostener a sus padres, con lo que invalidaban así uno de los mandamientos de Dios. Cristo condenó esta práctica.

¿De qué otra manera deshonoran algunos a su padre y a su madre?

“Hay generación que *maldice a su padre y a su madre no bendice*” (Proverbios 30: 11).

LA ACTITUD DE HONRAR Y OBEDECER

¿Qué curso de acción de parte de los hijos es agradable al Señor?

“Hijos, *obedeced a vuestros padres en todo*, porque esto agrada al Señor” (Colosenses 3: 20).

¿Con qué espíritu deben obedecer los hijos a sus padres?

“Hijos, obedeced *en el Señor* a vuestros padres, porque esto es justo” (Efesios 6: 1).

¿Cómo honraba Jesús a sus padres?

“Y descendió con ellos, y volvió a Nazaret, y *estaba sujeto a ellos*” (S. Lucas 2: 51).

¿Qué dijo el sabio que será la suerte del que maldice a su padre o a su madre?

“Al que maldice a su padre o a su madre, se le apagará su lámpara en oscuridad tenebrosa”. “El ojo que escarnece a su padre y menosprecia la enseñanza de la madre, *los cuervos de la cañada lo saquen, y lo devoren los hijos del águila*” (Proverbios 20: 20; 30: 17).

¿Cuál será la recompensa de los que honren a sus padres?

“Honra a tu padre y a tu madre, *para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da*” (Exodo 20: 12).

Nota.—La plenitud de esta promesa se cristalizará en la vida venidera, cuando la tierra, restaurada a su belleza edénica, llegará a ser la morada eterna de todos los que hayan honrado verdaderamente a sus padres y guardado todos los mandamientos de Dios.

¿Qué comentario ha hecho el apóstol Pablo de este mandamiento?

“Honra a tu padre y a tu madre, *que es el primer mandamiento con promesa; para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra*” (Efesios 6: 2, 3).

LA TENDENCIA MODERNA

¿En qué época del mundo se manifestaría especialmente la desobediencia a los padres?

“También debes saber esto: que *en los postreros días* vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, *desobedientes a los padres*, ingratos, impíos” (2 Timoteo 3: 1, 2).

Nota.—La desobediencia a los padres es una característica destacada de la presente generación. Nunca antes fue tan común o extensa. La raíz del mal no está, sin embargo, tanto en los hijos como en los padres. Muchos de éstos son desobedientes a Dios, su Padre celestial, y así no han podido criar a sus hijos en el temor de Dios y en los caminos de la justicia. La instrucción bíblica, las lecciones de fe y la oración no deben descuidarse en el hogar si queremos ver crecer en el mundo hijos obedientes, temerosos de Dios.

La Instrucción de los Hijos

LOS PADRES tienen la responsabilidad de criar sanos, física y moralmente, a sus hijos. Del debido cumplimiento de ella depende el bienestar presente y futuro de sus hijos, de la sociedad y de la nación. Mucho más en nuestros días, cuando tantos intereses mezquinos y filosofías disolventes se empeñan en conquistar el apoyo de la juventud. Hoy, más que nunca, son necesarias y útiles las instrucciones de las Sagradas Escrituras sobre este asunto vital.

QUE DEBE ENSEÑARSE A LOS HIJOS

¿Cómo deben criar los padres a sus hijos?

“Críese al niño en el camino en que debe andar, y cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22: 6, VM). *“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”* (Efesios 6: 4).

¿Cuán diligentemente deberían enseñar los padres la Palabra de Dios a sus hijos?

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos”. *“Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes”* (Deuteronomio 6: 6, 7; 11: 19).

¿Qué elevado ejemplo debe colocarse ante los jóvenes?

“Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4: 12).

¿Qué deber les exige Dios a los hijos?

“Honra a tu padre y a tu madre” (Exodo 20: 12).

**LA CORRECCION DE LOS HIJOS,
ADVERTENCIA A LOS PADRES**

¿Cómo debe enseñarse a los jóvenes a considerar a los ancianos?

“Delante de las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano, y de tu Dios tendrás temor. Yo Jehová” (Levítico 19: 32).

¿Cuáles son algunos buenos frutos de la debida instrucción del niño?

“Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará alegría a tu alma” (Proverbios 29: 17).

¿Cuál será el resultado si se retiene o descuida la corrección?

“La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre” (vers. 15. Véase Proverbios 22: 15).

¿Es peligroso dilatar demasiado la corrección?

“Castiga a tu hijo mientras hay esperanza, pero no llegues hasta hacerlo morir” (Proverbios 19: 18, VN. Véase Proverbios 23: 13, 14).

La debida corrección ¿evidencia carencia de amor paternal?

“El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige” (Proverbios 13: 24).

Nota.—Una madre cristiana escribe lo siguiente respecto a la importancia de la instrucción del hijo: “Los hijos a los cuales se les permite crecer hasta ser hombres y mujeres adultos con la voluntad sin disciplinar y las pasiones sin controlar, seguirán ulteriormente por lo general una conducta que Dios condena. El descuido por parte de los padres de la debida disciplina de sus hijos ha sido una fuente prolifera de maldad en muchas familias. La juventud no ha sido refrenada como debería haber sido. Los padres no han seguido las instrucciones de la Palabra de Dios en este asunto, y los hijos han tomado las riendas del gobierno en sus manos. Como resultado han logrado generalmente gobernar a sus padres, en lugar de estar ellos bajo la autoridad paterna. Ideas falsas y afectos necios y mal dirigidos han desarrollado rasgos que han hecho desagradables y desdichados a los hijos, han amargado la vida de los padres, y han ejercido su funesta influencia de generación en generación. Cualquier hijo a quien se le permita tener su propia línea de conducta deshonrará a Dios y cubrirá de vergüenza a su padre y a su madre”.

¿A quién disciplina el Señor?

“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12: 6).

Nota.—Por este pasaje de las Escrituras descubrimos que toda instruc-

ción debe impartirse al hijo con amor, y que la debida preparación es evidencia de amor verdadero.

¿Contra qué deben precaverse los padres?

“Padres, *no exasperéis a vuestros hijos*, para que no se desalienten” (Colosenses 3: 21).

Nota.—La corrección nunca debería hacerse con ira, porque la ira de los padres despierta la ira del hijo. Es bueno orar con un hijo antes de disciplinarlo, y frecuentemente una suave pero fiel instrucción y admonición, acompañadas de oración, son toda la corrección necesaria; son, de hecho, la mejor instrucción que pueda darse. Pero en cualquier caso de obstinación, terquedad o desobediencia intencional, la corrección, cualquiera sea, debe continuarse hasta que el niño se rinda sumisamente a la voluntad y los deseos de los padres. Es mejor, generalmente, que la corrección se haga en privado, de modo que tienda a conservar el respeto propio del niño, un elemento muy importante en la edificación del carácter. Ninguna corrección o instrucción debería ser violenta o abusiva, o darse con el propósito de quebrar la voluntad del niño, sino más bien para dirigir la voluntad, para ponerla en la debida sujeción, y para que el niño adquiriera un sentido del bien y del deber.

¿Cómo se contrastan los efectos presentes con los resultados futuros de la disciplina de Dios?

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de *tristeza*; pero después da *fruto apacible de justicia* a los que en ella han sido ejercitados” (Hebreos 12: 11).

FRACASOS ANTIGUOS Y MODERNOS

¿Por qué reprobó Dios a Elí?

“Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa, desde el principio hasta el fin. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; *porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado*” (1 Samuel 3: 12, 13).

¿Cuál habría de ser uno de los pecados prominentes de los últimos días?

“Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, *desobedientes a los padres*, ingratos, impíos” (2 Timoteo 3: 2).

Promesas para los Hijos

AQUEL a quien nuestro Señor Jesucristo nos enseñó a llamar *Padre nuestro*, y que se dio a conocer tan admirablemente a través de su Hijo —el cual, al mismo tiempo, era el Hijo del hombre— tiene interés en el bienestar temporal y eterno de nuestros hijos. Sus promesas para ellos son generosas e inspiradoras. Démoslas a conocer.

EL HONRAR Y SU RECOMPENSA

¿Qué se dice del quinto mandamiento?

“Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa” (Efesios 6: 2).

¿Qué se les promete a los que honran a su padre y a su madre?

“Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Exodo 20: 12).

LA SABIDURIA VERDADERA

¿Qué se declara que es el temor del Señor?

“El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos” (Salmo 111: 10).

¿Qué se dice del muchacho pobre y sabio?

“Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos” (Eclesiastés 4: 13).

JESUS Y LOS NIÑOS

¿Cómo mostraba Cristo su tierna consideración por los niños?

“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos” (S. Mateo 19: 14).

¿Cómo mostraba él que los amaba?

“Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía” (S. Marcos 10: 16).

¿Con qué promesa termina el Antiguo testamento de las Escrituras?

“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. *El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres*, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición” (Malaquías 4: 5, 6).

Nota.—Este pasaje nos revela que, mientras la desobediencia a los padres y la rotura de los vínculos de la familia caracterizan los últimos días (2 Timoteo 3: 1-3; S. Mateo 24: 37-39; Génesis 6: 1, 2), el mensaje de Dios para los postreros días fortalecerá las cuerdas del amor y el afecto, las cuales ligarán en un solo haz el corazón de los padres y los hijos.

¿Cómo describe Isaías las felices condiciones que reinarán en los “nuevos cielos” y la “tierra nueva”?

“No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y *sus descendientes con ellos*”. “*El niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora*. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 65: 23; 11: 8, 9).

La Enseñanza de los Hijos

LA DEBIDA educación de la niñez y la juventud es la misión más elevada y de mayores consecuencias que puedan cumplir sus mayores. Y puesto que, en los primeros ocho años de la vida, el cerebro recibe y organiza más del cincuenta por ciento de las impresiones y conceptos básicos que orientarán la existencia entera del ser humano, resulta de tremenda importancia la enseñanza que los padres impartan a sus hijos en este básico período de la vida. Las instrucciones siguientes serán de gran ayuda.

LA ADMONICION DEL ANTIGUO TESTAMENTO

¿Cuál debería ser la oración de todo padre?

“Señor: yo te ruego ... nos enseñe lo que hemos de hacer con el niño que ha de nacer” (Jueces 13: 8, VM).

Nota.—Esta es una parte de la oración de Manoa, el padre de Sansón.

¿Cómo deben ser enseñados nuestros hijos?

“Todos tus hijos serán *enseñados por Jehová*; y se multiplicará la paz de tus hijos” (Isaías 54: 13).

¿Qué sucederá con el muchacho a quien no se instruye debidamente?

“El muchacho dejado al gobierno de sí mismo, *avergüenza a su madre*” (Proverbios 29: 15, VM).

¿Cuán diligentemente deberían impartir los padres a sus hijos las enseñanzas de Dios?

“*Las inculcarás a tus hijos*”. “Y las enseñarás a vuestros hijos, hablando de ellas *cuando te sientes en tu casa, y cuando andes por el camino, y al acostarte, y al levantarte*” (Deuteronomio 6: 7; 11: 19, VM).



COMPAÑERISMO ENTRE PADRES E HIJOS

D. TANK

Los padres que dedican tiempo a sus hijos para trabajar y recrearse juntos, están en condiciones de influir positivamente en la formación de su carácter.

EJEMPLOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

¿Cómo los padres de Salomón lo consideraban como hijo?

“Porque yo fui hijo predilecto de mi padre, *tierno y único* a la vista de mi madre” (Proverbios 4: 3, VM).

¿Qué dice Salomón que hizo su padre por él como hijo?

“Y él *me enseñaba*, y me decía: *Retenga tu corazón mis razones*, guarda mis mandamientos, y vivirás” (vers. 4).

¿Desde cuándo dice el salmista que Dios le enseñaba?

“Oh, Dios, me enseñaste *desde mi juventud*” (Salmo 71: 17).

¿Cómo fue enseñado Moisés durante los primeros doce años de su vida?

Por la fe, bajo la instrucción de su piadosa madre (véase Hebreos 11: 23; Exodo 2: 1-10).

Nota.—A Moisés se lo escondió en el tiempo cuando Faraón, rey de Egipto, había promulgado un decreto por el que ordenaba que todos los hijos varones de los hebreos fuesen muertos tan pronto como nacieran, para evitar el rápido crecimiento de ese pueblo. El segundo capítulo de Exodo relata la historia del hallazgo de Moisés por la hija del rey, y su crianza por su propia madre, empleada como nodriza. Ella era una mujer de fe, y la enseñanza que le impartió a Moisés fue tal que, “hecho ya grande”, él escogió “antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar” el honor de suceder en el trono de Egipto como el heredero adoptivo. El llegó a ser el conductor del pueblo de Dios cuando fue liberado de la esclavitud egipcia, y, después de morir, fue resucitado y llevado al cielo (véase Hebreos 11: 24; Judas 9; S. Mateo 17: 1-13).

¿Cómo era considerado José por su padre?

“Y *amaba Israel a José* más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez” (Génesis 37: 3).

Nota.—El registro de la vida de José, que se halla en Génesis 37-50, muestra que él vivió en estrecha relación con su padre hasta los diecisiete años de edad. El había sido enseñado también cuidadosamente por Dios, porque en toda su maravillosa experiencia como esclavo, presidiario, y primer ministro de Egipto, permaneció fiel a su Padre celestial, sin que se registrara un solo pecado suyo hasta el día de su muerte.

INSTRUCCION Y EJEMPLO DEL NUEVO TESTAMENTO

¿Cómo deben criar a sus hijos los padres cristianos?

“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino *criadlos en disciplina y amonestación del Señor*” (Efesios 6: 4).

¿Cuán temprano dice el apóstol Pablo que se le enseñó a Timoteo? “Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación” (2 Timoteo 3: 15).

RECOMPENSA Y BENDICION

¿Qué recompensa en esta vida se le promete a la madre fiel?

“Se levantan sus hijos y la llaman bienaventurada; y su marido también la alaba” (Proverbios 31: 28).

¿Qué hermoso cuadro de la vida de hogar del padre que teme al Señor pinta el salmista?

“Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová” (Salmo 128: 3, 4).

¿Qué motivo inspirará a todos los verdaderos padres a la fidelidad en la enseñanza de sus hijos?

“Sean nuestros hijos como plantas crecidas en su juventud, nuestras hijas como esquinas labradas como las de un palacio” (Salmo 144: 12).

Nota.—A menudo escuchamos el dicho: “La mano que mece la cuna es la mano que mueve al mundo”. Esto concuerda con la declaración del sabio: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22: 6).

Ningún padre o madre conoce el futuro del niño que parlotea en torno al círculo del hogar. Pero Dios lo conoce, como en los casos de Moisés y Ester y Timoteo. Ya sea porque es el propósito divino que alguno de nuestros hijos gobierne el mundo, como lo hicieron virtualmente José y Daniel en su calidad de primeros ministros; o que alguno de ellos esté en la presencia de reyes, como ocurrió con Moisés, Ester y Daniel; o que alguno de ellos sirva y sufra por el nombre de Cristo, como Pedro y Juan y Pablo, es nuestro sagrado privilegio enseñar fiel y diligentemente a los hijos durante su tierna infancia.

La Madre

“LA MADRE es para el hombre la personificación de la Providencia, es la tierra viviente a que se adhiere el corazón, como las raíces al suelo”, escribió el célebre educador Domingo Faustino Sarmiento. Muchas figuras destacadas de la historia atribuyen a sus madres los triunfos de su vida y les rinden el homenaje de su amor y gratitud. Las buenas madres pueden sentirse honradas por su noble misión, comprendidas y sostenidas por Dios, y acreedoras al amor y el reconocimiento de sus hijos.

LA “MADRE” DEL MUNDO

¿Por qué Adán llamó Eva a su esposa?

“Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, *por cuanto ella era madre de todos los vivientes*” (Génesis 3: 20).

Nota.—Se dice que las tres palabras más dulces de todo idioma son: *madre, hogar y cielo.*

¿Qué le dijo Dios a Abrahán concerniente a su esposa, Sara?

“Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y *vendrá a ser madre de naciones*; reyes de pueblos vendrán de ella” (Génesis 17: 16).

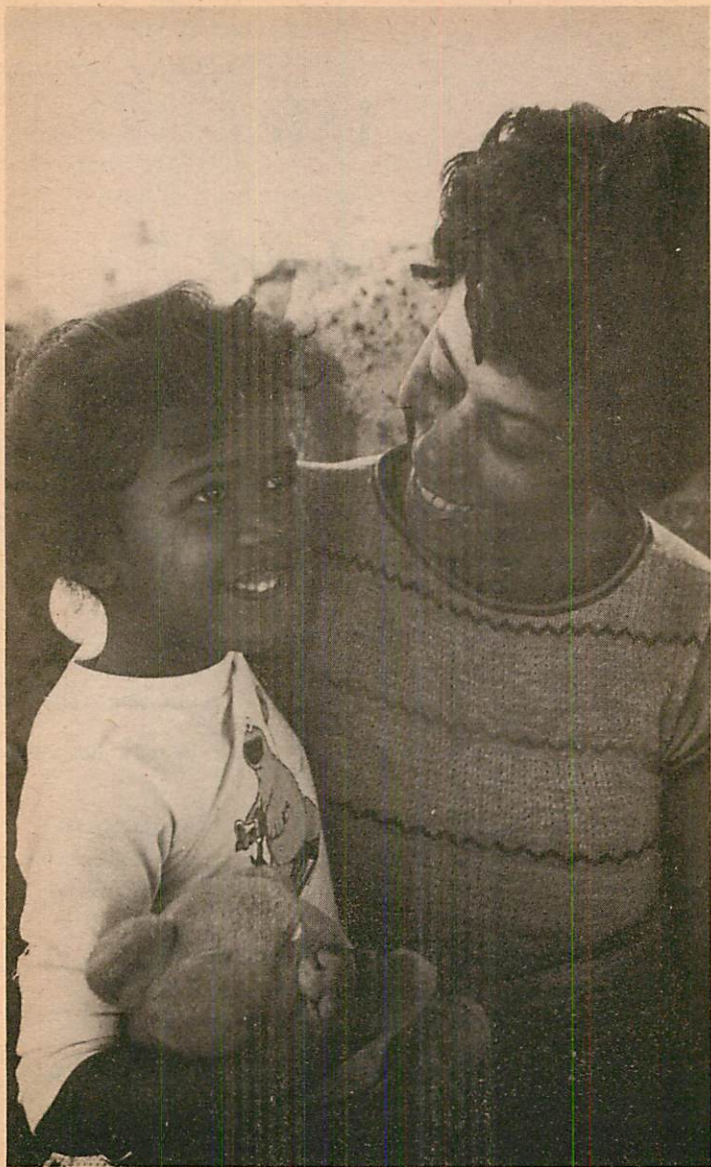
EL HONOR DEBIDO A LAS MADRES

¿Qué mandamiento protege el honor de la madre?

“Honra a tu padre y a tu *madre*” (Exodo 20: 12).

¿Qué tierna y filial consideración manifestó Cristo para con su madre en la hora de su muerte?

“Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba [Juan], que estaba presente, dijo a su madre: *Mujer, he ahí tu hijo.* Después dijo al discípulo: *He ahí tu madre.* Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa” (S. Juan 19: 26, 27).



FELICIDAD FAMILIAR

LOIS DUNCAN

“Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6: 4).

LA INFLUENCIA DE LA MADRE SOBRE LOS HIJOS

¿Qué prometió hacer Ana si el Señor le daba un hijo varón?

“E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si ... dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida” (1 Samuel 1: 11).

¿A quién encomendó Dios el cuidado y la educación temprana de su Hijo unigénito?

“Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron” (S. Mateo 2: 11).

¿Qué se dice de la vida del niño Jesús bajo la influencia del tierno cuidado y la fiel instrucción de su madre?

“Y el niño crecía y se fortalecía, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él”. “Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres” (S. Lucas 2: 40, 52).

Nota.—“La mano que mece la cuna es la mano que mueve al mundo”.

Una madre cristiana, más que todos los otros, puede implantar profundamente y cultivar fielmente las semillas de la verdad en el corazón joven y tierno. Aún más que el padre, la madre modela la vida, el carácter y el destino del hombre. Ella llega a todas las etapas y facetas de la vida e influye en ellas. La infancia, la niñez, la adolescencia, la juventud, la madurez y la vejez esperan igualmente su inspiración; ella es la estrella matutina tanto como la estrella crepuscular de la vida.

¿Cuán temprano conocía Timoteo las Escrituras?

“Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras” (2 Timoteo 3: 15).

¿Qué se dice de su madre y de su abuela?

“Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice” (2 Timoteo 1: 5).

Nota.—Ninguna posición en la vida es superior a la de la madre, ni influencia alguna más poderosa que la suya, para el bien o el mal. “Todo lo que soy o espero ser, lo debo a mi madre”, dijo Abrahán Lincoln. “Todo lo que he logrado alguna vez en la vida, lo debo a mi madre”, declaró D. L. Moody. “Un beso de mi madre —dijo Benjamín West—, me hizo pintor”. “Mi madre fue la razón de mi ser”, declaró el notable inventor Tomás A. Edison. Se ha dicho con razón que el hogar es la primera, la mejor y la más sagrada escuela, y el más poderoso de todos los institutos de enseñanza secundaria, y que la madre es el primero, el más influyente y, por lo tanto, el más importante de todos los maestros.

Los Males de la Vida en la Ciudad

LA POBLACION crece continuamente. En la mayoría de los países la atracción de las ciudades está despoblando el campo. Pero el ambiente de las ciudades está lejos de ser el mejor lugar para la vida sana y debidamente orientada de la familia. Las informaciones y advertencias de este capítulo deberían llamar a reflexión a muchos padres y orientar muchas decisiones sabias y valientes.

LA ELECCION DE LOT

Quando Abrahán le dijo a Lot que escogiese la parte del país que prefería, ¿qué elección hizo Lot?

“Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, ... antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. *Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán*” (Génesis 13: 10, 11).

¿Dónde habitó Lot?

“Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot *habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma*” (vers. 12).

SODOMA Y SUS MORADORES

¿Cuál era la naturaleza de los habitantes de Sodoma?

“Mas los hombres de Sodoma eran *malos y pecadores contra Jehová en gran manera*” (vers. 13).

¿Qué descripción adicional se hace de esta ciudad?

“He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: *soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad* tuvieron ella y sus hijas; y *no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso*. Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité” (Ezequiel 16: 49, 50. Véase Génesis 19: 1-9).

¿Cómo afectaba a Lot la conducta de los habitantes de Sodoma?

“Y libró al justo Lot, *abrumado por la nefanda conducta de los malvados* (porque este justo, que moraba entre ellos, *afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos*)” (2 S. Pedro 2: 7, 8).

LA AMONESTACION DE LOS ANGELES

Antes de destruir a Sodoma y a Gomorra, ¿a quiénes envió el Señor para librar a Lot y a su familia?

“Llegaron, pues, los *dos ángeles* a Sodoma a la caída de la tarde”. “Y dijeron los varones [ángeles] a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo” (Génesis 19: 1, 12, 13).

¿Qué hizo Lot, y cómo fueron considerados sus esfuerzos?

“Entonces salió Lot y *habló a sus yernos*, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: *Levantaos, salid de este lugar*; porque Jehová va a destruir esta ciudad. *Mas pareció a sus yernos como que se burlaba*” (vers. 14).

¿Qué dijeron los ángeles a Lot a la mañana siguiente?

“*Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí*, para que no perezcas en el castigo de la ciudad... *Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas*” (vers. 15, 17).

¿Qué sucedió entonces?

“Entonces Jehová hizo *llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego* de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra” (vers. 24, 25).

Por haber desatendido la indicación de los ángeles, ¿en qué se convirtió la mujer de Lot?

“Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y *se volvió estatua de sal*” (vers. 26).

Nota.—Como resultado de su elección de una ciudad como morada, Lot perdió casi toda su familia.

UNA LECCION PARA NUESTROS DIAS

Al predecir la condición del mundo que prevalecería antes de su segundo advenimiento, ¿con qué la comparó Cristo?

“Asimismo *como sucedió en los días de Lot*; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y los destruyó a todos. *Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste*” (S. Lucas 17: 28-30).

Nota.—Las ciudades de hoy son como Sodoma y Gomorra; centros y antros de vicio, orgullo, violencia, confusión y crimen. La gran mayoría de los crímenes de los Estados Unidos se producen en las ciudades. Los numerosos días feriados, el remolino de excitación y placer, los deportes, los espectáculos teatrales y cinematográficos, el juego, la bebida alcohólica, y las parrandas de las ciudades, desvían a miles de los sobrios deberes de la vida, y estimulan todas las pasiones y actividades malas. ¡Qué miserable lugar para criar la familia son hoy, por lo tanto, las ciudades! Demasiadas personas, como Lot, han ido poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

¿De qué es una figura o tipo la destrucción de Sodoma y Gomorra?

“Condenó por destrucción a las ciudades de Sodoma y de Gomorra, reduciéndolas a ceniza y *poniéndolas de ejemplo a los que habían de vivir impiamente*” (2 S. Pedro 2: 6).

Nota.—La destrucción de ciudades como Sodoma y Gomorra, Babilonia y Jerusalén se presenta como figura o tipo de la destrucción que aguarda al mundo. Dice una pluma autorizada: “Se acerca el tiempo cuando las grandes ciudades serán visitadas por los juicios de Dios. Antes de mucho, esas ciudades serán sacudidas con violencia. Cualesquiera que sean las dimensiones y la solidez de sus edificios, cualesquiera que sean las precauciones tomadas contra incendios, si el dedo de Dios toca esas casas, en algunos minutos o algunas horas quedarán reducidas a escombros. Las impías ciudades de nuestro mundo serán destruidas. Mediante las catástrofes que ocasionan actualmente la ruina de grandes edificios y de barrios enteros, Dios nos muestra lo que acontecerá en toda la tierra.

“La producción de bombas atómicas” será “idealmente apta para ataques repentinos e inadvertidos con los que las mayores ciudades de un país podrían ser destruidas durante la noche por una potencia ostensiblemente amiga” (General H. H. Arnold, citado en *Questions and Answers About Atomic Energy* [Preguntas y respuestas acerca de la energía atómica], pág. 4).

Por terrible que haya sido el poder destructor de la primera bomba atómica, fue poca cosa en comparación con la potencia de la bomba de hidrógeno. Se calcula que la explosión de sólo 250 bombas tales, colocadas estratégicamente, podría borrar de la tierra toda vida y tornarla inhabitable durante años.

¿Qué va a ocurrir bajo la séptima plaga?

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y ... hubo ... *un terremoto tan grande*, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. Y ... *las ciudades de las naciones cayeron*” (Apocalipsis 16: 17-19).

La Pureza del Corazón

LA IMPUREZA es para el alma lo que la mugre para el cuerpo. Pero es cien veces más peligrosa y aborrecible, porque mientras encanta y deslumbra por fuera, descompone, pudre y hiede por dentro. Sus víctimas son desechos de humanidad condenados al fuego purificador. Es una de las epidemias más mortíferas de la civilización moderna, fomentada insidiosa o descaradamente por un sinnúmero de recursos. ¡Cuánto deberíamos apreciar los cristianos las instrucciones dadas por Dios para contrarrestar la marea montante de esta calamidad y cultivar en nuestros hijos la inestimable virtud de la pureza!

LA ADQUISICION DE UN CORAZON RECTO

¿Qué dijo Cristo de los de limpio corazón?

“Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (S. Mateo 5: 8).

¿Qué declaró Jesús que constituía una violación del séptimo mandamiento?

“Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que *cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón*” (vers. 27, 28).

ANTIGUAS INCLINACIONES LASCIVAS

¿Qué pecados provocaron el diluvio?

“Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas, que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, *tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas...* Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y *que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el*

mal... Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado... Y *se corrompió* la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia" (Génesis 6: 1, 5, 7, 11).

¿Cuál era la naturaleza de los habitantes de Sodoma?

"Mas los hombres de Sodoma eran *malos y pecadores* contra Jehová *en gran manera*" (Génesis 13: 13). "*Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación* delante de mí, y cuando lo vi las quité" (Ezequiel 16: 50. Véase también el vers. 49).

Nota.—Génesis 19: 1-9 y 2 S. Pedro 2: 6-8 muestran que eran moralmente corrompidos en extremo.

Cuando fue tentado a pecar, ¿qué noble ejemplo sentó José?

"¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?" (Génesis 39: 9).

HABLAN PABLO Y CRISTO

¿Contra qué se amonesta al pueblo de Dios?

"Pero *fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros*, como conviene a santos; *ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías*, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias" (Efesios 5: 3, 4).

¿Qué cosas se mencionan como obras de la carne?

"Y manifiestas son las obras de la carne, que son: *adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia*" (Gálatas 5: 19).

¿Qué se dice de los que hacen tales cosas?

"Los que practican tales cosas *no heredarán el reino de Dios*" (vers. 21).

¿Cuál dijo Cristo que sería la condición del mundo en el tiempo de su segundo advenimiento?

"*Como fue en los días de Noé*, así también será en los días del Hijo del Hombre... Asimismo *como sucedió en los días de Lot*; ... así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste" (S. Lucas 17: 26, 28, 30).

TRATO Y CONVERSACION

¿Con quién se nos exhorta a no juntarnos?

"Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere *fornicario*" (1 Corintios 5: 11).

¿Por qué deben evitarse las malas compañías?

“No os engañéis; las malas compañías corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15: 33, VM).

¿Qué ley inexorable se establece en las Sagradas Escrituras?

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues *todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna” (Gálatas 6: 7, 8).

¿Qué exhortaciones le dio el apóstol Pablo a Timoteo?

“Huye también de las pasiones juveniles” (2 Timoteo 2: 22).
“Consérvate puro” (1 Timoteo 5: 22).

¿Cómo debemos cuidar nuestra conversación?

“*Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca*, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes” (Efesios 4: 29).

EL ELEVADO LLAMAMIENTO A LA SANTIDAD

¿Para quiénes son puras todas las cosas?

“*Todas las cosas son puras para los puros*, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas” (Tito 1: 15).

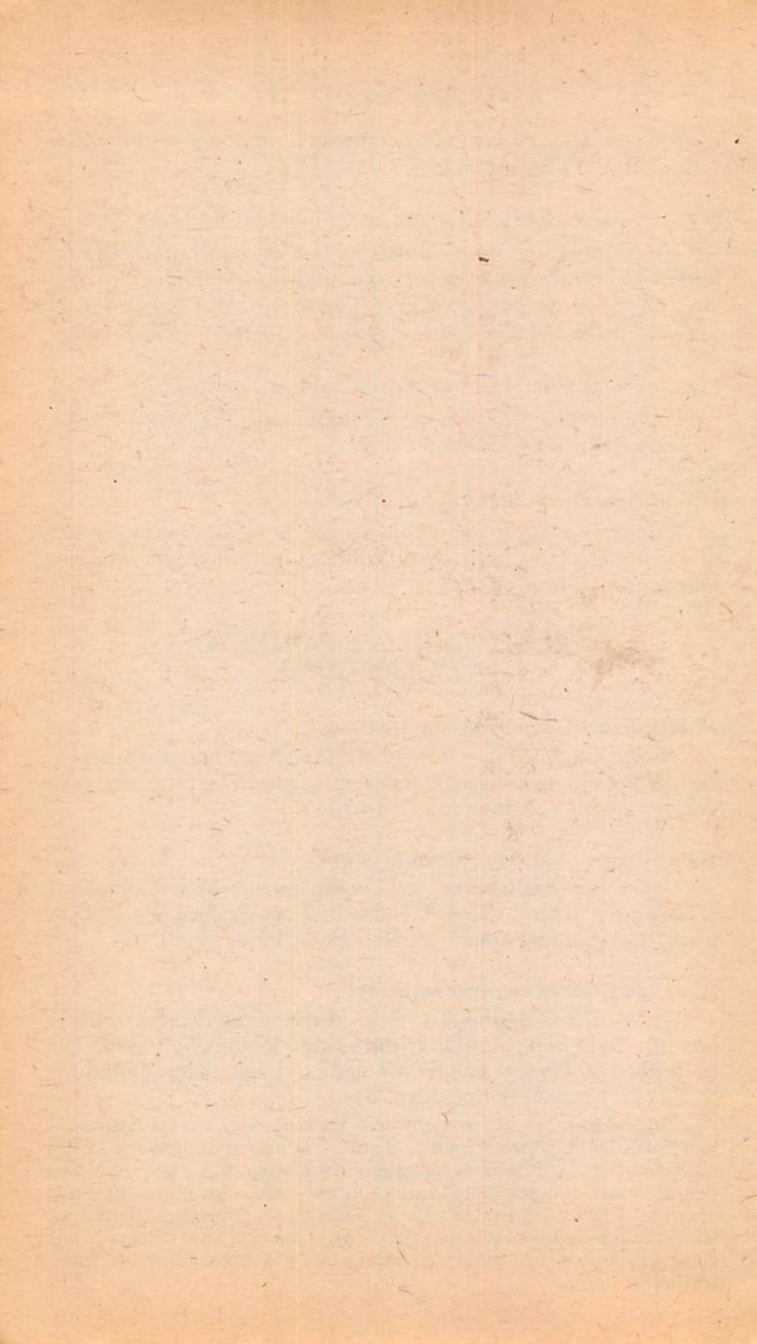
¿Qué lo invita a hacer el Señor al impío?

“*Deje el impío su camino*, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55: 7).

¿Qué cosas deben cautivar la mente?

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es *verdadero*, todo lo *honesto*, todo lo *justo*, todo lo *puro*, todo lo *amable*, todo lo que es de *buen nombre*; si hay *virtud* alguna, si algo digno de *alabanza*, en esto pensad” (Filipenses 4: 8).

Nota.—Los mayores enemigos de la pureza social son las compañías inmorales, los impresos impuros, el vestuario impropio, la ociosidad, la intemperancia, las funciones teatrales y cinematográficas, la observación de programas dudosos de televisión. Por esta razón los padres deberían controlar cuidadosamente la vida de hogar de sus hijos; sus compañías; los libros, los diarios y las revistas que leen; cómo ocupan el tiempo; lo que comen, beben y visten; cómo usan sus noches; y la naturaleza de sus entretenimientos.



Sección 17

LA SALUD Y LA TEMPERANCIA

ESTUDIO

- | | |
|--|-----|
| 161. La buena salud y la temperancia cristiana | 738 |
| 162. Los males de la intemperancia | 743 |
| 163. La verdadera reforma de la temperancia | 747 |
-

La Buena Salud y la Temperancia Cristiana

UNA buena salud es la posesión temporal más valiosa que pueda disfrutar el hombre. Con razón se invierte tanto dinero y esfuerzo por obtenerla y conservarla. ¿Bajo qué condiciones nos la promete Dios? Además de desearla para nuestra propia satisfacción o beneficio, ¿por qué otras razones o motivos deberíamos hacer cuanto podamos por gozar de buena salud?

¿Qué le deseaba el apóstol Juan a Gayo?

“Amado, yo deseo *que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud*, así como prospera tu alma” (3 S. Juan 2).

¿Qué le prometió Dios a su pueblo antiguamente?

“Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo *quitaré toda enfermedad de en medio de ti*” (Exodo 23: 25).

¿Bajo qué condiciones se les prometió que estarían libres de enfermedades?

“Si *oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, e hicieres lo recto delante de sus ojos, y dieres oído a sus mandamientos, y guardares todos sus estatutos*, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador” (Exodo 15: 26).

¿Qué dice el salmista que hace el Señor en favor de su pueblo?

“El es quien perdona todas tus iniquidades, *el que sana todas tus dolencias*” (Salmo 103: 3).

¿En qué consistió una gran parte del ministerio de Cristo?

“El cual anduvo haciendo bienes por todas partes, y *sanando a todos los oprimidos del diablo*” (Hechos 10: 38, VM. Véase S.

Lucas 13: 16). “Y recorrió Jesús toda Galilea, ... *sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo*” (S. Mateo 4: 23).

LA BIBLIA HABLA DE NUESTRO CUERPO

¿Por qué debería conservarse la salud del cuerpo?

“Porque habéis sido comprados por precio; *glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo* y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6: 20).

¿Qué se dice que es el cuerpo del creyente?

“¿O ignoráis que *vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo*, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?” (vers. 19).

PRINCIPIOS SOBRE ALIMENTACION, NO COSTUMBRES ALIMENTARIAS

¿Qué ejemplo nos dejó Daniel en este asunto?

“Y Daniel propuso en su corazón *no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía*” (Daniel 1: 8).

¿Qué clase de alimento pidió él que se les proveyera?

“Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y *nos den legumbres a comer, y agua a beber*” (vers. 12).

¿Qué régimen alimentario se le prescribió originalmente al hombre?

“Y dijo Dios: He aquí que os he dado *toda planta que da semilla*, que está sobre toda la tierra, y *todo árbol en que hay fruto y que da semilla*; os serán para comer” (Génesis 1: 29).

¿Por qué restringió el Señor el régimen alimentario de los hebreos?

“Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra. Nada abominable comerás” (Deuteronomio 14: 2, 3).

Nota.—El alimento que comemos afecta tanto nuestra mente como nuestro cuerpo.

EL DESCANSO, LA ALEGRÍA Y UN PROPOSITO ELEVADO

¿Qué influencia tiene la alegría sobre la salud?

“El corazón alegre *constituye buen remedio*” (Proverbios 17: 22).

¿Cómo proporcionó descanso el Salvador a sus discípulos?

“El les dijo: Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y *descansad un poco*” (S. Marcos 6: 31).

¿Cómo se nos exhorta a presentar nuestros cuerpos a Dios?

“Os ruego ... *que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios*” (Romanos 12: 1).

¿Qué elevado propósito debería controlar nuestros hábitos de vida?

“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, *hacedlo todo para la gloria de Dios*” (1 Corintios 10: 31).

EL CUERPO Y EL DOMINO PROPIO

¿Qué dijo el apóstol Pablo que él hacía para correr la carrera cristiana?

“*Mas venzo mi cuerpo, y lo tengo en sujeción*; no sea que de algún modo, habiendo predicado a los demás, yo mismo sea rechazado por indigno” (1 Corintios 9: 27, VM).

Nota.—La verdadera temperancia consiste en la total abstención de todo lo nocivo, y en el uso moderado de lo saludable o bueno. Pero desde el punto de vista cristiano tiene mayor significado todavía, debido a su relación con virtudes como el dominio propio, por ejemplo, y con el sentido de responsabilidad, los cuales se ven amenazados con la intemperancia. Por eso todo cristiano genuino necesita comprender sus alcances y practicar la temperancia.

¿Por qué se amonesta a los reyes y gobernantes a ser temperantes?

“No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la sidra; *no sea que bebiendo olviden la ley, y pervertan el derecho de todos los afligidos*” (Proverbios 31: 4, 5).

¿Por qué se les prohibía a los sacerdotes el uso de bebidas intoxicantes mientras ministraban en el santuario?

“Y Jehová habló a Aarón, diciendo: Tú, y tus hijos contigo, no beberéis vino ni sidra cuando entréis en el tabernáculo de reunión, ... *para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundado y lo limpio*” (Levítico 10: 8-10).

¿Por qué es peligroso el consumo de bebidas alcohólicas?

“No os embriaguéis con vino, *en lo cual hay disolución*; antes bien sed llenos del Espíritu” (Efesios 5: 18).

¿Para qué deben comer y beber los hombres?

“¡Dichosa eres, oh tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a debido tiempo; *para reponer sus fuerzas*, y no para hacer festín!” (Eclesiastés 10: 17, VM).

CUATRO JOVENES INTREPIDOS PONEN A PRUEBA LA TEMPERANCIA

¿Por qué rechazó Daniel el alimento y el vino del rey?

“Daniel *propuso* en su corazón *no contaminarse* con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía” (Daniel 1: 8. Véase Jueces 13: 4).

En lugar de eso, ¿qué pidió?

“Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den *legumbres a comer, y agua a beber*” (vers. 12).

Al fin de los diez días de prueba, ¿cómo parecían él y sus compañeros?

“Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos *mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey*” (vers. 15).

Al fin de su curso de tres años en la escuela de Babilonia, ¿cómo se comparaba la sabiduría de Daniel y sus compañeros con la de los otros?

“Pasados, pues, los días ... el rey habló con ellos, y *no fueron hallados entre todos ellos otros como Daniel, Ananías, Misael y Azarías...* En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey les consultó, *los halló diez veces mejores* que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino” (vers. 18-20).

EL COMIENZO Y EL FIN DE LOS BORRACHOS

¿Qué advertencia se hace a los que inducen a otros a la intemperancia?

“¡Ay del que da a beber a su prójimo! ¡Ay de ti, que le acercas tu hiel, y le embriagas!” (Habacuc 2: 15).

¿Con qué clase de cristianos profesos no debemos juntarnos?

“Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuera fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o *borracho*” (1 Corintios 5: 11).

¿Pueden los borrachos entrar en el reino de Dios?

“Ni los fornicarios, ni los idólatras, ... ni los ladrones, ni los avaros, *ni los borrachos*, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios” (1 Corintios 6: 9, 10. Véase Apocalipsis 21: 27).

¿Qué comprendía la perfección del carácter por la cual oraba el apóstol?

“Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo *vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable* para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tesalonicenses 5: 23).

Nota.—Como ejemplos bíblicos de total abstinencia, véanse el de la esposa de Manoa, madre de Sansón (Jueces 13: 4, 12-14); de Ana, la madre de Samuel (1 Samuel 1: 15); de los recabitas (Jeremías 35: 1-10), y de Juan el Bautista (S. Lucas 1: 13-15).

Los Males de la Intemperancia

LA INTEMPERANCIA es culpable de más de cincuenta por ciento de las injusticias y los sufrimientos que azotan a la humanidad. Se manifiesta de mil maneras, y malogra la dicha personal, los vínculos familiares, la vida de la sociedad, la paz y seguridad de las naciones y el destino eterno de los hombres. ¿Qué nos dicen respecto a ella las Sagradas Escrituras? Notémoslo en este capítulo y en el siguiente.

LOS MALOS EFECTOS DEL ALCOHOL

¿Qué dicen del vino las Escrituras?

“El vino es *mofador*, el licor embriagante es *turbulento*, y cualquiera que con ello *se deja extraviar* no es sabio” (Proverbios 20: 1, VM).

Nota.—Todas las bebidas embriagantes son engañosas. Parece que fortalecen, pero en realidad debilitan; parece que producen calor, pero de hecho bajan la temperatura general; parece que imparten vitalidad, pero realmente destruyen la vida; parece que promueven la felicidad, pero causan la mayor desdicha y miseria. A la intemperancia se le puede atribuir la mayor parte de la tristeza del mundo.

“Si esto hubiera sido todo —suponiendo que lo fuera—, la historia del alcohol se habría contado de otro modo. Si desde el comienzo de su uso cada bebedor se hubiera dado cuenta de la fugacidad del bienestar producido por sus copas y hubiera descubierto la maldición que le acarrearía ese bienestar convertido en mortaja para ser sepultado con él para siempre, estaríamos viviendo en un mundo más satisfactorio, y sólo existiría una fracción del vasto problema de la miseria y la desdicha humanas. Nunca hubiera habido guerras, los innumerables asesinatos jamás se hubieran cometido, las tragedias domésticas se hubieran minimizado, hubiera habido mucho menos casas de orates, y los crímenes se hubieran reducido a un tercio. No podemos vencer la tentación de citar con parcial aceptación las palabras del legislador: ‘... visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación’ ” (Roberto S. Carroll, *What Price Alcohol?* [¿Qué dignifica al alcohol?], ed. 1941, pág. 8).

¿Con qué pecados se clasifican las borracheras?

“Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, *borracheras*, orgías, y cosas semejantes a éstas” (Gálatas 5: 19-21).

¿Cuál es uno de los malos resultados de la intemperancia?

“No estés con los bebedores de vino, ni con los comedores de carne; porque el bebedor y el comilón *empobrecerán*” (Proverbios 23: 20, 21).

¿Cuál es otro de los malos efectos de la intemperancia?

“Fornicación, vino y mosto *quitan el juicio*” (Oseas 4: 11). “Pero también éstos *erraron* con el vino, y con sidra se entontecieron; ... *erraron en la visión*, tropezaron *en el juicio*” (Isaías 28: 7).

¿Qué cosas acompañan comúnmente a la intemperancia?

“¿Para quién será *el ay*? ¿Para quién *el dolor*? ¿Para quién *las rencillas*? ¿Para quién *las quejas*? ¿Para quién *las heridas* en balde? ¿Para quién *lo amorado de los ojos*? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura” (Proverbios 23: 29, 30).

¿Qué servicio prestan al final las bebidas alcohólicas?

“No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas *al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor*” (vers. 31, 32).

Nota.—Los efectos de las bebidas alcohólicas no disminuyen con el correr de los años. Estos efectos se describen bien en el *American Prohibition Year Book of 1912* (Anuario norteamericano de la prohibición de 1912).

“*Sobre el individuo.* Las bebidas alcohólicas, fermentadas o destiladas, son venenosas; acrecientan grandemente el riesgo de desenlace fatal de las enfermedades, debilitan y trastornan el intelecto, contaminan los afectos, endurecen el corazón, y corrompen la moral, ‘legando a la posteridad’ una degeneración física y moral.

“*Sobre la familia.* Perturba y destruye su paz, prosperidad y felicidad, y quita así el fundamento seguro de un gobierno bueno, y de la prosperidad y el bienestar nacional.

“*Sobre la comunidad.* Produce desmoralización, vicio y debilidad, contrarrestando la eficacia de los esfuerzos religiosos y todos los medios destinados a la elevación intelectual, la pureza moral, la felicidad social y el bien eterno de la humanidad.

“*Sobre el Estado.* Fomenta el crimen y el pauperismo, paralizando el desarrollo y la industria, corrompiendo la política, la legislación y la aplicación de las leyes” (págs. 26, 27).

“Hemos condensado en pocos párrafos el contenido de miles de páginas

que reseñan la perniciosa influencia del alcohol sobre los diversos órganos del cuerpo... Nuestro interés desde el principio al fin se concentra en los incuestionables malos efectos de esta droga sobre el tejido nervioso, no en su daño al cuerpo, sino siempre en su lesión del cerebro. Este agente reductor, difamatorio y destructor, vinculado a menudo con el debilitamiento general de la salud, es la única causa de alteraciones de la conducta que oscilan entre la euforia moderada y la insania feroz, de la demencia babosa" (Roberto S. Carroll, *What Price Alcohol?*, pág. 106).

"El estudio científico del alcohol—intenso, y cada vez más inteligente, y eminentemente imparcial estos últimos años— tiene poco bueno que decir de él... Francamente, no podemos pensar más en esta droga como algo que esté a prueba, o enjuiciado. Ya ha sido condenado" (Ibíd., pág. 99).

¿En qué medida es la intemperancia la causa de los crímenes?

"Felipe L. Griffin, principal agente de vigilancia de los jóvenes con libertad condicional de la Corte Municipal de Minneápolis, dice: 'Prácticamente el 90 por ciento de los casos que pasan por la corte, ... son resultado del alcoholismo' " (*Listen*, octubre-diciembre de 1948, pág. 34).

NATURALEZA Y EFECTO DEL TABACO

¿Qué puede decirse del uso del tabaco?

Como consumado veneno, el tabaco es altamente dañino.

Nota.—"El tabaco es el veneno más artero conocido por los químicos, con excepción del mortal ácido prúsico" (M. Orfila, ex presidente de la Academia de Medicina de París).

"El tabaco retarda los reflejos, deprime los estados de ánimo; y la propaganda que dice que el fumar ayuda al atleta es falsedad y fraude" (Knute Rockne).

Ty Cobb, por muchos años uno de los jugadores de béisbol mejor remunerados en el mundo, dijo: "El fumar cigarrillos narcotiza el cerebro, mina la vitalidad, socava la salud, y disminuye la fibra moral del hombre. Ningún muchacho que espera tener buen éxito en cualquier línea de actividad puede permitirse el lujo de contraer un hábito tan perjudicial para su desarrollo físico y moral.

"Yo nunca he fumado, considero que esta abstinencia contribuye a la vida más saludable, y no quisiera cambiar mis hábitos aun cuando abandonara mi carrera atlética. La mayoría de los corredores olímpicos no fumaban" (*Mel Patton*, ganador de la carrera de 200 metros, citado en *Listen*, enero-marzo de 1949, pág. 5).

"Hace más de treinta años que me retiré del campeonato de peso pesado. Pero he aquí un desafío: Si Joe Louis comenzara a fumar, y prometiera inhalar dos paquetes de cigarrillos por día durante seis meses, ¿yo me dedicaría a darle una tunda en quince asaltos! Por supuesto, Joe no sería tan necio como para aceptar mis condiciones. Ningún boxeador, ningún atleta en entrenamiento fuma. El sabe que toda vez que los nervios, los músculos, el corazón y el cerebro están llamados a realizar un esfuerzo supremo, el fumador es el primero en doblegarse" (Gene Tunney, *Reader's Digest*, diciembre de 1941, pág. 21).

“A ninguno que fume un cigarrillo por día puedo confiarle alguno de mis trabajos más delicados. Esos hombres, aunque son capaces de realizar los trabajos rudos de granja, si se les pide que hagan un injerto de escudete y otros trabajos delicados, tienen que abandonarlos debido a su incapacidad de concentrar su fuerza nerviosa. Los cigarrillos son aún más dañinos que los cigarros, y su uso por los jovencitos es poco menos que criminal, y producirá en ellos los mismos resultados que la arena en el mecanismo de un reloj: la destrucción” (Luther Burbank).

COMIENZO INOCENTE Y TRISTE FIN

¿Dónde comienza a menudo la intemperancia?

La intemperancia comienza a menudo en el hogar.

Nota.—El rápido aumento del consumo de golosinas en la niñez, la dependencia de muchos jóvenes de la influencia de la cafeína del té, el café y el chocolate, fortalecida hoy día desde la pubertad por la absorción de nicotina crecientemente concentrada, conduce pronto a la adquisición de una frecuente necesidad de alimentos estimulantes. De estos estimulantes más suaves se pasa fácilmente a las bebidas de baja graduación alcohólica, y entonces a la esencia de la alienación: los licores fuertes” (Roberto S. Carroll, *What Price Alcohol?*, págs. 278, 279).

¿Qué no heredarán jamás los borrachos, ni otros obradores de iniquidad?

“Ni los fornicarios, ni los idólatras, ... ni los ladrones, ni los avaros, *ni los borrachos ... heredarán el reino de Dios*” (1 Corintios 6: 9, 10).

LA EXHORTACION Y PROFECIA DE CRISTO

¿Qué exhortación, especialmente aplicable al tiempo actual, dio Cristo contra la intemperancia?

“Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de *glotonería y embriaguez* y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día” (S. Lucas 21: 34).

PENSAMIENTOS DIGNOS DE CONSIDERACION

“El mosto ha matado más gente que la metralla” (Spurgeon).

“¡Oh esos hombres que ponen en sus bocas un enemigo que les roba furtivamente el cerebro!” (Shakespeare).

“El tráfico del licor es la más degradante y ruinosa de todas las ocupaciones de la humanidad” (William McKinley).

“En toda comunidad tres cosas han obrado siempre juntas: la taberna, la cárcel y la horca, una trinidad infernal” (Enrique Ward Beecher).

La Verdadera Reforma de la Temperancia

LA TEMPERANCIA debe comenzar a cultivarse en el hogar. Pero no son los padres los únicos responsables de fomentarla por precepto y por ejemplo. Lo son también los maestros, los médicos, los ministros del culto y los gobernantes de la nación. ¿Cómo? Y por último, ¿lo están haciendo?

LA PRIMERA INSTRUCCION DE DIOS SOBRE EL REGIMEN ALIMENTARIO

¿Cuál era el alimento provisto originalmente al hombre?

“Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda *planta que da semilla*, que está sobre toda la tierra, y todo *árbol en que hay fruto y que da semilla*; os serán para comer” (Génesis 1: 29).

Nota.—En otras palabras, legumbres, granos, frutas y nueces.

¿Qué otro alimento se permitió que se comiera después del diluvio?

“*Todo lo que se mueve y vive*, os será para mantenimiento; así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo” (Génesis 9: 3).

Nota.—Según este pasaje de la Escritura es evidente que la carne no estaba incluida en el régimen alimenticio original del hombre, pero que, debido al cambio de condiciones resultantes de la caída en el pecado y del diluvio, se permitió su consumo. Sin embargo, Noé comprendía la diferencia entre los animales limpios y los inmundos, y se conservó en el arca un número mayor de animales limpios (véase Génesis 7: 2).

INSTRUCCIONES ESPECIFICAS DADAS POR ESCRITO A ISRAEL

Cuando Dios escogió a Israel como pueblo suyo, ¿qué clases de carnes se excluyeron de su régimen alimentario por expresa instrucción escrita?

La carne de animales llamados inmundos (véase Levítico 11 y Deuteronomio 14).

¿Qué alimento especial proveyó Dios para los hijos de Israel durante sus cuarenta años de peregrinación por el desierto?

“Y Jehová dijo a Moisés: He aquí yo os haré llover *pan del cielo*”. “Así comieron los hijos de Israel *maná* cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada” (Exodo 16: 4, 35).

¿Qué prometió Dios al mismo tiempo hacer por ellos?

“Yo quitaré toda *enfermedad* de en medio de ti” (Exodo 23: 25).

TRES PREGUNTAS IMPORTANTES

¿Dónde, más que en ningún otro lugar, debe comenzar la verdadera reforma de la temperancia?

En el hogar.

Nota.—A menos que los padres y las madres practiquen la temperancia, no pueden esperar que sus hijos lo hagan.

¿Especialmente qué clases de hombres deberían ser estrictamente temperantes?

“*Sé ejemplo* de los creyentes” (1 Timoteo 4: 12).

Nota.—De todos los hombres del mundo, los ministros y los médicos deberían ser los primeros en vivir vidas estrictamente temperantes. El bienestar de la sociedad lo demanda de ellos, porque su influencia habla constantemente en favor o en contra de la reforma moral y el progreso de la sociedad. Por precepto y por ejemplo pueden ellos hacer mucho para lograr la muy necesaria reforma.

El hecho de que el comercio de las bebidas alcohólicas proporciona al Estado grandes rentas públicas, ¿justifica que los hombres lo permitan?

“¡Ay del que edifica la ciudad con *sangre*, y del que funda una ciudad con *iniquidad*!” (Habacuc 2: 12).

Nota.—En todas las ocupaciones y relaciones de la vida, ya sea en el hogar, en la profesión médica, el púlpito o la asamblea legislativa, los hombres deberían defender la temperancia. Autorizar el comercio de las bebidas alcohólicas es legalizarlo y fomentarlo. Este comercio no puede existir o prosperar sin el patrocinio de cada nueva generación, a muchos de cuyos integrantes arrastra necesariamente a la ruina del cuerpo, el alma y el espíritu. Para el Estado el recibir dinero de esa fuente debería ser, por lo tanto, altamente condenable. Esta práctica ha sido adecuadamente comparada a la del padre que, para pescar tiburones, usara a sus propios hijos como carnada en sus anzuelos.

Sección 18

LA RESTAURACION DEL REINO

ESTUDIO

164. Promesas al vencedor	751
165. Los súbditos del reino	753
166. La vida eterna	757
167. El hogar de los salvos	759
168. La nueva Jerusalén	763
169. El fin del conflicto	767



EL EDEN RESTAURADO

JOHN STEEL, © PPPA

“Nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 S. Pedro 3: 13). Vale la pena pertenecer al grupo de los vencedores.

Promesas al Vencedor

LA VIDA es una lucha y una marcha, y para el cristiano, una lucha por lograr la perfección moral. El ideal es el Hijo del hombre, Cristo Jesús. Las armas son espirituales. El apóstol Pablo las menciona en Efesios 6: 11-18. El destino es el paraíso restaurado, el reino de gloria prometido a los vencedores. ¿Cómo puede lograrse la victoria?

COSAS QUE DEBEN VENCERSE

¿Qué se nos exhorta a vencer?

“No seas vencido de lo malo, sino *vence* con el bien *el mal*” (Romanos 12: 21).

Nota.—En 1 S. Juan 5: 4 se llama “el mundo” a aquello que estamos llamados a vencer; y en 1 S. Juan 2: 15-17 se indican las cosas que constituyen “el mundo”: “La concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la vanagloria de la vida” (VM).

COMO VENCER

¿Solamente qué cosa puede vencer al mundo?

“Porque *todo lo que es nacido de Dios* vence al mundo” (1 S. Juan 5: 4, primera parte).

¿Qué cosa nos da la victoria en nuestra lucha contra el mundo?

“Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo, *nuestra fe*” (1 S. Juan 5: 4, última parte).

PROMESAS AL VENCEDOR

¿Qué promesas hace Cristo al vencedor?

1. “Al que venciere, *le daré a comer del árbol de la vida*, el cual está en medio del paraíso de Dios” (Apocalipsis 2: 7).

2. “El que venciere, *no sufrirá daño de la segunda muerte*” (vers. 11).

3. “Al que venciere, *daré a comer del maná escondido*, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe” (vers. 17).

4. “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, *yo le daré autoridad sobre las naciones*, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y *le daré la estrella de la mañana*” (vers. 26-28).

5. “El que venciere *será vestido de vestiduras blancas*; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” (Apocalipsis 3: 5).

6. “Al que venciere, *yo lo haré columna en el templo de mi Dios*, y nunca más saldrá de allí; y *escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios*, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y *mi nombre nuevo*” (vers. 12).

7. “Al que venciere, *le daré que se siente conmigo en mi trono*, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (vers. 21).

¿En qué promesa están resumidas todas estas promesas?

“*El que venciere heredará todas las cosas*, y yo seré su Dios, y él será mi hijo” (Apocalipsis 21: 7).

Nota.—Las grandísimas y preciosas promesas hechas al vencedor abarcan todas las cosas: la vida, la salud y la felicidad eternas, y un hogar perdurable. ¿Qué más podría pedirse?

Los Súbditos del Reino

EN SU divina providencia Dios ha resuelto instaurar un reino de justicia y paz, de bienestar perfecto y eterno, a la postre del largo y penoso conflicto entre el bien y el mal. Los descendientes de Abrahán esperaban ser los súbditos y beneficiarios de ese reino. Pero no reconocieron a su tiempo al Rey. ¿Cómo se cumplirán las promesas hechas a Abrahán y a su descendencia? ¿Quiénes constituyen el verdadero Israel de la promesa?

LOS ISRAELITAS SEGUN LA CARNE

¿A quién se dio primero el nombre de Israel?

“Y el varón le dijo: No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido” (Génesis 32: 28).

¿A quiénes se llamó después con este título?

“Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto ...: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Benjamín, Dan, Neftalí, Gad y Aser ... y José” (Exodo 1: 1-5).

Nota.—En otras palabras, los descendientes de Jacob, nieto de Abrahán, fueron conocidos como las doce tribus de Israel.

¿Qué bendiciones especiales fueron conferidas a los israelitas?

“De los cuales [israelitas] son *la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas*; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, *vino Cristo*, el cual es Dios sobre todas las cosas” (Romanos 9: 4, 5).

EL ISRAEL VERDADERO, EL ESPIRITUAL

¿Quiénes constituyen el verdadero Israel, la descendencia de Abrahán?

“No todos los que descienden de Israel son israelitas, ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. Esto es: no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que *los que son hijos según la promesa son contados como descendientes*” (vers. 6-8).

¿Qué decía Juan el Bautista a los fariseos y saduceos que venían a su bautismo?

“No penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que *Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras*” (S. Mateo 3: 9).

¿Qué determina si uno es o no hijo de Abrahán?

“Sabed pues que *los que son de la fe, los tales son hijos de Abraham*” (Gálatas 3: 7, VM).

¿A quién debe pertenecer uno para ser linaje de Abrahán?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (vers. 29).

¿Qué experiencia del cristiano lo identifica con el Israel de Dios?

“Lo que vale es la nueva criatura. Y en cuanto a todos los que vivieren según esta regla, paz sea sobre ellos y misericordia, y sobre el Israel de Dios” (Gálatas 6: 15, 16, VM).

¿Para quiénes el Evangelio es el poder de Dios para salvación?

“Porque no me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego” (Romanos 1: 16).

EL MINISTERIO TERRENAL DE CRISTO EN FAVOR DE ISRAEL SEGUN LA CARNE

¿A quiénes envió Jesús primero a sus doce discípulos?

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (S. Mateo 10: 5, 6).

Cuando la mujer cananea acudió a Cristo para suplicarle que sanara a su hija, ¿qué le dijo él?

“El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (S. Mateo 15: 24).

Cuando ella persistió en su ruego, y se postró delante de él para adorarlo, ¿qué le dijo él?

“Respondiendo él, dijo: *No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos*” (vers. 26).

Nota.—Por su persistente fe, esta mujer, aunque cananea, mostró que era realmente una verdadera hija de Abrahán.

Mientras comía con Zaqueo, ¿qué le dijo Cristo?

“Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; *por cuanto él también es hijo de Abraham*” (S. Lucas 19: 9).

¿Qué dijo él a la mujer de Samaria respecto a la procedencia de la salvación?

“Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; *porque la salvación viene de los judíos*” (S. Juan 4: 22).

LOS GENTILES LLEGAN A SER ISRAELITAS ESPIRITUALES

Cuando los judíos rechazaron la predicación del Evangelio por San Pablo, ¿qué dijeron Pablo y Bernabé?

“Entonces Pablo y Bernabé, hablando con denuedo, dijeron: A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la Palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, *nos volvemos a los gentiles*” (Hechos 13: 46).

Nota.—Por todo esto es claro que si los judíos como nación no hubieran rechazado a Cristo, habrían conservado la preeminencia como hijos de Dios, y como portaluces de Dios al mundo. Pero por causa de ese rechazo, fueron rechazados como pueblo peculiar de Dios, y otros tomaron su lugar, y llevan ahora el nombre de Israel, en común con los que fueron primeramente llamados a llevarlo.

¿Bajo qué figura se presenta a los creyentes gentiles como parte del verdadero Israel de Dios?

“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, *siendo olivo silvestre*, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas” (Romanos 11: 17, 18).

Para que los injertos gentiles no se jacten, diciendo que los judíos fueron desgajados para darles lugar a ellos, ¿qué advertencia se les hace?

“Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe

estás en pie. *No te ensoberbezcas, sino teme*. Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, *a ti tampoco te perdonará*" (vers. 20, 21).

¿Qué posibilidad alentadora se expresa concerniente a las ramas que han sido cortadas?

"Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, *serán injertados*, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar" (vers. 23).

Antes que los gentiles llegasen a ser israelitas, ¿en qué condición estaban?

"Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles ... estabais *sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo*" (Efesios 2: 11, 12).

EL PUEBLO REMANENTE DE DIOS DE LOS ULTIMOS DIAS

¿Cómo se describe al pueblo remanente de Dios?

"Aquí está la paciencia de los santos, *los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*" (Apocalipsis 14: 12).

¿Los nombres de quiénes están en los cimientos de la Santa Ciudad?

"Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos *los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero*" (Apocalipsis 21: 14).

¿Los nombres de quiénes están en las doce puertas de la ciudad?

"Tenía un muro ... con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y *nombres* inscritos, que son los *de las doce tribus de los hijos de Israel*" (vers. 12).

¿Quiénes andarán a la luz de la ciudad?

"Y *las naciones que hubieren sido salvas* andarán a la luz de ella; y *los reyes de la tierra* traerán su gloria y honor a ella" (vers. 24).

166

La Vida Eterna

VIVIR, vivir plenamente es la máxima aspiración natural de todo ser humano normal; y la promesa y provisión por excelencia de Cristo a sus seguidores es la vida abundante y eterna. ¿Cómo podemos obtenerla? ¿Por qué y cómo podemos estar seguros de disfrutarla? Este capítulo contesta en pocas palabras estas preguntas vitales.

LA VIDA ETERNA Y COMO OBTENERLA

¿Qué preciosa promesa les hizo Dios a sus hijos?

“Y esta es la promesa que él nos hizo, *la vida eterna*” (1 S. Juan 2: 25).

¿Cómo podemos obtener la vida eterna?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, *para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*” (S. Juan 3: 16).

¿Quién tiene vida eterna?

“*El que cree en el Hijo tiene vida eterna*” (vers. 36).

¿Dónde está la vida perdurable o eterna?

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y *esta vida está en su Hijo*” (1 S. Juan 5: 11).

¿Qué sucede en consecuencia?

“*El que tiene al Hijo, tiene la vida*; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida” (vers. 12).

¿Qué les da Cristo a sus seguidores?

“Yo les doy *vida eterna*; y no perecerán jamás” (S. Juan 10: 28).

EL ARBOL DE LA VIDA, PASADO Y FUTURO

¿Por qué, después de la caída en el pecado, se le negó al hombre el acceso al árbol de la vida?

“No sea que extienda la mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre” (Génesis 3: 22, VM).

¿Qué ha prometido Cristo al vencedor?

“Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios” (Apocalipsis 2: 7).

CUANDO LOS SANTOS LLEGAN A SER INMORTALES

¿Cuándo se conferirá la inmortalidad a los santos?

“No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad” (1 Corintios 15: 51-53).

Nota.—Al aceptar a Cristo, el creyente recibe “la vida eterna, la cual estaba con el Padre”, y retiene esa vida eterna tanto tiempo como Cristo more en su corazón por la fe. Este don maravilloso puede perderse si no se conserva la fe que se aferra firmemente de Cristo. Al resucitar se confiere la inmortalidad a los que durmieron en Cristo, y así la posesión de la vida eterna llega a ser una experiencia permanente.

El Hogar de los Salvos

UNA de las palabras más ricas en imágenes y emociones felices, en todos los idiomas, es la palabra *hogar*, a pesar de los elementos que tienden ahora a malograrlo. Por esta y otras razones la promesa divina de un hogar feliz como morada de los salvos reviste atractivos singulares. Los profetas bíblicos lo describen con encantadora sencillez y realismo. Tratemos de imaginarlo. Nos infundirá valor, esperanza y gozo.

EL PROPOSITO DIVINO DE LA CREACION

¿Con qué propósito fue creada la tierra?

“Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, *para que fuese habitada la creó*” (Isaías 45: 18).

¿A quién ha dado Dios la tierra?

“Los cielos son los cielos de Jehová; y *ha dado la tierra a los hijos de los hombres*” (Salmo 115: 16).

¿Con qué propósito fue hecho el hombre?

“*Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos*; todo lo puse debajo de sus pies” (Salmo 8: 6).

SATANAS, Y LA PERDIDA DEL DOMINIO POR PARTE DEL HOMBRE

¿Cómo perdió el hombre su dominio?

Por el pecado (Romanos 5: 12; 6: 23).

Cuando perdió el hombre su dominio, ¿a quién se lo entregó?

“Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció” (2 S. Pedro 2: 19).

Nota.—El hombre fue vencido por Satanás en el Jardín del Edén, y allí se entregó a sí mismo y sus posesiones en las manos de su aprehensor.

Al tentar a Cristo, ¿qué derecho de propiedad pretendía tener Satanás?

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra. Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; *porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy*” (S. Lucas 4: 5, 6).

LA RESTAURACION DEL DOMINIO

¿Qué promesa de restauración hizo el Señor por medio de Miqueas?

“Y tú, *oh torre del rebaño*, fortaleza de la hija de Sion, *hasta ti vendrá el señorío primero*, el reino de la hija de Jerusalén” (Miqueas 4: 8).

¿Por qué dijo Jesús que los mansos son bienaventurados?

“Bienaventurados los mansos, *porque ellos recibirán la tierra por heredad*” (S. Mateo 5: 5).

Nota.—Esta herencia no puede recibirse en esta vida, porque aquí el que es manso de verdad tiene generalmente pocas de las cosas buenas de la tierra.

¿Quiénes dice el salmista que tienen ahora lo máximo?

“Porque tuve envidia de *los arrogantes*, viendo la prosperidad de *los impíos*... Los ojos se les saltan de gordura; *logran con creces los antojos del corazón*” (Salmo 73: 3-7).

¿Qué promesa se le hizo a Abrahán concerniente a la tierra?

“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque *toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre*” (Génesis 13: 14, 15).

¿Cuánto abarcaba esta promesa?

“Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia *la promesa de que sería heredero del mundo*, sino por la justicia de la fe” (Romanos 4: 13).

¿Cuánto de la tierra de Canaán poseyó Abrahán durante su vida?

“Y *no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie*; pero le prometió que se la daría en posesión, y a su descendencia después de él, cuando él aún no tenía hijo” (Hechos 7: 5. Véase Hebreos 11: 13).

¿Cuánto de la posesión prometida esperaba disfrutar Abrahán durante su vida?

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe *habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena*, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11: 8-10).

En un sentido especial, ¿quién es la simiente a la cual se le hizo esta promesa?

“Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: *Y a tu simiente, la cual es Cristo*” (Gálatas 3: 16).

¿Quiénes son herederos de la promesa?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (vers. 29).

¿Por qué no recibieron lo prometido estos antiguos beneméritos?

“Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, *para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros*” (Hebreos 11: 39, 40).

CUANDO ESTA TIERRA SEA RENOVADA

¿Qué va a suceder con nuestra tierra en el día del Señor?

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual ... los *elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas*” (2 S. Pedro 3: 10).

¿Qué seguirá a esta gran conflagración?

“Pero nosotros esperamos, según sus promesas, *cielos nuevos y tierra nueva*, en los cuales mora la justicia” (vers. 13).

Nota.—Como se expone en el estudio sobre “El milenio”, pág. 354, los impíos que estén vivos cuando Cristo venga morirán, y los santos serán llevados al cielo para morar con Cristo mil años, hasta que los impíos de todos los siglos sean juzgados y llegue el tiempo de su destrucción y de la purificación de la tierra por el fuego del día final. Después de esto, la tierra será renovada, y el hombre, redimido del pecado, será restaurado a su dominio original.

¿A qué promesa del Antiguo Testamento se refirió evidentemente el apóstol Pedro?

“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” (Isaías 65: 17).

¿Qué se le mostró en visión al apóstol Juan?

“*Vi un cielo nuevo y una tierra nueva*; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21: 1).

¿Cómo describió Isaías las condiciones que reinarán en la “tierra nueva”?

“Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos” (Isaías 65: 21-23).

¿Cuán rápidamente serán suplidas sus necesidades?

“Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído” (vers. 24).

¿Qué ambiente de paz reinará entonces en toda la tierra?

“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová” (vers. 25).

¿Qué ocasiones de adoración serán observadas en la tierra nueva?

“Porque así como los nuevos cielos y la nueva tierra que voy a hacer, permanecerán delante de mí, dice Jehová, así también permanecerá vuestro linaje y vuestro nombre. Y sucederá que *de novilunio en novilunio, y de sábado en sábado*, vendrá toda carne para adorar delante de mí, dice Jehová” (Isaías 66: 22, 23, VM).

¿Qué harán entonces los redimidos del Señor?

“Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Isaías 35: 10).

La Nueva Jerusalén

EN OTROS pasajes de las Sagradas Escrituras se describe la morada futura de los salvos como una patria, cuya capital es la Nueva Jerusalén. En este estudio se resumen las profecías referentes a esa ciudad. Su belleza y grandiosidad sobrepuja cuanto pueda concebir la imaginación del hombre. Sólo la eternidad completará el cuadro mental que podamos forjarnos ahora.

¿Cuál fue una de las promesas de despedida de Cristo a sus discípulos?

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; *voy, pues, a preparar lugar para vosotros*” (S. Juan 14: 2).

¿Qué dice el apóstol Pablo que Dios ha preparado para su pueblo?

“Ahora empero anhelan otra patria mejor, es decir, la celestial: por lo cual Dios no se avergüenza de ellos, para llamarse Dios suyo; porque les tiene preparada una ciudad” (Hebreos 11: 16, VM).

¿Dónde está esta ciudad, y cómo se llama?

“Mas *la Jerusalén de arriba*, la cual es madre de todos nosotros, es libre” (Gálatas 4: 26).

¿Qué esperaba Abrahán?

“*Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos*, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11: 10).

SAN JUAN DESCRIBE LA CIUDAD

¿Qué vio San Juan concerniente a esta ciudad?

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, *descender del cielo, de Dios*, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21: 2).

¿Cuántos cimientos tiene esta ciudad?

“Y el muro de la ciudad tenía *doce cimientos*, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero” (vers. 14).

¿Cuál es la dimensión de la ciudad?

“La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y *él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios*” (vers. 16).

¿Cuál es la altura del muro?

“Y midió su muro, *ciento cuarenta y cuatro codos*” (vers. 17).

Nota.—Ciento cuarenta y cuatro codos son unos 72 metros.

¿De qué material está hecho el muro?

“El material de *su muro era de jaspe*; pero la ciudad era de oro puro, semejante al virio limpio” (vers. 18).

¿Con qué están adornados los doce cimientos del muro?

“Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era *jaspe*; el segundo, *zafiro*; el tercero, *ágata*; el cuarto, *esmeralda*; el quinto, *ónice*; el sexto, *cornalina*; el séptimo, *crisólito*; el octavo, *berilo*; el noveno, *topacio*; el décimo, *crisopraso*; el undécimo, *jacinto*; el duodécimo, *amatista*” (vers. 19, 20. Véase Exodo 28: 15-21; Isaías 54: 11, 12).

¿De qué están constituidas las doce puertas?

“Las doce puertas eran *doce perlas*; cada una de las puertas era una perla” (vers. 21).

¿Qué inscripción tienen esas puertas?

“*Nombres inscritos*, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel” (vers. 12).

¿De qué dice San Juan que es la plaza de la ciudad?

“La plaza de la ciudad es de *oro puro*, transparente como el cristal” (vers. 21, Bf).

¿Por qué esta ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna?

“La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; *porque la gloria de Dios la ilumina*, y el Cordero es su *lumbre*. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella” (vers. 23, 24. Véase Apocalipsis 22: 5; Isaías 60: 19, 20).



CON CRISTO PARA SIEMPRE

HARRY ANDERSON, © PPPA

“Y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes” (Apocalipsis 22: 3, 4).

¿Por qué sus puertas no se cerrarán?

“Y sus puertas no se cerrarán jamás de día (*pues no habrá allí noche*)” (vers. 25, VM).

QUIENES PODRAN Y QUIENES NO PODRAN ENTRAR

¿Quiénes serán excluidos de esta ciudad?

“No entrará en ella *ninguna cosa inmundada, o que hace abominación y mentira*” (vers. 27).

¿A quiénes se les permitirá entrar?

“Bienaventurados *los que lavan sus ropas*, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad” (Apocalipsis 22: 14).

Nota.—La versión Reina-Valera de 1909 dice: “Bienaventurados *los que guardan sus mandamientos*”. El sentido práctico es el mismo, porque lavan sus ropas los que dejan de pecar, de transgredir los mandamientos de Dios.

Cuando esta ciudad llegue a ser la capital de la Tierra Nueva, ¿cuál será la condición del pueblo de Dios?

“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21: 4).

VIDA ETERNA Y GLORIOSO PRIVILEGIO

¿Qué correrá a través de la ciudad?

“Después me mostró *un río limpio de agua de vida*, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero” (Apocalipsis 22: 1).

¿Qué bordea el río de ambos lados?

“En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba *el árbol de la vida*, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (vers. 2).

Nota.—El árbol de la vida, que Adán perdió por la transgresión, va a ser restaurado por Cristo. El acceso a este árbol es una de las promesas que se hace al que venciere (Apocalipsis 2: 7). Su producción de doce clases de fruto, una clase nueva cada mes, sugiere una razón por la cual en la Tierra Nueva, “de novilunio en novilunio, y de sábado en sábado”, va toda carne a adorar delante de Dios, como se declara en Isaías 66: 22, 23, VM.

El Fin del Conflicto

POR muchos y largos siglos el corazón de los hijos de Dios ha suspirado por el fin del conflicto, el conflicto con el mal, con la injusticia, la delincuencia, el vicio, la violencia, las guerras, la pobreza, la enfermedad y la muerte. Este conflictivo y penoso orden de cosas está por terminar. Pronto sonará la hora, y el plan original del Creador, interrumpido por la caída de la humanidad en el pecado, se convertirá en una sublime realidad. ¿Cómo lo describen los profetas a Dios?

CUATRO PASOS DE UNA OBRA COMPLETA

En el relato de la obra de la creación, ¿qué se dice en cuanto a su terminación?

“Fueron, pues, *acabados* los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y *acabó* Dios en el día séptimo la obra que hizo” (Génesis 2: 1, 2).

Nota.—Se dice que la obra de Dios mencionada aquí era buena “en gran manera” (Génesis 1: 31). Si no hubiera sido por el pecado, este primer plan de Dios no habría sido seguido por los tres pasos que estudiaremos ahora.

Al expirar en la cruz, ¿qué dijo Cristo?

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: *Consumado es*. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu” (S. Juan 19: 30).

Nota.—Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores. Por costoso que haya sido el precio, él lo pagó. Por amarga que haya sido la copa, él la bebió hasta sus heces. Y en ese momento final él exclamó: “Consumado es”.

Al derramar la séptima plaga, ¿qué anuncio se hará?

“El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran

voz del templo del cielo, del trono, diciendo: *Hecho está*" (Apocalipsis 16: 17).

Nota.—Este derramamiento de la ira de Dios cae sobre los que rechazan la misericordia del cielo. El tiempo de gracia para la humanidad ha terminado, y cuando la gran voz clama: "Hecho está", Cristo emprende su viaje a la tierra por segunda vez.

Y cuando aparezcan los cielos nuevos y la tierra nueva, y la Santa Ciudad, la Nueva Jerusalén, descienda de Dios y llegue a ser la capital de la nueva creación, ¿qué anuncio se hará entonces?

"Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: *Hecho está*. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin" (Apocalipsis 21: 5, 6).

PLACERES SEMPITERNOS

En la tierra nueva, ¿qué no habrá más?

"Enjugará Dios toda *lágrima* de los ojos de ellos; y ya no habrá *muerte*, ni habrá más *llanto*, ni *clamor*, ni *dolor*; porque las primeras cosas pasaron". "Y no habrá más *maldición*" (Apocalipsis 21: 4; 22: 3).

¿Cuál será finalmente el privilegio de los hijos de Dios?

"Y *verán su rostro*" (Apocalipsis 22: 4).

¿A quién seremos semejantes?

"Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, *seremos semejantes a él*, porque le veremos tal como él es" (1 S. Juan 3: 2).

¿Quién morará con los redimidos?

"El morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo *estará con ellos como su Dios*" (Apocalipsis 21: 3).

¿Por cuánto tiempo poseerán ellos el reino venidero?

"Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino *hasta el siglo, eternamente y para siempre*" (Daniel 7: 18).

¿Cuánto tiempo reinarán?

"Y reinarán *por los siglos de los siglos*" (Apocalipsis 22: 5).

Las Hermosas Enseñanzas de la BIBLIA

Las modas religiosas surgen y desaparecen a lo largo de los siglos, pero hay un libro —la Biblia— que permanece y sobresale como el mejor libro de todos los tiempos. Su difusión no depende de una promoción masiva sino del hecho de que sus temas inspirados satisfacen las necesidades más profundas del alma humana.

LAS HERMOSAS ENSEÑANZAS DE LA BIBLIA es uno de los recursos más efectivos que se hayan ideado para facilitar la comprensión de las Sagradas Escrituras. Sus 169 estudios en forma de preguntas y respuestas permiten familiarizarse didácticamente con su contenido y ayudan a entender mejor el gran amor de Dios.

UNA GUIA INSUSTITUIBLE PARA ESTUDIAR LOS TEMAS BASICOS DE LA BIBLIA, PREPARADA POR UN GRUPO INTERNACIONAL DE ERUDITOS EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS.
